

Universidad de Salamanca  
Facultad de Filología  
Departamento de Lengua Española

TESIS DOCTORAL

CARLOS SANTOS CARRETERO

**Apócrifos y Apocalípticos**  
**Angelología y demonología en los libros de Henoc**

Director  
Efrem Yildiz Sadak  
2014-2015



A GERSHOM SCHOLEM († 1982),  
erudito y renovador del misticismo judío. Forjador de sabios.

AL PADRE ALEJANDRO DÍEZ MACHO († 1984),  
pionero de la investigación bíblica y estudioso infatigable.

A MI FAMILIA Y AMIGOS,  
por la paciencia y apoyo mostrados a lo largo de estos años.

*Los hombres de ciencia sospechan algo sobre ese mundo, pero lo ignoran casi todo.*

*Los sabios interpretan los sueños, y los dioses se ríen.*

**H.P. Lovecraft**

# Índice

Lista de abreviaturas .....	1
<b>Prefacio</b> .....	4
<b>1: ¿Qué es la literatura apócrifa?</b> .....	10
<b>2: La figura de Henoc</b> .....	16
2.1: ¿Quién es Henoc?.....	16
2.2: El corpus henóquico .....	28
<b>3: 1Henoc o El libro etiópico de Henoc</b> .....	30
3.1: El redescubrimiento de una obra olvidada por la ortodoxia .....	30
3.2: Contenido de 1Henoc .....	31
<b>4. La angelología en 1Henoc</b> .....	34
4.1.: Miríadas de ejércitos celestiales.....	34
4.2: Luminarias, astros y otros fenómenos .....	45
4.3: Los Vigilantes, sus líderes y los Gigantes .....	52
4.3.1: Articulación de los mitos de Henoc y los Vigilantes .....	79
4.3.2: Sexo, enseñanza y pecado en 1Hen 6-11.....	81
4.3.3: La enseñanza angélica .....	86
4.3.4: Conocimiento, pecado y secretismo en 1Hen 12-16.....	87
4.3.5: El descenso de los Vigilantes y la elevación de Henoc.....	91
4.3.6: Henoc, los ángeles caídos y el origen del mal en 1Hen 17-36 .....	92
4.3.7: El Libro de los Vigilantes como escritura y exégesis .....	94
4.4: Los arcángeles.....	96
4.5: Henoc el mediador .....	109
4.6: El Hijo del Hombre .....	114
4.7: Leviatán y Behemot .....	120
<b>5: La demonología en la literatura henóquica: la problemática de 1Henoc</b> .....	127
5.1: Los demonios en los manuscritos del mar Muerto .....	128
5.2: La concepción henóquica de los demonios .....	131
5.3: Henoc y su adversario .....	134
<b>6: 2Henoc o El libro de los secretos de Henoc</b> .....	138
6.1: La pseudoepigrafía eslava .....	138
6.2: Las teorías sobre la composición de 2Henoc.....	139
6.3: La lengua original del apócrifo .....	142
6.4: La transformación de Henoc.....	143
6.5: De Enmenduranki a Metatrón.....	146
6.5.1: Los títulos de Enmeduranki .....	146
6.5.2: Los títulos del Henoc etiópico .....	151
6.5.3: Los títulos del Henoc eslavo .....	170
6.5.3.1: Títulos nuevos de Henoc.....	171
6.5.3.2: Títulos antiguos de Henoc .....	197
6.6: Marcada evolución del séptimo patriarca entre 1Henoc y 2Henoc.....	214
<b>7. La angelología en 2Henoc</b> .....	216
7.1: Las miríadas del apocalipsis eslavo. Diferencias y similitudes con 1Henoc.....	218
7.2: Nuevas luminarias, astros y espíritus guardianes .....	227
7.2.1: El fénix y el calcedrio .....	235
7.2.2: Adoil, Aruḳas y las piedras de la Creación.....	256
7.2.3: Astronomía clásica con ciertos añadidos.....	262
7.3: Los Vigilantes y sus seguidores.....	263
7.4: Los arcángeles.....	272

<b>8. La demonología en la literatura henóquica: Azazel versus Satanael</b> .....	286
8.1: Azazel en el Apocalipsis de Abraham.....	290
8.2: Satanael en 2Henoc .....	322
<b>9: 3Henoc o El libro hebreo de Henoc (Sefer Heḳalot)</b> .....	335
9.1: Saltando entre géneros: De la apocalíptica judía a la mística de la Merkabah..	335
9.2: Principales obras de la literatura de Merkabah y Heḳalot .....	343
9.3: Las teorías sobre la composición de 3Henoc.....	356
9.4: Metatrón: Orígenes y etimología .....	365
9.5: Los títulos de Metatrón.....	380
9.6: Los nombres de Metatrón .....	412
<b>10: La angelología en 3Henoc</b> .....	427
10.1: La Šeḳinah o la Presencia de Dios .....	429
10.1.1: Los orígenes de la Šeḳinah .....	429
10.1.2: El establecimiento de la Šeḳinah.....	436
10.1.3: La feminidad de la Šeḳinah.....	445
10.1.4: La Šeḳinah en Sefer Heḳalot.....	446
10.2: Las miríadas angelicales en Sefer Heḳalot .....	455
10.2.1: Jerarquías celestiales .....	457
10.2.2: Los grandes príncipes celestiales y los ángeles Yahveh.....	480
10.3: Uzzah, Azzah, Azzael y Satán. ¿Dónde está el mal en Sefer Heḳalot? .....	500
10.3.1: La ascensión de la Šeḳinah y la propagación de la corrupción.....	506
10.3.2: Reconstruyendo a Semyaza y Azazel.....	509
10.3.3: Los “males menores”: Satán, Samael y Dubiel.....	517
<b>Conclusiones</b> .....	520
<b>Bibliografía</b> .....	527

## Lista de abreviaturas

### Libros Bíblicos

Abd	( <i>Abdías</i> )	Neh	( <i>Nehemías</i> )
Ag	( <i>Ageo</i> )	Núm	( <i>Números</i> )
Am	( <i>Amós</i> )	Os	( <i>Oseas</i> )
Ap	( <i>Apocalipsis</i> )	Pe	( <i>Pedro</i> )
Bar	( <i>Baruc</i> )	Prov	( <i>Proverbios</i> )
Cant	( <i>Cantar</i> )	Qo	( <i>Qohélet</i> )
Col	( <i>Colosenses</i> )	Re	( <i>Reyes</i> )
Cor	( <i>Corintios</i> )	Rom	( <i>Romanos</i> )
Crón	( <i>Crónicas</i> )	Rut	( <i>Rut</i> )
Dan	( <i>Daniel</i> )	Sab	( <i>Sabiduría</i> )
Dt	( <i>Deuteronomio</i> )	Sal	( <i>Salmos</i> )
Ef	( <i>Efesios</i> )	Sam	( <i>Samuel</i> )
Esdr	( <i>Esdras</i> )	Sant	( <i>Santiago</i> )
Éx	( <i>Éxodo</i> )	Si	( <i>Sirácida</i> )
Ez	( <i>Ezequiel</i> )	Sof	( <i>Sofonías</i> )
Flm	( <i>Filemón</i> )	Tes	( <i>Tesalonicenses</i> )
Flp	( <i>Filipenses</i> )	Tim	( <i>Timoteo</i> )
Gál	( <i>Gálatas</i> )	Tit	( <i>Tito</i> )
Gn	( <i>Génesis</i> )	Tob	( <i>Tobías</i> )
Hab	( <i>Habacuc</i> )	Zac	( <i>Zacarías</i> )
He	( <i>Hechos</i> )		
Heb	( <i>Hebreos</i> )		
Is	( <i>Isaías</i> )		
Jds	( <i>Judas</i> )		
Jdt	( <i>Judit</i> )		
Jer	( <i>Jeremías</i> )		
Jl	( <i>Joel</i> )		
Jn	( <i>Juan</i> )		
Job	( <i>Job</i> )		
Jon	( <i>Jonás</i> )		
Jos	( <i>Josué</i> )		
Jue	( <i>Jueces</i> )		
Lam	( <i>Lamentaciones</i> )		
Lc	( <i>Lucas</i> )		
Lev	( <i>Levítico</i> )		
Mac	( <i>Macabeos</i> )		
Mc	( <i>Marcos</i> )		
Miq	( <i>Miqueas</i> )		
Mt	( <i>Mateo</i> )		
Nah	( <i>Nahún</i> )		

## Apócrifos del Antiguo Testamento

1Hen	( <i>Libro Etiópico de Henoc</i> )
2Hen	( <i>Libro Esclavo de Henoc</i> )
3Hen	( <i>Libro Hebreo de Henoc</i> )
Frag.Hen.	( <i>Fragmentos arameos de Henoc</i> )
4Esd	( <i>Libro cuarto de Esdras</i> )
4Q <sup>1</sup>	
ApBar (sir)	( <i>Apocalipsis siríaco de Baruc</i> )
ApBar(gr)	( <i>Apocalipsis griego de Baruc</i> )
ApMo(gr)(l)	( <i>Apocalipsis de Moisés o Vida de Adán y Eva, versiones griega y latina</i> )
AscIs	( <i>Ascensión de Isaías</i> )
Jub	( <i>Libro de los Jubileos</i> )
OrSib	( <i>Oráculos Sibilinos</i> )
TestAbr	( <i>Testamento de Abraham</i> )
TestLev	( <i>Testamento de Leví</i> )
TestJob	( <i>Testamento de Job</i> )

## Targumin

Ps. Jon	( <i>Pseudo-Jonatán</i> )
On	( <i>Onkelos</i> )

## Literatura Rabínica

Gn. Rabbah	( <i>Génesis Rabbah</i> )
Lev. Rabbah	( <i>Levítico Rabbah</i> )
Núm. Rabbah	( <i>Números Rabbah</i> )
Deut. Rabbah	( <i>Deuteronomio Rabbah</i> )
Lam. Rabbah	( <i>Lamentaciones Rabbah</i> )

## Revistas

CBQMS	The Catholic Biblical Quarterly Monograph Series
DJD	Discoveries in the Judean Desert
JANES	Journal of the Ancient Near Eastern Society
JAOS	Journal of the American Oriental Society
JBL	Journal of Biblical Literature
JCS	Journal of Cuneiform Studies
JJS	Journal of Jewish Studies
JQR	The Jewish Quarterly Review
JRASGBI	Journal of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland
JSQ	Jewish Study Quarterly
JTS	Journal of Theological Studies
RB	Revue Biblique
RelSRev	Religious Studies Review
RevFR	Revista de Filología Románica
RSPT	Revue des sciences philosophiques et théologiques

---

<sup>1</sup>Los rollos de Qumrán se citan según las abreviaturas empleadas en la edición crítica de los manuscritos siguiendo este orden: número de la cueva en donde se halló el fragmento, mención del lugar de origen (Q de Quelle); título del texto o número del catálogo, y finalmente número de la columna y línea del texto.

SBL	Society of Biblical Literature
SBLSP	Society for Biblical Literature, Dissertation Series
SHR	The Scottish Historical Review
VT	Veius Testamentum



## Prefacio

El interés por lo enigmático y lo heterodoxo no es algo nuevo en el ámbito de los estudios bíblicos, y dentro de este, uno de los campos que más interés suscita desde hace siglos es el de los apócrifos del Antiguo Testamento y la literatura apocalíptica, con los manuscritos del Mar Muerto a la cabeza en lo que se refiere a escritos rodeados de un cierto halo de misterio<sup>2</sup>. Extensas investigaciones<sup>3</sup>, cuidadas ediciones críticas a distintos idiomas<sup>4</sup>, monografías y artículos<sup>5</sup>, congresos y seminarios dedicados a desgranar su contenido, e incluso diccionarios específicos<sup>6</sup> se han publicado y seguramente seguirán haciéndolo con profusión mientras el ser humano trate de entender y racionalizar los aspectos menos conocidos de la religión.

Una buena muestra de todo esto puede encontrarse con tan solo ojear la bibliografía que contiene este estudio en sus últimas páginas. Ello podría llevar a pensar que un campo tan aparentemente manido y trillado como el que aquí se presenta está totalmente agotado y no da más de sí, pero como suele ser habitual, todo depende del enfoque y la perspectiva de la perspectiva de la que se parta.

No obstante, dicha profusión de material no ha sido en ningún momento un limitador a la hora de realizar este trabajo, sino que ha permitido establecer un objetivo muy concreto y definido a lo largo de estas páginas: estudiar la evolución y las distintas interpretaciones que hay en torno a la angelología y la demonología judeocristiana, desde sus manifestaciones prototípicas en la literatura sumeria y mesopotámica, hasta llegar a la Edad Media con los movimientos cabalísticos, así como diversas obras de carácter ocultista y mágico. Entre ambos extremos se encuentra el mundo apócrifo y apocalíptico, y en su interior, el clavo a aferrarse a la hora de llevar a cabo esta investigación ha sido el llamado "ciclo de Henoc" o "ciclo henóquico", grupo de obras atribuidas al séptimo patriarca antediluviano del Antiguo Testamento, del que apenas

---

<sup>2</sup> Santos, C. (2012). "El descubrimiento de los manuscritos del Mar Muerto y su digitalización". *Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital*, vol 1, nº 1, Editorial Delirio, pp. 26-27.

<sup>3</sup> Reed, Y. A. (2005). *Fallen Angels and the History of Judaism and Christianity*, Cambridge University Press.

<sup>4</sup> Macho, A. (1984). *Apócrifos del Antiguo Testamento, vols. I-IV*, Madrid, Ediciones Cristiandad.

Milik, J. T. (1976). *The Books of Enoch. Aramaic fragments of Qumran Cave 4*, Oxford.

Scholem, G. (1965). *Jewish Gnosticism, Merkabah Mysticism, and Talmudic Tradition*. Jewish Theological Seminary of America, New York.

<sup>5</sup> VanderKam, J., Charlesworth, J. H. (ed.) (1992). "Righteous One, Messiah, Chosen One, and Son of Man in 1 Enoch 37-71", *The Messiah: Developments in Earliest Judaism and Christianity*, Minneapolis, Fortress.

<sup>6</sup> Davidson, G. (1971). *A Dictionary of Angels, including the Fallen Angels*. New York, The Fress Press.

hay menciones en la Biblia, pero que ha dado lugar a una rica literatura<sup>7</sup> que se pretende desgranar en estas páginas.

Dichas obras fueron compuestas en muy diversas lenguas: hebreo, arameo, griego, eslavo e incluso etiópico, y debido al interés que han suscitado a lo largo de los años, se han traducido a numerosos idiomas, siendo la citada edición del padre Alejandro Díez Macho la referencia en español<sup>8</sup>. ¿Cuál es el motivo por el que se ha escogido al ciclo henóquico como base para esta investigación? Al haber sido compuestas a lo largo de varios siglos (su corpus abarca del s. III a.C. a VI d.C., aproximadamente) es un marco ideal para mostrar las distintas transformaciones a las que se ven sometidos los seres sobrenaturales que pueblan los textos bíblicos, así como distintos conceptos teológicos oscuros y escatológicos, relacionados con la historia de salvación y el fin de los tiempos, así como la posibilidad de que el ser humano ascienda a los cielos en vida y sea guiado por los ángeles a lo largo y ancho del plano celestial, siendo el fin último de este viaje místico la contemplación del propio Dios. De hecho, a raíz de este aspecto presente en los textos henóquicos, poco a poco se va observando una transformación del género apocalíptico en mística, como bien demuestra la literatura de Merkabah (basada en la contemplación del Carro Divino). En ella, las descripciones angelológicas van siendo cada vez más detalladas y numerosas, mientras que los demonios y los espíritus malignos van siendo poco a poco olvidados, justo al contrario de como ocurre en las primeras obras del ciclo del séptimo patriarca, donde el origen del mal y su propagación ocupa una importancia capital.

Pero el mundo de los ángeles y los demonios que aparecen en las obras vinculadas a Henoc (personaje igual o más interesante que estos seres sobrenaturales) no queda confinado únicamente en estos textos. El estudio de otros apócrifos como el

---

<sup>7</sup> Tal y como se describirá en el segundo capítulo, dedicado al estudio de la figura de Henoc y al corpus de sus obras, existen tres obras fundamentales que configuran los apócrifos vinculados al patriarca: 1Henoc, 2Henoc y 3Henoc. Conservadas en muy distintas lenguas, aunque provenientes todas de un original hebreo o arameo, se trata de un ciclo literario en el que cada obra es totalmente independiente de las demás, y aunque son consideradas puramente apocalípticas, el componente místico que contienen es enorme (especialmente en 3Henoc).

<sup>8</sup> Junto al trabajo del Padre Díez Macho (continuado por Antonio Piñero tras su fallecimiento), se han utilizado diversas fuentes en hebreo, arameo, inglés, griego y eslavo de los textos henóquicos. Debido al desconocimiento del eslavo medieval, se ha tenido que consultar diccionarios y las obras de Andrei Orlov para suplir esta carencia. Piñero, A. (2009). *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. VI, Madrid, Ediciones Cristiandad. Odeberg, H. (1928). *3Enoch or the Hebrew Book of Enoch*. Cambridge, Schiffman, L. H., Swartz, M. D. (1992). *Hebrew and Aramaic Incantation Texts from the Cairo Genizah*. Scheffeld. Scheffeld Academic Press. Sokolov, M. (1886). Ms. V, Folio 308; Ms B: *Slavjanskaja Kniga Enoha Pravednogo*. Sreznevskij, I. (1989). *Drevnerusskogo jazyka*, 3 vols. Moscú, Kniga. Orlov, A. A. (2004). *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*. Milwaukee, UMI.

*Apocalipsis de Abraham, El Libro de los Jubileos*<sup>9</sup> o la literatura gnóstica cristiana ha sido necesario para comprender figuras como la de los Vigilantes (los ángeles caídos de Gn 6), Satán, Azazel, o el carácter mesiánico y semidivino con que se irá imbuyendo al propio Henoc.

Llegado este punto, y aunque ya se ha indicado que el objetivo de este trabajo es presentar y desarrollar a los distintos ángeles y demonios de los textos henóquicos, conviene aclarar qué son realmente la angelología y la demonología. En pocas palabras podrían definirse como las ramas de la teología encargadas del estudio de los ángeles y los demonios, respectivamente. El término "ángel" procede del latín *angĕlus*, que a su vez deriva del griego ἄγγελος *ángelos* (mensajero). El término hebreo más parecido es מלאך (*malak*), que posee el mismo significado<sup>10</sup>. La creencia en los ángeles existe desde las primeras fases de la historia del judaísmo, y aún continúa tanto en dicha religión como en el cristianismo y el Islam. Sin embargo, este aspecto de la religión ha variado constantemente a lo largo de los siglos, y desde el punto de vista académico es habitual encontrar distintos enfoques, que dependen de la religión empleada como punto de partida, así como las numerosas -y en ocasiones contradictorias- fuentes consultadas. En ellas se pueden encontrar distintos sistemas angelológicos, diferentes manifestaciones de un mismo ángel, o variadas explicaciones sobre temas de carácter cósmico y escatológico<sup>11</sup>. Justo por ese motivo se ha escogido a la literatura henóquica como el punto de apoyo desde el que abarcar el mundo sobrenatural judeocristiano.

No obstante, hay que tener en cuenta una serie de apreciaciones: El tema a tratar en estas páginas es sumamente complejo y traspasa esas tres obras, alcanzando también a obras "menores" de este ciclo como los fragmentos arameos encontrados en Qumrán (estrechamente ligados a 1Henoc) y escasos restos de un texto copto vinculado a este misterioso personaje (imbuido aquí de unos hondos matices cristianos).

---

<sup>9</sup> Se trata de otro de los apócrifos más importantes del Antiguo Testamento, compuesto en hebreo en torno al año 100 a.C. Hasta el descubrimiento de los manuscritos del Mar Muerto, únicamente se conocían versiones en etiópico del texto, así como fragmentos en arameo, griego y latín. Su importancia para la literatura henóquica se encuentra en sus primeros capítulos, en los que se hacen distintas menciones a los Vigilantes, a la corrupción de la humanidad y al propio Henoc. Dichos pasajes se verán reflejados en estas páginas.

<sup>10</sup> No obstante, hay otras tres palabras hebreas que sirven para referirse a estos seres: אביר (*abbir*, "poderoso") Sal 78:25.

אלהים (*Elohim*, "dioses" o plural mayestático de Dios) Gn 5: 21-24 y Sal 8:5.

שנאן (*shin'an* "ángel" o "arcángel") Sal 68:17.

<sup>11</sup> Martin, Teodoro, H. (ed.) (2002). *Areopagita, Pseudo Dionisio. Obras completas: Los nombres de Dios, Jerarquía celeste, Jerarquía eclesiástica, Teología mística, Cartas varias*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid. Pearse, R. (ed. y trad.) (2004). *Areopagita, Pseudo Dionisio. The Celestial Hierarchy*, vol. 2, pp. 1-66. [http://www.tertullian.org/fatkr/areopagite\\_13\\_heavenly\\_hierarchy.htm](http://www.tertullian.org/fatkr/areopagite_13_heavenly_hierarchy.htm)

El resto de la literatura bíblica y las obras talmúdicas tampoco pueden quedar fuera de este estudio por varios motivos: En la primera radica el propio Henoc. Su presencia directa en los textos bíblicos es muy escasa, y la información que aparece en torno a él en Génesis es muy diferente si se compara con la del resto de patriarcas bíblicos. Por otra parte, las menciones bíblicas y rabínicas a las obras relacionadas con Henoc ayudan a comprender este tema de una manera mucho más ordenada, conociendo la opinión de los sabios judíos de diferentes épocas acerca del contenido angelológico y místico de estas obras, generalmente alejado de la ortodoxia.

¿Cuál es el desarrollo de la figura de los ángeles y el resto de seres celestiales? ¿Dónde está su origen en la historia del judaísmo? Ese es otro de los objetivos a escudriñar en este trabajo. Si bien es cierto que en el colectivo judío (especialmente el heterodoxo), estos seres tuvieron un amplio desarrollo, gran parte de su origen no procede únicamente de la fe mosaica, sino del contacto con otros pueblos con diferentes religiones y dioses. La angelología judía muestra su propia visión de las relaciones entre el Dios judío y las divinidades y entidades sobrenaturales de otras religiones, apropiándose de ellas e imprimiéndoles un nuevo carácter, convirtiéndolas en ángeles, en servidores del Dios único, o en sus opositores. De este modo, los dioses se "convierten", pasan a formar parte de la tradición hebrea, transformándose y siendo seres poderosos pero supeditados al Dios único.

Tampoco hay que olvidar que, si hay ángeles de por medio, sus opuestos, los demonios, no se pueden dejar de lado. El término "demonio" proviene del latín *daemonium*, y este a su vez del griego δαίμόνιον. En hebreo, por el contrario, el término utilizado es שדים (*šadim*), pero especialmente רוח (*rūah*), palabra que por sí misma solo significa "espíritu" y carece de connotaciones negativas (al igual que en griego, ya que por ejemplo, se dice que Sócrates tenía un demonio o genio). En el quinto capítulo se estudiará con más detalle el término "demonio" en hebreo y todas sus variantes.

Además, sobre la concepción de estos seres oscuros hay una confusión casi aún mayor que la que hay en torno los ángeles. ¿De dónde provienen? ¿A quién sirven? ¿Por qué tratan de dañar a la humanidad? ¿Cuál es su relación con Dios y los ángeles? Los libros de Henoc no se olvidan de ellos, y ofrecen diversas interpretaciones acerca de estos interrogantes, muchas de las cuales son tomadas por el judaísmo oficial, aunque con un desarrollo mucho más escueto y difuminado.

Satán, Mastema, Belial... El conocido como "Enemigo de Dios" tiene muchos nombres y la imagen general que se extrae de estas obras es bastante periférica y confusa. De hecho, no está solo en su tarea de dañar a Dios y al hombre. Los Vigilantes, o ángeles caídos son los principales portadores del mal en estas obras, especialmente su presunto líder, Azazel<sup>12</sup>. Junto a ellos se encuentra su prole, los Gigantes, fruto de las relaciones impuras que mantuvieron con mujeres humanas. ¿Por qué estos seres celestiales sienten la necesidad de mantener relaciones sexuales con mujeres? ¿Quiénes son dichas mujeres? ¿Qué se sabe sobre esta prole de Gigantes? Las relaciones entre seres divinos (o semidivinos en este caso) y mortales son frecuentes en las mitologías de otros pueblos, especialmente la griega, pero los textos apócrifos condenan estas prácticas y las consideran como una de las causas de que el mal y la corrupción se propague por la tierra, junto con la otra gran afrenta: la transmisión del conocimiento prohibido. Así, como si de corruptas versiones del Prometeo griego se tratasen, los Vigilantes enseñan al ser humano a hacer la guerra y a convertirse en seres vanidosos, transgrediendo las órdenes de Dios y conduciéndolos a su posterior aniquilación. La naturaleza de los Vigilantes, sus orígenes y el por qué de su comportamiento serán objeto de un estudio detallado al tratar 1Henoc, aunque su presencia es palpable a lo largo de la historia bíblica, especialmente en los textos apócrifos.

Y en medio de todo este maremágnum de dioses reconvertidos en ángeles, demonios y humanidad corrompida, se encuentra el que, junto a Dios, es la figura central de estos textos: Henoc. Misterioso, sabio, exaltado, conocedor de los secretos, sacerdote, inmortal, controvertido, polémico, desterrado. Muchos y contradictorios adjetivos se han aplicado a este personaje a lo largo de los siglos, tanto por parte de los autores/compiladores de su ciclo literario, como por los sabios y herejes de época rabínica e investigadores durante los últimos siglos. Y no es para menos, puesto que las tradiciones apócrifas que giran en torno a él lo convierten en uno de los personajes, a priori, más poderosos de la historia bíblica.

La importancia de Henoc llega a tal punto que se observa en los textos un proceso de transformación del patriarca en un ser cada vez más divino y menos humano. El Henoc de 1Henoc es un hombre santo y justo, un Elegido de Dios. En 2Henoc sigue cumpliendo este papel de Elegido y mediador entre Dios, el hombre y los Vigilantes, pero se observan rasgos de una incipiente "angelización", la cual ya está completamente

---

<sup>12</sup> También llamado Asael, entre otras variantes del mismo nombre.

terminada en 3Henoc. Aquí, el personaje se ha convertido en "Henoc-Metrón", ángel que supera en fuerza y poder al resto de miembros de la corte celestial salvo al propio Dios y a un reducido grupo de ángeles, que no son sino la manifestación de Dios en el "cuerpo físico" de un ángel (emanaciones o hipóstasis de la divinidad). A ello hay que sumarle las interpretaciones que se dan sobre el enigmático Hijo del Hombre, algunas de las cuales dan por sentado que dicho personaje es el propio Henoc convertido en Mesías. La visión de Henoc como Hijo del Hombre y su transformación en el "semidivino" ángel Metrón, así como la afirmación de que el mal procede de una fuente sobrenatural (el pecado de los Vigilantes) en lugar del daño ocasionado por Adán y Eva en el Jardín del Edén fueron las causas principales que llevaron a la condenación de este ciclo literario y recibiera el estatus de apócrifo para el judaísmo y el cristianismo (salvo para la Iglesia ortodoxa etíope).

Precisamente el concepto de "apócrifo", y la literatura bíblica catalogada con dicho epíteto será el punto de partida de este estudio. Un punto breve pero necesario, que permite entender cuáles eran los rasgos y temáticas (generalmente apocalípticas) que una obra debía tener para formar parte de este grupo de textos religiosos excluidos por la ortodoxia. La complejidad a la hora de denominarlas correctamente también obliga a detenerse estos aspectos, lo cual demuestra que aún con el paso de los siglos y el estudio detallado al que ha sido expuesta, la literatura apócrifa (y en este caso la henóquica), sigue causando un gran impacto a todo aquel que se adentre en ella, demostrando que posee un nivel de complejidad y desarrollo. Está formada por tradiciones orales y leyendas que tardaron largo tiempo en germinar y en ponerse por escrito, donde aún tendrían que pasar por las manos de no pocos compiladores anónimos hasta alcanzar su forma final pero no definitiva, puesto que toda versión de un mismo apócrifo posee sus propias distinciones, acordes con la mente de sus últimos custodios. Todo ello dentro de un marco común "judeocristiano".

## 1: ¿Qué es la literatura apócrifa?

Por literatura apócrifa se entiende, en el ámbito de los estudios bíblicos, al conjunto de obras judías o judeocristianas que no han sido incluidas en los diferentes cánones religiosos. En el caso de los apócrifos del Antiguo Testamento, se trata de las obras escritas en entre el año 200 a. C. y el 200 d. C. aproximadamente, las cuales afirman estar inspiradas (o tener como autores a personajes de la historia religiosa de Israel).

No es fácil discernir qué obra es apócrifa y cuál no lo es. Existe una considerable controversia en torno a la denominación utilizada, como bien se puede observar a través de los diferentes credos religiosos. Los protestantes otorgan el nombre "pseudepígrafos" a los que son llamados "apócrifos del Antiguo Testamento" por parte de los católicos, y consideran "apócrifos" a los "deuterocanónicos católicos"<sup>13</sup>. Credos aparte, la denominación "pseudepígrafos" es una de las más aceptadas puesto que se utiliza para designar a una serie de libros anónimos atribuidos a figuras de la antigüedad bíblica<sup>14</sup>. Suele ocurrir que el pseudónimo sea posterior a la redacción final de una obra anónima en su origen, o que simplemente había sido encabezada con epígrafes genéricos<sup>15</sup>.

La atribución de numerosas obras literarias a estas figuras comenzó en el s. VII a. C., momento en el que despierta el sentido de la historia para el pueblo hebreo, pues hasta entonces la mayor parte de su literatura había sido de carácter anónimo (en el sentido más estricto del término). Por eso no resulta difícil encontrarse con escritos titulados de la siguiente manera: *El Testamento de los Doce Patriarcas, Apocalipsis griego de Baruc, Testamentos de Abraham, Isaac, Jacob, Salomón, Adán...* Se trata de un grupo bastante voluminoso de obras anónimas y pseudepigráficas. El uso de este recurso en sí no necesita justificación alguna, pues su empleo es frecuente en los libros

---

<sup>13</sup> Estos son *Tobit, Judit, las adiciones griegas a Ester, Sabiduría, Eclesiastés, Baruc, Jeremías, las adiciones griegas a Daniel, la oración de Azarías* (Dan 3: 24-50), *el himno de los tres jóvenes* (Daniel 3: 51-90), *la historia de Susana* (Dan 13), *la historia de Bel y el Dragón* (Dan 14) y *los Libros I y II de los Macabeos*.

<sup>14</sup> Otra denominación habitual es la de "literatura intertestamentaria", debido al hecho de que la mayoría de estas obras fueron compuestas entre el s. III a.C. y el II d.C. González Echegaray, J., Asurmendi, J., García Martínez, F., Alonso Schökel, L., Sánchez Caro, J. M., Trebolle Barrera, J. (1999). *La Biblia en su entorno*. Introducción al Estudio de la Biblia, vol. I. Estella, Editorial Verbo Divino, p. 391.

<sup>15</sup> Como puede ser el caso de *Visiones (de Henoc)* o *El libro de los secretos (de Henoc)*.

bíblicos canónicos<sup>16</sup> y en la Antigüedad grecolatina y egipcia. Sin embargo, el irlandés R. H. Charles, afirma que su uso en los escritos apócrifos (en su mayoría apocalípticos) responde también a otra gran motivación<sup>17</sup>. Él y otros estudiosos como Luis Vegas Montaner sostienen que desde que el canon profético del Tanak (la Biblia Hebrea) fuera cerrado en el s. III a. C.<sup>18</sup>, su contenido tenía que ser considerado revelación final e infalible, convirtiéndose en dogma del judaísmo<sup>19</sup>. Ya no hay lugar para las apariciones de Dios por medio de los profetas. Su tiempo ha pasado, e incluso serán castigados bajo pena de muerte, tal y como ilustra el libro de Zacarías:

*En aquel tiempo habrá una fuente abierta para la casa de David y los moradores de Jerusalén para [lavar] el pecado y la impureza. Y sucederá en aquel día –oráculo de Yahveh Šaba’ot- que extirparé del país los nombres de los ídolos y no serán ya mencionados, y asimismo expulsaré del país a los profetas y el espíritu de impureza. Sucederá también que si alguno profetiza todavía, le dirán su padre y su madre, que le engendraron: “No has de vivir porque hablaste falsedad en nombre de Yahveh”. Y sus propios padre y madre, que le engendraron, le traspasarán cuando profetice. Y en aquel día ocurrirá que cuando profeticen se avergonzarán los profetas, cada uno de su visión, y no se vestirán [más] manto de pelo para engañar.*<sup>20</sup>

Por tanto, la función de la apocalíptica pseudónima es recoger el testigo de los profetas "oficiales" del judaísmo, y para ello no dudan en emplear el nombre de personajes del pasado religioso de Israel, que vivieron en familiaridad con Dios, por lo que Este podía haberles revelado secretos celestiales. Al mismo tiempo, estas obras se presentan como compuestas en el pasado. De ahí que la presencia de "autores" como Adán, Henoc, Noé, Abraham o Ésdra sea tan profusa.

Bajo estos nombres, los auténticos autores/profetas están protegidos y pueden así atacar y condenar al judaísmo de la época, hablando de religión, ética y escatología sin que las autoridades pudieran hacer algo. Son renovadores espirituales.

---

<sup>16</sup> Como ejemplo, se podría recordar la atribución a Salomón de toda la literatura sapiencial, o el Deuteronomio a Moisés, obra que es posterior a él en seis siglos.

<sup>17</sup> Charles, R. H. (1913). *The Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament II*. Oxford.

<sup>18</sup> Montaner, V. L. (1982). "Profetismo y apocalíptica", *El Olivo* n° 15, pp. 19-39.

<sup>19</sup> Las últimas obras admitidas en el canon hebreo son *Daniel*, *Cantar de los Cantares*, *Eclesiastés* y *Ester*.

<sup>20</sup> Zac 13: 1-4. Cantera Burgos, F., Iglesias González, M. (Eds.) (2009). *Sagrada Biblia*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos.



Sin embargo, estos razonamientos no han convencido a todos los estudiosos. Díez Macho no duda en tildarlos de poco convincentes, pues para él, escribir con nombre falso servía para atribuir la obra a un personaje famoso del pasado, realzando el valor del libro. Incluso deja claro que los autores no temían una censura de sus obras, puesto que hasta el año 70 d. C., en el sínodo de Yabné, el judaísmo era un conjunto de ortopraxis más que una única ortodoxia, como bien demuestran las diferentes ramificaciones del judaísmo durante el período del Segundo Templo<sup>21</sup>, dando lugar a una gran pluralidad doctrinal.

Como se puede observar, los libros objeto de este estudio son motivo de numerosas discusiones en lo referido a su denominación y origen. Incluso los judíos tienen su propia calificación: libros "extracanáonicos"<sup>22</sup>. La explicación dada es que se trata de obras que no cumplen los requisitos exigidos por el rabinismo para ser aceptados entre los canónicos o inspirados. Tales condiciones son: haber sido escritos antes de finalizar la época persa, período en el que habría cesado, según los rabinos, la profecía, y ofrecer una coherencia interna en su doctrina con la Torah. Esta denominación es demasiado general, puesto que no solo incluye los textos que aquí se mencionan, sino que abarca también a los "deuterocanáonicos" del Antiguo Testamento.

Como todas las definiciones acuñadas presentan algún inconveniente, una alternativa apropiada para referirse a estos textos es llamarlos simplemente "apócrifos", puesto que aunque no sea la denominación más acertada, sí es la más utilizada en los países de habla hispana.

De lo que no dudan los miembros de la comunidad académica y las diferentes religiones relacionadas con esta literatura es que el género por antonomasia de los apócrifos es la apocalíptica<sup>23</sup>.

*Apocalipsis* es la revelación hecha a los hombres directamente por Dios o por medio de los ángeles, de cosas ocultas, especialmente secretos divinos. Este vocablo procede del griego *apokalyptein* (descubrir, revelar, desvelar, tanto en el sentido real como metafórico)<sup>24</sup>. En torno a este concepto hay un fecundo género literario que se desarrolla principalmente entre los s. II a. C. y II d. C., siendo el último libro canónico

---

<sup>21</sup>Díez Macho, A. (1984). *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. I, p.29.

<sup>22</sup>ספרים היצוים (*sefarim hiṣonim*, literalmente "libros exteriores").

<sup>23</sup> Otros géneros habituales en los textos apócrifos son el midraś bíblico y la poesía religiosa. González Echegaray, J., Asurmendi, J., García Martínez, F., Alonso Schökel, L., Sánchez Caro, J. M., Trebolle Barrera, J. *La Biblia en su entorno*. Introducción al Estudio de la Biblia, vol. I., p. 391.

<sup>24</sup> En hebreo el verbo utilizado es גלה (*galah*).

del Nuevo Testamento la obra apocalíptica más conocida, pero no por ello la única digna de estudio.

Los escritos apocalípticos tienden a presentar una serie de rasgos comunes:

- La revelación procede de Dios, de los ángeles o de visiones celestiales.
- Dicha revelación se produce a través de sueños o éxtasis. De esta manera, los videntes son transportados en cuerpo y alma a los cielos o incluso invadidos por una luz divina/espíritu santo. Están en contacto con la tierra, pero a su vez se encuentran en una dimensión distinta.
- Su objetivo consiste en informar acerca de acontecimientos de la historia del mundo: pasada, presente y futura. Los más habituales son los siguientes:
  - a) Acontecimientos pasados: La formación del mundo, los espíritus, el hombre, la caída de los ángeles, los primeros padres, el Diluvio y los grandes hechos de la historia ocurridos hasta el momento.
  - b) Acontecimientos presentes: Elementos supraterráneos (cielos, categorías y funciones de los ángeles, secretos astronómicos y cosmológicos, juicio de las almas, prisión de los ángeles caídos<sup>25</sup>, morada de los justos y pecadores...)
  - c) Acontecimientos futuros: Intervención de Dios a favor de Israel, acontecimientos mesiánicos, lucha final contra los enemigos de Israel, el regreso de las tribus, la victoria de los justos, la conversión de los gentiles y el juicio de los individuos junto con el destino del mundo y las almas.

Como puede observarse, la apocalíptica es un género poseedor de un fuerte carácter esotérico. A la pregunta de por qué revelaciones tan importantes habrían (supuestamente) permanecido ocultas tras tantos años, sus autores/compiladores afirmaban que estas debían de ser custodiadas solo por unos pocos, hasta el fin de los tiempos, momento en el que se darían a conocer al resto de la población, tal y como indican los siguientes pasajes:

*Tú, pues, solamente has sido digno de saber este secreto del Altísimo. Escribe, pues, en un libro todas estas cosas que has visto y colócalas en un lugar oculto,*

---

<sup>25</sup> Representado en las obras de Henoc o bien como un lugar apartado y remoto en el desierto o incluso como parte de los siete cielos. Se ahondará más en esta cuestión en los capítulos dedicados a los Vigilantes en 1Henoc y 2Henoc.

*y las enseñarás a los sabios de tu pueblo, aquellos que sabes que su corazón puede recibir y guardar otros secretos*<sup>26</sup>.

*El Altísimo dio inteligencia a los cinco hombres, y escribieron las cosas que se decían sucesivamente en signos que no conocían. Y permanecieron sentados cuarenta días. Durante el día escribían; durante la noche comían alimento. Yo por mi parte durante el día hablaba, y por la noche no callaba. Fueron escritos en aquellos durante días noventa y cuatro libros.*

*Y sucedió que, cuando se cumplieron los cuarenta días*<sup>27</sup>, *me habló el Altísimo diciendo: -Los (libros) primeros que escribiste, hazlos públicos y que puedan leerlos los dignos y los indignos: Pero los setenta libros últimos los guardarás para entregarlos a los sabios de tu pueblo. Pues en ellos hay una vena de inteligencia, y una fuente de sabiduría y un río de ciencia. Y así lo hice*<sup>28</sup>.

Unido a esto se encuentra el fuerte determinismo que impregna los textos, el cual se vale de la pseudonimia de los antiguos personajes bíblicos para acreditar más fácilmente las profecías (algunas de ellas ya estaban cumplidas). De esta manera se desarrolla un doble plano histórico apocalíptico:

- Por una parte existiría una historia terrenal, en la que los acontecimientos se desarrollan sin seguir el orden, la justicia y la sabiduría divina.
- En contraposición a la historia terrena, se desarrolla una historia celestial encargada de explicar todo el universo: Existe un plan previsto y fijado por Dios, el cual sostiene los hilos de la historia (pasado, presente y futuro), y en el que los imperios dominan el mundo temporalmente hasta el triunfo definitivo de Israel.

Paradójicamente, y pese al determinismo de los textos, los autores apocalípticos no dudan en afirmar que los hombres son totalmente libres de sus actos, estando la clave

---

<sup>26</sup> 4Esd 12: 36-38.

<sup>27</sup> La cuestión numerológica es de suma importancia dentro de la literatura apocalíptica. En las obras de Henoc se observa una simbología en torno a los números que es preciso descifrar para el correcto entendimiento de la obra. En la tradición bíblica, el número cuarenta hace referencia a los cambios generacionales o al período de prueba al que es sometido Israel o un personaje concreto por Dios. Es el cambio de un período a otro.

Algunos ejemplos destacados son: El diluvio (Gn 7), el tiempo de Moisés en el Sinaí hasta recibir la Ley por parte de Dios (Ex 24:18), la estancia de los doce espías que estuvieron en la tierra de Canaán (Núm 14:33-34, Sal 95:10, Dt 2:14), los días restantes hasta la destrucción de Nínive (Jon 3:4), la tentación de Jesús en el desierto (Mt 4:1-11), los cuarenta siglos transcurridos desde Adán hasta la llegada de Jesús, representados como un período de prueba para la humanidad (Gál 4:4).

<sup>28</sup> 4Esd 14: 42-48.

de su salvación o condenación en sí mismos. Pese a esto, jamás podrán modificar el plan de Dios, el cual lo controla todo. Se trata de un pseudodeterminismo.

Todos estos elementos están presentes en mayor o menor medida en la literatura henóquica<sup>29</sup>. Como su nombre indica, esta gira en torno al patriarca antediluviano Henoc, una de las figuras más misteriosas tanto del judaísmo como del cristianismo y que ha generado una rica tradición de leyendas e historias en torno a él.

Dentro de dicha literatura, el primer paso a realizar es, junto con la presentación de Henoc, introducirse en la obra principal de todo este corpus literario, 1Henoc, y dentro de ella indagar en el Libro de los Vigilantes, parte del texto en la que se encuentran las mayores tradiciones del judaísmo sobre los ángeles caídos. Es preciso recalcar que dicho paso no es más que un pequeño esbozo para lo que vendrá a continuación, puesto que servirá para contextualizar y familiarizar al lector con los conceptos que vendrán posteriormente y que no se reducen únicamente al estudio del resto de “libros henóquicos”, sino al de las influencias y reacciones que surgieron en torno a ellos.

Una lectura del texto es suficiente para constatar que difícilmente 1Henoc (con todas las partes que conforman la obra) es atribuible a un único autor. Esta composición apocalíptica posee diferentes etapas de autoría, redacción y compilación. Todo ello le proporciona a la obra un fuerte carácter polisémico en su forma final, ayudando a explicar temas como la interpretación del mito angélico. Y aunque se pueden discernir diferentes unidades textuales y tradiciones, 1Henoc no es una mera aglomeración de material en torno a Henoc, Dios y los ángeles. Es más, la combinación de estas unidades ha logrado configurar un "todo" coherente.

---

<sup>29</sup> Salvo en *El libro Hebreo de Henoc*, también conocido como 3Henoc, rudimentario manual místico que entronca con la tradición de Henoc.

## 2: La figura de Henoc

### 2.1: ¿Quién es Henoc?

Al rastrear en la Biblia, el lector comprobará que la presencia de este personaje es muy escasa. En la mayoría de traducciones al castellano de la Biblia, la mención a Henoc que encontramos es la siguiente:

*Henoc, a la edad de sesenta y cinco años, engendró a Matusalén, y después de haber engendrado a Matusalén, siguió los caminos de Dios trescientos años, y engendró hijos e hijas. Henoc vivió en total trescientos sesenta y cinco años, y siguió los caminos de Dios; después no fue visto más, porque Dios se lo llevó<sup>30</sup>.*

Además, aparece en las dos genealogías de Adán, la cainita y la setita. Los investigadores han propuesto que la genealogía cainita procede del llamado "documento Yahveísta "(J)" y la setita del "documento Sacerdotal "(P<sup>31</sup>)". Si se confrontan ambas, el resultado obtenido es el siguiente:

#### J (Gn 4: 17-22)

1° Adán

2° Caín

3° Henoc

4° Irad

5° Mehujalel

6° Metusael

7° Lamec<sup>33</sup>

#### P (Gn 5: 3-32)

1° Adán (130+800 =930)<sup>32</sup>

2° Set (105+807= 912)

3° Enós (90+815= 905)

4° Quenán (70+840= 910)

5° Mahalalel (65+830= 895)

6° Yared (162+800= 962)

7° Henoc (65+300= 365)

8° Matusalén (187+ 782= 969)

<sup>30</sup> Gn 5: 21-24. Nieto, M. E. (Ed.) (1989) *La Santa Biblia*. Madrid, San Pablo. Se ofrecerá más información acerca de la traducción errónea del hebreo "Ha-Elohim" por "Dios" en las siguientes páginas.

<sup>31</sup> Del alemán *Priester Codex*.

<sup>32</sup> Las operaciones que aquí se realizan corresponden con la siguiente estructura que se puede extraer al leer la genealogía:

-Se hizo padre a **X** edad,  
se convirtió en padre de **Y**,  
tras engendrar a **Y** vivió **Z** años y tuvo hijos e hijas,  
y así sus días fueron **XXX**,  
y murió.

<sup>33</sup> La línea genealógica se divide aquí en dos, debido a las dos mujeres que tomó Lamec. Con Ada tuvo a Yabal y a Yubal, mientras que con Sila engendró a Tubalcaín y a Naamá.

9° Lamec (182+ 595= 777)

10° Noé (500+450= 950<sup>34</sup>)

¿Qué ideas se extraen de estas dos genealogías?

- a) **P** elabora una lista genealógica seguramente posterior a **J**, pues es probable que el objetivo del autor sea colocar al Henoc setita en séptimo lugar como posible antítesis de Lamec en **J**, del que se muestra su violencia en Gn 4: 23-24.
- b) Henoc es el que menos años "vive" (365), y se halla situado entre los dos que más: Yared (962) y Matusalén (969)<sup>35</sup>. Se trata de herramientas del autor para focalizar la atención.
- c) Según **P**, y teniendo en cuenta los años que vive Adán, Henoc nacería en el 632. Al realizar unas sencillas operaciones es fácil observar que todos los ancestros de Henoc siguen viviendo cuando él nace. (Si Adán vive 930 años, sigue vivo durante los 298 primeros años de Henoc).
- d) Se dice que fue Henoc quien caminó con Dios, no Adán, Set u otro miembro de la genealogía. Debido a esto, se infiere que él tendría una vida espiritual superior a ellos para "desaparecer"<sup>36</sup> en el 997.

Debido a la escasez de información sobre Henoc en el texto bíblico, y a las diferencias existentes respecto a otros patriarcas, poco a poco fue creándose una ingente tradición literaria a su alrededor. ¿Por qué ha tenido lugar semejante fenómeno?

Las tradiciones mesopotámicas permiten arrojar luz a este respecto. En concreto hay dos momentos fundamentales que sirven de inspiración para **P**:

- Creación del Universo por Marduk. Este hecho es recogido en el poema babilónico *Enuma Eliš*.

---

<sup>34</sup> La muerte de Noé tiene lugar en Gn 9: 28.

<sup>35</sup> Estas exageradas cantidades de año no aparecen en el texto bíblico de forma baladí, sino que representan la proximidad de estos patriarcas antediluvianos a Dios y su santidad. Mientras más edad tuviera en el momento de su muerte, más fiel a Dios habría sido en vida. Sin embargo, la "reducida" cantidad de años vividos por Henoc no implica que el personaje estuviera alejado de Dios, sino que hace referencia a las tradiciones mesopotámicas que vinculan el personaje al sol.

<sup>36</sup> El texto bíblico nunca dice que Henoc murió, sino que "desapareció", rompiéndose la estructura de los patriarcas presentada previamente.

- La historia del Diluvio que aparece en la undécima tablilla del poema de *Gilgameš*, la cual muestra que la figura de Utnapištim es muy similar a la de Noé, tal y como ilustra el siguiente fragmento:

*Sus palabras repite a la choza de cañas: “¡Choza de cañas, choza de cañas! ¡Pared, pared! ¡Choza de cañas, escucha! ¡Pared, vibra! Hombre de Suruppak, hijo de Ubar-Tutu. ¡Demuele (esta) casa, construye una nave! Renuncia a las posesiones, busca la vida. ¡Desiste de bienes (mundanales) y mantén el alma viva! A bordo de la nave lleva la simiente de todas las cosas vivas. El barco que construirás, sus dimensiones habrá que medir. Igual será su amplitud y longitud. Como el Apsu lo techarás”<sup>37</sup>.*

Además, se puede observar la influencia de las listas míticas de reyes mesopotámicos, sus reinados y las listas genealógicas antediluvianas presentadas previamente:

- Se presentan reinados míticos que van desde los 3600 a los 72000 años. La cifra es mucho más exagerada que la edad de los patriarcas bíblicos, pero aún así se puede observar la semejanza por emplear cantidades de tiempo desproporcionadas para denotar grandeza<sup>38</sup>. Estas listas comprenden del 1500 a.C.-165 a. C.
- El décimo rey es el héroe del Diluvio mesopotámico, mientras que por otra parte, Noé, décimo patriarca, es el héroe del Diluvio bíblico.

Respecto a Henoc, estas listas de reyes nos muestran que en séptimo lugar se encuentra Enmeduranki, quien guarda relación con el patriarca bíblico:

- Enmeduranki gobernó Sippar, ciudad del dios sol (Utu en sumerio y Šamaš en acadio), venerado en el templo de Ebabbarra. Por otra parte, Henoc vive 365 años (equivalente al número de días en un año solar).
- Otros textos nos muestran que Enmeduranki estaba en contacto directo con deidades<sup>39</sup>: Šamaš y Adad, las cuales le enseñaron secretos, revelaciones, y además le sentaron en un trono dorado<sup>40</sup>.

---

<sup>37</sup> Lectura online disponible a través de [http://es.wikisource.org/wiki/La\\_Saga\\_de\\_Gilgamesh](http://es.wikisource.org/wiki/La_Saga_de_Gilgamesh)

<sup>38</sup> Tal y como se ha indicado, en el ámbito bíblico, dicha grandeza hace referencia a que los hombres que más años vivían habían sido bendecidos por Dios y estaban espiritualmente unidos a él.

<sup>39</sup> Otro personaje mesopotámico con el que Henoc guarda relación es Utuabzu, séptimo sabio de la lista del rey de Uruk. Esta lista de sabios se complementa a la de estos reyes que habrían existido antes del

Tras esto, se infiere que si Henoc está en séptimo lugar en la genealogía **P**, es porque refleja una serie de tradiciones mesopotámicas.

El nombre de "Henoc (הֲנוֹךְ)" es otro de los grandes misterios existentes en torno a su figura, siendo su origen hebreo algo discutido:

Para empezar, según Gn 4:17, el nombre de Henoc está relacionado con la primera ciudad, del mismo nombre que el patriarca<sup>41</sup>. Al mismo tiempo, es posible que provenga de la raíz hebrea הֲנַךְ (*hnk*, dedicar). Sin embargo, en Gn 5, procedente de otra fuente distinta a la de Gn 4, no hay ninguna ciudad, por lo que puede que el "dedicado" aquí sea Henoc mismo<sup>42</sup> debido a su rectitud ante Dios. El nombre está relacionado con "sabiduría", "entendimiento" e incluso "devoción" a través del rastreo de las versiones árabes y etíopes<sup>43</sup>. Sin embargo, en hebreo no hay nada parecido, por lo que es posible que exista una interferencia entre tradiciones posteriores.

El "destino final" de Henoc en la Biblia como hombre mortal es la chispa desencadenante de las obras objeto de este estudio. Como bien dice el pasaje de Gn 5: 21-24, "*siguió los caminos de Dios*". Esta expresión únicamente se aplica a dos personajes en todo el Antiguo Testamento: Henoc y Noé. Sin embargo, al consultar el texto hebreo, se dice que caminó con *Ha- 'Elohim*. Esto se traduciría como *Los- 'Elohim*. Cuando Dios toma el nombre *'Elohim*<sup>44</sup> en hebreo nunca aparece con el artículo determinado (-ה, *Ha-*), por lo que en realidad el texto hebreo no habla de Dios, sino de ángeles (no hay que olvidar que desde el punto de vista gramatical, el término *'Elohim* se encuentra en plural, aunque se haga de él un uso mayestático). No es una deidad con quien realmente se va Henoc<sup>45</sup>. El patriarca "caminó" con los *Ha- 'Elohim* durante su vida y tras los 365 años de la misma<sup>46</sup>. Pocas son las traducciones al castellano de la

---

Diluvio. Hess, R. S. y Tsumura, D. T. (1994). *I Studied Inscriptions Before the Flood*. Winona Lake, Eisenbrauns, p. 231.

<sup>40</sup> VanderKam, J. C. (1995). *Enoch: A man for All Generations*. Columbia, S. C. pp. 6-8.

<sup>41</sup> Caín creó la primera ciudad, dedicándola a su hijo Henon, cuyo nombre guarda semejanzas con Henoc. No obstante, no hay que olvidar que cada genealogía pertenece a una fuente diferente.

<sup>42</sup> Este razonamiento estriba en el término "vasallo" encontrado en Gn 14: 14, que en el texto hebreo aparece como "haniḳim", procedente de la raíz הֲנַךְ. Dicha raíz también aparece con el sentido de "dedicar/celebrar" en Dt 20:5, 1Re 8:63 y 2Crón 7:5.

<sup>43</sup> Grelot, P. (1958). "La légende d' Hénoch dans les Apocryphes et dans la Bible: Origine et signification", *RelSRev* 46, p. 186.

<sup>44</sup> Que no es sino el plural mayestático o superlativo de de El (אל) o Eloha (אלוה).

<sup>45</sup> En Sal 8: 6; 82:1; 82:6; 97:7 y 138:1 se cita a los los ángeles con esta expresión, *ha- 'Elohim*.

<sup>46</sup> Referencias a esto se pueden encontrar en el *Libro Astronómico*, de I Henoc, el cual estaría situado cronológicamente durante los 300 años que caminó con los *ha- 'Elohim*. Cuando terminan las revelaciones del *Libro Astronómico*, los *ha- 'Elohim* le llevan de vuelta con su familia y un año después es



Biblia que traducen o entienden de forma correcta la diferenciación entre *Ha-’Elohim* (ángeles) y *’Elohim* (Dios):

*Henok llevaba de vida sesenta y cinco años cuando engendró a Matusalén; y caminó Henok en compañía de Ha-’Ĕlohim después de haber engendrado a Matusalén trescientos años, y engendró hijos e hijas. Resultaron pues, todos los días de Henok trescientos sesenta y cinco años. Ahora bien, Henok caminó en compañía de Ha-’Ĕlohim; luego dejó de existir, pues ’Ĕlohim le tomó consigo<sup>47</sup>.*

*Pues ’Elohim le tomó consigo.* Esta es la parte más conocida de todo el fragmento de Gn 5: 21-24. Raro es el material henóquico que no derive de ella. A su vez, es posible que el origen de la frase esté en las historias de Enmeduranki que los judíos de Babilonia trasvasarían a Henoc a partir del destierro.

La desaparición del patriarca en Génesis es otro de los elementos babilónicos que impregna al personaje, como bien se puede observar si se compara con la afirmación del historiador babilónico Beroso, el cual afirma que el sacerdote Xisouthros desapareció, siendo tomado por los dioses debido a su piedad<sup>48</sup>.

Sin embargo, la literatura henóquica afirma que el destino de Henoc es el Paraíso y la inmortalidad<sup>49</sup> por decisión de Dios (configurándose así la versión monoteísta de este tema “arquetípico” de ascensiones celestiales), tal y como indica indirectamente 1Henoc a través de un viaje que cuenta con varias fases:

- a) Subida vertical hasta la estrella polar (1Hen14: 8; 16:4)
- b) Viaje al Oeste y al Norte (1Hen 17-19)
- c) Visitas al Palacio de Hielo y al Trono de la Montaña.

La dirección del Paraíso también aparece indicada en el propio texto bíblico:

---

"removido/desaparece" finalmente. Por lo tanto, cuando los *ha-’Elohim* le devuelven con su familia, Henoc tiene 364 años.

<sup>47</sup> Gn 5: 21-24. Cantera Burgos, F., Iglesias González, M. (Eds.). *Sagrada Biblia*.

<sup>48</sup> VanderKam, J. C. *Enoch: A man for All Generations*, p. 7.

<sup>49</sup> La problemática acerca de si Henoc muere o no en 1Henoc ha conseguido que los investigadores se hayan ido posicionando en ambas explicaciones. Esto es debido a la ambigüedad del texto, puesto que no lo explicita directamente, lo cual para algunos estudiosos la "desaparición" de Henoc no es más que una expresión para indicar que falleció tras sus viajes con los ángeles.

Montaner, V. L. (2006). "Enoc, viajero celeste más allá de la muerte", *Revista de Filología Románica*, anejo IV, pp.43-45.

*Luego Yahveh 'Ēlohim plantó un vergel en Edén, al oriente, y allí colocó al hombre que había formado*<sup>50</sup>.

Según esto, el Paraíso está situado justo en el levante, similar a la dirección en la que los dioses tomaron al héroe sumerio del Diluvio, Utnapištim<sup>51</sup>.

Gracias a su rectitud, a Henoc se le permite realizar una serie de viajes celestiales, viajar a donde ningún otro mortal ha estado, conocer los misterios de la creación, el origen del mal, el castigo previsto que se avecina y el futuro previsto por Dios para los hombres y su pueblo. A lo largo de ellos, el patriarca conoce de mano de los arcángeles los lugares destinados para el castigo eterno (la gehena<sup>52</sup>) de los ángeles rebeldes (representados en no pocas ocasiones como estrellas), llenos de elementos griegos como menciones a los ríos Piriflegetón, Estigia, Aqueronte, Cocito, Tártaro, así como Océano, tal y como se observa en 1Henoc<sup>53</sup>:

*Llegué a un río ígneo, cuyo fuego fluye como agua y que desemboca en el gran mar situado a poniente. Vi grandes ríos, llegué a la gran tiniebla y anduve por donde ningún mortal va. Vi los montes de la tiniebla invernal y el desagüe del*

---

<sup>50</sup> Gn 2:8

<sup>51</sup> La relación entre Utnapishtim y Henoc no se reduce únicamente a esta coincidencia, sino también a un más que posible vínculo con los Gigantes, tal y como se verá en el apartado dedicado a las influencias henóquicas.

Civil, M. (1969). "The Sumerian Flood Story". Ed. W. G. Lambert and A. R. Millard, *Atra-hasis: The Babylonian Story of the Flood*. Oxford, p. 145.

<sup>52</sup> Emplazamiento que se remonta a la época de Manasés, donde se construyeron altares para sacrificar a niños y que los caldeos transformaron en un osario. En 1Henoc es el lugar donde se castiga a los malvados (tanto ángeles como hombres), de forma mental y espiritual. Este lugar de muerte y fuego aparece con frecuencia en la Biblia, donde en ocasiones es fácil discernir a la gehena en el propio texto, mientras que en otros versículos sus menciones son más veladas:

*Entonces saldrán y verán los cadáveres de los hombres que pecaron contra Mí; ciertamente su gusano no morirá ni se extinguirá su fuego, y serán abominación para toda criatura (Is 66:24).*

*Se han construido los lugares altos del Tófet, que está en el valle de Ben-Hinnom, para quemar a sus hijos y sus hijas en el fuego, lo cual no les ordené ni me vino a las mientes jamás. Por ello, he aquí que vendrán días –oráculo de Yahveh- en que no se dirá más Tófet ni valle de Ben-Hinnom, sino Valle de la Matanza, y sepultarán en el Tófet, por falta de sitio. Y los cadáveres de este pueblo servirán de pasto a las aves de los cielos y a las bestias de la tierra; y no habrá quien las ahuyente. Y haré cesar en las ciudades de Judá y las calles de Jerusalén el grito de alborozo y el grito de alegría, la voz del esposo y la voz de la esposa, pues el país se habrá trocado en una ruina (Jer 7:31-34).*

*Que si tu ojo derecho te hace caer, arráncalo y échalo lejos de ti, pues te trae más cuenta que perezca uno solo de tus miembros que no el que todo tu cuerpo sea echado a la gehena. Y si tu mano derecha te hace caer, córtala y échala lejos de ti, pues te trae más cuenta que perezca uno solo de tus miembros que no el que todo tu cuerpo vaya a la gehena (Mt 5: 29-30).*

*Si tu mano, o tu pie, te hace caer, córtalo y échalo lejos de ti; te es mejor entrar en la vida manco o cojo, que ser arrojado al fuego eterno conservando [las] dos manos o [los] dos pies. Y si tu ojo te hace caer, arráncalo y échalo lejos de ti; te es mejor entrar en la vida con un solo ojo, que ser arrojado a la gehena del fuego conservando [los] dos ojos (Mt 18: 8-9).*

<sup>53</sup>La influencia griega en la obra existe, así como las menciones mesopotámicas ya indicadas y otras relacionadas con el zoroastrismo que se desarrollarán posteriormente.

*agua de todo el abismo. Vi las bocas de todos los ríos de la tierra y la boca del abismo*<sup>54</sup>.

El lugar de descanso para los difuntos también tiene una gran importancia en la obra. Se trata del šeol, situado en Occidente en sus primeras representaciones, algo propio de la mitología egipcia. Este šeol "occidental" aparece en 1Hen 21-23, mientras que la versión hebrea y mesopotámica (ya establecido como un "inframundosubterráneo") está en 1Hen 63:10. Dicha representación subterránea es la idea que permanece actualmente en la mentalidad colectiva<sup>55</sup>.

*De allí fui a otro lugar, y se me mostró en occidente un monte grande y alto y una fuerte roca: en medio de él había cuatro cavidades, cuyo interior era muy profundo, ancho y liso [...] Estas cavidades son para que se reúnan en ellas los espíritus, las almas de los muertos: para ello han sido creadas, para que agrupen a todas las almas de los hijos de los hombres. Estos lugares han sido hechos para que permanezcan aquí hasta el día de su juicio, hasta llegar su plazo, que es grande hasta que llegue su gran juicio. Y vi los espíritus de los hijos de los hombres que habían muerto, cuyas voces llegaban hasta el cielo, quejándose*<sup>56</sup>.

*Entonces dirán (a los ángeles castigadores): -Saciada está nuestra alma de bienes inicuos, pero no nos libran de bajar al oneroso šeol*<sup>57</sup>.

La importancia que los viajes celestiales suponen para esta investigación no es mucho más profusa. Sí interesa la representación que se hace de Henoc en dichos viajes, puesto que la tradición henóquica aquí se encuentra en un estado aún "embrionario" si la comparamos con lo que deparan 2Henoc y especialmente 3Henoc.

Tal y como ha sido indicado, el Henoc de los viajes celestiales de la obra etiópica posee analogías con héroes y sabios mesopotámicos como Enmeduranki y Utuabzu. Los tres ascendieron a los cielos, y se ha visto que Henoc no escapa a las reminiscencias de los viajes de Gilgameš. Por lo tanto, no es difícil darse cuenta que Henoc se suma a un selecto grupo de personajes procedentes de textos religiosos que

---

<sup>54</sup> 1Hen 17: 5-8.

<sup>55</sup> Sin embargo, esta idea tampoco ha permanecido inalterable a lo largo de los siglos. El mayor ejemplo de ello lo encontramos en el propio ciclo henóquico, ya que en 2Hen: 4, el Paraíso y el Infierno se encuentran muy próximos, en el tercer cielo.

<sup>56</sup> 1Hen 22: 1-5.

<sup>57</sup> 1Hen 63: 10.

han tenido la posibilidad de ascender a los cielos. En la Biblia encontramos a otros individuos que comparten rasgos similares a los del patriarca antediluviano.

-Elías:

*Sucedió que cuando arrebató al cielo Yahveh a Elías en un torbiellino, habían partido Elías y Eliseo de Gilgal. Y Elías dijo a Eliseo:*

*-Quédate aquí, por favor, pues Yahveh me envía hasta Bet-'El.*

*Mas Eliseo replicó:*

*-¡Vive Yahveh y vive tu alma, que no te he de abandonar!*

*Bajaron pues, a Bet-'El, y los discípulos de los profetas que en Bet-'El había salieron al encuentro de Eliseo y le dijeron:*

*-¿Sabes que hoy va a arrebatarse Yahveh a tu amo por encima de tu cabeza?*

*Y contestó:*

*-También yo lo sé; callad.*

*Elías le insistió:*

*-Quédate aquí, por favor, pues Yahveh me envía a Jericó.*

*Pero él respondió:*

*-¡Vive Yahveh y vive tu alma, que no te he de abandonar!*

*Vinieron, pues, a Jericó. Los discípulos de los profetas que en Jericó había acercándose a Eliseo y dijéronle:*

*-¿Sabes que hoy Yahveh va a arrebatarse a tu amo por encima de tu cabeza?*

*Y contestó:*

*-También yo lo sé; callad.*

*Aún le insistió Elías:*

*-Quédate aquí, por favor, pues Yahveh me envía al Jordán.*

*Pero él replicó:*

*-¡Vive Yahveh y vive tu alma, que no te he de abandonar!*

*Y marcharon los dos. Partieron asimismo cincuenta hombres de entre los discípulos de los profetas y se plantaron enfrente, a lo lejos, mientras ellos dos detuviéronse junto al Jordán. Entonces Elías cogió su manto, lo plegó y golpeó [con él] las aguas, las cuales se dividieron a un lado y otro, y pasaron ambos en seco.*

*Cuando hubieron pasado, Elías dijo a Eliseo:*

*-Pide, ¿qué puedo hacer en tu favor antes de que sea arrebatado de junto a ti?*

*Contestó Eliseo:*

*-¡Alcance yo, te ruego, doble porción en tu espíritu!*

*[Elías] replicó:*

*-Cosa difícil has ido a pedir. Si me vieres al ser arrebatado de junto a ti, así te ocurrirá, y si no, no será así.*

*Y sucedió que iban ellos hablando, y he aquí que un carro de fuego y unos caballos de fuego también se interpusieron entre ambos, y subió Elías en un torbellino al cielo. Eliseo lo veía y gritaba: “¡Padre mío padre mío, carro de Israel y su cabaallería!” Y no le vio más. Entonces agarró sus vestiduras y las desgarró en dos pedazos<sup>58</sup>.*

*-Jesús:*

*Y se do el caso de que, mientras los bendecía, se separó de ellos y era llevado al cielo<sup>59</sup>.*

*Y después de decir esto se elevó mientras ellos miraban, y una nube lo recogió [ocultándolo] a sus miradas<sup>60</sup>.*

*Conozco a uno [que vive] en Cristo, arrebatado hasta el tercer cielo hace catorce años (no sé si con [el] cuerpo, no sé si fuera del cuerpo, Dios [lo] sabe); y sé que ese hombre (no sé si con [el] cuerpo o prescindiendo del cuerpo, Dios [lo] sabe) fue arrebatado hasta el paraíso y oyó palabras arcanas que uno no puede decir<sup>61</sup>.*

*-Juan:*

*Después de eso, vi: resulta que una puerta [estaba] abierta en el cielo; y la voz primera que yo había oído, como de una tompeta que hablaba conmigo [estaba] diciendo: “Sube aquí, y te mostraré lo que tiene que venir después de esto”. En seguida entré en éxtasis: resulta que en el cielo estaba puesto un trono, y en el trono [alguien] sentado<sup>62</sup>.*

---

<sup>58</sup> 2Re 2: 1-12.

<sup>59</sup> Lc 24: 51.

<sup>60</sup> He 1: 9.

<sup>61</sup> 2Cor 12: 2-4.

<sup>62</sup> Ap 4: 1-2.

A su vez, hay otros personajes que si bien no han ascendido directamente a los cielos, sí que han vislumbrando el trono o la corte celestial de Yahveh, otra característica que Henoc también posee en las obras apócrifas en las que aparece:

-Moisés, Aarón y los ancianos de Israel:

*Luego Moisés subió con Aarón, Nadab 'Abihu y setenta de los ancianos de Israel, y contemplaron al Dios de Israel: bajo sus pies había como un pavimento de baldosa de zafiro y semejante claridad al mismo cielo. El no blandió su mano sobre estos privilegiados de entre los hijos de Israel, que pudieron contemplar a 'Élohim y después comieron y bebieron*<sup>63</sup>.

-Miqueas:

*Replicó [Miqueas]:*

*-Por eso, ¡escucha la palabra de Yahveh!: He visto a Yahveh sentado sobre su trono y todo el ejército del cielo se mantenía junto a Él, a su derecha y a su izquierda*<sup>64</sup>.

-Isaías:

*En el año de la muerte del rey Ozías vi a 'Ádonay sentado sobre trono elevado y excelso, y sus vuelos [del manto] llenaban el templo. Unos serafines se mantenían erguidos por encima de aquél, con seis alas cada uno; con dos cubríanse el rostro, con dos se cubrían los pies y con dos volaban. Cada uno clamaba hacia el otro, diciendo: "'Santo, Santo, Santo es Yahveh-Şaba'ot; llena está toda la tierra de su gloria!'*<sup>65</sup>

-Ezequiel:

*Y miré, y he aquí que un viento huracanado venía del Norte, una enorme nube con un fuego relampagueante y un fulgor en torno, y en medio de él como un brillo de electro [que salía] del medio del fuego. Del centro del mismo [emergía] la forma de cuatro seres, cuyo aspecto era éste: tenían forma humana, y cada uno poseía cuatro caras, y cuatro alas cada uno de ellos. Sus piernas*

---

<sup>63</sup> Éx 24: 9-11.

<sup>64</sup> 1 Re 22: 19.

<sup>65</sup> Is 6: 1-3.

*eran rectas, y las plantas de sus pies, como la planta del pie de un ternero, y brillaban cual bronce bruñido. Por debajo de sus alas tenían manos de hombre a los cuatro lados, y los cuatro poseían rostros y alas. Sus alas se tocaban las unas a las otras; al marchar no se volvían, mas cada uno marchaba de frente. En cuanto a la forma de sus rostros era rostro de hombre y los cuatro poseían rostro de león a la derecha, rostro de toro a la izquierda los cuatro, y rostro de águila los cuatro. Sus alas estaban desplegadas hacia lo alto, y cada uno tenía dos que se tocaban las del uno con las del otro y dos que cubrían su cuerpo. Cada uno marchaba de frente: hacia donde el Espíritu los movía a marchar marchaban, sin volverse al marchar<sup>66</sup>.*

Todas estas ideas de personajes que ascienden a los cielos o entran en contacto con dioses es algo muy propio de las religiones mediterráneas y se extiende desde la época del Próximo Oriente antiguo hasta el helenismo. Se han propuesto<sup>67</sup> subdivisiones para desentrañar los motivos por los que un personaje realiza un viaje celestial, como la que se presenta a continuación:

- 1) ascenso como invasión de los cielos.
- 2) ascenso para recibir revelaciones.
- 3) ascenso a una vida celeste inmortal.
- 4) ascenso como prueba anticipada del mundo celestial.

Las dos primeras etapas serían propias del período antiguo mientras que las dos últimas pertenecen al período helenístico. Sin embargo, existen ejemplos de las cuatro categorías en los viajes del propio Henoc.

La primera categoría, ascenso como invasión a los cielos, podría ser la que a priori tendría menos concordancia con 1Henoc, pero si se tiene en cuenta que en 2Henoc y 3Henoc hay ángeles que expresan su descontento por la llegada de un mortal, entonces no solo se puede englobar perfectamente, sino que esta tradición antigua está plenamente recogida en obras henóquicas posteriores al texto etiópico.

El ascenso para recibir revelaciones también conlleva a que todo aquel que entre en contacto con Dios y su reino, se "empape" de ellos, sufriendo una profunda transfiguración espiritual:

---

<sup>66</sup> Ez 1: 4-12.

<sup>67</sup> Montaner, V. L. "Enoc, viajero celeste más allá de la muerte", p. 52.

*Cuando Moisés bajó del monte Sinaí tenía en su mano las dos Tablas del Testimonio, al bajar él de la montaña; pero Moisés no sabía que la tez de su rostro se había puesto radiante en su conversación con Él. Ahora bien, Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y he aquí que la tez de su rostro resplandecía, por lo que temieron acercársele. Moisés, empero, los llamó, y Aarón y todos los príncipes de la comunidad se volvieron a él, y Moisés les habló.*

*Después de esto acercáronse todos los hijos de Israel, y él les ordenó todo lo que Yahveh le dijera en el monte Sinaí. Cuando Moisés acabó de hablar con ellos, se puso un velo sobre el rostro. Mas al entrar Moisés a presencia de Yahveh para pablar con El, quitábase el velo hasta su salida, y cuando salía, comunicaba a los hijos de Israel lo que le había ordenado. Los israelitas moraban entonces el rostro de Moisés, porque la tez de su faz resplandecía; y luego Moisés volvía a cubrir su rostro hasta que entraba a hablar con Yahveh<sup>68</sup>.*

En el caso de Henoc se va aún más allá, y desde 2Henoc se observa como el patriarca adquiere rasgos casi inmortales y divinos, preparándose para su posterior "angelización", alcanzado así la tercera etapa: el ascenso a una vida celeste inmortal.

El tema del ascenso como prueba anticipada del mundo celestial también requiere conocimientos que se encuentran en 2Henoc y no tanto en la obra etiópica. En el texto eslavo, el patriarca regresa a la tierra tras su viaje por los siete cielos. Tras dicho viaje, el personaje pasa un último año junto al resto de su familia, pero su cambio ya ha comenzado, el cual culminará cuando regrese al cielo de forma definitiva y permanente, tal y como ocurre en 3Henoc.

---

<sup>68</sup> Ex 34: 29-35.



## 2.2: El corpus henóquico

Se puede dar por sentado que el inicio de la llamada "literatura henóquica" surge no más tarde del s. III a.C., formando un corpus literario muy extenso que llegaría hasta el s. VI d. C. Dicho corpus está compuesto por:

- El libro etiópico de Henoc (1Henoc)
- El libro de los secretos de Henoc (2Henoc, en eslavo)
- El libro hebreo de Henoc (3 Henoc)
- Los fragmentos arameos<sup>69</sup> y coptos<sup>70</sup> de Henoc (basados en 1Henoc)

Toda esta literatura posee un marcado carácter apocalíptico salvo 3Henoc (cuyo nombre real sería *Sefer Heḳalot*), obra de la llamada "literatura de *Heḳalot*" (palacios celestiales), y que sirve como un rudimentario manual de mística.

A lo largo de estas obras se ve como a Henoc se le atribuyen una serie de funciones<sup>71</sup> relacionadas con la historia bíblica (las cuales cobran una dimensión aún mayor al convertirse en Metatrón):

- Receptor y posterior revelador de secretos celestiales.
- Inventor del calendario.
- Astrónomo.
- Escriba.
- Viajero celestial.

Por otra parte, al ser anterior a Moisés, para los autores apocalípticos, disconformes con el judaísmo "tradicional", Henoc es superior al principal profeta y legislador del pueblo hebreo. Por este motivo el rabinismo siempre ha recelado de

---

<sup>69</sup>Entre los numerosos fragmentos de los rollos del mar Muerto encontrados en la cueva 4 de Qumrán destacan lo que comúnmente se conoce como los fragmentos arameos de 1Henoc, algo más que restos perdidos durante siglos y de una época mucho más antigua que el texto etiópico. Al igual que 1Henoc, estos fragmentos pueden articularse en un corpus, dando lugar a un "primitivo pentateuco de Henoc". De la unión de todos ellos se articula una obra que difiere en muchos aspectos del texto etiópico, aunque la base es la misma.

<sup>70</sup> Los fragmentos coptos son una reelaboración cristiana tardía realizada en Egipto entre los siglos VII y VIII. La angelología es mínima en la obra, habiendo tan solo una única mención a los arcángeles y a un anónimo "ángel poderoso".

Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p.340.

<sup>71</sup> Estas atribuciones están relacionadas con los héroes mesopotámicos, siendo un símil de ellos, pues tras el destierro a Babilonia, los judíos buscaban alguien que para ellos también fuera ejemplo de gran sabiduría y poder de revelación. Por eso mismo no se duda en exaltar al séptimo patriarca: *Henoc agradó al Señor, y fue trasladado, ejemplo de conversión para las generaciones*. Sir 44:16.

Henoc, motivo por el cual la gran mayoría de tradiciones henóquicas son apócrifas actualmente para los judíos.

La breve presencia "canónica" de Henoc contrasta con la abundancia de tradiciones en torno a él, ya no solo en el judaísmo o cristianismo<sup>72</sup>, sino también en religiones como el Islam o el Maniqueísmo<sup>73</sup>. Esto es debido a que el personaje es una figura magnética, atrayente, al que las tradiciones no han tardado en catalogar como escriba, sabio, científico y por supuesto, visionario. Bajo este último papel, es ascendido al cielo y viaja con los ángeles a los confines del mundo. Como testigo y profeta exhorta contra el pecado, predice la historia de Israel e incluso intercede por los ángeles caídos. Por lo tanto, no es de extrañar que tarde o temprano comenzasen a circular obras escritas en torno a él, hablando sobre las visiones y enseñanzas que el patriarca antediluviano enseñó a su progenie y que debería ser enseñada a las generaciones venideras.

---

<sup>72</sup> En el Nuevo Testamento podemos encontrar menciones y paráfrasis a 1Henoc en la Epístola de Judas (1Hen 1:9) o en la segunda carta de san Pedro (1Hen 6: 16):

*También de éstos profetizó Enok, [el] séptimo a partir de Adán, diciendo: "Mira, ha venido [el] Señor con sus santas legiones, para entablar juicio contra todos y dejar a los impíos y convictos de todas las impiedades que cometieron, y de todas las insolencias que, como pecadores impíos, profirieron contra él".* (Jud 1: 14-15).

*En efecto, si Dios no perdonó a [los] ángeles cuando pecaron, sino que al precipitarse en el tártaro los recluyó en lóbregas cavernas, reservados para el Juicio[...]* (2Pe 2:4).

<sup>73</sup> Reeves, J. C. (1996). *Heralds of That Good Realm: Syro-Mesopotamian Gnosis and Jewish Traditions*. Leiden, Brill, pp. 183-198.

### 3: 1Henoc o El libro etiópico de Henoc

#### 3.1: El redescubrimiento de una obra olvidada por la ortodoxia

Según la mayoría de expertos<sup>74</sup>, 1Henoc es una obra compuesta a lo largo del s. III a. C. la cual poseyó una destacada influencia entre los judíos pre-rabínicos y los primeros cristianos. Sin embargo, tanto esta composición como muchas otras cayeron en el olvido por posteriores líderes de la Iglesia, adquiriendo el estatus de "desconocidas" en Occidente desde principios de la Edad Media hasta finales del s. XVIII<sup>75</sup>.

Afortunadamente, a lo largo de los siglos el nombre de Henoc ha estado asociado siempre al misterio, a los textos perdidos y a la sabiduría oculta, por lo que su presencia no pasó desapercibida en obras tan importantes como el Zohar<sup>76</sup>, y estudiosos como Pico della Mirandola (1463-1494), Johannes Reuchlin (1455-1522) o John Dee (1527-1608) se sintieron profundamente interesados por este personaje bíblico<sup>77</sup>.

No fue hasta 1773 cuando Europa redescubre la obra en Etiopía. Se encontraron tres textos conocidos como *Mashafa Henok Nabiyy*, que fueron traídos por James Bruce y que fueron catalogados como 1Henoc, no solo para referirse a la obra de manera abreviada, sino también para para distinguirlos de las otras obras atribuidas a Henoc. En 1886-1887 un manuscrito griego de 1Henoc fue encontrado, y entre los manuscritos encontrados en Qumrán también hay restos de una versión aramea de 1Henoc, pero la versión de Bruce fue la que permitió el resurgir de este ciclo literario largamente perdido<sup>78</sup>.

---

<sup>74</sup> González Echegaray, J., Asurmendi, J., García Martínez, F., Alonso Schökel, L., Sánchez Caro, J. M., Trebolle Barrera, J. *La Biblia en su entorno*. Introducción al Estudio de la Biblia, vol. I, p. 392.

<sup>75</sup> Reed, Y. A. (2005). *Fallen Angels and the History of Judaism and Christianity*, p.3.

<sup>76</sup> Se trata de un tratado arameo, cuyas enseñanzas se van desglosando a partir de un comentario del Pentateuco entre otras fuentes, y supuestamente inspirado en los escritos del cabalista del siglo II Rabí Simón bar Yojay, sucesor de Rabí Aquiba. Gracias a este tratado, la cábala castellana del s. XIII logró un prestigio incommensurable. Santos, C. (2013). "Violencia y mística: problemas con el poder y la ortodoxia de la Cábala castellana". *Roda da Fortuna*, vol. 2, nº 1-1, pp. 222-224.

<sup>77</sup> Schmidt, N. (1922). "Traces of Early Acquaintance in Europe with the Book of Enoch". *JAOS* 42 pp. 45-46.

<sup>78</sup> El magnetismo y misterio generado por 1Henoc, así como la nada corriente vida de James Bruce (incansable viajero escocés que pasó varios años en Egipto y Etiopía y conocedor de la lengua árabe, hebrea e incluso del ge'ez, la lengua clásica de Etiopía) han interesado no solo a estudiosos de las lenguas orientales, sino también a curiosos y amantes del ocultismo en general, algo que queda perfectamente claro si se realiza una búsqueda en Internet que una ambos conceptos: masonería, caballeros templarios, demonología, templos perdidos... La amalgama de elementos que aparecen diseminados en la red al

### 3.2: Contenido de 1Henoc

Tal y como fue establecido<sup>79</sup>, 1Henoc es una colección de cinco obras separadas. Numerosas especulaciones han surgido sobre la fecha, procedencia y lengua original de las mismas, siendo algunas de ellas respondidas gracias al descubrimiento de los fragmentos arameos de 1Henoc en Qumrán, como uno más de los famosos manuscritos del Mar Muerto. Posteriormente fueron publicados<sup>80</sup>, y el estudio paleográfico posterior sugiere que dos de sus cinco partes, el *Libro de los Vigilantes* (1Hen 1-36) y el *Libro Astronómico* (1Hen 72-82) están datadas del s. III a. C., convirtiéndose así en las obras

---

buscar alguna relación entre el aventurero escocés y el texto apócrifo son el caldo de cultivo perfecto para el *best-seller* de turno. Acalorados debates y discusiones en foros de Internet, teorías conspiratorias, menciones a textos difícilmente rastreables incluso en esta era de la información instantánea... A continuación se van a presentar algunas de las muchas ideas que con poco sustento flotan en la Red, para que el lector compruebe de forma medianamente ordenada, todo lo que se ha dicho y dice acerca de esta unión que va más allá del tiempo:

-James Bruce el masón: La visión del aventurero como un miembro de la logia masónica de Escocia resuena con fuerza desde mediados de los años cincuenta del siglo pasado. Se dice que entró a formar parte de la logia de Canongate Kilwinning en Edimburgo a partir de 1753. Debido a su amplio conocimiento del Ge'ez, sus superiores en la logia le habrían encomendado viajar a Etiopía en busca de información sobre el Arca de la Alianza, continuando así con la supuesta labor llevada a cabo por los caballeros templarios en la Edad Media en la ciudad de Aksum, actualmente en el estado federado de Tigray. De este modo, se concibe que su exploración por el Nilo Azul no sería más que una "tapadera".

-La masonería y Henoc: No solo detrás del Arca de la Alianza habrían estado los masones. Al parecer, existirían vínculos que unirían al patriarca antediluviano con esta sociedad debido a la búsqueda y difusión común del conocimiento que ambos comparten, llegándose incluso a afirmar que Henoc (el cual no hay que olvidar es un personaje bíblico y mítico con un fuerte trasfondo mesopotámico a la espalda), habría sido quien introdujo los principios especulativos del credo masónico. A esto hay que unir las ideas sobre la construcción de unas bóvedas o pilares que protegerían todo el conocimiento que le fue transmitido al personaje y que habría quedado en la tierra durante el Diluvio.

Estas ideas acerca de un Henoc que habría construido dichas bóvedas van poco a poco enmarañándose a través de la búsqueda en la Red. Hay quienes se centran en la supuesta relación existente entre el grado de Maestro del Arco Real (uno de los rangos más altos dentro del rito escocés masónico), el patriarca y esas bóvedas, puesto que uno de los muchos títulos que poseería este rango sería el de "Arco Real de Henoc". Dicho nombre provendría nuevamente de la creencia en revelaciones para comprender la estructura del universo. Del mismo modo, como el nombre "Henoc" proviene de la raíz hebrea חנך (*dedicar o iniciar*), para muchos es considerado como el primero de todos los "iniciados". A ello hay que añadir leyendas anónimas que indican que esta edificación secreta habría sido construida por Matusalén, hijo de Henoc, en Canaán, a las órdenes de su padre.

Tal y como puede observarse, Internet es un hervidero para historias de este tipo, que con más o menos fundamento mantienen vivos temas con cientos de años como estos. Con tan solo una pequeña búsqueda aparecen numerosas páginas con rocambolescas historias acerca de personajes bíblicos, que pueden causar confusión a todo aquel que quiera acercarse a ellas desde un punto de vista más serio, ya sea literario, filológico o incluso histórico. Santos, C. (2013). "James Bruce, viajero infatigable y revitalizador de la apocalíptica hebrea". *Gaceta de Estudios del Siglo XVIII*, vol. 1, Editorial Delirio, pp. 54-66.

<sup>79</sup> Charles, R. H. (1906). *The Ethiopic Version of the Book of Enoch edited from twenty-three MSS together with fragmentary Greek and Latin Versions*. Oxford.

<sup>80</sup> Milik, J. T. (1976). *The Books of Enoch. Aramaic fragments of Qumran Cave 4*.

judías apocalípticas y no bíblicas más antiguas<sup>81</sup>. La fijación de su antigüedad revolucionó el estudio sobre la apocalíptica. No obstante, pese a que la datación del *Libro Astronómico* sea ligeramente más antigua a la del *Libro de los Vigilantes*, este último ha arrojado más luz al estudio de las raíces del género.

Antes de continuar, es preciso proporcionar una estructura interna de las partes que forman 1Henoc<sup>82</sup>, así como la fecha de composición aproximada de cada una:

- 1-36: *El Libro de los Vigilantes*: Sus capítulos giran en torno al origen del mal a causa de los ángeles caídos, el conocimiento corrupto que enseñan y los Gigantes (s. III a. C.)<sup>83</sup>.
- 37-71: *Parábolas de Henoc*: El tema central es la figura del Hijo del Hombre y su papel mediador en el Juicio Final (s. I a. C.).
- 72-82: *El Libro Astronómico*: Presenta numerosos fenómenos solares, lunares, astronómicos, junto con una descripción calendario "henóquico" y su relación con los ángeles (s. III a. C.).
- 83-90: *El Libro de los Sueños*: En él se muestra la visión del Diluvio, desenlace de la corrupción de los hombres y los ángeles. Además, se presenta una alegoría animal para narrar la historia humana, desde el principio de los días hasta el Juicio Final, con la restauración final en la nueva Jerusalén a través de numerosas referencias proféticas y mesiánicas (s. II a. C.)<sup>84</sup>.

---

<sup>81</sup> Sacchi, P. (1990). *Jewish Apocalyptic and Its History*. Sheffield, pp.47-71, 82-87, 93-104.

<sup>82</sup> Con aclaraciones respecto a sus equivalentes en los fragmentos arameos de Qumrán, salvo el *Libro Astronómico*, ya que en estos fragmentos no se ha conservado contenido angelológico en ellos.

<sup>83</sup> En la versión aramea, pese a lo fragmentarios que resultan algunos pasajes, es posible identificar todo el material de la versión etiópica, dando lugar a un relato en el que no hay apenas variaciones. Esta parte está compuesta por tres piezas unidas por el compilador final:

-Introducción: Capítulos 1-5

-Núcleo: Capítulos 6-19. Según Milik, esta es la parte más antigua del texto, anterior incluso a la historia sacerdotal del Pentateuco, que recogería un resumen de dichos capítulos en los conocidos versículos de Gn 6,1-4. Su origen estaría en Oriente, de algunos círculos judíos del exilio mesopotámico.

Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 297.

-El segundo viaje de Henoc al "país de los aromas": Capítulos 20-36. Probablemente tienen su origen en el s. III a. C., siendo compuesto en un círculo de comerciantes de Palestina con grandes conocimientos sobre las rutas comerciales que aparecen en el texto.

<sup>84</sup> La versión aramea correspondiente con estos capítulos recibe el nombre de *Libro de los sueños*, y abarca los capítulos 86 a 89, no correspondiéndose con la división etiópica. No se ha encontrado ningún resto arameo que haga referencia a la "historia del mundo" de 1Hen 85-90, y solo se han conservado frases que hablan de los Vigilantes como estrellas caídas, el Diluvio y Noé, así como los episodios relacionados con la historia del mundo e Israel mediante animales, de la que únicamente se conservan los capítulos que abarcan desde la esclavitud en Egipto hasta la época bélica de Saúl.

- 91-108: *Epístola de Henoc*: La parte final de 1Henoc se centra en las exhortaciones que el patriarca realiza a sus hijos y familiares, junto con advertencias acerca de los pecados y una narración que aclara el origen humano de Noé (s. II a. C.)<sup>85</sup>.

Los investigadores han formulado diferentes hipótesis para reconstruir la historia textual de 1Henoc e indagar en el por qué de su composición y en su importancia. Se trataría de un "pentateuco henóquico"<sup>86</sup>, una colección de dos volúmenes con *Libro Astronómico* en un rollo, y el resto en otro junto con el *Libro de los Gigantes*<sup>87</sup>. Este "pentateuco" tendría la función de rechazar al tradicional.

1Henoc es una obra muy rica en matices, por lo que su estudio puede enfocarse desde diversas ópticas: la relación entre la exégesis bíblica y la literatura extrabíblica, el proceso de canonización de los textos religiosos, o el de la angelología, y para ello se va tomar como punto de partida el problema del origen del mal.

---

<sup>85</sup>La división aramea de la parte final de la obra también es bastante diferente de la versión etiópica. En estos fragmentos, la *Epístola de Henoc* solo abarca 1Hen 91-94, y el único interés que poseen estos capítulos para este estudio son unas breves menciones a los poderes celestiales dentro del *Apocalipsis de las semanas*. Por último, hay una nueva ausencia de varios capítulos hasta llegar al 106 y 107, que pertenecen al llamado *Apocalipsis de Noé*. En ellos, hay una breve mención al pecado de los Vigilantes al representar el nacimiento de Noé, siendo este un elegido de Dios.

<sup>86</sup>Reed, Y. A. *Fallen Angels and the History of Judaism and Christianity*, p.18.

<sup>87</sup>El *Libro de los Gigantes* forma parte de los fragmentos arameos de Henoc, y el mundo académico considera que fue eliminado de la versión etiópica por fuentes cristianas y sustituido por las *Parábolas de Henoc*. Este manuscrito estaba protagonizado por tres Gigantes que tienen sueños sobre su aciago destino y piden consuelo a sus padres, los Vigilantes.

## 4. La angelología en 1Henoc

Debido no solo a su extensión, sino a las numerosas manos por las que ha pasado, realizar una catalogación de los ángeles que aparecen en la obra es una tarea harto complicada, en la que lo primero que debe hacerse es clasificar los diferentes elementos angelológicos que hacen acto de presencia en el texto etiópico, recibiendo además ayuda de los fragmentos arameos de Qumrán, la Biblia (tanto del Tanak como del Nuevo Testamento) y otras fuentes necesarias. Ya que algunos de los ángeles poseen una importancia fundamental en la obra (especialmente los Vigilantes y su progenie), se intercalarán unos apartados destinados a esclarecer algunos de los aspectos más espinosos relacionados con el tema del sexo y el conocimiento prohibido, *leitmotif* de 1Henoc.

### 4.1.: Miríadas de ejércitos celestiales

Las milicias de Dios se encuentran preparadas para cuando haya que hacer justicia durante el juicio final:

*[...] Hubo un varón justo, cuyos ojos fueron abiertos por Dios, que tuvo visiones santas y celestiales, lo que me han mostrado los ángeles, de quienes todo oí y comprendí [...] El Dios eterno caminará al Monte Sinaí, y se mostrará con su milicia [...] Temerán todos y temblarán los vigilantes [...] He aquí que llegará con miríadas de santos para hacer justicia, destruir a los impíos y contender con todos los mortales por cuanto hicieron y cometieron contra Él los pecadores e impíos<sup>88</sup>.*

En este primer capítulo, Henoc<sup>89</sup> afirma que sus ojos fueron abiertos por la gracia de Dios y de las visiones que le proporcionaron los ángeles. Al mismo tiempo, el patriarca indica que en la última generación, Dios saldrá de su morada con sus milicias de ángeles<sup>90</sup>.

---

<sup>88</sup> 1Hen 1: 2-9. Tal y como fue indicado previamente, la *Epístola de Judas* (Jud 1: 14-15) contiene un pasaje muy similar a este.

<sup>89</sup> Un rasgo común de estos capítulos introductorios es la constante alternancia entre 3ª y 1ª persona, pese a ser Henoc el único que habla en todo momento.

<sup>90</sup> Este breve capítulo (y los cuatro siguientes) abren la obra con el objetivo de presentar a Henoc como un profeta celestial, al que le han sido revelados el destino de la humanidad y de los propios Vigilantes, que sufrirán la maldición eterna de Dios por haberse descarriado de su camino, mientras que los elementos de

Como se puede observar, ya desde el principio de la obra se hace un fuerte hincapié en la escatología. Además, se emplean numerosas expresiones militares para enfatizar en la imagen de un Dios supremo que tiene incontables subordinados celestiales (los ángeles del judaísmo serían el equivalente a dioses inferiores en otras religiones).

Desde el principio aparece la figura de los "vigilantes" (aunque aquí aparecen en minúscula, lo cual no queda claro todavía si se refiere o no a los ángeles perversos). De ellos se dice que se estremecerán ante la presencia de Dios, y que sus miríadas<sup>91</sup> de santos harán justicia destruyendo a los impíos.

Sin embargo, las miríadas de los ejércitos celestiales no están únicamente a favor de Israel, sino que un número de ellos tiene la función de azuzar a los pueblos enemigos de Dios. Estos "ángeles de las naciones" incitarán a los reyes de los partos y los medos a levantarse en la batalla final, en la que serán derrotados, tal y como aparece en el texto:

*En esos días se reunirán los ángeles y se lanzarán a oriente, donde están los partos y los medos, incitarán a los reyes, y entrará en ellos el espíritu de*

---

la naturaleza le son obedientes y siguen su curso habitual. Para llevar a cabo esta lucha contra los impíos, Dios se valdrá de sus miríadas de ángeles.

El contenido de la versión aramea es sumamente parecido:

*[... ... ..] Henoc a [los] elegidos ... .. Y pronunció su[s] oráculos [di]ciendo [... ... ..] y todo esto [(lo) oí] de palabras de [los Vigilantes] y los Santos [... ... .. No] voy a ha[blar para est]a generación, sino para una gene[ración fu]tura.*

Henoc indica que todo su conocimiento procede de los Vigilantes y los Santos, así como que Dios, rodeado de las miríadas de sus santos, castigará a todos aquellos que obraron mal.

Hay que hacer aquí una distinción entre dos usos del vocablo "Vigilantes", puesto que generalmente, cuando aparece este término, se hace referencia a los ángeles caídos que bajaron para unirse con las hijas de los hombres. Sin embargo, el término también es empleado para referirse simplemente a seres superiores a los hombres que habitan en el cielo, tal y como aparece en Dan 4: 10-14:

*Yo contemplaba en mi cama las visiones de mi mente. De pronto bajó del cielo un vigilante, un santo, el cual gritó fuertemente: ¡Derribad el árbol, cortad sus ramas, desmochad su ramaje, desparramad sus frutos, retírense las bestias de su sombra y los pájaros de sus ramas! Pero dejad en tierra el tocón con sus raíces; sea atado con cadenas de hierro y bronce entre la hierba del campo. Caiga sobre él el rocío del cielo, comparta con las bestias salvajes la hierba del suelo. Su corazón dejará de ser un corazón de hombre; se le dará un corazón de bestia. Después pasarán por él siete períodos. Esta es la sentencia que dictan los vigilantes, la orden decidida por los santos, a fin de que sepan los vivientes que el altísimo domina sobre el imperio de los hombres; a quien quiere se lo da y eleva a él al más humilde de los hombres.*

Aquí, al igual que en estos fragmentos, el término "vigilante" (ya sea en singular o plural) suele ir acompañado de otro, "Santo", algo que sucede también en 1QGenAp 2,1; 1QGenAp 2,16, y distintos pasajes de 3Henoc.

<sup>91</sup> Las miríadas celestiales también se estremecen ante la presencia de Dios, tal y como aparece en 1Hen 14: 21-23.



*revuelta, los instigarán (a levantarse) de sus tronos, y surgirán como leones de su cubil y como lobos hambrientos en medio de su rebaño [...] <sup>92</sup>.*

Tras su fracaso, serán tragados por el šeol, donde esperarán hasta ser juzgados. Sin embargo, durante la batalla final no solo estarán los “ángeles de las naciones”, sino también los santos del cielo, que se conmoverán cuando regrese la diáspora judía en carros para luchar en la batalla final:

*Ocurrió después de esto que vi otro ejército de carros, montados por hombres que llegaban sobre los vientos, de oriente y occidente hasta el mediodía [...] <sup>93</sup>.*

La última representación explícita de los ángeles de Dios como un ejército celestial tiene lugar en la parte del texto que forma parte de un ciclo de Noé perdido y del que apenas quedan rastros en la obra etiópica<sup>94</sup>.

*En el año 500, en el séptimo mes, el 14 del mes, en vida de Noé, en aquella parábola vi que un gran temblor sacudía lo más alto del cielo y que la hueste del Altísimo y los ángeles, miles de miles y miríadas, se agitaba en gran conmoción <sup>95</sup>.*

En el año 500, Noé<sup>96</sup> tiene una visión causada por un gran temblor. En lo más alto del cielo Dios está con una hueste de miles de miles de miríadas de ángeles. Se agita en su trono y los ángeles están en torno a él. Miguel acude en ayuda del héroe del Diluvio, mandando a su vez a otro ángel que le levante y recueste, pues el patriarca se ha conmovido por la visión de Dios y sus huestes.

Junto con las miríadas de ejércitos celestiales, se encuentran también las diferentes jerarquías angelicales<sup>97</sup> que forman la cohorte celestial. Se tratan de los querubines, los serafines, los coros, las potestades, las dominaciones e incluso el propio Elegido (uno de los nombres del Hijo del Hombre), las huestes de la tierra y el agua y los ángeles encargados de mediar a los justos con cuerdas:

---

<sup>92</sup> 1Hen 56: 5.

<sup>93</sup> 1Hen 57: 1.

<sup>94</sup> Los restos del ciclo de Noé aparecen en 1Hen 60-70; 106-108.

<sup>95</sup> 1Hen 60: 1.

<sup>96</sup> El texto etiópico lee “Henoc”, pero ha sido corregido en la versión al castellano, ya que Henoc solo vivió trescientos sesenta y cinco años, mientras que al principio del capítulo se dice “en el año 500”, lo que recuerda a la edad que Noé tenía cuando engendró a Sem, Cam y Jafet. En ese mismo año, y según 1Henoc, Noé habría visto este gran temblor. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 80.

<sup>97</sup> Enormemente desarrolladas y ampliadas en 3Henoc.

*Vi en aquellos días que se daban e esos ángeles largas cuerdas, y se pusieron alas y volaron, yendo al norte. [...] Estos traen a los justos sus medidas y sus cuerdas, para que se afiancen en el nombre del Señor de los espíritus por toda la eternidad. Los elegidos comenzarán a morar con los elegidos, y éstas son las medidas que se darán a la fe y que fortificarán la justicia[...]<sup>98</sup>.*

Según el ángel que va con Noé, estos ángeles se disponen a medir a los justos, para que afiancen sus medidas<sup>99</sup>. Los elegidos (justos) morarán con los elegidos (ángeles). Todo esto se hará posible gracias al juicio del Elegido, y Dios mismo llamará a toda la cohorte celestial para que lo alaben continuamente por los siglos de los siglos.

*Llamará a toda la cohorte celestial, a todos los santos en la altura, la cohorte de Dios, querubines, serafines, coros y a todas las potestades y dominaciones, al Elegido, a la otra hueste y a los que están en la tierra y sobre el agua<sup>100</sup>.*

¿Qué se sabe acerca de los miembros de dicha cohorte?

**-Querubines<sup>101</sup>:** Su presencia en el texto bíblico es enorme:

*Cuando hubo arrojado al hombre, instaló a oriente del vergel de Edén a los querubines con la espada de hoja flameante para guardar el camino del árbol de la vida<sup>102</sup>.*

*Yahveh Šeba'ot, Dios de Israel que estás sentado sobre los querubines, Tú eres solo Dios de todos los reinos de la tierra, Tú hiciste el cielo y la tierra<sup>103</sup>.*

---

<sup>98</sup> 1Hen 61: 1-4.

<sup>99</sup> Estos ángeles encargados de tomar las medidas de los justos reaparecen en 1Hen 70, cuando el patriarca es finalmente llevado al cielo mediante el carro del Espíritu y puesto entre dos puntos cardinales: norte (Paraíso) y occidente. Justo en ese lugar es donde se encuentran dichos ángeles.

<sup>100</sup> 1Hen 61: 10.

<sup>101</sup> En hebreo כְּרֻבִים. Su singular es כְּרֻב (kerūb). El término es un cognado (palabra con un mismo origen etimológico que otra pero que posee una distinta evolución fonética) con el término asirio-babilónico *karabu* y el acadio *kuribu*. El término asirio significa “grande, poderoso”, mientras que para los babilónicos y acadios significaba “propicio, bendecido”. En las regiones asirio-babilónicas se utilizaba para referirse a espíritus que servían a los dioses. Estos espíritus también recibían el nombre de שְׁדוּ (šedu) o lamasu. Se trataba de toros alados con cabeza de hombre (generalmente con aspecto de rey), similares a las esfinges y muy populares en el arte fenicio, por lo que muchos estudiosos sugieren no solo que los querubines eran originariamente una forma de lamasu, sino que la imagen estereotípica de los ángeles procede de estos seres. El grifo, una criatura similar pero con cabeza de águila también se ha propuesto como un posible origen de los querubines, llegando a la cultura israelita debido a su uso por parte de los hititas, quienes lo representaban como una criatura protectora. *Cherub, Jewish Encyclopedia* (online) <http://www.jewishencyclopedia.com/articles/4311-cherub>

<sup>102</sup> Gn 3:24.

<sup>103</sup> Is 37: 16.

*Del centro del mismo [emergía] la forma de cuatro seres, cuyo aspecto era éste: tenían forma humana, y cada uno poseía cuatro caras, y cuatro alas cada uno de ellos. Sus piernas eran rectas, y las plantas de sus pies, como la planta del pie de un ternero, y brillaban cual bronce bruñido. Por debajo de sus alas tenían manos de hombre a los cuatro lados, y los cuatro poseían rostros y alas. Sus alas se tocaban las unas a las otras; al marchar no se volvían, mas cada uno marchaba de frente. En cuanto a la forma de sus rostros era rostro de hombre y los cuatro poseían rostro de león a la derecha, rostro de toro a la izquierda los cuatro, y rostro de águila los cuatro. Sus alas estaban desplegadas hacia lo alto, y cada uno tenía dos que se tocaban las del uno con las del otro y dos que cubrían su cuerpo. Cada uno marchaba de frente: hacia donde el Espíritu los movía a marchar marchaban, sin volverse al marchar<sup>104</sup>.*

*Miré, y vi que sobre el basamento que estaba encima de la cabeza de los querubines había, semejante a una piedra de zafiro, la figura de un trono, que dejábase ver sobre aquéllos. Y habló [Yahveh] al varón vestido de lino, y le dijo “Penetra por entre las ruedas, bajo los querubines, y llena tus puños de brasas encendidas, tomadas de entre los querubines y espárcelas sobre la ciudad”. El penetró a mis propios ojos. Ahora bien, los querubines hallábanse a la derecha de la Casa cuando entró el hombre, y la Nube llenaba el atrio inferior. La Gloria de Yahveh se elevó por encima de los querubines hacia el umbral de la Casa, el cual se llenó de la Nube, mientras el atrio se hinchó del resplandor de la Gloria de Yahveh. Y el rumor de las alas de los querubines oyóse hasta el atrio exterior, como la voz de 'El-Šadday cuando habla.*

*Sucedió, pues, que cuando dio orden al hombre vestido de lino, diciendo: “Toma fuego de entre las ruedas, de entre los querubines”, él penetró y se paró junto a la rueda. Y un querubín alargó su mano por entre los querubines, hacia el fuego que había en medio de éstos, y cogió del mismo y lo puso en los puños del hombre vestido de lino, quien lo tomó y salió. Entonces apareció en los querubines una forma de mano de hombre bajo sus alas. Miré y vi que había cuatro ruedas junto a los querubines, una rueda junto a cada querube, y el aspecto de las ruedas semejaba a la piedra de Taršiš. El aspecto de ellas ofrecía*

---

<sup>104</sup> Ez 1: 5-12.

*una misma forma para las cuatro; era como si una rueda estuviera dentro de la otra. Al marchar, marchaban sigundo los cuatro lados, sin volverse al marchar; pues avanzaban en la dirección en que la cabeza estaba vuelta, sin volverse al marchar. Todo el cuerpo de ellos, su espalda, sus manos y sus alas, así como las ruedas, estaban llenos de ojos alrededor, en sus cuatro ruedas. A las ruedas se las llamó a mis propios oídos, galgal (rueda). Y cada uno [de los querubines] tenía cuatro rostros: el primer rostro era de querube; el segundo rostro, rostro de hombre; el tercer rostro, rostro de león, y el cuarto rostro, rostro de águila. Los querubines se levantaron: era el mismo ser que había yo visto en el río Kābar. Y cuando se movían los querubines, marchaban igualmente las ruedas junto a ellos, y cuando los querubines alzaban sus alas para remontarse de sobre la tierra, tampoco las ruedas se apartaban de su lado. Al pararse ellos, ellas se paraban, y cuando ellos se levantaban, ellas se levantaban con ellos, pues el espíritu del ser alentaba en ellas.*

*Y la Gloria de Yahveh salió de sobre el umbral de la Casa y se puso encima de los querubines. Los querubines, cuando partieron, alzaron sus alas y se remontaron de la tierra ante mis propios ojos, y las ruedas simultáneamente con ellos. Luego paráronse a la entrada de la puerta oriental de la casa de Yahveh, y la Gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos en la parte superior. Eran los mismos seres que yo había visto debajo del Dios de Israel en el río Kābar; y comprendí que eran querubines. Cuatro rostros tenía cada uno y cada uno cuatro alas, con forma de manos humanas bajo sus alas. Y en cuanto a la figura de los rostros, era la de los rostos que había yo visto junto al río Kābar; eran su mismo aspecto y los mismos querubines; cada uno marchaba de frente<sup>105</sup>.*

---

<sup>105</sup> Ez 10. Todo este capítulo da la sensación de ser tanto una continuación como una reelaboración de Ez 1, realizada con el fin de identificar a los querubines con los seres vivientes de Ez 1. Al mismo tiempo, en él se observa la cercanía que hay entre los querubines y los coros/tronos, que actúan como ruedas del carro de Dios. De hecho, en ocasiones es posible confundir qué orden angelical actúa como rueda (galgal, en hebreo).

La descripción de los rostros de los querubines es constante a lo largo de Ez 10, y aparece por primera vez en Ez 1: 4. El hecho de que los rostros sean de hombre, león, toro y águila se deba a que probablemente sean seres escogidos por su dignidad en la tradición judía: *El hombre como rey de la creación, el león, de los animales salvajes; el toro, de los domésticos, y el águila, de las aves*. A su vez, la tradición cristiana (a partir de San Ireneo) vincula a estos seres con cada uno de los cuatro evangelistas: Mateo (hombre), Marcos (león), Lucas (toro), Juan (águila). Su presencia fuera de los Evangelios en el NT es discutida, ya que para algunos estudiosos, los ángeles que aparecen en Ap 4: 6-8 son querubines, mientras que otros optan por catalogarlos como serafines. Se ahondará más en esta cuestión al presentar a los serafines. Cantera Burgos, F., Iglesias González, M. (Eds.). *Sagrada Biblia*, p. 1429.

*Montó sobre un querube, emprendió vuelo, y planeó sobre las alas del viento*<sup>106</sup>.

*Los cielos inclinó, descendió luego; bajo sus pies había densa nube; montó sobre un querube, emprendió vuelo; y planeó sobre las alas del viento*<sup>107</sup>.

*Después hizo también en el Santísimo dos querubines de madera de olivo silvestre, cuya altura era de diez codos. Un ala del querubín medía cinco codos, y cinco codos la segunda ala del querubín, o sea diez codos de un extremo de sus alas hasta el otro extremo de sus alas. El segundo querubín medía también diez codos: una misma medida y una misma talla tenían los dos querubines. La altura de uno de los querubes era de diez codos, y lo mismo el querube segundo. Emplazó los querubes en medio de la Casa interior; y explayaban sus alas los querubines, de suerte que el ala de uno tocaba en el muro y el ala del segundo querubín tocaba en el otro muro; mientras que sus dos alas tocábanse en medio de la Casa, ala con ala. Luego cubrió de oro los querubines.*

*Esculpió, además, todos los muros de la Casa alrededor con bajorrelieves de talla: querubines, palmas y guirnaldas de flores, por dentro y fuera*<sup>108</sup>.

**-Coros**<sup>109</sup>: Se trata de las ruedas del carro de Dios en las visiones de Ezequiel:

*Miré entonces a aquellos seres y divisé una rueda en el suelo junto a ellos, a las cuatro caras. El aspecto de las ruedas y su factura eran como el fulgor de la piedra de Taršiš; una misma forma tenían las cuatro; su aspecto y su factura eran como si una rueda estuviese dentro de la otra*<sup>110</sup>.

También aparecen en los sueños proféticos de Daniel:

*Continué mirando, hasta que se pusieron unos tronos y un anciano se sentó; su vestidura era blanca como la nieve, y el cabello de su cabeza como lana limpia; su trono eran llamas de fuego; las ruedas del mismo, fuego abrasador*<sup>111</sup>.

---

<sup>106</sup> 2Sam 22: 11.

<sup>107</sup> Sal 18: 10-11. Estos dos versículos son paráfrasis de 2Sam 22: 11.

<sup>108</sup> 1Re 6: 23-28.

<sup>109</sup> En hebreo אופנים (ōfannīm) Su singular es אופן (ōfan). También llamados tronos y גלגלים (galgalim; ruedas).

<sup>110</sup> Ez 1: 15-16.

<sup>111</sup> Dan 7:9.

El propio Pablo de Tarso también los menciona a través de la denominación “tronos” (junto con las potestades, las dominaciones-señoríos y los principados):

*[...]Porque en él fue creado el universo (en el cielo y sobre la tierra, lo visible y lo invisible: tronos, señoríos, principados, potestades), el universo ha sido creado por medio de él y para él<sup>112</sup>.*

**-Serafines<sup>113</sup>:** No solo aparecen en el texto bíblico o en 1Henoc. Estos seres celestes son representados como un cuerpo humano dotado de seis alas, y quizás correspondan originariamente, al igual que los querubines, a dioses protectores situados a ambos lados de los reyes en el Antiguo Oriente<sup>114</sup>.

En el libro del Apocalipsis también hacen acto de presencia, y en ocasiones son descritos como serpientes o seres vinculados al fuego:

*En el año de la muerte del rey Ozías vi a 'Ádonay sentado sobre trono elevado y excelso, y sus vuelos [del manto] llenaban el templo. Unos serafines se mantenían erguidos por encima de aquél, con seis alas cada uno; con dos cubríanse el rostro, con dos se cubrían los pies y con dos volaban. Cada uno clamaba hacia el otro, diciendo: “'Santo, Santo, Santo es Yahveh-Şäba'ot; llena está toda la tierra de su gloria!”*

*Entonces retemblaron los quiciales en los quicios a la voz del que gritaba, mientras la Casa se llenó de humo. Y dije:*

*“¡Ay de mí, que estoy perdido, pues soy un hombre impuro de labios y en medio de un pueblo impuro de labios habito; cierto, al rey Yahveh-Şäba'ot han visto mis ojos!”*

*Entonces voló hacia mí uno de los serafines, que tenía en la mano una brasa, que había cogido de sobre el altar con unas tenazas; tocó con ella mi boca y dijo:*

*“He aquí que esto ha tocado tus labios, y ha desaparecido tu iniquidad y tu pecado queda expiado”<sup>115</sup>.*

---

<sup>112</sup> Col 1:16.

<sup>113</sup> En hebreo שרפים (šerāfīm) Su singular es שרף (šārāf). Literalmente significa “los que arden” (en hebreo moderno, el término se usa para referirse a la resina).

<sup>114</sup> Cantera Burgos, F., Iglesias González, M. (Eds.). *Sagrada Biblia*, p. 372.

<sup>115</sup> Is 6: 1-7.

*No te alegres, ¡oh Filistea toda!, de que haya sido rota la verga que te hería; pues de la raíz de la serpiente saldrá un basilisco cuyo fruto será un áspid volador*<sup>116</sup>.

*Vaticinio de las bestias del Négeb: Por tierra de angustia y tribulación, de la leona y el león rugiente, la víbora y la serpiente voladora, llevan a lomos de pollinos sus riquezas y sobre la giba de los camellos sus tesoros, a un pueblo que no [les] servirá de nada*<sup>117</sup>.

No está clara su presencia en Apocalipsis, pero bien podrían ser los cuatro seres vivientes que están alrededor del trono de Dios, ya que repiten el mismo cántico de los serafines de Is 6: 1-7:

*[...]En medio del trono y alrededor del trono [había] cuatro seres vivientes repletos de ojos delante y detrás. El primer ser viviente [era] parecido a un león, el segundo ser viviente [era] parecido a un novillo, el tercer ser viviente tenía el rostro de un hombre, y el cuarto ser viviente [era] parecido a un águila volando. Los cuatro seres vivientes, cada uno de ellos con seis alas, alrededor y por dentro estaban repletos de ojos, y día y noche repetían sin descanso:*

*“Santo, santo, santo, el Señor Dios todopoderoso, el que era, que es y que va a venir”*<sup>118</sup>.

Debido a la forma de los cuatro rostros, para algunos estudiosos<sup>119</sup> estos seres vivientes son los querubines que aparecen en Ez 1 y Ez 10. Sin embargo, no hay que olvidar tanto el citado cántico de Isaías, así como el número de alas que poseen (seis los serafines y cuatro los querubines). La descripción de Apocalipsis bien podría mostrar a unos ángeles que poseen rastros de querubines y serafines.

Una última propuesta sería la siguiente: los cuatro seres vivientes de Apocalipsis son los cuatro arcángeles, algo que tendría sentido por su número. Sin embargo, la cercanía al trono los vincula nuevamente a los serafines y querubines, quienes son los ángeles más cercanos a Dios en 1Henoc:

---

<sup>116</sup> Is 14: 29. El texto hebreo sí que emplea el término *sārāf*: אל תשמחי פלשת כלך כי נשבר שבט מכך כי משרש נחש יצא צפת ופריו שרף מעופף.

<sup>117</sup> Is 30: 6 En hebreo: משא בהמות נגב בארץ צרה וצוקה לביא וליש מהם אפעה ושרף מעופף ישאו על-כתף עירים חילהם ועל-דבשת גמלים אוצרתם על-עם לא יועילו.

<sup>118</sup> Ap 4: 6-8.

<sup>119</sup> Cantera Burgos, F., Iglesias González, M. (Eds.). *Sagrada Biblia*, p. 489.

*Gabriel, uno de los santos ángeles, (encargado) del paraíso, las serpientes y los querubines<sup>120</sup>.*

*En torno a ella había serafines, querubines y coros: éstos son los que no duermen y guardan el trono de su gloria<sup>121</sup>.*

**-Potestades y principados:** Su presencia en 1Henoc es casi anecdótica:

*[...] Luego, en la décima semana, en la séptima parte, será el gran juicio eterno, en el que tomará (Dios) venganza de todos los vigilantes. El primer cielo saldrá, desaparecerá y aparecerá un nuevo cielo, y todas las potestades del cielo brillarán eternamente siete veces más<sup>122</sup>.*

En la séptima y última parte de la décima semana se establece el juicio eterno contra los Vigilantes. En este momento, todos los ángeles, las potestades del cielo brillarán con una fuerza siete veces mayor a la habitual. Esta es la única mención a esta jerarquía angelical en la obra etiópica. Donde sí aparecen con frecuencia es en el Nuevo Testamento:

*[...] Pues estoy convenido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni el presente ni el futuro, ni las potencias, ni el alto [cielo] ni el [abismo] profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor que Dios [nos tiene] en Cristo Jesús, Señor nuestro<sup>123</sup>.*

*[...] por encima de todo principado, potestad, potencia y señorío, y de todo título existente no sólo en este mundo, sino también en el venidero [...] <sup>124</sup>*

*[...] para que ahora, por medio de la Iglesia, se dé a conocer a los principados y potestades en los cielos la multiforme sabiduría de Dios, conforme al designio eterno que realizó en Cristo Jesús nuestro Señor [...] <sup>125</sup>.*

---

<sup>120</sup> 1Hen 20:7. Aquí vuelven a aparecer como serpientes, pero de su relación con los querubines y de las menciones bíblicas a este término animal, se infiere que son los serafines.

<sup>121</sup> 1Hen 71: 7.

<sup>122</sup> 1Hen 91b: 15-16. También son mencionadas en 1Hen 61: 10.

<sup>123</sup> Rom 8: 38-39. También aparecen en Col 1:16, versículo citado al mencionar a los tronos.

<sup>124</sup> Ef 1:21.

<sup>125</sup> Ef 3:10.



*[...] y a vosotros, los atribulados, descanso junto con nosotros cuando se revele el Señor Jesús [viniendo] desde el cielo con ángeles a sus órdenes, con fuego llameante, para dar [el] castigo a los que no conocen a Dios y a los que no obedecen al Evangelio de Nuestro Señor Jesús [...]*<sup>126</sup>.

*[...] quien, después de irse al cielo de sometersele [los] ángeles, potestades y potencias, está a la derecha de Dios*<sup>127</sup>.

**-Dominaciones**<sup>128</sup>: Al igual que las potestades, su presencia en 1Hen es muy escasa. Tan solo aparecen en 1Hen 61:10. Sin embargo, hacen acto de presencia tanto en el texto bíblico (Antiguo y Nuevo Testamento), así como en otros apócrifos como 3Henoc, bajo el nombre *Ḥašmallim*:

*Y miré, y he aquí que un viento huracanado venía del Norte, una enorme nube con un fuego relampagueante y un fulgor en torno, y en medio de él como un brillo de electro [que salía] del medio del fuego*<sup>129</sup>.

*En el siguiente se hallan los tronos y dominaciones, y se entonan himnos a Dios continuamente, pues cuando el Señor dirige su mirada hacia nosotros, todos nos conmocionamos*<sup>130</sup>.

---

<sup>126</sup> 2Tes 1:7-8

<sup>127</sup> 1Pe 3:22.

<sup>128</sup> En hebreo השמלים (*ḥašmalīm*) El singular es השמל (*ḥašmal*; electro o electricidad).

<sup>129</sup> Ez 1:4. La traducción únicamente menciona al “electro”, pero en la versión hebrea es posible rastrear al ángel: וארא וחנה רוח סערה באה מן-הצפון ענן גדול ואש מתלקחת ונגה לו סביב ומתוכה כעין החשמל מתוך האש

<sup>130</sup> TestLev 3: 8-9.

## 4.2: Luminarias, astros y otros fenómenos

Las luminarias celestes, los astros y los fenómenos atmosféricos y meteorológicos juegan un papel fundamental en 1Henoc. El enfoque que se plantea en estas páginas no es el de observarlos desde su óptica como elementos abstractos y ajenos al plan de Dios, sino todo lo contrario. Se trata de entes que no solo están vivos, sino que en ocasiones o bien son presentados como ángeles, o estos últimos están al cuidado de ellos. Sin embargo, esto es algo que no siempre queda claro, y la ambigüedad acerca de la naturaleza auténtica y oculta de estos seres no termina de revelarse.

*Contemplad toda la obra del cielo: cómo sus luminarias no cambian sus órbitas, saliendo y poniéndose todas regularmente, cada una a su tiempo sin transgredir su norma [...] <sup>131</sup>.*

Al inicio de la obra, el propio Henoc habla acerca de las luminarias de Dios, las cuales no cambian sus órbitas, van a su tiempo y no rompen la ley. En este capítulo no se desprende rastro alguno de los ángeles como astros, fenómeno que ocurrirá en ocasiones posteriores. Sean o no ángeles estas luminarias, aquí se encuentran totalmente sometidas a Dios (responsable único de la Creación) y no cambian su curso, símil de que no se desvían del camino marcado por el propio Dios y le son fieles en todo momento, tal y como deberían hacer sus sus ángeles.

Las unidades temporales e incluso la naturaleza también se encuentran sometidas a Dios, siguiendo un destino a priori inalterable, con ángeles o espíritus encargados de su custodia.

*Contemplad y mirad los árboles todos [...] contemplad también los días de verano [...] <sup>132</sup>.*

Sin embargo, no todos los seres son tan fieles a Dios. Por ello mismo, en contraposición a la rectitud de los fenómenos posteriores, las manos encargadas de dar forma a los capítulos introductorios de 1Henoc sitúan a la propia humanidad:

*[...] Pero vosotros no habéis perseverado ni cumplido los mandamientos de Dios, sino que habéis prevaricado y proferido orgullosas y graves palabras de vuestras bocas impuras contra su grandeza. Empedernidos de corazón, no*

---

<sup>131</sup> 1Hen 2: 1.

<sup>132</sup> 1Hen 3-4.

*tendréis paz, por eso maldeciréis vuestros días, arruinaréis los años de vuestras vidas, se multiplicará la maldición eterna, y no os alcanzará misericordia*<sup>133</sup>.

Todo el orden que siguen los fenómenos naturales de los capítulos anteriores se contraponen al que siguen los seres humanos, caídos en desgracia y desviados de los órdenes de Dios. La amonestación podría estar dirigida tanto a los Vigilantes como a los humanos, adelantando la desgracia que incurrirán por su pecado y el olvido que sufrirán por parte de Dios.

A lo largo de los viajes celestiales de Henoc, el patriarca conoce con sumo detalle la compleja estructuración de todos estos seres astronómicos, comenzando por los arcanos celestes:

*Después de esto vi todos los arcanos de los cielos, cómo está dividido el reino y cómo son pesadas las acciones de los hombres en la balanza [...]*<sup>134</sup>

Henoc ve los arcanos de los cielos, cómo están divididos estos, así como las moradas de los "elegidos" y el lecho de los santos. A lo largo del capítulo, el patriarca descubre también a los pecadores, los arcanos de los relámpagos y los truenos, junto con los movimientos del sol y la luna (tanto unos como otros son llevados por los ángeles y otros seres de naturaleza sobrenatural en 2Henoc<sup>135</sup>).

Uno de los seres más enigmáticos que Henoc encuentra en estos viajes celestiales es la llamada "sabiduría", una especie de "ente" que no tiene lugar inicial donde morar, hasta que convierte al cielo en su morada. Intentó primero asentarse entre los hombres, pero no encontró aposento. Solo encuentra el remanso entre los ángeles. Por otra parte, la injusticia sí que logra asentarse entre los hombres, prueba de que la inclinación del hombre hacia el mal es más fuerte.

*La sabiduría no encontró lugar donde morar, y fue su morada el cielo [...]*<sup>136</sup>

Esta sabiduría recuerda enormemente a otro ser celestial sumamente abstracto del ciclo henóquico: La Šekinah de 3Henoc (su presencia también es constante en la literatura talmúdica y cabalística, como se verá en el capítulo dedicado a la angelología de 3Henoc).

¿Y cómo es posible que los secretos y fenómenos astronómicos obedezcan a Dios? Eso es algo que Henoc se pregunta cuando ve que Dios llama por su nombre a los

---

<sup>133</sup> 1Hen 5: 4-5.

<sup>134</sup> 1Hen 41: 1.

<sup>135</sup> 2Hen 3; 6.

<sup>136</sup> 1Hen 42:1.

relámpagos y astros celestiales. Surgen relámpagos según el número de ángeles (aquí sí que no hay duda de que los ángeles y las estrellas son seres diferentes aunque relacionados entre sí). El ángel anónimo que acompaña a Henoc le dice que esos relámpagos forman los nombres de los santos ángeles que moran en la tierra.

*Vi además relámpagos y astros celestiales y vi que Él los llamaba por sus nombres y atendían<sup>137</sup>.*

Durante los acontecimientos que suceden durante la tercera parábola de Henoc, el patriarca conoce aún más acerca de las luminarias y su relación con Dios:

*En esos días vieron mis ojos los arcanos de los relámpagos y luminarias y su ordenamiento que brilla en bendición y maldición, como quiso el Señor de los espíritus<sup>138</sup>.*

Henoc ve los arcanos de los relámpagos y las luminarias, junto con su orden brillante para bendición y maldición. Aparecen también los arcanos del trueno, que retumban en las alturas del cielo.

Lo mismo ocurre con las revelaciones meteorológicas que desvelan a Noé los ángeles anónimos que le acompañan:

*Me habló también el otro ángel que iba conmigo y me mostraba lo oculto, lo primero y lo último, en lo alto del cielo y en lo profundo de la tierra, en los confines y cimientos del cielo y en las cámaras de los vientos<sup>139</sup>.*

De este modo, Noé conoce a los espíritus encargados de velar por el cielo, la tierra, los vientos, el relámpago, los mares, la escarcha, la nieve, la niebla y el rocío:

- El trueno y el relámpago poseen sus propias huestes, que obedecen rápidamente.
- El espíritu de los mares es masculino y fuerte.
- El espíritu de la escarcha es un ángel y el del granizo un buen ángel.
- El espíritu de la nieve ha escapado de su cámara debido a su fuerza. Posee un "espíritu especial", el hielo.
- El espíritu de la niebla está separado del resto, posee su propia cámara con un ángel en ella.
- El espíritu del rocío también tiene su propia cámara, unida a las de la lluvia, cuyo espíritu es sacado por los ángeles para dispersarse sobre la tierra.

---

<sup>137</sup> 1Hen 43:1.

<sup>138</sup> 1Hen 59: 1.

<sup>139</sup> 1Hen 60: 11.

Como bien indica su título, el *Libro del curso de las luminarias celestes* es una sección de 1Henoc dedicada íntegramente a los fenómenos atmosféricos, celestiales y astronómicos, muy en consonancia con todo lo visto en este epígrafe:

*Libro del curso de las luminarias del cielo. Cada una como es según sus clases, ascendiente, tiempo, nombres, ortos y meses, tal como me mostró Uriel, su guía, el santo ángel, que estaba conmigo; y toda su descripción como él me enseñó, según cada año del mundo, hasta la eternidad, hasta que se haga nueva creación que dure hasta siempre<sup>140</sup>.*

Henoc se dirige a su hijo, Matusalén, y le indica que durante sus viajes, Uriel le ha enseñado el funcionamiento de los elementos que forman las constelaciones, acompañándole a lo largo de los capítulos 72-82. A lo largo de ellos conoce los secretos acerca de:

-*El sol* (1Hen 72: 2-37).

-*La luna* (1Hen 73).

-*Años lunares y solares* (1Hen 74).

-*Días intercalares, estrellas, sol* (1Hen 75).

-*Los doce vientos* (1Hen 76).

-*Puntos cardinales. Ríos e islas* (1Hen 77).

-*Precisiones sobre el sol y la luna* (1Hen 78).

-*Perversión futura de la naturaleza por el pecado* (1Hen 79-80).

-*Las tablas celestiales* (1Hen 81).

-*Recapitulación de todos fenómenos previos y los días intercalares. Guía acerca de las estaciones y meses* (1Hen 82).

De todos los capítulos que forman parte del *Libro de las luminarias celestes*, el interés para este estudio radica en los 1Hen 79-82, puesto que el resto es un compendio de datos astrológicos en los que la única mención posible a la cuestión angelológica es la figura de Uriel, siempre presente a modo de guía.

---

<sup>140</sup> 1Hen 72:1.

1Hen 79 sirve como introducción al siguiente capítulo, en el que Uriel presenta la perversión de la naturaleza por culpa del pecado. Hasta el momento se había visto que la naturaleza y los seres astronómicos son infalibles e incorruptibles. Eso cambia con este capítulo, cuando Uriel cuenta al patriarca que los días y los cambios lunares van poco a poco acortándose, pero sin explicar el motivo<sup>141</sup>.

*[...] Y me enseñó toda la disposición de éstos cada día y en todo momento, junto con la mengua de la luna que tiene lugar en la sexta puerta, pues en ésta es plena la luz y desde ella es el principio de su mengua [...]*<sup>142</sup>.

*[...] En los días de los pecadores, los años serán cortos, y la semilla en sus predios y tierras será tardía; todas las cosas en la tierra se transformarán y no aparecerán a su tiempo: la lluvia será negada, y el cielo la retendrá [...]*<sup>143</sup>.

Después de la descripción de las luminarias, Uriel le aclara a Henoc por qué todos los fenómenos y elementos cosmológicos de los anteriores capítulos comenzarán a trastocarse y desviarse: La culpa reside en los pecadores, y por culpa de ellos muchos astros violarán las normas, cambiando su forma de actuar. La mala acción de los astros arrastrará, a modo de cadena, a más pecadores consigo. Los caminos de todos los que moran en la tierra errarán y los astros serán tenidos por dioses<sup>144</sup>. El final de esta sucesión de pecados llegará con la aniquilación de todo ser viviente.

¿Y dónde se encuentra escrito todo lo relacionado con estos fenómenos y las acciones de los hombres? En las tablas celestiales.

---

<sup>141</sup> El *Libro de los Vigilantes* (1Hen 1-36) establece que la causa fundamental del pecado no son ni las relaciones sexuales que mantienen los Vigilantes con las mujeres ni el conocimiento prohibido revelado a los humanos, sino la idolatría y deificación que la humanidad dedica a estos ángeles caídos. El resto de males causados por los Vigilantes son añadidos que hacen hincapié en la corrupción y el mal, pero el pecado primero por el que son condenados tanto Vigilantes como la humanidad corrupta es la idolatría, tal y como se desarrollará en el apartado 5.3 y sus divisiones al desarrollar la figura de los Vigilantes.

<sup>142</sup> 1Hen 79:2-3.

<sup>143</sup> 1Hen 80: 2.

<sup>144</sup> Aquí queda perfectamente igualada la figura de los ángeles rebeldes y de los astros, comparación tan discutida en los capítulos anteriores, así como el pecado de la idolatría. El mismo Tanaq en Dt 4: 19 también condena la veneración de los astros como si fuesen dioses:

*Y no sea que, alzando al cielo tus ojos y viendo el sol, la luna y las estrellas, todo el cortejo celeste, te dejes seducir y te prosternes ante ellos y les des culto; siendo así que Yahveh, tu Dios, los ha distribuido entre todos los pueblos bajo los cielos todos.*

*[...] Miré las tablas celestiales, leí todo lo escrito y supe todo; y leí el libro de todas las acciones de los hombres y todos los seres carnales que hay sobre la tierra, hasta la eternidad [...]*<sup>145</sup>.

Uriel entrega a Henoc las tablas celestiales para que lea de todo lo dispuesto por Dios. Después de esto, los siete santos (seguramente los arcángeles) le devuelven a la tierra por un año para que informe de todos estos fenómenos y el destino de la humanidad a Matusalén y al resto de sus hijos<sup>146</sup>.

*Ahora, hijo mío, Matusalén, voy a decirte todas estas cosas y te las escribiré: todo te lo he revelado y te he dado los libros de todo esto. Conserva, hijo mío, el libro de mano de tu padre, para darlo a las generaciones eternamente*<sup>147</sup>.

El mensaje de Henoc a Matusalén se inicia con una recapitulación del mensaje que Henoc transmite a su hijo Matusalén, el cual le fue transferido a su vez de manos de Uriel. Junto a ello aparece nueva información acerca de los astros, sus guías y las leyes que los rigen<sup>148</sup>:

*Estos son los nombres de los guías que separan las cuatro estaciones fijas del año: Melkiel, Helemmelek, Meleyal y Narel [...].*

Estos guías aparecen enumerados, con nombres propios, actuando como seres sometidos al orden y funcionamiento del cosmos. De hecho, casi se pueden imaginar con una forma corpórea próxima a la de los ángeles, aunque no queda claro en el texto si lo son o no. Son los siguientes:

### **Guías o toparcas de las cuatro estaciones**<sup>149</sup>

-Melkiel: primavera (¿del hebreo “‘elimeleḵ”? “Yahveh es mi rey”. También es llamado “Sol del Sur”(del arameo “šemeš tēmany”).

-Helemmelek: verano (¿del hebreo “‘elimeleḵ”? “Yahveh es mi rey”).

---

<sup>145</sup> 1Hen 81: 2.

<sup>146</sup>Estos acontecimientos serán reelaborados y ampliados en 2Hen 12-18.

<sup>147</sup> 1Hen 82:1.

<sup>148</sup>Probablemente esta sección del capítulo sea una colación posterior a la primera parte de 1Hen 82, ya que aunque amplíe información referida a las estaciones y los meses, su carácter es unitario en sí mismo, y al mismo tiempo rompe con la estructura imperante hasta el momento, en la que Henoc cuenta a Matusalén todo lo que los ángeles le han enseñado. Al mismo tiempo, su lectura es muy confusa y no queda claro del todo el orden que siguen y a qué otro rango están sometidos. La traducción no es nada clara.

<sup>149</sup> La atribución de cada estación a cada guía es otorgada por Beer. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 108.

- Meleyal: otoño (del arameo “lleno de Yahveh”).
- Narel: invierno (del arameo “Yahveh es la luz”).

### **Los tres taxiarcas que ¿siguen? a los toparcas**

- Adnarel
- Iyasusael
- Iyelumiel<sup>150</sup>

### **Los quiliarcas:**

- Berkeel (del hebreo "bendición de Yahveh").
- Zelesael (¿del hebreo "zlbš'1", "este es el corazón de Yahveh"?).
- Heloyasef (¿del hebreo "´elyosef", "Yahveh añade"?).
- Gedeyal (etimología incierta, aunque tal vez podría provenir del arameo “cabrito de Dios”, en referencia al sacrificio que se hace en la ceremonia de Yom Kippur<sup>151</sup>).
- Keel (etimología incierta).
- Asfeel (¿del hebreo "´sfy'1" "reuniones de Dios"?)<sup>152</sup>.
- Heel (etimología incierta).

---

<sup>150</sup>Todas estas etimologías son bastante inciertas y no se ha encontrado una posible traducción.

<sup>151</sup>La festividad de Yom Kippur y su significado simbólico será tratada posteriormente al analizar las figuras de Azazel y Satanael en la demonología de 2Henoc.

<sup>152</sup>Es el último guía que aparece en el capítulo, pero se dice que aparece intercalado entre Keel y Heel.



### 4.3: Los Vigilantes, sus líderes y los Gigantes

Una vez presentadas las miríadas de ejércitos celestiales, las jerarquías de los ángeles fieles a Dios y los fenómenos cosmológicos, es el momento de conocer a sus contrapartidas, los ángeles que dieron la espalda a la rectitud y desencadenaron el mal y la corrupción en el mundo: los Vigilantes. A lo largo del siguiente epígrafe se busca conocer las motivaciones de estos seres, la articulación de sus mitos, y la enorme confusión que puede tener un lector actual al acercarse a ellos, sin olvidar el destacado papel que juega el sexo y el conocimiento prohibido en su desarrollo literario. Para ello, en primer lugar es preciso dirigir la mirada no a 1Henoc, sino al propio Génesis:

*Ahora bien, sucedió que comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la superficie del suelo y les nacieron hijas; y observando los hijos de Dios que las hijas del hombre eran bellas, se procuraron esposas de entre todas las que más les placieron. Dijo entonces Yahveh: "Mi espíritu no perdurará en el hombre por siempre, pues que él es carne; serán sus días ciento veinte años".*

*Existían por aquel tiempo en la tierra los gigantes, e incluso después de esto, cuando los hijos de Dios se llegaban a los hijos del hombre y les engendraron hijos, que son los héroes, desde antaño varones renombrados<sup>153</sup>.*

Este pasaje de Génesis es realmente hermético, pues apenas especifica quienes son estos "hijos de Dios" y esos "gigantes" y "héroes". Por eso mismo es preciso recurrir a *El Libro de los Vigilantes* para arrojar luz a este fragmento. La obra apócrifa, antes de dar protagonismo a Henoc y a sus viajes celestiales, describe el descenso terrenal de unos ángeles, los Vigilantes, que abandonan el Cielo para mantener relaciones sexuales con mujeres humanas, y la violencia que causa el fruto de esta relación. Los capítulos encargados de ampliar el fragmento de Génesis no hablan solo de las relaciones sexuales impuras de estos seres, sino también de la revelación prohibida de conocimiento secreto, causante de todo tipo de maldades a la humanidad, el cual hace que el mal proliferé por doquier, introduciendo el pecado en el mundo.

---

<sup>153</sup> Gn 6: 1-4. El propio Flavio Josefo en *Antigüedades judías* también se hace eco de este relato y lo relaciona con los Gigantes de la mitología griega: *En efecto, muchos ángeles de Dios copularon con sus mujeres y engendraron hijos soberbios y desdeñosos de todo lo bello, por confiar en su capacidad. Y es que éstos, según la tradición cuenta, cometieron iguales desmanes que los atribuidos a los gigantes por los griegos.*

Josefo, F., Vara Donado, J. (1997). *Antigüedades judías. Libros I-XI*. Madrid, Akal, p. 34.

Se podría considerar este tema como el *leitmotiv* del *Libro de los Vigilantes*. Las referencias judeo-cristianas posteriores a la figura de los ángeles caídos abundan, pero la tradición sobre unos ángeles que corrompen a la humanidad a través de la enseñanza es poco frecuente<sup>154</sup>. Su presencia en otras obras compuestas a lo largo del Segundo Templo y por los primeros cristianos es inexistente<sup>155</sup>. E incluso los autores que estaban en contacto con los círculos apocalípticos y que cultivaban el género son reticentes a afirmar que el pecado procede de una fuente sobrenatural y no a un acto de desobediencia humana, pues supondría una ruptura con la armonía celestial.

Volviendo a la obra etiópica, tras los primeros capítulos que sirven a modo de introducción, el lector se encuentra por primera vez con los propios Vigilantes:

*En aquellos días, cuando se multiplicaron los hijos de los hombres, sucedió que les nacieron hijas bellas y hermosas. Las vieron los ángeles, los hijos de los cielos, las desearon y se dijeron:*

*-Ea, escojámonos de entre los humanos y engendremos hijos<sup>156</sup>.*

Se habla por primera vez en la obra del pecado específico de los Vigilantes, que no es otro que el de unirse a las hijas de los hombres, que las desearon y bajaron para engendrar hijos con ellas<sup>157</sup>. Los capítulos 6-11 pertenecen a un ciclo de Noé perdido y del que quedan restos en 1Henoc (dicho ciclo perdido volverá a aparecer en 1Hen 60-69 y 106-108).

En 1Hen 6 aparecen los principales Vigilantes, pero de ellos destacan dos: Semyaza y Asael. El primero es el líder de estos ángeles, pero el segundo irá ganando tanto protagonismo en los siguientes capítulos, que casi se puede decir que él es el verdadero cabecilla de la revuelta. Semyaza aparece en los primeros capítulos y en una única mención posterior:

*Estos son los nombres de aquellos ángeles: el primero de ellos, Semyaza; el segundo, Artaquifa; el tercero, Armen; el cuarto, Kokabiel; el quinto, Turiel; el*

---

<sup>154</sup> Esto tan solo ocurre en 1Henoc y en *Jubileos*.

<sup>155</sup> Reed, Y. A. *Fallen Angels and the History of Judaism and Christianity*, p. 6.

<sup>156</sup> 1Hen 6: 1. Los fragmentos arameos lo indican de la siguiente manera:

*[Respondieron] todos ellos diciéndole: "Juremos [... .. que nin]guno de nosotros nos volveremos atrás de es[ta] decisión [hasta que ]cumplamos [... .. ]"*

Aunque el contenido del capítulo se encuentra en un estado fragmentario, la traducción permite reconocer las similitudes con su equivalente etiópico.

<sup>157</sup> El sexo entre seres divinos y mortales es muy común en mitologías como griega o la persa. Según Bousset y Charles, el caso de 1Henoc tiene unas profundas raíces persas. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 42.

*sexto, Ramiel; el séptimo, Daniel; el octavo, Nuael; el noveno, Baraquel; el décimo, Azaziel; el undécimo, Armaros; el duodécimo, Batriel; el decimotercero, Basasaiel; el decimocuarto, Hananiel; el decimoquinto, Turiel; el decimosexto, Samsiel; el decimoséptimo, Satarel; el decimoctavo, Tumiel; el decimonoveno, Turiel; el vigésimo, Yomiel; el vigésimo primero, Azazel<sup>158</sup>.*

En el relato henóquico los ángeles descienden directamente a "pecar", frente al *Libro de los Jubileos*, en el que se dice que los ángeles bajaron en origen a practicar el derecho y la equidad:

*En el segundo septenario del décimo jubileo, Malaleel tomó por mujer suya a Dina, hija de Baraquiél, prima suya. Esta le parió un hijo en el tercer septenario, en el año sexto, al que llamó de nombre Jared, pues en sus días bajaron los ángeles del Señor a la tierra, los llamados "custodios", a enseñar al género humano a hacer leyes y justicia sobre la tierra<sup>159</sup>.*

Para los autores/compiladores de *Jubileos*, el origen del mal recae únicamente en manos humanas, siendo los ángeles que bajaron a enseñar leyes víctimas de la corrupción humana<sup>160</sup>. Sin embargo, el caso de 1Henoc es distinto. Aquí el mal tiene un origen sobrenatural.

En 1Hen 6 se indica que es Semyaza el que hace un pacto con el resto de Vigilantes. En él, todos se comprometen bajo anatema llevar a cabo esta acción. Así Semyaza, responsable de esta iniciativa, no es el único que pagaría por el pecado. Se dice que son 200 los que bajaron a Ardis<sup>161</sup>, a la cima del monte Horeb.

---

<sup>158</sup> 1Hen 69: 2. El resto de menciones prácticamente convierten a Azazel en el líder de estos debido a su aparición constante.

<sup>159</sup> Jub 4: 15.

<sup>160</sup> Todo lo contrario ocurre en la reinterpretación islámica del relato, en la que los ángeles caídos, que aparecen bajo el nombre de Hārūt y Mārūt, quedan prendados de la belleza de la mujer al-Zuhara, ya que Allah les *había inoculado la misma pasión que a los hijos de Adán*. Buendía, P. (2009). "Gigantes y macrobios en la literatura árabe", VII Estudios de Frontera, Diputación Provincial de Jaén, p. 174. En este relato los ángeles buscan unirse sexualmente a la mujer, la cual les puso como condición adorar al mismo ídolo que ella, beber vino y asesinar a alguien, algo que los ángeles no dudan en hacer. Por último, al-Zuhara les pide también conocer el nombre de Dios y subir a los cielos, donde finalmente es castigada y convertida en una estrella, el planeta Venus (al-Zuhara). Por otra parte, Hārūt y Mārūt son castigados a permanecer colgados boca abajo en un pozo en Babilonia, enseñando magia y brujería a los hombres. Nada se dice acerca del origen de los gigantes como hijos de los ángeles en la literatura islámica, si bien el pecado del sexo (aquí sin ese matiz procreador de Génesis), el conocimiento prohibido y la idolatría siguen presente en la tradición coránica.

<sup>161</sup> Más que probable corrupción etiópica del hebreo "en los días de Yared/Jared". Hay que recordar que "Yared/Jared" no es solo el nombre del padre de Henoc, sino que también procede de la raíz ירד, "caer" "descender", de ahí el múltiple sentido de este nombre, explicitado en *Jubileos*, pero que se pierde en la versión etiópica.

Por último, 1Hen 6 presenta una lista de Vigilantes, la cual cambiará no solo en futuros pasajes de la obra (como se ha visto en 1Hen 69:2), sino en otros manuscritos de este mismo capítulo. El texto indica que el supuesto jefe supremo, Semyaza, está a cargo de 19 decuriones, lo que daría lugar a 20 líderes de los Vigilantes. Sin embargo, en la lista solo aparecen 19 nombres incluyendo al propio Semyaza.

**Lista de los Vigilantes de 1Hen 6: 7 (con etimologías propuestas del hebreo y el arameo):**

- 1: Semyaza: mi nombre ha visto/él ve mi nombre.
- 2: Urakiv(b)a: Tierra del Poderoso.
- 3: Rameel: Tarde de Dios.
- 4: Kokabiel: Estrella de Dios
- 5: Tamiel: Dios es perfecto.
- 6: Ramiel: Trueno de Dios.
- 7: Daniel: Dios ha juzgado/El juicio de Dios.
- 8: Ezequiel: Estrella caída de Dios.
- 9: Baraquiél: Relámpago de Dios.
- 10: Asael: Dios ha hecho.
- 11: Armaros: Procedente de Hermón.
- 12: Batriel: Lluvia de Dios.
- 13: Anael: Nube de Dios.
- 14: Zaquiél: Dios ha ocultado.
- 15: Samsiel: Sol de Dios.
- 16: Sartael (Sariel): Luna de Dios.
- 17: Turiel: Montaña de Dios.
- 18: Yomiel: Día de Dios.
- 19: Araziel: Luz de Dios.

Como se ha mencionado antes, esta misma lista presenta algunas variantes en otras recensiones, como las de los manuscritos griegos "GrP", que nombra 21 ángeles (20 decuriones y 1 jefe), o el "GrS", que contiene nuevamente solo 20.

<b>GrP</b>	<b>GrS</b>
1:Semyaza	1:Semyaza
2:Aratak	2:Artakuf
3:Kimbrá	3:Arakiel
4:Sammané	4:Chochabiel
5:Daniel	5:Orammané
6:Arearos	6:Ramiel
7:Semiel	7:Sampsich
8:Iomiel	8:Zaquiél
9:Chochariel	9:Balquiél
10:Ezequiél	10:Azalzel
11:Batriel	11:Farmarós
12:Satiel	12:Amariel
13:Atriél	13:Anagemás
14:Tamiel	14:Tausael
15:Baraquiél	15:Samiel
16:Anantná	16:Samiel
17:Toniél	17:Eumiél
18:Ramiel	18:Turiel
19:Aseal	19:Iumiél
20:Raquiél	20:Sariel
21:Turiel	

Es notorio el orden tan diferente que presentan GrP y GrS. Esto se debe a que GrP fue copiado de un manuscrito en el que los nombres de los ángeles, del cuarto en

adelante, fueron colocados en 4 columnas y fueron leídos de arriba a abajo en lugar de izquierda a derecha<sup>162</sup>.

Hay algo de lo que no cabe duda tras leer estas tres listas: todas proceden de una original que ha sufrido diversas corrupciones. Los fragmentos arameos encontrados en Qumrán también tienen su propia lista de Vigilantes, diferente en su transcripción y etimología<sup>163</sup>.

- 1: Šemîḥaza, que era el jefe de ellos: "mi Nombre ha visto", "el Nombre ha visto".
- 2: 'Ar`taqo]f, segundo jefe tras él<sup>164</sup>: "la tierra es poder".
- 3: Ramṭ[´el], tercero tras él: en otras versiones de Qumrán aparece como Rama´´el, "fuego ardiente de Dios".
- 4: Kôkab´el, cuarto tras él: "estrella de Dios".
- 5: ....<sup>165</sup>, quinto tras él.
- 6: Ra´m´e[l, sexto tras él: "trueno de Dios".
- 7 Danî´el, séptimo tras él: "Dios es mi juez"
- 8: Zêqî´el, octavo tras él: "Dios es mi centella".
- 9: Baraq´el, noveno tras él: "Dios es mi relámpago".
- 10: ´Aśa´el, décimo tras él: "Dios ha hecho".
- 11: Hermanî, undécimo tras él: "del Hermón".
- 12: Maṭar´el, duodécimo tras él: "lluvia de Dios".
- 13: ´Anan´el, decimotercero tras él: "nube de Dios".
- 14: S<sup>a</sup>taw´el, decimocuarto tras él: "invierno de Dios".
- 15: Šamšî[´el], decimoquinto tras él: "Dios es mi sol".
- 16: Šahrî´el: decimosexto tras él: "Dios es mi luna".
- 17: Tummî´el, decimoséptimo tras él: "Dios es mi perfección".

---

<sup>162</sup> Lods, A. (1892). *Le Livre d'Henoch, fragments grecs découverts à Akhmîm*. París, p.106.

<sup>163</sup> Díez Macho, A. (1984). *Apócrifos del Antiguo Testamento, vol. IV*, p. 306.

<sup>164</sup> La expresión "tras él" se repite a lo largo de toda la lista hace referencia a Šemîḥaza.

<sup>165</sup> El nombre de este Vigilante no se ha conservado en los textos de Qumrán. Su homólogo numérico del texto etiópico sería Tami´el (que aquí aparece bajo el nombre de Tummî´el en el decimoséptimo lugar).

18: Țûrî'el, decimoctavo tras él: "Dios es mi montaña".

19: Yomî[ʿe]l, decimonoveno tras él: "Me abjurará Dios" y "Mi día es Dios".

20: Yehaddî[ʿel, vi]gésimo tras él: "Dios guiará.

*Estos son los jefes [de los jefes] de las decenas.*

Sin embargo, la lista de 1Hen 69 va aún más allá. Esta no solo menciona a los jefes de los ángeles vistos hasta el momento en el resto de enumeraciones, sino que aparece un nuevo grupo de seres vinculados a los Vigilantes y que también serán castigados. ¿Quiénes son? El texto los llama satanes, causando una gran confusión al lector, puesto que se trata de un grupo de cuatro personajes que no aparecen en ningún otro capítulo del texto y que difícilmente se pueden vincular con otros Vigilantes aparecidos hasta el momento. Además, hay nombres que se repiten en dicha lista o son corrupciones de otro<sup>166</sup>. Son veintiuno contando a Semyaza.

1°: Semyaza

2°: Artaquifa

3°: Armen

4° Kokabiel

5°: \***Turiel** (el nombre se repite en el 15° y el 19°).

6°: Ramiel

7°: Daniel

8°: Nrael

9°: Baraquel

10°: \***Azaziel** (esta corrupción de Azazel reaparece al final de la lista).

11°: Armaros

12°: Batriel

13°: Bascarsaiel

14°: Hananiel

15°: \***Turiel**

16°: Samsiel

17°: Satarel

18°: Tumiel

19°: **Turiel**

---

<sup>166</sup>Marcados con "\*".

20º: Yomiel

21º: **Azaziel**

A continuación se habla de los jefes de los ángeles, los líderes de la centuria, media centuria y decuria, presentando información detallada sobre los citados cuatro satanes, que entraría en conflicto con todas las anteriores en las que aparecen los Vigilantes<sup>167</sup>:

1º: **Yeqún**<sup>168</sup>: el líder. Sedujo a los hijos de los ángeles santos, los hizo bajar a la tierra. Todo ello a través de los encantos de las mujeres (comparte rasgos tanto de Semyaza como de Azazel).

2º: **Asbeel**<sup>169</sup>: Enseñó maldades a los ángeles y les instó a corromper su carne con las mujeres. Hay diferentes propuestas para el significado de este nombre. Según Hoffman, "el que abandona a Dios", y para Schmidt "pensamiento de Dios".

3º: **Gadreel**<sup>170</sup>: Enseñó los golpes mortales a los hijos de los hombres, sedujo a Eva, enseña a fabricar armas y armaduras a los hombres. Nuevamente hay rasgos comunes con Azazel. Se ha propuesto que el nombre signifique "Dios es mi auxilio".

4º: **Penemué**<sup>171</sup>: Enseñó lo amargo y lo dulce, junto con los arcanos de la sabiduría. Enseña a escribirla con tinta y papel, causando así el extravío de muchos hombres, pues se dice que no fueron creados para esto, sino para permanecer justos y puros. Sin embargo, son consumidos a causa del saber. ¿Acaso el texto quiere dar a entender que es mejor ignorar lo que no conviene saber? Probablemente, el nombre de Penemué proviene del arameo *pnymy* "en el interior", aunque seguramente se haya corrompido.

5º: **Kasdeyae**<sup>172</sup> (**Kasbeel**<sup>173</sup>/**Akae**<sup>174</sup>): Mostró a los hombres los "malos golpes" de los espíritus y los demonios: el aborto, el golpe al espíritu, la mordedura de la

---

<sup>167</sup> Una propuesta plausible sería concebir a estos satanes como corrupciones de nombres de Vigilantes, siendo el rastreo de sus fuentes sumamente complicado. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 91. La denominación de estos seres aquí mostrada procede de la transliteración realizada por Federico Corriente y Antonio Piñero en la traducción al castellano del texto. Sin embargo, para ayudar en un futuro y más exhaustivo estudio sobre los satanes, se va a indicar también la forma hebrea de los mismos, precedente de la siguiente versión impresa en hebreo: Goldshmidt, L. (ed.) (1892). *Das Buch Henoch*. Berlín.

<sup>168</sup> יקון.

<sup>169</sup> עזביאל.

<sup>170</sup> עדריאל. Llama enormemente la atención que el nombre, comience en el texto en castellano por "g", mientras que en la versión hebrea toma la gutural "ע".

<sup>171</sup> פנימיה.

<sup>172</sup> כשדיה.

<sup>173</sup> כזביאל.



serpiente, el golpe al mediodía, y los hijos de la serpiente macho. (Se ha propuesto que su nombre provenga del arameo "casdaya", "caldeos").

Se le considera el jefe del juramento, que se lo mostró a los santos cuando aún estaban en el cielo. La parte del capítulo destinada a este ángel/satán es muy confusa, puesto que se dice también que su nombre es **Beqa**<sup>175</sup>. El resto de rasgos de Kasbeel son muy similares a los de Semyaza, puesto que toma la iniciativa para que el resto de ángeles se le unan. Este ángel/satán habría obtenido de Miguel el nombre inefable de Dios, el cual otorga la potestad de crear. Se unirían de este modo dos juramentos: el que hacen los Vigilantes para comprometerse al pecado y el juramento del nombre inefable que obliga al universo a seguir las leyes de Dios. Quizás de este modo se pueda explicar por qué a partir de las acciones de los Vigilantes el funcionamiento de algunos fenómenos cosmológicos y astros se descarría.

Tras haber jurado bajo anatema que ninguno se echaría atrás, los Vigilantes descienden al mundo de los hombres y comienzan a tener relaciones sexuales con las hijas de los hombres:

*Y tomaron mujeres; cada uno se escogió la suya y comenzaron a convivir y a unirse con ellas, enseñándoles ensalmos y conjuros y adiestrándolas en recoger raíces y plantas. Quedaron encinta y engendraron enormes gigantes de tres mil codos de talla cada uno [...]*<sup>176</sup>.

De 1Hen 6 se presentan además dos versiones del texto. La etiópica y la griega (GrS):

- 1) **Etiópica:** Los Vigilantes toman mujeres, se unen con ellas, les enseñan ensalmos, conjuros, a recoger hierbas y plantas (se dice de este último que es conocimiento prohibido e inconveniente). Estas mujeres se quedan embarazadas y paren gigantes de tres mil codos cada uno. Consumen todo el producto de los hombres hasta que empiezan a devorar a estos. "Pecan" con aves, bestias, reptiles y peces, llegando a consumir hasta su propia carne y sangre. Precisamente, beber sangre está estrictamente prohibido en el judaísmo, puesto que se considera portadora de vida y exclusiva de Dios, tal y como se puede ver en los siguientes versículos:

---

<sup>174</sup> אֱקִיָּה.

<sup>175</sup> בִּיקָה.

<sup>176</sup> 1Hen 7:1-2.

*Solo una cosa no debéis comer: carne que tenga aún dentro su vida, esto es, su sangre*<sup>177</sup>.

*El pueblo se echó sobre el botín; se apoderaron de ovejas, bueyes y terneros; los degollaron en el suelo, y comieron la carne con la sangre. Se lo fueron a decir a Saúl: “Mira, el pueblo ha pecado contra el Señor comiendo la carne con la sangre”. Él les dijo: “Rodad hacia mí una piedra grande”*<sup>178</sup>.

*Por eso yo creo que no hay que inquietar a los paganos que se convierten a Dios, sino escribirles que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos, de la fornicación, de comer sangre o carne de animales ahogados*<sup>179</sup>.

2) **Griega:** Versión totalmente diferente. Se dice que los Vigilantes, en el año 1170 toman a las mujeres y se acuestan con ellas, hasta el momento en el que llega el cataclismo. Engendran a una raza que a su vez engendra a otra, y ésta a una última. En orden de aparición son las siguientes:

-Los Gigantes

-Los Nefalim<sup>180</sup> (engendrados por los Gigantes).

-Los Eliud (engendrados por los Nefalim. El nombre Eliud probablemente sea una corrupción de Elyon: altísimo<sup>181</sup>).

Una variante de estos tres nombres ya se da en el texto hebreo. Se trata de los Gibborim (crecidos/fuertes), los Nefilim: (caídos) y los Anšei Ha-Šem: (hombres de Ha-Šem/Dios):

הנפלים היו בארץ בימים החם וגם אחרי-כן אשר יבאו בני האלוהים אל-בנות האדם וילדו להם חמה הגברים אשר מעולם אנשי השם.<sup>182</sup>

---

<sup>177</sup> Gn 9: 4.

<sup>178</sup> 1Sam 14, 32-34.

<sup>179</sup> He 15: 20.

<sup>180</sup> Es fácilmente rastreable su raíz semita: נפל (nāfal; caer, descender).

<sup>181</sup> Lo que evidenciaría aún más que su raíz original aramea no es otra que עלה (‘ālāh; subir, ascender).

<sup>182</sup> Gn 6: 1-4.

Las fatídicas consecuencias de esta unión impía no se hacen esperar, y se observan no solo en lo referido a las relaciones sexuales entre ángeles y humanos, sino también las derivadas de la enseñanza prohibida:

*[...] Hubo gran impiedad y mucha fornicación, erraron y se corrompieron sus costumbres [...]*<sup>183</sup>

Al igual que en el anterior, este capítulo también posee versión etiópica y griega. Los fragmentos arameos también poseen su propia versión de estos acontecimientos. Pero la base principal de los mismos se mantiene: el conocimiento que otorga el ángel Asael (su nombre parece haber sufrido varias corrupciones en las diferentes versiones) y las enseñanzas del resto de Vigilantes.

### **1) Etiópica:**

-Azazel enseña a fabricar espadas, cuchillos, escudos, petos, metales y sus técnicas, brazaletes y adornos. También instruye a las mujeres acerca de alcoholar los ojos y embellecer las cejas, así como conocer las piedras preciosas, los colorantes y la metalurgia. A continuación se dice que hubo una gran impiedad, fornicación, que erraron (no se especifica quién, aunque se supone que se sigue hablando de los Vigilantes) y se corrompieron las costumbres.

-Amezarak enseñó a los encantadores y a los que arrancan raíces (este Vigilante no aparece en la lista etiópica de 1Hen 6, por lo que podría tratarse del ángel que falta. Sin embargo, podría tratarse de una corrupción etiópica de Semyaza<sup>184</sup>, algo que no sería descabellado si se tiene en cuenta que en posteriores capítulos se dice que la enseñanza de Semyaza es justamente la de enseñar encantamientos y a arrancar raíces).

-Armaros: enseña a anular los encantamientos.

-Baraquel: enseña a los astrólogos.

-Kokabiel: enseña los signos.

---

<sup>183</sup> 1Hen 8: 2. Los fragmentos arameos ya adelantan la llegada del mal en el séptimo capítulo de la obra: *Es[tos y] su[s] j[efes], [todos ellos, tomaron] mujeres de entre todas las que habían escogido y comenzaron [a unirse a ellas...] y a enseñarles la hechicería y la brujería... ..]*

Tal y como ocurre en 1Henoc, los Vigilantes toman mujeres, se unen a ellas, les enseñan hechicerías y embrujos, y posteriormente estas paren Gigantes que devoran todos los alimentos, impidiendo así que el hombre los pueda sustentar. Los Gigantes se confabulan para matar al hombre y comienzan a pecar contra seres alados, de la tierra, del cielo, el mar, a devorarse unos a otros y a beber su sangre. La tierra grita contra los malvados.

<sup>184</sup> Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 44.

-Tamiel: enseña la astrología.

-Asradel (Sartael/Sariel): enseña el ciclo lunar.

Todo esto hizo que los hombres gritaran debido a su ruina.

## 2) Griega:

Junto con el nombre del ángel aparece su número en la lista, pero no van ordenados y aparecen sin nombre salvo Azael, Semyaza y Farmarós (los nombres del resto han sido extraídos de la lista griega GrS de 1Hen 6):

-10º: Azael (nombre con el que aparece Asael/Azazel en esta versión): fue el primero en enseñarles. Instruye acerca de espadas, escudos e instrumentos bélicos, los metales de la tierra, adornos para las mujeres y a trabajar la plata, así como a hacer brillantes los ojos, embellecerse, las piedras preciosas y los tintes. Se dice que los hombres aprendieron estas cosas con sus hijas, y por consecuencia pecaron con ellas e hicieron pecar al resto de los santos (los ángeles). Se produce una gran impiedad y corrupción de las costumbres.

Después, el resto de Vigilantes enseña su "especialidad".

-Semyaza: Enseña los encantamientos de la mente y las raíces de las plantas de la tierra.

-Farmarós: Hechicerías, encantos, trucos y antídotos contra otros encantos.

-9º: Balquiel: La observación de los astros.

-4º: Chochabiel: La astrología.

-8º: Zaquiel: La observación del aire.

-3º: Arakiel: Los signos de la tierra.

-7º: Sampsich: Los signos del sol.

-20º: Sariel: Los signos de la luna.

### 3) Aramea<sup>185</sup>:

-`Ása`el enseña a fabricar espadas de hierro y petos de bronce, así como lo que se extrae de la tierra y cómo tenían que trabajar el oro para hacerlo utilizable, y referente a la plata, el moldearla para brazaletes, así como lo mismo referido al antimonio y al maquillaje de los ojos.

-Šemîhaza enseña el encantamiento.

-Hermanî enseña el desencantamiento, la brujería, la adivinación y las artes de la hechicería.

-Baraq`el enseña...<sup>186</sup>

-Kôkab`el enseña los presagios de las estrellas.

-Zêq`el<sup>187</sup>...

-`Ar`taqof enseña los presagios de la tierra.

-Šamšî`el enseña los presagios del sol.

-Šahrî`el enseña los presagios de la luna.

Nuevamente se dice que una voz procedente de la tierra clama hacia el cielo. El motivo aquí es "a causa del exterminio de parte de la humanidad" (tal y como se puede extraer de lo que ocurre cuando los Gigantes comienzan a matar y a pecar).

Estos ángeles revelaron los secretos a las mujeres y a su prole. Después, dicha prole comenzó a devorar a los hombres, por lo que estos clamaron ayuda al cielo. Esta última parte de 1Hen 8 GrS se corresponde con la parte final de 1Hen 7 "etiópico:

*Comenzaron a pecar con aves, bestias, reptiles y peces, consumiendo su propia carne y bebiendo su sangre. Entonces la tierra se quejó de los inicuos<sup>188</sup>.*

En lo que sí concuerdan todas las versiones es en el papel fundamental de Azazel/Azael/Ása`el. Es el Asael de 1Hen 6 y el décimo de todas las listas salvo la de GrP, en la que aparece en el décimo noveno puesto bajo el nombre de Aseal.

Azazel ya aparece en el mismo texto bíblico como un demonio que habita en el desierto.

---

<sup>185</sup> `Ása`e[l] en[se]ñó [al hombre a] fabricar espadas de hierro y pet[os d]e bron[ce y] les [mostró] o que se [extrae de la tierra y cómo tenían que] trabajar [el] o[ro para] hacerlo utilizable y, referente a la plata, el moldearla para brazaletes [... ..] (lo) referente al antimonio y al maquillaje de los ojos [... ..] Aquí se muestran las enseñanzas corruptoras que los Vigilantes otorgan a la humanidad. Una vez más, el que comienza esta labor es `Ása`el, y a continuación le siguen el resto (aunque no se mantiene el mismo orden que en la lista del capítulo 6).

<sup>186</sup> Se ha perdido en el texto.

<sup>187</sup> En la lista del capítulo 6 aparece como Zeqi`el.

<sup>188</sup> 1Hen 7:5-6.

*Aarón ofrecerá el novillo del sacrificio expiatorio que le corresponde, y hará expiación por sí y por su casa. Cogerá después los dos machos cabríos y los colocará delante de Yahveh, a la entrada de la Tienda de reunión. Luego Aarón echará suertes sobre los dos machos cabríos: una suerte para Yahveh y otra suerte para `Azaz´el. Aarón ofrecerá el macho cabrío que haya tocado en suerte a Yahveh y realizará con él un sacrificio por el pecado. En cambio, el macho cabrío que haya caído en suerte a `Azaz´el lo colocará vivo delante de Yahveh para hacer expiación sobre él para remitirlo a `Azaz´el en el desierto<sup>189</sup>.*

Azazel siempre ha aparecido como una presencia hostil a Dios. La importancia de este personaje en 1Henoc y el origen del mal es fundamental. Tras la descripción general de los Vigilantes en 1Henoc se ahondará en su figura y se propondrán algunas lecturas y reordenaciones de los capítulos que permitirán arrojar más luz sobre esta enigmática figura.

1Hen 6-11 son los capítulos fundamentales acerca del relato de los Vigilantes y su caída, pero no es el único que aparece en la misma obra. A lo largo de otras secciones independientes del texto es frecuente encontrar alusiones a la caída de dichos ángeles, muchas veces mencionados de forma explícita, mientras que en otras su alusión es velada:

*En esos días ocurrirá que descenderán los hijos de los elegidos y santos desde el alto cielo, y será su semilla una con los hijos de los hombres. En esos días tomará Henoc los libros del celo y la cólera, y los de tumulto y turbación, y no habrá misericordia para ellos, ha dicho el Señor de los espíritus [...]<sup>190</sup>*

En la época del juicio de los malvados descenderán los hijos de los "elegidos" y los santos desde el cielo, y su semilla se unirá con la de los hijos de los hombres. ¿Acaso es este capítulo una nueva otra vertiente del relato acerca de la caída de los Vigilantes? El término "elegidos" en el sentido de ángeles no aparece únicamente en 1Henoc:

---

<sup>189</sup> Lev 16: 6-10.

<sup>190</sup> 1Hen 39: 1-2.

*Te conjuro en la presencia de Dios y de Cristo Jesús, y de los ángeles elegidos, que guardes estas normas, sin prejuzgar, no haciendo nada con imparcialidad*<sup>191</sup>.

Como se puede observar, el relato de la caída de los Vigilantes es frecuente en 1Henoc. Sin embargo, sus acciones no quedan impunes a los ojos de Dios, que encargan a los arcángeles y a los ángeles castigadores que les apresen y torturen hasta el juicio final<sup>192</sup>. Henoc es testigo de todo esto a lo largo de sus viajes celestiales, tal y como se lo revela un anónimo ángel:

*Me llevaron a un lugar donde los que están son como fuego abrasador, y cuando quieren, se aparecen como hombres. Y me condujeron a un lugar tormentoso, a un monte cuya cima llega hasta el cielo*<sup>193</sup>.

Henoc es conducido a un lugar en el que se encuentran los ángeles que son como fuego abrasador, capaces de tomar la apariencia de hombres. Aquí es donde aparecen por primera vez los ángeles castigadores, unas ambiguas figuras que reaparecerán en capítulos posteriores de 1Henoc, aunque en su primera aparición se presentan como los encargados de torturar no solo a los Vigilantes, sino también a los impíos. El patriarca es llevado a lugares tormentosos donde ningún otro hombre ha estado, como ríos de fuego, o el abismo. Además, tras pasar por los caminos que utilizan los ángeles para desplazarse, a Henoc se le revelan siete montes de piedras preciosas: uno en medio, tres en oriente y tres al sur. Junto a esos montes hay un fuego ardiente y más allá de ellos una sima con infinitas columnas de fuego. Sobre dicha sima hay un lugar desértico y terrible, en el que siete estrellas enormes como montes están envueltas en llamas. El ángel que acompaña a Henoc le indica que esta es la cárcel de los astros y las potencias celestiales. Aquí arderán hasta el juicio aquellos astros que transgredieron la ley de Dios<sup>194</sup>. El texto griego señala que arderán hasta el año del misterio: “diez mil años”.

*[...] –Este es el lugar donde acaban los cielos y la tierra, el cual sirve de cárcel a los astros y potencias del cielo. Los astros que se retuercen en el fuego son los*

---

<sup>191</sup> 1Tim 5:21.

<sup>192</sup> El papel de los arcángeles en estos acontecimientos será desarrollado en el epígrafe destinado a estos ángeles.

<sup>193</sup> 1Hen 17:1-2.

<sup>194</sup> Una vez más se observa una posible equiparación entre astros y ángeles. Si no son los mismos seres, otra posible interpretación es que los ángeles son los encargados de guiar a los astros, y por culpa de la desviación de los primeros, también los segundos han transgredido la ley de Dios.

*que han transgredido lo ordenado por Dios antes de su orto, no saliendo a su tiempo*<sup>195</sup>.

Por si había posibles dudas acerca de que los astros y las potencias del cielo son en realidad los Vigilantes, Uriel<sup>196</sup> le comunica a Henoc que está ante la morada de los Vigilantes, quienes han tomado muchas formas y han instado a los hombres a hacer sacrificios como si fueran dioses<sup>197</sup> (además, justo a partir de este pasaje las menciones conjuntas entre Vigilantes y demonios comenzarán a confundirse, siendo muy difícil discernir entre unos y otro). Este capítulo, junto con otras obras, da a entender que aún encadenados, los Vigilantes siguen teniendo cierta influencia sobre los hombres:

*[...] –Aquí permanecerán los ángeles que se han unido a las mujeres. Tomando muchas formas han corrompido a los hombres y los seducen a hacer ofrendas a los demonios como a dioses, hasta el día del gran juicio, que serán juzgados hasta que se acabe con ellos*<sup>198</sup>.

*Provócanle a celos con [dioses] extranjeros, con abominaciones le irritan. Sacrifican a demonios que no son 'Ēloah, que lo ha hecho, a dioses a los que no conocían, a nuevos, recién llegados, que vuestros padres no temieron*<sup>199</sup>.

*Se harán túmulos, bosques sagrados e ídolos, adorando vanamente cada cual al suyo, sacrificando sus hijos a los demonios y a todas las falsas obras de sus corazones*<sup>200</sup>.

Por otra parte, el autor de este capítulo indica expresamente que el origen de la corrupción se encuentra en las propias mujeres y no en los Vigilantes. Son ellas quienes han seducido a los ángeles celestes (despojando así al origen del mal del carácter

---

<sup>195</sup> 1Hen 18: 14-15.

<sup>196</sup> Su identidad se revela finalmente en 1Hen 19.

<sup>197</sup> Este pecado por la idolatría se convertirá en una constante a lo largo del ciclo henóquico, estando el auténtico pecado de los Vigilantes en que sus malas artes llevaron a la humanidad a que les veneraran como dioses, algo que tanto 2Henoc como 3Henoc enfatizarán posteriormente.

<sup>198</sup> 1Hen 19.

<sup>199</sup> Dt 32:16-17.

<sup>200</sup> Jub 1:11.



sobrenatural aparecido en 1Hen 6). Por culpa de sus acciones, estas mujeres se convertirán en sirenas<sup>201</sup>.

La gehena subterránea, este lugar de tortura para los Vigilantes, reaparece en capítulos posteriores, que incluirán también a los impíos y a los pecadores, especialmente aquellos que nieguen el nombre de la morada de los santos y a Dios:

*-No subirán al cielo ni a la tierra llegarán: tal será la suerte de los pecadores que niegan el nombre del Señor de los espíritus: serán reservados para el día de aflicción y duelo<sup>202</sup>.*

*[...] De la faz del Señor de los espíritus desaparecerán los pecadores y de la faz de la tierra serán apartados sin cesar por la eternidad. Pues vi a los ángeles castigadores que estaban aprestando las herramientas de Satán<sup>203</sup>.*

Los ángeles castigadores se encuentran en la gehena preparando sus herramientas contra los pecadores y los Vigilantes, pero ahora ya aparecen vinculados a una figura ausente hasta el momento en el texto henóquico: Satán.

---

<sup>201</sup> La sirena es un monstruo mitológico ampliamente conocido, y aunque su presencia aparentemente es inexistente en la tradición bíblica (salvo en 1Henoc), algunas de las traducciones de la Septuaginta registran la presencia de este ser. El motivo proviene debido a que el término hebreo תנינים /tannīm/ abarca un amplio rango de monstruos marinos, desde cocodrilos y lagartos, hasta el Leviatán, dragones e incluso sirenas, aunque eso no ha impedido que en ocasiones haya sido traducido como “chacales” u otro tipo de bestias salvajes. El pasaje que ha traído de cabeza a los traductores durante siglos es Job 30: 29:

אח הייתי לתנינים ורע לבנות יענה.

Algunas de las traducciones al inglés dadas a dicho pasaje muestran las numerosas interpretaciones a las que se han visto sometidos estos tannīm (monstruos marinos):

*-A brother I have become of sirens and companion of ostriches.*

*(Me he convertido en hermano de sirenas y compañero de avestruces).*

*-I am a brother to dragons, and a companion to owls.*

*(Soy un hermano para los dragones y un compañero para los búhos).*

*-But now I am a companion of dragons, and a fellow of ostriches.*

*(Pero ahora soy un compañero de dragones, y un compañero de avestruces).*

*-I am become a brother of monsters, and a companion of ostriches.*

*(Me he convertido en hermano de monstruos, y en compañero de avestruces).*

*-A brother I have been to dragons. And a companion to daughters of the ostrich.*

*(He sido un hermano para los dragones. Y un compañero para las hijas del avestruz).*

*-I am a brother to jackals. And a companion to ostriches.*

*(Soy un hermano para los chacales. Y un compañero para las avestruces).*

*-I am a brother to howling monsters, and a companion to ostriches.*

*(Soy un hermano para monstruos aulladores, y un compañero para las avestruces).*

<http://studybible.info/compare/Job%2030:29>

<sup>202</sup> 1Hen 45: 2.

<sup>203</sup> 1Hen 53: 2-3.

*Llevaban a los reyes y a los poderosos y los arrojaban en aquel valle. Allí vieron mis ojos los utensilios que se hacían para ellos, grillos de hierro de peso incalculable<sup>204</sup>.*

Junto con el destino de los pecadores, los ángeles castigadores también se encargan de retener a las huestes de Azazel mediante unos grilletes, ayudados por los arcángeles Miguel, Gabriel, Rafael y Fanuel, quienes además son los que deberán arrojarlos finalmente al horno ardiente, acabando con los “servidores de Satán”:

*Miguel, Gabriel, Rafael y Fanuel los sujetarán en ese gran día y los arrojarán al horno ardiente ese día, para que quede vengado de ellos el Señor de los espíritus por su iniquidad, por la que se hicieron servidores de Satán y sedujeron a los que moran en la tierra<sup>205</sup>.*

Como bien se puede observar, el concepto de “servidores de Satán” ha ido cambiando a lo largo de los capítulos. Tal y como se ha visto, en 1Hen 53: 3 se encargan de castigar a los malvados, y previamente hacen acto de presencia como acusadores del hombre ante Dios:

*Y una cuarta oí, que expulsaba a los satanes y no los dejaba entrar adonde estaba el Señor de los espíritus para acusar a los que moran en la tierra<sup>206</sup>.*

Y por último, en 1Hen 54 se identifica a los ángeles castigadores con Azazel y su cohorte. ¿A qué se debe esta confusión? ¿Acaso se trata de un reflejo dualista del bien y el mal que ha ido cambiando a lo largo de la composición de 1Henoc? Podría ser que existiera la figura de un “Satán ausente”, una fuerza suprema del mal que no hace aparición directa en el texto. Esta idea puede reforzarse con el hecho de que en tradiciones posteriores, Azazel-Semyaza y la serpiente van materializándose como representaciones de un mismo ser, el que hoy se conoce simplemente como Satán. Algo similar ocurre con los Vigilantes/Ángeles caídos, que de ser en primer lugar los progenitores de los Gigantes/demonios en 1Hen 6 y siguientes, terminarán tomando rasgos de sus propios hijos en tradiciones posteriores. Todo esto no hace sino sumir al lector en una confusión enorme, puesto que dependiendo del texto leído, los roles y nombres de cada uno de estos seres son diferentes<sup>207</sup>.

---

<sup>204</sup> 1Hen 54: 2-3.

<sup>205</sup> 1Hen 54: 6.

<sup>206</sup> 1Hen 40: 7.

<sup>207</sup> La cuestión en torno a Satán, los demonios, así como su relación con los Vigilantes y su prole será desarrollada en los apartados dedicados a la demonología en 1Henoc y 2Henoc.

Los ángeles castigadores reaparecen varias veces más bajo su papel primigenio en la gehena, aprestando sus instrumentos y tortura para los Vigilantes, así como los poderosos, los "elegidos y predilectos", que serán arrojados al abismo profundo del valle de la gehena:

*Vi allí a las huestes de los ángeles castigadores, caminando y tomando azotes de hierro y bronce<sup>208</sup>.*

*Y los entregará a los ángeles castigadores, para que paguen por cuanto oprimieron a sus hijos y a sus elegidos<sup>209</sup>.*

*En esos días rogarán los poderosos y los reyes que poseen la tierra a sus ángeles castigadores, a los que habrán sido entregados, que les concedan un breve descanso para prosternarse y adorar al Señor al señor de los espíritus y confesar su pecado ante él<sup>210</sup>[...]*

*Y vi otras formas ocultas en este lugar. Oí la voz de un ángel que decía: -Estos son los ángeles que bajaron a la tierra y revelaron lo oculto a los hijos de los hombres y los sedujeron a cometer pecado<sup>211</sup>.*

En el último fragmento se dice que fueron los Vigilantes, los ángeles que bajaron a la tierra y revelaron lo oculto a los hijos de los hombres, quienes introdujeron el pecado en la humanidad, confundiendo nuevamente al lector. ¿Quién seduce a quién?

El ciclo de Noé insertado dentro de 1Henoc también dedica algunos versículos a los Vigilantes. Hay que recordar que parte de estos capítulos (diseminados a lo largo de 1Henoc de forma muy fragmentaria) giran en torno al propio Diluvio, respuesta final de Dios ante el caos en el que se haya el mundo tras las acciones de los ángeles rebeldes:

*En aquellos días vio Noé que la tierra declinaba y estaba cerca de su ruina. Alzó sus pies de allí y fue a los confines de la tierra y gritó a su abuelo Henoc, con voz amarga, tres veces [...]<sup>212</sup>.*

---

<sup>208</sup> 1Hen 56: 1.

<sup>209</sup> 1Hen 62: 11.

<sup>210</sup> 1Hen 63: 1. Los reyes y poderosos, ahora que son torturados por los ángeles castigadores, se dan cuenta de su error y piden perdón a Dios, pero no serán perdonados, sino que bajarán a la gehena con todas sus consecuencias.

<sup>211</sup> 1Hen 64: 1-2.

<sup>212</sup> 1Hen 65:1.

En este capítulo, Noé habla en 1ª persona, mientras que Henoc aparece y desaparece misteriosamente del relato. En el momento en el que este capítulo toma lugar, Henoc ya no está en la tierra.

Henoc revela a Noé los misterios del Diluvio (trayendo una vez más a colación las enseñanzas de los ángeles): los hombres han conocido los secretos de los ángeles, la violencia de los satanes, su fuerza oculta, la magia, los encantamientos, han aprendido a fabricar imágenes fundidas de la tierra, cómo producir metales moldeables de ella...

Continuando con su relato del Diluvio, Henoc revela a Noé la existencia de los ángeles castigadores que soltarán las aguas y vigilarán el devenir del mismo:

*Después de esto me mostró a los ángeles castigadores<sup>213</sup> preparados para venir y soltar toda la fuerza de las aguas de debajo de la tierra, para ser condena y ruina de todos los que moran y habitan sobre la tierra. Ordenó el Señor de los espíritus a los ángeles que salían no alzar las manos, sino vigilar, pues estos ángeles están a cargo de la fuerza de las aguas<sup>214</sup>.*

Una vez que Henoc se retira, el propio Dios entra en escena y se comunica directamente con Noé, comunicándole que los ángeles le están preparando un arca para protegerse del castigo que infringirá al mundo, donde perecerán tanto hombres como la prole de los Vigilantes<sup>215</sup>.

*[...] Ahora los ángeles están preparando (una construcción de) madera, y, cuando salgan para esta misión, pondré mi mano sobre ella y la preservaré<sup>216</sup>.*

---

<sup>213</sup> Los ángeles castigadores son unos seres celestiales confusos que aparecen en varios pasajes de 1Henoc. En ocasiones son identificados con los demonios, en otras con los satanes, e incluso con los propios Vigilantes. Al tratar a los ángeles que aparecen en los capítulos dedicados al šeol y la gehena se indagará más en ellos.

<sup>214</sup> 1Hen 66: 1-2.

<sup>215</sup> Al contrario que en Gn 6: 14-21, donde es el propio Noé quién fabrica el navío según las órdenes precisas de Dios: “*Fabricate un arca de madera de ciprés, haz en el arca diversas estancias y embréala por dentro y fuera con brea. De esta suerte la has de fabricar: Longitud del arca trescientos codos, su anchura cincuenta codos y treinta codos su altura. Harás al arca una lucera y un codo más arriba darás remate a aquélla. Pondrás la puerta del arca a uno de sus costados; plantas bajas, segundas y terceras lo harás. He aquí que yo voy a traer el diluvio de las aguas sobre la tierra para destruir todo ser corpóreo en el que aliente un soplo de vida bajo los cielos. Todo cuanto existe en la tierra expiará; pero estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, y tus hijos, y tu mujer y las mujeres de tus hijos contigo. Meterás además en el arca, de entre todo viviente, de todo ser corpóreo, dos de cada clase para conservarlos en vida contigo; serán macho y hembra; de las aves, las bestias y todos los reptiles de la tierra en sus respectivas especies, dos de cada clase vendrán a ti para conservarles la vida. Pero tú provéete de todo alimento comestible y lo almacenarás contigo para que os sirva a ti y a ellos de sustento*”. Hízolo Noé; conforme a cuanto ‘Élohim le había ordenado, tal hizo.

<sup>216</sup> 1Hen 67: 2.

¿Y cuál es el castigo de los Vigilantes en estos capítulos protagonizados por Noé? El mismo que los arcángeles y ángeles anónimos muestran a Henoc en sus viajes celestiales<sup>217</sup>: la gehena.

*Encerrarán a esos ángeles, que enseñaron iniquidad, en aquel valle llameante que me había enseñado antes mi abuelo Henoc, en occidente, junto a los montes de oro, plata, hierro, estaño y plomo [...]*<sup>218</sup>.

Noé afirma que su abuelo le mostró un valle llameante (la gehena), donde encerrarán y arderán los ángeles que sedujeron a los hombres (según esto, los Vigilantes son los causantes del pecado, afirmación que no comparten otros versículos de 1Henoc). Cuando los ángeles sean castigados, las fuentes de las aguas del valle se volverán ardientes, y cuando salgan volverán a enfriarse. El arcángel Miguel dice que ahí también serán castigados los reyes y los poderosos<sup>219</sup>.

El papel de Noé en el relato de los Vigilantes termina cuando su abuelo Henoc le da un libro en el que está escrito todo lo oculto, llamado justamente el *Libro de las parábolas*, de la misma forma que el contenido de 1Hen 38-69. En dicho libro aparecen todas las enseñanzas que Henoc recibió mientras estuvo con los ángeles (de este modo se funden en uno solo, el ciclo de Noé con su "libro perdido" y el *Libro de las Parábolas* de 1Henoc, siendo las partes aquí presentadas del *Libro de Noé* una especie de epílogo o añadido final al *Libro de las parábolas*).

*Tras esto, me dio mi abuelo Henoc en un libro la explicación de todo lo oculto y las parábolas que le habían sido otorgadas, y me las reunió en las palabras del Libro de las parábolas [...]*<sup>220</sup>

Como colofón al capítulo, Miguel comenta dos veces a Rafael que siente lástima por la dureza del castigo que sufren los Vigilantes, aquellos que han revelado secretos. Sin embargo, cuando se encuentra ante Dios, Miguel no duda, y dice a Rafael que él no

---

<sup>217</sup> Dichos viajes se verán en el siguiente epígrafe, dedicado a los arcángeles.

<sup>218</sup> 1Hen 67: 4.

<sup>219</sup> Es interesante que aquellos que son castigados siguen un orden muy concreto y solo representan a las categorías importantes dentro de la mentalidad apocalíptica. Los primeros en ser castigados son los Vigilantes, ángeles que se han corrompido, y por lo tanto, al estar en origen más próximo a Dios y ser más grande su pecado que el resto, son los primeros en ser castigados. Los reyes, y posteriormente los poderosos, son los otros dos grupos objeto del castigo final de Dios en la gehena, posiblemente como representación de las potencias extranjeras que amenazaban al judaísmo durante la época del Segundo Templo, así como aquellos rodeados de riqueza y opulencia que se olvidan de seguir los mandatos de Dios. Nada se dice sobre el estamento sacerdotal u otras categorías sociales, quizás porque el texto tiene una clara intención acusatoria hacia grupos concretos de individuos.

<sup>220</sup> 1Hen 68: 1.

se pondrá a favor de los Vigilantes, puesto que ellos hicieron enojar a Dios y se ganaron su sentencia. De este modo, el lector puede conocer la opinión de los arcángeles en el juicio de los Vigilantes. Por una parte, hay lástima, pero la fidelidad a Dios les impide perdonar a aquellos que bajaron a unirse con las mujeres. Lo interesante de todo el versículo es la visión directa que se da sobre los sentimientos personales de los arcángeles, fenómeno que prácticamente no se da en ninguna otra obra bíblica:

*En ese día habló así Miguel a Rafael:*

*-La fuerza del espíritu me arrebató y me enoja ante la dureza del castigo de los secretos, el juicio de los ángeles. ¿Quién se puede resistir a la dureza de la ejecución del castigo, ante el cual se deshacen aquéllos?*

*Habló de nuevo Miguel a Rafael:*

*-¿Quién hay cuyo corazón no se ablande por eso, ni se estremezcan sus riñones por esta sentencia emanada contra los que han sido así expulsados?*

*Pero ocurrió que, cuando estuvo ante el Señor de los espíritus, dijo así Miguel a Rafael:*

*-No estaré yo en favor de ellos ante la vista del Señor, pues el Señor de los espíritus se enojó con ellos porque obraron como si fueran el Señor. Por eso les alcanzará la sentencia oculta eternamente, pues ni ángel ni hombre recibirán su suerte, sino ellos solos habrán recibido su sentencia eternamente<sup>221</sup>.*

El destino de los Vigilantes queda sellado con su encarcelamiento, donde sufrirán un gran tormento hasta el juicio final<sup>222</sup>. Finalmente serán exterminados y por fin su obra maligna desaparecerá del mundo:

*[...] Con cadenas serán atados, serán encerrados conjuntamente en un lugar de perdición, y toda su obra desaparecerá de la faz de la tierra [...] <sup>223</sup>.*

Sin embargo, esta no es la última vez que el relato de los Vigilantes aparece en 1Henoc. Los capítulos del *Libro de las visiones/sueños* presentan el llamado *Apocalipsis de los animales*<sup>224</sup>, y en ellos aparece la caída de estos seres una vez más:

---

<sup>221</sup> 1Hen 68:5.

<sup>222</sup> Al igual que la visualización previa de los sentimientos de los arcángeles en 1Hen 68:5, resulta muy interesante ver cómo los Vigilantes también sufren de la misma forma que los seres humanos, tal y como se desprende del relato de su encarcelamiento y posterior castigo. Esto revela una dimensión muy especial de los ángeles en 1Henoc: Tanto los arcángeles como los Vigilantes se encuentran equiparados a los seres humanos. Poseen sus propios sentimientos, enseñan y revelan conocimiento, mantienen relaciones sexuales con el fin último de la procreación y son objeto de castigo por sus pecados. El texto etiópico (así como las obras posteriores de Henoc muestran a unos ángeles “humanizados”, que son algo más que meros mensajeros o agentes de Dios).

<sup>223</sup> 1Hen 69: 28.

*También vi con mis ojos, cuando dormía, el cielo encima. Y he aquí que un astro caía del cielo, se levantaba, comía y pastaba entre aquellos toros. Luego vi toros grandes y negros. Y aconteció que todos cambiaron sus apriscos, pastos y novillas y empezaron a gritar unos a otros. También vi en la visión que miraba al cielo y que veía muchos astros que habían bajado y se precipitaban del cielo hacia aquella estrella primera y pastaban entre novillas y toros<sup>225</sup>.*

Un astro<sup>226</sup> cae del cielo (el conocimiento de las partes anteriores de 1Henoc revela que seguramente se trate de Azazel, en uno ejemplo más de la personificación y equiparación entre estrellas y ángeles), y se relaciona con los toros negros (hombres corruptos). Estos toros comienzan a cambiar sus "apriscos, pastos y revillas y a gritarse unos a otros", produciendo una sensación de caos y desorden total. Después, muchos otros astros comienzan a descender desde el cielo hasta donde está el primer astro, y se juntan con los toros y las novillas.

Los astros, "con sus penes erectos<sup>227</sup> como caballos", copulan con las novillas, que engendran elefantes, camellos y asnos (los tres tipos de Gigantes). Los toros se espantan, huyen y comienzan a herirse unos con otros. La prole de los astros y las novillas comienza a devorar a los toros negros, que se estremecen.

---

<sup>224</sup> 1Hen 85-90. Narra la creación del universo hasta la llegada del reino mesiánico representando a los seres humanos como animales de todo tipo.

<sup>225</sup> 1Hen 86: 1-3.

<sup>226</sup> La versión aramea de Qumrán de los capítulos 86-89 recibe el título de *Libro de los sueños*. Se corresponde con el *Apocalipsis de los animales* de 1Henoc, con los Vigilantes representados como astros, los arcángeles como hombres blancos y los seres humanos como animales:

[... .. y vi el cielo] arriba, [y he aquí que] u[na] estrella [cayó ... ..] entre ellos.

En esta versión, el primer astro también es Azazel, quien se mezclará con los rebaños, redieles y terneros que hay sobre la tierra (los seres humanos), corrompiéndolos. Tras esta acción, muchos más astros descenderán (el resto de los Vigilantes), tomarán forma de toros y se mezclarán con los mortales.

[... .. todas] las numerosas [es]trellas [ató a] todas ellas de manos y pies, y [las] arrojó [... ..]

Este es el único fragmento que queda del capítulo 88, pero se puede inferir que trata acerca del hombre blanco (arcángel) encargado de atar a los astros y arrojarles por un barranco. Se correspondería con 1Hen 88.

<sup>227</sup> La representación de los astros/Vigilantes con sus "penes erectos como caballos" no es en absoluto gratuita. El pene o el falo han sido representados en numerosas ocasiones como símbolos de poder por parte de numerosas civilizaciones. Su culto es una de las prácticas más antiguas que se conocen, y probablemente esté relacionado con el culto a la fertilidad y el poder creador. Desde las pinturas paleolíticas de las cuevas de Altamira y Lascaux, pasando por la adoración griega y romana a Priapo a través de numerosas esculturas y pinturas de este dios con su gigantesco pene, pasando por el hinduismo, con el dios Siva venerado con un pene erecto. Incluso la inscripción del famoso código de Hammurabi aparece en una piedra que no esconde su forma fálica. Esta representación del pene como símbolo de poder generativo va aún más allá en lacultura del Antiguo Egipto, donde distintos cultos sacerdotales atribuían la creación del mundo a dioses como Atón o Amón-Ra, quienes se valían no solo de la palabra creadora, sino de la masturbación como acto físico. Gutiérrez Olivares, V. (2003). *El falo en la cultura*. Comunidad Virtual Russell. Psicoanálisis.

<http://www.comunidadrussell.com/default.asp?contenidos/textos/elfalo.html>

Testa, P. E. (1969). *Genesi. Introduzione-Storia Primitiva. La Sacra Bibbia*. Roma, Marietti, p. 34.

El *Apocalipsis de las diez semanas* también habla de los Vigilantes y de su juicio, si bien lo hace de forma mucho más velada y hermética:

*Tras mí surgirá, en la segunda semana, una gran maldad y brotará la mentira, habrá un primer final y entonces se salvará un hombre; tras cumplirse esto crecerá la iniquidad y habrá una ley para los pecadores*<sup>228</sup>.

En la segunda semana tiene lugar la época de la iniquidad. Es el período de los Vigilantes y los Gigantes (aunque no se hace alusión a ellos en el texto). La maldad surge en la época justo después al nacimiento de Henoc, siendo él el culmen de la rectitud y la sabiduría, para posteriormente entrar en la decadencia y el mal. En esta época, solo un hombre se salvará: Noé.

¿Y qué es lo que dice 1Henoc acerca de los impíos y de la humanidad corrupta por las acciones de los Vigilantes? El autor/compilador es muy claro, y para enfatizar el destino de aquellos que renuncian a Dios en pos del mal y la corrupción, se condena a todos ellos, no solo a los adoradores de fantasmas, espíritus, demonios, sino también a los que se han dejado embaucar por las enseñanzas prohibidas. De la veneración de estos seres vacíos solo conocerán temor, impiedad y muerte.

*Los que adoran a piedras, los que esculpen ídolos de oro, plata, madera y barro, los que no tienen conocimiento y adoran a malos espíritus y demonios y a todo ídolo... ¡de ellos no les puede venir ninguna ayuda!*<sup>229</sup>

*Pues vosotros, hombres, os echáis encima más adorno que las mujeres, y más vestidos de color que una muchaza en realeza y poder; ¡la plata, el oro, púrpura, honor y las viandas fluyen como agua!*<sup>230</sup>

Se dice que los hombres están tan corruptos que utilizan incluso más adornos que las mujeres (precisamente el conocimiento de los mismos había sido enseñado por Azazel).

*Os juro, pecadores, que como ningún monte se hizo ni se hará esclavo, ni ninguna colina sierva de mujer, así tampoco el pecado fue enviado a la tierra, sino que los hombres o crearon de sí, y gran maldición tendrán los que lo hicieron. A ninguna mujer se dio esterilidad, sino que por obra de sus manos*

---

<sup>228</sup> 1Hen 93: 4.

<sup>229</sup> 1Hen 99: 7.

<sup>230</sup> 1Hen 98: 2.



*muere sin hijos. Os juro, pecadores, por el Santo y Grande, que es notorio en los cielos el mal que habéis cometido y que ninguno de vuestros actos violentos está encubierto ni oculto*<sup>231</sup>.

Por otra parte, el juicio final de los pecadores guarda bastantes paralelismos con el primer juicio, el que terminó con el encarcelamiento de los Vigilantes, la eliminación de los Gigantes<sup>232</sup> y el Diluvio:

*En esos días lucharán padres contra hijos en un mismo lugar, y los hermanos, unos contra otros, caerán muertos, hasta correr cual río su sangre*<sup>233</sup>.

Los pecadores comienzan a matarse entre sí, de forma similar a como hicieron los Gigantes, que azuzados y engañados por los arcángeles se matan y devoran mutuamente. Los ángeles bajan para reunir a los pecadores y proteger a los justos de todo mal. Al mismo tiempo, los propios ángeles conocerán todas las maldades perpetradas por los pecadores, puesto que los elementos astronómicos (sol, luna, estrellas, nubes...) han visto todo.

Al mismo tiempo, es difícil obviar a la aparición de unos “hombres celestiales” durante este juicio final<sup>234</sup>:

*Contemplad el cielo, hombres celestiales, y toda la obra del Altísimo, temedle, y no obréis mal ante él.*

No solo son amonestados, sino que no pueden suplicar a Dios debido a sus acciones erróneas, y como consecuencia no tendrán paz. De estas frases se infiere que muy posiblemente se trata de los propios Vigilantes, quienes son comparados además con los ángeles fieles a Dios:

*Todos los ángeles cumplen sus órdenes y quieren ocultarse ante el Grande en gloria; tiemblan y se agitan los hijos de la tierra; pero vosotros, pecadores,*

---

<sup>231</sup> 1Hen 98: 4. Este es un versículo algo polémico, puesto que indica que el origen del mal no proviene de manos sobrenaturales, sino del hombre en sí, explicitando que fueron los hombres los que tentaron a los ángeles. Es más, en el cielo se habla acerca de la inclinación al mal del hombre, por lo que la ideología del autor de este pasaje concuerda mucho más con la de los responsables de *El Libro de los Jubileos* que con el de otros fragmentos de 1Henoc: [...] -Señor Creador, déjame algunos de ellos que me obedezcan y hagan cuanto les mande, pues si no me quedan algunos de ellos no podré ejercer la autoridad que quiera en los hijos de los hombres, pues dignos son de destrucción y ruina, ya que es grande su maldad. (Jub 10: 8).

<sup>232</sup> Junto con la muerte de los Gigantes a manos de los arcángeles, el *Apocalipsis Griego de Baruc* o 3Baruc también indica que estos morirán ahogados por las aguas del Diluvio: *Cuando Dios desencadenó el cataclismo sobre la tierra e hizo perecer a todos los hombres y a los cuatrocientos nueve mil gigantes, y el agua subió quince codos por encima de las cumbres, penetró el agua en el paraíso y arrasó todos los brotes.* (3Bar 4: 10).

<sup>233</sup> 1Hen 100: 1.

<sup>234</sup> 1Hen 101:1

*sois eternamente malditos y sin paz*<sup>235</sup>.

Pese a que ambos grupos de ángeles temen y se agitan ante el propio Dios, los fieles se dedican a cumplir su cometido. En cambio, estos "hombres celestiales" no lo hicieron, y por eso mismo, no solo le temerán, sino que se estremecerán mucho más, siendo eternamente malditos, sin paz y condenados al šeol:

*No os entristezcáis porque bajó tristemente vuestra alma al šeol y no fue retribuida vuestra carne durante la vida según vuestra bondad, sino por el día en que fuisteis pecadores y por el día de maldición y castigo...*<sup>236</sup>

Los últimos capítulos de la obra (1Hen 106-107) reintroducen el ciclo de Noé diseminado a lo largo del texto, y en ellos el tema de los Vigilantes y el sexo vuelve a cobrar una gran importancia, aunque en estos capítulos los principales afectados por la acción corruptora de los Vigilantes son Lamec y su hijo recién nacido: Noé.<sup>237</sup>

*-He tenido un hijo extraño, que no es como los hombres, sino que se parece a los hijos de los ángeles del cielo, pues su naturaleza es otra, no como la nuestra: sus ojos son como rayos de sol, y su rostro, luminoso. Me parece que no es mío, sino de los ángeles, y temo que tenga lugar algún portento en sus días sobre la tierra. Aquí estoy, padre, para rogarte y pedirte que vayas a Henoc, nuestro padre, y oigas de él la verdad, ya que él habita con los ángeles*<sup>238</sup>.

Lamec, hijo de Matusalén y nieto de Henoc, ve como su hijo recién nacido posee rasgos casi divinos. Asustado, cree que su hijo es de la prole de los Vigilantes, y que su mujer le ha engañado. Pide ayuda a Matusalén, y este habla con Henoc, que ya se encuentra con los ángeles fuera de la tierra.

Henoc no solo aclara a Matusalén que los temores de Lamec son erróneos, sino que además, el niño es un elegido de Dios, y para ello hace una recapitulación acerca de la historia de los Vigilantes, su juramentación del pecado en el cielo, su relación con las mujeres, y su impía prole, los Gigantes de carne. En ningún momento se habla sobre el pecado del conocimiento, solo se hace mención al sexo. Por último, el protagonista del ciclo henóquico afirma que el bebé de Lamec debe ser llamado Noé<sup>239</sup>.

---

<sup>235</sup> 1Hen 102: 3.

<sup>236</sup> 1Hen 102: 5.

<sup>237</sup> Aunque Henoc ya no aparezca como protagonista del texto, el narrador de estos capítulos es el séptimo patriarca.

<sup>238</sup> 1Hen 106: 5-7.

<sup>239</sup> Del hebreo נח (nḥ; hacer reposar), significado que se explica tanto en el presente capítulo como en Gn 5: 29: *al que llamó Noé, diciendo: "El nos consolará en nuestro trabajo y en la fatiga que impone a nuestras manos la tierra maldecida por el Señor"*.

El último capítulo del texto, incluido a modo de apéndice, retoma el tema de los Vigilantes, para recordar al lector su funesto destino final. Así se lo cuenta Henoc a Matusalén en un nuevo libro que escribe para él. Todo lo que aparece indicado en dicho libro ha sido revelado por los ángeles que han acompañado a Henoc a lo largo de sus viajes<sup>240</sup>:

*Esperad vosotros hasta que pase el pecado, pues sus nombres han de desaparecer de los libros santos y su semilla perecerá por siempre. Sus espíritus morirán, clamarán y aullarán en un lugar desierto e informe, y arderán en fuego, pues allí o hay tierra. Allí ví algo cual nube informe, pues era tan profunda que no pude verla; contemplé una llama de fuego brillante y como montañas brillantes que giraban, agitándose de lado a lado<sup>241</sup>.*

Se muestra nuevamente a dónde irán los espíritus de los pecadores y su semilla (se trata de la gehena, aunque a priori no queda claro si se refiere a los Vigilantes y los Gigantes, los pecadores, o todos ellos). Morirán, clamarán y aullarán en un desierto informe, ardiendo, girando y agitándose.

Los ángeles saben esto porque se encuentra entre los escritos anotados en lo alto.

Según este apéndice, a su vez hay unos espíritus que se contraponen a los impíos que sufrirán eternamente en la gehena. Esto se introduce mediante un cambio de narrador que pasa de Henoc a Dios:

*Y ahora llamaré a los espíritus de los buenos, (que son) la generación de la luz, y transfiguraré a los que nacieron en las tinieblas, los que en su carne no*

---

<sup>240</sup>La versión aramea de los capítulos 106 y 107 se correspondería con el apéndice final que es 1Hen 108, y si bien el texto se encuentra muy deteriorado, el núcleo de las palabras finales de Henoc aún se conserva:

*[... ..] ciertamente [el Señor] re[novar]á [... ..] en los días de Yared, [mi] pa[dre], transgredieron [la palabra del Señor] [... ..]peca]ndo y transgre[diendo... ..] cambiaron para un[irse a mujeres... ..]*

*[De]spu[és ve]ndr[á] una mald[ad más] grave [que la que será perpetrada] en [sus] d[í]as, [pue]s yo conozco los secretos de[l Señor que] me han enseñado y me han hecho ver los Santos [y que] he leído [en las tablas de] los cielos.*

Henoc afirma que Dios renovará la alianza que fue transgredida en los días de su padre, Yared, cuando "alguien" (se supone que los Vigilantes, aunque no queda rastro de ello en el texto) pecó y transgredieron uniéndose con mujeres. Un niño recién nacido, junto con sus tres futuros hijos, se salvará cuando todos los pecadores mueran en la tierra (Noé y sus hijos).

Sin embargo, una maldad mucho mayor que la de los Vigilantes llegará en el futuro (refiriéndose al mal que antecederá al juicio final y al establecimiento del reino mesiánico). Henoc es conocedor de este y muchos otros secretos gracias a la instrucción llevada a cabo por los Santos (los arcángeles) y el contenido de las tablas celestiales.

<sup>241</sup> 1Hen 108: 3-4.

*recibieron honor, como merece su fe [...] Verán cómo los nacidos en oscuridad son arrojados a las tinieblas, mientras brillan los justos*<sup>242</sup>.

#### *4.3.1: Articulación de los mitos de Henoc y los Vigilantes*

Tras comprobar que la presencia de los Vigilantes es constante a lo largo de todo 1Henoc (incluso en los capítulos en los que su historia no es el eje principal), el lector que se acerca a la obra puede tener problemas para comprender algunos de los temas que giran en torno a estos seres. ¿Por qué Dios castiga el pecado del sexo? ¿Acaso no dijo a los seres humanos que crecieran y se multiplicasen? ¿Qué hay de malo en que los ángeles enseñen conocimiento a los seres humanos? ¿Cuál es el papel de Henoc en este enfrentamiento entre Dios y los ángeles caídos?

Para tratar de responder a estos interrogantes, a lo largo de las siguientes páginas se va a explicar cómo funciona el mito de los ángeles caídos y su descenso dentro del *Libro de los Vigilantes*. Para ello, es preciso tratar en primer lugar la forma redactada del texto, puesto que el contenido de la obra no puede ser desviado de su compleja historia literaria. La composición consta de dos tradiciones totalmente ajenas la una de la otra en el Génesis, las cuales aquí están estrechamente ligadas y son las siguientes:

- Henoc camina con Dios/los ángeles y es tomado por Él/ellos (Gn 5: 21-24).
- Los Hijos de Dios toman como esposas a las hijas de los hombres (Gn 6: 1-4).

Tal y como aparece en 1Hen 1-5, según la primera tradición se establece el estatus de Henoc como profeta con acceso al conocimiento celestial, mientras que habla del fenómeno cosmológico como modelo de comportamiento ético.

La segunda tradición hace acto de presencia a partir de 1Hen 6-11. Estos pasajes giran en torno a los ángeles caídos o Vigilantes. Comienza con una paráfrasis de Gn 6: 1-4, narrando el descenso de los ángeles, las trágicas consecuencias de este hecho para la humanidad y la respuesta divina a esta crisis. Henoc está ausente en todo momento durante el desarrollo de estos acontecimientos.

---

<sup>242</sup> 1Hen 108: 11-14. Dios dice que llamará a los espíritus de los buenos, la generación de la luz. Estudiosos como Antonio Piñero han visto aquí una representación de la comunidad de Qumrán, autodenominada de la misma manera en la *Regla de la Comunidad*. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p.143.

A partir de 1Hen 12-16, el patriarca vuelve a hacer acto de presencia gracias a una paráfrasis de Gn 5: 24 (la desaparición de Henoc del mundo). Aquí se explicita que el personaje es elevado al Cielo antes del descenso de los ángeles. A esto continúa la exhortación por parte de los arcángeles y Dios de que Henoc debe "condenar a los Vigilantes".

Las últimas secciones de la obra siguen teniendo a Henoc como núcleo (1Hen 17-19 y 20-36), especialmente en las revelaciones que el patriarca recibe durante sus viajes por la Tierra y el Cielo.

De todas estas divisiones, hay que prestar una mayor atención a 1Hen 6-11 y 1Hen 12-16, los pasajes que hacen más hincapié en la cuestión de los ángeles caídos y el mal.

1Hen 6-11 resulta además el más interesante, porque además de ser el más antiguo, en él:

- a) No se hace mención alguna a Henoc.
- b) Está escrito en tercera persona, de manera muy similar a obras como *Jubileos* o *Génesis Apócrifo*. En el resto del *Libro de los Vigilantes* predomina la 1ª persona.
- c) Contiene numerosas repeticiones y contradicciones con el resto de la obra, especialmente al presentar las listas de los ángeles caídos.

Debido a esto, no resultaría raro que esta sección fuese una unidad literaria de distinto origen al resto de la obra o una fuente midrásica independiente, conteniendo incluso tradiciones más antiguas.

Por otra parte, 1Hen 12-16 se vale de los recursos y elementos de la literatura profética cuando Henoc se dirige a los Vigilantes. A esto hay que añadirle que se encuentra muy convenientemente situada entre la presentación del "mito angélico" y los viajes de Henoc que comienzan en 1Hen 17, gracias fundamentalmente a los paralelismos semánticos y temáticos que se van introduciendo poco a poco en el texto.

Por lo tanto, es en estas secciones en las que se encuentra parte de la unión y yuxtaposición de tradiciones: En primer lugar se observa una presentación del descenso de los ángeles y posteriormente hay un intento de comprender su papel en el origen y difusión del mal. A lo largo de los siguientes subapartados se desglosarán estas dos

secciones, comenzando por la "enseñanza angélica" (1Hen 6-11) para continuar posteriormente con su interpretación (1Hen 12-16).

Todo ello, a través de un análisis sobre la figura de los ángeles caídos y el motivo de la enseñanza dentro de todo el *Libro de los Vigilantes*. En resumidas cuentas, lo que se busca es llegar a un punto en el que el material angelológico de este apocalipsis pueda mirar "de tú a tú" al material del Génesis sobre Henoc y los misteriosos "Hijos de Dios", arrojando luz a estos misteriosos pasajes.

#### 4.3.2: *Sexo, enseñanza y pecado en 1Hen 6-11*

Esta sección incluye un total de tres descripciones sobre las trasgresiones de los Vigilantes, cada una de ellas diferente.

- La primera descripción (1Hen 6-7) es una ampliación de lo acontecido en Gn 6: 1-4. Se describe al Vigilante Semyaza, el cual convence a un grupo de ángeles para que hagan un juramento ante él para descender a la Tierra y engendrar hijos con las "Hijas de los Hombres". A continuación, el capítulo séptimo narra el hecho de que los Vigilantes enseñan artes mágicas y medicinales a sus mujeres, las cuales paren a unos seres conocidos como Gigantes. Estos últimos, debido a su naturaleza violenta, consiguen que la humanidad agonice y clame ayuda al Cielo.
- La segunda descripción (1Hen 8) vuelve a contar el pecado angélico que corrompe a la humanidad a través de sus enseñanzas. Este capítulo añade además una lista de los ángeles caídos, cada uno de ellos identificado por un conocimiento específico. Aunque Semyaza aparece en la lista, otra figura cobra gran importancia a partir de ahora: Asael. Este segundo relato enfatiza en que el conocimiento es el generador de la violencia y promiscuidad de los hombres. El capítulo concluye nuevamente con una descripción de la violencia de los Gigantes y el grito de dolor de la humanidad contra ellos.
- Por último, la tercera versión de estos hechos se encuentra en 1Hen 9. Ahora son los arcángeles quienes informan a Dios de lo sucedido. Los pecados de los Vigilantes son expresados en el contexto de petición de su castigo. Se presta además una especial atención a Asael y a Semyaza, mientras que el resto de

ángeles permanecen en el anonimato. Al igual que en las otras dos secciones, esta concluye con el grito de dolor de la humanidad frente a la progenie de los Vigilantes.

Una vez presentadas las tres secuencias es preciso hacer la siguiente pregunta: ¿A qué se debe tanta redundancia narrativa a lo largo de estos capítulos? Se trata de versículos que describen originalmente a Semyaza como líder de los Vigilantes junto con otros insertados posteriormente y que describen a Asael como líder<sup>243</sup>. Por lo tanto, aquí habría dos aproximaciones diferentes a los orígenes del pecado antediluviano y su sufrimiento.

La parte relativa a Semyaza podría ser una reelaboración del material de Génesis (el encuentro sexual y la violencia resultante de este), y la parte de Asael un añadido que reflejaría un mito independiente sobre la rebelión posterior de una única figura angélica causante de la deteriorización de la Tierra a través del conocimiento prohibido.

Esto demuestra que no es fácil armonizar diferentes tradiciones en una misma historia, y a través de su estudio es posible discernir diversos estratos de la elaboración del texto. No obstante, de los tres pasajes es posible extraer tres elementos fundamentales:

- a) Los peligros de la impureza sexual<sup>244</sup>.
- b) La corrupción a través del conocimiento.
- c) La proliferación antediluviana de la violencia.

Pese a que el segundo elemento es un añadido al material de Génesis, su presencia en 1Henoc es enorme, jugando Asael un papel preponderante en este aspecto.

---

<sup>243</sup> Nickelsburg, G. (1977). "Apocalyptic and Myth in 1Enoch 6-11." *JBL* 96. pp. 383-405. Dimant, D. (1978). "1Enoch 6-11: A Methodological Perspective." *SBLSP* 13. pp. 323-339.

<sup>244</sup> El sexo, en el mundo bíblico, no es más que una actividad natural en el hombre, y necesaria para la felicidad tanto individual como de la especie. Sin embargo, esto no quiere decir que, como cualquier actividad, no esté sujeta a normas y prácticas, siendo una de las más destacadas el sexto mandamiento del Decálogo: *No cometerás adulterio* (Ex 20: 14). El fin último del sexo en el ámbito bíblico no es otro que proteger y extender la propia especie. Un claro ejemplo de esto puede encontrarse en el polémico (a ojos de un lector actual) relato de acerca del origen de los moabitas y los amonitas (Gn 20: 30-38): Tras la destrucción de Sodoma, los únicos supervivientes son Lot, sobrino de Abraham, y sus hijas. Estas, al quedarse sin prometidos tras la destrucción de la ciudad, deciden emborrachar a su padre y acostarse con él. Ambas consiguen su objetivo: la mayor pare a Moab, y la menor a Ben-Ammi, futuros patriarcas de los moabitas y amonitas, respectivamente. El significado del episodio, sobre el que texto el bíblico no realiza juicio de valor alguno, es el siguiente: La perpetuación de la especie está por encima de cualquier otro valor, y por ello, las hermanas quedan disculpadas de su incesto. En definitiva, el valor supremo que justifica el sexo es la perpetuación de la especie, pues tal y como dice Gn 1: 28: *Sed fecundos y multiplicaos*. Dicha máxima se aplica en la historia de Lot y sus hijas hasta sus últimas consecuencias, sin importar que los implicados pertenezcan a la misma estirpe y compartan sangre.

Además, cada pasaje presenta el tema desde su propia perspectiva, uniéndose a los otros dos elementos de diferentes maneras en cada pasaje, como se verá a continuación.

El "primer relato" presenta el conocimiento como algo casi accidental, derivado de la trasgresión sexual, siguiendo una progresión narrativa clara: Juramento de los Vigilantes, sexo con las humanas, enseñanza del conocimiento, nacimiento de los Gigantes y violencia de estos últimos.

El "segundo relato" enfatiza el tema del conocimiento. Los otros dos elementos permanecen en el mismo orden, pero su presencia y estructura se encuentran subordinados a este tema: Se presentan ocho ángeles, cada uno encargado de un tipo de conocimiento. Asael es considerado el desencadenante de la corrupción (1Hen 8), relacionando su enseñanza (la metalúrgica<sup>245</sup>) con el derramamiento de sangre y la impureza sexual.

Junto con la creación de la joyería mediante el oro y la plata enseña a la humanidad como crear instrumentos de vanidad, los cuales desencadenarían la posterior atracción sexual desmedida y la promiscuidad de los hombres (1Hen 8: 2). De esta manera se señala que Asael y sus seguidores humanos son los principales responsables del mal.

Por lo tanto, se observa que el segundo relato muestra cómo los Vigilantes, y especialmente Asael, presentan enseñanzas a los hombres que *corrompen su camino*<sup>246</sup>.

La narración de la primera historia es posteriormente extendida en 1Hen 8: 3, indicando que la mayor parte del conocimiento está relacionado con la hechicería y la adivinación. Curiosamente, los únicos que enseñan estos temas son Semyaza y Hermoní, puesto que Asael enseña la ya citada metalúrgica y el resto se centra en los fenómenos naturales. Esto se observa en las dos versiones del versículo, la etiópica y la griega:

*Etiópica: Amezarak adiestró a los encantadores y a los que arrancan raíces; Armarós, como anular los encantamientos; Baraquiel, a los astrólogos; Kokabiel, los signos, Tamiel enseñó astrología, Asradel, el ciclo lunar.*

---

<sup>245</sup> Otro personaje bíblico vinculado con la metalurgia es Tubalcaín (o Tubal-qayin), procedente de la genealogía cainita: *Por su parte, Šil-lah dio a luz a Tubal-qayin, forjador de toda herramienta de cobre y hierro.* (Gn 4: 22).

<sup>246</sup> Gn 6: 12.



*Griega: Luego, el gran jefe Semyaza les enseñó los encantamientos de la mente, y las raíces de las plantas de la tierra. Farmarós les enseñó hechicerías, encantos, trucos y antídotos contra los encantos. El noveno les enseñó la observación de los astros. El cuarto, la astrología, el octavo, la observación del aire; el tercero les enseñó los signos de la tierra; el séptimo, los del sol; el vigésimo, los de la luna. Todos ellos comenzaron a descubrir los misterios a sus mujeres e hijos. Después de esto, comenzaron los gigantes a comerse las carnes de los hombres.*

Las enseñanzas de estos ángeles no hacen referencia alguna a los eventos de 1Hen 7, pero se trata de un conocimiento "corrupto" porque está oculto y prohibido a la mente humana: "ellos comenzaron a revelar secretos a sus esposas" (1Hen 8: 3).

Por último, el "tercer relato" vuelve a contar los mismos sucesos una vez más, pero desde la perspectiva de los arcángeles y su petición a Dios, y al igual que en el anterior, se enfatiza el tema del conocimiento. Aquí, los arcángeles muestran su desprecio hacia Asael debido a la enseñanza ilícita de este a la humanidad. Los arcángeles se dedican a hablar sobre los efectos negativos que causan las enseñanzas de los Vigilantes. Posteriormente Semyaza es incluido en la condena (1Hen 9: 7), por lo que aparece una vuelta al tema sexual tras el énfasis previo en el conocimiento.

Ambas tradiciones (sexo y conocimiento), junto con las diversas listas angélicas dejan preguntas sin responder. Por ejemplo, ¿cuál es la conexión entre el comportamiento sexual de los Vigilantes y sus enseñanzas? ¿Cómo se relaciona la enseñanza de Asael a hombres y mujeres con los temas adivinatorios, mágicos y astrológicos realizados por el resto de Vigilantes? ¿La culpabilidad por la profusión del pecado recae solo sobre los Vigilantes, o los humanos también son responsables? ¿De qué manera el descenso angélico supone el origen del mal?

Ante todo esto, se proponen dos lecturas que pueden servir para tratar de responder semejantes cuestiones:

- a) Una lectura narrativa ordenada de 1Hen 6-8 en orden cronológico: Los Vigilantes descienden para tomar a las mujeres y fruto de su actividad sexual, transmiten sus enseñanzas.
- b) Una lectura diferente, en la que las enseñanzas de Asael serían consideradas las causantes de la caída de Semyaza y sus huestes. La introducción de la joyería y

la cosmética por parte de Asael enaltecería la belleza de las mujeres, lo que causaría la caída del resto de los Vigilantes al mundo. Por lo tanto, esta interpretación requeriría considerar a 1Hen 8: 1-2 como un *flashback* de los eventos descritos en 1Hen 6: 7.

*Asael enseñó al hombre a fabricar espadas de hierro y petos de bronce, y les mostró lo que se extrae de la tierra y cómo tenían que trabajar el oro para hacerlo utilizable y, referente a la plata, el moldearla para brazaletes*<sup>247</sup>.

Esta interpretación permitiría explicar tanto la cuestión del gran énfasis que reciben las enseñanzas de Asael frente a las del resto de Vigilantes, como la importancia que los arcángeles le prestan en 1Hen 9: 6-10. Solo tras tratar el tema de Asael se habla nuevamente de Semyaza, el resto de Vigilantes y sus mujeres. El siguiente fragmento arameo permite arrojar luz a este respecto:

*Semyaza enseñó (el arte) del encantamiento. Hermoní enseñó (el del) desencantamiento, la brujería, la adivinación y artes de hechicería. Baraq'el enseñó..., Kokabel enseñó los presagios de las estrellas. Zequel... Artaqof enseñó los presagios de la tierra. Samsiel enseñó los presagios del sol. Sahriel enseñó los presagios de la luna. Y todos ellos comenzaron a revelar misterios a sus mujeres*<sup>248</sup>.

Otra prueba que puede servir para reforzar esta hipótesis está en el *Apocalipsis de los Animales*, del s. II a. C. Este apocalipsis forma parte del *Libro de los Sueños* (1Hen 83-90), y presenta metafóricamente el mito angélico a través de estrellas y animales. En concreto dice que en primer lugar "*descendió una estrella*", para ser seguida posteriormente por muchas otras (1Hen 86: 1-2). La idea de considerar a Asael como la primera estrella es tentadora. No obstante, esto sigue siendo una hipótesis.

La presencia de estas dos posibles interpretaciones pone de manifiesto las reticencias de los redactores por armonizar completamente las diferentes tradiciones de 1Hen 6-11, siendo la polisemia del mito angélico el ejemplo más claro de esto. A su vez, estas dos interpretaciones generarían "orígenes del mal" diferentes:

- Con la interpretación cronológica "tradicional", toda la culpa recaería sobre los Vigilantes, causantes de degradar la moralidad y la historia humana.

---

<sup>247</sup> Frag. Hen 8: 1.

<sup>248</sup> Frag. Hen 8: 3.

- Por el contrario, con la interpretación de que todo es debido en primer lugar a las enseñanzas de Asael a los hombres, y que estos, a través de las mujeres<sup>249</sup>, seducirían al resto de los Vigilantes, la culpa recaería no solo en ángeles, sino también en la humanidad.

### 4.3.3: La enseñanza angélica

Pese a que el tema del origen del mal es fundamental en este capítulo, no debe obviarse el papel que juegan los temas de enseñanza angélicos para comprender mejor el contenido de 1Hen 6-11. Por una parte, la elección de tópicos sirve para ilustrar las preocupaciones de los autores, redactores y a la audiencia original. Por otra, permiten a intérpretes y exégetas de tiempos posteriores criticar temas de su propia época, tales como la magia, la adivinación, el politeísmo o la vanidad femenina.

Los Vigilantes enseñan tres tipos de materias:

- a) Artes culturales vinculadas a los metales y la ornamentación (1Hen 8: 1-2).
- b) Habilidades mágicas como la hechicería y la farmacología (1Hen 7: 1, 1Hen 8: 3).
- c) Adivinación a través del fenómeno cosmológico.

Todas estas categorías resuenan con fuerza en tradiciones y fuentes bíblicas del judaísmo del Segundo Templo, junto con otras procedentes de la cultura grecorromana; especialmente en lo referido a los albores de la civilización humana, como el mito de Prometeo<sup>250</sup>.

También resulta interesante observar que enseñanzas similares a las del primer tipo de materias parecen similares a las labores relacionadas por la genealogía cainita: invención de la metalúrgica, la construcción de ciudades o el desarrollo de la música<sup>251</sup>:

*Conoció Caín a su mujer, la cual concibió y parió a Hānok (Henok) y, como estuviera él edificando una ciuda, llamó a tal ciudad con el nombre de su hijo Henok. Más tarde a Henok le nació `Irada, e `Irada engendró a Meḥuya`el,*

<sup>249</sup> A su vez, esto podría ser una analogía con el pecado original, concretamente en el hecho de que es Eva (mujer), la que tienta a Adán (hombre), después de que esta haya sido a su vez seducida por la serpiente/Satán (ser sobrenatural).

<sup>250</sup> Nickelsburg, G. "Apocalyptic and Myth in 1Enoch 6-11." *JBL* 96. pp. 399-403.

<sup>251</sup> No obstante, frente a la figura de Asael y el resto de los Vigilantes, la creación de instrumentos y generación de conocimiento por parte de la genealogía cainita no tiene nada de mítico ni prometeico.

*Meḥuya'el engendró a Metuša'el y Metuša'el engendró a Lamek. Lamek tomó para sí dos esposas; el nombre de la una era `Adah y el nombre de la segunda Šil-lah. `Adah dio a luz a Yabal, que fue el padre de los moradores bajo tienda y entre rebaños. El nombre de su hermano era Yubal, quien fue padre de todos los tañedores de cítara y caramillo. Por su parte Šil-lah dio a luz a Tubal-qayin, forjador de toda herramienta de cobre y hierro. Hermana de Tubal-qayin fue Na`amah.*<sup>252</sup>

¿Quizás 1Henoc contenga una interpretación exegética sobre los logros de dicha genealogía? Un estudio detallado sobre estos paralelismos podría ayudar enormemente en la recuperación de las diferentes connotaciones culturales que pueblan 1Henoc, pues no solo fuentes griegas y cainitas impregnan la obra. Por ejemplo, como ya fue mencionado, las tradiciones mesopotámicas están presentes al introducir a Henoc en el *Libro de los Vigilantes* y en el *Libro Astronómico* como a un sabio y adivino (algo curioso es que estos atributos son criticados en 1Hen 6-10).

Por su parte, los ángeles caídos enseñan conocimientos sobre el sol, la luna, la tierra, las estrellas y las luminarias en el *Libro de los Vigilantes*, mientras que en el *Libro Astronómico* a Henoc se le revelan esos mismos conocimientos junto con otros sobre las estaciones. La solución a esta contradicción se encuentra en que si es por orden divino, el conocimiento enaltece la rectitud humana. En caso contrario solo sirve para corromper a la humanidad. Esta idea concuerda con la actitud de obras sapienciales como Proverbios, Job, Qohélet (Eclesiastés) o Sirácida, las cuales critican la búsqueda del conocimiento que está por encima del entendimiento humano y que no ha sido revelado por Dios, siendo una visión escéptica de la búsqueda del saber<sup>253</sup>.

#### 4.3.4: Conocimiento, pecado y secretismo en 1Hen 12-16

En este fragmento se presenta una vez más el pecado de los Vigilantes, pero con dos claros objetivos: Por una parte cobra más fuerza la queja ante su pecado, y por otra se busca enaltecer a Henoc frente a ellos, como así muestran los siguientes fragmentos:

---

<sup>252</sup> Gn 4: 16-22.

<sup>253</sup> Himmelfarb, M. (1993). *Ascent to Heaven in Jewish and Christian Apocalypses*, New York, pp. 72-74.

(Los arcángeles a Henoc) *Henoc, escriba justo, ve y haz saber a los vigilantes del cielo- que han dejado el empíreo y puesto eternamente santo y se han corrompido con mujeres, actuando como los hijos de los hombres, tomando mujeres y corrompiéndose sobremanera en la tierra- que no tendrán paz ni remisión de sus pecados, pues no se regocijarán en sus hijos, verán el asesinato de sus predilectos, se lamentarán por la perdición de sus hijos y suplicarán continuamente, pero no alcanzarán misericordia ni paz*<sup>254</sup>.

*Fue Henoc, y dijo a Asael:-No tendrás paz: contra ti se ha pronunciado la grave sentencia de atarte. No alcanzarás reposo ni misericordia ni intercesión por la iniquidad que has enseñado y por los actos de blasfemia*<sup>255</sup>, *violencia y pecado que has mostrado a los hombres*<sup>256</sup>.

(Dios a Henoc) *Ve y di a los vigilantes celestiales que te han enviado a rogar por ellos: Vosotros deberíais haber rogado por los hombres; no los hombres por vosotros*<sup>257</sup>.

*Diles también: -Así, pues, no tendréis paz*<sup>258</sup>.

Se observa claramente que la forma de denunciar y refutar los actos de los Vigilantes por parte de los arcángeles, de Henoc y de Dios varía. Los arcángeles: están preocupados por la actividad de sus congéneres y el resultado de sus acciones. Aunque hablan de la destrucción de la tierra por parte de los Gigantes (1Hen 12: 4), se niegan a mencionar las consecuencias del descenso angélico para la humanidad.

- Por otra parte, Henoc es plenamente consciente y pone de manifiesto la actitud de la humanidad, lamentándose por ella (1Hen 13: 1). Aunque parafrasea las afirmaciones de los arcángeles sobre el castigo hacia los Vigilantes y Asael, no hace mención a las actividades realizadas por los Vigilantes.
- Dios, al contrario que el resto (1Hen 9: 5-11), describe todos los aspectos relacionados con el descenso angélico. Es presentado como omnisciente, capaz de comprender lo sucedido a un nivel mucho más profundo, relacionando las

---

<sup>254</sup> 1Hen 12: 4-5.

<sup>255</sup> El primero de los actos que Henoc condena es el de blasfemia, haciendo mención una vez más al pecado de idolatría, obsesión permanente del texto.

<sup>256</sup> 1Hen 13: 1-2.

<sup>257</sup> 1 Hen 15: 2.

<sup>258</sup> 1 Hen 16: 4.

implicaciones del descenso angélico con el orden del cosmos (1Hen 15: 4-7), las consecuencias del nacimiento de los Gigantes (1Hen 15: 9-12) y la culpabilidad compartida de ángeles, mujeres y hombres por haber llegado a esta lamentable situación.

Estas tres secciones suponen la reafirmación continua de un mismo tema que ha ido elevándose hasta el punto más alto (los arcángeles, Henoc, y Dios). Así, no solo se representa a Dios hablando sobre el tema, sino que muestra que es Él y no otro quien tiene la "última palabra". A lo largo del texto se han ido ofreciendo diversas aproximaciones al tema (1Hen 6-16), pero al final toda la polisemia y diferentes voces existentes dejan paso a la perspectiva divina y omnisciente de 1Hen 15-16. Las palabras de Dios hacen énfasis en la carencia de orden que ha entrado en su Creación, interpretando el descenso angélico como una inversión entre la identidad y actividad que debe existir entre los reinos "celestial" y "terrenal" (1 Hen 15: 3).

Estas quejas muestran un contraste entre los distintos tipos de acción entre los seres espirituales y los terrenales: el sexo es algo aceptable solo para los que mueren y perecen<sup>259</sup>, mientras que es categóricamente impropio para los seres inmortales<sup>260</sup>:

*Vosotros, santos espirituales, vivos con vida eterna, os habéis hecho impuros con la sangre de las mujeres<sup>261</sup>, en sangre mortal habéis engendrado, sangre*

---

<sup>259</sup> Al contrario que los ángeles, los seres humanos deben mantener relaciones sexuales con el fin de procrear y mantener la estirpe, con el objetivo último de sobrevivir. Ya que son finitos y mortales, a través del sexo perpetúan el ciclo: nacer, morir y volver a nacer (a través de un descendiente de la misma sangre).

<sup>260</sup> Debido a dicha inmortalidad, los ángeles no necesitan mantener relaciones sexuales con el fin de crear vida, siendo algo impropio de ellos. No obstante, en 1Henoc y Gn 6 se observa cómo surge la prole de los mismos tras la unión con las mujeres humanas. ¿Por qué permite Dios esto dentro del texto? Al igual que con la humanidad, Dios presenta su plan a los ángeles, quienes son libres de seguirlo o no. La posibilidad de rebelión y desvío está siempre presente, pero recordando que dicho camino no conduce más que a la destrucción. La figura de Satán es la del ángel rebelde por antonomasia y su figura será estudiada en los capítulos dedicados a la demonología en 1Henoc y 2Henoc.

<sup>261</sup> El mundo bíblico es muy estricto en lo referido a las prescripciones rituales sobre la impureza sexual de la mujer. La pérdida de sangre a través de la menstruación y el parto son vistos como fenómenos negativos que impiden el culto a Dios por parte de la propia mujer. Para que dicha impureza desaparezca es necesario realizar ciertas abluciones, sacrificios y holocaustos: *“Habla a los hijos de Israel para decir: Cuando una mujer concibe y da a luz un hijo será impura durante siete días; como en los de su impureza menstrual, será impura. Al octavo día se circuncidará[a aquél] en cuanto a la carne de su prepución. Ella permanecerá treinta y tres días más purificándose de su sangre; no tocará cosa alguna sagrada ni penetrará en el Santuario hasta que se cumplan los días de su purificación. Mas si da a luz a una niña, será impura dos semanas, como en su menstruación, y permanecerá treinta y seis días purificándose de su sangre. (Lev 12:2-5).*

*Cuando una mujer tenga flujo, si se trata del [natural] flujo de sangre de sus partes, permanecerá siete días en su impureza legal, y cualquiera que la toque será impuro hasta la tarde. Todo aquello sobre lo que se acueste será impuro, y todo aquello encima de lo cual se siente, impuro será. Cualquiera que toque el lecho de ella se habrá de lavar las vestiduras, se bañará en agua y permanecerá impuro hasta la*

*humana habéis deseado, produciendo carne y sangre como hacen los que son mortales y perecederos. Por eso les di mujeres, para que en ellas planten (semillas) y les nazcan hijos de ellas, para que así no falte criatura sobre la tierra. Vosotros, por el contrario, erais al principio espirituales, vivos con vida eterna, inmortales por todas las generaciones del universo. Por eso no os di mujeres, pues los (seres) espirituales del cielo tienen en él su morada<sup>262</sup>.*

Además, el nacimiento de los Gigantes es explorado en términos de mezclar "espíritu y hueso" (1 Hen 15: 8). Mientras que el lugar de los ángeles es el Cielo y el de los hombres la Tierra (1 Hen 15: 10), la naturaleza de los Gigantes es mixta. Esta trasgresión de las categorías establecidas posee resultados terribles: tras su muerte física, los Gigantes se convierten en "espíritus demoníacos" para dañar a la humanidad (1Hen 15: 9, 11-12; 16: 1).

---

*tarde. Todo el que toque un objeto cualquiera sobre el cual ella se siente deberá lavar sus vestiduras, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde. Y si hubiera alguna cosa encima del lecho o encima del objeto sobre el cual ella se haya sentado, en tocándolo quedará uno impuro hasta la tarde. Si un hombre yace con ella, la menstruación de ésta le afactará a él y será impuro durante siete días, y toda la cama sobre la que él se acueste será impura.*

*Cuando una mujer tenga flujo de sangre muchos días sin ser tiempo de su menruo o cuando padezca flujo pasado su período, todos los días de ese su flujo impuro permanecerá impura como en los días de su menstruación. Todo lecho sobre el que ella se acueste durante los días todos de su flujo equivaldrá para ella al lecho durante su período, y cualquier objeto sobre el que se siente será impuro como cuando se trata de la impureza de la menstruación. Cualquiera que los toque será impuro y habrá de lavar sus vestiduras, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde.*

*Si ella se limpiare de su flujo, contará para sí siete días [desde su curación], tras lo cual quedará petrificada. Al día octavo cogerá dos tórtolas o dos pichones y los llevará al sacerdote, a la entrada de la Tienda de reunión. El sacerdote ofrecerá el uno como sacrificio por el pecado y el otro como holocausto, y hará expiación por ella el sacerdote delante de Yahveh en razón del flujo que la hacía impura. (Lv 15: 18-30).*

No solo la mentalidad hebrea considera como algo negativo la pérdida de sangre de la mujer a través del parto o la menstruación. De hecho, casi todas las culturas y religiones poseen numerosas prohibiciones relativas a los líquidos, sólidos o flujos humanos. Dichas prohibiciones no proceden únicamente del ámbito sanitario, sino que, como se ha podido observar a través de las citas de Levítico, éstas se hayan imbuidas de unas connotaciones religiosas muy importantes, especialmente cuando el hombre y la mujer se aproximan a la divinidad en el templo. Todo tipo de emisiones procedentes del cuerpo humano están vinculadas a la suciedad e impureza. Por ejemplo la orina y las heces, que no solo son sucias por su olor y aspecto, sino también por su vinculación con la putrefacción y la muerte, tal y como ocurre en la India. Para el hinduismo está prohibido usar la mano izquierda para tocar personas u objetos sagrados, ya que es la mano empleada para limpiarse tras la defecación. La saliva, el vómito, la placenta e incluso el semen fuera del contexto del matrimonio también son considerados elementos contaminantes.

En el caso de la expulsión de sangre, su contaminación es vista por las culturas de la Antigüedad, como un fenómeno que merma la vida. El derramamiento de sangre ensucia porque es opuesto a la vida, y partiendo del axioma de que toda vida es sagrada, la pérdida de sangre es justamente considerada como su antítesis.

Perea Yébenes, S. (2008). "Prescripciones rituales sobre la impureza sexual de la mujer. Coincidencias fundacionales entre algunas leyes sagradas griegas y Septuaginta Lv 12 y 15, 18-33". *Collectanea Christiana Orientalia*, 5, Universidad de Córdoba, pp. 218-219.

<sup>262</sup> 1 Hen 15: 4-7.

Por último, 1Hen 16 permite entender la transmisión ilícita de conocimiento como una contaminación del orden creador de Dios. A los Vigilantes se les prohíbe volver al Cielo debido a que sus enseñanzas son impropias y moralmente destructivas.

No solo se les niega el ascenso, sino que se sienten incapaces de ir voluntariamente debido a los actos cometidos.

#### *4.3.5: El descenso de los Vigilantes y la elevación de Henoc*

Como ya fue mencionado previamente, 1Hen 12-16 proporciona un punto de transición entre la historia de los ángeles de 1Hen 6-11 y los viajes de Henoc de 1Hen 17-36. Es en este pasaje intermedio donde por primera vez confluyen las tradiciones del Génesis: ángeles caídos (Gn 6: 1-4) y Henoc (Gn 5:18-24). Estos capítulos muestran que mientras que los primeros descienden a la Tierra para corromperla, el segundo asciende al Cielo para recibir conocimiento salvador.

Cada afirmación sobre el corrupto comportamiento de los ángeles se corresponde inversamente con una afirmación hacia Henoc. Si la primera referencia hacia los Vigilantes se centra en el efecto corruptor hacia la ética humana (1Hen 13: 1-2); esta es posteriormente confrontada con una referencia a la elevación de Henoc como potencial intercesor de los propios Vigilantes y como un profeta divinamente autorizado para revocarlos:

*Yendo yo entonces, les hablé a todos juntos, y todos temieron, apoderándose de ellos el temor y el temblor<sup>263</sup>.*

La segunda referencia que existe entre Vigilantes y Henoc se centra en las ramificaciones epistemológicas de su transmisión de conocimiento secreto a la humanidad (1Hen 16: 2-3) frente a la elevación de Henoc para acceder a los secretos celestiales (1Hen 17-36). Una vez en el cielo, Henoc adquiere el papel de mediador e intercesor. Dios y los arcángeles le encargan revocar a los Vigilantes (1Hen 12: 1-6), mientras que estos últimos, atemorizados (1Hen 13: 3-4), le piden que escriba una petición de su salvación ante Dios. Aquí se observa plenamente el contraste existente entre ambas figuras. Mientras que los Vigilantes se ven empequeñecidos por su pecado,

---

<sup>263</sup> 1Hen 13: 3.



Henoc es enaltecido gracias a su nuevo estatus de "escriba de la rectitud", siendo capaz de mediar entre los seres celestiales.

De esta manera es fácil observar como el *Libro de los Vigilantes* abandona poco a poco el tema de los ángeles caídos para centrarse en Henoc, su enaltecimiento con las revelaciones recibidas y sus viajes por el Cielo y la Tierra.

#### 4.3.6: *Henoc, los ángeles caídos y el origen del mal en 1Hen 17-36*

1Hen 6-11 y 1Hen 12-16 se combinan para crear nuevos niveles de significado del tema del pecado angélico, mientras que la combinación 1Hen 12-16 con 1Hen 17-36 permite generar la "imagen" del "Henoc humano exaltado".

No obstante, en la última sección del *Libro de los Vigilantes* existe más información sobre los ángeles caídos. En primer lugar se encuentra 1Hen 19: 1-2, que establece una comparación entre los Vigilantes, la idolatría y los demonios.

Se trata de la única referencia directa al descenso angélico en toda esta sección de capítulos. En ella, el arcángel Uriel muestra a Henoc la prisión destinada a los ángeles caídos, y le advierte que sus espíritus, los cuales toman muchas formas, dañarán a la humanidad y la desviarán hasta hacer sacrificios a los demonios hasta el Gran Juicio. Esta nueva interpretación muestra un destino diferente para los Vigilantes. Aparte de hacer mención únicamente al tema del sexo, aquí se establece que son ellos los demonios o espíritus malignos que dañarán a la humanidad, y no los espíritus que surgirán del cadáver de los Gigantes. A todo esto hay que añadir un nuevo pecado acuñado a los Vigilantes: la idolatría (prácticamente ausente en la obra hasta el momento). Este es el mayor pecado que puede realizar el pueblo judío a ojos de Dios. Pese a que la impureza sexual y el conocimiento prohibido son fundamentales en el *Libro de los Vigilantes*, la idolatría supone la mayor afrenta de todas las realizadas por esta humanidad corrompida. Aunque Yahveh es el Dios nacional de los judíos, el propio texto bíblico nos muestra que la veneración a otros dioses también era algo habitual para los israelitas. En ocasiones, la veneración a estas deidades venía de manos de los propios reyes, y era incitada a través de la propia corte. Los escritores bíblicos atribuían esto a reinas extranjeras (Maacah, Jezebel, su hija Ataliah, y numerosas esposas de Salomón). La naturaleza de estos cultos no está clara del todo, y no es fácil determinar

cuando la deidad es totalmente "extranjera" o cuando es una forma de veneración a Yahveh que el escritor bíblico considera corrupta. Los dioses "extranjeros" más venerados por los hebreos son de origen cananeo: Baal y Astarté, tal y como se puede observar en el siguiente fragmento:

*Así pues, los israelitas obraron el mal a los ojos de Yahveh y sirvieron a los Ba'ales, abandonaron a Yahveh, Dios de sus padres, que los había sacado del país de Egipto, y fuéronse en pos de otros dioses, de entre las divinidades de los pueblos que había alrededor de ellos, prosternándose ante ellos e irritando al de Yahveh. Abandonaron pues, a Yahveh y sirvieron a Ba'al y las 'Aštartés<sup>264</sup>.*

Del mismo modo, el símil entre las estrellas descarriadas y los Vigilantes también está presente en estos versículos a través del pecado de la idolatría.

La segunda sección importante es la relativa a Adán y Eva (Gn 2-3). Como esta última se convertirá posteriormente en trascendental para judíos y cristianos, es importante detenerse aquí momentáneamente debido a que la referencia puede causar confusión a los lectores actuales, puesto que su historia es la aceptada como causante del pecado y el origen del mal tanto en el judaísmo como en el cristianismo, no así la historia de los Vigilantes.

En 1Hen 32:6 se observa a Henoc en el Jardín del Edén. Allí, el arcángel Rafael le informa de lo acaecido a los dos primeros seres humanos. El texto no hace mención alguna a elementos tan relevantes para la tradición judeocristiana como la serpiente, a la orden de Dios de no comer del Árbol del Conocimiento y a la desobediencia de Adán y Eva. En otras palabras, omite detalles que los exégetas usarían para unir ambas historias y afirmar que el origen del mal es algo genuinamente humano. Sin embargo, este fragmento del *Libro de los Vigilantes* da a entender que la obra se niega a aceptar este hecho, afirmando que la verdadera génesis del pecado y sufrimiento humano proviene de manos celestiales.

---

<sup>264</sup> Jue 2:11-13. Los Ba'ales representan a las divinidades masculinas de Canaán, mientras que las 'Aštartés a las femeninas. De hecho, no hay que olvidar que 'Aštarté o Istar es la diosa del amor y la fecundidad en Oriente Próximo. Cantera Burgos, F., Iglesias González, M. (Eds.) (2009). *Sagrada Biblia*, p. 222.

#### 4.3.7: *El Libro de los Vigilantes como escritura y exégesis*

Tras la lectura y reflexión acerca de lo presentado en estas páginas, un lector del *Libro de los Vigilantes* debe mediar no solo con la polisemia del texto, sino con su compleja relación con el Génesis, llegando hasta el punto de preguntarse: ¿Es esta obra un ejemplo de exégesis de Génesis? ¿O pretende desplazar la autoridad de este?

Una de las posibilidades es que el *Libro de los Vigilantes* sea un añadido que aporte material adicional a la escasez de información existente en la Biblia en torno a Henoc y los ángeles caídos, pese a contradicciones existentes como la historia de la "caída del Hombre" de Adán y Eva, establecida desde hace siglos. Sin embargo, el texto de Gn 2-3 únicamente narra cómo llegó la humanidad a conocer el Bien y el Mal, por qué se inventó la ropa, por qué la agricultura es un proceso laborioso, por qué el parto es doloroso, por qué las esposas están subordinadas a los maridos, por qué las serpientes y las mujeres se detestan mutuamente, y por qué existe la mortalidad. Es más, la idea de que los pecados de Adán y Eva corrompieron a la humanidad es una idea que no ganó popularidad hasta el s. III d. C., fecha bastante posterior al mito angélico<sup>265</sup>. Lo que Gn 2-5 describe son una serie de transgresiones humanas (las historias de Adán y Eva o Caín y Abel), pero no es hasta Gn 6: 5 cuando encontramos la "idea del mal" en sí misma. Esto solo tiene lugar tras la aparición de los "Hijos de Dios" (Gn 6: 1-4). Por lo tanto, no resulta difícil entender que para los redactores, autores y lectores judeocristianos de la Antigüedad aquí se encontrara el origen del mal.

Aunque el mito angélico del Libro de los Vigilantes entronca con la interpretación de Gn 6, sería erróneo concluir afirmando que este apocalipsis subordina su propio mensaje y autoridad al Génesis, como si no fuera más que un mero comentario a la Escritura. En realidad, los autores y redactores del *Libro de los Vigilantes* bucearon en toda una serie de tradiciones referidas en torno a Henoc y a los ángeles caídos, cuyos orígenes son más antiguos que el propio Génesis. Ambos textos preservan múltiples y conflictivas relaciones sobre la historia antediluviana, indicando la existencia de un rico corpus de historias de la humanidad previas al Diluvio. Por lo tanto, el *Libro de los Vigilantes* no es solo parte del Génesis, sino de muchas otras tradiciones, tanto orales como escritas, tomando elementos de una parte y omitiendo otros a voluntad.

---

<sup>265</sup>Reed, Y. A. *Fallen Angels and the History of Judaism and Christianity*, pp. 84-121

La tradición oral probablemente facilitó la preservación de tradiciones sobre la "era antediluviana", junto con material posterior relativo a la figura de Henoc y otros personajes bíblicos. ¿Por qué sucedió esto? En el caso de Henoc posiblemente se deba a su magnetismo, capaz de convertirle en el vehículo conector de tradiciones orales y escritas que se iban reformulando e iban siendo entremezcladas continuamente, adquiriendo así nuevas interpretaciones.

Como ya se indicó en el apartado dedicado a la literatura apócrifa en general, los autores anónimos de la época del Segundo Templo se valieron de estos personajes bíblicos para explicar y expandir el contenido de obras previas, y Henoc fue uno de los que más profusión recibió, siendo utilizado para dar voz a enseñanzas sobre la naturaleza del cosmos, profecías sobre la destrucción del mundo y la culminación final de la historia. En el caso de la literatura henóquica, mostrando así cómo diferentes ideas y conceptos podían relacionarse y adaptarse hasta dar lugar a otros nuevos.

#### 4.4: Los arcángeles

Junto a las miríadas de ángeles celestiales y sus jerarquías, es preciso destacar la importancia de los arcángeles en 1Henoc, quienes entran en escena una vez que el mundo se corrompe debido a la acción de los Vigilantes y los Gigantes:

*Entonces miraron Miguel, Uriel, Rafael y Gabriel desde el cielo, y vieron la mucha sangre que se derramaba sobre la tierra, y toda la iniquidad que sobre ella se cometía*<sup>266</sup>.

Los arcángeles de este capítulo son cuatro: Miguel, Uriel, Rafael y Gabriel, quienes ven desde el cielo toda la maldad que ocurre en la tierra. De este modo se hacen eco del dolor de los hombres y se dirigen a Dios contándole todo. La ubicación de estos ángeles especiales se encuentra en cada uno de los costados del trono del Rey de Reyes y en cada una de las cuatro partes de la tierra.

Al igual que primeros capítulos del *Libro de los Vigilantes*, 1Hen 9 también posee una versión etiópica y otra griega, aunque la única diferencia fundamental para este estudio es que en el texto griego uno de ellos es Rafael y en el etiópico es Suriel. En ambas versiones se menciona a Azazel, quien ha enseñado maldades y difundido los misterios eternos, ha introducido la injusticia, el pecado y el engaño, haciendo que los humanos empleen sus nuevas prácticas para conocer dichos misterios. Posteriormente se menciona a Semyaza, del que se aclara que Dios mismo dio poder para regir a los que estaban con él. Los arcángeles cuentan con detalle a Dios todo lo sucedido hasta ahora, siendo en ocasiones una paráfrasis de 1Hen 6-8.

Una vez que Dios ha conocido todo lo acontecido de mano de sus arcángeles, este se dirige a ellos y les encomienda a cada uno una misión diferente<sup>267</sup>, tomando la palabra por primera vez en la obra apócrifa:

---

<sup>266</sup> 1Hen 9: 1. En la versión aramea, los arcángeles también son conscientes de la corrupción de la tierra: *[Entonces] Miguel y Šari'e[l], Rafael y Gabrie[l] fijaron su mirada desde [el] santuario [de los cielos] [... .. y vier]on mucha sangre derramada so[bre] la tierra; y toda [la tierra] se llenó de ma[l]dad y] violencia, pues [se] pecaba en ella.*

Los 4 arcángeles, Miguel, Sari'el (no confundir con "Šahrí'el", que aparece en los dos capítulos anteriores. Sería el equivalente a Uriel), Rafael y Gabriel, se fijan en la maldad que tiene lugar en la tierra. Desde el santuario de los cielos ellos ven mucha sangre derramada, por lo que hablan entre ellos y después se dirigen a los Santos del cielo para exponer esta situación. Finalmente, Rafael y Miguel se dirigen a Dios (probablemente también hubiera un apartado del texto en el que Gabriel y Šari'el también lo hicieran, pero no se ha conservado).

<sup>267</sup> Se conserva parte de la misión de los arcángeles dentro de los fragmentos arameos de Qumrán:

*Entonces el Altísimo, Grande y Santo, dio una orden y envió a Arsyalalyur, al hijo de Lamec [...]*<sup>268</sup>

-Arsyalalyur<sup>269</sup>: Le manda buscar a Noé, al cual solo es posible identificar porque se refiere únicamente a él como "el hijo de Lamec". Debe informarle acerca del Diluvio para que se refugie de él.

-Rafael: Le ordena encadenar a Azazel de pies y manos para arrojarlo a las tinieblas, al desierto que está en Dudael<sup>270</sup> (probablemente se trate del desierto que aparece en Lev 16: 6-10). Rafael debe arrojar a Azazel piedras ásperas y agudas<sup>271</sup>. Del mismo modo, debe taponarle el rostro y mantenerlo allí hasta que en el día del juicio sea enviado al fuego. Rafael también tiene la misión de restaurar la tierra corrompida por los Vigilantes y las enseñanzas de Azazel, a quien Dios adscribe toda la culpa.

- Gabriel: Dios le dice que debe acabar con los hijos de los Vigilantes y con todo aquel impío surgido de la fornicación. Debe instarles a que se maten mutuamente luchando, que sus días no han de ser largos y que no se apiade de ellos aunque sus padres se lamenten, pues aspiraron vivir eternamente, un total de 500 años (no se sabe si esta cifra se refiere a que han vivido 500 años, o es una forma de decir que 500 años es una cifra elevada para vivir de manera simbólica). No obstante, hay que tener en cuenta que los Gigantes sobrevivirán. No a través de su cuerpo, sino de su espíritu, del que surgirán los demonios:

---

*[Y a Gabriel (le) dijo] el [Se]ñor: "V[e... .. y aniquila a] los [hijos] de los Vigilantes [... ..] guerra de destrucción [... .. y] lar[ga vida ... ..]*

El texto es sumamente fragmentario, pero se logra entender la idea de que Dios encarga diferentes tareas a cada uno de los arcángeles a la hora de castigar a los Vigilantes y a su prole. De las tareas asignadas a cada uno, solo se puede leer que Gabriel es el encargado de matar a los Gigantes.

La función del arcángel es la misma que en 1Hen 10, por lo que seguramente la de los otros tres arcángeles sea exactamente la misma que en el texto etiópico:

-Sari'el/Uriel: buscar a Noé.

-Rafael: Encadenar a Azazel.

-Miguel: Tiene una doble misión:

- Encadenar a Semyaza y al resto de los Vigilantes.

- Al igual que Gabriel, matar a los Gigantes.

Por otra parte, el fragmento del capítulo 12 únicamente conserva una frase, que hace mención a un Vigilante Santo (probablemente un arcángel), que estaría preparado para su misión.

*[... .. y] he aquí que el Vi[gil]ante [y Santo ... ..]*

<sup>268</sup> 1Hen 10: 1

<sup>269</sup>Corrupción etiópica del GrP Istraél. Según GrS es Uriel.

<sup>270</sup>Dillmann propone como significado de "Dudael" "caldero de Dios". Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, pp. 46-47.

<sup>271</sup> Esto permite que surja otra posible significado de "Dudadel": ("áspero" en hebreo es *hadud* חָדוּד, término que guarda cierto parecido con el nombre del desierto. Además, el Targum Pseudo-Jonatan nombra al desierto de Lev 16: 6-10 como Bet Haduda.

*Los espíritus de los gigantes, los nefilim, oprimen, corompen, atacan, pelean, destrozan la tierra y traen pesar; nada de lo que comen les basta, ni cuando tienen sed se quedan ahítos. Y se alzan esos espíritus contra los hijos de los hombres y sobre las mujeres, pues de ellos salieron<sup>272</sup>.*

*Desde los días del asesinato, destrucción y muerte de los gigantes, dondequiera que hayan salido los espíritus de su cuerpo, perezca la carne sin juicio: así perezca hasta que se cumpla el día de la gran consumación del gran juicio, con el cual el universo todo se consumará junto con los vigilantes e impíos<sup>273</sup>.*

-Miguel: Tiene una doble misión: Debe dirigirse a Semyaza y al resto de Vigilantes, y una vez que hayan muerto sus hijos debido a las acciones de Gabriel, debe atarles durante 70 generaciones (donde se supone que la 70ª es la última antes del juicio) en los collados de la tierra. Tras esto, serán arrojados al fuego, al igual que Azazel, donde estarán consumiéndose eternamente (por lo tanto hay un doble castigo: En primer lugar están atados y encerrados hasta el juicio. El segundo castigo tiene lugar tras el juicio, en el que arderán eternamente).

Al mismo tiempo se le envía una misión similar a la de Gabriel: Acabar con las almas lascivas y con los hijos de los Vigilantes. Solo después de esto podrá surgir el llamado "vástago de la justicia", el reino mesiánico descrito en 1Hen 90, considerado también como la "Jerusalén celestial" o "nueva Jerusalén<sup>274</sup>":

---

<sup>272</sup> 1Hen 15:11.

<sup>273</sup> 1Hen 16:1.

<sup>274</sup> La "Jerusalén celestial" o "nueva Jerusalén" es un concepto bíblico de suma importancia tanto para el judaísmo como el cristianismo. Dependiendo de la obra en la que aparece, se trata de una ciudad literal o figurada, que representa la restauración espiritual final que Dios concede a los justos tras el Juicio Final. Este esperado reino mesiánico aparece por primera vez en Ez 40-48, a través de una descripción sumamente detallada de las medidas del Templo de esta ciudad, sus habitaciones, pórticos y muros, así como la lista de las doce puertas para entrar a esta ciudad celestial. El nombre de cada puerta se corresponde con el de las tribus de Israel: *Y estas serán las salidas de la ciudad: por el lado norte, cuatro mil quinientos [codos] de distancia. Las puertas de la ciudad se [denominarán] según los nombres de las tribus de Israel: tres puertas habrá al norte: la puerta de Rubén, una; la puerta de Judá, una; la puerta de Leví, una. Por el lado oriental, cuatro mil quinientos [codos] y tres puertas: la puerta de José, una; la puerta de Benjamín, una; la puerta de Dan, una. Por el lado sur, cuatro mil quinientos [codos] de medida y tres puertas: la puerta de Simeón, una; la puerta de Issacar, una; la puerta de Zabulón, una. Y por el lado occidental, cuatro mil quinientos [codos] y tres puertas: la puerta de Gad, una; la puerta de Aser, una; la puerta de Neftalí, una. El perímetro tendrá dieciocho mil [codos], y el nombre de la ciudad será a partir de aquel día "Yahveh está allí".* (Ez 48: 30-35).

Zacarías amplía la descripción de esta ciudad mesiánica que todavía guarda esa visualización de "ciudad" en el sentido estricto del término: *Luego levanté mis ojos y miré, y he aquí un hombre en cuya mano había una cuerda de medir. Y díjele: "¿Adónde vas?" Me contestó: "A medir a Jerusalén para ver cuánta ha de ser su anchura y cuánta su longitud". Y he aquí que salía el ángel que hablaba conmigo y*

*Me levanté para ver hasta que él enrolló la vieja casa. Sacaron todas las columnas, vigas y ornamentos de la casa, enrollados junto con ella; los sacaron y echaron en un lugar al sur de la tierra. Vi que trajo el dueño de las ovejas una casa nueva, más grande y alta que la primera, y la puso en el lugar en el que había sido recogida. Todas sus columnas y ornamentos eran nuevos y mayores que los de la antigua que había quitado, y el dueño de las ovejas estaba dentro. Vi a todas las ovejas que quedaron y cómo todos los animales de la tierra y*

---

*otro ángel salía a su encuentro. Y le dijo: “Corre, habla a aquel joven para decir: “Jerusalén será habitada cual una ciudad abierta, a causa de la multitud de hombres y bestias que habrá en su interior”. Y yo seré para ella –oráculo de Yahveh- muro de fuego en derredor, y en medio de ella seré cual gloria. (Zac 2: 5-7).*

Finalmente Isaías es el encargado de elevar a esta ciudad mesiánica física a la máxima elevación, a través de la descripción de un lugar repleto de zafiros, rubíes y piedras preciosas, ausente de terror y llena de justicia: *¡Desgraciada, arrastrada por la tempestad, desconsolada! He aquí que voy a asentar tus piedras básicas con malaquita y tus cimientos en zafiro. Y haré tus almenas de rubíes y tus puertas de carbunclos, y toda tu cerca de piedras preciosas. Y todos sus constructores serán discípulos de Yahveh, y grande en verdad será la paz de tus hijos. Serás afirmado en la justicia, estarás lejos de opresión, pues nada tendrás que temer, y del terror, pues no se aproximará a ti. (Is 54: 11-14).*

Esta visión de una ciudad espléndida y reservada solo para los justos al final de los tiempos adquiere fuertes matices espirituales a través obras posteriores: ya sea a través de la descripción metafórica de 1Henoc 90, como mediante otras obras como 4Esdras, 2Baruc, 3Baruc y Apocalipsis, la Jerusalén celestial adquiere unos matices escatológicos aún más marcados, representada incluso como una mujer lastimera (el pueblo de Israel y la Jerusalén terrenal), transfigurada en ciudad gloriosa (la Jerusalén celestial): *Y he aquí que mientras le hablaba, su rostro resplandecía de repente en gran manera y su mirada tenía la apariencia de un relámpago de modo que comencé a tener un gran pavor a causa de ella y pensaba qué sería aquello. Y de repente emitió un gran sonido de voz terrible, de manera que la tierra se conmovió con el sonido. Y miré y he aquí que ya no se veía a la mujer, sino que se comenzaba a edificar una ciudad y aparecía un lugar con grandes cimientos [...] He aquí la inteligencia de la visión. La mujer que se te apareció hace poco, y a la que viste llorando y comenzaste a consolar pero que ahora ya no la ves como forma de mujer, sino que se te apareció como ciudad que es edificada y lo que te contó acerca de la desgracia de su hijo, he aquí la explicación: la mujer que viste es Sión que ahora ves como ciudad edificada, y lo que dijo que fue estéril durante treinta años, se refiere a los tres (mil) años del mundo en los que no se ofrecía en ella todavía sacrificio. Y sucedió que después de tres (mil) años Salomón edificó la ciudad y ofreció sacrificios: entonces fue cuando la estéril dio a luz a un hijo. Y lo que te dijo que con trabajo crió a su hijo significa la morada en Jerusalén. (4Esd 10: 25-27, 40-47).*

*Este edificio que ahora está edificado entre vosotros no es el que se reveló junto a mí y que fue preparado desde el principio cuando concebí hacer el paraíso, y el que mostré a Adán antes de que pecase. Cuando desobedeció el mandato, lo despojé de él como también (lo despojé) del paraíso. Tras esto se lo mostré a mi siervo Abrahán durante la noche entre las partes del sacrificio. También se lo mostré a Moisés en el monte Sinaí, cuando le enseñé la imagen del tabernáculo y todos sus utensilios. Ahora está guardado a mi lado, como el paraíso: marcha, pues, y haz como te he ordenado. (ApBar (sir) 4: 3-8).*

*[...] Entra en razón, hombre, varón de deseos, y no te preocupes tanto por la salvación de Jerusalén, puesto que esto dice el Señor, Dios Todopoderoso. (ApBar(gr) 1:3).*

*Al vencedor o pondré de columna en el santuario de mi Dios; y ya no saldrá afuera, y grabaré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios (de la nueva Jerusalén que bajará del cielo, desde mi Dios), y mi nombre nuevo (Ap 3: 12).*

*Y vi la ciudad santa, nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, desde Dios, ataviada como una esposa que se ha adornado para [recibir a] su marido. Y oí una gran voz [procedente] del trono, que decía: “Aquí está la morada de Dios entre los hombres; habitará entre ellos, ellos serán su pueblo; y Dios en persona, su Dios, estará, con ellos, y enjugará toda lágrima de sus ojos. Y la muerte ya no existirá, ni habrá ya duelo, ni gritos, ni dolor, porque lo de antes desapareció”. (Ap 21: 3-4).*



*todas las aves del cielo caían prosternándose ante las ovejas, suplicándoles y obedeciéndolas en todas sus órdenes*<sup>275</sup>.

Frente a los cuatro arcángeles iniciales, posteriormente aparece una nueva lista de estos seres (como ya ocurrió con los Vigilantes, seguramente se trate de una tradición diferente, que ha terminado incluida en el texto etiópico). Esta nueva lista ya no nos presenta a cuatro arcángeles, sino a siete:

*Estos son los nombres de los santos ángeles que vigilan: Uriel, uno de los santos ángeles, que es el ángel del trueno y del temblor; Rafael, uno de los santos ángeles, el (encargado) de los espíritus de los hombres; Ragüel, uno de los santos ángeles, el que castiga al universo y a las luminarias; Miguel, uno de los santos ángeles, encargado de la mejor parte de los hombres y de la nación; Saraqael, uno de los santos ángeles (encagado) de los espíritus del género humano que hacen pecar a los espíritus; Gabriel, uno de los santos ángeles, (encargado) del paraíso, las serpientes y los querubines*<sup>276</sup>.

Este capítulo enumera, presenta y describe a los siete arcángeles. Se encuentra situado entre los capítulos que narran el primer viaje celestial de Henoc (1Hen 17-20), pero tiene una fuerte entidad independiente respecto a ellos posteriores<sup>277</sup>.

Aquí aparecen por primera vez los siete arcángeles, cifra superior a la de los 1Hen 9-10. ¿Por qué ahora son siete en lugar de cuatro? El siete es un número con una profunda carga simbólica tanto en el judaísmo como en la religión babilónica (cuando se menciona a los siete astros). Esta concepción del número siete es de origen babilónico (cuando se refiere a los astros) y persa (los Ameša Spentas, guardianes de Ahura Mazda en el zoroastrismo, guardan una relación paralela a la que mantienen estos siete arcángeles del judaísmo con Dios).

¿Cuál es el motivo por el que este capítulo, aparentemente inconexo con el resto, se encuentra entre los viajes de Henoc? Probablemente porque en los siguientes capítulos, correspondientes al Segundo Viaje de Henoc, el patriarca irá acompañado uno de estos ángeles en cada lugar, siguiendo siempre la siguiente estructura: llegada-visión-pregunta-respuesta angélica-bendición a Dios y a los ángeles.

---

<sup>275</sup> 1Hen 90: 28-30.

<sup>276</sup> 1Hen 20:1-7.

<sup>277</sup> Seguramente debería estar insertado antes de 1Hen 9, en el que intervienen los cuatro arcángeles. Por otra parte, no hay rastro alguno de él en los fragmentos arameos de Qumrán.

- 1: Uriel<sup>278</sup>: ángel del trueno y del temblor ("Luz de Dios").
- 2: Rafael<sup>279</sup>: ángel encargado de los espíritus de los hombres. En el judaísmo posterior es el patrón de los médicos ("Dios cura").
- 3: Ragüel<sup>280</sup>: castiga al universo y a las luminarias ("Deseo de Dios").
- 4: Miguel<sup>281</sup>: encargado de la mejor parte de los hombres y la nación (¿ya se habla aquí de Miguel como ángel guardián de Israel?) ("Quien (es como) Dios").
- 5: Saraqael: encargado de los espíritus del género humano que hacen pecar a los espíritus (corrupción etiópica de Sarel, que en griego aparece como Sariel<sup>282</sup>).
- 6: Gabriel<sup>283</sup>: encargado del paraíso, las serpientes y los querubines ("Varón/Fuerza de Dios").

Una vez más, y al igual que en las listas de los Vigilantes, hay alguna ausencia. En este caso solo se nombran a seis arcángeles pese que el título de 1Hen 20 indique que son siete. ¿Qué explicación hay ante esta ausencia? Podrían plantearse dos posibilidades: Una hipótesis es que el séptimo ser mencionado fuera Dios mismo, lo cual evidenciaría aún más la relación zoroástrica entre los arcángeles y Dios. Esto se debe a que en el caso de los Ameša Spentas, aunque se diga que son siete, siempre se nombra a seis de ellos, mientras que Ahura Mazda es el séptimo. No obstante, hay otra posibilidad, ya que una copia de GrP introduce a un arcángel más: Remeiel, el encargado de los resucitados. ¿Acaso se ha perdido el fragmento etiópico que habla de este arcángel?<sup>284</sup> ¿O bien puede ser una adición griega posterior para diluir la relación con el zoroastrismo?

Las enseñanzas de los arcángeles a Henoc a lo largo de su Segundo Viaje son las siguientes:

-Uriel: Es con quien empieza el viaje, que a priori parece una reformulación del primero. Ambos personajes aparecen en desierto<sup>285</sup>, donde se encuentran siete

---

<sup>278</sup> En hebreo אוריאל.

<sup>279</sup> En hebreo רפאל.

<sup>280</sup> En hebreo רעואל.

<sup>281</sup> En hebreo מיכאל.

<sup>282</sup> En hebreo זהריאל. Curiosamente este ángel es parte de los Vigilantes en las listas del 1Hen 6.

<sup>283</sup> En hebreo גבריאל.

<sup>284</sup> Los fragmentos arameos no conservan este capítulo.

<sup>285</sup> El desierto dentro del mundo bíblico es un emplazamiento de suma importancia, puesto que en él Dios, los ángeles y otros seres sobrenaturales y celestiales se revelan a los hombres. Sin embargo, la importancia de este lugar dentro de la tradición henóquica radica en su característica de lugar de

gigantescas estrellas atadas y ardiendo (se trata de una más que probable alusión a los Vigilantes). Henoc le pregunta al arcángel sobre este paisaje, que le causa una gran angustia y terror, ya que se trata de la cárcel final de los ángeles:

*Estas son aquellas estrellas que transgredieron la orden de Dios Altísimo y fueron atadas aquí hasta que se cumpla la miríada eterna, el número de los días de su culpa*<sup>286</sup>.

Uriel vuelve a hacer de guía<sup>287</sup> para Henoc cuando el patriarca se encuentra en los confines de la tierra. Se trata de un lugar habitado por extrañas bestias y aves y próximo a los astros celestiales. Nuevamente no queda claro si estos astros son ángeles o simples estrellas. Henoc descubre las puertas por las que estas salen, su posición, constelación, espacio y tiempo, junto con nombres, leyes y funciones. El ángel lo anota todo para el patriarca.

*Vi cómo salen los astros celestiales y conté las puertas por donde salen y anoté todas sus salidas, cada una según su número, nombre, constelaciones, posición, tiempo y mes, como me mostró Uriel, el ángel que estaba conmigo*<sup>288</sup>.

-Rafael: Este arcángel es el encargado de guiar a Henoc a través del šeol, que aquí se encuentra siguiendo el modelo de la antigua tradición egipcia: el lugar donde reposan los muertos está en Occidente<sup>289</sup>.

*De allí fui a otro lugar, y se me mostró en occidente un monte grande y alto y una fuerte roca: en medio de él había cuatro cavidades, cuyo interior era muy profundo, ancho y liso (tres oscuras y una luminosa, que tenía en medio una fuente de agua)*<sup>290</sup>.

---

abandono y ausencia de leyes humanas, motivo por el cual aparecen allí encadenados los Vigilantes, así como la encarcelación de Azazel en el desierto de Dudael, relato paralelo a Lev 16.

<sup>286</sup> 1Hen 21: 6.

<sup>287</sup> La figura de Uriel (o Sari'el) como guía de Henoc se puede rastrear en el capítulo 33 de los fragmentos arameos. En el texto de Qumrán el ángel es anónimo, pero las enseñanzas que muestra a Henoc son paralelas a las etiópicas:

[... .. uno de] los Vigilantes, y [me] m[ostró ... ..] según su parecido con [sus] tiempos establecidos.

<sup>288</sup> 1Hen 33: 3.

<sup>289</sup> Frente a que en 1Hen 63: 10, donde su ubicación difiere, estando en una zona subterránea, semejante a la tradición babilónica: *Entonces dirán (a los ángeles castigadores): -Saciada está nuestra alma de bienes inicuos, pero no nos libran de bajar al oneroso šeol.*

<sup>290</sup> 1Hen 22: 1-2.

Aunque tras este primer encuentro con Rafael, Henoc marcha con Ragüel y Miguel, Rafael reaparece en capítulos posteriores para explicar a Henoc los secretos de la gehena:

*[...] Este valle maldito es para los malditos hasta la eternidad: aquí serán reunidos todos los que profieren por sus bocas palabras inconvenientes contra Dios y dicen duras cosas de su gloria. Aquí los reunimos y aquí será su suplicio, y en los últimos tiempos tendrá lugar el espectáculo del justo juicio contra ellos, ante los justos, por la eternidad [...] <sup>291</sup>.*

Rafael reaparece una última vez para presentar a Henoc el país de los aromas y el árbol del conocimiento del que comieron Adán y Eva <sup>292</sup>, motivo por el cual fueron expulsados del Paraíso:

*Y me respondió el santo ángel Rafael, que estaba conmigo. Me dijo:*

*-Este es el árbol de la ciencia, del cual comieron tu anciano padre y tu anciana madre, que te precedieron, adquiriendo sabiduría y abriéndoseles los ojos, de modo que advirtieron que estaban desnudos y fueron expulsados del Paraíso <sup>293</sup>.*

-Ragüel: Henoc sigue en la zona occidental del mundo. Allí se encuentra con un fuego ardiente, constante e inextinguible. Ragüel le dice que esta es la corriente de fuego que arde en todas las luminarias del cielo. Se trata de una masa ígnea que proporciona luz y calor a los astros, lo cual recuerda enormemente al contenido de 1Hen 18 <sup>294</sup>, pudiendo incluso ser una variante de dicho capítulo.

---

<sup>291</sup> 1Hen 27: 2-3.

<sup>292</sup> Los fragmentos arameos también recogen parte de los viajes de Henoc con Rafael:

*[... pregunté a Rafael]l, el Vigilante y Santo qu[e ... ..] de quién es [este espíritu que se querell]a, cuyo [lamento] de esta mane[ra... ..]*

Rafael, el Vigilante y Santo muestra a Henoc el lugar al que irán a parar las almas de los condenados. Estos fragmentos muestran el viaje de Henoc por las fosas para las almas, que forman el šeol, tal y como se ve no solo en los capítulos 23 y 24 de estos fragmentos, sino también en 1Hen 22, donde sí que permanece la identidad de ese espíritu que se querella. Se trata de Abel, que maldice a su hermano Caín por asesinarle.

*Y se me hizo pasar hasta el paraíso de [la] justicia [... .. y] tu primera madre, y a[prendieron ... .. y comprendieron] que estaban desnudos.*

De forma análoga a la versión etiópica, Henoc llega al Paraíso, lugar donde un arcángel anónimo (Rafael en el texto etiópico) le habla acerca del pecado de Adán y Eva.

<sup>293</sup> 1Hen 32: 6.

<sup>294</sup> Núcleo del primer viaje de Henoc, en el que se le descubren las cámaras de los vientos, la piedra angular de la tierra, los siete montes de piedras preciosas y la sima desértica en la que arden las siete estrellas pecadoras (los Vigilantes).

*De allí fui a otro lugar en el occidente, hasta los confines de la tierra. Vi un fuego ardiente que fluía sin cesar ni terminar su flujo día y noche, sino que se mantenía siempre igual*<sup>295</sup>.

-Miguel: mientras se encuentra con este arcángel, Henoc ve como vuelven a hacer acto de presencia los siete montes del primer viaje en una descripción más detallada. El llamado "séptimo monte" es el central, con un gran trono en medio, rodeado de árboles. Uno de ellos causa una gran impresión en el patriarca, por lo que pregunta a su guía celestial:

*De allí fui a otro lugar de la tierra, y me mostraron un monte de fuego que llameaba día y noche. Fui hacia él y vi siete montes magníficos, cada uno distinto de los otros, de piedras hermosas, todas preciosas, de magnífico aspecto y hermoso exterior [...]*<sup>296</sup>.

*[...]-Este alto monte que has visto, cuya cima parece el trono del Señor, es su trono, donde se sentará el Santo y Gran Señor de la gloria, el Rey Eterno, cuando descienda a favorecer a la tierra*<sup>297</sup>.

Miguel habla acerca del Trono de Dios y la naturaleza del árbol, el cual está vetado a todos los seres humanos. Solo tras el juicio, Dios lo entregará a los justos y humildes. Su fruto es la vida, y será trasplantado al norte, a la casa de Dios.

En la siguiente parada del viaje, no se indica quien acompaña a Henoc, que termina llegando al centro de la tierra, lugar vinculado con la propia Jerusalén. Allí se encuentran dos montes, uno bendito y frondoso, mientras que el otro, en el occidente, es mucho más bajo. Entre ellos hay un valle profundo y poco ancho, la gehena.

*De allí fui por el centro de la tierra y vi un lugar bendito y fecundo (en el que había árboles) de vástagos vivaces que brotaban de un árbol cortado*<sup>298</sup>.

---

<sup>295</sup> 1Hen 23: 1-2.

<sup>296</sup> 1Hen 24: 1-2.

<sup>297</sup> 1Hen 25: 3.

<sup>298</sup> 1Hen 26: 1

*Pues sabía que el Jardín del Edén, santo de los santos y morada del Señor, el monte Sinaí en el desierto y el monte Sión en el ombligo de la tierra, los tres uno frente al otro, habían sido creados santos<sup>299</sup>.*

Aunque en la segunda lista de arcángeles de 1Henoc aparecen siete seres celestiales en lugar de cuatro, en 1Hen 40, una nueva lista vuelve a presentarnos solo a cuatro arcángeles, situados a cada uno de los lados de Dios y cada uno con un rostro totalmente distinto:

*Miré, y a los cuatro lados del Señor de los espíritus, vi cuatro rostros, distintos de los que permanecen ante Dios, cuyos nombres conocí, pues me los hizo saber el ángel que venía conmigo y me mostraba todo arcano<sup>300</sup>.*

Los cuatro rostros que pronuncian alabanzas ante Dios son:

-Primer rostro: Miguel. Misericordioso y longánimo, bendice al Señor de los Espíritus por los siglos de los siglos.

-Segundo rostro: Rafael. Encargado de las enfermedades y heridas de los hijos de los hombres. Bendice al Elegido y a los elegidos pendientes de Dios.

-Tercer rostro: Gabriel. Encargado de todo poder. Ruega y reza por los que moran en la tierra, implorando en el nombre de Dios.

-Cuarto rostro: Fanuel<sup>301</sup>. Encargado de la penitencia para la esperanza de los que heredarán la vida eterna. Expulsa a los satanes y no les deja entrar ante Dios. Los satanes acusan a los que moran en la tierra.

Por último, el llamado *Apocalipsis de los animales* también introduce a los arcángeles. Estos, al contrario que los Vigilantes y los hombres corruptos, que aparecen como astros o animales, siempre son representados como hombres blancos<sup>302</sup>. La cuestión de su número también causa controversia en estos versículos, pero parece que el texto propone la existencia de siete arcángeles, si bien los divide en dos grupos (cuatro y tres, respectivamente<sup>303</sup>), que toman a Henoc (este siempre con forma

---

<sup>299</sup> Jub 8: 19.

<sup>300</sup> 1Hen 40: 2.

<sup>301</sup> Fanuel vuelve a aparecer en 1Hen 54:6 y 71:8, 9,13. En el resto de menciones a los cuatro arcángeles, su nombre es Uriel.

<sup>302</sup> El color evidenciaría su pureza frente a los demás seres del relato.

<sup>303</sup> Aunque se nombren siete hombres blancos/arcángeles, únicamente actúan cuatro de forma activa en el texto. Las tres figuras restantes son las que se encargan de llevar a Henoc a un lugar seguro. Da la

humana) y se lo llevan a una alta torre, para que vea todo lo que va a acontecer a los astros y animales:

*Alcé mis ojos al cielo y vi en mi visión que salían de allí como hombres blancos: salieron cuatro de aquel lugar con (otros) tres<sup>304</sup>.*

*Y vi a uno de aquellos cuatro que habían salido antes. Cogió aquella primera estrella que había caído del cielo, la ató de pies y manos y la tiró a una sima que era estrecha y profunda, espantosa y oscura<sup>305</sup>.*

Si se tiene en cuenta la tarea que realiza cada arcángel en 1Hen 10, se puede deducir quién es cada arcángel pese a que aparezcan de forma anónima en el texto:

-Rafael: toma al primer astro que bajó (Azazel) y lo ata de pies y manos, arrojándole a una sima oscura.

-Gabriel: lucha contra la prole de los astros y hace que se empiecen a matar entre sí.

-Miguel: reúne al resto de astros, los ata de pies y manos y los arroja por un barranco.

-Uriel: se acerca al único toro blanco, Noé y le enseña a construir un arca para salvarse junto a otros tres toros<sup>306</sup>. El toro blanco se convierte en hombre. Noé ha sido escogido por Dios, y por lo tanto, al igual que Henoc, toma forma de hombre en el relato. Sin embargo, Henoc es "hombre" desde el inicio del texto, mientras que Noé comienza siendo "animal", un toro más, aunque el blanco le confiere un aspecto inmaculado y representa su figura de "escogido" por Dios. En esta etapa de la historia solo los que tienen aspecto de hombres son los elegidos de Dios: Henoc, Noé y los arcángeles (estos últimos aún son más exaltados, puesto que aparecen como "hombres blancos", mientras que los patriarcas son solo "hombres"):

*Y uno de los cuatro fue al toro blanco y le enseñó un secreto, mientras él temblaba. Aquél, nacido toro, se hizo hombre y se fabricó una gran arca y se quedó en ella, permaneciendo con él tres toros en el arca, protegidos<sup>307</sup>.*

Después del episodio de los Vigilantes en el *Apocalipsis de los animales*, y tras varios períodos de la historia de Israel, finalmente aparece el "hombre" (posiblemente

---

sensación de que el texto no rechaza la tradición de los siete arcángeles, pero da más importancia a cuatro de ellos.

<sup>304</sup> 1Hen 87: 2.

<sup>305</sup> 1Hen 88: 1.

<sup>306</sup>No se dice en ningún momento que sean blancos, aunque representan a los hijos de Noé, Sem, Cam y Jafet.

<sup>307</sup> 1Hen 89: 1.

Henoc, haciendo alusión a su función de escriba celestial) que escribe el libro de la perdición según la orden del Señor. Antes de ello aparece otro "hombre blanco" (Miguel), que ayuda a las ovejas:

*Vi cómo el hombre que escribía el libro según orden del Señor abrió el libro de la perdición que habían causado los doce últimos pastores<sup>308</sup> e indicó al dueño de las ovejas<sup>309</sup> que habían hecho perecer a más que los anteriores<sup>310</sup>.*

No es la primera vez que Miguel aparece mencionado como un "hombre" que ayuda a Israel:

*Cuando se enteraron los hombres del Macabeo de que él estaba cercando la fortaleza, se pusieron a suplicar al Señor junto con la multitud, con lamentos y lágrimas, que enviase un ángel bueno para la salvación de Isral. El mismo Macabeo, tomando el primero las armas, ungió a los otros a que se entregaran con él ante el peligro para auxiliar a sus hermanos; de modo unánime y animoso se lanzaron a la acción En aquel lugar, estando cerca de Jerusalén, se apareció un jinete que se puso al frente de ellos, con vestiduras blancas, blandiendo armas de oro. Todos bendijeron juntamente al Dios misericordioso y se sintieron interiormente llenos de fuerza, estando dispuestos a destrozarse no sólo hombres, sino las fieras más salvajes y hasta murallas de hierro. Avanzaban en orden de batalla, teniendo como aliado al venido del cielo, pues se había compadecido de ellos el Señor<sup>311</sup>.*

Finalmente, cuando comienza el reino mesiánico en el *Apocalipsis de las semanas*, todos los arcángeles vuelven a aparecer para juzgar a los Vigilantes e impíos:

*El dueño llamó a los siete primeros hombres blancos y mandó que trajeran ante él al primer astro que precedió a los astros de penes como de caballo, y trajeron a todos ante él<sup>312</sup>.*

En primer lugar se acaba con las bestias y aves del cielo que atacaban a las ovejas (los reinos paganos que atacaban a Israel), y posteriormente comienza el juicio de los Vigilantes y los setenta ángeles encargados de custodiar a las naciones gentiles (astros y pastores). Azazel es el primero en ser convocado, pero tanto él como el resto de ángeles caídos son finalmente arrojados a una sima ígnea. El dueño de las ovejas

---

<sup>308</sup> Los pastores representan a los ángeles encargados de cuidar de las naciones gentiles que se oponen a Israel.

<sup>309</sup> Se trata del propio Dios.

<sup>310</sup> 1Hen 90: 17.

<sup>311</sup> 2Mac 11: 6-10.

<sup>312</sup> 1Hen 90: 21



(Dios) dicta sentencia mientras que los siete hombres blancos (los arcángeles) actúan. El mismo narrador del capítulo es uno de los siete hombres blancos<sup>313</sup>.

La narración recae nuevamente en Henoc, quien hace una última mención de los "hombres blancos-arcángeles" antes de que aparezca la esperada "nueva Jerusalén". Los hombres que hasta el momento han actuado en segundo plano toman al patriarca y le sientan entre las ovejas blancas, haciendo que el patriarca agarre de la mano al cordero (posible mención simbólica al Hijo del Hombre) justo antes del juicio:

*Luego, aquellos tres que vestían de blanco y me habían tomado de la mano, los que antes me habían hecho subir, me hicieron ascender (otra vez), cogido de la mano del cordero, y me sentaron entre las ovejas, antes de que fuera el juicio*<sup>314</sup>.

Por último, en el capítulo 93 de los fragmentos arameos de 1Henoc, cuando está en compañía de su hijo Matusalén y el resto de su familia antes de ser llevado definitivamente al cielo, Henoc dedica unas últimas palabras para alabar a los arcángeles que le han acompañado, junto con todo lo enseñado:

*[... He]noc [pronunció] su oráculo diciendo: [... ... los que brotar]on de la planta de la verdad [... ... Hi]jos míos, a mí, Henoc, se [me] hizo ver [... ... y por] palabra de los Vigilantes y los Santos he sabido todo [... ... he le]ído [tod]o [y] he [comprendido].*

Todos los saberes celestiales le han venido de manos de los Vigilantes y los Santos, de los arcángeles que le han guiado a lo largo de los viajes celestiales.

---

<sup>313</sup> 1Hen 90: 22.

<sup>314</sup> 1Hen 90: 31.

## 4.5: Henoc el mediador

Tras los capítulos introductorios de 1Henoc (1-5), Henoc desaparece para dejar paso a la historia de la caída de los Vigilantes (6-11). No es hasta que el mundo se encuentra sumido en el caos y la corrupción y Dios ya ha encomendado a sus arcángeles qué hacer ante esta situación, cuando el personaje vuelve a aparecer. Con ello no solo se reintroduce a Henoc en el texto, sino que también se responde a la pregunta de su desaparición en Génesis:

*Antes de estos sucesos, Henoc estaba oculto, y ninguno de los hijos de los hombres sabía dónde se escondía, dónde estaba ni qué era de él. Su trato era con los ángeles y los vigilantes en sus días. Yo, Henoc, bendecía al Señor y al Rey Eterno; y he aquí que los vigilantes me llamaron a mí, Henoc, el escriba [...]*<sup>315</sup>

A raíz de esta llamada, las visiones que se presentan a lo largo de 1Hen 12-16 están desordenadas y en ocasiones se observa fácilmente lo fragmentarias que son, lo que produce falta de cohesión en la lectura (posteriormente se propondrán órdenes de lectura diferentes para estos capítulos)<sup>316</sup>. Nadie sabe dónde está Henoc y él solo se relaciona con los ángeles y los Vigilantes (la narración entre 3ª y 1ª persona se altera constantemente, tal y como sucedía en la introducción).

Los Vigilantes (los pocos que no han pecado) se ponen en contacto con Henoc y le ordenan que se dirija a los "Vigilantes caídos" para advertirles acerca de su aciago destino:

*[...] Yendo yo entonces, les hablé a todos juntos, y todos temieron, apoderándose de ellos el temor y el temblor [...]*<sup>317</sup>

Henoc se dirige a Azazel en primer lugar y le habla de su castigo. Posteriormente se dirige al resto de Vigilantes quienes, tras conocer su final, tiemblan de miedo. Piden que Henoc interceda por ellos ante Dios escribiendo una súplica, ya que ellos no pueden ni siquiera mirar al cielo debido a la vergüenza y culpa que sufren. Aquí se atestigua por primera vez el poderío de Henoc, el cual ahora mismo es superior

---

<sup>315</sup> 1Hen 12:1-3.

<sup>316</sup> Probablemente estas visiones se sucedan justo antes de los capítulos 10 y 11.

<sup>317</sup> 1Hen 13: 3.

al de los Vigilantes y que en las futuras obras del ciclo henóquico prácticamente superará al resto de ángeles.

El patriarca se marcha a las aguas de Dan, afluente del Jordán (y cuyo nombre en hebreo supone un juego de palabras con *din*, דין, "juicio"). Duerme cerca de allí y tiene más visiones acerca de su misión de increpar a los Vigilantes. Cuando se levanta, se dirige a ellos (otro ejemplo del desorden de estos capítulos):

*[...] Yo he escrito vuestro ruego, pero en mi visión se me ha mostrado que no os valdrá vuestra súplica en todos los días de la eternidad, pues firme es la sentencia que tendréis contra vosotros: no tendréis paz [...]*<sup>318</sup>

Henoc dice que Dios, al igual que creó a los hombres y les otorgó palabras de sabiduría, también le creó a él, y le ha dado la potestad de responder a los Vigilantes (lo que deja muy claro nuevamente que Henoc actualmente está por encima de los Vigilantes, pero que no deja de ser un instrumento de Dios<sup>319</sup>).

Posteriormente les dice que su escrito y súplicas no servirán de nada, ya que así lo ha visto él en una visión<sup>320</sup>. Les cuenta el destino que se les ha preparado por sus pecados, tal y como aparece descrito en 1Hen 10-11<sup>321</sup>.

Tras dirigirse a los Vigilantes, el tema de la narración cambia súbitamente. Ahora Henoc tiene una visión acerca de la "casa de Dios", para comunicarle el mensaje que le han encomendado los Vigilantes:

*[...] He aquí que las nubes y la niebla me llamaban, el curso estelar y los relámpagos me apresuraban y apremiaban, y los vientos en mi visión me arrebatában raudos, levantándome a toda prisa (y llevándome) al cielo [...]*<sup>322</sup>

---

<sup>318</sup> 1Hen 14:4.

<sup>319</sup> De hecho, en el fondo, todos los personajes bíblicos son instrumentos del propio Dios, incluso aquellos que actúan de forma negativa (como las naciones hostiales a Israel que aparecen a lo largo del Tanak, con Egipto y Babilonia a la cabeza). Se trata de instrumentos de castigo que Dios utiliza cuando su pueblo se desvía del camino.

<sup>320</sup> Los capítulos 13 y 14 de los fragmentos arameos recogen el papel de mediador de Henoc con los Vigilantes, a los que reprende de igual manera que en la versión etiópica, mostrando a los ángeles caídos visiones acerca de los castigos que les aguardarán:

*[...] Y les referí todas [las visiones... ..] hablando con las palabras de la verdad, recibidas en la visión, y reprendiendo a los Vigilantes de[l] ciel[o].*

*Porque [vu]estra p[et]ición] en favor [suyo no prosperará... ..] vosotros estaréis pidiendo y suplica[ndo... ..]; y no diréis nada] del texto que he escrito.*

La petición de los Vigilantes no solo no prosperará, sino que también serán encadenados por todos los días de la eternidad hasta el día del juicio, donde caerán ante la espada exterminadora. La aniquilación también es lo que espera a sus hijos.

<sup>321</sup> Hay que recordar que Henoc no aparece en dichos capítulos, y que están centrados casi exclusivamente en los Vigilantes.

Entre los numerosos elementos que aparecen se encuentra un techo lleno de estrellas, relámpagos y querubines ígneos. Los textos griegos hablan de "montañas y cerros" de querubines"<sup>323</sup>.

En la segunda casa que Henoc encuentra, más majestuosa aún que la primera, se encuentra el trono de Dios, del que sale una "voz de querubines". Tan majestuoso es el trono que ni siquiera los ángeles pueden entrar en la casa (a Henoc sí que le está permitido, por lo que una vez más queda claro que Henoc supera a los ángeles).

Las miríadas de ángeles están alrededor de la casa de noche y día, pero no entran en ella, ni Dios requiere su consejo cuando está en ella<sup>324</sup>. Dios llama finalmente a Henoc para que entre y entablen conversación. ¿Y cuál es su respuesta a la petición de los Vigilantes?

*[...] –Escucha; no temas, Henoc, varón y escribe justo, acércate aquí y escucha mi voz. Ve y di a los vigilantes celestiales que te han enviado a rogar por ellos: Vosotros deberíais haber rogado por los hombres; no los hombres por vosotros<sup>325</sup>.*

Dios le da a Henoc su respuesta acerca de la petición de los Vigilantes: Ellos deberían haber rogado por los hombres y no al revés, lo que no hace sino manifestar la inferioridad actual de los Vigilantes. Les echa en cara haber abandonado el cielo y yacido con mujeres, tomándolas como esposas tras ello, actuando como hombres mortales, para finalmente haber engendrado a los Gigantes y haber permitido que fueran adorados como dioses. Al mismo tiempo les recrimina que ellos, quienes eran santos espirituales y eternos, ahora son impuros.

Junto a esto, también Dios especifica muy claramente que los ángeles no tienen necesidad de procrear, mientras que los hombres sí porque son mortales. Por eso mismo les otorgó mujeres, para que no les faltase descendencia (aquí queda muy claro que para el texto, el papel de la mujer no es más que el de servir de "abono" para la semilla del hombre).

---

<sup>322</sup> 1Hen 14: 8.

<sup>323</sup> Probablemente se trata de una corrupción entre los términos "oros/choros".

<sup>324</sup> Todo esto no hace sino acentuar aún más el fuerte monoteísmo del judaísmo a la vez que se retrotrae la imagen del "santo consejo" de los dioses secundarios babilónicos.

<sup>325</sup> 1Hen 15: 1-2.

Frente a la simiente del ser humano, los Gigantes son una prole híbrida de carne y espíritu que tiene su morada en la tierra (al contrario que sus padres, que tenían su morada inicial en el cielo). Los Gigantes son malos espíritus (aquí ya se adelantan menciones a su forma futura como "demonios"). Los espíritus de los Nefilim oprimen, corrompen, atacan, pelean, destrozan la tierra, traen pesar y su hambre y sed son infinitas, tentando continuamente al hombre.

Las últimas palabras de Dios a Henoc en este breve viaje a su morada dicen así:

*[...] –En el cielo, pues, estabais y, aunque no se os habían revelado todos sus arcanos, conocíais un misterio fútil, que habéis comunicado a las mujeres por la dureza de vuestro corazón, y con este misterio han multiplicado mujeres y hombres la maldad sobre la tierra [...]*<sup>326</sup>

Dios habla del final de los Gigantes, pero aquí establece abiertamente que de ellos solo morirá la carne, pues el espíritu quedará libre hasta la consumación del gran juicio<sup>327</sup>. Dios se despide de Henoc diciendo una vez más que las súplicas de los ángeles pecadores son vanas, ya que aunque ni ellos mismos conocían todos los arcanos celestiales, poseían importante conocimiento que transmitieron erróneamente, propagando así el mal por el mundo.

La función mediadora de Henoc llega hasta los últimos capítulos de la obra etiópica, aunque en esta ocasión ya no se dirige a Dios, los arcángeles o los Vigilantes, sino a los justos que serán recompensados por su rectitud tras el juicio final:

*Yo os juro ahora a vosotros, justos, por la gloria del Grande, el Honorable, el Fuerte en reinado y grandeza, os juro que conozco el misterio y he leído las tablas celestiales, he visto el libro de los santos y he encontrado lo escrito en él y anotado acerca de ellos*<sup>328</sup>.

Tal y como se vio en 1Hen 81, el patriarca ha recibido de manos de los santos, de los ángeles que están con Dios, las tablas celestiales, y junto a su contenido, él ha anotado nuevos datos en ellas acerca de la corrupción del hombre, el fin de los días y la futura llegada del reino mesiánico. Por eso mismo, durante el juicio es cuando Henoc revela finalmente a todos los justos (ya no solo a Matusalén y al resto de su prole), el contenido de las tablas. El patriarca se dirige a ellos para obtener su confianza:

---

<sup>326</sup> 1Hen 16: 3.

<sup>327</sup> De este modo surgen los demonios que hasta el juicio final atormentarán a la humanidad.

<sup>328</sup> 1Hen 103: 1-2.

*Tened esperanza, pues antes habéis sido escarnecidos con maldades y aflicciones, pero ahora brillaréis como las luminarias del cielo*<sup>329</sup>.

*Esperad, no abandonéis vuestra esperanza, pues tendréis gran gozo como los ángeles del cielo*<sup>330</sup>.

---

<sup>329</sup> 1Hen 104: 2. Es posible ver un paralelismo entre los hombres justos con las luminarias-ángeles exaltadas de 1Hen 82.

<sup>330</sup> 1Hen 104: 4. Este capítulo cuenta con una versión etiópica y griega en sus versículos 3-5. De la versión etiópica es preciso destacar el v.4, en el que se dice que los justos gozarán como los ángeles del cielo en el reino mesiánico, de una forma muy similar a como lo expresa Mt 22, 30: *Porque en la resurrección no los hombres ni las mujeres se casarán, sino que serán como ángeles en el cielo.*

## 4.6: El Hijo del Hombre

Aunque la expresión Hijo del Hombre<sup>331</sup> aparezca con mucha frecuencia tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, su significado no es siempre el mismo, ya que es utilizado tanto para referirse al ser humano en general como para la figura del Mesías un gobernador divino de gran poder. Dentro del Tanak aparece noventa y tres veces en el libro de Ezequiel y las otras catorce a lo largo del resto de libros bíblicos<sup>332</sup>. Este título guarda muchos vínculos con otro que aparece con frecuencia en 1Henoc: El Elegido. En la obra etiópica, ambos nombres no se refieren a la humanidad en el sentido general, sino al Mesías que llegará en el juicio final y del que se hacen eco tanto Isaías como Daniel. Este Mesías no aparece únicamente en la literatura henóquica, sino que otras obras apócrifas también se recogen tradiciones en torno a él, como 4Esdras, donde aparece representado como un león o un hombre salido del mar:

*[...] Y respecto al león al que viste que se levantaba de la selva, rugiendo y hablando con el águila, y echándole en casa sus injusticias, y todas las palabras que oíste: este es el ungido que el Altísimo reservó para el fin (de los días) [...] para ellos y les echará en cara sus impiedades, sus injusticias, y les infligirá delante de ellos (el castigo por) sus ofensas. Los llevará vivos primeramente a juicio, y una vez les haya reprochado, los aniquilará. Pero libraré al resto de mi pueblo con misericordia, a los que fueron salvados dentro de mis confines, y los alegraré hasta que llegue el fin, el día del juicio del que te he hablado desde el principio<sup>333</sup>.*

*“La interpretación de lo que viste (es la siguiente): el Hombre que subía del corazón del mar es el que conserva el Altísimo durante largo tiempo, el que liberará a su criatura por sí mismo y dispondrá a los que han quedado como resto; y respecto a lo que viste salir de su boca como un viento y fuego y tempestad, y que no tenía espada ni instrumento belicoso, pero que aniquiló al ímpetu de la muchedumbre que venía a luchar con él, esta es la interpretación: he aquí que vienen los días en que comenzará el Altísimo a liberar a los que*

---

<sup>331</sup>En hebreo אָדָם-בֶּן (ben-’adam).

<sup>332</sup> El término aparece en los siguientes versículos: Núm 23:19; Job 16:18-21, 25, 35:6-8; Sal 8: 4-6, 80: 14-19, 144, 146; Is 51:11-13, 56:1-2; Jer 49:18, 49:33, 50:40, 51:43; Dan 7:13-14, 8:16-18.

<sup>333</sup> 4Esd 12: 31-34.

*están sobre la tierra, y vendrá un desvanecimiento sobre los que habitan sobre la tierra, y pensarán en luchar unos contra otros, ciudad contra ciudad, lugar contra lugar, gente contra gente, reino contra reino*<sup>334</sup>.

El vínculo Henoc-Hijo del Hombre es profundamente estrecho y polémico, alcanzando no solo la obra etiópica sino alcanzando a todo el ciclo henóquico. Por eso, en los capítulos dedicado a 2Henoc se indagará detalladamente en las estrechas relaciones que unen a Henoc ya no solo con el babilónico Enmeduranki, sino también con este Hijo del Hombre, y con la figura del ángel Metatrón. A continuación tan solo se vislumbrará el papel de este Hijo del Hombre o Elegido en la obra etiópica.

*En esos días vieron mis ojos al Elegido por la justicia y la fe, en cuya vida habrá justicia, y los justos y los elegidos serán innumerables ante él por toda la eternidad*<sup>335</sup>.

La primera aparición de este personaje en 1Henoc tiene lugar cuando Henoc es transportado por una tormenta de viento ante la morada de los ángeles justos, que rezan por los hijos de los hombres. Mientras tanto, él tiene una visión sobre dicho ser, presentado con el título de "Elegido". De esta presentación se desprende además que está muy vinculado a los "los dos apocalipsis" que están por ocurrir en el momento en que se suceden los viajes de Henoc: el del Diluvio y el del Juicio Final.

¿Cuál es el vínculo del Hijo del Hombre con Dios?

*Pregunté a uno de los santos ángeles, que iba conmigo y me mostraba todos los secretos, acerca de aquel Hijo del Hombre, quién era, de dónde venía y por qué iba con el "Principio de los Días"*<sup>336</sup>.

Henoc se encuentra con el "Principio de los Días" (Dios), representado con una cabeza blanca de lana, y a otro individuo de rostro más humano pero lleno de gracia, como uno de sus santos ángeles. Precisamente Henoc pregunta a uno de los santos ángeles acerca de la identidad de ese "Hijo del Hombre", que le responde de la siguiente manera:

---

<sup>334</sup> 4Esd 13: 25-31.

<sup>335</sup> 1Hen 39:6.

<sup>336</sup> 1Hen 46:2.



[...] –Este es el Hijo del hombre, de quien era la justicia y la justicia moraba en él. El revelará todos los tesoros de lo oculto, pues el Señor de los espíritus lo ha elegido, y es aquel cuya suerte es superior a todos eternamente por su rectitud ante el Señor de los espíritus. Este Hijo del hombre que has visto levantará a los reyes y poderosos de sus lechos y a los fuertes de sus asientos, aflojará las bridas de los poderosos y destrozará los dientes de los pecadores. Echará a los reyes de sus tronos y reinos, porque no lo exaltan ni alaban, ni dan gracias porque se les ha dado el reino<sup>337</sup>.

El papel de este Elegido es tan grande que juzgará personalmente a los reyes, a los poderosos e incluso a los Vigilantes:

*Estos montes que ven tus ojos, el monte de hierro, el de cobre, el de plata, el monte de oro, el de estaño y el de plomo, serán todos ante el Elegido como cera en el fuego y como el agua que baja de arriba sobre esos montes, pues serán débiles ante sus pies. Ocurrirá en esos días que no se salvará nadie con oro ni plata, ni podrá escapar. No habrá hierro para la guerra, ni nada que ponerse como peto, ni servirá el bronce, ni el estaño valdrá ni contará, ni se querrá el plomo. Todas estas cosas serán desechadas y habrán de desaparecer de la faz de la tierra, cuando aparezca el Elegido ante la faz del Señor de los espíritus<sup>338</sup>.*

[...] *Reyes poderosos que habitáis la tierra: habréis de ver a mi Elegido, sentado en el trono de mi gloria, juzgar a Azazel, a toda su compañía y a toda su hueste en nombre del Señor de los espíritus<sup>339</sup>.*

*El Señor de los espíritus está sobre su trono glorioso, el espíritu de justicia fluye sobre el Elegido, y la palabra de su boca matará a todos los pecadores e inicuos, que desaparecerán de su faz<sup>340</sup>.*

---

<sup>337</sup> 1Hen 46: 3-5.

<sup>338</sup> 1Hen 52: 6-9. Estos montes bien podrían representar todos los instrumentos de destrucción y vanidad que la humanidad utiliza desde que los Vigilantes (especialmente Azazel) los introdujeron en el mundo de los hombres. El Hijo del Hombre es tan poderoso que inutilizará las enseñanzas de los Vigilantes.

<sup>339</sup> 1Hen 55:4.

<sup>340</sup> 1Hen 62: 2.

Después de esta actuación del Hijo del Hombre contra los pecadores durante el juicio final, los santos ángeles del cielo rogarán, rezarán, alabarán y agradecerán a Dios por la sangre de los justos derramada. Cuando Dios se sienta en el trono, los ángeles superiores estarán junto a él y su corazón se llenará de alegría.

*En esos días se habrá elevado la plegaria de los justos y la sangre del justo desde la tierra ante el Señor de los espíritus. En esos días unirán sus voces los santos que moran en lo alto de los cielos y rogarán, rezarán, alabarán, darán gracias y bendecirán el nombre del Señor de los espíritus por la sangre de los justos que fue derramada y para que no sea inútil la plegaria de los justos ante el Señor de los espíritus, para que se les haga justicia y no haya de ser eterna su paciencia. En esos días vi al “Principio de Dias” cuando se sentó en su trono de gloria y los libros de los vivientes fueron abiertos antes él. Y toda la cohorte del cielo superior y su cortejo estaba en pie ante él. El corazón de los santos se llenó de alegría, pues se había cumplido el cómputo de la justicia, había sido oída la plegaria de los justos y la sangre del inocente era reclamada ante el Señor de los espíritus<sup>341</sup>.*

Una de las mayores revelaciones que se le hace a Henoc en torno a la naturaleza del Hijo del Hombre es que se trata de un ser preexistente, cuya creación fue previa incluso a la de los astros y las constelaciones. Su poder es tan grande que cuando finalmente se revele ante los hombres, los impíos y poderosos no podrán salvarse, ardiendo ante la faz de los santos y hundiéndose ante el rostro de los justos:

*Antes de que se creara el sol y las constelaciones, antes de que se hicieran los astros del cielo, su nombre fue evocado ante el Señor de los espíritus. Él servirá de báculo a los justos para que en él se apoyen y no caigan; él es la luz de los pueblos, y él será esperanza de los que sufren en sus corazones. Caerán y se prosternarán ante él todos los que moran sobre la tierra y bendecirán, alabarán y cantarán el nombre del Señor de los espíritus. Por esto fue elegido y escogido junto a él antes de crearse el mundo y por la eternidad<sup>342</sup>.*

Sin embargo, aún queda una última característica del Hijo del Hombre que Henoc descubre posteriormente cuando es llevado al cielo en su ascensión final. En ese momento tiene dos visiones: En primer lugar, ve a los llamados "hijos de los santos ángeles":

---

<sup>341</sup> 1Hen 47: 1-4.

<sup>342</sup> 1Hen 48: 3-6.

*Ocurrió después de esto que mi espíritu fue arrebatado y ascendió al cielo, y vi a los hijos de los santos ángeles andando sobre llamas de fuego; sus vestidos y túnicas eran blancas y sus rostros resplandecían como granizo*<sup>343</sup>.

A continuación, Miguel le toma de la mano derecha y le lleva al lugar en el que se hallan los secretos y arcanos de la clemencia y la justicia. Allí le son mostrados los secretos de los confines de los cielos y las cámaras de los astros y luminarias, que salen en presencia de los ángeles.

En la segunda visión se encuentra con los que guardan el trono de Dios: serafines, querubines y coros, junto con innumerables miríadas de ángeles acompañadas de Miguel, Rafael, Gabriel y Fanuel, junto con otros santos ángeles.

Finalmente, uno de los ángeles asegura que Henoc es ni más ni menos que el propio Hijo del Hombre. Este es un pasaje sumamente polémico que estaría elevando a Henoc a la categoría de Mesías, lo cual bien podría ser una de las causas de mayor peso que habrían conllevado a la posterior condena de la obra y que alcanzara el estatus de apócrifa. Posiblemente este pasaje que eleva en tan alta categoría a Henoc sea uno de los primeros indicios que le unirían a la posterior tradición de Metatrón<sup>344</sup>.

*Llegó a mí aquel ángel, me saludó y me dijo:*

*-Tú eres el Hijo del hombre que naciste para la justicia; ella ha morado en ti, y la justicia del “Principio de días” no te dejará.*

*Y añadió:*

*-Él invoca para ti la paz en nombre del siglo venidero, pues de ahí ha salido la paz desde la creación del mundo, y así será contigo por los siglos de los siglos.*

*Todos marcharán por tu camino, no dejándote la justicia nunca. Contigo será su morada, contigo su suerte, y de ti no se separarán por los siglos de los siglos.*

*Habrás así largura de días (en la época) de ese Hijo del hombre, y tendrán los*

---

<sup>343</sup> 1Hen 71: 1. ¿Quiénes son los “hijos de los santos ángeles”? ¿Acaso los ángeles fieles a Dios también tienen relaciones sexuales y descendencia? A lo largo de toda la tradición bíblica, los únicos ángeles que tienen hijos son los Vigilantes, y debido a su naturaleza híbrida entre ángel y humano, así como de la maldad introducida en el mundo por sus padres, los Gigantes son seres negativos y malignos. Por el contrario, en esta cita del texto etiópico se dice por primera y única vez que los santos ángeles tienen descendencia. Hay que recordar que Dios indica a los Vigilantes que estos no tienen necesidad de tener hijos debido a su naturaleza inmortal, y parte de su castigo radica en este motivo. Sin embargo, en 1Hen 71: 1 aparecen ángeles fieles a Dios con descendencia propia, la cual no es denostada por la divinidad. ¿Cuál es el origen de todo esto? Sería interesante estudiar mucho más a fondo este capítulo del texto etiópico, el cual contiene dos elementos sumamente polémicos en las dos visiones de Henoc: la equiparación del patriarca con el Hijo del Hombre y la figura de estos misteriosos “hijos de los santos ángeles”.

<sup>344</sup> La relación entre Henoc y Metatrón se desarrollará en los capítulos centrados en 2Henoc y 3Henoc.

*justos paz e irán por el camino recto en nombre del Señor de los espíritus eternamente*<sup>345</sup>.

---

<sup>345</sup> 1Hen 71: 14-17.

## 4.7: Leviatán y Behemot

El último de los epígrafes dedicados a los seres sobrenaturales que aparecen en 1Henoc está dedicado a las bestias conocidas como Leviatán y Behemot. Su presencia en el texto etiópico es muy escasa, y se encuentra dentro del ciclo de Noé inserto en la obra:

*En ese día serán asignados los dos monstruos, el femenino llamado Leviatán, para morar en el abismo del mar sobre las fuentes de las aguas, y el masculino<sup>346</sup> denominado Behemot, que ocupará con su pecho el desierto inmenso llamado Dendayn<sup>347</sup>, al oriente del Paraíso, donde moran los escogidos y justos, donde fue recibido mi antepasado, el séptimo varón desde Adán<sup>348</sup>, el primer hombre que creó el Señor de los espíritus. Pedí a otro ángel que me mostrara la fuerza de esos monstruos, cómo se separaron un día y fueron lanzados, uno al abismo del mar y otro a la aridez del desierto<sup>349</sup>.*

El ángel indica a Noé que ambos monstruos fueron criados para que el castigo de Dios no fuera en vano, algo que los estudiosos han visto como el reflejo de una antigua leyenda según la cual los pecadores que perecieron durante el Diluvio sirvieron de alimento para ambas bestias, de modo que sus muertes sirvieran de provecho para algo<sup>350</sup>. Sin embargo, poco más se dice acerca de estos dos seres. El propio texto bíblico es el que puede ayudar para salir de dudas en torno a ellos, aunque en las traducciones a las lenguas modernas muchas veces se haya perdido el nombre original de estas criaturas.

---

<sup>346</sup> Que el Leviatán sea un monstruo femenino y el Behemot masculino no es algo baladí. El autor del pasaje es conocedor de dos concepciones mitológicas babilónicas y las entronca con ambas bestias bíblicas: el monstruo masculino Kingu y su consorte, la diosa Tiamat (representada como un dragón o serpiente gigantesca). Ambos aparecen en el *Enuma Eliš* como los antiguos dioses que mueren tras la creación para ser posteriormente utilizados como el germen para que surja la tierra (el cuerpo de Tiamat cumple a este propósito), y los restos de Kingu son empleados como la arcilla para que nazcan los seres humanos. En el caso de los bíblicos Leviatán y Behemot se han aplicado cambios drásticos en la leyenda, aunque aún pueden observarse puntos comunes, como se verá al desarrollar a cada criatura.

<sup>347</sup> Aunque es un nombre cuyo origen se desconoce, su raíz consonántica podría vincularlo con el desierto de Dudael, que aparece en 1Hen 10:4, donde sería arrojado Azazel por su pecado mientras espera al juicio final.

<sup>348</sup> Según las listas cronológicas de los patriarcas antediluvianos, el narrador (Noé) se está refiriendo al propio Henoc.

<sup>349</sup> 1Hen 60: 7-9.

<sup>350</sup> Black, M., VanderKam, J. C. (1985). *The Book of Enoch or 1Enoch: A New English Edition*. Leiden, Brill, p. 225.

-Behemot<sup>351</sup>:

*He aquí, pues, el Behemot, que yo crié contigo; hierba cual el buey come.  
Ve, pues, su fuerza en sus riñones, y su vigor en los músculos de su vientre.  
Atiesa su cola como un cedro, los nervios de sus muslos están entrelazados.  
Sus huesos son [como] tubos de bronce, sus miembros como barras de hierro.  
Es la obra maestra de 'El, dióle su espada su Hacedor como presente;  
pues tributo le aportan las montañas, así como todas las bestias salvajes que allí  
retozan.  
Bajo los lotos se tumba, en escondrijo de cañas pantanosas;  
los lotos la recubren de sombra, rodéanle los sauces del torrente.  
Si el río está bravío, él no se conmueve,  
tranquilo está, aunque salte un Jordán hasta su boca.  
¿Se le prenderá acaso por sus ojos? ¿Se taladrará con espinas la nariz?<sup>352</sup>*

Leviatán<sup>353</sup>: Si bien la representación del Behemot no ha causado demasiados quebraderos de cabeza a los investigadores (su mayor problemática ha sido la de tratar de darle una forma de hipopótamo, elefante o cocodrilo en función de su descripción física, como la de su extraña cola de cedro), el Leviatán es un monstruo que cuenta con un trasfondo histórico y religioso mucho mayor, que abarca diferentes mitologías próximas a la hebrea, y cuya representación llega incluso a contradecirse en el propio texto bíblico<sup>354</sup>.

Leviatán en la Biblia es mostrado generalmente como un ser maligno que representa a las fuerzas del caos y el abismo:

*¿Pescarás con anzuelo al Leviatán y con cordel sujetarás su lengua?  
¿Por su nariz harás pasar un junco y con gancho taladrarás su quijada?  
¿Multiplicará él hacia ti los ruegos? ¿Te hablará lisonjas?  
¿Celebrará alianza contigo? ¿Lo tomarás por servidor perpetuo?  
¿Jugarás tú con él cual con un pájaro y lo atarás como a uno de tus  
gorriones?  
¿Traficarán con él los asociados? ¿Se le repartirán entre los mercaderes?*

---

<sup>351</sup> En hebreo בהמות (en la actualidad se traduce como “hipopótamo” A su vez se trata de una forma femenina plural del término בהמה; behemah, que se utiliza para designar a una bestia o animal de forma genérica). En ocasiones se emplea el término “behemot” para referirse a un ser de gran fuerza o poder.

<sup>352</sup> Job 40: 15-24.

<sup>353</sup> En hebreo לויתן (en hebreo moderno el término se utiliza para referirse a la ballena).

<sup>354</sup> Tal y como ocurría con los Vigilantes, Gigantes y demonios de 1Henoc.

*¿Acribillarás de dardos su piel, y con el arpón de peces su cabeza?  
¡Pon sobre él tu mano: piensa ya en el combate, no volverás a hacerlo!*<sup>355</sup>

*He aquí que su esperanza queda burlada, con solo su vista es derribado.  
¿No es cruel cuando se le despierta? ¿Y quién es el que ante él se mantendrá?  
¿Quién me ha adelantado algún servicio para que yo le pague?  
¡Cuanto hay debajo de todos los cielos, mío es!  
No silenciaré sus miembros, ni lo que al vigor respecta y la gracia de su estructura.  
¿Quién ha alzado la delantera de su vestido? En su doble coraza, ¿quién penetra?  
Las puertas de su boca, ¿quién abrió? En derredor de sus dientes [reina] espanto.  
Su espalda son hileras de escudos, clausurada cual por sello de piedra:  
Están aproximados unos a otro y ni un soplo pasa entre ellos;  
cada cual a su compañero está pegado, forman bloque y no se separan.  
Su estornudo hace brillar la luz, y son sus ojos cual los párpados de la aurora.  
De su boca brotan antorchas, chispas de fuego se escapan.  
De sus narices sale humareda, cual [de] caldero encendido e hirviente.  
Su aliento enciende los carbones y una llama emerge de su boca.  
En su cuello asiéntase la fuerza y ante él brinca la violencia.  
Las papadas de su carne son compactas; se la presiona y no se mueve.  
Su corazón es duro cual piedra y duro como piedra molar inferior.  
Su erguimiento temen los adalides y ante las fracturas se retiran.  
A quien da alcance, la espada nada supone,  
ni la lanza, ni el arma arrojadiza, ni la punta de saeta;  
considera al hierro como paja, al bronce cual madera carcomida.  
No le pone en fuga el disparo del arco, pajilla le resultan las piedras de la honda.  
Cual pajilla repunta el arma arrojadiza y se burla del silbido del venablo.  
Debajo de sí [lleva] puntas de teja, un trillo imprime sobre el lodo.  
Hace hervir el abismo como olla, trueca el mar en un pebetero.*

---

<sup>355</sup> Job 40: 25-32.

*Tras sí va dejando vereda luminosa: ¡una melena cana diríase el abismo!  
¡No hay en la tierra parejo suyo; él, creado impávido!  
¡A todo ser altivo mira [de frente], es rey sobre todas las bestias feroces!’<sup>356</sup>*

El destino final del Leviatán también se encuentra en el Tanak:

*Aquel día castigará Yahveh con su dura, grande y fuerte espada a Leviatán, la serpiente huidiza, y a Leviatán, la serpiente tortuosa, y matará al dragón que hay en el mar<sup>357</sup>.*

*Tú dividiste con tu potencia el mar; quebraste las cabezas de los dragones marinos sobre las aguas. Tú, despedazaste las cabezas de Leviatán; lo diste por comida a las tortugas de mar<sup>358</sup>.*

Sin embargo, no todas las manifestaciones del Leviatán en el texto hebreo son negativas:

*Ahí está el mar, tan grande y espacioso; allí hay un hormiguero de seres innúmeros, animales pequeños con mayores.*

*Por allí los navíos se pasean, Leviatán que formaste para jugar con él<sup>359</sup>.*

Tal y como fue indicado previamente, Leviatán y Behemot cuentan con sus contrapartidas mesopotámicas: Tiamat y Kingu, respectivamente. En el caso de la primera, se ha querido ver un resquicio del nombre de Tiamat en el vocablo hebreo תנין (tanīm; en la actualidad se utiliza para designar al cocodrilo). Este mismo término aparece cuando Dios crea a los grandes seres marinos y en Génesis:

*Creó, pues, 'Ēlohim los grandes cetáceos<sup>360</sup>, y todo animal viviente que bulle de que pululan las aguas, conforme a su especie, y todo volátil alado según su especie. Y vio 'Ēlohim que estaba bien<sup>361</sup>.*

---

<sup>356</sup> Job 41: 1-26.

<sup>357</sup> Is 27:1.

<sup>358</sup> Sal 74: 13-14.

<sup>359</sup> Sal 104: 25-26. Este salmo difiere tanto de las anteriores representaciones del monstruo marino porque se trata de un eco muy remoto del himno de Tell el-Amarna a Atón por Amenofis IV, siendo seguramente previo a la historia de la creación en Gn:1. Nieto, M. E. (Ed.). *La Santa Biblia*, p. 817.

<sup>360</sup> Los términos “grandes cetáceos” o “monstruos marinos” son los que aparecen en hebreo como תנין (tanīm). Tal y como se ha indicado en las citas previas referidas al Leviatán, se trata de una alusión a los grandes animales marinos que intervienen en las luchas mitológicas entre dioses y el caos en otras cosmogonías orientales.

<sup>361</sup> Gn 1: 21.



Este vínculo de Tiamat en el relato de la Creación del Génesis también podría vincularse la soledad y el caos que hay en la tierra al inicio de los tiempos:

*Al principio creó 'Ĕlohim los cielos y la tierra. Ahora bien, la tierra era yermo y vacío, y las tinieblas cubrían la superficie del Océano<sup>362</sup>, mientras el espíritu de 'Ĕlohim se cernía sobre la haz de las aguas<sup>363</sup>*

En la mitología babilónica, Tiamat representa no solo el principio femenino, sino también el caos primigenio. Solo con su muerte a manos de Marduk es posible crear el mundo, y por consiguiente la vida. Y aunque no haya una mención explícita en el texto bíblico, el aleteo de Dios sobre las aguas y el posterior nacimiento de la luz mediante sus palabras podrían representar la muerte o el destierro del caos. El hecho de que Tiamat aparezca representada como un dragón o una serpiente de gran tamaño refuerza esta posible idea.

El vínculo entre tanīm, Tiamat y Leviatán no termina aquí. La tradición bíblica también recoge la existencia de otro peligroso monstruo marino: Ráhab.

*Tú dominas la soberbia de la mar; cuando sus olas se encrespan, Tú las amansas.*

*Tú aplastaste a Ráhab lo mismo que aun cadáver; con tu brazo potente dispersaste a tus rivales<sup>364</sup>.*

*'Ĕloah no reprime su cólera; bajo El fueron abatidos los secuaces de Ráhab<sup>365</sup>.*

*Con su poder hendió el mar, y con su inteligencia quebró a Ráhab<sup>366</sup>.*

La tradición oriental presenta a este ser de origen cananeo como un monstruo marino semejante a Tiamat y Leviatán, tal y como aparece en el citado pasaje de Salmos. También actúa como símbolo de Egipto:

*“Mencionaré a Ráhab y Babel entre quienes me reconocen;  
ve ahí a Filistea y Tiro, con Etiopía; ése tal ha nacido allí”<sup>367</sup>.*

---

<sup>362</sup> El término “Océano” aparece en hebreo como תהום (tehom) , y se refiere exactamente al abismo de aguas primordiales. Etimológicamente, “tehom” es un cognado del acadio “tamtu” y el ugarítico “t-h-m”, que no solo tienen un significado similar, sino que cuentan con la misma raíz consonántica que “Tiamat”.

<sup>363</sup> Gn 1: 1-2.

<sup>364</sup> Sal 89: 10-11.

<sup>365</sup> Job 9: 13.

<sup>366</sup> Job 26: 12.

<sup>367</sup> Sal 87: 4.

*Pues los egipcios prestarán una ayuda nula y vacua; por eso se le ha llamado a tal [país]: Ráhab el que huelga*<sup>368</sup>.

¿Cuál es el vínculo existente entre “Rahab” y “Egipto” para que ambos sean equiparados en el texto bíblico? La respuesta se halla en que “Rahab”, junto con tanīm, es uno de los nombres que los israelitas acuñaron a Egipto a modo de burla y ofensa tras el relato del Éxodo<sup>369</sup>. El motivo de que la tierra de los faraones recibiera esta designación se debe a que “Rahab” no solo es el nombre propio de este ser marino, sino también un vocablo que significa “enemigo, idolatría, vanagloria, presunción, orgullo, arrogancia, altanería, fuerza, ímpetu u osadía”, término posible de aplicar al Egipto que esclavizó a los israelitas en la historia del Éxodo<sup>370</sup>.

Este enfrentamiento entre Dios y el Caos (ya sea bajo la forma del Leviatán<sup>371</sup>, Rahab o de las aguas abismales) no solo tiene ecos en la mitología mesopotámica, sino que cuenta con claros paralelos en las mitologías de Oriente Próximo desde el tercer milenio a. C., por lo que la leyenda original probablemente tampoco fuera la de Marduk y Tiamat. Se trata de una temática que tiende a enfrentar a un dios de la luz o de la tormenta con un gigantesco monstruo marino y que con el paso del tiempo se ha extendido por otras regiones del mundo.

Otros ejemplos procedentes de otras culturas y mitologías relacionadas con el mundo semítico son los siguientes<sup>372</sup>:

<b>Dios/Héroe</b>	<b>Monstruo</b>	<b>Mitología</b>
Ninurta	Serpiente de siete cabezas	Sumeria
Ba´al	Yam <sup>373</sup>	Cananea
Ba´al Hadad	Lotan/Lawtan	Ugarítica
Atón	Nehebkau	Egipcia
Horus/Faraón	Cocodrilo	Egipcia

<sup>368</sup> Is 30: 7.

<sup>369</sup> Gesenius, W., Robinson, E. (1844). *A Hebrew and English lexicon of the Old Testament: including the Biblical Chaldee*, Boston, Crocker & Brewster, p.976

<sup>370</sup> Targarona, J. (1995). *Diccionario Hebreo-Español*, p. 1174.

<sup>371</sup> Lucha situada al principio de los tiempos al separar los mares, tal y como aparece en Is 27:1 y Sal 74: 13-14, ya mencionados previamente.

<sup>372</sup> van der Toorn, K, Beeking, B., van der Horst, P. W. (Eds) (1999). *Dictionary of deities and demons in the Bible*, Leiden-Boston-Köln, Brill, pp. 512-514.

<sup>373</sup> El significado de este nombre cananeo, tanto en esta lengua como en hebreo, es el propio nombre del "mar" (יָם (yam).

Cristo/Arcángel Miguel	Dragón del Apocalipsis	Cristiana <sup>374</sup>
San Jorge	Dragón	Cristiana

---

<sup>374</sup>Rudman, D. (2003). "The crucifixion as Chaorskampf: A new reading of the passion narrative in the synoptic gospels", *Biblica* 84, pp. 102-107.

## **5: La demonología en la literatura henóquica: la problemática de 1Henoc**

El lector que se acerca por primera vez al ciclo de la literatura henóquica, y en concreto a 1Henoc comprobará que, en ocasiones la obra no establece unas distinciones claras entre los distintos seres espirituales que pueden ser hallados a lo largo de su lectura. De esta manera, son constantes las confusiones entre entidades como “demonios”, “satanes” o “ángeles caídos”, algo que ya se ha podido ver en el apartado dedicado a los Vigilantes. Algunas de las cuestiones que surgen fácilmente de la lectura del texto etiópico son las siguientes: ¿Cómo surgen los demonios? ¿Cuál es su relación con los ángeles caídos? Y por supuesto, ¿por qué permite Dios su existencia? Debido a todas estas cuestiones es preciso dedicar no solo uno, sino varios apartados a la demonología en las obras vinculadas al séptimo patriarca. El motivo se debe a que esta cuestión es, hasta cierto punto, más compleja que la angelológica, por lo que en este capítulo solamente se va a esbozar el tema, el cual no será desarrollado en su plenitud hasta indagar en la demonología de 2Henoc. En el apócrifo eslavo (y en otras obras coetáneas a él y también vinculadas a Henoc, como el *Apocalipsis de Abraham*) es donde los ecos demonológicos de 1Henoc resuenan con más fuerza. En esta obra, datada en el s. I d.C., diversas tradiciones sobre el mal y sus agentes se entremezclan: Azazel, los Vigilantes, Satán... Todo ello forma una amalgama de mitos sumamente complejos, cuyos orígenes ciertamente se encuentran 1Henoc, así como en los manuscritos del Mar Muerto.

Por ello mismo, en este primer apartado dedicado a la demonología henóquica, únicamente se mencionará la presencia de estos agentes del mal en el Tanak, así como en los textos de Qumrán y la concepción henóquica de los mismos. Precisamente los fragmentos arameos de 1Henoc producidos por la secta qumranita son una de las fuentes de información más antigua sobre los demonios henóquicos, y cuya influencia se dejará ver a lo largo de los siglos en las diversas obras que conforman el ciclo apócrifo.

## 5.1: Los demonios en los manuscritos del Mar Muerto

La creencia en la existencia de los demonios fue uno de los ejes centrales de la comunidad de Qumrán, y algunos de los principales textos demonológicos tienen su origen aquí, por lo que sirven de ayuda no solo en el estudio de 1Henoc, sino también en lo referido a la magia del Segundo Templo y del Nuevo Testamento, convirtiéndose también en el germen de la demonología de época talmúdica.

Los miembros de la secta llamaban a los demonios רוח (*ruah*, "espíritu")<sup>375</sup>. Sin embargo, "espíritu" es un término vago, no exclusivo de los demonios. Más bien serviría para designar a un ser no corpóreo e invisible, siendo los ángeles también "espíritus". Este tema ha causado una gran confusión, y en muchas ocasiones erróneamente se ha considerado a los "ángeles caídos" como "demonios".

Entonces, ¿qué deberíamos considerar como "demonio"? A un ser ni humano ni angélico, incorpóreo, y que trae la desgracia a los humanos. "Espíritu" enfatiza precisamente el aspecto incorpóreo de este ser. En ocasiones aparece reforzado el aspecto maligno con la expresión רוח רשע (espíritu maligno).

La denominación habitual para "demonio" en la Biblia y en Qumrán es משהית (*mašhit*, "destructor/exterminador"). Aquí se define al demonio por su actividad característica, no por su categoría de ser, tal y como se explicita en el siguiente fragmento:

*El Señor pasará para castigar a los egipcios, y al ver la sangre en el dintel y en las dos jambas, pasará de largo; no permitirá al exterminador entrar en vuestras casas para herir*<sup>376</sup>.

ועבר יהוה לנגוף את-מצרים וראה את-הדם על-המשקוף ועל שתי המזוזות ופסח יהוה על-הפתח ולא יתן המשהית לבא אל- בתיכם לנגף.

Pero esta no es la única palabra empleada en los manuscritos del mar Muerto para referirse a estos seres<sup>377</sup>. Dichos sustantivos son:

- a) רוחות מלאכי חבל (*ruhot malkei hebel*, "espíritus de los ángeles de destrucción").

<sup>375</sup> Alexander, P. S. (1999). "The Demonology of the Dead Sea Scrolls". Ed. Peter W. Flint, James C. VanderKam. *The Dead Sea Scrolls after fifty years, vol. II*. Leiden, Brill, p. 331.

<sup>376</sup> Éx 12: 23.

<sup>377</sup> Pueden encontrarse en 4Q510 1:5, 4Q511 10 1-2 y 11Q11 2: 3-4.

- b) רוּחַת מַמְזְרִים (*ruḥot mamzrim*, "Espíritus de los Bastardos". La ausencia del artículo determinado indica que se trata de un nombre propio).
- c) שְׂדִים (*šadim*, "demonios")
- d) לִילִית (*Lilit*)
- e) אַחִים (*ʿaḥim*, "aulladores")
- f) צַיִים (*šayyim*, "chillones")

Las dos primeras categorías son las que están relacionadas con la tradición henóquica. A raíz de esto, y tras lo visto en los apartados anteriores, surgen las siguientes cuestiones:

- ¿Quiénes son los Bastardos que aparecen en la segunda categoría? Sin lugar a dudas, los Gigantes.
- ¿Quiénes son los "ángeles de destrucción"? Seguramente los Vigilantes.

Pero entonces, una nueva pregunta sale a la luz: ¿quiénes son los "espíritus de los ángeles de destrucción"? Existen dos posibilidades:

- a) Los Gigantes, por lo que las dos primeras categorías serían sinónimas.
- b) "Ángeles de destrucción" no sería más que un genitivo de "espíritus". Por lo tanto, una lectura correcta sería "espíritus que son ángeles de destrucción".

En este punto, hay que reformular la pregunta una vez más: ¿quiénes son los ángeles de destrucción? Si se sigue la concordancia presentada hasta el momento a lo largo de este estudio, no pueden ser los Vigilantes, puesto que ellos habrían causado el daño "en el pasado". Ya no pueden hacerlo al no ser agentes activos de destrucción. Una posible solución a toda esta cuestión consiste en emplear el término "ángel" en su sentido léxico básico, que no es otro que "mensajero o agente". Ahora sí que se puede hablar de demonios. Es más, debería considerarse a מַלְאֲכֵי חַבַּל ("ángeles de destrucción") como una aposición de רוּחַת ("espíritus"). Entonces se obtendría lo siguiente: "los espíritus/demonios, mensajeros de destrucción".

El resto de categorías de demonios no aparecen en 1Henoc. La tercera, שְׂדִים (*šadim*), forma rabínica y moderna de "demonio", aparece en la Biblia Hebrea en el contexto de "sacrificios a los falsos dioses":

*Sacrificaron a demonios y no a Dios, a dioses desconocidos para ellos; dioses nuevos, recién llegados, jamás venerados por sus padres*<sup>378</sup>.

יזבחו לשדים לא אלה אלוהים אלוהים לא ידעום חדשים מקרב באו לא שערום אבתיכם.

Por otra parte, לילית (Lilit) solo aparece en este ambiguo contexto:

*Gatos salvajes y hienas se darán allí cita, y los sátiros se reunirán; también allí se tumbará Lilit, y encontrará su lugar de reposo*<sup>379</sup>.

ופגשו ציים את-איים ושעיר על-רעהו יקרא אך-שם הרגיעה לילית ומצאה לה מנוה.

Se trata de un tipo de demonio cuyo origen está en la magia del Próximo Oriente y en la demonología sumeria. La etimología hebrea vincula לילית (Lilit) a los demonios nocturnos. Posteriormente ha llegado a designar a un demonio individual, al que las tradiciones demonológicas posteriores consideran como primera esposa de Adán. La forma es femenina, y en textos mágicos posteriores también aparece la forma masculina. Pero quizás esta distinción de géneros sea algo residual, puesto que para Qumrán los demonios no pueden procrear<sup>380</sup>.

Por último, el origen de los términos אהים y ציים ("aulladores" y "chillones") se encuentra en este fragmento:

*Las fieras del desierto vagarán por allí, los búhos llenarán sus casas, habitarán allí las avestruces y brincarán los sátiros*<sup>381</sup>.

ורבצו-שם ציים ומלאו בתיהם אהים ושכנו שם בנות יענה ושעירים ירקדו-שם.

Se trata de seres que viven aislados en lugares desolados y abandonados. Un dato interesante es que existe controversia en torno a si originalmente estas palabras designaban animales<sup>382</sup>.

---

<sup>378</sup> Dt 32:17.

<sup>379</sup> Isa. 34: 14.

<sup>380</sup> Alexander, P. S. "The Demonology of the Dead Sea Scrolls". Ed. Peter W. Flint, James C. VanderKam. *The Dead Sea Scrolls after fifty years, vol. II.*, p. 336.

<sup>381</sup> Isa. 13:21.

<sup>382</sup> Alexander, P. S. "The Demonology of the Dead Sea Scrolls". Ed. Peter W. Flint, James C. VanderKam. *The Dead Sea Scrolls after fifty years, vol. II.*, p. 335.

## 5.2: La concepción henóquica de los demonios

La demonología qumranita tiene unas fuertes raíces en *Libro de los Vigilantes*, siendo la mayor prueba de ello la expresión "Espíritus de los Bastardos". Esto es debido a que según 1Henoc, del cadáver de los Gigantes surgen los "espíritus malignos", que continúan causando el mal. Ellos y no otros seres son los demonios.

Este mito es una de las concepciones más elaboradas de la demonología. En su elaboración, los autores y compiladores comprobaron la enorme presencia de los demonios en las religiones de la época, por lo que a través de 1Henoc trataron de poner orden entre tanto caos, integrando a los demonios dentro de la concepción teológica hebrea. Es una racionalización significativa de la demonología semítica.

Al igual que los Gigantes, los demonios son un tipo de ser intermedio entre ángel y humano. Algunas demonologías afirman que los demonios y ángeles caídos son seres idénticos<sup>383</sup>. Esto no sucede así en la literatura henóquica. Para ella, los Gigantes, al igual que los hombres, constan de dos elementos: un cuerpo mortal y un espíritu inmortal.

Los cuerpos mortales de los Gigantes fueron destruidos, al contrario que sus espíritus inmortales, los cuales siguen infringiendo daño. Mientras que los Vigilantes ya fueron juzgados y encadenados hasta el Día del Juicio, los espíritus de su progenie continuarían rondando por el mundo. Es más, no se afirma que tras el Juicio estos sean aniquilados, sino simplemente que irán a un lugar de tormento.

Pese a que ángeles y demonios son seres espirituales, hay diferencias sustanciales entre ellos:

- Los demonios pueden invadir un cuerpo humano.
- Los ángeles no (en ningún texto hay constancia de esto, los ángeles atemorizan o se revelan a otros, pero no poseen).

Las posesiones demoniacas se deben a que existe afinidad entre humanos y demonios, ya que la naturaleza "híbrida" de estos últimos les permite poseer a los primeros.

---

<sup>383</sup> Alexander, P. S. "The Demonology of the Dead Sea Scrolls". Ed. Peter W. Flint, James C. VanderKam. *The Dead Sea Scrolls after fifty years, vol. II*. Leiden, Brill, pp.339.



Al contrario que el pensamiento qumranita, los demonios de los mitos de Henoc sí pueden reproducirse pese a no necesitarlo, pues como bien se infiere de 1Hen 15: 5-8, debido al carácter inmortal de los ángeles, estos no necesitan procrear, al contrario que los humanos, los cuales al ser perecederos, deben dejar su impronta a través de engendrar hijos:

*Por eso les di mujeres, para que en ellas planten (sus semillas) y les nazcan hijos de ellas, para que así no falte criatura sobre la tierra. Vosotros, por el contrario, erais al principio espirituales, vivos con vida eterna, inmortales por todas las generaciones del universo. Por eso no os di mujeres, pues los (seres) espirituales del cielo tienen en él su morada. Ahora, los gigantes nacidos de los espíritus y de la carne serán llamados malos espíritus en la tierra y sobre ella tendrán morada<sup>384</sup>.*

De todo esto se extrae que los demonios son vistos como una perversión del orden natural del cosmos, resultado del nacimiento de los Gigantes, el monstruoso fruto de la unión entre ángeles y mujeres. Se trata de un cruce entre especies que contradice la ley fundamental de la creación de cada especie, tal y como aparece descrita en los siguientes pasajes de Génesis:

*Luego dijo 'Ĕlohim: “Brote la tierra verdín, hierba germinadora de simiente y árboles frutales generadores de fruto conforme a su especie en que se contenga su semilla, sobre la tierra”. Y así fue. Brotó, en efecto, la tierra verdín, hierba germinadora de simiente conforme a su especie y árboles generadores de fruto en que se contiene su semilla con arreglo a su especie. Y vio 'Ĕlohim que estaba bien<sup>385</sup>.*

*Creó, pues, 'Ĕlohim los grandes cetáceos, y todo animal viviente que bulle de que pululan las aguas, conforme a su especie, y todo volátil alado según su especie. Y vio 'Ĕlohim que estaba bien. 'Ĕlohim los bendijo, diciendo: “Procread y multiplicaos y henchid las aguas de los mares, y multiplíquense las aves en la tierra”<sup>386</sup>.*

*Dijo 'Ĕlohim después: “Produzca la tierra animales vivientes conforme a su especie: ganado, reptiles y bestias salvajes con arreglo a su especie”. Y así fue.*

---

<sup>384</sup> 1Hen 15: 5-8.

<sup>385</sup> Gn 1: 11-12.

<sup>386</sup> Gn 1: 21-22

*Hizo, pues, 'Elohim las bestias salvajes conforme a su especie, los ganados con arreglo a su especie y todos los reptiles del campo según su especie. Y vio 'Elohim que estaba bien*<sup>387</sup>.

Frente a ese orden creador, los demonios proceden de una perversión de la naturaleza, que explicaría por qué existen tantos textos mágicos sobre estos seres y otros como los ángeles caídos, el abismo o el poder creador de Dios. Representan la erupción de las fuerzas del caos reducidas tras la separación de las aguas en el momento de la Creación. El castigo definitivo para estos seres consiste en ir al abismo y ser sellados allí para siempre.

---

<sup>387</sup> Gn 1: 24-25.

### 5.3: Henoc y su adversario

Tras comprobar la existencia de los demonios en *El Libro de los Vigilantes*, cabría pensar que el que es comúnmente identificado como el demonio bíblico por antonomasia,  $\text{שטן}$  (*Satán*, "Adversario, Acusador"), también debería hacer un profuso acto de presencia en el texto henóquico. Nada más lejos de la realidad. Ya se ha visto que en 1Hen 69 aparecen los llamados "satanes", seres de confusa identidad pero vinculados con el mal y los Vigilantes, y que probablemente su nombre aparezca más como un calificativo en el sentido adjetival que como nombre propiamente dicho. Esta función acusadora aparece perfectamente representada en el siguiente pasaje:

*Y una cuarta oí, que expulsaba a los satanes y no los dejaba entrar adonde estaba el Señor de los espíritus para acusar a los que moran en la tierra*<sup>388</sup>.

En todo el texto etiópico de 1Henoc, la figura de Satán como ente propio y no como parte de una categoría de ángeles caídos se encuentra en un pasaje muy concreto de la obra, donde es presentado el lugar de castigo para los Vigilantes y las huestes de Azazel:

*Pregunté así al ángel de paz, que iba conmigo:*

*-Estos grillos, ¿Para quién se preparan?*

*Me respondió:*

*-Estos se disponen para la hueste de Azazel, para sujetarlos y echarlos a la parte inferior del lugar de condenación: con ásperas piedras se cubrirán sus quijadas como ha ordenado el Señor de los espíritus. Miguel, Gabriel, Rafael y Fanuel los sujetarán en ese día y los arrojarán al horno ardiente en ese día, para que quede vengado de ellos el Señor de los espíritus por su iniquidad, por la que se hicieron servidores de Satán y sedujeron a los que moran en la tierra*<sup>389</sup>.

Durante todo el pasaje el lector encuentra diversos elementos comunes en las tradiciones henóquicas: los Vigilantes, Azazel, los arcángeles encargados de castigarlos, el lugar de dicho castigo, la venganza de Dios. Tan solo hay un elemento inédito y que da la sensación de no formar parte de la obra henóquica: el nombre propio Satán. 1Hen

---

<sup>388</sup> 1Hen 40: 7.

<sup>389</sup> 1Hen 54: 4-6.

54: 5 indica claramente al inicio que las huestes son de Azazel, quien es considerado el líder de los Vigilantes caídos (junto a Semyaza). ¿Por qué se dice justo un versículo después que las huestes son entonces de Satán y que gracias a él sedujeron a los que moran la tierra? ¿Acaso se ha producido una identificación entre Azazel y Satán? ¿Son sinónimos Azazel y Satán? Precisamente, los manuscritos del mar Muerto designan a Satán de múltiples maneras, mediante nombres como Mastema, Belial, Melķireša, Beelzebub y Abaddón<sup>390</sup>.

¿Quién es entonces Satán? Probablemente este ser no sea un demonio en el sentido en el sentido estricto del término, como los pertenecientes al *Libro de los Vigilantes*, sino un ángel caído, pero distinto a los que aparecen en 1Henoc. Los mitos del patriarca no le incluyen dentro de los que descendieron a mantener relaciones sexuales con las mujeres (aunque 1Hen 54: 6 confunda a este respecto), pues todos los ángeles caídos fueron encerrados por los arcángeles. Ya no están activos directamente, sino que tras su confinamiento actúan los espíritus de su espantosa semilla. Según los manuscritos de Qumrán, los Vigilantes no toman parte en la batalla escatológica final entre las fuerzas de la luz y las tinieblas, al contrario que Satán, parte activa en la lucha, por lo que él no puede ser un Vigilante como Azazel o Semyaza. ¿Cómo ha aparecido entonces en la obra etiópica? Hay que tener muy en cuenta que Satán es un personaje que siempre ha estado muy ligado a la figura de Adán, el primer hombre. De hecho, no solo en el Tanaq, sino en diversas obras apócrifas y apocalípticas, existe una estrecha relación entre ellos dos, por lo que podría decirse que la figura de Satán está más relacionado con las tradiciones "adámicas" que con las henóquicas. En el capítulo dedicado a la demonología en 2Henoc y a la apocalíptica eslava se desarrollarán

---

<sup>390</sup>Becking, B., van der Horst P. W., van der Toorn K. (Ed.) (1995). *The Dictionary of Deities and Demons in the Bible, vols I-II*. Leiden, Brill.

No está claro si Abaddón (procedente de la raíz hebrea אבד, "destruir, estar perdido") se trata del nombre de un ángel, un demonio o del propio infierno. Federico Corriente y Antonio Piñero optan por la identificación de este nombre como lugar de tormento y perdición, un abismo de destrucción sin fin. De hecho, incluso lo consideran sinónimo de šeol al comparar entre 1Hen 51: 1 y Ap 9:10:

*En esos días la tierra devolverá su depósito, el šeol retornará lo que ha recibido, y la destrucción devolverá lo que debe.* (1Hen 51: 1).

*Por rey sobre ellas tenían al ángel del abismo infernal: su nombre, en hebreo "Abaddón", y en griego tiene de nombre "Apolion".* (Ap: 9:11).

Este vínculo entre šeol y Abaddón como inframundo y lugar de destrucción existe también en la literatura sapiencial:

*El šeol ante El está desnudo y carece de velo el 'Abaddón.* (Job 26: 6).

*Šeol y 'Abaddón [hállanse patentes] ante Yahveh, ¡cuanto más los corazones de los hijos de los hombres!* (Prov 15: 11).

Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento, vol. IV*, p.74.

profundamente las relaciones entre Henoc, Azazel, Adán y Satán, pero por el momento basta decir que 1Hen 54: 6 es básicamente una interpolación de tradiciones. En ella Satán ha logrado introducirse en la obra etiópica y desplazar a Azazel como el líder de los Vigilantes y adversario escatológico de Henoc<sup>391</sup>.

Como parte de las tradiciones adámicas, una de las fuentes más importantes para conocer a Satán no es la literatura henóquica, sino el propio Tanaq. En la Biblia Hebrea su estatus es ambivalente, ya que las características que definen a este ser son las siguientes:

- Es un cierto tipo de ángel.
- Posee acceso a las regiones celestiales.
- Juega un papel negativo en la historia de la humanidad, acusándola ante Dios cuando esta se desvía.
- "Satán" en origen es un epíteto (significa "el Acusador"). Posteriormente se convierte en nombre propio.

Salvo en las obras adámicas, su papel es muy secundario en la literatura apócrifa y apocalíptica, pero siempre representa a las fuerzas del mal. Esto es debido a que la concepción del "Satán" del Antiguo Testamento ha evolucionado. Ya no es el "adversario" del hombre que se pasea por la tierra para vigilar al hombre y comunicar posteriormente a Dios su actuación. Deja de cumplir el papel de "fiscal de la creación" para convertirse en la figura mítica que hoy es identificada con el demonio<sup>392</sup>. Un claro ejemplo de ello se encuentra en el siguiente pasaje de *El Libro de los Jubileos*:

*Pero llegó Mastema, príncipe de los espíritus, y dijo: -Señor Creador, déjame algunos de ellos que me obedezcan y hagan cuanto les mande, pues si no me quedan algunos de ellos no podré ejercer la autoridad que quiera en los hijos de los hombres, pues dignos son de destrucción y ruina, a mi arbitrio, ya que es grande su maldad. Ordenó Dios entonces que quedara con Mastema una décima parte, y que las otras nueve descendieran al lugar de suplicio*<sup>393</sup>.

---

<sup>391</sup> De estas dos tradiciones del mal en torno a Satán y Azazel, será el primero quien finalmente tenga un peso mayor en la tradición bíblica, configurándose como el líder definitivo de los ángeles caídos, tal y como se verá en el noveno capítulo al analizar la demonología en 2Henoc.

<sup>392</sup>Satan. Skolnik, F., Berembaum, M. (Ed.) (2007). *Encyclopaedia Judaica*, vol. XVIII, Jerusalén, Keter Publishing House, p.72.

<sup>393</sup> Jub 10: 8-9.

Aquí se nos muestra que Mastema (Satán) posee la siguiente función: castigar a los humanos malvados (aunque él mismo sea representado como un ser negativo). Para ello necesita de la ayuda de ciertos demonios, ni más ni menos que los pertenecientes a la tradición henóquica. Sin ella no podrá cumplir su tarea. De esta manera se entroncan *Jubileos* y las tradiciones de Henoc. *El Libro de Jubileos* presenta a Mastema como líder supremo de los demonios. Aquí no hay intrusión propiamente dicha de tradiciones adámicas y henóquicas, puesto que *Jubileos* es una obra que bebe de ambas. En ellas aparecen tanto Satán/Mastema, como los Vigilantes y su prole, los Gigantes. Una vez muerto el cuerpo de estos últimos, parte de estos espíritus sobrevive, convirtiéndose en demonios, seres a las órdenes del príncipe de los espíritus. Su objetivo es atormentar al hombre.

Como puede observarse, esta cuestión es sumamente compleja y rebasa lo que es 1Henoc como obra independiente. Por eso mismo es preciso detener la investigación sobre la demonología henóquica en este momento. Para retomarla es preciso conocer a fondo el contexto angelológico y escatológico de 2Henoc, donde Satanael, “futuro” Satán, juega un papel fundamental, así como Azazel, adversario primigenio de Henoc y que también tiene algo que decir en la obra eslava, aunque sea de forma subterfugio.

## 6: 2Henoc o El libro de los secretos de Henoc

### 6.1: La pseudoepigrafía eslava

Aunque dentro de la literatura henóquica se da por sentado que el auge del misticismo de la Merkabah se encuentra en 3Henoc<sup>394</sup>, autores como Gershom Scholem han considerado que ideas básicas de la mística del carro y los palacios celestiales ya se encuentran tanto en 1Henoc como en la obra que a continuación va a presentarse, 2Henoc (también conocido como *Libro de los secretos de Henoc* o *Henoc eslavo*), así como en 4Ezra y en *Apocalipsis de Abraham*<sup>395</sup>. Sin embargo, otros textos eslavos como las traducciones del citado *Apocalipsis de Abraham* o *La escalera de Jacob* podrían arrojar luz en el campo de la mística debido al fuerte contenido angelológico y místico que poseen, a pesar de que apenas se ha hecho alusión a ellos por parte de estudiosos como Hugo Odeberg, Ithamar Gruenwald o el mismo Gershom Scholem<sup>396</sup>. De acuerdo con Orlov<sup>397</sup>, este rechazo a las obras eslavas viene en su mayoría por una falta de motivación hacia las mismas, así como una consideración de la lengua eslava como “marginal y esotérica”.

Estas obras eslavas representan un grupo único de textos que comparten unos rasgos que las diferencian de la apocalíptica “tradicional”, así como de la posterior mística de Heḳalot. Podría decirse que se encuentran en un estado intermedio, representando una fase transitoria de la apocalíptica judía. Es casi una transformación que cristalizará finalmente en la mística de Heḳalot y Merkabah.

En esta sección se indagará en dicho estado intermedio no solo a través de 2Henoc, sino mediante la tradición del ángel Metatrón, y sus títulos, como *El Joven*, ya rastreables en este texto. Hasta cierto punto, casi podría considerarse 2Henoc como un texto de “proto-Heḳalot”, puesto que muchos términos ausentes en 1Henoc y predominantes en *Sefer Heḳalot* (3Henoc) o *Heḳalot Rabbati* sí que aparecen en la obra eslava. Pese a todo, hay que recordar que 2Henoc aún conserva fuertes aspectos apocalípticos, y no otorga demasiada atención al contenido mágico y místico a modo de guía para el lector, algo que sí ocurre en 3Henoc.

---

<sup>394</sup> Orlov, A. A. (2004). *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, p. 17.

<sup>395</sup> Scholem, G. (1995). *Major Trends in Jewish Mysticism*, Schocken, p.43.

<sup>396</sup> Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, p. 19.

<sup>397</sup> *Ibidem*.

## 6.2: Las teorías sobre la composición de 2Henoc

La opinión académica actual indica que 2Henoc es un texto pseudoepígrafo judío del s. I d.C.<sup>398</sup>. El tema central del texto tampoco causa discrepancia entre los investigadores: el ascenso de Henoc, séptimo patriarca antediluviano, a través de los siete cielos, donde le serán revelados los secretos del cosmos y la historia de la humanidad por parte de los ángeles y el propio Dios. En principio, no hay mucha diferencia temática frente a 1Henoc. No obstante, en 2Henoc el patriarca sufre una “extraña transformación” al situarse cerca del Trono de la Gloria, siendo esta una velada conversión en ángel.

Lo que tampoco causa controversia es el tono hebreo de la obra, siendo consecuente con la temática apocalíptica presentada hasta el momento en los siguientes aspectos:

- Expresiones repetidas: “la heredad sempiterna”<sup>399</sup>.
- Angelología puramente hebrea tanto en sus funciones<sup>400</sup> y en sus nombres (Satanael<sup>401</sup>, Otanim<sup>402</sup>, Vrevoel<sup>403</sup>, Adoel<sup>404</sup>, Aruķas<sup>405</sup>, Samoel y Ragüel<sup>406</sup>, Ariuķ y Pariuķ<sup>407</sup>).
- Nomenclatura de los meses<sup>408</sup>.
- Calendario lunisolar de 364 días al año<sup>409</sup>.
- Preceptos rituales referidos a los sacrificios animales<sup>410</sup>.
- Precepto de visitar el templo tres veces al día<sup>411</sup>.

Todo esto muestra que el núcleo original de la obra fue casi con toda seguridad compuesto antes de la destrucción del Segundo Templo, en el año 70 d.C. Sin embargo, donde ya cesa el acuerdo entre especialistas es a la hora de localizar con más precisión a

---

<sup>398</sup>Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p.151.

<sup>399</sup> 2Hen 5:9; 22:1.

<sup>400</sup> 2Hen 8-11.

<sup>401</sup> 2Hen 11:74.

<sup>402</sup> 2Hen 9:1.

<sup>403</sup> 2Hen 10:1.

<sup>404</sup> 2Hen 11:8.

<sup>405</sup> 2Hen 11:16.

<sup>406</sup> 2Hen 11:88.

<sup>407</sup> 2Hen 11:94.

<sup>408</sup> 2Hen 13:68; 19:1-7.

<sup>409</sup> 2Hen 6:10.

<sup>410</sup> 2Hen 2-5; 13:54-55; 15:9-13.23-28; 21:17.

<sup>411</sup> 2Hen 13:88.



la comunidad judía encargada del texto. A continuación se presentan una serie de teorías y propuestas por parte de reconocidos académicos en este campo<sup>412</sup>:

-Origen judeo-helenístico en Alejandría: presentada por Charles<sup>413</sup> basándose en argumentos extraídos de citas de los LXX y referencias al Eclesiástico. Sin embargo, Schmidt demostró que dichos argumentos solo afectan a la llamada “redacción larga” (RL) del texto. Lo que sí pudo surgir en el ambiente propuesto por Charles es una reelaboración helenística del texto entre los s. V y VI y que formaría la RL actual. Sin embargo, hay numerosos pasajes difíciles de situar entre una “redacción” y otra sobre la base del texto actual<sup>414</sup>.

-Connotaciones cristianas: Autores como Vaillant<sup>415</sup> y Daniélou<sup>416</sup> están de acuerdo en el origen judío del texto, pero añadiendo también supuestas connotaciones cristianas que habría en no pocos pasajes<sup>417</sup>. Para ellos se trata de un texto procedente de la literatura judeo-cristiana, como la *Ascensión de Isaías*. A Vaillant y Daniélou se unen Rubinstein, quien afirma que todo el apócrifo es cristiano a partir de ciertas interpretaciones que realiza al capítulo de Melquisedec (2Hen 23)<sup>418</sup>.

-Origen medieval: Junto a las teorías, hoy ya superadas de Maunder<sup>419</sup> e Ivanov<sup>420</sup>, que atribuían pasajes del apócrifo a la secta de los bogomiles<sup>421</sup>, hay

---

<sup>412</sup> Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 152-154.

<sup>413</sup> Charles, R. H. (1921). “The date and place of writing of the Slavonic Enoch”: *Journal of Theological Studies*, 22, pp. 161-163.

<sup>414</sup> La división de los capítulos que se seguirá en este estudio pertenece a la RL, con la división propuesta por Sokolov según el manuscrito 321 de la Biblioteca Nacional de Belgrado. Díez Macho, A. (1984). *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p.155.

<sup>415</sup> Vaillant, A. (1976). “Le livre des secrets d’Hénoch”. *Institut d’Études Slaves* 4, Paris.

<sup>416</sup> Daniélou, J. (1958). “Théologie du judéochristianisme”. *Bibliothèque de Théologie* 1. Paris, pp. 25-28.

<sup>417</sup> 2Hen 4,1-7; 5,9; 7,1-13; 13,35-44.90-102; 23.

<sup>418</sup> A. Rubinstein, (1962), "Observations on the Slavonic Book of Enoch," *JJS* 15, pp. 1-21.

<sup>419</sup> Maunder, A. S. (1918). “The date and place of writing of the Slavonic Book of Enoch”. *The Observatory*, 41, pp. 309-316.

<sup>420</sup> Ivanov, J. (1970). *Bogomilski knigi i legendi*. Sofía, pp.165-191. (En eslavo).

<sup>421</sup> Una secta dualista extendida por los Balcanes y Asia Menor durante la Edad Media. Su nombre deriva de su fundador, Bogomile, condenado a la hoguera en 1118 por el emperador Alejo Commeno. Esta secta mostraba afinidades con el gnosticismo, los paulicianos, equitas y cátaros. Su dualismo se expresaba en la forma de atribuir la creación del mundo y del hombre a Satanael (personaje que aparece en 2Henoc). Según los bogomiles, Satanael dio su alma a Adán. Para librar a los hombres de la esclavitud de Satanael, Dios envió a su segundo hijo, Jesús, en forma humana. Una vez derrotado Satanael, Jesús dejaría al Espíritu Santo en la tierra para proteger a los bogomiles, considerados los únicos cristianos auténticos y que esperaban transformarse en cuerpos etéreos al morir. Esta secta rechazaba la mayoría de libros del Antiguo Testamento por considerarlos obra de Satanael para confundir al hombre. Por el contrario, aceptan el Nuevo Testamento y varios apócrifos. Tampoco admitían el bautismo, el matrimonio y las oraciones (salvo el Padre Nuestro). Desaparecieron a finales del s. XIV y principios del s. XV al ser obligados a convertirse o morir durante las guerras entre Bosnia y Hungría. Hubo algunos que se aliaron con los turcos otomanos y terminaron convirtiéndose al Islam sunita.

que sumar a Milik<sup>422</sup> que vincula la obra al ambiente monástico bizantino entre los s. IX y X, presentando una teoría acerca del origen y posterior evolución de la literatura henóquica.

Pese a todas estas teorías presentadas a lo largo de los años por numerosos investigadores, la propuesta de que se trata de un texto compuesto alrededor del s. I d.C. sigue siendo la que posee más fuerza, tal y como puede observarse en los siguientes elementos:

- Elucubraciones cosmogónicas relacionadas con la doctrina de Filón<sup>423</sup>.
- Especulaciones de la gnosis judía sobre el “Gran Eón de la creación” y paralelismos con las cosmogonías zoroástrica<sup>424</sup> y egipcia<sup>425</sup>.
- Las palabras de Orígenes referidas a Henoc: “y en el libro de Henoc encontramos descripciones similares”<sup>426</sup>. Dado el contexto del propio Orígenes y su obra, es muy probable que este Padre de la Iglesia supiera de la existencia de un “libro de Henoc” de doctrinas cosmológicas muy próximas al 2Henoc actual, por lo que este es un argumento válido para defender esta postura como fecha de composición del apócrifo.

---

Brandon, S.F.G. (1975). *Diccionario de religiones comparadas*. Madrid, Ediciones Cristiandad, p. 307.

<sup>422</sup>Milik, J. T. *The Books of Enoch. Aramaic fragments of Qumran Cave 4*, pp.107-125.

<sup>423</sup> Su idea de Dios como ente incorpóreo e increado, incomprendible para la inteligencia humana y creador supremo del mundo se observa en 2Hen 11:4.

<sup>424</sup> 2Hen 6-11 describe la creación del universo en términos muy parecidos a los de Zaratustra. Esto se observa en los seres antagónicos que llama Dios, Adoil y Aruhas, análogos a los Ohrmazd (Ahura Mazda u Ormuz) y Ahriman de la literatura pahlevi. Los vínculos con el zoroastrismo son aún más fuertes en 2Hen 15, donde se menciona la supervivencia del “alma de los animales”, “la responsabilidad del hombre frente a las bestias” y 2Hen 17, que vuelve a presentar la creación del universo pero en esta ocasión en términos casi idénticos a los del *Gran Bundahishn* y el *Dēnkart* cuando el texto se refiere al “Gran Eón de la creación”. En estas dos obras de la literatura pahlevi, Ormuz creó en primer lugar “el tiempo del gran dominio”, haciendo finito al mismo al dividirlo en días, meses, años... La desaparición de esta división ocurrirá cuando se vuelva al “tiempo del gran dominio”. Lo mismo ocurre en 2Hen 17 con el “Gran Eón de la creación”. Esta cuestión será tratada con detalle en el apartado dedicado a los astros y luminarias de 2Henoc. Pines, S. (1970). “Eschatology and the Concept of Time in the Slavonic Book of Enoch: Types of Redemption”, *Numen* 18. Leiden, pp. 77-83.

<sup>425</sup> 2Hen 11:11-29.

Alexander, R., Donaldson, J (eds.) (1885). *Origen. De Principiis*.I, 3.2

<http://www.biblestudytools.com/history/early-church-fathers/ante-nicene/vol-4-third-century/origen/book-i.html>

### 6.3: La lengua original del apócrifo

Hasta el momento únicamente se ha especulado acerca de la fecha de composición del texto original, teorías que se sostienen con más o menos fuerza gracias a las fuentes disponibles. Lo que es virtualmente imposible de descifrar es la lengua original en la que fue compuesto el texto. Únicamente se puede especular acerca de si es hebreo o griego el idioma del que proviene la versión eslava.

Aunque Meščerskij haya tratado de defender a ultranza la tesis de la lengua hebrea para defender sus ideas acerca de que numerosas obras de la literatura rusa antigua fueran traducidas del hebreo al ruso<sup>427</sup>, los indicios delatan que la lengua griega es la base de la que procede el texto eslavo que se ha conservado en la actualidad. Aunque las analogías ideológicas entre 2Henoc y la comunidad de Qumrán existan, sin olvidar que la lengua originaria de 3Henoc es el hebreo, el rastreo de los términos helenísticos mal traducidos al eslavo son una pista aún mayor que casi no deja lugar a duda. Tanto la “redacción larga” como la “redacción breve” (RB) contienen numerosos calcos eslavos de términos griegos<sup>428</sup>, la transcripción de los nombres hebreos sigue el modelo heleno<sup>429</sup> y la sintaxis de 2Henoc está mucho más próxima al griego que al hebreo.

---

<sup>427</sup> Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p.155.

<sup>428</sup> *Ibíd.*, p.154.

<sup>429</sup> Adoel se convierte en Adoil, Vrevoel en Vrevo-il, Raguel en Ragu-il.

## 6.4: La transformación de Henoc

La figura de Henoc representada en el apócrifo eslavo está mucho más elaborada que en el texto etiópico. Por primera vez la tradición apócrifa describe a Henoc no como un simple humano llevado al cielo, sino como un hombre que es transformado en ángel (aunque hay que recordar que esto es algo que nunca queda totalmente explícito en la obra). Esta transformación le convierte en un ser celestial por encima incluso de la mayoría de seres del mundo angélico<sup>430</sup>. En 2Henoc, el patriarca es presentado de forma muy diferente al texto etiópico. De este Henoc más desarrollado surgirá su representación en el misticismo de Heḳalot y Merkabah como el ángel Metatrón, el Príncipe de la Presencia. Una de las ideas aquí se postulan es que la figura de Henoc-Metraton aparece por primera vez en 2Henoc y no en 3Henoc, aunque en el apócrifo eslavo se encuentre en un estado embrionario.

Este aspecto de 2Henoc generalmente ha sido pasado por alto por la mayoría de los expertos, y muy pocos han dedicado tiempo a explorarlo<sup>431</sup>. El motivo se encuentra en que han decidido enfocar la atención en 1Henoc y los textos de Qumrán con el objetivo de vincular dichos textos con la mística de Merkabah, obviando casi inexplicablemente el texto eslavo, que podría haberles facilitado la tarea.

Junto con el propio Orlov, cabe destacar a Hugo Odeberg como al primer académico en señalar que los títulos de Henoc en 2Henoc representan la evidencia más obvia que une este apocalipsis con la tradición de la Merkabah, ofreciendo un análisis muy detallado de la naturaleza entre la presente obra y dicha tradición mística. De hecho, Odeberg es el primero en afirmar que 2Henoc se encuentra en un estado intermedio entre 1Henoc (con sus fragmentos arameos de Qumrán), 3Henoc y los textos de Heḳalot<sup>432</sup>. No solo numéricamente, sino también conceptualmente. 1Henoc se centraría en las visiones del propio Henoc, 2Henoc en la transformación del patriarca en un ser celestial y 3Henoc llevaría esta idea a sus máximas consecuencias y la combinaría con la mística de los palacios celestiales.

P. S. Alexander traslada estos postulados a un nuevo nivel al indicar que la transformación de Henoc en Metatrón era el paso necesario para establecer a la

---

<sup>430</sup> Para algunos esta transformación ya se intuye en *Las Parábolas de Henoc* (1Hen 37-71), al identificar a Henoc como el Hijo del Hombre, un ser celestial de importancia destacada en el Juicio Final. Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*. p. 13.

<sup>431</sup> *Ibidem*.

<sup>432</sup> Odeberg, H. (1928). *3Enoch or the Hebrew Book of Enoch*, p.61.

literatura de Heḳalot como un “género” propio<sup>433</sup>. Aun así, la “angelización” de Henoc aparece mucho más vagamente representada en 2Henoc, motivo por el cual para la mayoría de los estudiosos salvo los aquí citados, la importancia de esta transformación de Henoc es mucho menor, siendo interpretado en el mejor de los casos que Henoc “simplemente” se convertiría en un ángel.

Uno de los últimos académicos en considerar profundamente 2Henoc como una obra más próxima a 3Henoc que a 1Henoc es Michael Mach<sup>434</sup>. Para Mach, el viaje de Henoc por los siete cielos en el apócrifo eslavo es una travesía mucho más organizada y estructurada que en el texto etiópico. También destaca la exaltación de Henoc como una figura superior aún a los mismos ángeles y que se sienta al lado de Dios. Todo esto le confiere al “Henoc eslavo” unas características próximas al Metatrón de 3Henoc.

Los autores aquí presentados son de los pocos que se han atrevido a ver una relación estrecha entre el apócrifo eslavo y la obra de Heḳalot. Sin embargo, la tradición de Metatrón sigue estando vinculada a un período relativamente más tardío, ya de época prácticamente medieval. ¿Existe la posibilidad de que haya rastros de Metatrón en el período del Segundo Templo?

Es preciso recordar que la tradición henóquica del Segundo Templo adscribe al patriarca títulos y características como adivino, sabio, escriba, recibidor de visiones celestiales, testigo del Juicio del Diluvio y amonestador de los Vigilantes. Posteriormente, la tradición de Heḳalot describirá a Metatrón como el *Príncipe de la Torah*, *el Príncipe de la Presencia*, *la Medida de Dios*, *el Príncipe del Mundo* y sobre todo, *el Joven*. Muy pocos títulos podrían ser considerados comunes entre ambas tradiciones. Pero en dichos roles es posible vislumbrar una evolución de los mismos. Por ejemplo, la función sacerdotal de Henoc puede extraerse tanto en la tradición apocalíptica como en la posterior mística, ya que es un gran conocedor de los secretos celestiales en ambas, siendo tanto el Henoc “humano” como Metatrón “el ángel”.

En 6.1. se dio por sentado que 2Henoc tuvo que ser compuesto a finales de la época del Segundo Templo. Sin embargo, los títulos de la obra apócrifa están más en consonancia con la literatura de Heḳalot que con los escritos pseudoepígrafos del Segundo Templo y la época inmediatamente posterior. Esto ayuda a distinguir 2Henoc del resto de obras de la tradición henóquica “inicial”: 1Henoc, *El Libro de los Gigantes*

---

<sup>433</sup> Alexander, P. S. (1970). “The Historical Setting of the Hebrew Book of Enoch”. *Journal of Jewish Studies*, 28, pp. 160.

<sup>434</sup> Mach, M. (1999). “From Apocalypticism to Early Mysticism?” *The Encyclopaedia of Apocalypticism*, vol. 1. Nueva York, Collins, pp. 229-264.

e incluso *El Libro de los Jubileos*<sup>435</sup>. Los propios títulos de 2Henoc aparecen no solo en 3Henoc: Otras obras de Heḳalot también los utilizan para referirse al propio Metatrón e incluso a otros seres celestiales: *Heḳalot Rabbati* (obra que da gran importancia a los títulos el *Joven y Príncipe de la Torah*), *Heḳalot Zutreti* o *Merkabah Rabbah* son algunas de ellas. Sin embargo, lo que está fuera de toda duda es que dichos títulos, así como sus funciones aparecen mucho menos desarrollados en 2Henoc que en 3Henoc, ya que el apócrifo eslavo se encontraría en una fase previa frente a la obra de Heḳalot, tal y como fue propuesto previamente. ¿Cómo es posible defender esta postura? Una posible solución puede encontrarse en el análisis de los primeros títulos y funciones de Henoc, es decir, yendo más allá de las fuentes bíblicas y volviendo a la tradición mesopotámica, donde se encuentra el vínculo del patriarca con el rey Enmeduranki. A través del estudio de este “proto-Henoc” será posible entender en toda su magnitud la transformación que Henoc sufre de 1Henoc a 2Henoc, y de esta a 3Henoc, abandonando la apocalíptica y abrazando la mística en el proceso. Solo mediante el análisis de los títulos de Enmeduranki, el Henoc etiópico y el Henoc eslavo se podrá llegar a comprender la complejidad y todos los niveles que finalmente formarán el compuesto "Henoc-Metrón".

---

<sup>435</sup> Pese a que estos títulos sirvan como claro elemento diferenciador de la obra, apenas han sido tratados con detalle por los especialistas. El único que ha sido ampliamente estudiado es *Sar Torah* (*Príncipe de la Torah*, שר תורה) y centrado únicamente de cara a la literatura de Heḳalot, cuando términos como *el Joven* podrían ayudar a vincular aún más estos términos con Henoc (al referirse al ser más joven del mundo celestial ya que en su origen no era más que un mortal).

## 6.5: De Enmenduranki a Metatrón

### 6.5.1: Los títulos de Enmeduranki

Las funciones de Henoc-Metrón son numerosas y variadas, tal y como se ha visto en el apartado anterior. Sin embargo, alguien familiarizado con las tradiciones bíblicas de Henoc en Génesis sabrá que la información de Gn 5:21-24 solo nos habla de su papel familiar y de que estuvo en contacto con Dios y los ángeles. No se dice absolutamente nada más del resto de papeles y títulos del patriarca, aunque el redactor/compilador del capítulo conoce la importancia de Henoc al mencionar su desaparición del mundo. En vista de la poca información que Génesis proporciona, es preciso ir más atrás, a la fuente que inspiró al propio Henoc: las tradiciones mesopotámicas que giran en torno al séptimo héroe/rey mesopotámico: Enmenduranki, una figura largamente estudiada<sup>436</sup> gracias a las propias fuentes cuneiformes mesopotámicas.

Sin embargo, antes de presentar a Enmenduranki, debe quedar bien claro que el objetivo del presente estudio no es investigar todas las fuentes mesopotámicas que puedan estar relacionadas con la literatura apócrifa. Tan solo se hará hincapié en las influencias que haya podido tener el propio Enmeduranki en Henoc debido a las estrechas relaciones existentes entre ambos personajes. Tal y como fue indicado previamente, la presencia de Enmeduranki proviene de la lista sumeria de reyes antediluvianos, datada entre el 1500 a.C.-165 a.C.<sup>437</sup>. Se indicó que esta lista guarda una estrecha relación con la genealogía de Gn 5 debido a la longeva vida de los reyes (aunque la de estos sea mucho mayor que la de los patriarcas bíblicos, con cifras exageradas que van de los 3.600 a los 72.000 años). Otro punto remarcable es que el décimo y último miembro de dicha lista es el héroe del Diluvio mesopotámico, al igual que Noé en el texto bíblico (quien también ocupa el décimo lugar). Por lo tanto, la relación que Gn 5, y por ende **P**, mantiene con la lista mesopotámica es innegable.

Dicha lista nos presenta a Enmeduranki, rey de Sippar, la ciudad del dios solar Šamaš. Ocupa el séptimo lugar (al igual que Henoc en Gn 5), y otras fuentes

---

<sup>436</sup>Kvanvig, H. S. (1988). *Roots of Apocalyptic: the Mesopotamian Background of the Enoch Figure and of the Son of Man*. Neukirchen-Vluyn. Neukirchener Verlag, VanderKam, J.C. (1984). "Enoch and the Growth of an Apocalyptic Tradition". *The Catholic Biblical Quarterly Monograph Series* 16. Washington. The Catholic Biblical Association of America.

<sup>437</sup>Langdon, S. (1923). "The Chaldean Kings before the Flood". *Oxford Edition of Cuneiform Texts II*. Oxford, pp. 251-259.

mesopotámicas le muestran en un rol sacerdotal que guarda muchas similitudes con el patriarca bíblico<sup>438</sup>. De hecho, el autor/compilador de Gn 5 debía conocer muy bien la tradición del rey mesopotámico, ya que la edad simbólica a la que Henoc desaparece, 365 años, refuerza el vínculo entre el patriarca y el culto solar a Šamaš.

Entre las otras fuentes mesopotámicas que mencionan a Enmeduranki se encuentra una tablilla que podría estar datada del 1100 a.C. A continuación se presenta el contenido de la misma, traducido de la edición inglesa<sup>439</sup>:

3. *Šamaš en Ebabbara [señaló a]*
1. *Enmeduranki [Rey de Sippar]*
2. *el escogido de Anu, Enlil [y Ea].*
4. *Šamaš y Adad [le llevaron a] su corte.*
5. *Šamaš y Adad [le colmaron de honores].*
6. *Šamaš y Adad [le sentaron] en un gran trono de oro,*
7. *Ellos le enseñaron como observar el aceite en el agua, un misterio de Anu [Enlil y Ea]*
8. *Le dieron la tablilla de los dioses, y junto con el hígado, un secreto de los cielos y [el inframundo],*
9. *Pusieron en su mano el cetro escogido por los grandes dioses.*
10. *Entonces él, según sus órdenes, llevó*
11. *a los hombres de Nippur, Sippar y Babilonia a su presencia,*
12. *y ellos honraron a los dioses. Sentado en tronos,*
13. *les enseñó como observar el aceite en el agua, un misterio de Anu, Enlil y Ea.*
14. *Les dió y junto con el hígado, un secreto de los cielos y el inframundo,*
15. *Puso en su mano el cetro escogido por los grandes dioses.*
16. *[La tablilla de los dioses, junto con el hígado, un misterio de los cielos y el inframundo;*
17. *cómo observar el aceite en el agua, un secreto de Anu, Enlil y Ea;*
18. *“a través de la expresión:” Con Anu, Enlil; y cómo realizar cálculos matemáticos.]*
19. *El sabio que aprende, el que guarda los secretos de los grandes dioses,*
20. *unirá a su amado hijo con un juramento*

---

<sup>438</sup>VanderKam, J.C. (1984). “Enoch and the Growth of an Apocalyptic Tradition”. p.26.

<sup>439</sup>Lambert, W. G. (1967). “Enmeduranki and Related Matters”. *Journal of Cuneiform Studies* 21, pp. 126-138.



21. *ante Šamaš y Adad. A través de una tablilla y cálamo*
22. *le instruirá. Para que sea un adivino,*
23. *un experto en el aceite, un descendiente longevo, semilla de Enmeduranki, rey de Sippar,*
24. *quien poseyó el recipiente puro y sostuvo el cetro,*
25. *un sacerdote bendito del rey, sacerdote de pelo largo de Šamaš*
26. *a la imagen de Ninhursagga,*
27. *engendrado por un sacerdote de linaje puro de nišakku:*
28. *si carece de mancha alguna en su cuerpo y extremidades,*
29. *podrá aproximarse a la presencia de Šamaš y Adad, donde la observancia del hígado y el oráculo (tienen lugar).*

Este texto proporciona una valiosa información acerca de las funciones del rey-héroe mesopotámico, las cuales ha adquirido durante su trato con seres divinos y la posterior enseñanza que hace posteriormente de las mismas a los seres humanos. A ello hay que sumarle la presencia de los títulos celestiales y terrenales que aparecen en el texto: “sabio aprendiz”, “adivino”, “sacerdote” y “guardián de los secretos”. La relación entre Enmeduranki y con las tradiciones de Henoc y Metatrón salta a la vista. Debido a esto, es preciso ver uno por uno las diferentes funciones que desempeña Enmeduranki en función de la tablilla previa:

#### -Enmeduranki el adivino

La adivinación en Mesopotamia es concebida como una técnica de comunicación entre las fuerzas sobrenaturales que dan forma a la historia tanto del individuo como del grupo<sup>440</sup>. La función adivinatoria era practicada por numerosos grupos. Uno de los más conocidos es el grupo de los sacerdotes-oráculo, los *bārū*. Las técnicas adivinatorias que empleaban consistían en observar el movimiento del aceite en el agua, las formas que podía tomar el humo, las condiciones de los órganos internos de un animal sacrificado y sueños. La tablilla presenta la técnica del agua y la de los órganos de animales, junto con otra que requería de una rama de cedro. Dichas técnicas (misterios procedentes de Anu, Enlil y Ea) aparecen en varias ocasiones: en primer

---

<sup>440</sup>Oppenheim, A. L. (1964). *Ancient Mesopotamia: Portrait of a Dead Civilization*. Chicago. University of Chicago Press, p. 207.

lugar, los dioses Anu y Šamaš las transmitirían a Enmeduranki, y él a algunos humanos, incluyendo a su hijo e incluso a algunos sacerdotes. ¿Dónde se encuentra la relación entre Enmeduranki y los sacerdotes *baru*? En la raíz propia del término para designar a este grupo de adivinadores. *Baru* es un título que procede del verbo acadio del mismo nombre, que significa “observar, mirar”<sup>441</sup>. Precisamente esta misma raíz aparece nuevamente cuando Šamaš y Adad enseñan los secretos a Enmeduranki (aparece como “ušabrū”, “mostrado”<sup>442</sup>).

Que los secretos sean revelados a Enmeduranki de manos de Adad y Šamaš no es algo carente de significado. Ambas deidades están asociadas con el conocimiento, la adivinación y los oráculos. De hecho, Šamaš (dios del sol) aparece mencionado a veces como el “señor de las decisiones” mientras que Adad (dios del viento y las tormentas) es nombrado “señor del oráculo/la profecía”<sup>443</sup>.

#### -Enmeduranki el guardián de los secretos

Šamaš y Adad le transmiten secretos a Enmeduranki, ¿pero qué clase de secretos son? La lectura de la tablilla lo deja muy claro: secretos esotéricos y divinos<sup>444</sup>, solo aptos para alguien escogido por unas deidades encargadas de fenómenos atmosféricos que recuerdan al conocimiento astrológico y meteorológico que Uriel revela a Henoc en 1Henoc.

Si recibe estos secretos, entonces no es de extrañar que aparezca en un trono de oro junto a los dioses, lo cual acentúa la elevada posición de Enmeduranki como rey (más que posible contrapartida con el rol de patriarca que posee Henoc, estando el reflejo en el hecho de que Henoc-Metrón posee su propio trono en 3Henoc).

¿A través de qué medio recibe Enmeduranki todos estos secretos? Mediante unas tablas de los dioses, fácilmente reconocibles como un prototipo de las tablas celestiales que recibe Henoc. Esta transmisión del conocimiento secreto la compartirán tanto la tradición de Henoc como la de Metatrón, puesto que según los textos de Merkabah en los que aparece, el ángel será quien transmita los secretos más elevados a aquellos que están por debajo de él.

---

<sup>441</sup>VanderKam, J.C. “Enoch and the Growth of an Apocalyptic Tradition”, p.56.

<sup>442</sup> Lambert, W. G. (1967). “Enmeduranki and Related Matters”, p. 132.

<sup>443</sup>VanderKam, J.C. (1984). “Enoch and the Growth of an Apocalyptic Tradition”, p.58.

<sup>444</sup> Vinculados con el cielo, el mundo y el más allá.

### -Enmeduranki el mediador

El texto de la tablilla muestra qué le ocurrió a Enmeduranki no solo en el plano celestial, sino lo que hizo a continuación tras su regreso al mundo mortal, transmitiendo el conocimiento a un grupo de escogidos y a su hijo. Este aspecto de transmisor del conocimiento es muy similar al de las tradiciones henóquicas, ya que igual que Enmeduranki transmite a los hombres aquello que Šamaš y Adad le han enseñado, Henoc hace lo mismo con los conocimientos que le han sido revelados por Dios y los ángeles, comunicándoselos a los suyos, especialmente a su hijo Matusalén. De este modo, es fácil comprobar que ambos personajes cumplen un fuerte papel de mediador entre el plano celestial y el mundo terrenal.

### -Enmeduranki el escriba

Aunque el texto no hace referencia explícita al papel de Enmeduranki como escriba, detalles del texto parecen indicar que sí existe cierta conexión con esta labor. Las tablas de los dioses que recibe, que contienen secretos del cielo y la tierra recuerdan a las que son otorgadas a Henoc, como ya fue indicado. En las líneas 19-22 del texto de Enmeduranki también se refuerza esta visión del personaje como escriba, puesto que transmitirá a su hijo estos secretos mediante “tablilla y cálamo. Son las propias herramientas las que vinculan a Enmeduranki con el título de “escriba”, relacionándolo así también con Henoc.

### -Enmedurankiel sacerdote:

Al igual que en su papel como escriba, el título de sacerdote de Enmeduranki no se encuentra de forma explícita en el texto. Sin embargo, es preciso recordar la unión entre el rey mesopotámico y el círculo de los sacerdotes *bārū*, quienes tenían unas leyes de pureza ritual muy exigentes<sup>445</sup>, algo similar a los modelos sacerdotales israelitas, aunque los primeros dedicaran su labor a la adivinación y los otros "únicamente" a la veneración del Dios de Israel.

Además, en en las líneas 22-29 de la tablilla se indica que la semilla de Enmeduranki, su hijo, es un sacerdote de pelo largo. Así pues, aunque el rey

---

<sup>445</sup>Haldar, A. (1948). "Associations of Cult-Prophets among the Ancient Semites". *The Journal of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland*, 1. Cambridge University Press, pp. 64.

mesopotámico no tenga una función sacerdotal directa, comparte con el Henoc de 2Henoc el papel de transmisor de conocimientos celestiales a su hijo, que sí se convertirá en un auténtico sacerdote. Podría decirse que, a su regreso de los mundos celestiales, tanto Enmeduranki como Henoc posibilitaron el establecimiento de las órdenes sacerdotales que les rodean en sus respectivos textos, actuando así a modo de precursores.

### 6.5.2: *Los títulos del Henoc etiópico*

Aunque ya se trató en los apartados dedicados a presentar la figura de Henoc y al contenido de 1Henoc, es preciso volver nuevamente a los títulos y roles asignados al Henoc etiópico para observar detalladamente la evolución del personaje a lo largo de las distintas obras apócrifas. A continuación no se llevará a cabo un análisis exhaustivo de las mismas, sino que se dará prioridad a los aspectos más importantes y fácilmente rastreables. Esto se debe a que el héroe de 1Henoc presenta una dificultad añadida a la hora de estudiar sus roles: la naturaleza compuesta de los mismos, la cual dificulta en no pocas ocasiones discernir con acierto cuándo Henoc actúa como escriba, experto en secretos, testigo del juicio divino, sacerdote, o todo ello junto. Gran parte de la dificultad reside en los diferentes puntos de vista desde los que está narrado 1Henoc, ya sea el propio Dios, los ángeles, el propio Henoc o incluso Noé.

#### -Henoc el adivino

Nada más comenzar la lectura, el primer capítulo de 1Henoc presenta al patriarca desde una perspectiva bastante diferente de la del relato de Génesis:

*“Palabras de bendición de Henoc: sobre cómo bendijo a los elegidos y a los justos que deberán estar presentes en el día de la aflicción fijado para apartar a todos los malvados y perversos. Habló, pues, Henoc así:*

*-Hubo un varón justo, cuyos ojos fueron abiertos por Dios, que tuvo visiones santas y celestiales, lo que me han mostrado los ángeles, de quienes todo oí y comprendí lo que veía; visiones que no son para esta generación, sino para una lejana, que ha de venir. Sobre los elegidos he hablado y acerca de ellos he dicho una parábola: saldrá el Santo y Grande de su morada... ”<sup>446</sup>*

---

<sup>446</sup> 1Hen 1: 1-3.

La descripción de Henoc al inicio de la obra etiópica le confiere rasgos de profeta y adivino, como si fuera una “versión hebrea” de Enmeduranki. Sin embargo, estos rasgos también pueden verse en Núm 22-24. En estos capítulos aparece el adivino y profeta mesopotámico Baláan, procedente de la región al norte del Éufrates y que se expresa en una forma que algunos han querido ver como inspiradora para la redacción de 1Henoc<sup>447</sup>. Ambas figuras, Baalán y Henoc hablan a través de inspiración divina, tienen visiones celestiales y hablan tanto del futuro de Israel como del de sus enemigos.

Otro aspecto que vincularía a Henoc con las prácticas adivinatorias de la tradición mesopotámica serían las visiones en sueños. Un juramento habitual por los miembros de los sacerdotes *bārū* en sus profecías en sueños era utilizar el término *Ziqīqu*, el dios de los sueños e hijo del propio Šamaš, unido a la diosa del sueño Mamu, su hermana<sup>448</sup>. Merece la pena señalar esta relación entre los dioses del sueño mesopotámicos y Henoc, ya que Enmeduranki, el prototipo de Henoc, actuaba siguiendo las órdenes de Šamaš a través de las visiones y los sueños. Por lo tanto, no conviene descartar esta posible relación adicional entre ambos héroes, y es que los sueños premonitorios de Henoc son muy numerosos a lo largo de la obra etiópica, como ejemplifica este pasaje:

*“Me marché y permanecí en las aguas de Dan, en (el país de) Dan, que está a la derecha del occidente del Hermón, recitando su memorial de ruego hasta dormirme. Y he aquí que tuve un sueño y experimenté visiones, viendo imágenes de castigos y [ordenándoseme] que hablase a los hijos del cielo y los increpara. Me desperté y fui hacia ellos, que se encontraban reunidos haciendo duelo en Ubelseyael, entre el Líbano y Seneser, con los rostros cubiertos”*<sup>449</sup>.

Sin embargo, no solo Enmeduranki y Balaán están próximos a Henoc en lo que a prácticas adivinatorias y sueños se refiere. Ezequiel y Daniel también están estrechamente vinculados a las visiones oníricas. Concretamente este último es experto en interpretar toda clase de visiones y sueños, insertados además en un contexto mesopotámico, tal y como aparecen a lo largo de todo el libro de Daniel, superando así a los sabios babilónicos y a sus técnicas. Daniel no las utiliza, sino que directamente le son revelados los conocimientos en sueños gracias a la acción de Dios.

---

<sup>447</sup>VanderKam, J.C. “Enoch and the Growth of an Apocalyptic Tradition”, p.116.

<sup>448</sup>Ibídem, p. 60.

<sup>449</sup> 1Hen 13: 7-9.

Sin embargo, estos no son los únicos puntos en común entre Henoc y Daniel. En ocasiones, ambos reciben visiones en sueños no para ellos mismos, sino para otro destinatario. Mientras que Daniel se dirige al rey Nabucodonosor o a los sabios babilónicos, Henoc recibe visiones destinadas a los Vigilantes o a sus descendientes (Matusalén y su familia).

Por último, ambos visionarios tienen la costumbre de poner por escrito sus sueños nada más recibirlos. Se trata de una costumbre llevada a cabo por los adivinos de Oriente Próximo<sup>450</sup>, tal y como ejemplifican estos pasajes:

*En el año primero de Baltasar, rey de Babilonia, Daniel tuvo un sueño y visiones de su cerebro mientras se hallaba en el lecho. Inmediatamente escribió el sueño, consignando la sustancia de los hechos*<sup>451</sup>.

*“Mira, Henoc, las tablas celestiales y lee lo que está escrito en ellas, entérate de cada cosa”*<sup>452</sup>.

#### -Henoc el sabio

El título de sabio de Henoc representa una combinación que incluye algunas de sus otras funciones: conocedor de los secretos, mediador, adivino. Forman un todo hasta dar lugar a esta faceta del patriarca. Su sabiduría aparece enfatizada en la obra etiópica con fragmentos como este:

*“Sabiduría te he dado a ti, a tus hijos y a tus descendientes, para que transmitan a sus hijos por generaciones esta sabiduría superior a su pensamiento. Pues no duermen los que comprenden, sino que escuchan con oídos para aprender esta sabiduría, más grata que buen manjar al que come”*<sup>453</sup>.

Y aunque no es el único personaje bíblico dotado de gran sabiduría, la de Henoc es especial, tal y como expresan los siguientes fragmentos:

*Henoc agradó al Señor, y fue trasladado, ejemplo de conversión para las generaciones.*<sup>454</sup>.

---

<sup>450</sup> Collins, J. J. (1997). *Seers, Sybils and Sages in Hellenistic-Roman Judaism*. Leiden, Brill, p.47.

<sup>451</sup> Dan 7:1.

<sup>452</sup> 1Hen 81:1.

<sup>453</sup> 1Hen 82: 2-3.

<sup>454</sup> Si 44:16.

*Por ser agradable a Dios fue amado,  
viviendo entre pecadores fue trasladado,  
fue arrebatado para que la malicia no cambiase su inteligencia,  
ni la falsedad sedujese su alma;  
pues la fascinación de la frivolidad obnubila lo bueno,  
y el frenesí del deseo socava al espíritu inocente.  
convirtiéndose en perfecto en poco tiempo llenó largos años.  
por ser su vida agradable al Señor,  
por eso le sacó con urgencia de en medio de la maldad.  
los pueblos lo vieron y no comprendieron,  
ni se metieron en su corazón  
que hay favor y misericordia con sus elegidos,  
y visitación para sus santos<sup>455</sup>.*

*Por [la] fe Henoc fue trasladado para no ver [la] muerte (“y no se le encontró, porque Dios lo había trasladado”), pues antes del traslado había tenido en su favor el testimonio de haber agradado a Dios; es que sin fe [es] imposible agradar[le], pues el que se acerca a Dios tiene que creer que existe y que es remunerador de quienes lo buscan<sup>456</sup>.*

*“Este fue el primero del género humano nacido sobre la tierra que aprendió la escritura, la doctrina y la sabiduría, y escribió en un libro las señales del cielo, según el orden de sus meses, para que conocieran los hombres las estaciones de los años, según su orden, por sus meses. Él fue el primero que escribió una revelación y dio testimonio al género humano en la estirpe terrenal. Narró los septenarios de los jubileos, dio a conocer los días de los años, estableció los meses y refirió las semanas de años, como le mostramos. Vio en visión nocturna, en sueño, lo acontecido y lo que sucederá, y qué ocurrirá al género humano en sus generaciones hasta el día del juicio. Vio y conoció todo, y escribió su*

---

<sup>455</sup> Sab 4: 10-15. El texto no menciona explícitamente a Henoc, pero estos versículos rompen con la estructura del resto del capítulo. En todo Sab 4 se habla de forma general de la virtud, sin enfatizar en nadie, salvo en estos versículos, y al mismo tiempo la expresión “por ser agradable a Dios” de Sab 4: 10 es vista por algunos biblistas como equivalente al “caminar con Dios” de Gn 5: 22-24. Cantera Burgos, F., Iglesias González, M. (Eds.). *Sagrada Biblia*, p. 920.

<sup>456</sup> Heb 11: 5.

*testimonio, dejándolo como tal sobre la tierra para todo el género humano y sus generaciones*”<sup>457</sup>.

Estos textos señalan el carácter sumamente sabio del patriarca y su conocimiento, prácticamente eterno, convirtiéndose así en el más sabio de los seres humanos, como se puede inferir de este párrafo:

*“Libro escrito por Henoc, el escriba, pues él escribió toda esta enseñanza de sabiduría, loada por todos los hombres y norma reguladora para toda la tierra-, para todos mis hijos que moran en la tierra y para las generaciones posteriores que obren en rectitud y paz”*<sup>458</sup>.

#### -Henoc el conocedor de los secretos

El papel de sabio de Henoc no puede separarse de su rol como experto en los misterios y secretos celestiales. Dicho rol es que más le confronta con los Vigilantes, puesto que mientras estos ángeles descendieron para revelar conocimiento impío, Henoc asciende para obtener la auténtica sabiduría. Hay un contraste más que evidente, tal y como ya se vio en el apartado dedicado a 1Henoc. La sabiduría que Henoc recibe es de tipo cosmológico y astronómica, tal y como expresa el propio patriarca:

*“Después de esto vi todos los arcanos de los cielos, cómo está dividido el reino y cómo son pesadas las acciones de los hombres en la balanza”*<sup>459</sup>.

Sin embargo, la terminología que gira en torno a estos sueños en partes de 1Henoc (especialmente en el *Libro de los Vigilantes* y el *Libro Astronómico*) es bastante más simple si se la compara con partes posteriores de la misma obra (el *Libro de las Parábolas*) y el propio 2Henoc:

*“Ocurrió después de esto que mi espíritu fue arrebatado y ascendió al cielo; y vi a los hijos de los santos ángeles andando sobre llamas de fuego; sus vestidos y túnicas eran blancas y sus rostros resplandecían como granizo. Y vi dos ríos ígneos, y la luz de aquel fuego brillaba como jacinto; caí entonces de bruces ante el Señor de los espíritus. El ángel Miguel, uno de los arcángeles, me tomó de la mano derecha, me levantó y me llevó donde estaban todos los secretos, me*

---

<sup>457</sup> Jub 4:17-19.

<sup>458</sup> 1Hen 92:1.

<sup>459</sup> 1Hen 41:1.



*mostró todos los arcanos de la clemencia y la justicia. Me mostró todos los secretos de los confines de los cielos y todas las cámaras de los astros y las luminarias todas, de donde salían a la presencia de los santos*<sup>460</sup>.

El término “secretos” goza de una importancia destacada en 2Henoc. No en vano, en prácticamente todas las variantes del título aparece dicha palabra: *El Libro de los [Santos] Secretos de Henoc*<sup>461</sup>, *Los Libros Secretos de Henoc*, o *El Libro de los Secretos de Dios, una revelación a Henoc*<sup>462</sup>. La reiteración de la palabra no es en absoluto baladí, sino que es una señal explícita de que los secretos celestiales son el núcleo del apócrifo, algo que los autores de *Heḳalot* explotarán a conciencia. Además, tal y como se indicó al presentar las posibles etimologías del nombre “Henoc”, el propio término podría arrojar pistas acerca de por qué el patriarca es escogido para conocer todos estos secretos<sup>463</sup>.

El énfasis constante en los secretos celestiales transmitidos a Henoc recuerda a otro concepto muy similar dentro del campo de la teología: el misterio<sup>464</sup>.

Empleado en la Antigüedad para designar ciertas enseñanzas esotéricas como el pitagorismo, los ritos eleusianos o el culto fálico, el “misterio” es todo aquello imposible de conocer salvo para un grupo muy reducido de iniciados. Por otra parte, en el Nuevo Testamento, la palabra misterio se aplica por lo general a la revelación del propio Evangelio así como a la Encarnación de Cristo y a la manifestación de la misma a través de la predicación de los apóstoles:

*El les respondió así: “A vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, mientras que a ellos no se les ha concedido”*<sup>465</sup>.

*Pues quiero que vosotros sepáis qué lucha tan grande sostengo por vosotros, y los de Laodicea, y todos los que no me conocen de vista, para que se consuelen sus corazones, bien unidos por [la] caridad, y [lleguen] a toda la riqueza de la*

---

<sup>460</sup> 1Hen 71:1-4.

<sup>461</sup> Algunas copias de las dos recensiones del texto cuentan con títulos mucho más largos, pero que igualmente contienen el término “secretos”: *De los libros secretos acerca del rapto de Henoc el justo* (RB) y *Libro acerca de los secretos de Henoc, hijo de Ared, hombre sabio y amante de Dios* (RL). Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p.161.

<sup>462</sup> Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*. p. 65.

<sup>463</sup> La raíz *hnk* puede entenderse en hebreo como “dedicar” o “iniciarse”, acciones muy relacionadas con Henoc.

<sup>464</sup> Procedente del griego *mysterion*, de *myein*, “encerrar, restringir, cerrar”. Misterio, *Enciclopedia Católica Online*, <http://ec.aciprensa.com/wiki/Misterio>

<sup>465</sup> Mt 13: 11.

*comprensión plena, al conocimiento del misterio de Dios, Cristo, en quien están escondidos todos los secretos de la sabiduría y de [la] ciencia<sup>466</sup>.*

*Del mismo modo [los] diáconos: dignos, sin doblez en sus palabras, no aficionados a beber mucho, ni a negocios sucios, manteniendo el misterio de la fe gracias a una conciencia limpia<sup>467</sup>.*

*Mirad, os digo un misterio: no moriremos todos, pero todos seremos transformados [...]<sup>468</sup>.*

*Al que puede reafirmaros [en la fe] conforme a mi evangelio –que es predicar a Jesucristo-, conforme a [la] revelación de un misterio mantenido secreto por tiempos eternos, pero manifestado ahora, y dado a conocer mediante escritos proféticos, por orden del Dios eterno, a todos los gentiles para que obedezcan la fe, a Dios, único sabio, por medio de Jesucristo, la gloria por los siglos. Amén<sup>469</sup>.*

*[...] Es decir, que por revelación se me dio a conocer el misterio tal como [lo] describo en pocas palabras (según eso, al leer[lo]) podéis comprender mi penetración en el misterio de Cristo), que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres como ahora se ha revelado por [el] Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: que los gentiles son coherederos, y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa de Cristo Jesús, mediante el Evangelio del que fui hecho ministro conforme el don de la gracia de Dios que se me concedió conforme a la eficacia de su poder. A mí, el más insignificante de todos los santos, se me concedió esta gracia: predicar a los gentiles el Evangelio de las riquezas insonsables de Cristo, e iluminar a todos [diciendo] cómo se desarrolla el misterio escondido desde la eternidad en el Dios que creó el universo, para que ahora, por medio de la Iglesia, se dé a conocer a los principados y potestades en los cielos la multiforme sabiduría de Dios,*

---

<sup>466</sup>Col 2: 1-2.

<sup>467</sup>Tim 3: 8-9.

<sup>468</sup>1Cor 15: 51.

<sup>469</sup>Rom 16: 25-27.

*conforme al designio eterno que realizó en Cristo Jesús nuestro Señor, en el que tenemos liber acceso [a Dios] con confianza por la fe en él.*<sup>470</sup>

*[...] Y por mí, para que, al tomar la palabra, se me conceda hablar abiertamente, de manera que pueda dar a conocer el misterio del Evangelio cuyo embajador soy, en prisiones, para que lo predique abiertamente, como tengo que hablar*<sup>471</sup>.

*[...] El misterio escondido desde la eternidad y desde [el comienzo de] las generaciones (pero ahora se ha manifestado a sus santos, a los que Dios quiso dar a conocer cuáles [son] las riquezas de este misterio esplendoroso [predicado] entre los gentiles), que es Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria, al que anunciamos nosotros, amonestando a todos y cada uno de los hombres, y enseñando a todos y cada uno de los hombres con toda clase de sabiduría, para presentar a todos y cada uno de los hombres perfectos en Cristo [...]*<sup>472</sup>.

*Dedicaos al rezo asiduamente, velando en él con acción de gracias, rezando al mismo tiempo también por nosotros, para que Dios nos abra una puerta a la predicación, a fin de exponer el misterio de Cristo por cuya causa estoy encadenado, para que yo lo presente como debo exponer[lo]*<sup>473</sup>.

Para la teología católica, misterio es toda aquella verdad revelada que sobrepasa los poderes de la razón natural y que se encuentra por encima de la inteligencia finita. De la misma forma que los redactores de las obras del Nuevo Testamento revelan los misterios de la Trinidad, así como el contenido oculto durante generaciones del mensaje de Dios a todos los hombres (transmitido a través de la figura de Cristo), Dios y los ángeles revelan a Henoc una serie de misterios celestiales, transmitidos únicamente a él,

---

<sup>470</sup> Ef 3: 3-11. Este es uno de los pasajes bíblicos que mejor explica lo que es “misterio” para San Pablo: el designio de Dios de introducir a los hombres en la vida de Cristo, secreto oculto por Dios durante mucho tiempo pero finalmente revelado en y por su Hijo, por lo que desde ese momento, la misión de la Iglesia es anunciar ese misterio de amor de Dios hacia la humanidad. Cantera Burgos, F., Iglesias González, M. (Eds.). *Sagrada Biblia*, p. 1338.

<sup>471</sup> Ef 6: 19-20.

<sup>472</sup> Col 1: 26-28.

<sup>473</sup> Col 4: 3-4.

para que luego los revele, actuando como un profeta, a sus familiares y amigos antes de su traslado definitivo junto a Dios en los cielos.

#### -Henoc el escriba

El apócrifo eslavo indica claramente esta función del séptimo patriarca:

*“-Saca los libros de mis archivos, entrega una pluma a Henoc y dígale los libros [...]*

*Vrevoil me estuvo dando instrucciones durante treinta días y treinta noches, sin que dejaran sus labios de hablar, y yo no tuve un momento de reposo, consignando por escrito todos los signos de la creación”<sup>474</sup>.*

*“Y ahora, Henoc, cuanto acabo de decirte, todo lo que tú has comprendido y visto tanto en los cielos como en la tierra y todo lo que tú has anotado en tus libros, todo ello concebí crearlo por mi Sabiduría y (lo) he llevado a cabo desde el fundamento más alto hasta el más bajo (y) hasta el fin”<sup>475</sup>.*

Tal y como se observa, el papel de Henoc como escriba comienza próximo al Trono de la Gloria, próximo al mismo Dios y a los ángeles celestiales, mientras que en los textos previos únicamente un ángel le sirve de guía:

*“Todo esto me mostró el santo ángel Uriel, que es su guía, y anoté sus posiciones como me mostró, y anoté sus meses como eran y el aspecto de su luz hasta cumplirse quince días”<sup>476</sup>.*

Sin embargo, es la visión de Henoc como escriba próximo al Trono y a Dios la que se impondrá y permanecerá en los futuros textos de Metatrón. De hecho, al ser escriba, se le permite sentarse, algo que ningún otro ángel puede hacer<sup>477</sup>. Aun así, de lo que prácticamente no cabe duda es que la función de escriba de Henoc es una de las más antiguas del personaje, puesto que ya aparece en el *Libro Astronómico*, el material henóquico más antiguo. Tampoco se puede olvidar la tradición de Enmeduranki, quien puede ser considerado también un escriba al transferir el conocimiento de los dioses

---

<sup>474</sup> 2Hen 10: 2-5.

<sup>475</sup> 2Hen 11: 82.

<sup>476</sup> 1Hen 74:2.

<sup>477</sup>El hecho de que Henoc pueda sentarse y el resto de ángeles está vinculado al hecho litúrgico, donde Henoc (y posteriormente Metatrón) serán los guías del culto y veneración de los ángeles a Dios. En el apartado dedicado a analizar los títulos del Henoc eslavo se tratará este tema en mayor detalle.

mediante las tablas celestiales, algo muy similar a lo que hace Henoc con los libros que entrega a su hijo Matusalén. Un argumento adicional para unir ambas tradiciones.

El título de escriba presenta algunas variantes en su denominación. La expresión “escriba justo” es frecuente en 1Henoc, y procede de aquellos de los ángeles celestiales y del propio Dios (el patriarca nunca emplea esta denominación para sí mismo), probablemente en contraposición a lo bajo que han caído los Vigilantes que se unieron con las mujeres mortales:

*“Yo, Henoc, bendecía<sup>478</sup> al Señor y al Rey Eterno; y he aquí que los vigilantes me llamaron a mí, Henoc el escriba, y me dijeron:*

*-Henoc, escriba justo, ve y haz saber a los vigilantes del cielo- que han dejado el empíreo y su puesto eternamente santo y se han corrompido con mujeres, actuando como los hijos de los hombres, tomando mujeres y corrompiéndose sobremanera en la tierra-[...]”<sup>479</sup>.*

*“Me dirigió la palabra y me dijo con su voz:*

*-Escucha; no temas, Henoc, varón y escriba justo, acércate aquí y escucha mi voz”<sup>480</sup>.*

2Henoc también presenta a Henoc como a un escriba salvador y justo:

*“Padre nuestro, Henoc, bendito seas en nombre del Señor, rey eterno. Ahora da tu bendición a tus hijos y a todo el pueblo, para que nos sintamos hoy honrados en tu presencia, ya que tú eres glorificado ante la faz del Señor por toda la eternidad. Pues él te ha escogido a ti por encima de todos los hombres de la tierra y te ha constituido como escribano de toda su creación visible e invisible, como redentor de los pecados y como ayuda de tus familiares<sup>481</sup>.*

#### -Henoc el mediador

Al contrario que Enmeduranki, quien se “limitaba” a transmitir información de los dioses a los seres humanos, la tarea mediadora de Henoc es mucho más complicada, puesto que no solamente transmite información proveniente del mundo celestial a los

---

<sup>478</sup> Resulta llamativo que sea el propio Henoc quien bendiga a Dios en este versículo. El propio texto hebreo así lo indica al emplear la raíz ברכתי: ברך (yo bendije).

<sup>479</sup> 1Hen 12: 3-4.

<sup>480</sup> 1Hen 15:1.

<sup>481</sup> 2Hen 16: 4-5.

hombres, sino también por parte de humanos o de los Vigilantes caídos y los Gigantes. De este modo, posee un doble papel mediador: el de heraldo de Dios, y el de intercesor entre los seres del mundo terrenal y los del mundo celestial. Este doble rol mediador se mantendrá hasta en 3Henoc, cuando ya en la forma de Metatrón, el personaje sigue intercediendo entre ambos mundos:

*“Mucho velé para contemplar futuros secretos y misterios maravillosos. Antes de que el hombre piense algo ocultamente, yo lo veo; y antes de que el hombre haga algo, yo lo veo. Y no hay nada en lo más alto ni en lo más profundo del mundo que de mí se oculte”<sup>482</sup>.*

A su hijo Matusalén se dirige tanto en 1Henoc (en lo referido a las preocupaciones de Lamec y la naturaleza del recién nacido Noé), como en el apócrifo eslavo, y en este último incluso al resto de sus hijos, los ancianos y a los príncipes del pueblo, congregando a las multitudes debido a su sabiduría y naturaleza mediadora entre Dios y el hombre:

*“Al hablar así Henoc a sus hijos y a los príncipes del pueblo, se apercibió la gente- propios y extraños- de que el Señor llamaba así a Henoc, y tomaron consejo entre sí diciendo:*

*-Vayamos y besemos a Henoc.*

*Y se reunieron hasta dos mil hombres y vinieron al lugar (llamado) Achuzan, donde se encontraba Henoc con sus hijos”<sup>483</sup>.*

#### -Henoc el sacerdote

Tal y como se vio al presentar los papeles de Enmeduranki, este posee una función sacerdotal parcialmente oculta, nunca mencionada explícitamente, pero que se puede inferir a través del estudio y análisis del texto. Algo similar ocurre con el papel sacerdotal del propio Henoc, nunca presentado de forma abierta, pero discernible mediante la exégesis. Para ello, en primer lugar hay que tomar como base el pasaje del Libro de los Vigilantes que presenta la ascensión de Henoc hasta el Trono de la Gloria y el templo celestial o morada de Dios:

*“Entré hasta acercarme al muro construido con piedras de granizo, al que rodea una lengua de fuego, y comencé a asustarme. Entré en la lengua de fuego y me acerque donde está la gran casa construida con piedras de granizo cuyo*

---

<sup>482</sup> 3Hen 11:2-3.

<sup>483</sup> 2Hen 16: 1-2.

*muro es como pavimento de lápidas pétreas, de granizo. Su suelo es también de granizo, y su techo como curso de estrellas y relámpagos, entre los cuales están los querubines ígneos; y su cielo es (como) agua. Había fuego ardiente alrededor de las paredes y también la puerta se abrasaba en fuego. Entré en esta casa que es ardiente como fuego y fría como granizo, donde no hay ningún deleite ni vida, y el miedo me obnubiló y el terror me sobrecogió. Caí de bruces temblando y tuve una visión:*

*He aquí que había otra casa, mayor que ésta, cuyas puertas estaban todas abiertas ante mí, construida de lenguas de fuego, y en todo tan espléndida, ilustre y grande que no puedo contaros tanta gloria y grandeza. Su suelo era de fuego; por encima había relámpagos y órbitas astrales; su techo, de fuego abrasador. Miré y vi en ella un elevado trono, cuyo aspecto era como de escarcha y (tenía en torno a sí) un círculo, como sol brillante y voz de querubines. Bajo el trono salían ríos de fuego abrasador, de modo que era imposible mirar”<sup>484</sup>.*

A lo largo del pasaje, Henoc pasa a través de tres edificios: un muro y dos casas, siendo la segunda más grande que la primera. Esta división ha sido vista por algunos estudiosos como una división del Segundo Templo: muro (vestíbulo), primera casa (santuario) y segunda casa (sanctasántorum)<sup>485</sup>. El Trono de Dios estaría situado en la habitación más elevada de la casa celestial y estaría representada por la luz y voz de los querubines, lo cual podría ser un reflejo de los querubines que se encontraban en el propio Templo de Jerusalén<sup>486</sup>:

*Esculpió además, todos los muros de la Casa alrededor con bajorrelieves de talla: querubines, palmas y guirnalda de flores, por dentro y fuera<sup>487</sup>.*

*También revistió de oro la Casa, las vigas, los dinteles, las paredes y las puertas; y esculpió querubines sobre las paredes<sup>488</sup>.*

*Midió la longitud del edificio del lado del patio que había detrás y sus galerías a uno y otro lado: cien codos.*

---

<sup>484</sup> 1Hen 14: 9-18.

<sup>485</sup> Himmelfarb, M. (1993). *Ascent to Heaven in Jewish and Christian Apocalypses*, New York, p.210.

<sup>486</sup> Jamieson, R., Fausset, A. R., Brown, D. (2006). *Comentario exegético y explicativo de la Biblia. Tomo I: El Antiguo Testamento*. Texas, Casa Bautista de Publicaciones, p.745.

<sup>487</sup> 1Re 6: 29.

<sup>488</sup> 2Cro 3: 7.

*El Santuario, la sala interior y su vestíbulo exterior estaban artesonados; las ventanas de marco pétreo y las galerías circuían todo en torno por tres lados; a la altura del umbral había madera de sáñif todo alrededor del pavimento a las ventanas –y las ventanas estaban recubiertas.*

*Hasta la parte superior de la puerta y hasta el interior de la Casa y el exterior y sobre el muro todo en torno, tanto interior como exteriormente, había una decoración hecha [a base] de querubines y palmeras: entre querubín y querubín una palmera, y cada querubín con dos rostros; un rostro de hombre hacia la palmera, de un lado, y un rostro de león hacia la palmera, del otro lado; así estaba hecho por todo alrededor de la Casa. Desde el suelo hasta la parte superior de la puerta había representados en el muro querubines y palmeras<sup>489</sup>.*

Por otra parte, los querubines ígneos de la primera casa podrían ser reflejos de aquellos que aparecen en el tabernáculo:

*El Tabernáculo lo harás con diez tapices de fino lino de hilo torzal, de púrpura violácea, púrpura escarlata y carmesí; con querubines artísticamente trabajados los exornarás<sup>490</sup>.*

*Además, harás un velo de púrpura violeta, púrpura escarlata y carmesí y de lino fino de hilo torzal; exornándolo con querubines trabajados artísticamente<sup>491</sup>.*

No se puede decir con seguridad que dichos querubines celestiales representen a sus contrapartidas “terrenales” del Templo y el tabernáculo, pero de lo que prácticamente no hay duda es que la idea de la morada de Dios como templo aparece reflejada en las tradiciones henóquicas. En este “templo celestial” que es morada de Dios, los ángeles, sus servidores, realizarían funciones sacerdotales, y teniendo en cuenta el servicio que el patriarca presta a Dios a través de sus visiones, su función de mediador y poniendo por escrito la historia del universo, este se encontraría actuando de forma muy similar a los ángeles, y por ende, como un sacerdote más. Todo esto conecta de forma muy fuerte a Henoc con los ángeles y es posible que incluso el autor del *Libro de los Vigilantes* otorgara rasgos de ángel al propio Henoc a través de su servicio en este templo celestial.

---

<sup>489</sup> Ez 41: 15-20.

<sup>490</sup> Éx 26: 1.

<sup>491</sup> Éx 26:31.



Sin embargo, el pasaje de 1Hen 14 no es el único que podría representar a Henoc como un sacerdote. El *Apocalipsis de los animales* también permite vincular al patriarca con el templo celestial:

*“Y aquellos tres que salieron luego me tomaron de la mano y me levantaron de las generaciones de la tierra, me subieron a un lugar alto y me mostraron una mano (que surgía) alta de la tierra, siendo bajos todos los collados (a su lado). Y me dijeron: -Quédate aquí hasta que veas todo lo que ha de acontecer a esos elefantes, camellos y asnos, a los astros y a los toros todos”<sup>492</sup>.*

Henoc es llevado por los arcángeles a una edificación segura ante el inminente juicio contra los animales y astros (Gigantes y Vigilantes). Se dice que debe permanecer allí hasta que vea todo lo que les acontecerá. Sin embargo, en el *Apocalipsis de los animales*, Henoc no vuelve a bajar de dicha torre, por lo que del relato se desprende que tuvo que pasar una cantidad considerable de tiempo allí, lo que ha llevado a algunos estudiosos a ver esta torre como un reflejo del templo celestial en el que Henoc serviría a Dios y estaría a salvo<sup>493</sup>.

Por último, *El Libro de los Jubileos* también permite visualizar a Henoc como sacerdote encargado de un templo o santuario, el que sería en este caso el propio Jardín del Edén:

*“Fue elevado de entre los hijos del género humano, y lo enviamos al Jardín del Edén para gloria y honor. Y allí está, escribiendo sentencia y juicio eternos y toda la maldad de los hijos de los hombres”<sup>494</sup>.*

A raíz de mostrar todos estos versículos es posible que surja la siguiente pregunta: ¿Qué clase de sacerdote es Henoc? Lo cierto es que el patriarca en ningún momento realiza funciones de sacerdocio que implique el sacrificio de animales, práctica habitual de los sacerdotes hebreos. Sin embargo, el papel de Henoc es más el de un sacerdote-adivinator debido a sus numerosas visiones, algo que le aproxima nuevamente a la tradición mesopotámica de Enmeduranki y los oráculos *Baru*. Lo expuesto en esta sección lleva a defender la siguiente idea: el papel de Henoc como sacerdote se ha mantenido desde sus primeras tradiciones hasta su transformación en Metatrón en la literatura de Heḳalot, hecho que se percibe no solo en 3Henoc:

---

<sup>492</sup> 1Hen 87: 3-4.

<sup>493</sup> VanderKam, J. C. *Enoch: A man for All Generations*, p.117.

<sup>494</sup> Jub 4: 23.

*“Yo te invoco, [Metatron], más querido y deseado que todo el resto de seres celestiales, [Fervoroso sirviente] del Dios de Israel, Sumo Sacerdote, líder de [los sacerdote]s, tú que pose[es]seten[tan]ombres; y cuyo nombre [es como el de tu Señor]... Gran Príncipe, situado por encima de los grandes príncipes, Cabeza de todos los regimientos”<sup>495</sup>.*

#### -Los títulos de las Parábolas de Henoc

El segundo libro que forma el compendio que es 1Henoc contiene algunos títulos atribuidos al patriarca antediluviano que únicamente aparecen en esta obra. Ni en el resto de textos que forman 1Henoc, así como en las tradiciones posteriores o en obras como *El Libro de los Jubileos* o el propio 2Henoc hacen acto de presencia estos términos que prácticamente pueden ser intercambiables. Sin embargo, su importancia es capital para entender la posterior transformación de Henoc en Metatrón, y es que, sorprendentemente, el séptimo patriarca aparece descrito en *Parábolas* como una figura preexistente cuya misión es convertirse en el enviado del final de los tiempos, destinado a purgar el mal del mundo, otorgándole un papel mucho más elevado y supremo que en obras tanto previas como posteriores. El estudio de esta enigmática reelaboración de Henoc y sus títulos será expandido en el apartado dedicado a 3Henoc. Por el momento únicamente se presentan a Henoc como el Mesías:

*“En el día de su angustia habrá tranquilidad sobre la tierra; ante él caerán y no se levantarán ni habrá quien les tienda la mano y los levante, pues negaron al Señor de los espíritus y a su Mesías. ¡Bendito sea el nombre del Señor de los espíritus!”<sup>496</sup>*

*“Me respondió: -Todas estas cosas que has visto serán para el poder del Mesías, para que sea fuerte y se enseñoree de la tierra.”<sup>497</sup>*

#### -Henoc como el Elegido

En el texto etiópico no hay ninguna mención explícita y directa a Henoc con la figura del Elegido que se sentará en el trono de la gloria y juzgará a los Vigilantes con su balanza justa. Sin embargo, tal vez podría tratarse de un sinónimo o nombre

---

<sup>495</sup>Schiffman, L. H., Swartz, M. D. (1992). *Hebrew and Aramaic Incantation Texts from the Cairo Genizah*, p. 145.

<sup>496</sup> 1Hen 48: 10.

<sup>497</sup> 1Hen 52:4.

alternativo del llamado Hijo del Hombre, ser del que sí se dispone mucha más información y que la obra vincula (de forma inesperada) con el propio Henoc. Esto ha servido para reforzar la idea mesiánica del séptimo patriarca, tal y como indica Orlov<sup>498</sup>. No obstante, dichas ideas deben ser tenidas en cuenta con mucho cuidado, puesto que Orlov se sitúa desde la perspectiva del lector actual, que conoce el ciclo henóquico completo, y no desde la perspectiva del lector del Segundo Templo, que solo conoce 1Henoc.

*“En ese día se sentará el Elegido en trono de gloria y escogerá entre sus obras, y sus lechos no tendrán número; sus almas se fortalecerán en ellos cuando vean en mi Elegido y a los que invocan mi nombre santo y glorioso. En ese día asentaré entre ellos a mi Elegido y transformaré el cielo, volviéndolo bendición y luz eterna.”*<sup>499</sup>

*“Estos montes que ven tus ojos, el monte de hierro, el de cobre, el de plata, el monte de oro, el de estaño y el de plomo, serán todos ante el Elegido como cera en el fuego y como el agua que baja de arriba sobre estos montes, pues serán débiles ante sus pies.”*<sup>500</sup>

*“Después de esto mostrará el justo Elegido su casa de reunión: desde entonces no serán ya rechazados a causa del nombre del Señor de los espíritus.”*<sup>501</sup>

*“Reyes poderosos que habitáis la tierra: habréis de ver a mi Elegido, sentado en el trono de mi gloria, juzgar a Azazel, a toda su compañía y a toda su hueste en nombre del Señor de los espíritus.”*<sup>502</sup>

*“El Señor de los espíritus colocó al Elegido sobre el trono de su gloria, y juzgará todas las acciones de los santos en lo alto del cielo; con balanza serán pesadas sus acciones.”*<sup>503</sup>

---

<sup>498</sup>Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, p. 105-106.

<sup>499</sup>1Hen 45: 3-4.

<sup>500</sup>1Hen 52: 6.

<sup>501</sup>1Hen 53: 6.

<sup>502</sup>1Hen 55: 4.

<sup>503</sup>1Hen 61:8.

Algunos estudiosos afirman que existe una relación entre este título de Elegido con el “siervo” que aparece en Isaías<sup>504</sup>:

*Pero tú, Israel, siervo mío, Jacob a quien Yo elegí,  
semilla de Abraham, mi amigo,  
tú, a quien tomé de los confines de la tierra y de remotas regiones llamé  
y te dije: Mi siervo eres tú, te elegí y no te he rechazado [...]*<sup>505</sup>

*He aquí mi Siervo, a quien sostengo, mi elegido, en quien se complace mi alma.  
Infundo mi espíritu sobre él, un decreto expondrá a las naciones*<sup>506</sup>.

*Vosotros sois mis testigos –oráculo de Yahveh- y mis siervos, que Yo he elegido,  
para que lo reconzcáis y creáis en Mí, y comprendáis que soy Yo:  
antes de Mí no ha sido formado ningún dios y tras de Mí no existirá*<sup>507</sup>.

#### -Henoc como Hijo del Hombre

Se trata del título que más veces aparece en las *Parábolas*. Guarda ciertas similitudes con el título de “Elegido” y a su vez se trata de una figura mesiánica que puede encontrarse en Daniel:

*Proseguí mirando en las visiones nocturnas, y he aquí que en las nubes del cielo venía como un hombre, y llegó hasta el anciando fue llevado ante El. Y se le concedió señoría, gloria e imperio, y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron; su señoría es un señoría eterno que no pasará, y su imperio no ha de ser destruido*<sup>508</sup>.

En 1Henoc aparece como una figura preexistente e incluso divina, que recibió su nombre incluso antes que la Creación misma, lo cual crea ciertos problemas a la hora

---

<sup>504</sup>VanderKam, J. C. *Enoch: A man for All Generations*, p. 136. No obstante, el texto no deja lugar a dudas: El siervo no es otro que el propio pueblo de Israel, representado a través de Jacob. No hay ninguna figura escatológica detrás de este pasaje de Isaías.

<sup>505</sup>Is 41: 8-9.

<sup>506</sup>Is 42: 1. No hay consenso en torno a la identidad de este Siervo. Para VanderKam se trata de Henoc, para la tradición cristiana y los evangelios, estas palabras se aplican a Jesús, e incluso podría tratarse del emperador persa Ciro. *Ibíd.*, p. 136. Cantera Burgos, F., Iglesias González, M. (Eds.). *Sagrada Biblia*, p. 404.

<sup>507</sup>Is 43: 10.

<sup>508</sup>Dan 7: 13-14.

deasignar este papel a Henoc<sup>509</sup>, quien es en principio un hombre mortal, tal y como aparece atestiguado en el propio texto bíblico. El Hijo del Hombre aparece en los siguientes pasajes:

*“Pregunté a uno de los santos ángeles, que iba conmigo y me mostraba todos los secretos, acerca de aquel Hijo del hombre, quien era, de dónde venía y por qué iba con el “Principio de días”. Me respondió así: -Este es el Hijo del hombre, de quien era la justicia y la justicia moraba con él. El revelará todos los secretos de lo oculto, pues el Señor de los espíritus lo ha elegido y es aquel cuya suerte es superior a todos eternamente por su rectitud ante el Señor de los espíritus. Este Hijo del hombre que has visto levantará a los reyes y poderosos de sus lechos y a los fuertes de sus asientos, aflojará las bridas de los poderosos y destrozará los dientes de los pecadores”<sup>510</sup>.*

*“En aquel momento fue nombrado aquel Hijo del hombre ante el Señor de los espíritus, y su nombre ante el “Principio de días”. Antes de que se creara el sol y las constelaciones, antes de que se hicieran los astros del cielo, su nombre fue evocado ante el Señor de los espíritus. Él servirá de báculo a los justos para que en él se apoyen y no caigan; él es la luz de los pueblos, y él será esperanza de los que sufren en sus corazones. Caerán y se prosternarán ante él todos los que moran en la tierra y bendecirán, alabarán y cantarán el nombre del Señor de los espíritus. Por esto fue elegido y escogido junto a él antes de crearse el mundo y por la eternidad. Lo reveló a los santos y justos la sabiduría del Señor de los espíritus, pues reservó el lote de los justos porque aborrecieron y desecharon este mundo inicuo, y aborrecieron todas sus obras y maneras en el nombre del Señor de los espíritus, por cuyo nombre son salvos, pues ha sido él el vindicador de sus vidas”<sup>511</sup>.*

*“Se mirarán unos a otros, consternados, cabizbajos y sobrecogidos de dolor cuando vean a aquel Hijo del hombre sentado en su trono glorioso [...] Pues desde el principio estuvo oculto el Hijo del hombre, y el Altísimo lo guardó por*

---

<sup>509</sup> En algunos versículos incluso el propio Henoc (actuando a modo de narrador) pregunta acerca del Hijo del Hombre, por lo que en caso de que este título se dirija al patriarca, esto es algo que a priori, el propio personaje desconocería.

<sup>510</sup> 1Hen 46: 2-4.

<sup>511</sup> 1Hen 48: 2-7.

*su poder y lo reveló a los elegidos [...] Caerán de bruces ante él todos los reyes, poderosos y encumbrados y los que gobiernan la tierra; se prosternarán y esperarán en aquel Hijo del hombre, le rogarán y le pedirán misericordia [...] El Señor de los espíritus habitará en ellos; con ese Hijo del hombre morarán y comerán, se acostarán y se levantarán por los siglos de los siglos”<sup>512</sup>.*

*“Después de esto se llenarán sus rostros de tiniebla y vergüenza ante aquel Hijo del hombre, y serán expulsados de su presencia, y la espada morará ante su rostro en ellos”<sup>513</sup>.*

*“Tuvieron gran alegría, bendijeron, alabaron y exaltaron (a Dios), pues les había sido revelado el nombre de ese Hijo del hombre. Y se sentó sobre su trono de gloria y fue dada la primacía del juicio al Hijo del hombre, que quitará y aniquilará a los pecadores de la faz de la tierra y a los que corrompieron el mundo [...] Y ya no habrá nada que se corrompa, pues ese Hijo del hombre ha aparecido y se ha sentado en el trono de su gloria”<sup>514</sup>.*

*“Y ocurrió después de esto que, estando aún en vida, fue asunta su persona ante ese Hijo del hombre y el Señor de los espíritus, lejos de los que moran sobre la tierra”<sup>515</sup>.*

*“Llegó a mí aquel ángel, me saludó y me dijo: -Tú eres el Hijo del hombre que naciste para la justicia; ella ha morado en ti, y la justicia del “Principio de días” no te dejará.*

*Y añadió: -Él invoca para ti la paz en el nombre del siglo venidero, pues de ahí ha salido la paz desde la creación del mundo, y así será contigo por los siglos de los siglos. Todos marcharán por tu camino, no dejándote la justicia nunca. Contigo será su morada, contigo su suerte, y de ti no se separarán por los siglos de los siglos. Habrá así largura de días (en la época) de ese Hijo del hombre, y*

---

<sup>512</sup> 1Hen 62: 5; 7, 9, 14.

<sup>513</sup> 1Hen 63: 11.

<sup>514</sup> 1Hen 69: 26-27,29.

<sup>515</sup> 1Hen 70: 1.

*tendrán los justos paz e irán por el camino recto en nombre del Señor de los espíritus eternamente*”<sup>516</sup>.

### 6.5.3: Los títulos del Henoc eslavo

La aproximación que se está llevando a cabo en este capítulo dedicado a los títulos y roles de Henoc a lo largo de todo su ciclo literario puede parecer extraño. Podría haberse situado antes de analizar 1Henoc, pero la estructura elegida permite que el lector conozca previamente la génesis básica del personaje junto a su obra más conocida, para posteriormente adentrarse en los vínculos que mantiene el patriarca desde los primeros momentos en los que se introduce en la tradición bíblica, con la tradición de la Merkabah. De este modo 2Henoc permite comprobar como los roles de adivino, sabio, conocedor de los secretos, escriba, mediador, sacerdote, Elegido y hasta Hijo del Hombre, van evolucionando junto con el patriarca, quien de ser un hombre santo por su rectitud y justicia, se transforma en un ángel supremo y polémico. ¿Y cuándo tiene lugar dicha evolución? ¿Es algo radical o paulatino? Ya la mención de Henoc como Hijo del Hombre en las *Parábolas de Henoc* permite arrojar pistas acerca de esta ambigua transfiguración del personaje, pero se trata de un elemento muy concreto dentro de 1Henoc, que no permite indicar a ciencia cierta que ya había tradiciones que indicasen que el personaje tuviera un destino tan excelso, el cual rivalizaría con el de los propios arcángeles. El siguiente análisis de los títulos del patriarca en 2Henoc busca arrojar luz debido al estado transitorio de tradiciones en el que se encuentra. Probablemente en el apócrifo eslavo se encuentren las bases de los títulos y roles que se adscriben al personaje en la literatura de Merkabah, a la par que recuerda sus orígenes mesopotámicos y del judaísmo del Segundo Templo. Sin embargo, la “segunda obra” del ciclo henóquico también incluye nuevos títulos ausentes en las tradiciones anteriores y que serán sumamente importantes en 3Henoc.

---

<sup>516</sup> 1Hen 71: 13-17. Este es el único pasaje en el que se identifica de forma explícita y directa que Henoc y el Hijo del Hombre son el mismo ser.

### 6.5.3.1: Títulos nuevos de Henoc

#### -Henoc el siervo del Rostro de Dios

Ya se ha indicado que aunque los autores/compiladores de las primeras tradiciones henóquicas dieron importancia al concepto de “rostro” como algo divino<sup>517</sup>, la faz del propio Dios es presentada de forma muy limitada y sin ningún otro objetivo que el de enaltecer aún más a la propia divinidad:

*La Gran Majestad estaba sentada sobre él, con su túnica más brillante que el sol y más resplandeciente que el granizo, de modo que ninguno de los ángeles podía siquiera entrar (a esta casa); y el aspecto del rostro del Glorioso y Excelso no puede verlo tampoco ningún hombre carnal<sup>518</sup>.*

*Desde ese momento no habrá poderosos ni encumbrados que posean la tierra, ni podrán mirar la faz de los santos, pues la luz del Dios de los espíritus aparecerá en el rostro de los santos justos y elegidos<sup>519</sup>.*

*El dueño de las ovejas –cuyo rostro era magnífico, glorioso y terrible de apariencia- fue con ellas, guiándolas, y todas las ovejas le siguieron<sup>520</sup>.*

Por el contrario, a partir de 2Henoc, el concepto de “rostro divino” juega ya un papel fundamental y casi central, que se terminará convirtiendo en el eje de la ascensión del místico dentro de la literatura de Merkabah: contemplar el rostro de Dios. La importancia teológica que posee esta acción contemplativa en la literatura mística y profética es enorme, puesto que a través de ella, Dios y el profeta dialogan, se comunican, y en el caso del híbrido Henoc-Metatrón, incluso se asemejan<sup>521</sup>. En 1Henoc o *Jubileos* no hay un énfasis especial en que Henoc revele los misterios del Rostro durante su descenso a la tierra. Sin embargo, al acercarse al apócrifo eslavo, el lector se encuentra con una imagen totalmente opuesta.

Sorprende que lo primero que Henoc revela a su familia y allegados no gire en torno al juicio final o al conocimiento astronómico, sino al semblante y “cuerpo” del propio Dios:

---

<sup>517</sup> 1Hen 40: 2 presenta a los arcángeles como cuatro rostros juntos que se encuentran junto a Dios.

<sup>518</sup> 1Hen 14: 20-21.

<sup>519</sup> 1Hen 38: 4.

<sup>520</sup> 1Hen 89: 22.

<sup>521</sup> Las semejanzas entre Dios y Metatrón se introducirán en este mismo apartado dedicado a los títulos del Henoc eslavo, y en mayor profundidad en el capítulo dedicado a la angelología en 3Henoc.



*Escuchad hijos míos, pues no os hablo hoy por mi propia boca, sino por la del Señor, que me ha enviado a vosotros. Pues vosotros estáis percibiendo las palabras de mis labios –de un hombre que ha sido creado igual que vosotros-, pero o se las he oído al Señor de su propia boca de fuego, ya que la boca del Señor es como un horno ardiente y sus ángeles son como llamas que salen (de él). Vosotros, hijos míos, estáis viendo mi rostro, el de un hombre que ha sido creado como vosotros, pero yo he contemplado la faz del Señor, semejante a un hierro candente que, al sacarlo del fuego, despide centellas y abrasa<sup>522</sup>. Vosotros estáis viendo mis ojos, los de un hombre que ha sido creado igual que vosotros, pero yo he visto los ojos del Señor como un haz de rayos del sol que infunde pavor a los ojos humanos. Vosotros, hijos míos, contempláis la diestra de quien os está ayudando –un hombre hecho igual que vosotros-, pero yo he contemplado la diestra del Señor, que cubre el cielo entero, en trance de*

---

<sup>522</sup> Las referencias a Dios como un fuego que consume y abrasa son constantes tanto en el Tanak como el Nuevo Testamento. Es un fuego que purifica y limpia a los justos, y que consume a los pecadores e idólatras:

*Entonces voló hacia mí uno de los serafines, que tenía en la mano una brasa, que había cogido de sobre el altar con unas tenazas; tocó con ella mi boca y dijo: “He aquí que esto ha tocado tus labios, y ha desaparecido tu iniquidad y tu pecado queda expiado”. (Is 6: 6-7).*

*Ahora voy a levantarme, afirma Yahveh; ahora me erguiré, ahora me alzaré. Estáis preñados de paja, pariréis rastrojos; mi aliento será fuego que os devore. Y los pueblos, calcinados, serán reducidos a cal; como espinos cortados arderán en el fuego. Oyeron los lejanos lo que llevé a cabo, conocieron mi fuerza los cercanos; estremecieronse en Sión los pecadores, apoderóse el temblor de los impíos: ¿Quién de nosotros podrá habitar el fuego abrasador, quién de nosotros podrá habitar las ascuas eternas?” (Is 33: 10-14).*

*[...] ¡pues Yahveh, Dios tuyo, es fuego devorador, un ‘El celoso!’ (Dt 4: 24).*

*Entonces he vertido sobre ellos mi ira, con el fuego de mi furor los he aniquilado; he hecho recaer su proceder sobre su cabeza” –oráculo de ‘Ádonay Yahveh. (Ez 22: 31).*

*Entonces invocaréis el nombre de Yahveh, y el dios que responda mediante el fuego, ése será Ha-‘Élohim. (1Re 18: 24).*

*Yo os bautizo con agua para que os arrepintáis; pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo, su calzado no soy digno de llevar[lo en la mano]: él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. En su mano tiene su biello, y limpiará su era, y juntará su trigo en su granero; pero la paja la quemará con fuego inextinguible. (Mt 3: 11-12).*

*Juan les respondió así a todos: “Yo os bautizo con agua. Pero viene el que es más fuerte que yo, al que no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará con espíritu santo y fuego. En su mano tiene su biello para limpiar su era y juntar el trigo en su granero; pero a la paja la quemará con fuego inextinguible”. (Lc 3: 16-17).*

Tampoco se puede olvidar la manifestación de Dios a Moisés como zarza ardiente:

*Aparecióse el ángel de Yahveh a manera de llama de fuego en medio de una zarza. Miró él, vio que la zarza ardía en el fuego, pero la zarza no se consumía. Dijose Moisés: “¡Voy a desviarme y observar este gran fenómeno de por qué no se consume la zarza!” Vio Yahveh que se desviaba para observar y ‘Élohim le llamó de en medio de la zarza y dijo:*

*-¡Moisés, Moisés!*

*-Heme aquí- contestó.*

*Dijo Él: ¡No te acerques acá; descálzate las sandalias de tus pies, pues el lugar donde estás es suelo santo!*

*Y añadió:*

*-¡Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob! (Éx 3: 2-6).*

*ayudarme. Vosotros veis el volumen de mi cuerpo, análogo al vuestro, pero yo he visto el volumen del Señor como un gran trueno, que no conoce limitación. Vosotros estáis escuchando las palabras de mis labios, pero yo he oído el verbo del Señor como un gran trueno, en medio de la confusión incesante de las nubes*<sup>523</sup>.

Esta descripción, como inicio del discurso de Henoc, es para los autores de esta obra apocalíptica la parte principal de su experiencia durante el viaje celestial. Esta descripción tan detallada del rostro de Dios y su semblante permite atribuir a Henoc el título de sirviente del Rostro<sup>524</sup>, uno de los cargos que cumplirá cuando sea ascendido finalmente a los cielos y convertido en Metatrón. Para algunos estudiosos, ya el hecho de situarse ante el rostro de Dios, elevaría a Henoc al estatus de ángel (más concretamente a “ángel de la presencia”<sup>525</sup>). En 2Henoc el patriarca no es descrito como alguien que simplemente tiene visiones, sino como un sirviente angelical más, que se sitúa junto a los arcángeles y es capaz de mirar cara a cara al propio Dios por siempre:

*Entonces me cogió Gabriel como (si fuera) una hoja llevada por el viento, me levantó en vilo y me colocó ante la faz del Señor. Y vi al Señor cara a cara: su faz irradiaba poder y gloria, era admirable y terrible e inspiraba a la vez temor y pavor. ¿Quién soy yo para describir la esencia inabarcable del Señor, su faz admirable e inefable, el coro bien instruido y de muchas voces, el trono inmenso no hecho a mano, los coros que están a su alrededor y los ejércitos de los querubines y de los serafines con sus cánticos incesantes? Y ¿quién será finalmente capaz de perfilar la imagen de su belleza inmutable e inenarrable y la grandeza de su gloria? Entonces caí de hinojos y adoré al Señor. Y él me dijo por su propia boca:*

*-Ten ánimo, Henoc y no temas: levántate y permanece ante mí para siempre.*

*Entonces Miguel, jefe de las milicias del Señor, me levantó y me llevó ante la faz del Señor. Y dijo el Señor a los que le servían, como para tentarlos:*

---

<sup>523</sup> 2Hen 13: 3-9.

<sup>524</sup> Podría vincularse con el שר הפנים (sar ha-ppanim; príncipe de la presencia) de 3Henoc. Los términos “boca” (פה) y “rostro/cara” (פנים) en hebreo son muy similares. De hecho, “rostro/cara” es la forma masculina plural de “boca”. Por eso mismo no es de extrañar que ambos términos aparezcan tantas veces de manera conjunta cuando Henoc habla acerca de Dios y su grandeza. E igualmente, el título “Príncipe de la Presencia” en 3Henoc podría hacer mención a la función de Metatrón tanto como representante de la boca de Dios (al transmitir su mensaje) como de su propio rostro (debido a su grandeza).

<sup>525</sup> Gieschen, C. (1998). *Angelomorphic Christology, Angelomorphic Christology: Antecedents and Early Evidence*. Leiden, Brill, p. 158.

*-Que se acerque Henoc para permanecer ante mi faz para siempre.*

*Y, postrándose los gloriosos ante el Señor, exclamaron:*

*-Que se acerque según tu palabra.*

*Entonces dijo el Señor a Miguel:*

*-Acércate y despoja a Henoc de sus vestiduras terrenales, úngelo con mi buen aceite<sup>526</sup> y vístelo con los vestidos de mi gloria.*

*Miguel obró de acuerdo con lo que le había dicho el Señor y me ungió y me vistió. El aceite tenía un aspecto más resplandeciente que el de una gran luminaria, su unguento (parecía) como rocío bienhechor y su perfume era como la mirra, resplandeciendo como los rayos del sol. Y me miré a mí mismo y (comprobé que) era como uno de sus gloriosos, sin que se pudiera notar diferencia alguna en el aspecto<sup>527</sup>.*

*Entonces tomaron apresuradamente los ángeles a Henoc y lo llevaron hasta el cielo más alto, donde el Señor le acogió y le colocó delante de sí por toda la eternidad<sup>528</sup>.*

El rol del patriarca como sirviente del Rostro en 2Henoc manifiesta un cambio radical en su relación con Dios y el resto de fuerzas celestiales en contraposición con 1Henoc, donde tenía acceso a la presencia de Dios pero de forma limitada y con una naturaleza en todo momento humana<sup>529</sup>.

En conclusión queda bastante claro que la representación de Henoc como siervo del Rostro juega un papel muy importante en su futura transfiguración en Henoc, ya que aunque dicho rol no le atribuya aún el título de “príncipe”, el patriarca es presentado como uno más de los ángeles de Dios, llegando hasta el punto de que el propio Henoc ya no es capaz de distinguirse de ellos.

---

<sup>526</sup> A través de la unción, Dios infunde su espíritu en Henoc, acción que marca un punto de inflexión en el desarrollo del patriarca dentro del ciclo henóquico. Se trata de uno de los elementos clave que llevarán a su posterior angelización como Metatrón.

<sup>527</sup> 2Hen 9: 9-23.

<sup>528</sup> 2Hen 18: 2.

<sup>529</sup> 1Hen 14-15.

## -Henoc el Joven

El título “el Joven”<sup>530</sup> que aparece en 2Henoc posee una gran importancia en la tradición de la Merkabah al identificar al poseedor de este título como el ángel Metatrón, pero incluso el vínculo de Henoc con el título “el Joven” puede intuirse en el Tanak, algo que se pierde en las traducciones modernas del texto:

**Instruye** al muchacho respecto en su camino,

ni aun cuando hubiere envejecido se apartará de él<sup>531</sup>.

הַנֶּזֶר לְנֶעֶר עַל-פֶּעַ דְּרָכּוֹ גַם כִּי-יִזְקִין לֹא יִסּוֹר מִמֶּנּוּ:

Algunos autores incluso han querido ir más allá con esta concepción del versículo bíblico y quieren ver en él una indicación de que Henoc fue convertido en el “Joven”, en el propio Metatrón<sup>533</sup>. El título “el Joven” bien podría referirse al hecho de que Metatrón es el más joven de los ángeles, quienes viven desde el principio de los tiempos. Sin embargo, antes de llegar a estas concepciones posteriores, es conveniente conocer la importancia de este título de Henoc dentro del contexto de 2Henoc. El título solo aparece en los manuscritos B y V del texto, y en ellas se opta por sustituir “Henoc” por “Joven” casi desde el principio de la obra, tanto por parte de los ángeles que le guían, como por el propio Dios:

*¡Sé valiente, Joven!*<sup>534</sup>

*Este lugar ha sido preparado, Joven, para los justos...*<sup>535</sup>

*Este lugar, Joven, ha sido preparado para aquellos que rechazan a Dios y practican la impiedad en la tierra...*<sup>536</sup>

*Y el Señor con su propia boca me llamó [Henoc] y dijo: ¡Sé valiente, Joven! ¡No tengas miedo! Permanece ante mi rostro para siempre. Y Miguel, el archiestratega del Señor, me llevó frente a la faz del Señor*<sup>537</sup>.

---

<sup>530</sup> En hebreo נֶעֶר (na`ar).

<sup>531</sup> Prov 22:6.

<sup>532</sup> Se ha querido ver el nombre de Henoc en este fragmento debido a que, como ya se vio, el término “enseñar/dedicar” en hebreo (הִנִּיחַ) contiene la misma raíz consonántica que el nombre del patriarca.

<sup>533</sup> Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, p.210.

<sup>534</sup> Ms. V, Folio 308; Ms B: Sokolov, *Slavjanskaja Kniga Enoha Pravednogo*, 1.83. Se corresponde con 2Hen 1:8: [...] Henoc, ten ánimo de verdad y no te asustes [...]

<sup>535</sup> Se corresponde con 2Hen 5:9: [...] -Este lugar, Henoc, está reservado para los justos [...]

<sup>536</sup> Sokolov, *Slavjanskaja Kniga Enoha Pravednogo*, 1.85. Se corresponde con 2Hen 9:13: [...] -Este lugar está reservado, Henoc, para los que no veneran a Dios y cometen perversidades en la tierra [...]

*Y el Señor me llamó [Henoc] y me situó junto a él más cerca que Gabriel. Y alabé al Señor. Y el Señor me dijo: “Todo lo que ves, Joven, las cosas que permanecen quietas y aquellas que se mueven, fueron elevadas a la perfección por mi, y ni siquiera a mis ángeles he explicado mis secretos... los cuales te revelo hoy a ti”<sup>538</sup>.*

#### -Henoc como el Gobernador del Mundo

La inclusión de este título dentro de los roles del Henoc eslavo puede parecer algo forzado, pero debido a la ambigüedad de algunos pasajes del texto, y a los problemas de traducciones a diversas lenguas modernas, es posible señalar la existencia de dicho título dentro de 2Henoc:

*Y contemplad, hijos míos, pues soy el Gobernador de la Tierra, P(r)ometaya, el que lo anota todo. El año al completo y las horas del día. Y medí las horas; anotando cada Segundo en la tierra. Y comparé cada medida, y en la balanza justa las medí. Y lo anoté todo esto, tal y como el Señor ordenó... Pondré por escrito los hechos de cada persona, y nadie se esconderá, porque el Señor es el que paga, y Él será el vengador en el día del gran juicio”<sup>539</sup>.*

---

<sup>537</sup> Se correspondería con 2Hen 9:16-17: *Y él me dijo por su propia boca: -Ten ánimo, Henoc, y no temas: levántate y permanece ante mí para siempre. Entonces Miguel, jefe de las milicias del Señor, me levantó y llevó ante la faz del Señor.*

<sup>538</sup> Sokolov, *Slavjanskaja Kniga Enoha Pravednogo*, 1.90-91. Se corresponde con 2Hen 11: 1-5: *Y me llamó el Señor y me dijo: -Henoc, siéntate a mi izquierda juntamente con Gabriel. Yo entonces me prosterné ante el Señor, y él me dijo: -Henoc, todo cuanto ves y todas las cosas, ya sean estables o transitorias, han sido creadas por mí. Yo voy a darte razón ahora, en primer lugar, de todo lo que creé, partiendo de lo no existente, y de lo que (hice visible), partiendo de lo invisible. Ni siquiera a mis ángeles he descubierto mis secretos, ni les he manifestado su propio origen; ellos tampoco han podido comprender mi creación infinita e incomprensible, que yo ahora te explico a ti.*

<sup>539</sup> Se trata del capítulo 43 de la recensión breve de 2Henoc, diferente a la versión española de Díez Macho. Procede de la colección de textos eslavos del s. XIV conocido como *La balanza justa (Merilo Pravednoe)*, en gran medida recogida en Andersen, F., Charlesworth, J. H. (ed.) (1983). “2 (Slavonic Apocalypse of) Enoch,” *The Old Testament Pseudepigrapha*. New York, Doubleday, pp. 91-221. Su equivalente en el texto editado por Díez Macho es 2Hen 13: 45-47: *Yo, hijos míos, he medido y registrado toda obra y toda medida y toda balanza equilibrada de acuerdo con el mandato del Señor, y en todas estas cosas he encontrado diferencias. Un año es más estimable que (otro) año, y asimismo un hombre es más estimable que (otro) hombre: éste a causa de su mucha hacienda, el otro por la sabiduría de su corazón: éste a casusa de algún grado de inteligencia, el otro por su habilidad; el uno porque es taciturno, el otro por su pureza; el uno por su fortaleza, el otro por su buena presencia; el uno por su juventud, el otro por la agudeza de su ingenio; unos por la gallardía de su cuerpo y otros (finalmente) por la exuberancia de sus sentimientos (que les lleva) a hacerse escuchar en todas partes. Pero no hay nadie más grande que aquel que teme al Señor: éste será más glorioso en la otra vida. La versión de Díez Macho combina la recensión breve con la larga, de ahí las grandes diferencias entre ambos textos.*

El texto de *Merilo Pravednoe* presenta a Henoc como Gobernador del Mundo, rol desconocido para los materiales henóquicos previos, como 1Henoc o Jubileos. En cambio, en obras posteriores del ciclo sí que es posible encontrar posibles referencias a este nuevo papel. 3Henoc (*Sefer Heḳalot*) presenta a Metatrón como el Príncipe del Mundo<sup>540</sup>, líder de los setenta y dos príncipes del mundo, y encargado de interceder a favor del mundo ante Dios:

*¿Cuántos son tales príncipes? Son los setenta y dos príncipes de los reinos que hay en el mundo más el príncipe del mundo, el cual habla en favor del mundo ante el Santo, bendito sea, todos los días cuando se abre el libro donde están reseñadas todas las acciones del mundo, según se ha dicho: “El tribunal tomó asiento y se abrieron los libros”.*<sup>541</sup>

Se observa fácilmente que el Príncipe del Mundo posee una doble función: gobernar el mundo y actuar como intercesor de los hombres ante Dios, y ambas funciones pueden rastrearse en el apocalipsis eslavo. Tal y como se ha visto en el fragmento de *Merilo Pravednoe*, Henoc tiene el deber de mediar entre el hombre y Dios, tomando nota de las acciones de cada persona y presentándolas durante el juicio final. Tanto el pasaje de *Merilo Pravednoe* como el de 3Henoc están articulados de forma muy similar, prestando especial atención a las acciones del mundo y al hecho de que serán anotadas y presentadas al final de los tiempos.

Otro aspecto sumamente importante de *Merilo Pravednoe* es la aparición del enigmático término eslavo *prometaya*, que acompaña al título Gobernador del Mundo y que se ha mantenido en la traducción de la obra eslava. La aparición y documentación de esta palabra en otros textos eslavos es inexistente<sup>542</sup>. De hecho, en realidad podría tratarse de una forma rudimentaria e incipiente de Metatrón, ya que fonéticamente son términos bastante próximos y que bien podrían tener una base común griega.

Y es que tras causar infinidad de quebraderos de cabeza a los lingüistas rusos a lo largo de los siglos<sup>543</sup>, una posible explicación ha surgido entre algunos estudiosos<sup>544</sup>:

---

<sup>540</sup> En hebreo שר העולם (*śar ha-`olam*)

<sup>541</sup> 3Hen 30: 2.

<sup>542</sup> Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, p. 216.

<sup>543</sup> I. Sreznevskij, en su diccionario de eslavo fue incapaz de dar una definición acertada para *prometaya*. Simplemente indicó un signo de interrogación en el espacio donde debería aparecer la definición. Lo mismo ocurre con el diccionario de eslavo de la Academia Rusa de las Ciencias.

Sreznevskij, I. (1989). *Drevnerusskogo jazyka*, 3 vols. Moscú, Kniga. Barhudarov, S. (1995). *Slovar´russkogo jazyka XI-XVII*, 25 vols. Moscú, Nauka.

<sup>544</sup> Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, p. 237.

considerar *prometaya* un término griego que no se tradujo en el texto original por motivos desconocidos. De hecho, 2Henoc contiene numerosos vocablos hebreos y griegos preservados en su forma fonética original<sup>545</sup>. En el caso de *prometaya*, la raíz “meta” llama mucho la atención y permite vincularla con Metatrón. Todo esto lleva a una nueva pregunta: ¿cuál es el origen de la palabra Metatrón?

Esta palabra, de capital importancia para el ciclo henóquico, fue desconocida tanto para los autores de las primeras obras apócrifas como los responsables de la literatura tanaítica<sup>546</sup>. Existe un consenso entre los académicos que afirma que la primera mención a Metatrón se encuentra en *Sifré Deuteronomio*<sup>547</sup> (s. III d. C.):

[...] *el dedo del Santo Bendito Sea, es lo que sirvió a Moisés como guía [Metatron]. Él le mostró todas las ciudades de la tierra de Israel*<sup>548</sup>.

Pese a existir un acuerdo en torno a la primera aparición registrada de dicha palabra, lo que no hay es un consenso en torno a su etimología, como posteriormente se verá en el capítulo dedicado a 3Henoc. Sin embargo, una posible teoría permitiría vincular el nombre Metatrón con 2Henoc. Según dicha teoría, el nombre Metatrón proviene del griego μέτρο (*medida*). Entre los académicos que han apoyado esta teoría se encuentran Adolf Jellinek<sup>549</sup>, Gedaliahu Strousa<sup>550</sup> y Matthew Black<sup>551</sup>. Este último no solo vincula los términos *prometaya* y Metatrón, sino que además convertiría a Henoc en el “mediador” (tanto del mundo como del ser humano) por excelencia, algo que bien puede observarse en el propio extracto de *Merilo Pravednoe*:

*Y contemplad, hijos míos, pues soy el Gobernador de la Tierra, P(r)ometaya, el que lo anota todo. El año al completo y las horas del día. Y medí las horas; anotando cada Segundo en la tierra. Y comparé cada medida, y en la balanza justa las medí. Y lo anoté todo esto, tal y como el Señor ordenó... Pondré por*

---

<sup>545</sup>Grigori, *archiestratega*, *ofanim*, *raquia* o *arabot* son solo algunos de ellos. Más palabras con raíces griegas y hebreas aparecerán al presentar a los seres sobrenaturales de 2Henoc.

<sup>546</sup>Alexander, P. “The Historical Settings of the Hebrew Book of Enoch”, p.163.

<sup>547</sup>Comentario tanaítico al libro del Deuteronomio.

<sup>548</sup>Sifre Deut 338: 3. Neusner, J. (1987). *Sifre to Deuteronomy: An Analytical Translation*, BJS, 2 vols., Atlanta Scholars, p. 2392.

<sup>549</sup>Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, p. 238.

<sup>550</sup>Stroumsa, G. (1983). “Form(s) of God: Some Notes on Metatron and Christ”. *The Harvard Theological Review*, vol. 76, nº 3, p. 287.

<sup>551</sup>Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, p. 238. Black vincula además a Henoc-Metatron con el Logos, y sugiere que el término *praemetitor*, cuyo equivalente en latín es *metator* (*medidor*), también puede ser aplicado al Logos.

*escrito los hechos de cada persona, y nadie se esconderá, porque el Señor es el que paga, y Él será el vengador en el día del gran juicio.*

La exaltación de los conceptos de “medición” y “medidor”, no aparecen únicamente en el ciclo henóquico. Ya que si Matthew Black vincula el término Metatrón con el Logos, Filón de Alejandría lo hace mucho antes, no solo uniéndolo a la “medida” con el citado Logos Divino, sino que también la distingue de la “medida” del mal:

*Y “Gomorra” (significando) “medida” verdadera y justa, es el Logos Divino, por el cual se han medido y son medidas todas las cosas que hay en la tierra – principios, números y proporciones en armonía y consonancia, a través de las cuales las formas y las medidas de las cosas existentes son vistas. Pero una medida del mal es algo espureo, un nombre falso sin medida y sin valor. Nada es medido, numerado u ordenado por un hombre malvado, ya que todo él está lleno de desorden y falta de medida.<sup>552</sup>*

Todo este énfasis en el rol de “medidor”, y su vínculo con lo divino, le otorgan a Henoc un papel de redentor cuasi omnisciente, que contribuye a esta imagen de Gobernador del Mundo. Las características y descripciones que le imbuyen a lo largo de 2Henoc le otorgan un poder que si bien puede no detentarlo en la obra esclava, se expandirá en futuros textos henóquicos y de Heḳalot:

*-Escuchad, hijos míos, lo que es según el beneplácito del Señor. Yo he sido enviado a vosotros en el día de hoy de parte del Señor para deciros todo cuanto ha ocurrido, ocurre y ocurrirá hasta el juicio del Señor. Escuchad, hijos míos, pues no os hablo hoy por mi boca, sino por la del Señor, que me ha enviado a vosotros<sup>553</sup>.*

#### -Henoc el segundo regente de los cielos

Antes de continuar, es preciso aclarar que el siguiente rol de Henoc es, al igual que el anterior, en gran medida especulativo, y si se ha tomado en consideración para incluirlo dentro de este estudio, es debido a que la propia naturaleza del ciclo henóquico

---

<sup>552</sup> Marcus, R. (ed.) (1949). *Filón. Questions and Answers on Genesis*. Cambridge/London, Harvard University Press, pp. 296-297.

<sup>553</sup> 2Hen 13: 1-3.



así lo permite, ya que la figura de Henoc como segundo regente del mundo celestial puede servir como base del futuro rol de Metatrón como virrey de los cielos.

Hay un aspecto fundamental que permite vislumbrar este rol dentro de la obra esclava, y es que a Henoc se le ofrece sentarse para cumplir debidamente su función como escriba de Dios.

*Y dijo el Señor a Vrevoil:*

*-Saca los libros de mis archivos, entrega la pluma a Henoc y díctale los libros.*

*Vrevoil se dio prisa y me trajo los libros –excelentes por la mirra- y me entregó de su propia mano la pluma de taquígrafo. Luego fue recitando todas las obras del cielo, de la tierra y de todos los elementos, su desplazamiento y sus trayectorias, así como su manera de tronar según los signos del zodiaco, asimismo el sol, la luna y las estrellas con sus trayectorias y cambios; las estaciones y los años, los días y las horas, las subidas de las nubes y las salidas de los vientos; el número de los ángeles, las canciones de las milicias armadas, todo asunto humano, toda lengua de los cánticos, las vidas de los hombres, los mandamientos y enseñanzas, los cánticos de dulce melodía y todo aquello que conviene saber. Vrevoil me estuvo dando instrucciones durante treinta días y treinta noches, sin que dejaran sus labios de hablar, y yo no tuve un momento de reposo, consignando por escrito todos los signos de la creación. Y cuando, al cabo de treinta días y treinta noches, terminé, me dijo Vrevoil:*

*-Esto era lo que yo tenía que contarte y que tú has consignado por escrito. Siéntate y haz un registro de todas las almas humanas, incluso de las que no han nacido, y de los lugares que les están preparados desde siempre, ya que todas las almas están predestinadas desde antes de que fuera hecha la tierra.*

*Yo me estuve sentado el doble de treinta días y treinta noches y apunté exactamente todo, llegando a escribir trescientos sesenta y seis libros<sup>554</sup>.*

---

<sup>554</sup> 2Hen 10: 2-9. El hecho de que Henoc escribiera finalmente trescientos sesenta y seis libros llama la atención, y bien podría estar vinculado con la antigua tradición mesopotámica del gremio de los sacerdotes *bārū* e incluso con el propio Enmeduranki, rey muy unido a las tradiciones solares. La cifra también de los libros también llama la atención debido a que es muy próxima a los años que Henoc “vivió” entre los hombres hasta ser tomado por Dios/los ángeles en el relato de Génesis: 365 años.

*Y me llamó el Señor y me dijo:*

*-Henoc, siéntate a mi izquierda juntamente con Gabriel.*

*Yo entonces me prosterné ante el Señor, y él me dijo:*

*-Henoc, todo cuanto ves y todas las cosas, ya sean estables o transitorias, han sido creadas por mí. Yo voy a darte razón ahora, en primer lugar, de lo que creé, partiendo de lo no existente, y de lo que hice (hice visible), partiendo de lo invisible. Ni siquiera a mis ángeles he descubierto mis secretos, ni les he manifestado su propio origen; ellos tampoco han podido comprender mi creación infinita e incomprensible, que yo ahora te explico a ti<sup>555</sup>.*

Estos fragmentos poseen elementos significativos que sirven para denotar la grandeza de Henoc y su estatus privilegiado en el cielo. En primer lugar, hay que recalcar que cuando el arcángel Vrevoil muestra los secretos del universo a Henoc, el patriarca se encuentra todo el tiempo sentado poniendo por escrito toda la información recibida, que atañe tanto a los elementos de la naturaleza, como a los propios seres humanos, sus almas y el destino que tendrán tras el juicio. Aquí puede encontrarse que el papel de escriba unifica dos oficios: el de redactor y el de poseedor de autoridad. Henoc anota y conoce el destino de todas las almas humanas, poco a poco abandonando la función de escriba legal y abrazando la de juez celestial, papel que desempeñará con soltura una vez convertido en Metatrón. Los siguientes capítulos de 3Henoc son justamente una actualización de los capítulos anteriores de 2Henoc. La diferencia principal es que Henoc ya es Metatrón, asentado en un trono semejante al de Dios, y desempeñando plenamente la función de juez.

*Dijo R. Yišmael: “Me dijo Metatrón, el príncipe de la presencia”:*

*-Todas estas cosas realizó para mí el Santo, bendito sea: me hizo un trono similar al trono de la gloria y extendió sobre mí una cortina de esplendor y brillante apariencia, de belleza, gracia y merced, semejante a la cortina del trono de la gloria, en la que todas las clases de luminarias que hay en el mundo fueron fijadas. Colocó el trono<sup>556</sup> junto a la puerta del séptimo palacio y me hizo*

---

<sup>555</sup> 2Hen 11: 1-5.

<sup>556</sup> El hecho de que a Metatrón se le otorgue un trono similar al de Dios y unos poderes muy próximos a él en la literatura de Heḳalot, ha sido una de las causas principales por las que el judaísmo rabínico haya recelado de la figura de este ángel. De hecho, en bḤag 15 se dice “nadie está sentado en el cielo”. Y es que otorgar un asiento o trono a un ángel junto a Dios podía llevar a creyente a dudar de la omnipotencia absoluta del propio Dios. De acuerdo con dicho pasaje talmúdico, a Metatrón solo se le concedió estar

*sentar en él. Y en cada uno de los cielos salió el heraldo para proclamar acerca de mí: “Este es Metatrón, mi siervo, al que he colocado como príncipe y soberano sobre todos los príncipes de mi reino y sobre todos los hijos del cielo, a excepción de los ocho grandes príncipes, los honorables y temibles, que son llamados Yahveh, por el nombre de su rey. Todo ángel y todo príncipe que tenga algo que decir ante mí, que vaya ante él y se lo diga a él. Y toda palabra que él os diga en mi nombre, la observaréis y la cumpliréis. Porque he encomendado al príncipe de la sabiduría y al príncipe del entendimiento que lo instruyan en la sabiduría de este mundo en la del mundo venidero. Además he puesto a su cargo todos los tesoros de los palacios de Arabot y todos los depósitos de vida que tengo en los altos cielos<sup>557</sup>.*

*Dijo R. Yišmael: “Me dijo Metatrón, el príncipe de la presencia”:*

*-El Santo, bendito sea, me reveló desde entonces todos los misterios de la Torá, todos los secretos de la sabiduría y todas las profundidades de la ley perfecta; todos los designios del corazón de las criaturas, todos los secretos del universo y todos los secretos de la creación fueron revelados ante mí del mismo modo que fueron revelados ante el hacedor de la creación. Mucho velé para contemplar profundos secretos y misterios maravillosos. Antes de que el hombre piense algo ocultamente, yo lo veo; y antes de que el hombre haga algo, yo lo veo. Y no hay nada en lo más alto ni en lo más profundo del mundo que de mí se oculte<sup>558</sup>.*

Por último, la angelización de Henoc ya vista en 2Hen 9: 9-23<sup>559</sup>, tiene su equivalente también en 3Henoc, aunque en la obra de Heḳalot, la metamorfosis del personaje es mucho más radical y visual:

*Dijo R. Yišmael: “Me dijo Metatrón, el príncipe de la presencia”:*

---

sentado debido a su papel de escriba: “*sentarse para escribir los méritos de Israel*”. Díez Macho, A. (1984). *Apócrifos del Antiguo Testamento, vol. IV*, Madrid, Ediciones Cristiandad, p.232. En el capítulo dedicado a 3Henoc se desarrollará en profundidad el tema Metatrón como segundo poder en el cielo y la problemática que hay en torno a este tema, llegando incluso a ser considerado un tema de herejes y apóstatas.

<sup>557</sup> 3Hen 10: 1-6.

<sup>558</sup> 3Hen 11: 1-3.

<sup>559</sup> Proceso que comienza con Henoc sentado frente a Dios y continúa con la unción del patriarca por parte del arcángel Miguel y culmina al vestirle con unos ropajes llenos de belleza y esplendor, haciéndole indistinguible del resto de los ángeles.

*-Después de (concederme) todas esas cualidades, puso el Santo, bendito sea, su mano sobre mí y me bendijo con 5.360 bendiciones. Crecí y aumenté de tamaño tanto como lo que mide el mundo a lo ancho y a lo largo. El hizo que me salieran setenta y dos alas, treinta y seis a un lado y treinta y seis al otro, siendo cada una de las alas como el contenido del mundo. Fijó en mí 365.000 ojos, y cada uno de ellos era como la luminaria mayor. Y ningún tipo de esplendor, brillo, hermosura o belleza que se encuentre en todas las luces del universo dejó él sin fijar en mí<sup>560</sup>.*

Todos estos detalles permiten sugerir que el apocalipsis eslavo de 2Henoc tiene, si bien no de forma plenamente desarrollada, muchos puntos comunes con el futuro desarrollo de las labores de Metatrón como virrey de Dios. Son tantos los puntos coincidentes entre los capítulos anteriores de 2Henoc y 3Henoc que difícilmente puede no existir unión alguna entre ellos.

#### -Henoc y su equivalente celestial

Tal y como se ha visto al presentar a Henoc como segundo regente de los cielos y exponer los vínculos que hay entre el apócrifo eslavo y 3Henoc, se puede observar que incluso el propio Dios y Metatrón guardan una serie de similitudes<sup>561</sup> entre ellos (ambos poseen su propio trono, una cortina que los separa del resto de seres celestiales y despiden una luz tan brillante que es prácticamente imposible de contemplar). Todo esto podría llevar a pensar que Metatrón es una réplica inferior de las características y atributos del propio Dios. Las similitudes entre ambos son tan peligrosamente próximas que el propio 3Henoc recoge un caso de herejía por parte del místico Aḥer, que confundió a Metatrón con otra divinidad, asegurando que en el cielo hay más de un poder divino:

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia, la gloria de todo el cielo:*

*-Al principio yo me sentaba sobre un gran trono a la puerta del séptimo palacio y juzgaba a todos los seres celestiales, la corte celestial, por la autoridad del Santo, bendito sea. Repartía yo grandeza, realeza, dignidad, gobierno, honor y*

---

<sup>560</sup> 3Hen 9: 1-5.

<sup>561</sup> Aunque tengan rasgos semejantes, nunca hay una equiparación completa. Metatrón siempre está supeditado a la autoridad de Dios, ya que es el segundo quien otorga todas estas características al primero.

*alabanza, diadema y corona de gloria a todos los príncipes de los reinos*<sup>562</sup> cuando me sentaba en el tribunal celestial. Los príncipes de los reinos estaban en pie junto a mí, a mi derecha e izquierda, por la autoridad del Santo, bendito sea. Pero cuando Aḥer llegó para contemplar la visión de la merkabah, fijó sus ojos en mí y temió y tembló a causa mía. Su espíritu estaba tan asustado que se le salía de dentro por el terror, horror y pavor que yo inspiraba al verme sentado en un trono como un rey con todos los ángeles servidores en pie junto a mí, como siervos, y todos los príncipes de los reinos, ceñidos de coronas, rodeándome. Entonces abrió su boca y dijo: “En verdad hay dos poderes divinos en el cielo”. Inmediatamente surgió una voz divina desde el cielo. De delante de la Šekinah, diciendo: “Volved, hijos apóstatas, excepto Aḥer”. En ese instante llegó Anaḥiel, el príncipe, el honorable, glorificado, amado, maravilloso, temible, venerable, en comisión del Santo, bendito sea, y me dio sesenta golpes con látigos de fuego y me hizo permanecer de pie<sup>563</sup>.

Este capítulo de 3Henoc demuestra que llegó un punto en el que al propio Metatrón se le podía percibir como una representación o manifestación corpórea del propio Dios, lo que recuerda a otra tradición de Heḳalot, la del Šīṭūr Qōmah<sup>564</sup>, la medida de Dios, que representa de forma antropomórfica los nombres secretos y atributos de la divinidad.

No obstante, no es posible vincular la figura de Šīṭūr Qōmah con Henoc en el apocalipsis eslavo. Todo lo contrario. La enorme diferenciación entre Dios y Henoc queda patente en el momento en que Henoc se dirige a su familia, mostrando los rasgos que separan a la divinidad del propio patriarca, tal y como se indicó al presentar a Henoc como el siervo del Rostro de Dios:

*Escuchad hijos míos, pues no os hablo hoy por mi propia boca, sino por la del Señor, que me ha enviado a vosotros. Pues vosotros estáis percibiendo las palabras de mis labios –de un hombre que ha sido creado igual que vosotros-, pero o se las he oído al Señor de su propia boca de fuego, ya que la boca del*

---

<sup>562</sup> Se trata de los “ángeles de las naciones”, encargados de proteger al resto de pueblos. Ya aparecen en el ciclo henóquico en 1Hen 56: 5.

<sup>563</sup> 3Hen 16: 1-5. Tal y como se indicó previamente, en el capítulo de 3Henoc dedicado a Metatrón se indagará más en este espinoso tema de “los dos poderes en el cielo”, así como varias interpretaciones de este mismo pasaje. Si se ha traído a colación en este momento es debido a que sirve como ejemplo del énfasis que algunos autores pusieron en presentar a Henoc-Metratrón como un ser casi divino.

<sup>564</sup> En hebreo שיעור קומה.

*Señor es como un horno ardiente y sus ángeles son como llamas que salen (de él). Vosotros, hijos míos, estáis viendo mi rostro, el de un hombre que ha sido creado como vosotros, pero yo he contemplado la faz del Señor, semejante a un hierro candente que, al sacarlo del fuego, despide centellas y abrasa. Vosotros estáis viendo mis ojos, los de un hombre que ha sido creado igual que vosotros, pero yo he visto los ojos del Señor como un haz de rayos del sol que infunde pavor a los ojos humanos. Vosotros, hijos míos, contempláis la diestra de quien os está ayudando –un hombre hecho igual que vosotros-, pero yo he contemplado la diestra del Señor, que cubre el cielo entero, en trance de ayudarme. Vosotros veis el volumen de mi cuerpo, análogo al vuestro, pero yo he visto el volumen del Señor como un gran trueno, que no conoce limitación. Vosotros estáis escuchando las palabras de mis labios, pero yo he oído el verbo del Señor como un gran trueno, en medio de la confusión incesante de las nubes<sup>565</sup>.*

Henoc describe a sus más allegados la forma de Dios, gigantesca, terrible y radiante, con el fuego una vez más como elemento principal. Henoc ha escuchado la voz de Dios, ha contemplado su faz, visto sus ojos, su diestra y su volumen, y él, tras ese encuentro con la divinidad, actúa como emisario. Dios no se revela de forma directa a la familia y amigos de Henoc, sino que lo hace a través del propio patriarca, quien actúa a modo de profeta. Quien habla en estos versículos realmente no es Henoc, sino el propio Dios, que emplea a Henoc como recipiente para manifestarse ante estos seres humanos que carecen del estatus que Henoc ha alcanzado debido a su rectitud y justicia. El propio Henoc indica muy claramente las diferencias entre él y Dios, al indicar que no es más que *un hombre que ha sido creado igual que vosotros*.

Esta forma de manifestarse de Dios, a través de un escogido, no es ni mucho menos exclusiva de Henoc. Puede que la diferenciación entre Henoc (profeta) y Yahveh (Dios) sea el ejemplo más grandilocuente debido a la terminología física utilizada, pero no hay que olvidar que a lo largo de toda la tradición bíblica, Dios habla a través de los profetas, poniendo sus palabras en estos elegidos, tal y como aparece en los siguientes pasajes:

---

<sup>565</sup> 2Hen 13: 3-9.

*Escuchad, cielos, y presta oído, tierra, porque Yahveh ha hablado: Hijos he criado y educado, pero se han rebelado contra Mí<sup>566</sup>.*

*Y hablaré a los profetas y Yo multiplicaré las visiones,*

*Y mediante los profetas propondré parábolas<sup>567</sup>.*

*Pero ahora, ¡oh Dios nuestro!, ¿qué podemos decir después de esto?, ya que hemos abandonado tus mandamientos, que prescribiste por medio de tus siervos los profetas, diciendo: “El país en cuya posesión vais a entrar es un país inmundo por la inmundicia [moral] de las gentes de estos territorios y por las abominaciones con que le han llenado de un extremo al otro en su impureza”<sup>568</sup>.*

*Después de haber hablado Dios antiguamente a [nuestros] padres en los profetas en muchas ocasiones y de muchas maneras, en estos días finales nos habló en un Hijo, al que constituyó heredero del universo, aquel por cuyo medio había hecho los mundos; que siendo reflejo luminoso de su esplendor e impronta de su ser; y gobernando el universo con su palabra poderosa, después que expió los pecados se sentó en la derecha de la [divina] Majestad en [las] alturas, llegando a ser tanto más poderoso que los ángeles cuanto más diferente que [el de] ellos [es el] nombre [que] ha recibido en herencia<sup>569</sup>.*

Incluso Moisés y David adquieren la categoría de profeta en el texto bíblico:

*No se levantó más en Israel profeta cual Moisés, a quien conoció Yahveh cara a cara [...] <sup>570</sup>.*

*Hermanos, del patriarca David se os puede decir abiertamente que murió y fue sepultado, y su sepulcro sigue entre nosotros hasta el día de hoy. Pues bien, al*

---

<sup>566</sup> Is 1: 2.

<sup>567</sup> Os 12: 11.

<sup>568</sup> Es 9: 10-11.

<sup>569</sup> Heb 1: 1-4.

<sup>570</sup> Dt 34: 10.

*ser profeta y saber que Dios le había prometido con juramento que del futo de sus entrañas sentaría [a uno] en su trono, previéndolo[lo] habló de la resurrección del Mesías: ni sería abandonado en el abismo ni su carne experimentaría [la] corrupción<sup>571</sup>.*

La enorme diferenciación física entre Henoc y Dios choca con los postulados de algunos estudiosos<sup>572</sup>, quienes ven el citado pasaje de 2Hen 13: 3-9 de una forma totalmente opuesta: Aparentemente Henoc se apropiaría de los rasgos de Dios en el texto eslavo para configurarse como una réplica terrenal de la divinidad. Sin embargo, esta es una afirmación peligrosa, que se desarrolla teniendo ya en cuenta la existencia de 3Henoc y las tradiciones de Metatrón, algo poco recomendable al estudiar la evolución de Henoc dentro del texto eslavo como obra unitaria y que además estaría obviando toda la tradición profética del Antiguo Testamento.

¿En qué fuentes se basan VanderKam y Charlesworth para ver en 2Henoc a esta “contrapartida terrenal” de Dios en Henoc? Justamente en la identificación que se hace de Henoc como Hijo del Hombre en el apócrifo etiópico y las tradiciones de Jacob, que aparecen en fragmentaria obra apocalíptica y muy fragmentaria: *La Oración de José*:

*Llegó a mí aquel ángel, me saludó y me dijo:*

*-Tú eres el Hijo del hombre que naciste para la justicia; ella ha morado en ti, y la justicia del “Principio de días” no te dejará.*

*Y añadió:*

*-El invoca para ti la paz en nombre del siglo venidero, pues de ahí ha salido la paz desde la creación del mundo, y así será contigo por los siglos de los siglos. Todos marcharán por tu camino, no dejándote la justicia nunca. Contigo será su morada, contigo su suerte, y de ti no se separarán por los siglos de los siglos. Habrá así largura de días (en la época) de ese Hijo del hombre, y tendrán los justos paz e irán por el camino recto en nombre del Señor de los espíritus eternamente<sup>573</sup>.*

---

<sup>571</sup> He 2: 29-31.

<sup>572</sup>VanderKam, J., Charlesworth, J. H. (ed.) (1992). "Righteous One, Messiah, Chosen One, and Son of Man in 1 Enoch 37-71", *The Messiah: Developments in Earliest Judaism and Christianity*, p. 182-183.

<sup>573</sup> 1Hen 71: 14-17.



De la citada *La Oración de José*<sup>574</sup> solo se han conservado tres pasajes, que narran un hecho sorprendente: Jacob es la manifestación humana del ángel Israel, quien luchó contra el arcángel Uriel, el cual trató de quitarle su rango en los cielos. Del contenido de la obra, el interés para VanderKam y Charlesworth se encuentra en el primer fragmento, bastante confuso y que sirve como ampliación y reformulación de la enigmática lucha de Jacob contra Dios/el ángel de Génesis:

*Y así Jacob dijo: "Yo, Jacob, te hablo a ti, pues soy Israel y un angel de Dios, un espíritu gobernante, y Abraham e Isaac fueron creados antes de cada una de las obras de Dios; y yo soy Jacob, llamado así por los hombres, pero mi nombre es Israel, llamado así por Dios, un hombre que busca a Dios, ya que soy el primer nacido que Dios hizo vivir.*

*Y añadió: "Cuando regresaba de Mesopotamia a Siria, Uriel, el ángel de Dios, se me presentó y dijo que yo había descendido a la tierra a morar con los hombres, y por eso soy llamado Jacob. Él estaba enfadado conmigo, y luchó contra mí diciendo que su nombre (Uriel) y Su nombre deberían ser mi nombre. Y le llamé por su nombre (a Uriel), indicando cuan grande era entre los Hijos de Dios;*

*¿Acaso no eres tu Uriel, mi octavo, y no soy yo Israel, arcángel del poder de Dios, y capitán entre los Hijos de Dios? ¿Acaso no soy yo Israel, primer príncipe de la presencia de Dios, e invocado por Dios por mi nombre inextinguible?"*<sup>575</sup>.

*Quedóse entonces Jacob solo, y un hombre estuvo luchando con él hasta rayar el alba. Como viese que no le podía, alcanzóle en la articulación del muslo, y se dislocó la articulación del muslo, y se dislocó la articulación del muslo de Jacob mientras peleaba con él. Entonces dijo [el personae]:*

*-Déjame marchar, pues raya el alba.*

---

<sup>574</sup>Obra judía del s. I d.C., aunque actualmente solo se conserva en eslavo, al igual que 2Henoc. Charlesworth, J. H. (ed.) (1985). *The Old Testament Pseudepigrapha: Expansions of the Old Testament and Legends, Wisdom and Philosophical Literature, Prayers, Psalms, and Odes, Fragments of Lost Judeo-Hellenistic works*, vol. 2, Doubleday and Company.

<sup>575</sup> Menzies, A. (ed. y trad.) (1896). *Origen. Commentary on the Gospel of John - Book II*, (online) <http://www.newadvent.org/fathers/101502.htm>

*Mas respondió Jacob:*

*-No te dejaré marchar sin que me hayas bendecido:*

*Él le preguntó:*

*-¿Cuál es tu nombre?*

*Contestó:*

*-Jacob.*

*Dijo él:*

*-Ya no se dirá tu nombre Jacob, sino Israel, por cuanto has luchado (sárita) con 'Ĕlohim y con hombres y has vencido.*

*Jacob, entonces le preguntó y dijo:*

*-¡Declárame, por favor, tu nombre!*

*Respondió:*

*-¿Por qué me preguntas mi nombre?*

*Y allí mismo le bendijo. Jacob denominó al lugar Penuel<sup>576</sup>, porque [se dijo]:*

*“He visto a 'Ĕlohim cara a cara (panim), y sin embargo, ha quedado a salvo mi vida”<sup>577</sup>.*

---

<sup>576</sup> Según el texto de Génesis, lo más probable es que Jacob luchase contra Dios/'Ĕlohim, tal y como indica explícitamente el propio Jacob al final del pasaje al explicar porqué ha decidido llamar al lugar de la lucha “Penuel” (פְּנוּאֵל, es un compuesto entre פֶּה “boca/rostro” y אֵל “Dios”). Sin embargo, no deja de llamar la atención el hecho de que otra de las posibles lecturas de פְּנוּאֵל sea Fanuel, uno de los arcángeles que aparece en 1Henoc, y que actúa además como otro de los nombres de Uriel, el ángel contra el que Jacob lucha en *La oración de José*. Es importante señalar la importancia de que el ángel sea Uriel, quien con frecuencia es identificado como el encargado de transmitir conocimiento a los místicos o patriarcas. En 1Henoc es el encargado de guiar a Henoc durante gran parte de sus viajes celestiales, y en 2Henoc repite con esta función de guía celestial bajo el nombre de Vrevoil.

Tampoco se puede pasar por alto al ángel Sariel, que tal y como se ha visto en 1Henoc, en ocasiones es representado como uno de los Vigilantes caídos, mientras que en otros pasajes de la misma obra aparece como uno de los arcángeles que están junto a Dios. Sariel también es otro de los nombres tanto del propio Uriel como de Metatrón. Boccaccini, G., Ibba, G. (eds). (2009). *Enoch and the Mosaic Torah: The Evidence of Jubilees*. Michigan. Wm. B. Eerdmans Publishing, p. 142.

De hecho, aunque su escritura aramea sea זְהִיאל (Mandamiento/Orden de Dios e incluso Luna de Dios según la lista de 1Hen 6), la forma hebrea es diferente y permite otorgarle un título aún más importante: שְׂרִיאל (Príncipe de Dios). De este modo, no sería descabellado vincular a Uriel/Sariel con el título de

En el *La Oración de José*, Jacob es identificado con el ángel Israel, y una exaltación similar ocurre también en los capítulos del episodio de Betel y la escalera de los ángeles en algunos targumim y midrašim: *Targum Pseudo-Jonatán*, *Targum Neofiti*, fragmentos de los targumim de la Genizah del Cairo y *Midraš Rabbah*. Dichos textos presentan a Jacob sentado en un trono en lo alto del cielo, al final de la escalera. De esta manera, por una parte se observa al texto de Génesis:

*Luego tuvo un sueño y he aquí que era una escala que se apoyaba en la tierra y cuyo remate tocaba los cielos, y ve ahí que los ángeles de 'Élohim subían y bajaban por ella. He aquí, además, que Yahveh estaba en pie junto a ella y dijo: "Yo soy Yahveh, Dios de tu padre Abraham y Dios de Isaac. La tierra sobre la que yaces la daré a ti y tu descendencia [...]"*<sup>578</sup>.

Y por otro lado está el contenido de los targumim y midrašim:

*Él [Jacob] tuvo un sueño, y contempló una escalera que estaba fija en la tierra y cuyo remate llegaba a los cielos... y en ese día ellos (los ángeles) ascendían a lo alto de los cielos y dijeron: "Ven y mira a Jacob el piadoso, cuya imagen se encuentra fija en el Trono de la Gloria, y es a quien deseáis ver"*<sup>579</sup>.

*Y soñó y contempló una escalera, fija en la tierra y con su remate en lo alto de los cielos; y contempló a los ángeles que le habían acompañado desde la casa de su padre, ascendiendo para llevar las buenas nuevas a los ángeles que se encontraban en lo alto, diciendo: "Venid y ved al hombre piadoso cuya imagen se encuentra fija en el Trono de la Gloria, y es a quien deseáis ver". Y le*

---

Príncipe de la Presencia, que a su vez es uno de los roles que tendrá el propio Metatrón y que ya puede rastrearse en el título "Siervo del Rostro" que posee el Henoc eslavo.

Además, según el fragmento de *La oración de José*, Jacob-Israel se refiere a sí mismo como primer príncipe de la presencia de Dios, por lo que podría estar refiriéndose a sí mismo como otro Príncipe de la Presencia, lo cual ayudaría a entender por qué Jacob y Uriel combaten por el mismo puesto en el cielo.

Para otros autores, este relato posiblemente fuera originariamente una leyenda sobre un antiguo lugar de culto, Penuel. En ella, un hombre de gran fuerza lucha contra la divinidad del lugar, para posteriormente ser identificados como Jacob y Dios/Élohim, respectivamente. El narrador yahvista podría ver en este pasaje una alegoría a la relación existente entre Yahveh y su pueblo. Cantera Burgos, F., Iglesias González, M. (Eds.). *Sagrada Biblia*, p. 38.

<sup>577</sup> Gn 32: 25-31.

<sup>578</sup> Gn 28: 12-13.

<sup>579</sup> Díez Macho, A., Maher, M. (trad.) (1992). *Targum Pseudo-Jonathan: Genesis*. Colledgeville. The Liturgical Press, pp. 99-100.

*contemplaron, tanto los ángeles del Señor que ascendían como los que bajaban*<sup>580</sup>.

*Y soñó que había una escalera en la tierra, cuyo remate llegaba a los cielos; y contempló a los ángeles que le habían acompañado desde la casa de su padre, ascendiendo para anunciar a los ángeles de los cielos: “Venid a ver al hombre piadoso, cuya imagen está fijada en el Trono de la Gloria”*<sup>581</sup>.

*... Y así dijo: “Israel a través de quien sere glorificado; eres tú [dijeron los ángeles,] cuyos rasgos se encuentran grabados en lo alto; ellos ascendieron y vieron sus rasgos y descendieron y le encontraron durmiendo*<sup>582</sup>.

En todos estos pasajes se observa que a través del sueño, Jacob se observa venerado por los ángeles, quienes señalan que su lugar es el Trono de la Gloria. ¿Significa eso que Jacob posee una contrapartida celestial en lo alto de los cielos o es un reflejo del propio Dios? Difícilmente. A falta de la existencia de un estudio detallado sobre la composición de *La Oración de José*, no hay olvidar que en la tradición bíblica no existe un único trono en los cielos, sino que junto al de Dios, hay otros ocupados por la figura mesiánica del Hijo del Hombre (Jesús en el Nuevo Testamento), así como una serie de escogidos y sabios de la historia de Israel. Posiblemente Jacob se vea él mismo ocupando uno de esos tronos en los pasajes de los de los targumim y midrašim. Dichos tronos aparecen en los siguientes pasajes:

-Los tronos de los ancianos de la corte celestial:

*La luna se sonrojará entonces y se abochornará el sol, pues reinará Yahveh Šeba’ot en el monte Sión y en Jerusalén, y ante sus ancianos [brillará] su Gloria*<sup>583</sup>.

*En seguida entré en éxtasis: resulta que en el cielo estaba puesto un trono, y en el trono [alguien] sentado, y el que estaba sentado [era] de aspecto parecido a*

---

<sup>580</sup> McNamara, M. (trad.) (1992). *Targum Neofiti I: Genesis*. Collegeville. Liturgical Press, p. 140.

<sup>581</sup> Klein, L. M. (1980). *The Fragment-Targums of the Pentateuch According to Their Extant Sources*. Rome, Biblical Institute Press, p.220.

<sup>582</sup> Freedman, H., Maurice, S. (eds.) (1961). *Midrash Rabbah*, 10 vols; London. Soncino Press, p. 2626.

<sup>583</sup> Is 24: 23. Estos ancianos sentados en torno a Yahveh y que actúan como su corte o senado celestial son un préstamo procedente de la religión asirio-babilónica. Dentro del contexto bíblico se les ha identificado como una representación de los doce patriarcas de Israel y los apóstoles de Jesús. Cantera Burgos, F., Iglesias González, M. (Eds.). *Sagrada Biblia*, p. 1428.

*piedra de jaspe y coralina; y alrededor del trono [había] una aureola de aspecto parecido a [la] esmeralda. Y alrededor del trono, veinticuatro tronos, y sentados en los tronos veinticuatro ancianos vestidos con vestiduras blancas y coronas de oro en sus cabezas. Y del trono salían relámpagos y estampidos de truenos. Y ante el trono ardían siete antorchas de fuego, que son los siete Espíritus de Dios, y ante el trono había como un mar transparente, parecido a cristal*<sup>584</sup>.

*Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron, y adoraron a Dios que estaba sentado en el trono, diciendo:*

*“¡Amén! ¡Aleluya!”*<sup>585</sup>

-El trono del Hijo del Hombre y los justos:

*Jesús les dijo: “Os digo de verdad: vosotros, los que me seguisteis, cuando en la regeneración se sienta el Hijo del Hombre en su trono esplendoroso, os sentaréis también vosotros en doce tronos para juzgar a las tribus de Israel*<sup>586</sup>.

*El le dijo: “¿Qué quieres?”*

*Le dice: “Di que estos dos hijos míos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y otro a tu izquierda”*<sup>587</sup>.

*El les dijo: “¿Qué queréis que yo os haga?”*

*Ellos le respondieron: “Concédenos sentarnos en [el] esplendor [de] tu [reino], uno a tu derecha y otro a tu izquierda”*<sup>588</sup>.

*Cuando venga el Hijo del Hombre con [todo] su esplendor y todos los ángeles con él, entonces se sentará en su trono esplendoroso, y se reunirán ante él todas las naciones; y los separará unos de otros, como el pastor separa a las ovejas de las cabras, y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a la izquierda*<sup>589</sup>.

---

<sup>584</sup> Ap 4: 2-6.

<sup>585</sup> Ap 19: 4.

<sup>586</sup> Mt 19: 28.

<sup>587</sup> Mt 20: 21.

<sup>588</sup> Mc 10: 36-37.

<sup>589</sup> Mt 25: 31-33.

*Vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas; y yo os concedo el título de “rey”, como mi Padre a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel*<sup>590</sup>.

*Al vencedor le concederé sentarse conmigo en mi trono, como también yo he salido vencedor y me he sentado con mi padre en su trono*<sup>591</sup>.

Como bien se puede observar, no existe un único trono en los cielos. Ahora bien, ¿cuál es la función de los tronos celestiales? ¿Por qué tienen tanta importancia en la historia bíblica? El concepto del trono y la acción de estar sentado en el cielo, implica poder y autoridad:

*Así afirma Yahveh:*

*Los cielos son mi trono y la tierra el escabel de mis pies.*

*¿Qué casa podrías construirme y qué lugar para descanso mío?*<sup>592</sup>

*Tu trono, ¡oh, 'Ĕlohim!, es por siempre jamás; un centro de equidad es tu cetro regio*<sup>593</sup>.

*Continué mirando, hasta que se pusieron unos tronos y un anciano se sentó; su vestidura era blanca como la nieve, y el cabello de su cabeza como lana limpia; su trono eran llamas de fuego; las ruedas del mismo, fuego abrasador. Un río de fuego corría y salía de delante de él; miles de millares le servían y miríadas y miríadas estaban de pie ante él. El tribunal tomó asiento, y los libros fueron abiertos*<sup>594</sup>.

---

<sup>590</sup> Lc 22: 28-30.

<sup>591</sup> Ap 3: 21.

<sup>592</sup> Is 66:1.

<sup>593</sup> Sal 45: 7.

<sup>594</sup> Dan 7: 9-10. La representación de Dios como “Anciano de los Días” rodeado de su tribunal, y todos ellos sentados en tronos tiene su antecedente en la figura de Ba `al Šamen de Tiro y Ugarit. Cantera Burgos, F., Iglesias González, M. (Eds.). *Sagrada Biblia*, p. 795.

*En ese tiempo llamarán a Jerusalén “Trono de Yahveh”, y confluirán hacia ella todas las naciones en el nombre de Yahveh, en Jerusalén y ya no seguirán la obstinación de su corazón perverso<sup>595</sup>.*

La imaginería del trono como símbolo de poder aparece en muchas ocasiones junto con la acción de sentarse a la derecha, como es el caso de los pasajes referidos al Mesías-Hijo del Hombre, presentes tanto en el Tanak como en el Nuevo Testamento. En el texto bíblico, la diestra es, al igual que el trono, un símbolo de poder, fuerza, importancia y preeminencia. A su vez, quizás esta alegoría de poder a través de la mano derecha sea una crítica a los zurdos, quienes han sido objeto de burla y sospecha en épocas pasadas. El Mesías-Hijo del Hombre en el Nuevo Testamento (Jesús) se sienta a la derecha de Dios puesto que es el lugar de mayor poder y autoridad junto a Dios:

*Oráculo de Yahveh a mi Señor: “Siéntate a mi derecha hasta que convierta a tus enemigos en escabel de tus pies”<sup>596</sup>.*

*[...] ¿Quién [es] el que murió (más aún, resucitó), el que además está a la derecha de Dios, el que además intercede por nosotros [...] <sup>597</sup>.*

*Así que, si resucitasteis con Cristo, buscad lo de arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios [...] <sup>598</sup>.*

*Y mientras que todo sacerdote todos los días está en pie oficiando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden eliminar [los] pecados, éste, después de ofrecer un sacrificio por [los] pecados, se sentó perpetuamente a la derecha de Dios, aguardando ya hasta que sus enemigos sean puestos como escabel de sus pies; pues con una oblación ha perfeccionado perpetuamente a los que van siendo santificados<sup>599</sup>.*

---

<sup>595</sup> Jer 3: 17.

<sup>596</sup> Sal 110: 1.

<sup>597</sup> Rom 8: 34.

<sup>598</sup> Col 3: 1.

<sup>599</sup> Heb 10: 11-14.

*[...] Fija la mirada en quien abre el camino de la fe y [la] perfección, Jesús, que ante la dicha que se le proponía soportó una cruz, sin hacer caso de [la] ignominia, y está sentado a la derecha del trono de Dios<sup>600</sup>.*

*[...] Resurrección de Jesucristo, quien, después de irse al cielo y sometérsele [los] ángeles, potestades y potencias, está a la derecha de Dios<sup>601</sup>.*

Junto con los previamente citados, hay otro personaje de gran importancia para en la cultura judeocristiana que cuenta también con su propio trono celestial: Moisés. Sin embargo, esta representación del legislador por antonomasia del pueblo hebreo no procede de una obra bíblica, sino de una tragedia teatral, escrita por Ezequiel el Dramaturgo, un poeta judío alejandrino del s. II d.C. El nombre por el que se conoce comúnmente a dicha obra es Exagōgē. En ella, Moisés tiene una visión a un hombre descrito como un noble con corona, un cetro en la mano izquierda y sentado en un gran trono. Durante el transcurso de la visión, el noble entrega a Moisés sus objetos y le insta a sentarse en su trono:

*Tuve una vision de un gran trono en lo alto del monte Sinaí, que llegaba hata lo alto de los cielos. Un noble estaba sentado en él con una corona y un largo cetro en su mano izquierda. Me señaló con su mano derecha, así que me acerqué y permanecí ante el trono. Él me dio el cetro y me indicó que me sentara en el gran trono. A continuación me dio una corona real y se levantó del trono. Contemplé toda la tierra y observe todo alrededor de la tierra y los cielos. Una multitud de etrellas se postraban ante mí y las conté todas. Parecían un batallón de hombres. Entonces me desperate de mi sueño con miedo.<sup>602</sup>.*

La figura del noble sentado en el gran trono, con corona y trono, recuerda a la imagen de Dios como gran legislador, el “Anciano de los Días” citado previamente. Y la multitud de estrellas que rodea al trono y su comparación con un batallón de hombres invita a pensar que se trata de sus ángeles. En el texto se observa como el noble-Dios invita a Moisés a sentarse en su trono, pero en ningún momento con el objetivo de sustituir a la divinidad, sino de contemplar toda la Creación y formar parte de su

---

<sup>600</sup> Heb 12: 2.

<sup>601</sup> 1Pe 3: 21-22.

<sup>602</sup> Exagōgē 67-82. Jacobson, H. (1983). *The Exagoge of Ezekiel*. Cambridge University Press, pp. 54-55.



tribunal celestial, tal y como ocurre con Jacob en de *La Oración de José* y en las citas previas de los targumim y midrašim.

Por lo tanto, en todos estos casos previamente citados aparece la tradición de Dios como juez y legislador del universo, quien invita a los escogidos y héroes principales de la tradición bíblica a formar parte de su corte, sentados en un trono divino<sup>603</sup>. Y lo mismo ocurre con Henoc en el apocalipsis eslavo. Tal y como fue mostrado en 2Hen 13: 3-9, se muestra una descripción del patriarca en la cual se muestran las enormes diferencias físicas entre él y el propio Dios. En su elevación a los cielos no solo se encargará de la labor de escriba celestial, sino que Dios le ha destinado un lugar frente a Su Rostro para toda la eternidad:

*Ten ánimo, Henoc, y no temas: levántate y permanece ante mí para siempre*<sup>604</sup>.

*Y, después de treinta días, yo te enviaré a mi ángel para que te saque de la tierra y de entre tus hijos (y te traiga) a mi lado*<sup>605</sup>.

Antes de que se sitúe frente a Dios, la divinidad insta a Henoc a que se siente a su izquierda, desde donde le revela todos los secretos celestiales.

*Y me llamó el Señor y me dijo:*

*-Henoc, siéntate a mi izquierda juntamente con Gabriel*<sup>606</sup>.

¿Por qué se sienta Henoc a la izquierda y no a la derecha? Posiblemente el autor-compilador de la obra era consciente de la tradición del Hijo del Hombre sentado a la diestra de Dios, y por ello mismo sitúa a Henoc a la izquierda de la divinidad. El lado derecho del trono de Dios ya está ocupado, y con ello además se consigue diferenciar a Henoc de la figura mesiánica del Hijo del Hombre. Henoc, es en definitiva, un hombre escogido por Dios, y este le confiere un gran poder y autoridad en los cielos, pero el texto eslavo no le vincula con el Mesías que aparecerá al final de los tiempos.

---

<sup>603</sup> No obstante, aún hay una corriente de investigadores que ve en estos héroes bíblicos exaltados a una serie de entes peligrosamente próximos a convertirse en hipóstasis de Dios. Segal, A. F., Sanders, E. P. (1981). "Ruler of the World: Attitudes about Mediator Figures and the Importance of Sociology for Self-Definition". *Jewish and Christian Self-Definition*, nº28, pp. 255-256.

<sup>604</sup> 2Hen 9: 16.

<sup>605</sup> 2Hen 11: 101.

<sup>606</sup> 2Hen 11: 1.

En definitiva, resulta aventurado indiar que en 2Henoc el patriarca posee un “equivalente celestial” o contrapartida divina como indican algunos autores. Imbuido de rasgos proféticos y de una recién adquirida inmortalidad, el séptimo patriarca antediluviano pasa a formar parte de la corte celestial de Dios, sentándose a su izquierda y tomando nota de todos los secretos y misterios del mundo. Es cierto que posee ciertos rasgos que podrían considerarse divinos, pero la existencia de estos se debe a que es el propio Dios quien otorga a Henoc estos rasgos a través de la unción. Además, a través de las fuentes bíblicas y otras tradiciones vinculadas a personajes como Jacob y Moisés se refuerzan dos ideas clave: Henoc forma parte de la corte celestial de Dios y al mismo tiempo es una figura diferente a la del Mesías-Hijo del Hombre. El enaltecimiento posterior de dichas características en 3Henoc, así como la recuperación del polémico pasaje de 1Hen 71: 13-17 en el que el personaje es equiparado al Hijo del Hombre son la base de las polémicas teorías y afirmaciones posteriores que sitúan al personaje como un Mesías o divinidad inferior.

### *6.5.3.2: Títulos antiguos de Henoc*

2Henoc es el continuador espiritual de los temas presentados en 1Henoc, *El Libro de los Jubileos*, y otras tradiciones vinculadas con el patriarca antediluviano, por lo que hay consenso general a la hora de incluir la obra con el resto de material henóquico pese a la confusa historia de la transmisión del texto. Uno de los argumentos que refuerza su inclusión en este ciclo literario es la presencia en el apócrifo eslavo de muchos de los títulos ya conocidos. Algunos de ellos han sufrido cambios bruscos, siendo un antecedente directo de su vínculo posterior con la mística de Merkabah y Heḳalot, pero la base conceptual siguen siendo las obras procedentes de la época del Segundo Templo. A lo largo de este segundo apartado dedicado a los títulos del Henoc eslavo, se estudiarán las nuevas versiones de títulos ya conocidos, como adivino, mediador, conocedor de los secretos, sacerdote y escriba.

#### -Henoc el adivino

El lector que se aproxime a 2Henoc con conocimiento del rol adivinatorio de Henoc adquirido de la tradición mesopotámica y las obras apócrifas anteriores, lo tiene

fácil para percibir que este conocido título ha sufrido una evolución con el paso del tiempo. En 1Henoc, el patriarca entra en contacto con realidades y seres superiores a las que solo puede acceder en un estado onírico de ensoñación, mientras que en 2Henoc se encuentra dormido al inicio de la visión, pero despierta en mitad de la misma, en el momento en que establece contacto con los ángeles<sup>607</sup>. No hay más que comparar estos dos pasajes pertenecientes a cada obra:

*Me marché y permanecí en las aguas de Dan, en (el país de) Dan, que está a la derecha del occidente del Hermón, recitando su memorial de ruego hasta dormirme. Y he aquí que tuve un sueño y experimenté visiones, viendo imágenes de castigos (y ordenándoseme) que hablase a los hijos del cielo y los increpara. Me desperté y fui hacia ellos, que se encontraban reunidos haciendo duelo en Ubelseyael, entre el Líbano y Seneser, con los rostros cubiertos. Les conté entonces cuantas visiones había tenido en mi sueño y comencé a decir estas palabras justas y a reprender a los vigilantes celestes<sup>608</sup>.*

*En el mes primero, en el día designado del primer mes, en el primer día me encontraba yo, Henoc, solo en casa y descansaba en mi lecho durmiendo. Y durante el sueño invadió mi corazón una gran pena, hasta el punto de que exclamé llorando a lágrima viva: “¿Qué cosa querrá decir esto?” En esto se me aparecieron dos varones de una estatura descomunal, tal como yo no había tenido ocasión de ver sobre la tierra. Su faz era como un sol refulgente, sus ojos semejaban antorchas ardiendo y de sus labios salía fuego; sus vestidos eran como [...] con abundancia de púrpura; sus alas brillaban más que el oro y la blancura de sus manos superaba a la de la nieve. Y poniéndose a mi cabecera, me llamaron por mi nombre. Yo desperté de mi sueño y vi claramente aquellos dos varones que estaban a mi lado. Me levanté enseguida y me postré de hinojos ante ellos, sobrecogido de pavor, hasta tal punto que el miedo hizo cambiar el color de mi rostro. Más ellos me dijeron:*

*-Henoc, ten ánimo de verdad y no te asustes, pues el Señor de la eternidad nos ha enviado a ti: sábetete que hoy vas a subir al cielo con nosotros. Comunica,*

---

<sup>607</sup> Aunque algunos elementos oníricos no han desaparecido en 2Henoc, como la cama en la que Henoc tiene su primera visión. Quizás se trate de un elemento para resaltar justamente que Henoc ya no requiere de tales instrumentos para estar en contacto con Dios y los ángeles.

<sup>608</sup> 1Hen 13: 7-10.

*pues, a tus hijos y a todos tus domésticos lo que tengan que hacer aquí abajo con tu hacienda, mientras tú estás ausente. Y que nadie te busque hasta tanto que el Señor te restituya de los tuyos. Y obedeciendo prontamente, salí de mi casa y cerré las puertas, tal como me habían indicado*<sup>609</sup>.

Como bien se observa, en lugar de continuar con el esquema tradicional de las visiones celestiales a través de los sueños, el apocalipsis eslavo rompe drásticamente con el curso habitual de los acontecimientos indicando que el patriarca es despertado por los ángeles. Ya no se dirigen a Henoc en el sueño. Este solo sirve como una rápida introducción al encuentro entre el propio Henoc y los ángeles. El hecho de que Henoc indique expresamente que despierta del sueño o que salió de su casa y cerró las puertas son suficientes para notar que este relato de visión celestial se diferencia radicalmente de los otros que han aparecido en el ciclo henóquico hasta el momento. 2Henoc es novedoso al indicar expresamente que Henoc debe subir al cielo en estado de vigilia, tal y como le indican los ángeles que le despiertan<sup>610</sup>. Tampoco hay que olvidar que en 2Henoc tiene lugar la incipiente angelización del personaje, algo que dentro de la lógica del relato mitológico, debería ocurrir de forma física, por lo que el patriarca no podría encontrarse en estado de ensoñación en su cama durante este proceso.

Esta evolución del relato de las visiones de Henoc y el enfoque que se da al estado de ensoñación es novedoso dentro del ciclo henóquico, pero no es único dentro del mundo bíblico judeocristiano, donde existen relatos que poseen características similares, en los que el protagonista en cuestión asciende en estado de vigilia al cielo:

-Henoc:

*Henoc llevaba de vida sesenta y cinco años cuando engendró a Matusalén; y caminó Henoc en compañía de Ha-’Ēlohim después de haber engendrado a Matusalén trescientos años, y engendró hijos e hijas. Resultaron pues, todos los*

---

<sup>609</sup> 2Hen 1: 2-10.

<sup>610</sup> No obstante, a efectos de la visión y posterior revelación, no importa que Henoc se encuentre durmiendo o esté despierto. El resultado es prácticamente el mismo: Henoc asciende al cielo y le es mostrado conocimiento celestial por parte de Dios y los ángeles, de la misma forma que en el texto etiópico.

*días de Henoc trescientos sesenta y cinco años. Ahora bien, Henoc caminó en compañía de Ha- 'Ĕlohim; luego dejó de existir, pues 'Ĕlohim le tomó consigo*<sup>611</sup>.

*A éste, que vivió novecientos sesenta y dos años, le sucedió su hijo Anoc, que vivió trescientos sesenta y cinco años, volvió junto a la Divinidad, y esto explica que tampoco anotaran la fecha de su muerte*<sup>612</sup>.

-Jesús:

*Conozco a uno [que vive] en Cristo, arrebatado hasta el tercer cielo hace catorce años (no sé si con [el] cuerpo, no sé si fuera del cuerpo, Dios [lo] sabe); y sé que ese hombre (no sé si con [el] cuerpo o prescindiendo del cuerpo, Dios [lo] sabe) fue arrebatado hasta el paraíso y oyó palabras arcanas que uno no puede decir*<sup>613</sup>.

Por lo tanto, en 2Henoc el lector encuentra un viaje celestial en estado de vigilia, pero que comienza y termina en la cama (con Matusalén esperando al lado de ella), aludiendo así a la tradición original de las visiones celestiales oníricas. De este modo, el apocalipsis eslavo rinde homenaje a los relatos henóquicos anteriores, pero los reformula con este nuevo tipo de ascensión, la cual tiene su momento culminante con la subida definitiva a los cielos, en la cual Henoc es tomado por los ángeles mientras está rodeado por su familia y amigos, no quedando duda alguna acerca del carácter físico de la ascensión del personaje:

*Mientras conversaba Henoc con los suyos, dejó caer el Señor niebla sobre la tierra y sobrevino una oscuridad (que) envolvió a los que estaban con Henoc. Entonces tomaron apresuradamente los ángeles a Henoc hasta el cielo más alto, donde el Señor le acogió y le colocó delante de sí por toda la eternidad. Y, al retirarse las tinieblas de la tierra, se hizo luz y la gente miraba sin comprender cómo Henoc había sido arrebatado. Entonces alabaron a Dios y se fueron a sus casas*<sup>614</sup>.

---

<sup>611</sup> El propio relato de Gn 5: 21-24 que cuenta la vida y desaparición de Henoc sirve como ejemplo para mostrar que en fuentes ajenas a las obras apócrifas de Henoc, ya aparece esta concepción de ascenso en estado de vigilia.

<sup>612</sup> Josefo, F., Vara Donado, J. *Antigüedades judías. Libros I-XI*, pp. 35-36.

<sup>613</sup> 2Cor 12: 2-4.

<sup>614</sup> 2Hen 18: 1-3.

## -Henoc el mediador

1Henoc pone gran énfasis en el papel de Henoc como mediador, tal y como fue presentado en páginas anteriores. En 1Hen, al patriarca se acercan los Vigilantes, quienes temerosos de Dios debido a su pecado, le piden escribir una petición para que este les perdone. Henoc accede a ello, aunque sabe que no obtendrán el perdón y les amonesta. A través de la agresión realizada, los Vigilantes infringen las leyes de la Creación de Dios, alejándose así de Él. El propio alejamiento del Creador también les aterroriza y hace temblar. Por eso suplican la ayuda de Henoc. Creen que quizás a través de un justo escogido por Dios puedan obtener el perdón y la paz, pero Henoc les recuerda que ahora les toca pagar las consecuencias de sus actos:

*Yendo yo entonces, les hablé a todos juntos, y todos temieron, apoderándose de ellos el temor y el temblor. Me rogaron que les escribiese un memorial de súplica para que obtuviesen el perdón y que yo lo llevase ante el Señor del cielo, pues ellos ya no podían hablar (con él) ni alzar sus ojos al cielo, avergonzados a causa de la culpa por la que habían sido condenados. Entonces escribí un memorial de súplica y ruego por sus almas, las acciones de cada uno y su petición para obtener perdón y descanso<sup>615</sup>.*

*-Yo he escrito vuestro ruego, pero en mi visión se me ha mostrado que no os valdrá vuestra súplica en todos los días de la eternidad, pues firme es la sentencia contra vosotros: no tendréis paz. Ya no subiréis al cielo por toda la eternidad, pues se ha decretado ataros a la tierra por todos los días de la eternidad. Mas antes habréis de ver la ruina de vuestros hijos predilectos, y no os servirá el haberlos tenido, pues caerán por la espada delante de vosotros. Ni valdrá vuestro ruego ni vuestros lloros y súplicas por ellos, y vosotros mismos no podréis pronunciar ninguna de las palabras del escrito que redacté<sup>616</sup>.*

Por el contrario, en 2Henoc, el héroe antediluviano rechaza vehementemente la idea de interceder ante los ángeles caídos:

*De nuevo me cogieron aquellos hombres y me llevaron al segundo cielo, (donde) me mostraron tinieblas mucho más densas que las de la tierra. Allí vi unos*

---

<sup>615</sup> 1Hen 13:3-6.

<sup>616</sup> 1Hen 14: 4-7.

*cautivos en cadenas, colgados y esperando el juicio sin medida. Estos ángeles tenían un aspecto más tétrico que las tinieblas de la tierra y se lamentaban sin cesar a cada instante. Y pregunté a los hombres que me acompañaban:*

*-¿Por qué razón están éstos sometidos a un tormento continuo?*

*Y me respondieron:*

*“Estos son los apóstatas del Señor, los que no han obedecido sus mandatos, sino que -siguiendo su propio albedrío- han apostatado juntamente con sus cabecillas, que ahora se encuentran encerrados en el quinto cielo<sup>617</sup>”.*

*Y me dio una gran lástima de ellos. Aquellos ángeles se prosternaron entonces ante mí y me dijeron:*

*-Hombre de Dios, ruega al Señor por nosotros.*

*Yo les respondí diciendo:*

*-¿Quién soy yo, hombre mortal, para interceder por unos ángeles? ¿Quién sabe adónde iré yo mismo a parar y qué es lo que me está reservado y quién será el que va a rogar por mí mismo?<sup>618</sup>*

Estos ángeles apóstatas se encuentran encerrados esperando el juicio final, y aunque no haya indicios explícitos en el capítulo, el conocedor del ciclo henóquico puede vislumbrar cierto reflejo con la petición de los Vigilantes en 1Henoc. El hecho de que se diga que han seguido su propio albedrío y que han actuado junto con sus cabecillas da a entender que se corresponderían con los ángeles que decidieron seguir a los líderes de los Vigilantes, mencionados en las listas de 1Hen 6 y otros pasajes de la obra etiópica. El patriarca, al contrario de lo que cabría esperar, rechaza abiertamente actuar en favor de ellos, pero no les amonesta, sino que simplemente se lamenta por ellos. El rechazo de Henoc no es debido a ningún sentimiento de odio o enfado hacia los Vigilantes, sino a que el patriarca se ve a sí mismo como un simple ser humano, incapaz de cambiar la decisión tomada por Dios. De este modo la humildad del personaje, uno de sus rasgos definitorios, se pone de manifiesto. Además, en estos capítulos iniciales

---

<sup>617</sup> Resulta llamativo que, mientras que en 1Henoc el lugar de encierro de los Vigilantes es el desierto, en el apocalipsis eslavo su cárcel es un cielo.

<sup>618</sup> 2Hen 4: 1-7.

del apocalipsis eslavo, Henoc aún no es consciente de su futuro celestial, por lo que aún se considera inferior a los ángeles caídos, aunque estos se prosternen a él nada más verle (los Vigilantes sí le reconocen como alguien superior a ellos precisamente por esa humildad y rectitud que ellos han perdido).

En capítulos posteriores, Henoc es llevado ante el quinto cielo, donde se encuentran los cabecillas de este primer grupo de ángeles caídos, lugar donde Henoc les amonesta pero es al mismo tiempo más misericordioso que en 1Henoc:

*Entonces me cogieron aquellos dos varones y me llevaron en volandas al quinto cielo, donde vi una cantidad innumerable de guerreros llamados grigori. Su aspecto era como de hombres, si bien su estatura era mayor que la de los grandes gigantes; su faz era triste y el silencio de sus labios era perpetuo. Y no había nadie que sirviera en el quinto cielo. Entonces dije a los dos varones que me acompañaban:*

*-¿Por qué están tan tristes (y tienen) sus rostros compungidos y su boca taciturna y por qué no hay servicio en este cielo?*

*A lo que me repusieron los dos varones:*

*-Estos son los grigori que apostataron del Señor –doscientas miríadas<sup>619</sup> en total- juntamente con su caudillo Satanael, y los que siguieron sus huellas y se encuentran aherrojados y sumergidos en una espesa niebla en el segundo cielo. Estos son los que, desde el tono del Señor, descendieron a la tierra, al lugar llamado Hermón, y rompieron la promesa en la cima del monte Hermón, mancillando la tierra con sus fechorías. Las hijas de los hombres cometen muchas abominaciones en todas las épocas de este siglo, conculcando la ley, mezclándose (con ellos) y engendrando a los grandes gigantes, los monstruos y la gran iniquidad. Y por esta razón (el Señor) los condenó en un gran juicio, mientras que ellos lloran a sus hermanos y esperan su confusión en el día grande del Señor.*

*Entonces dije a los grigori:*

---

<sup>619</sup> En 1Hen 6: 6 descienden doscientos Vigilantes, cifra mucho más reducida que la de 2Henoc, aunque no deja de guardar semejanza con ella.



*-Yo he visto a vuestros hermanos (y he sido testigo) de sus obras, de sus tormentos y de sus grandes plegarias; he rogado también por ellos, pero Dios los ha condenado (a estar) bajo la tierra hasta el fin de ésta y del cielo por los siglos.*

*Y añadí:*

*-¿Por qué os contentáis con estar esperando a vuestros hermanos y no prestáis servicio ante la faz del Señor? Estableced vuestros servicios y servid ante la faz del Señor para no enojar al Señor vuestro Dios hasta el fin.*

*Ellos escucharon mi amonestación y se alinearon en cuatro formaciones en este cielo<sup>620</sup>.*

Aunque aparecen nombrados bajo el nombre de “grigori”<sup>621</sup>, a través de la lectura del fragmento no queda duda de que se trata de los mismos Vigilantes de 1Henoc. El hecho de que descendieran al monte Hermón, se unieran a las hijas de los hombres (sobre quienes cae aquí casi todo el peso de la culpa al indicar que “*cometen muchas abominaciones en todas las épocas de este siglo*”), y engendraran con ellas no solo los conocidos gigantes, sino también todo tipo de monstruos los identifica directamente con las huestes de Semyaza y Azazel/Asael. En cambio, en el texto eslavo se dice que su líder es Satanael, personaje destacado en 2Henoc y que será analizado detalladamente al tratar el contenido demonológico de la obra.

Por otra parte, y como se indicó previamente, resulta muy interesante que en 2Henoc el lugar de castigo de los grigori no sea el desierto o un lugar subterráneo, sino el propio cielo. Este apocalipsis eslavo posee una distinción mucho más elaborada del mundo celestial y sus divisiones, y de los siete cielos presentes en el texto, dos están destinados para los ángeles caídos.

En estas cárceles se encuentran las huestes de los grigori (segundo cielo) y sus líderes (quinto cielo)<sup>622</sup>, salvo Satanael, cuya localización es incierta en el texto<sup>623</sup>.

---

<sup>620</sup> 2Hen 7:1-13.

<sup>621</sup> Se trata de un grecismo que esconde a la palabra *ἐγρήγοροι* (despierto/vigilante), equivalente al arameo עִיר (vigilante).

<sup>622</sup> El hecho de que las huestes ocupen el segundo cielo y los líderes el quinto tal vez se deba a la jerarquización del mundo celestial, puesto que aunque son todos pecadores, los líderes están en un cielo más próximo a Dios, quien se encuentra en lo alto del séptimo cielo.

Estos dos cielos contrastan enormemente con los restantes, puesto que frente a la dicha y alegría que hay en aquellos en los que se rinde culto a Dios, los lugares de encierro de los grigori y sus líderes son oscuros y silenciosos, y en ellos solo existe la tristeza y la desdicha:

-Segundo y quinto cielo:

*Estos ángeles tenían un aspecto más tétrico que las tinieblas de la tierra y se lamentaban sin cesar a cada instante*<sup>624</sup>.

*Su aspecto era como de hombres, si bien su estatura era mayor que la de los grandes gigantes; su faz era triste y el silencio de sus labios era perpetuo. Y no había nadie que sirviera en el quinto cielo*<sup>625</sup>.

-Tercer y sexto cielo:

*Es éste un lugar de una bondad incomprensible, en el que pude ver toda clase de árboles en pleno florecimiento, cuyos frutos estaban en sazón y olían agradablemente (Vi asimismo) alimentos de toda especie que habían sido traídos allí y despedían al bullir un aroma suavísimo*<sup>626</sup>.

*Entonces me sacaron de allí los dos varones y me llevaron al sexto cielo. Y allí vi siete formaciones de ángeles, (todos) muy brillantes y gloriosos en extremo: su faz era más resplandeciente que los rayos del sol en todo su vigor y no se podían apreciar diferencias (entre ellos), ni en su cara, ni en su figura exterior, ni en el atuendo de su vestido*<sup>627</sup>.

El motivo de la tristeza de los grigori no es tanto su castigo, sino el pecado que ellos han cometido al obedecer a Satanael y no a Dios. Descienden a la tierra y son adorados por la humanidad, con quien mantuvieron relaciones sexuales y revelaron conocimiento prohibido. Una vez más, aquí subyace el conocido pecado de idolatría, al que ahora se añade la obediencia de los Vigilantes a Satanael. Los ángeles caídos se encuentran encerrados en dos cielos esperando el castigo final que tendrá lugar en el día

---

<sup>623</sup> Aunque es de suponer que esté en libertad, puesto que Dios habla de lucha que Satanael mantiene con Él en todo momento.

<sup>624</sup> 2Hen 4: 3.

<sup>625</sup> 2Hen 7: 2-3.

<sup>626</sup> 2Hen 5: 2.

<sup>627</sup> 2Hen 8:1

del juicio. Mientras tanto, no pueden hacer más que lamentarse en ambas prisiones. Además, en el quinto cielo se indica muy claramente que es un lugar en el que *no había nadie que sirviera*. ¿A qué tipo de servicio se refiere el texto? Al litúrgico. Mientras que en el resto de cielos, los ángeles, astros y luminarias veneran a Dios de forma radiante y excelsa, los Vigilantes no rinden ningún tipo de culto a Dios. ¿Acaso se han rebelado contra él y se niegan a adorarlo? Quizás el motivo por el que no hay servicio litúrgico no sea tanto la rebelión (en el momento de su encierro ya son conscientes del mal que han cometido), sino a que debido a su pecado sienten una tremenda vergüenza de sí mismos y temor hacia Dios. Al igual que en 1Henoc, los Vigilantes se ven obligados a pedir ayuda al patriarca, para que interceda ante ellos a través de una petición de perdón. A dicha petición, Henoc, actuando a modo de líder sacerdotal, les insta a reanudar el servicio litúrgico a Dios, tal y como hacen el resto de ángeles en los otros cielos. Tal vez de esta forma Dios disminuya su castigo:

*Y añadí:*

*-¿Por qué os contentáis con estar esperando a vuestros hermanos y no prestáis servicio ante la faz del Señor? Estableced vuestros servicios y servid ante la faz del Señor para no enojar<sup>628</sup> al Señor vuestro Dios hasta el fin.*

*Ellos escucharon mi amonestación y se alinearon en cuatro formaciones en este cielo. Y he aquí que mientras yo me encontraba con aquellos varones, sonaron cuatro trompetas a la vez con gran potencia, y los grigori cantaron al unísono, y su voz subió hasta la faz del Señor<sup>629</sup>.*

Para el conocedor del ciclo henóquico no deja de resultar extraño que el patriarca aparentemente rechace ejercer uno de sus roles más destacados en el texto etiópico: el de mediador entre Vigilantes y Dios. Junto con la humildad de la que hace gala Henoc, en capítulos posteriores del texto el héroe habría cambiado su rol de “simple mediador”, para convertirse en el intercesor de los justos:

---

<sup>628</sup> RB amplía este versículo y añade: *y para que él no os arroje de este lugar*. De este modo, Henoc previene a los Vigilantes de que su castigo final no se encuentra en estas prisiones celestiales, sino en ser arrojados a las profundidades, tal y como ocurre en 1Henoc. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 170.

<sup>629</sup> 2Hen 7: 12-13.

*-Padre nuestro, Henoc, bendito seas en nombre del Señor, rey eterno. Ahora da tu bendición a tus hijos y a todo el pueblo, para que nos sintamos hoy honrados en tu presencia, ya que tú eres glorificado ante la faz del Señor por toda la eternidad. Pues él te ha escogido a ti por encima de todos los hombres de la tierra y te ha constituido como escribano de toda su creación visible e invisible, como redentor de los pecados de los hombres y como ayuda de tus familiares*<sup>630</sup>.

Dentro de este pasaje, es de gran importancia la designación “*redentor de los pecados de los hombres*”, que recuerda al pasaje de *Lamentaciones Rabbah* en el que Metatrón toma para sí la pena y el dolor de Israel, convirtiéndose así en su redentor:

שעה היה הקב"ה בוכה ואומר אוי לי מה עשיתי השריתי שכינתי למטה בשביל ישראל ועכשיו שחטאו חזרתי למקומי הראשון ח"ו שהייתי שחוק לגוים ולעג לבריות באותה שעה בא מטטרון ונפל על פניו ואמר לפניו רבש"ע אני אבכה ואתה לא תבכה אמר לו אם אין אתה מניח לי לבכות עכשיו אכנס למקום שאין לך רשות ליכנס ואבכה שנאמר (ירמיה י"ג) ואם לא תשמעוה במסותרים תבכה נפשי מפני נוה וגו'<sup>631</sup>

*En ese momento, el Santo, bendito sea, lloró y dijo: “¡Ay de mí! ¿Qué he hecho? Hice que mi Šeqinah descendiera para Israel y ahora que ellos han pecado, la he hecho regresar a mi primera morada de los cielos, convirtiéndome en burla para las naciones y ridículo a su salud”. En ese momento vino Metatrón, cayó ante su rostro y habló al Rostro del Santo, bendito sea: “Yo lloraré y tú no llorarás”. Él le dijo: “Si no me dejas llorar ahora, entraré en un lugar en el que no tienes permiso para entrar y lloraré, pues se ha dicho (Jer. 13:17): Si no escucháis este aviso, mi alma llorará en secreto por vuestro orgullo.*

Algunos estudiosos<sup>632</sup> han querido ver un rol semejante de Henoc-Metrón como redentor de la humanidad en 3Henoc:

*‘Alef- dijo el Santo, bendito sea- yo lo hice fuerte, yo lo tomé, yo lo designé: a Metatrón, mi siervo, que es único entre todos los seres celestiales. Lo hice fuerte en la generación del primer hombre. Pero cuando vi a los hombres de la*

---

<sup>630</sup> 2Hen 16: 4-6.

<sup>631</sup> Lam. Rabbah: 24.

<sup>632</sup> Alexander, P. S.; Stone, M. E. y Bergen, T. A. (eds.) (1998). “From Son of Adam to a Second God: Transformation of the Biblical Enoch”. *Biblical Figures Outside the Bible*. Harrisburg, Trinity Press International, pp. 102-104.

*generación del diluvio, que estaban corrompidos, me dispuse a alejar mi Šekinah de entre ellos*<sup>633</sup>.

Estas referencias a Metatrón en 3Henoc y Lamentaciones Rabbah podrían ser parte posterior del desarrollo de la figura del Henoc eslavo como redentor del mundo, encargado de quitar el pecado a los seres humanos. Es interesante recalcar que 2Henoc señala al patriarca como redentor no solo de Israel, sino de todo el mundo, algo que no es raro de entender si se tiene en cuenta que la obra fue compuesta alrededor del s. I d. C. (o inmediatamente después), por lo que se podría hacer referencia a la incipiente Diáspora o a comunidades judías fuera de Israel, como la de Alejandría.

Al convertirse en mediador, Henoc debe actuar como representante de dos partes. Hasta el momento se ha visto la relación de Henoc como mediador de la humanidad, pero aún no se ha tratado la parte restante: Dios Henoc se convierte de este modo en agente e intercesor de la divinidad cuando ha de dirigirse a los seres humanos, ya que la visión del Rostro es potencialmente peligrosa para todos los seres vivos (ángeles caídos incluidos). A través de Henoc, Dios es capaz de manifestarse sin dañar a los hombres, algo no visto hasta el momento en la tradición henóquica hasta el momento. El pasaje en el que Henoc actúa como profeta de Dios y contrasta su cuerpo con la divinidad (2Hen 13: 3-9) es la prueba de ello. Esta función mediadora entre Dios y el resto de seres se verá ampliada aún más al convertirse en Metatrón.

#### -Henoc el conocedor de los secretos

Tal y como se ha visto en la tradición mesopotámica, el séptimo patriarca antediluviano es un gran conocedor de los misterios y los secretos celestiales. Este tema no solo fue desarrollado en 1Henoc, sino que se ha potenciado aún más en 2Henoc, llevándolo a un nuevo nivel.

No hay más que fijarse en las diferentes denominaciones<sup>634</sup> que tiene la obra eslava para darse cuenta de la enorme importancia que tiene el término “secretos”: “Los libros secretos de Henoc”, “Los libros de los secretos de Dios, una revelación para Henoc” o “El libro de los secretos de Henoc”. Esta insistencia en los “secretos” no es baladí, y es que, aunque en ocasiones los secretos sean atribuidos a Dios o al propio

---

<sup>633</sup> 3Hen 48C: 1.

<sup>634</sup> Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, p. 251.

Henoc, se percibe fácilmente que los autores/compiladores quisieron que los “secretos” fueran el tema central de la obra apocalíptica.

La iniciación de Henoc a este mundo de misterios celestiales es iniciada por el arcángel Vrevoil, quien le enseña el conocimiento de los escribas y el lenguaje, siendo un conocimiento preliminar<sup>635</sup> para otras materias que aprenderá después. Tras esta instrucción inicial, es el propio Dios quien toma a Henoc bajo su cuidado y le promete revelarle todo el conocimiento de la Creación, incluido todo aquello que ni siquiera los ángeles conocen<sup>636</sup>.

Como bien se puede observar, este rol está en estrecha afinidad con otros títulos de Henoc, algunos de los cuales se remontan a 1Henoc y a la tradición mesopotámica. El conocimiento de los secretos se combina de esta manera con la función de escriba o segundo regente de los cielos, formando una yuxtaposición prácticamente indivisible. Algunas de estas características encontradas en los pasajes de 2Henoc pueden rastrearse en la literatura de Merkabah, como el hecho de que Dios decidiera revelar a Henoc no cualquier tipo de secretos, sino aquellos relacionados con el proceso de la Creación, también conocida como la doctrina de Ma`aseh Berešit<sup>637</sup>, que junto con Ma`aseh Merkabah<sup>638</sup>, forman dos de las doctrinas más herméticas de época talmúdica al tratar, debido a su contenido especulativo, acerca de la formación del universo. De hecho, los sabios rabínicos en Hag. 13a son extremadamente rigurosos, prohibiendo su enseñanza al público. Ma`aseh Berešit no puede ser enseñado a dos personas o más, y Ma`aseh Merkabah ni tan siquiera a una, a no ser que sea alguien extremadamente sabio y logre entender la doctrina por sí mismo<sup>639</sup>.

El siguiente detalle importante dentro de los secretos de la Creación es el énfasis constante que en la obra esclava Dios hace de su papel como soberano creador del universo. A lo largo del extenso capítulo de 2Hen 11, Dios le cuenta a Henoc qué es lo que había antes de la propia Creación, así como el nacimiento de la naturaleza, los grandes eones de la creación, la luz, las tinieblas, los ángeles, la tierra, las luminarias en

---

<sup>635</sup> Tal y como fue visto al presentar a Henoc como escriba en 2Hen 10: 2-5.

<sup>636</sup> 2Hen 11: 1-5. Al introducir el título de Henoc como segundo regente de los cielos ya se introdujo este pasaje.

<sup>637</sup> En hebreo מעשה בראשית (Acción de la Creación).

<sup>638</sup> En hebreo מעשה מרכבה (Acción del Carro).

<sup>639</sup> *Ma`aseh Berešit; Ma`aseh Merkabah. Jewish Encyclopedia* (online).

<http://www.jewishencyclopedia.com/articles/10229-ma-aseh-bereshit-ma-aseh-merkabah>

los cielos, los peces, pájaros, reptiles, cuadrúpedos, las almas, el hombre y los sentidos. Sin embargo, el rol supremo de Dios se debilita cuando decide contar los secretos más importantes del universo a un mortal, quien en obras posteriores llegaría a convertirse en Metatrón en 3Henoc<sup>640</sup>, una especie de “ángel-divinidad secundaria”, cuya importancia y semejanza (hasta cierto punto) con el “Dios supremo” le otorgan rasgos dignos de un demiurgo: posee todos los secretos de la Creación (pero no los utiliza para crear), está sentado en un trono y oculto tras una cortina, las letras del nombre de YHWH inscritas en su corona le otorgan poder por encima de todos los ángeles (salvo los ocho llamados Yahveh), y es el encargado de redimir a la humanidad.

#### -Henoc el sacerdote

Se ha indicado en reiteradas ocasiones que las raíces del rol de Henoc como sacerdote se remontan a las tradiciones del rey Enmeduranki y al gremio de los sacerdotes bārū. Estas relaciones han sido analizadas en detalle al tratar los títulos del patriarca en 1Henoc, ¿pero cuál es dicho rol en 2Henoc? En comparación con la obra etiópica, la función sacerdotal en 2Henoc ha sido expandida y cuenta con un papel cultural mucho más activo por parte del personaje. Henoc es un líder activo en la veneración de la divinidad, como se puede apreciar en el conocido pasaje en el que se dirige a los Vigilantes para que veneren el Rostro de Dios:

*Y añadió:*

*-¿Por qué os contentáis con estar esperando a vuestros hermanos y no prestáis servicio ante la faz del Señor? Estableced vuestros servicios y servid ante la faz del Señor para no enojar al Señor vuestro Dios hasta el fin.*

*Ellos escucharon mi amonestación y se alinearon en cuatro formaciones en este cielo<sup>641</sup>.*

---

<sup>640</sup> Precisamente el proceso de adquirir los secretos celestiales en 3Henoc sigue una estructura muy parecida a la del apócrifo eslavo. Mientras que en 2Hen Vrevoil es quien le enseña a Henoc los secretos y conocimientos preliminares, en 3Henoc son el “príncipe de la sabiduría” y el “príncipe del entendimiento” quienes le instruyen (se trata de equivalentes directos, puesto que no hay que olvidar la importancia de Vrevoil/Uriel como posible “príncipe de la presencia” en la tradición apocalíptica eslava). Por otra parte, tanto en 2Henoc como en 3Henoc, Dios mismo es quien se encarga de revelar los grandes secretos de la Creación y el universo de forma muy similar. Los pasajes correspondientes a 3Henoc serán ampliados posteriormente al analizar el contenido teológico de la obra.

<sup>641</sup> 2Hen 7: 12-13.

Aquí se observa a Henoc dirigiéndose directamente a los ángeles para que rompan su rutina y sus lamentos (hay que recordar que se trata de los propios Vigilantes/Grigori condenados por Dios) para que alaben inmediatamente a la divinidad. El hecho de que dé órdenes a un grupo voluminoso (doscientas miríadas de ángeles caídos) no solo le otorga aún más importancia y autoridad al papel sacerdotal, sino que incluso lo vincula con el rol de mediador. Además, la transformación de Henoc en ángel, con el ungimiento y los ropajes que le son dados, recuerdan a una investidura sacerdotal<sup>642</sup>.

Por otra parte, tampoco se puede olvidar que la descendencia de Henoc, con Matusalén a la cabeza, decide construir un altar en honor a Dios, justo en el sitio donde el patriarca fue arrebatado por los ángeles:

*Se apresuró Matusalén en compañía de todos sus hermanos y de todos los hijos de Henoc, y construyó un altar en el lugar llamado Aḥuzan<sup>643</sup>, donde fue arrebatado Henoc. Luego cogieron corderos y bueyes, convocaron a todo el pueblo e inmolaron un sacrificio ante la faz del Señor. Y acudió la gente al festejo trayendo regalos para los hijos de Henoc, e hicieron fiesta alegrándose y regocijándose durante tres días<sup>644</sup>.*

Dicha descendencia contará luego con varios capítulos en la obra (2Hen 21-23) en los que se narra en detalle sus labores sacerdotales, especialmente las de Matusalén y su nieto, Nir<sup>645</sup>, hermano menor de Noé. Ambos se encargan de officiar sacrificios en el altar de Aḥuzan, donde Henoc fue arrebatado y previamente les instruyó de la misma forma que los ángeles y Dios le enseñaron a él, por lo que la cadena sacerdotal se transmite de la siguiente manera: Dios y los ángeles enseñan a Henoc, y este instruye a sus descendientes.

---

<sup>642</sup> 2Hen 9: 20-23.

<sup>643</sup> Aḥuzan es una palabra difícilmente rastreable, pero que puede ser una transliteración del hebreo אהוזת/אהוזת que aparece en Ez 48: 20 y que hace referencia a la localización exacta del Templo de Jerusalén, siendo “zona/dominio/posesión sagrada” una traducción aproximada de אהוזת.

*El conjunto de la porción reservada será de veinticinco mil [codos] por veinticinco mil; reservaréis un cuadradola porción de la ofrenda santa, al lado del doinio de la ciudad*

כל-התרומה חמשה ועשרים אלף בחמישה ועשרים אלף רביעית תרימו את-תרומת הקדש אל-אהוזת העיר.

<sup>644</sup> 2Hen 20: 1-3.

<sup>645</sup> Nir regresa a Achuzan tras la muerte de su abuelo Matusalén para construir un sepulcro allí y enterrarle.



## -Henoc el escriba

El análisis de los títulos de 1Henoc ha demostrado que la función de escriba es de suma importancia para el ciclo henóquico, con calificativos especiales para el patriarca como “escriba de justicia”, tal y como aparece en el *Libro Astronómico*, el material henóquico más antiguo y en el que Uriel indica a Henoc que tome nota de todo el conocimiento celestial.

No deja de resultar llamativo el hecho de que, mientras que algunos de los roles existentes de Henoc adquieren nuevos matices y reformulaciones en 2Henoc, los autores/compiladores de dicha obra decidieran mantener prácticamente intacto el título de escriba. La mayor diferencia radica en que ahora las menciones de Henoc como escriba son mucho más breves y dinámicas. En ellas se observa a Vrevoil (quien no deja de ser Uriel), guiando a Henoc una vez más<sup>646</sup>. Casi parece que se trata de un resumen del contenido del *Libro Astronómico* de 1Henoc, que captarán con suma facilidad los conocedores de 1Henoc. Los libros que Henoc escribe estando en el cielo son posteriormente entregados a su descendencia, para que los difundan y sean reconocidos como obra de Dios, transmitiendo la labor de escriba a los suyos, tal y como Vrevoil hizo en el cielo con el patriarca:

*Entrégales los libros de tu puño y letra y que ellos los lean y me reconozcan como Creador del universo, y entiendan que no hay otro (creador) fuera de mí, y transmitan los libros escritos por ti de hijos a hijos, de generación a generación y de parientes a parientes. Y yo te daré, Henoc, como mediador a Miguel –mi archiestratega- para (que custodie) el escrito de tus manos y los escritos de las manos de tus padres, Adán, Set, Enós, Cainán, Maleleil y Ared, tu padre, ya que yo no los destruiré jamás. He dado órdenes a mis ángeles Ariuḵ y Pariuḵ –a quienes mandé a la tierra como guardianes de ellos- y he dado asimismo órdenes a los tiempos para que los vigilen, de modo que no perezcan en el futuro diluvio que yo haré sobrevenir sobre tu linaje<sup>647</sup>.*

---

<sup>646</sup> 2Hen 10 es el capítulo (ya mencionado en varias ocasiones), en el que Vrevoil, por orden de Dios, le otorga la pluma y los libros a Henoc, para que este tome nota del funcionamiento del universo. Escribe durante treinta días y treinta noches. Posteriormente Vrevoil le encarga registrar todas las almas humanas también por escrito, por lo que vuelve a escribir durante otros treinta días y treinta noches. Henoc escribe un total de trescientos sesenta y seis libros.

<sup>647</sup> 2Hen 11: 91-94.

*Así os hablo a vosotros, hijos míos: Repartid estos libros a vuestros hijos, a toda vuestra familia y a vuestros parientes. A aquellos que tuvieron la cordura de temer a Dios y a aceptarlos, les serán más placenteros que manjares suculentos de la tierra, y ellos los leerán y se aficionarán a ellos; mientras que los necios – que no conocen al Señor ni tienen temor de Dios- no los aceptarán, sino que se desharán de ellos considerándolos como una carga. Bienaventurado el que aguante su yugo y se aficione a ellos, como el que está arando, en el día del gran juicio<sup>648</sup>.*

*Que estos libros que os acabo de dar sean la recompensa de vuestro descanso. No los escondáis; enseñádselos a todos los que quieran (verlos), para ver si así reconocen (como tales) las obras maravillosísimas del Señor<sup>649</sup>.*

A lo largo de estos pasajes, se observa claramente que Henoc no pone ningún impedimento a la transmisión de conocimiento celestial, sino todo lo contrario. Estos libros jugarán un papel fundamental en las generaciones posteriores, sobreviviendo incluso al inminente Diluvio que Dios lanzará contra los hombres. Dichos libros han sido supervisados por el propio Dios, tal y como se puede observar en 2Hen 11: 91-94, asegurando así un destino perenne tanto para los libros como para la función escribana de Henoc, quien al contrario que en 1Henoc o *Jubileos*, posee su propio asiento para sentarse mientras escribe, tal y como ya fue mencionado anteriormente<sup>650</sup>.

---

<sup>648</sup> 2Hen 13: 72-75.

<sup>649</sup> 2Hen 13: 110.

<sup>650</sup> 2Hen 10:9.

## 6.6: Marcada evolución del séptimo patriarca entre 1Henoc y 2Henoc

Tras el estudio detallado de los títulos que aparecen en el apocalipsis eslavo de Henoc, no hay duda de que dichos roles y funciones ocupan un estadio intermedio entre los que aparecen en 1Henoc y 3Henoc<sup>651</sup>. Dichos títulos han sufrido dos procesos evolutivos bien distintos:

1) Ha aparecido una nueva caterva de roles como el siervo del Rostro de Dios, el Joven, el Gobernador del Mundo, el segundo regente de los cielos y el equivalente celestial (este último con ciertos matices y con el cuidado de no identificar al personaje como una divinidad inferior). La mayoría de estos títulos tendrán un desarrollo posterior en la literatura de Heḳalot y bajo la figura de Henoc-Metrón.

2) Los títulos ya conocidos en 1Henoc han sufrido alteraciones y reformulaciones. Además, ciertos roles se han superpuesto y unido a otros, dando en ocasiones la sensación de que no se sabe bien qué rasgo pertenece a cada título. Algunos de los cambios más importantes son los siguientes:

-Henoc ya no recibe las visiones cuando duerme, sino que entra en contacto con Dios y los ángeles en estado de vigilia.

-La labor sacerdotal ha adquirido una nueva dimensión más compleja, con un papel más activo de Henoc al instar a los ángeles a venerar a Dios, algo propio de la literatura de Heḳalot.

-Cuando Henoc actúa como escriba ahora posee su propio asiento, imagen que irá evolucionando hasta convertirse en el trono de Metrón.

-Frente a 1Henoc, donde el patriarca mide los cuerpos celestiales y acontecimientos cronológicos, en 2Henoc el patriarca expresa las diferencias físicas que existen entre él y Dios<sup>652</sup>, actuando además como

---

<sup>651</sup> Estos últimos serán desarrollados en detalle en el capítulo dedicado a dicha obra.

<sup>652</sup> Aunque la forma de Dios es lo más excelso que el patriarca mide, cuando se dirige a su hijo Matusalén y al resto de sus allegados, Henoc les revela que ha medido prácticamente todo cuanto hubo, hay y habrá en el universo; desde el principio de los días hasta el juicio final. De esta manera, se presenta un nuevo ejemplo de como el patriarca supera con creces el conocimiento de los propios ángeles gracias a los secretos que el propio Dios le ha revelado: *Yo (conozco) todo y todo lo he consignado por escrito en los*

su profeta y convirtiéndose en el mediador de la corte celestial, así como su escriba.

-El rol intercesor ha cambiado drásticamente. Henoc ya no intercede solo ante los Vigilantes, sino que se ha convertido en el redentor de los pecados del hombre, de forma semejante a como aparece descrito en 3Henoc una vez convertido en Metatrón.

Sin embargo, una cosa debe quedar muy clara. Las posibles relaciones con la literatura de Heḳalot no son más que acercamientos incipientes y aún por desarrollar, pero que demuestran que la mayoría de estas tradiciones posteriores (la mayoría de época medieval) se remontan a la época del Segundo Templo.

---

*libros: los cielos con sus confines y su plenitud y todos los ejércitos con sus movimientos los he medido yo, y he anotado también la multitud sin número de las estrellas. ¿Qué hombre (es capaz) de contemplar sus revoluciones y órbitas? Ni los ángeles siquiera conocen su número, pero yo he consignado todos sus nombres. Yo he medido el perímetro del sol y he contado sus rayos, su salida cada mes, sus ocasos y todas sus trayectorias, anotando sus nombres. Yo he medido el perímetro de la luna y su proceso menguante cada día y los eclipses que experimenta cada día y cada hora. Yo he fijado las cuatro estaciones, y a base de las estaciones he diseñado cuatro círculos, y en los círculos he fijado los años y también los meses, y partiendo de los meses, he calculado los días, y a base de los días he medido las horas y (las) he contado y anotado.*

*Yo he examinado y consignado por escrito todos los alimentos de la tierra, todas las semillas –sembradas o sin sembrar- que produce el suelo y toda clase de vegetales, hierbas y flores, así como sus perfumes y sus nombres. He escudriñado igualmente los habitáculos de las nubes, sus leyes, sus alas, sus lluvias y sus aguaceros. Yo he descrito el fragor del trueno y del rayo. Me han sido mostradas las llaves y sus guardianes, así como su subida y su salida y el rumbo sosegado que toman, pues sujetas a un vínculo se elevan y se dejan caer, no sea que a fuerza de cólera y de furor obliguen a desplomarse a las nubes airadas y destruyan todo lo que hay sobre la tierra. Yo he descrito los depósitos de nieve, los almacenes de hielo y los aires glaciales, y he observado cómo a su debido tiempo los cancerberos llenan con ellos las nubes sin vaciar sus propios aljibes. Yo he descrito la cámara de los vientos y he observado con mis propios ojos cómo sus guardianes llevan pesas y medidas y (finalmente los) dejan aer con pericia y con mesura sobre la tierra para no hacerla temblar con su soplo huracanado. Yo he medido toda la tierra: los montes, los cerros, los campos, los árboles, las piedras, los ríos y todo lo que existe. Yo he registrado la altura que hay desde la tierra hasta el séptimo cielo y la profundidad hasta el infierno más bajo.*

*(Yo he descrito asimismo) el lugar del juicio y el infierno inmenso, abierto y lleno de gemidos, y he visto como sufren los cautivos en espera del juicio sin medida. Yo tengo registradas todas las causas de los que van a ser juzgados, así como todos sus juicios y todas sus acciones. He visto también a todos los antepasados de la (primera) época, incluidos Adán y Eva, y he suspirado y llorado a causa de la perdición por su impiedad. ¡Ay de mi por mi flaqueza y (la) de mis antepasados! 2Hen 13:12-28.*

## 7. La angelología en 2Henoc

Tras conocer en profundidad el complejo desarrollo del personaje de Henoc a lo largo de los siglos -desde su base fundacional, como el rey mesopotámico Enmeduranki, pasando por la representación llevada a cabo tanto en el Tanak como en 1Henoc, hasta las nuevas dimensiones que adquiere en el apocalipsis eslavo de 2Henoc, que cada vez lo relacionan de forma más estrecha con Dios<sup>653</sup> - es el momento de analizar el contenido angelológico de *El libro de los secretos de Henoc*. ¿Qué novedades hay frente a 1Henoc y otros textos anteriores que mencionan a los ángeles? ¿Entra en conflicto la angelología del texto eslavo con la del apócrifo etiópico?

Lo cierto es que aunque existan diferencias hasta cierto punto sustanciales en la representación de algunos ángeles (a nivel de nombres y funciones sobretodo), las similitudes que unen ambas tradiciones angélicas son aún mayores. Se podría decir que 2Henoc las evoluciona y ordena, estructurándolas de forma más uniforme (seguramente debido a que el texto pasó por muchas menos manos que la obra etiópica, ya que no hay que olvidar que el supuesto “manuscrito original” de 1Henoc es de fuente aramea).

Dicha ordenación aparece de forma muy clara al situar a los diferentes tipos de ángeles en varios cielos. Esta división en cielos también es una novedad frente a las tradiciones henóquicas anteriores. En 2Henoc aparecen un total de siete cielos, siendo el séptimo el más alejado, el destino final del viaje celestial de Henoc, donde Dios, los arcángeles y las siete jerarquías de las milicias celestiales le aguardan<sup>654</sup>. Es en este último cielo donde Henoc sufre su “angelización”.

Junto con los diferentes ángeles que pueblan los siete cielos de 2Henoc, también se encuentran diversos astros y luminarias que cumplen las órdenes de Dios y los ángeles. Como nota diferenciadora, la confusión entre astros y ángeles tan común en 1Henoc prácticamente ha desaparecido en 2Henoc. En el texto eslavo queda perfectamente claro quiénes son ángeles y quiénes son astros o elementos del cosmos. Estos no aparecen representados bajo ninguna forma antropomórfica<sup>655</sup>, sino que se

---

<sup>653</sup> Configurando la antesala a la polémica figura de Henoc-Metrón.

<sup>654</sup> Muchas de ellas ya aparecen en 1Henoc, como los querubines, los serafines y los coros.

<sup>655</sup> Aún con todo, cuando Dios crea las grandes luminarias en el cuarto día, estas aparecen nombradas como dioses y titanes de la mitología griega (Cronos, Afrodita, Zeus y Hermes). Este hecho guarda dos posibles lecturas que no necesariamente tienen por qué entrar en conflicto. La primera de ellas es que el Dios judío somete al resto de divinidades, en este caso, las de la mitología griega. La segunda posibilidad sería una prueba más del origen griego del apócrifo, nombrando a los planetas y astros con nombres de

explicita su naturaleza astronómica, estando sometidos no solo a Dios, sino a diversos ángeles encargados de su cuidado.

A estos elementos astronómicos se encuentran ligados dos monstruos voladores, el fénix y el calcedrio<sup>656</sup>. Estas dos nuevas criaturas han sustituido al Leviatán y al Behemot de 1Henoc, aunque aún pueden rastrearse pequeños resquicios de su presencia en los nuevos monstruos voladores.

¿Y cuál es el papel que juegan los Vigilantes, los ángeles caídos, en 2Henoc? Lo cierto es que en comparación con 1Henoc, los ángeles que descendieron a procrear con mujeres humanas y a transmitir conocimiento prohibido tienen un papel muy secundario, algo que a priori puede parecer sorprendente, ya que en 1Henoc prácticamente forman uno de los ejes principales del apócrifo, mientras que aquí aparecen escasamente y ya se encuentran apresados en su lugar de castigo. De hecho, el pecado del sexo es mencionado muy levemente<sup>657</sup>, mientras que el del conocimiento prohibido ni siquiera es nombrado. En este caso, la corrupción de los Vigilantes es debido a que se unieron a Satanael, pecando de apostasía y renunciando a Dios<sup>658</sup>.

Al igual que al tratar la angelología de 1Henoc, en este capítulo también será necesario realizar algunas digresiones y explicaciones acerca de los aspectos más confusos de estos seres, como el plan que Dios tiene para los ángeles en la Creación, así como la forma en la que Henoc, elegido por Dios y de una importancia ya superior a la de los propios ángeles, visualiza y entiende a los mismos. Todo ello da, junto a la nueva y compleja jerarquización de los ángeles, un sistema angelológico más refinado pero que no abandona sus raíces, aunque posee diferencias a tener en cuenta, como el reducido papel de los Vigilantes o la presencia de nuevas criaturas mitológicas.

---

dioses griegos. ¿Acaso no son nombrados actualmente dichos planetas de la misma forma, aunque con sus equivalente romanos?

<sup>656</sup> Ambas criaturas serán desarrolladas en profundidad en su propio subapartado, donde se indagará en su naturaleza, orígenes, representación y funciones.

<sup>657</sup> De hecho, ni siquiera se menciona a la prole de los Vigilantes con las mujeres, los Gigantes.

<sup>658</sup> Todo esto revela que el contenido demonológico de 2Henoc es mucho más escaso en 2Henoc que en la obra etiópica. No hay menciones a demonios, tan solo a ángeles caídos, ángeles castigadores del infierno y Satanael. Únicamente podría considerarse a este último como un demonio, ya que aunque su origen se encuentra en el cielo, Dios mismo dice que al marcharse a las regiones inferiores se convirtió en un ser demoníaco pero capaz de guardar aún la apariencia angelical: *El diablo es un demonio de las regiones inferiores, pues al huir del cielo quedó convertido en Satanás, después de haberse llamado Satanael. Por ello se desplazó de los ángeles sin cambiar su naturaleza, sino (sólo) su pensamiento –de la misma manera que la inteligencia es común a justos y pecadores– y cayó en la cuenta de su propia condenación y del pecado que había cometido anteriormente.* 2Hen 11: 74.

## **7.1: Las miríadas del apocalipsis eslavo. Diferencias y similitudes con 1Henoc**

El lector que se acerque a 2Henoc conociendo la angelología previa que gira en torno a las obras del patriarca, encontrará en el apócrifo eslavo a unos ángeles que apenas se diferencian de lo ya visto: Se encuentran divididos en jerarquías, dentro de las cuales realizan las más diversas funciones, como encargarse de los fenómenos del cosmos, de proteger el jardín del Edén o de castigar a los ángeles caídos y los pecadores. Todo ello mientras se dedican a alabar incesantemente a Dios y cumplen también con su función como ejército celestial, puesto que el concepto de agentes guerreros de la divinidad tampoco es dejado de lado en este apocalipsis.

Sin embargo, 2Henoc introduce un elemento diferenciador frente al apócrifo etiópico, y es que mientras que en 1Henoc apenas hay información sobre la propia creación de los ángeles, en 2Henoc no solo se indica cómo son creados sino que hasta cuando. Todo ello forma parte de un relato en el que se articulan conceptos que se desarrollarán posteriormente en este estudio como las piedras de la Creación o la figura de Satán en el texto eslavo:

*A todas las milicias celestiales las doté de una naturaleza de fuego. Entonces lanzaron mis ojos una mirada a la piedra firme y durísima y con el fulgor de mi vista recibió el rayo una naturaleza acuosa, fuego en el agua y agua en el fuego, sin que aquella extinga a éste y sin que éste seque a aquella. Por esta razón el rayo es más intenso y más brillante que el fulgor del sol, así como el agua blanda es más consistente que la dura piedra. Luego hice saltar del pedernal un gran fuego. Y del fuego creé las formaciones de los ejércitos incorpóreos, diez miríadas de ángeles, así como sus armas ígneas y sus vestiduras, semejantes a la llama ardiente. Entonces di órdenes de que cada uno se pusiera en su formación correspondiente. Pero uno del orden de los arcángeles, apartándose juntamente con la formación que estaba a sus órdenes, concibió el pensamiento inaudito de colocar su trono por encima de las nubes que están sobre la tierra para así equipararse con mi fuerza. Yo entonces lo lancé desde la altura*

*juntamente con sus ángeles, y él se mantuvo volando en el aire continuamente sobre el abismo. Y así creé todos los cielos. En esto se hizo el tercer día*<sup>659</sup>.

Así pues, es en el tercer día cuando los ángeles son creados a través del fuego y la piedra, el rayo y el agua. Los dos primeros son de suma importancia, puesto que tal y como se verá en el apartado dedicado a las luminarias, el sol posee una importancia fundamental en esta obra, mucho mayor incluso que en 1Henoc, y la relación del astro rey con los ángeles y otras entidades sobrenaturales es muy grande. Lo mismo se puede decir de la piedra o pedernal en la que los ángeles son forjados, puesto que tal y como el mismo Dios cuenta a Henoc en 2Hen 11: 28-33, que a partir de las llamadas “piedras fundacionales”, es capaz de separar el agua y la tierra, creando así el mundo y terminando de separar la luz y la oscuridad en el segundo día<sup>660</sup>. De este modo, Dios se presenta como un herrero que mediante el pedernal, el fuego, el agua y el rayo es capaz de forjar su propio ejército de agentes y emisarios, e incluso de desechar al abismo, como si de elementos desechables se tratasen, a los ángeles rebeldes, capitaneados por uno de sus arcángeles. Capítulos posteriores del texto dejarán fuera de toda duda quien es este arcángel rebelde y cuál es su papel en la historia del mundo.

Esta relación con los fuegos y los hornos propios de la metalurgia y la función del herrero reaparece cuando Henoc vuelve a la tierra y cuenta a sus hijos todo lo visto en el cielo. Aunque en este versículo los instrumentos como las piedras y el pedernal desaparecen totalmente. Ya no es un artesano que crea con su martillo. Ahora los propios ángeles nacen a través de la palabra de Dios<sup>661</sup>. No nacen literalmente de su boca, representada metafóricamente como un horno ardiente, sino que a través de la acción poderosa de la palabra de Dios, con una fuerza similar a la del fuego, nacen los ángeles, quienes serían las llamas de dicho fuego:

*Pues vosotros estáis percibiendo las palabras de mis labios –de un hombre que ha sido creado igual que vosotros-, pero yo se que las he oído al Señor de su propia boca de fuego, ya que la boca del Señor es como un horno ardiente y sus ángeles son como llamas que salen (de él)*<sup>662</sup>.

---

<sup>659</sup> 2Hen 11: 34-42.

<sup>660</sup> Los investigadores han debatido mucho acerca del origen y las fuentes de estas piedras fundacionales, su relación con el Zohar y la religión mesopotámica. En el siguiente apartado, dedicado a las luminarias, astros y guardianes celestiales, se indagará en la naturaleza de las mismas.

<sup>661</sup> La creación a través de la palabra es una de las acciones más importantes de Dios, tal y como se observa a lo largo de todo Gn 1, donde crea el universo en siete días a través de la acción de la palabra.

<sup>662</sup> 2Hen 13: 4.



Esta imagen de los ángeles como emisarios de fuego creados por la boca/palabra (o soplado) aparece incluso en el Tanak:

[...] *Haces tus mensajeros a los vientos, tus ministros al fuego llameante*<sup>663</sup>.

El texto hebreo es mucho más explícito en su mención a los ángeles:

עשה מלאכיו רוחות משרתיו אש להט

Sin embargo, este no es el primer contacto de Henoc con las miríadas de ángeles de Dios. De hecho, en el momento en que Dios le cuenta todo esto, él ya ha conocido todas las jerarquías angelicales durante su viaje por los siete cielos. Los primeros ángeles que actúan como guardianes y guerreros celestiales que descubre el patriarca se encuentran en el tercer cielo, lugar que contiene al mismo tiempo el Paraíso y el lugar de castigo eterno para los pecadores y los ángeles caídos. En ambos compartimentos hay ángeles encargados de custodiar los lugares:

*De la vigilancia del paraíso están encargados trescientos ángeles*<sup>664</sup>, *brillantes en extremo, que con voz incesante y canto agradable sirven al Señor todos los días*<sup>665</sup>.

Estos ángeles guardianes del paraíso reaparecen cuando Henoc cuenta a sus familiares lo visto en el tercer cielo como aviso sobre los lugares de juicio y recompensa final. La presentación de estos ángeles es prácticamente idéntica a la de 2Hen 5: 7, aunque en esta ocasión el texto decide omitir el número de los mismos:

*Y hay guardianes apostados junto a las puertas enormes por donde sale el sol, ángeles de fuego que cantan incesantemente himnos de victoria y se alegran del advenimiento de los justos*<sup>666</sup>.

Por otra parte, en el mismo cielo se encuentra el lugar de tormento y castigo para los pecadores, un lugar en el que sus ángeles guardianes son implacables y se valen de armas crueles, así como de fuego y hielo para torturar. Sin embargo, la presencia del fuego es mucho mayor que la del hielo en el relato, y da la sensación de que este lugar, situado en el tercer cielo y en la región boreal, es un análogo con la gehena de 1Henoc,

---

<sup>663</sup> Sal 104: 4.

<sup>664</sup> El hecho de que sean justamente trescientos ángeles puede tener que ver con el valor de santidad generalmente atribuido al número tres, mientras que su representación como múltiplo de cien podría ser una exageración de dicho valor, para mostrar que los guardianes del paraíso han de ser los más santos entre los santos.

<sup>665</sup> 2Hen 5: 7.

<sup>666</sup> 2Hen 13: 33.

valle de incesante fuego y azufre donde son condenados los Vigilantes y pecadores. Y aunque su función sigue siendo la misma en 2Henoc, su emplazamiento celestial y el hielo como nuevo elemento dañino son características novedosas en el ciclo henóquico:

*Entonces me llevaron aquellos hobres a la región boreal y me mostraron un lugar terrible, donde se dan cita toda clase de tormentos: tiniebla impenetrable y niebla opaca sin un rayo de luz, un fuego oscuro que se inflama continuamente y un torrente de fuego que curza por doquier, fuego por una parte y hielo por otra, quemando y helando (a la vez). Las cárceles son de espanto, y sus guardianes -brutales e implacables- llevan armas crueles y torturan sin compasión. Entonces exclamé:*

*-¡Ay de mí, qué lugar este tan terrible!*

*A lo que los dos hombres respondieron:*

*-Este lugar está preparado, Henoc, para los que no veneran a Dios y cometen perversidades en la tierra, (tales como) embrujos, conjuros, encantamientos por malos espíritus; a los que se ufanan de sus propias fechorías; a los que asaltan a los hombres a escondidas, orpimiendo a los pobres y sustrayéndoles sus pertenencias; a los que se enriquecen a sí mismos a costa de aquellos a quienes humillan; a los que, teniendo posibilidad de saciar a los hambrientos, los matan de hambre; a los que, pudiendo vestir al desnudo, lo despojan en su misma desnudez y, finalmente, a los que –lejos de reconocer a su Creador- adoran a dioses fatuos y sin alma, forjando ídolos y adorando la obra abominable de sus manos. A éstos les está resrevado este lugar como herencia perpetua<sup>667</sup>.*

Al igual que ocurre con los ángeles del paraíso, los crueles guardianes torturadores vuelven a aparecer cuando Henoc cuenta a sus hijos el viaje por el tercer cielo. En la narración del infierno de fuego inmenso contemplado por el patriarca, estos ángeles del castigo aparecen descritos con mucho más detalle:

*Y vi a los cancerberos y vigilantes de las puertas del infierno, erguidos como áspides<sup>668</sup> enormes: sus rostros (semejaban) antorchas apagadas, sus ojos eran de fuego y sus dientes –desnudos- (les llegaban) hasta el pecho<sup>669</sup>.*

---

<sup>667</sup> 2Hen 5: 10-12.

<sup>668</sup> La fijación de las tradiciones henóquicas con los ángeles de forma de reptil inevitablemente llama la atención, puesto que en 1Henoc los serafines son descritos como serpientes (1Hen 20: 7), y en estos

Tras estas menciones, no hay más información acerca de los ángeles guardianes del tercer cielo, por lo que es de suponer que la imagen que el texto proyecta de los mismos se encuentra en una consonancia muy parecida a la de 1Henoc. Lo mismo se puede decir del resto de formaciones de ángeles que Henoc encuentra en los cielos sexto y séptimo. La descripción de todos estos ángeles es sumamente escueta y parca en detalles, algo que contrasta con las descripciones sobre la cohorte celestial del texto etiópico<sup>670</sup>. Dicha cohorte aparece en 2Henoc de forma tan uniformada que el propio texto recalca que no se pueden apreciar diferencias entre ellos<sup>671</sup>, y que están preparados en todo momento para cumplir los designios de Dios, los astros, entonar cánticos y llevar el registro de las almas humanas. Junto a ellos aparecen también los arcángeles<sup>672</sup>, y los siete fénix, criatura mítica voladora aparentemente ajena al judaísmo, por lo que su presencia en la literatura bíblica ha creado gran controversia y discusión entre los investigadores.<sup>673</sup> 2Henoc presenta a la cohorte de miríadas celestiales de la siguiente manera:

*Entonces me sacaron de allí los dos varones y me llevaron al sexto cielo. Y allí vi siete formaciones de ángeles, (todos) muy brillantes y gloriosos en extremo: su faz era más resplandeciente que los rayos del sol en todo su vigor y no se podían apreciar diferencias (entre ellos), ni en su cara, ni en su figura exterior, ni en el atuendo de su vestido. (Su oficio) es formar órdenes y estudiar el curso de las estrellas, la revolución del sol y el cambio de la luna; ellos contemplan la virtud y el desorden del mundo, a la vez que formulan órdenes e instrucciones (y entonan) dulces cánticos y toda alabanza de gloria. Estos son los arcángeles, que están por encima de los ángeles y ponen en armonía toda la vida del cielo y de la tierra. (Hay) ángeles al frente de los tiempos y de los años, ángeles que están sobre los ríos y ángeles que tienen a su cargo los frutos de la tierra y el*

---

pasajes de 2Henoc, los guardianes del infierno son descritos como áspides enormes. Sin embargo, este no es el único ángel con forma de serpiente o reptil que hay en 2Henoc. El calcedrio y el fénix de 2Hen 6: 6 también poseen características similares. Todo esto se desarrollará en el subapartado dedicado a los mismos al tratar las nuevas luminarias, astros y guardianes.

<sup>669</sup> 2Hen 13: 30.

<sup>670</sup> 1Hen 20: 7; 61: 10.

<sup>671</sup> La “angelización” que sufre Henoc en el texto también sirve para recalcar el aspecto idéntico que tienen todos los ángeles de la cohorte que alaba a Dios en el séptimo cielo, puesto que tras la transformación ni el propio Henoc es capaz de distinguirse a sí mismo entre el resto de seres celestiales: *Y me miré a mí mismo y (comprobé que) era como uno de sus gloriosos, sin que se pudiera notar diferencia alguna en el aspecto.* 2Hen 9: 23.

<sup>672</sup> Cuyo papel en 2Henoc será desarrollado posteriormente.

<sup>673</sup> Tal y como se verá en el apartado dedicado a las nuevas luminarias, astros y guardianes.

*conjunto de plantas que sirven de alimento a cualquiera de los animales. Y (hay finalmente) ángeles para cada una de las almas humanas, (encargados de consignar por escrito todos sus actos y sus vidas ante la faz del Señor. Entre ellos hay siete fénix, siete querubines y siete ángeles hexaptérigos que son una misma voz y cantan al unísono y cuyo canto es inenarrable. (Mientras tanto) el Señor goza de su pedestal<sup>674</sup>.*

La visión de los ángeles del sexto cielo maravilla a Henoc, pero una vez contempla a las grandes milicias de fuego y al resto de seres incorpóreos del séptimo cielo, próximos al propio Dios, el séptimo patriarca se echa a temblar y requiere de la ayuda de los dos anónimos varones que le han acompañado en todo momento. Justo en este cielo es donde se separan de él por orden de Dios, por lo que Henoc se encuentra solo ante Dios y las jerarquías de las milicias, quienes pese a su autoridad y poder no conocen todos los secretos de la creación, incluyendo su propio origen:

*(Entonces) me levantaron de allí aquellos hombres y me llevaron al séptimo cielo. Allí (percibí) una gran luz y vi todas las grandes milicias de fuego (que forman) los arcángeles, los seres incorpóreos: las virtudes, las dominaciones, los principados, las potestades, los querubines, los serafines, los tronos y diez escuadrones de los ángeles de muchos ojos, así como el orden brillante de los otanim. Entonces cogí miedo y me puse a temblar, lleno de congoja. Luego me asieron los dos varones y me pusieron en medio de aquellos, quines me dijeron:*

*-Henoc, ten ánimo y no temas.*

*Y me mostraron de lejos al Señor, que estaba sentado en su altísimo trono. Y vi (cómo) los ejércitos celestiales, después de entrar, se iban colocando en diez gradas según su categoría y adoraban al Señor<sup>675</sup>, retirándose después a sus puestos contentos y alegres, (sumergidos) en una luz inmensa y cantando himnos en voz queda y suave. Pero los gloriosos que están a su servicio no se retiran de noche ni de día, sino que continúan firmes ante la faz del Señor y hacen su voluntad. Los querubines y los serafines se mantienen alrededor del trono y los hexaptérigos lo cubren (con sus alas), mientras cantan en voz baja*

---

<sup>674</sup> 2Hen 8: 1-7.

<sup>675</sup> La uniformidad presente en el texto no es óbice para que se olvide la jerarquización de los ángeles, puesto que estos siguen divididos en diversos rangos, y mientras que algunos se marchan tras el cántico de alabanza a Dios, otros, “los gloriosos” se mantienen alrededor de Dios y cubriéndole con sus alas.

*ante la faz del Señor. Cuando hube presenciado estas cosas me dijeron los dos varones:*

*-Henoc, hasta aquí teníamos órdenes de acompañarte<sup>676</sup>.*

*¿Quién soy yo para describir la esencia inabarcable del Señor, su faz admirable e inefable, el coro bien instruido y de muchas voces, el trono inmenso no hecho a mano, los coros que están a su alrededor y los ejércitos de los querubines y los serafines con sus cánticos incesantes?<sup>677</sup>*

*Ni siquiera a mis ángeles he descubierto mis secretos, ni les he manifestado su propio origen; ellos tampoco han podido comprender mi creación infinita e incomprensible, que yo ahora te explico a ti<sup>678</sup>.*

Para terminar de ver en su conjunto a las miríadas celestiales que pueblan los cielos de 2Henoc, a continuación se clasifican según su respectivo cielo, de forma que resulte más clara su presentación:

-Ángeles del tercer cielo:

-Guardianes del paraíso.

-Torturadores del infierno.

-Ángeles del sexto cielo:

-Siete formaciones de ángeles encargados de estudiar las estrellas, el cosmos, la virtud y desorden del mundo y entonar cánticos.

-Arcángeles.

-Ángeles al frente de los tiempos.

---

<sup>676</sup> 2Hen 9: 1-5.

<sup>677</sup> 2Hen 9: 11-12. Según el texto, da la sensación de que dichos “gloriosos” que cantan sin cesar son los querubines y serafines, por lo que estas jerarquías, junto con los arcángeles, probablemente sean las más importantes dentro de la angelología de 2Henoc.

<sup>678</sup> 2Hen 11: 5. Este pasaje, ya mencionado al mostrar a Henoc como un ser superior incluso a los propios ángeles, no hace sino mostrarles tal y como son: herramientas en manos de Dios, puesto que ni con todo su poder, fuerza e inteligencia son capaces de comprender su origen y los misterios de la creación, por lo que hasta cierto punto, ellos mismos son igual de ignorantes que los seres humanos en este aspecto. Su único cometido es cumplir las órdenes de Dios, por lo que no necesitan cuestionarse nada más, de forma que así se convierten en los agentes perfectos para todo tipo de funciones.

- Ángeles encargados de los ríos y mares.
- Ángeles que tienen a su cuidado las plantas y frutos.
- Ángeles para cada una de las almas humanas.
- Siete fénix.
- Siete querubines.
- Siete ángeles hexaptérigos.

-Ángeles del séptimo cielo:

-Grandes milicias de fuego:

-Arcángeles<sup>679</sup>

-Seres incorpóreos.

-Virtudes.

-Dominaciones.

-Principados<sup>680</sup>.

<sup>679</sup> No debe sorprender encontrar a los arcángeles en más de un cielo, ya que al tratarse de los ángeles más poderosos, es normal que no se encuentren confinados únicamente en el séptimo cielo.

<sup>680</sup> Aunque 1Henoc nunca mencione a los principados, esta jerarquía de ángeles aparece mencionada por primera y única vez en este pasaje de 2Henoc. Sin embargo, las menciones en el NT a esta jerarquía son bastante extensas: Col 1:16; 2: 15, Rom 8: 38-39, Ef 3:10; 6: 12. Curiosamente, la aparición de los principados (y de las potestades, jerarquía que suele acompañarla) no implica siempre la presencia de ángeles a las órdenes de Dios, puesto que los presentan como seres a vencer por Jesús y la comunidad cristiana, como si se tratasen de órdenes angelicales caídas o infernales:

[...] *Por ella, después de despojar a los principados y las potestades, los exhibió públicamente, llevándolos en el cortejo triunfal.* (Col 2: 15).

[...] *Porque no entablamos el combate contra una criatura humana, sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo tenebroso, contra las fuerzas espirituales del mal [que están] en las regiones del aire.* (Ef 6: 12).

¿Pero cuál es el origen de esta jerarquía angelical? ¿Existe su presencia en el Tanak? Etimológicamente el término “principados” procede del plural griego ἀρχαί (archai), empleada en la Septuaginta. A su vez “archai” tiene su origen en “arche” (príncipe/principio) y su equivalente hebreo se encuentra en שר (sar, “príncipe”), término empleado con frecuencia para referirse en el texto hebreo al arcángel Miguel:

*El príncipe del reino de Persia se me ha enfrentado en veintidós días, y he aquí que Miguel, uno de los jefes principales, ha venido en mi ayuda; y le he dejado allí junto al rey de Persia.* (Dan 10: 13).

ושר מלכות פרס עמד לנגדי עשרים ואחד יום והנה מיכאל אחד השרים הראשנים בא לעזורני ואני נותרתי שם אצל מלכי פרס.  
*Pero yo te comunicaré lo que está consignado en el libro de la verdad, y nadie hay que se mantenga firme a mi lado contra éstos, sino Miguel, vuestro príncipe.* (Dan 10: 21)

אבל אגיד לך את-הרשום בכתב אמת ואין אחד מתחזק עמי על-אלה כי אם-מיכאל שרכם.  
*Y en aquel tiempo surgirá Miguel, el gran príncipe, constituido defensor de los hijos de tu pueblo, y será época de angustia, cual no ha habido desde que las naciones existen hasta aquel momento; y en aquel tiempo será librado tu pueblo: cuantos se hallen inscritos en el Libro.* (Dan 12:1).

- Potestades.
- Querubines.
- Serafines.
- Tronos.
- Diez escuadrones de los ángeles de muchos ojos.
- Otanim.

---

ובעת היא יעמד מיכאל השר הגדול העמד על-בני עמך והיתה עת צרה אשר לא-נהיתה מהיות גוי עד העת ההיא ובעת ההיא ימלט עמך כל-הנמצא כתוב בספר.

Como bien se observa, no hay mención alguna a una orden angelológica que responda al nombre de “principados” como tal. Únicamente el título de “príncipe” que ostenta el arcángel Miguel en los pasajes anteriores, lo cual hace pensar que la jerarquía “principados” debe ser una elaboración posterior, probablemente de época cristiana, tal y como aparece en los pasajes del Nuevo Testamento y en *De Coelesti Hierarchia* del Pseudo-Dionisio (s. V d.C.):

*Queda a nuestra contemplación reverencial una División que complete las Jerarquías Angelicales, divididas entre los Principados Divinos, Arcángeles y Ángeles. Creo que es necesario indicar en primer lugar el significado de las denominaciones sagradas para un mejor uso de mis capacidades.*

*Los Principados Celestiales manifiestan su función regia y dirigente, siguiendo el ejemplo Divino del orden religioso y regio, siendo todos ellos Príncipes Reales, dirigiendo al resto de manera regia, para que sean moldeados, en la medida de lo posible, de la misma forma que el Propio Príncipe, y manifestar así su orden y esencia real, a través de acción de los poderes que poseen los principados.*

Dionysius the Areopagite, Works (1899). The Celestial Hierarchy, vol 2, pp. 1-66.  
[http://www.tertullian.org/fathers/areopagite\\_13\\_heavenly\\_hierarchy.htm](http://www.tertullian.org/fathers/areopagite_13_heavenly_hierarchy.htm)

## 7.2: Nuevas luminarias, astros y espíritus guardianes

Henoc asciende al cielo en compañía de dos ángeles descomunales, que le sirven de guía desde el primer cielo hasta el séptimo. Antes de ello, ha dado órdenes precisas a sus hijos, Matusalén, Regim y Gaidad, para que no teman en su ausencia, puesto que ni el propio patriarca sabe a dónde va a ir ni con qué se va a encontrar. Solo sabe que Dios le ha reclamado y que ellos no deben apartarse de su lado, puesto que la adoración a otros dioses solo conduce a la muerte. Si actúan de esta manera y no buscan a Henoc, Dios les bendecirá eternamente.

Justo tras hablar a sus hijos, los dos ángeles anónimos toman a Henoc sobre sus alas y lo llevan al primer cielo, situado más allá de las nubes, por encima del aire y del propio éter. Este cielo es representado como una masa de agua mucho más abundante que los mares de la tierra. Aquí es donde se encuentran los ángeles encargados de los fenómenos cósmicos y atmosféricos:

*Por fin me colocaron en el primer cielo y me mostraron un piélago mucho más grande que el mar terrestre. Y trajeron a mi presencia a los señores y jefes de los órdenes celestiales, y me presentaron a los doscientos ángeles que mandan sobre las estrellas y el mundo sideral, volando con sus alas alrededor de todos los astros<sup>681</sup>.*

Al contrario que en 1Henoc, la primera impresión que recibe el lector es que en el apócrifo eslavo el mundo sideral está condensado en unas breves líneas. Mientras que en el texto etiópico Uriel revelaba con sumo detalle -a lo largo de varios capítulos- los misterios del cosmos a Henoc, en esta ocasión, el patriarca simplemente contempla dicho contenido en el contenido del primer cielo. Los dos ángeles que le acompañan no le dan detalle alguno acerca del funcionamiento del mismo, configurando un relato breve y parco en detalles. En 2Henoc no hay mención alguna a una posible transgresión de las estrellas y luminarias. Su fidelidad es absoluta, tanto que ni el propio texto contempla la opción contraria. Gracias a la labor de los ángeles, el funcionamiento del mundo sideral es perfecto, llamando la atención la profunda impersonalización que sufren estos entes. Si en 1Henoc prácticamente estaban vivos y en ocasiones eran confundidos con ángeles, ahora dicha personalización ha desaparecido prácticamente

---

<sup>681</sup> 2Hen 3:4.



del todo. Los únicos astros que aún conservan cierta autonomía e importancia por encima del resto son el sol y la luna, que se encuentran en el cuarto cielo. El resto de grandes luminarias<sup>682</sup> se encuentran repartidas a través de los círculos de los cielos, y por debajo de ellas, estrellas de menor magnitud encargadas de adornar el éter inferior<sup>683</sup>.

Sin embargo, los seres del mundo astronómico no son los únicos presentes en el primer cielo. Los elementos meteorológicos también tienen su cabida en el más bajo de los firmamentos, y al igual que en 1Henoc, estos también aparecen confinados en cámaras y almacenes. Pero en contraposición a 1Henoc, donde a Noé le eran revelados detalladamente los secretos meteorológicos de todo el universo (desde los vientos, los truenos y las aguas)<sup>684</sup>, aquí a Henoc solo se le muestran los depósitos de nieve, hielo y escarcha, así como a los ángeles encargados de custodiarlos y abrir y cerrarlos, para que dichos elementos lleguen a la tierra, como la escarcha, que cuida de las flores de la tierra como si fuera un poderoso ungüento aceitoso<sup>685</sup>:

*Allí pude contemplar los depósitos de nieve y de hielo –así como los ángeles que vigilan sus terribles almacenes- y los depósitos de las nubes, por donde éstos entran y salen. Me mostraron asimismo los depósitos de la escarcha –(suave) como ungüento de aceite y cuyo aspecto aventaja al de todas las flores de la tierra- y a los ángeles encargados de su custodia, con poder para cerrarlos y abrirlos<sup>686</sup>.*

Mediante la descripción de este primer cielo, da la sensación de que los largos capítulos de 1Henoc encargados de relatar el funcionamiento del cosmos han sido resumidos de forma radical. Ya no hay menciones detalladas a los espíritus destinados de su cuidado. Los toparcas, taxiarcas y quilarcas del texto etiópico han desaparecido y salvo un par de menciones posteriores, surge la engañosa idea de que rico el mundo astronómico henóquico ha desaparecido. Esto puede llevar a pensar a algunos lectores que o los propios autores/compiladores querían destacar otros aspectos de la obra, o por

---

<sup>682</sup> Las que poseen nombres de dioses griegos.

<sup>683</sup> Tal y como Dios relata a Henoc en su plan de la Creación. 2Hen: 11.

<sup>684</sup> 1Hen 60: 11-22.

<sup>685</sup> 2Hen 3: 6.

<sup>686</sup> 2Hen 3: 5-6.

el contrario, un gran público ya poseía conocimiento sobre las tradiciones astronómicas de Henoc y se buscaba evitar la repetición constante de algo ya conocido.

No obstante, una lectura detallada de 2Henoc revela que esta es una idea bastante alejada de la realidad, ya que si bien no se condensa el tema astronómico de la misma manera que 1Henoc (con largos capítulos dedicados única y exclusivamente a este tema), el aspecto cosmogónico no ha desaparecido del todo, sino que se ha diseminado a lo largo del texto. Esto se debe a la forma en la que está estructurado el viaje de Henoc a lo largo de los cielos.

En algunos de estos cielos hay fenómenos astronómicos, mientras que en otros no. O lo que es lo mismo, ahora este contenido se ha repartido de forma menos densa, entremezclándose con otros aspectos de la obra, como las descripciones de los ángeles o el plan de la Creación de Dios. Un claro ejemplo de esto lo encontramos en el cuarto cielo, donde este tema se retoma al presentar con sumo detalle las trayectorias y brillo del sol y la luna:

*Entonces me cogieron aquellos hombres y me llevaron hasta el cuarto cielo, donde me hicieron ver el recorrido, desplazamientos y toda la irradiación de luz del sol como de la luna. Y pude medir sus trayectorias y cotejar su resplandor, comprobando que el sol tiene un haz de luz siete veces más intenso que el de la luna. Vi también sus órbitas y los carros en que ambos son transportados, que avanzan como el viento a una velocidad vertiginosa y giran noche y día sin descanso<sup>687</sup>.*

Estos versículos introductorios sumergen al lector en un contenido astronómico que sigue la misma línea de los capítulos de *El Libro Astronómico* de 1Henoc, con abundante numerología (con cifras de lo más exageradas, presentando infinidad de estrellas), ángeles encargados del cuidado de los astros y espíritus encargados de vigilar el carro del sol, destacando especialmente el fénix y el calcedrio:

*Hay asimismo cuatro estrellas de primera magnitud a la derecha del carro del sol, cada una de las cuales tiene bajo sus órdenes mil estrellas, y otras cuatro a la izquierda, cada una de las cuales tiene igualmente mil estrellas a sus órdenes, haciendo un total de ocho mil estrellas, que acompañan al sol continuamente.*

---

<sup>687</sup> 2Hen 6: 1-3.

*De día conducen el carro quince miríadas de ángeles y de noche mil ángeles. Ángeles hexaptérigos preceden al carro, mientras que un centenar de espíritus celestes se encargan de darles fuego. Y hay espíritus volantes que tienen aspecto de dos pájaros, uno parecido al fénix y otro semejante al calcedrio, ambos con cara de león y pies, cola y cabeza de cocodrilo; son como de color purpúreo, igual que el arco iris de las nubes; su tamaño es de novecientas medidas; sus alas son de ángeles, correspondiendo doce a cada uno. Estos son los que arrastran la carroza del sol –trayendo consigo el rocío y el calor- y, siguiendo las órdenes del Señor, (lo) hacen girar y él se pone y sale de nuevo entre el cielo y la tierra con el fulgor de sus rayos<sup>688</sup>.*

Aún así, el verdadero motivo de estos versículos dedicados al sol no es presentar solo la grandeza del astro, sino describir con todo lujo de detalles su curso por el firmamento, conformando así no uno, sino hasta tres calendarios creados por Dios al inicio de los tiempos. Estos tres calendarios se presentan de forma inmediata al anterior y son revelados a Henoc por parte de los anónimos varones que le acompañan. Todo ello aparece con un detalle abrumador, plagado de cifras, ciclos temporales y cálculos que describen no solo los movimientos del sol, sino también las epactas de la luna:

-Calendario 1°:

*Entonces me llevaron los dos varones a la parte oriental de este cielo y me enseñaron las puertas por las que sale el sol a su debido tiempo, de acuerdo con las circunvoluciones de la luna a lo largo del año y con arreglo a la cifra del calendario de día y de noche. Y vi seis puertas grandes, abiertas, cada una de las cuales medía sesenta y un estadios y cuarto. No sin haber tomado medida escrupulosamente, pude apreciar tal magnitud, que corresponde a las puertas por las que el sol sale, avanza hacia el ocaso, se equilibra y entra en todos los meses. Por la puerta primera sale cuarenta y dos días, por la segunda treinta y cinco, por la tercera treinta y cinco, por la cuarta treinta y cinco, por la quinta treinta y cinco y por la sexta cuarenta y dos. Luego vuelve atrás -partiendo de la sexta puerta a medida que pasa el tiempo- y entra por la quinta puerta treinta y cinco días, por la cuarta treinta y cinco, por la tercera treinta y cinco, por la*

---

<sup>688</sup>2Hen 6: 4-7.

*segunda treinta y cinco. Y así terminan los días del año al ritmo de las cuatro estaciones.*

Este calendario solar basado en el “ritmo de las cuatro estaciones” da un total de trescientos sesenta y cuatro días para un año, cifra que sorprendentemente, coincide con la del calendario solar judío preexílico<sup>689</sup> (sustituido poco después por el luni-solar babilonio), y que incluso puede rastrearse en 1Henoc:

*El año tiene exactamente trescientos sesenta y cuatro días, y la longitud o brevedad del día y la noche difieren según el curso solar. Por su causa se alarga su recorrido día a día y se acorta noche a noche. Esta es la ley y curso del sol, y su ciclo cada vez que vuelve; sesenta veces vuelve y sale esa gran luminaria eterna llamada sol<sup>690</sup>.*

-Calendario 2º:

*De nuevo me llevaron aquellos varones a la parte occidental del cielo y me mostraron seis grandes puertas, abiertas y situadas frente por frente en la misma disposición que las de la parte oriental. Por ellas se pone el sol de acuerdo con el cómputo de trescientos sesenta y cinco días y cuarto, y de esa manera, a través de las puertas occidentales, llega el sol a su ocaso. Cuando éste sale de las puertas occidentales, cuatrocientos ángeles le quitan su corona y se la llevan al Señor, haciéndole girar juntamente con su carroza, con lo que el sol se queda sin luz las siete horas de la noche. Y a la hora octava de la noche traen los ángeles –cuatrocientos- la corona y se la ponen de nuevo. Entonces los elementos llamados fénix y calcedrio entonan un cántico, por lo que todas las aves agitan sus alas en señal de júbilo al Dador de la luz y cantan así: “Está llegando el Dador de la luz para dársela a su creación”.*

---

<sup>689</sup>Horn, Siegfried H., y Wood, Lynn H. (1970). *The Chronology of Ezra 7*, Washington, Review and Herald, p. 192.

<sup>690</sup> 1Hen 72: 32-35.

*Y me enseñaron el cómputo de la trayectoria del sol y las puertas por donde entra y sale. Estas son las grandes puertas que Dios hizo (como) calendario del año; por esta razón el sol es un objeto grandioso de la creación<sup>691</sup>.*

Con la presentación de este calendario solar de trescientos sesenta y cuatro días y cuarto<sup>692</sup> ya prácticamente no hay duda: las seis grandes puertas por las que el sol entra y sale en estos dos primeros calendarios representan al calendario en sí. En este calendario, la importancia del sol es tan grande, que cuenta hasta con su propia corona, aunque en las horas de la noche, los ángeles se la arrebatan y se la entregan a Dios. Todo esto da a entender que lo que en realidad genera luz no es el sol en sí sino la corona, puesto que en cuanto el sol la pierde, este se queda sin luz durante las siete horas de noche, con lo que se mostraría el poder que tiene Dios sobre el sol, tal y como festejan el fénix y el calcedrio con su cántico dedicado al Dador de luz, que no es otro que Dios.

-Calendario 3°:

*Otro cómputo referente a la luna me mostraron aquellos varones: todas sus trayectorias y circunvoluciones, así como las doce puertas grandes y eternas del lado oriental, por las que entra y sale la luna en el tiempo habitual. Por la primera (puerta) entra exactamente treinta y un días en la zona solar, por la segunda exactamente treinta y cinco días, por la tercera exactamente treinta días, por la cuarta exactamente treinta días, por la quinta treinta y un días de manera excepcional, por la sexta exactamente treinta y un días, por la séptima exactamente treinta días, por la octava treinta y un días de manera excepcional, por la novena treinta y un días exactamente, por la décima treinta días exactamente, por la undécima treinta y un días exactamente y por la duodécima veintidós días exctamente. Y de la misma manera por las puertas occidentales –*

---

<sup>691</sup> 2Hen 6: 11-17. Algunas recensiones de la RL incluyen un último inciso que ayudará inmediatamente en estas espinosas cuestiones de ciclos y fechas: *su circuito [el del sol] dura veintiocho años y luego comienza otra vez desde el principio*. Fortheringham, J. K. (1922). "The Easter Calendar and the Slavonic Enoch". *Journal of Theological Studies*, n° 23, pp. 51-52.

<sup>692</sup> Este calendario tiene una fuerte conexión con el calendario juliano, datándolo en el 45 a.C. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, pp. 167-168.

*en correspondencia con el circuito y el número de las puertas orientales-marcha y cumple el año día tras día*<sup>693</sup>.

El tercer y último calendario de 2Hen 6 es de naturaleza lunar y se diferencia de los anteriores porque mientras que en el calendario preexílico y el solar había seis puertas por las que cruza el sol, en este tercero hay doce, exactamente el doble. Sobre ellos cruza la luna un determinado número de días hasta dar lugar a un año de trescientos sesenta y cuatro días. En este calendario los únicos ángeles que aparecen son los dos varones que acompañan a Henoc, no haciendo acto de presencia ni miríadas de ángeles ni bestias que alaben a la luna, algo que sí hacían con el sol.

Por último, los versículos finales de 2Hen 6 suponen un breve resumen de los calendarios solares y lunar, aunque, con algunos cambios. En ellos hay contradicciones con las cifras mencionadas en los anteriores calendarios:

*El año solar consta de trescientos sesenta y cinco días y un cuarto, mientras que el lunar tiene trescientos cincuenta y cuatro, que hacen doce meses. Contando a veintinueve días por mes, le faltan once días con relación al ciclo solar, que son las epactas de la luna. Este gran ciclo comprende quinientos treinta y dos años. En cuartos marcha durante tres años, el cuarto (año) lo cumple exactamente: ésta es la razón por la que (los cuartos) no entran en cuenta –fuera del firmamento- tres años consecutivos y por la que no son añadidos al número de los días, ya que ellos cambian los tiempos del año, dos nuevos meses de plenilunio y otros dos de cuarto menguante. Y cuando se han acabado las puertas occidentales, da la vuelta y pasa a las orientales con su luz. Y así marcha ella día y noche por los círculos celestes, por debajo de las restantes órbitas, más rauda que el viento del cielo. Y hay también espíritus que vuelan, correspondiendo a cada ángel de seis alas. El ciclo lunar tiene siete cómputos y verifica una revolución completa cada diecinueve años.*<sup>694</sup>.

¿Se trata de un resumen de los dos calendarios solares y el lunar o es un último calendario nuevo que cambia y reformula elementos de los anteriores? Lo cierto es que aunque a priori exista la sensación de ser una conclusión a modo de resumen de los calendarios inmediatamente anteriores, las numerosas contradicciones y cambios llevan

---

<sup>693</sup> 2Hen 6: 18-20.

<sup>694</sup> 2Hen 6: 21-26.

a pensar que es otro adicional. La lista de cambios se puede catalogar de la siguiente manera:

**-2Hen 6: 8-10: Calendario solar “preexílico”:** 364 días

**-2Hen 6: 11-15 Calendario solar:** 365 días y  $\frac{1}{4}$

**-2Hen 6: 18-20 Calendario lunar:** 364 días

**-2Hen 6: 21-26: “Unión”:** -Calendario solar: 365 días y  $\frac{1}{4}$

-Calendario lunar: 354 días

En 2Hen 6: 21-27 se trata de justificar la existencia de un gran ciclo de 532 años, realizando cambios en la estructura de los meses, como reducir a veintinueve días al menos en el calendario lunar, eliminando también de la cuenta un año de cada cuatro. El objetivo final de todos estos confusos cambios y que aparentemente carecen de sentido, no es otro que explicar que el ciclo lunar posee siete cómputos y una revolución completa alrededor del sol cada diecinueve años<sup>695</sup>. Los 532 años resultarían de multiplicar los diecinueve años que tarda en dar una revolución completa, con los veintiocho años del circuito solar, incluido en el inciso de 2Hen 6: 17.

Por último, justo tras terminar de presentar los diferentes calendarios y sus problemáticas, el texto reintroduce a las miríadas de ángeles en el último versículo:

*En medio del cielo vi soldados armados que servían al Señor con tímpanos e instrumentos musicales y cantaban ininterrumpidamente una agradable melodía, causándome un gran deleite al escucharlos<sup>696</sup>.*

Con la reaparición de las miríadas de ángeles al final del viaje de Henoc por el cuarto cielo, y tras haber terminado de presentar los diferentes ciclos del sol y la luna, es

---

<sup>695</sup> En realidad, probablemente toda la problemática de 2Hen 6: 21-26 sea un añadido posterior, puesto que la presencia de los 19 años que tarda la luna en dar una vuelta al sol demuestra que los últimos redactores/compiladores del texto eslavo conocían el ciclo solar inventado por el astrónomo griego Metón, introducido aproximadamente en el 432 d.C. En este ciclo de 19 años, hay un total de 235 lunaciones o meses sinódicos. Gracias a los medios actuales, está demostrado que 235 lunaciones están compuestas 6.939 días y 16,5 horas, y que 19 años solares son 6.939 días y 14,5 horas, lo demuestra que Metón prácticamente acertó con sus cálculos.

Metonic Cycle, Encyclopedia Britanica (online),

<http://global.britannica.com/EBchecked/topic/378722/Metonic-cycle#ref102869> (04/10/2013)

<sup>696</sup> 2Hen 6: 27.

el momento preciso para volver atrás en 2Hen 6 y desarrollar finalmente los dos nuevos monstruos que entran en el ciclo henóquico, que han dado no pocos quebraderos de cabeza a los investigadores a lo largo de los años: el fénix y el calcedrio, los dos espíritus voladores encargados de arrastrar la carroza del sol.

### 7.2.1: *El fénix y el calcedrio*

Tal y como se ha indicado previamente, ambos monstruos aparecen en 2Hen 6, y se encargan de llevar el carro que lleva el sol, para posteriormente entonar en un cántico en alabanza a Dios y al propio sol, cuando este último recibe nuevamente su corona, elemento que realmente es el que le otorga la capacidad de dar luz:

*Y hay espíritus volantes que tienen el aspecto de dos pájaros, uno parecido al fénix y otro al calcedrio, ambos con cara de león y pies, cola y cabeza de cocodrilo; son como de color purpúreo, igual que el arco iris de las nubes; su tamaño es de novecientas medidas; sus alas son de ángeles, correspondiendo doce a cada uno. Estos son los que arrastran la carroza del sol –trayendo consigo el rocío y el calor- y, siguiendo las órdenes del Señor, (lo) hacen girar y él se pone y sale de nuevo entre el cielo y la tierra con el fulgor de sus rayos<sup>697</sup>.*

*Entonces los elementos llamados fénix y calcedrio entonan un cántico, por lo que todas las aves agitan sus alas en señal de júbilo al Dador de la luz y cantan así: “Está llegando el Dador de la luz para dársela a su creación”<sup>698</sup>.*

### **Presencia del fénix en la literatura bíblica**

Dentro de 2Henoc, el fénix aparece una vez más en el sexto cielo, lugar donde se encuentran las siete formaciones de ángeles (aunque en este lugar no hay un solo fénix, sino un total de siete, alabando a Dios de forma prácticamente incognoscible:

---

<sup>697</sup> 2Hen 6: 6-7.

<sup>698</sup> 2Hen 6: 14-15.



*Entre ellos hay siete fénix, siete querubines y siete ángeles hexaptérigos que son una misma voz y cantan al unísono y cuyo canto es inenarrable. (Mientras tanto) el Señor goza de su pedestal<sup>699</sup>.*

Esta es la última mención que existe a la mítica ave fénix en el apócrifo eslavo, pero eso no quiere decir que se trate de la única aparición de esta criatura en los textos bíblicos. En la literatura apócrifa vuelve a hacer acto de presencia en el *Apocalipsis griego de Baruc*<sup>700</sup>. En esta obra de fecha de composición próxima a la de 2Henoc, el fénix realiza una función muy similar a la del apócrifo eslavo, apareciendo como acompañante del sol, amortiguador del calor del astro para salvar a los seres vivos, encargado de alimentar a reyes y príncipes, y de despertar a los gallos celestes que están en la tierra:

*Me tomó y me condujo al lugar donde sale el sol. Y me mostró un carro de cuatro tiros con fuego por debajo. Y sobre el carro había un hombre sentado que llevaba una corona de fuego. El carro iba tirado por cuatro ángeles. Y mira, un pájaro revoloteaba delante del sol, como nueve montañas [de grande]. Y pregunté al ángel:*

*-¿Qué significa este pájaro?*

*Y me contestó:*

*-Este es el guardián de la tierra habitada.*

*Y repliqué:*

*-Señor, ¿cómo puede ser el guardián de la tierra habitada? Muéstramelo.*

*Y me dijo el ángel:*

---

<sup>699</sup> 2Hen 8: 6-7.

<sup>700</sup>Esta obra, escrita muy probablemente poco después de la destrucción del Segundo Templo en el año 70 d.C., guarda bastantes similitudes con 1Henoc y 2Henoc. Al igual que en las obras de Henoc, un mortal (en este caso Baruc), es guiado por un ángel a lo largo de diferentes cielos (nuevamente son siete), mostrándole el funcionamiento del cosmos, la división de cielos, las diferentes órdenes angelicales, el castigo de los impíos y la recompensa de los justos. Piñero, A. (2009). *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. VI, pp.233-237.

*-Este pájaro va planeando junto al sol y al desplegar sus alas amortigua sus rayos ígneos. Pues si no los amortiguara, no se salvaría la raza humana ni ningún otro viviente. Pero Dios ha puesto ahí este pájaro.*

*Desplegó sus alas, y vi en su ala derecha letras descomunales como el suelo de una era que pide cuatro mil modios. Las letras eran de oro.*

*Y el ángel me dijo:*

*-Lee esto.*

*Y lo leí. Y decía así: “Ni me engendra la tierra ni me engendra el cielo, sino que me engendran unas alas de fuego<sup>701</sup>”.*

*Y pregunté:*

*-Señor, ¿qué significa este pájaro y cuál es su nombre?*

*Me respondió el ángel:*

*-Su nombre es Fénix.*

*-Y, ¿qué come?*

*Y me contestó:*

*-El maná del cielo y el rocío de la tierra.*

*E intervine:*

*-¿Defeca el pájaro?*

*Y me respondió:*

*-Defeca un gusano, y el gusano defecado se convierte en cinamomo del que se sirven los reyes y los príncipes. Pero aguarda y verás la gloria de Dios.*

*Y mientras hablaba se produjo un [ruido] como el estallido de un trueno, y se estremeció el lugar en el que estábamos. E interrogué al ángel:*

---

<sup>701</sup>El hecho de que el fénix sea engendrado por alas de fuego y no por la tierra o el cielo no es más que una referencia a su autoresurrección mediante el propio fuego que le consume.

*-Señor mío, ¿qué ruido es éste?*

*Y el ángel me contestó:*

*-Acaban de abrir los ángeles las trescientas sesenta y cinco puertas del cielo y se separa la luz de la oscuridad.*

*Y vino una voz que decía:*

*-Dispensador de la luz, da el resplandor al mundo.*

*Y al escuchar el estruendo del pájaro dije:*

*-Señor, ¿qué estruendo es éste?*

*Y contestó:*

*-Éste es el que despierta a los gallos de la tierra. Pues al igual que los [seres parlantes], así también el gallo hace señas a los del mundo según su propia habla. Es que los ángeles están poniendo a punto el sol y rompe a cantar el gallo<sup>702</sup>.*

Este fénix que aparece en los apócrifos del AT difiere del que aparecen en los textos de la tradición clásica, por lo que es necesario formular una serie de interrogantes que unan al ser de la cultura grecoegipcia con el de estos textos apocalípticos. Esta unión pasa por la propia Biblia, por lo que dichos interrogantes podrían ser los siguientes: ¿Cuál es la presencia “original” del fénix en la Biblia? ¿Existen tradiciones que vinculen a este animal mítico con el Tanak fuera de la tradición apocalíptica? ¿Por qué una criatura aparentemente “ajena” al judaísmo aparece en textos bíblicos? Esta no es la primera vez que cuestiones así han causado discrepancias entre los estudiosos. Tal y como se verá en este apartado, la supuesta presencia del fénix en Job y Salmos así lo atestiguan, pero antes es necesario ir aún más allá: a las tradiciones del fénix en otras culturas, ya estén próximas al judaísmo o no. Solo conociendo las raíces del mito se podrá entender la problemática existente en el texto bíblico, y de ahí volver a los mitos henóquicos en último lugar.

---

<sup>702</sup> ApBar(gr) 6: 1-6.

Como es bien sabido, el fénix es un ave mitológica de gran tamaño, con colores rojizos y que se consume por la acción del fuego cada quinientos años para posteriormente resucitar de sus cenizas. ¿Dónde se encuentra su origen? Esta es una cuestión no del todo clara, aunque es sabido que existen menciones a un ser similar en diferentes culturas de la Antigüedad, como el griego antiguo  $\varphi\omicron\tilde{\nu}\iota\zeta$ <sup>703</sup>, el romano *phoînix*, o incluso el árabe <sup>704</sup> *العنقاء*. Pero el mito del fénix va aún más allá de estas culturas colindantes y posee sus análogos en culturas y religiones no tan próximas, ya que hay menciones a otras gigantescas criaturas voladoras relacionadas con el fuego o con la resurrección: Zu (también nombrado Anzu e Imdugud en la mitología sumeria y acadia), la citada 'Anqa' Mugrib (o Simurgh en cultura árabe persa, armenia y bizantina), Garuda (o Gandaberunda en el hinduismo), el Pájaro de Fuego (Rusia),

<sup>703</sup> El término griego procede a su vez del fenicio, pero no se ha encontrado dicha palabra a lo largo de este estudio. Peck, T. H. (1898), *Phoenix*, *Harpers Dictionary of Classical Antiquities*, <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:1999.04.0062:entry=phoenix-harpers&highlight=>

<sup>704</sup> Al- 'Anqa'. No obstante, hay que tener cuidado al vincular a este ave (también conocida como 'Anqa' Mugrib con el fénix de 2Henoc, de origen grecoegipcio. La 'Anqa' Mugrib árabe tiene su origen en el Anzu sumerio y representa a la figura de un animal mítico gigantesco, monstruoso, que pese a ser creado por Dios en origen, se desvía de su camino y causa un gran daño a los seres humanos hasta que finalmente es ajusticiado por la divinidad y sometido a su poder: *En el principio de los tiempos, Dios creó un ave que tenía lo mejor de todas las aves. Moldeó en ella una porción de lo bello, y le dio un rostro a la manera del rostro de los hombres. Todo color hermoso resplandecía en las plumas de sus alas. Dios le creó cuatro alas por cada extremo, le dio dos manos dotadas de garras y un recio pico a la hechura del pico de las águilas. Créole entonces una hembra a su imagen y la llamó: 'Anqa'. Entonces el Señor susurró al oído de Moisés: "He dado vida a un pájaro maravilloso. He creado un macho y una hembra y les he dado por alimento las bestias que merodean Jerusalén. A ambos los he ligado con lazos de familiaridad contigo para que sean testimonio de la preeminencia que te distingue entre los hijos de Israel". Entonces las dos aves comenzaron a reproducirse sin cesar, de guisa que su progenie se multiplicó, y llegaron los días en que Dios metió a Moisés y a Israel en el desierto, donde se extraviaron por espacio de cuarenta años. Murieron Moisés y Aarón en aquel desierto, así como aquellos seiscientos mil hijos de Israel que con ellos se habían extraviado, y sus descendientes les sucedieron allá. Sacó del desierto entonces el Señor al pueblo de Israel guiado por Josué, hijo de Nūn, discípulo de Moisés y heredero de su misión; y mudóse aquella ave 'Anqa' a las regiones del Naḥd y el Ḥiḥāz, en los dominios de Qays 'Aylān [los árabes del norte], donde siguió trasegando no solo bestias, sino niños y acémilas, hasta que apareció entre la tribu de los Banū 'Abs un profeta de los que llegaron entre Jesús y Mahoma, llamado Jālid b. Sinān. Entonces la gente fue a quejarse de los estragos que cometía aquella ave con sus criaturas, y Jālid pidió al Señor que pusiera fin a la stirpe de la 'Anqa'. Hízolo Dios, y ya de ella tan solo quedó la imagen, representada en tapices, alfombras y otros lugares. De ahí que muchos hombres instruidos piensen que la expresión "'Anqa' Mugrib" que se usa en los refranes designa un suceso extraordinario o de extrema rareza; como cuando se dice: "Un fulano me ha traído un "'Anqa' Mugrib", que quiere decir: "Me ha venido con una historia increíble". Buendía, P. (2003). 'Anqa' Mugrib. *El ave cósmica en las tradiciones orientales*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid, pp. 9-10.*

De esta manera, 'Anqa' Mugrib y el fénix son dos aves diferentes, míticas y sobrenaturales, pero de distintas tradiciones, y que, como se verá a lo largo de este subapartado, las distintas leyendas e historias en torno a ellas, han impregnado a una de rasgos de la otra. Incluso Job 39: 13, con su enigmática expresión hebrea *כִּנְיָ רִנְנִים* (traducida habitualmente como "el ala del avestruz") es interpretada de por los sabios talmúdicos y caldeos como el monstruo alado *Kenpai Šabbahin/ Bar Yokani*, paralelo a Anzu, a 'Anqa' Mugrib y al *Ziz* talmúdico. Buendía, P., Mirones Lozano, E. (2010). "Se esconde en Job 39:13. Una revisión crítica de su historia hermenéutica y de las teorías sobre su significado". *RB*, tomo 117. Francia, pp. 246-247.

Kerkes (Turquía), Me byi karmo (Tíbet), Fenghuang (China) y Ho-Oh (Japón). Todas estas bestias poseen unos rasgos parecidos a los del ave fénix grecoegipcio<sup>705</sup>, aunque con sus propias características y diferencias.

Aun con todo, el fénix “tradicional”, no bebe tanto de las criaturas mencionadas previamente, sino de una más próxima al pueblo de Israel: el egipcio Bennu. Este ave mitológica aparecía representada como una garza real que portaba la corona Atef del Alto Egipto. Otras manifestaciones del Bennu le asemejan más al fénix, al aparecer como un águila de plumas rojas y doradas. Representa la creación y renovación. Tal y como indica Elisa Castel:

*Los egipcios, grandes observadores de la naturaleza, advirtieron que este ave migratoria aparecía periódica y puntualmente con la crecida del río Nilo, cuando las aguas anegaban la tierra egipcia provocando la beneficiosa inundación. Además, estas aves depositaban sus huevos sobre la tierra egipcia, y los habitantes de Egipto pensaron que los polluelos nacían de forma espontánea, hecho que se puso en paralelo con el sol. Por si todo esto fuera poco, las garzas surcan los cielos al amanecer, lo que llevó a relacionarlo con el aspecto que tomaba el sol y, por extensión, el difunto, en la mañana, por lo que se hizo protector de los difuntos, fundiéndose al ciclo osiríaco. Una de las leyendas nacidas en la ciudad egipcia de Heliópolis, cuenta que el ave se había posado sobre la colina primordial y se había hecho responsable del cuidado del huevo de donde surgió el Sol.*

*Debido a sus costumbres, fue considerada símbolo de la mañana (cuando aparecía en las orillas del río) y de la regeneración (por su función de ave migratoria que reaparece, que renace, que se renueva, periódicamente). Estos conceptos tuvieron su origen en la ciudad de Heliópolis.*

*Se entendía que el bennu era el ba del sol Ra (en su forma de Atum), en cuanto a divinidad primordial que se creó a sí misma, e incluso en algunos lugares aparece como el ba de Shu, deidad del aire seco. A partir del Reino Medio, el bennu también simbolizaba otros conceptos. Así, se entendió que era el ba de Osiris, surgido en su resurrección, después de haber sido asesinado por Set, y*

---

<sup>705</sup>Garry, J., El-Shamy, H. (2005). *Archetypes and Motifs in Folklore and Literature*, M. E. Sharpe, pp.84-87.

*por este motivo puede ir tocado con la corona atef de Osiris o con el disco solar de Ra<sup>706</sup>.*

Probablemente el encargado de trasvasar la leyenda del Bennu egipcio a la cultura grecorromana fuera el historiador Heródoto (484-425 a. C.), que afirma haber tenido conocimiento de esta bestia en sus viajes por Egipto, la cual era venerada en el Heliópolis:

*Otra ave sagrada hay allí que sólo he visto en pintura, cuyo nombre es el de fénix. Raras son, en efecto, las veces que se deja ver, y tan de tarde en tarde, que según los de Heliópolis sólo viene al Egipto cada quinientos años a saber cuándo fallece su padre. Si en su tamaño y conformación es tal como la describen, su mote y figura son muy parecidas a las del águila, y sus plumas en parte doradas, en parte de color de carmesí. Tales son los prodigios que de ella nos cuentan, que aunque para mi poco dignos de fe, no omitiré el referirlos. Para trasladar el cadáver de su padre desde la Arabia al templo del Sol, se vale de la siguiente maniobra: forma ante todo un huevo sólido de mirra, tan grande cuanto sus fuerzas alcancen para llevarlo, probando su peso después de formado para experimentar si es con ellas compatible; va después vaciándolo hasta abrir un hueco donde pueda encerrar el cadáver de su padre; el cual ajusta con otra porción de mirra y atesta de ella la concavidad, hasta que el peso del huevo preñado con el cadáver iguale al que cuando sólido tenía; cierra después la abertura, carga con su huevo, y lo lleva al templo del Sol en Egipto. He aquí, sea lo que fuere, lo que de aquel pájaro refieren<sup>707</sup>.*

Clemente de Roma, en su Epístola a los Corintios, también vincula al fénix con Egipto y el sol:

*Hay un ave llamada fénix. Esta es la única de su especie, vive quinientos años; y cuando ha alcanzado la hora de su disolución y ha de morir, se hace un ataúd de incienso y mirra y otras especias, en el cual entra en la plenitud de su tiempo,*

---

<sup>706</sup> Castel, E., *Bennu*, *Gran Diccionario de la Mitología Egipcia*. <http://www.egiptologia.com/religion-y-mitologia/62-diccionarios-de-dioses-y-diosas/452-gran-diccionario-de-mitologia-egipcia-entradas-letra-b.html>

<sup>707</sup> Pou, B. (trad.) (2006). *Heródoto. Los Nueve Libros de la Historia: Libro II*, cap. LXXIII. Contenido gratuito disponible bajo los términos de GNU Free Documentation. [http://es.wikisource.org/wiki/Los\\_nueve\\_libros\\_de\\_la\\_Historia:Libro\\_II](http://es.wikisource.org/wiki/Los_nueve_libros_de_la_Historia:Libro_II)

*y muere. Pero cuando la carne se descompone, es engendrada cierta larva, que se nutre de la humedad de la criatura muerta y le salen alas. Entonces, cuando ha crecido bastante, esta larva toma consigo el ataúd en que se hallan los huesos de su progenitor, y los lleva desde el país de Arabia al de Egipto, a un lugar llamado la Ciudad del Sol; y en pleno día, y a la vista de todos, volando hasta el altar del Sol, los deposita allí; y una vez hecho esto, emprende el regreso. Entonces los sacerdotes examinan los registros de los tiempos, y encuentran que ha venido cuando se han cumplido los quinientos años<sup>708</sup>.*

Llegados a este punto, es preciso realizar una breve recapitulación de lo que se ha explicado hasta el momento acerca del fénix: Su presencia en la literatura apocalíptica únicamente tiene lugar en 2Henoc y el *Apocalipsis griego de Baruc*. A su vez, cuenta con numerosos análogos en diversas culturas orientales a lo largo de la historia, y lo más probable es que debido a los textos de Heródoto, la principal fuente de inspiración para la criatura en la cultura grecorromana (su forma más conocida en Occidente), sea de origen egipcio, donde se encuentra el ave Bennu. Ahora es el momento de conocer la presencia de este ser alado en el Tanak, aunque para ello será necesario dar varios saltos hacia atrás y adelante en el tiempo, a la religión de Mesopotamia y a la literatura rabínica. De esta manera será posible tener una visión general acerca de la esquiva y problemática presencia del fénix en los textos bíblicos canónicos, especialmente en Salmos y Job. Ambos textos presentan problemáticas muy diferentes, pero en ellos hay tradiciones concernientes al fénix. Dentro de Salmos es preciso destacar los siguientes versículos, tanto en su traducción al castellano como en el original hebreo:

*[...] Pues más son todas las fieras del bosque, las bestias en los miles de montes ganaderos.*

*Conozco todas las aves de los cielos, y lo que en el agro bulle es mío<sup>709</sup>.*

כי-לי כל חיתו-יער בהמות בהרי-אלף

ידעתי כל-עוף הרים וזיו שדי עמדי.

---

<sup>708</sup> Fletcher, J, Roper, A. (2008). *Historia General del Cristianismo, del siglo I al siglo XXI*, Colección Historia, Barcelona, Editorial Clie. <http://escrituras.tripod.com/Textos/EpClemente1.htm>

<sup>709</sup> Sal 50:10-11.

¿Por qué has hecho brecha en su cerca, de suerte que la vendimian los viandantes todos? La devasta el jabalí del bosque y las bestias del campo en ella pacen<sup>710</sup>.

למה פרצת גדריה וארוזה כל-עברי דרך

יכרסמנה חזיר מיער זיזי שדי ירענה

A priori, en ninguno de los versículos aparece mención alguna al fénix o bestia voladora alguna, pero es sumamente importante señalar la palabra זיז ("zīz"), complicado término que abre diversas opciones especulativas. En ambos versículos, זיז siempre aparece acompañado de otro sustantivo, שדי ("šāday")<sup>711</sup>. Juntos forman un estado constructo que es traducido como “fauna de la tierra” y “bestias del campo”. שדי, no obstante, y como fácilmente observará el conocedor de la lengua hebrea, está estrechamente vinculado con שדה ("šādeh", campo, campiña, territorio), pero שדי es una forma poética de שדה que tiende a traducirse como “montaña o tierras altas”<sup>712</sup>.

Por su parte, זיז es un término más complicado de rastrear. Para Raši se trata de un sustantivo basado en el verbo זז (moverse, agitarse) y explica que זיז son los insectos repulsivos que se mueven sin cesar en el campo, aunque no revela sus fuentes<sup>713</sup>. De hecho, זיז bien podría ser una palabra onomatopéyica para referirse a las moscas, de forma muy similar a זבוב (zəbūb). Además, en el caso de זיז, es muy probable que se trata de un término relacionado con el acadio zizanu/sisanu (enjambre)<sup>714</sup>, pudiendo ser “enjambre/insectos de la montaña” una traducción más acertada de זיז שדי que “fauna de la tierra”.

¿Pero cuál es la relación que tiene el término זיז con el fénix? Para ello es preciso dar un salto hasta la literatura rabínica, y es que aunque muchos de los sabios seguramente entendían como “enjambre o insectos” al constructo zīz šāday, aquí se encuentra una visión muy diferente de lo que es zīz:

---

<sup>710</sup> Sal 80: 13-14.

<sup>711</sup> No confundir en ningún momento con שדי (šāday, todopoderoso).

<sup>712</sup> Propp, W. H. (1987). “On the Hebrew ŠĀDE(H), “Highland””, VT 37, pp. 230–236.

<sup>713</sup> Wazana, N. (2004). “Anzu and Ziz: Great Mythical Birds in Ancient Near Eastern, Biblical and Rabbinic Traditions”, *Journal of the Ancient Near Eastern Society* 31, p. 119.

<sup>714</sup> *Ibidem*, p.9.



ר' יוחנן בשם ר' יונתן אמרו תחת מה שאסרתי לך התרתי לך תחת איסור דגים לויתן דג טהור תחת איסור עופות זיז עוף טהור הוא הה"ד (שם נ) ידעתי כל עוף הרים וזיז שדי עמדי א"ר יהודה ברבי סימון בשעה שהוא פורש את כנפיו מכהה גלגל חמה הה"ד (איוב לט) המבינתך יאבר נץ יפרוש כנפיו לתימן ולמה נקרא שמו זיז שיש בו כמה מיני טעם מזה ומזה תחת איסור בהמות בהמות בהררי אלף<sup>715</sup>.

*Rabí Yohanán en el nombre de Rabí Jonatán dijo: “En lugar de lo que te he prohibido, te he permitido...bajo la prohibición de cierto pez, el Leviatán. En lugar de ciertas aves, Ziz. Sobre esta se ha escrito: “Conozco cada ave de las montañas y Zīz śāday pertenece a mi. Rabí Yehudah ben Rabí Simeón dijo: “En el momento en que extiende sus alas, oculta el disco del sol”... ¿Por qué su nombre es Zīz? Porque en él hay muchos sabores, un sabor de esto y un sabor de aquello. En lugar de ciertos animales, el Behemot de las mil colinas<sup>716</sup>”.*

Según esta tradición, Zīz sería un nombre propio que serviría para designar a una criatura legendaria, como el Leviatán o el Behemot. Esta no es la única mención hagádica al Zīz:

*Rabbah b. Bar Hana añadió además: Una vez viajamos a bordo de un barco y vimos un pájaro erguido, con sus patas en el agua mientras que su cabeza alcanzaba el cielo. Pensamos que el agua no era profunda y deseábamos bajar para refrescarnos, pero Bath Kol gritó: ¡No bajéis, puesto que el hacha de un carpintero fue arrojada [a este agua] hace siete años y has not [aún] no ha llegado al fondo. Y esto no es [solo] porque el agua sea profunda sino porque [también] es violenta. R. Así dijo: El [pájaro] era Zīz śāday, pues está escrito: Y Zīz śāday está conmigo<sup>717</sup>.*

Como se puede observar, en Baba Bathra, el Zīz es un ave gigantesca y cósmica, con unas alas y unos miembros capaces de alcanzar el cielo. De hecho, en otras fuentes rabínicas el Zīz forma un extraño triunvirato con el Leviatán y el Behemot, personificando así los tres entornos de la vida: Leviatán (agua), Behemot (tierra) y Zīz (aire). No solo son seres gigantescos vinculados a un elemento, sino que servirán de

---

<sup>715</sup> Lev. Rabbah 22:10.

<sup>716</sup> Esta mención final al “Behemot de las mil colinas es un calco exacto de las últimas palabras de Sal 50:11.

<sup>717</sup> Baba Bathra 73b.

alimento en el banquete de los justos tras el Juicio Final, imagen que aparece en un piyyut del poeta Eleazar ben Killir (s. VI d. C.):

ראז יראם שלש נחמות

זיז ולויתן ובהמות

זיז המטעים כל מן מטעימות

פורש כנפיו בתעצומות

ומכה מאורות עד תהומות<sup>718</sup>.

*Él les mostrará tres consolaciones*

*Ziz, Leviatán y el Behemoth*

*Ziz les da de comer con todo tipo de sabores*

*Extiende sus alas de forma poderosa*

*Y atenúa las luminarias profundamente.*

Tal y como se vio en el apartado dedicado al Leviatán y Behemot en la angelología de 1Henoc, estos monstruos (especialmente el primero), se encuentran insertados dentro de los mitos del Caos (Chaoskampf), que representan el combate entre una divinidad o héroe de la luz frente a un monstruo o ser gigantesco que representa el desorden y la falta de armonía. De ello ya se ha hablado previamente, pero es preciso volver a este tema porque el Ziz se ha unido a los dos monstruos henóquicos mediante la reelaboración a la que lo someten los sabios talmúdicos. ¿Acaso se trata de un ave rebelde y que desobedece a Dios? Así podría ser si se tiene en cuenta el siguiente pasaje:

*R. Judah b. R. Simon dijo: Él (la serpiente) replicó: “aquello que fue creado después domina a lo previo. De este modo: El cielo fue creado en el primer día, y el firmamento en el segundo: ¿Acaso no soporta este su peso? El firmamento*

---

<sup>718</sup>Wazana, N. “Anzu and Ziz: Great Mythical Birds in Ancient Near Eastern, Biblical and Rabbinic Traditions”, *Journal of the Ancient Near Eastern Society* 31, p. 120.

*fue creado en el segundo día y las hierbas en el tercero: ¿Acaso no interrumpen ellas las aguas? Las hierbas fueron creadas en el tercer día y las luminarias en el cuarto; las luminarias en el cuarto y las aves en el quinto”.R. Judah b. R. Simon dijo:*

*El Ziz es un ave limpia (puede ser comida) y cuando vuela, se atenúa el orbe del sol. “Tú fuiste creado después de todo esto; date prisa y devóralo todo antes de que Él cree otros mundos que gobernarán sobre ti”<sup>719</sup>.*

Tal y como indica la serpiente al hombre, todas las cosas que Dios crea en el mundo tienen el control de los seres creados justo antes. Le dice que ya que él ha sido creado después de todo lo demás, que se dé prisa y se alimente, antes de que otros mundos o seres posteriores creados por Dios le gobiernen a él. Esto explicaría por qué el firmamento, creado en el segundo día, tendría el control del cielo (en el sentido metafórico del concepto), creado en el primer día. A su vez, las luminarias, creadas en el cuarto día, estarían bajo el control de las aves, creadas en el quinto. Prueba de ello es que de esta manera el Ziz es capaz de ocultar el orbe del sol con sus alas, un acto fenomenológico poderoso, ya que es capaz impedir la existencia de la luz, algo que podría traer nuevamente la oscuridad, el caos y la ausencia de orden que había antes de la Creación, una vuelta al תוהו ובהו (*tōhū wabōhū*, caos) de Gn 1:2, que a su vez retrotrae a los pequeños resquicios remanentes del caos de Tiamat y las aguas primordiales. El miedo al regreso a la oscuridad o vacío informe que representa el Caos aparece en diversas ocasiones en el texto bíblico, y en ocasiones se hace alusión a los mismos monstruos que representan el caos:

*“Pereciera el día en que yo había de nacer  
y la noche dijo: “¡Un varón ha sido concebido!”  
¡Fuera tinieblas aquel día: no se cuidará ‘Éloah de él desde lo alto,  
ni brillará sobre él la luz!  
¡Ensuciáranlo tinieblas y sombra, tendiérase sobre él una nube,  
conturbáranlo eclipses de luz!  
¡Que la oscuridad se apoderara de aquella noche:  
no se uniera a los días del año, no entrara en el cómputo de los meses!  
¡Sí, fuera esa noche estéril, no penetrara júbilo en ella!*

---

<sup>719</sup> Gn. Rabbah 19:4-5.

*¡Execráranla los maldecidores del día, capaces de despertar a Leviatán!  
¡Oscureciéranse las estrellas de su alborada, esperara la luz, y nada!  
¡Y no viera los párpados de la aurora!  
Pues no cerró las puertas de mi vientre [materno] ni oculto el sufrimiento a mis  
ojos<sup>720</sup>.*

*No he hablado en oculo, en lugar secreto de la tierra;  
no he dicho a la prole de Jacob: “¡Buscadme en vano!”<sup>721</sup>  
Yo, Yahveh, hablo justicia, proclamo rectitud.<sup>722</sup>*

*Cuando te extingas, velaré los cielos y oscureceré sus estrellas;  
al sol velaré con una nube y la luna no hará brillar su luz.  
Todos los astros que brillan en el cielo oscurecerán por ti,  
y cubriré de tinieblas tu país –oráculo de ‘Ādonay Yahveh<sup>723</sup>.*

Llegados a este punto, es necesario trazar definitivamente los paralelismos existentes entre el Zīz y el fénix de 2Henoc y el *Apocalipsis griego de Baruc*: Ambos son animales gigantescos, de una longevidad prácticamente infinita (el Zīz morirá al final de los tiempos en el banquete de los justos, y el fénix muere y revive constantemente). El sol también es un elemento clave en ambas bestias. Mientras que el fénix se encarga de tirar del carro del sol en 2Henoc o proteger a los hombres de su luz excesiva, el Zīz pervierte esta última idea ya que con sus alas es capaz de tapar por completo el sol, pudiendo producir un retorno a la temida oscuridad. Por lo tanto, existe la posibilidad de que los autores rabínicos conocieran las tradiciones apócrifas del fénix y las integraran dentro de su literatura. ¿Es este el único razonamiento existente a la naturaleza rebelde del Zīz? ¿Por qué si se tiene al fénix apócrifo como una de sus

---

<sup>720</sup> Job 3: 3-10.

<sup>721</sup> El término “vano” aparece en el texto hebreo como תוהו (tohū), por lo que algunos estudiosos han visto en ello una referencia al caos e incluso al šeol. Cantera Burgos, F., Iglesias González, M. (Eds.). *Sagrada Biblia*, p. 408.

<sup>722</sup> Is 45: 19.

<sup>723</sup> Ez 32: 7-8.

fuentes, se decide convertir su función protectora en negadora? Para ello hay que retroceder nuevamente en el tiempo. Y es que existe la posibilidad de que la literatura rabínica no solo tuviera constancia de las tradiciones del fénix, sino también las de otro animal alado mítico ya mencionado al presentar las posibles inspiraciones del fénix: el pájaro sumerio/acadio Zu (también llamado Anzu e Imdugud), precursor de la ‘Anqa’ Mugrib árabe.

Los mitos sumerios representan a este ser como un águila gigante con cabeza de león que caza en las proximidades de enormes montañas orientales. Cuando agita sus alas es capaz de crear remolinos y tormentas de arena, causando incluso temblores de tierra<sup>724</sup>. Su representación como fuerza del Caos tiene lugar en la obra poética la *Épica de Anzu*, donde el monstruo roba las Tablas del Destino, que confieren a su poseedor el control del universo. De este modo, Enlil, el dios principal pierde sus poderes cósmicos en favor de Anzu, quien comienza a alterar el recién creado universo (esta historia se encuentra situada justo tras la Creación, aunque los seres humanos aún no han aparecido). Finalmente es Ninurta, el hijo de Enlil, el elegido para matar a Anzu, recuperar las tablas y restaurar el orden del cosmos.

Tras presentar este mito, casi no quedan dudas de la relación existente entre Anzu y el Zīz rabínico. Ambos son dos aves gigantes, vinculadas a las montañas y a los lugares altos, capaces de desafiar el orden del universo y las luminarias, por lo que es necesario establecer un férreo control sobre ellas. Anzu entraría también dentro de los monstruos englobados dentro de los mitos del Caos, como Tiamat o Kingu (prototipos del Leviatán y Behemot), lo que vendría a vincular a su vez al Zīz con los monstruos que serán sacrificados al final de los tiempos.

En un estrato intermedio temporal y literario se encuentra el fénix apócrifo, de rasgos parecidos pero presentado con una intencionalidad totalmente opuesta a la de Anzu y el Zīz. Todo esto conduce a dos posibles propuestas acerca de este complejo y confuso desarrollo mitológico:

- Los sabios rabínicos son conocedores de las tradiciones del fénix y del zīz bíblico (*zīz śāday*), y mediante el contacto posterior con la literatura

---

<sup>724</sup>Wazana, N. “Anzu and Ziz: Great Mythical Birds in Ancient Near Eastern, Biblical and Rabbinic Traditions”, pp. 113-114.

mesopotámica y tradiciones sumerias como la de Anzu, combinan a ambas criaturas aladas, reformulando al “zīz”. Se convierte así en un ser alado compuesto con los rasgos de Anzu y el fénix, pero con un carácter predominantemente negativo, siendo “pervertidos” los rasgos del fénix apócrifo, encontrándose más próximo a Anzu que al fénix gregoeipicio.

- De forma independiente, los sabios rabínicos ya conocen numerosas tradiciones de otras culturas de Oriente Próximo. Saben de la existencia de Anzu, el fénix y *zīz šāday* no tanto por el contacto directo con otros pueblos, sino debido al germen y base común de todas las culturas colindantes, lo que formaría un poso de tradiciones existentes en la época rabínica, contaminado a lo largo del tiempo y formado de forma inconsciente. De la mezcla y unión a lo largo del tiempo surge el Zīz equiparable al Leviatán y Behemot.

Todo esto lleva a una conclusión en torno a la figura del Zīz: Si bien esta criatura no posee una presencia directa en la tradición henóquica, lo cierto es que está compuesto por diversos elementos de las tradiciones del séptimo patriarca, como su unión a los monstruos Leviatán y Behemot, de fuerte presencia en 1Henoc, y a que el fénix de 2Henoc juega, de una forma u otra, un papel destacado en el correcto funcionamiento del cosmos.

Existe una última posible mención al fénix en Salmos, aunque en este caso se encuentra prácticamente desvinculada a las tradiciones henóquicas. Raši es el encargado de explicar el siguiente pasaje:

הַמְשִׁיבֵעַ בְּטוֹב עֵדִיךְ תִּתְחַדֵּשׁ כְּנֶשֶׁר נְעוּרָיִכִי

*Él sacia de bienes tu existencia y te rejuvenece como el águila.*

Por regla general, el sustantivo נֶשֶׁר (*nešer*) se traduce como águila, buitre o ave de rapiña en general, pero según Raši, esta bestia renueva sus alas y plumas cada año, y que cuando ha envejecido hasta cierto punto, rejuvenece<sup>725</sup>. El sabio medieval Radak, (acrónimo para referirse a David Qimhi) va aún más allá, vinculando al “nešer” no solo

---

<sup>725</sup> Slifkin, N. (2007). *Sacred Monsters. Mysterious and Mythical Creatures of Scripture, Talmud and Midrash*, Brooklyn, Zoo Torah, pp.234-235.

con el poder del rejuvenecimiento (aunque temporal, ya que determina la muerte del ave), sino también al poder del sol y el calor:

*Se dice que el nešer cambia cada diez años; se alza desde la atmósfera a los cielos, extinguiendo el calor del elemento del fuego, para caer en el mar debido al calor extremo y morir allí. Luego es revivido, y le crecen alas, y le vuelve su juventud. Y al igual que esto ocurre cada diez años, cuando transcurren cien, se alza nuevamente, cae al mar, y muere aquí<sup>726</sup>.*

¿Y qué hay de las menciones al fénix en Job? ¿Aparece el ave mítica en esta obra sapiencial? Si en Salmos, la presencia del fénix solo puede rastrearse observando las tradiciones mesopotámicas, la literatura rabínica y los comentarios de Raši; en el caso del Libro de Job, el fénix ha generado diversas controversias a nivel interpretativo, lingüístico y conceptual. Algunas de las traducciones al castellano de Job 29: 18 son las siguientes:

-Cantera-Iglesias:

*Decía para mí: Viejo expiraré y cual la arena multiplicaré los días”.*

-Reina-Valera:

*Decía yo: En mi nido moriré, y como arena multiplicaré mis días<sup>727</sup>.*

-Nieto:

*Y me decía: “En mi nido moriré, cargado de días, igual que la palmera”.*

Por último, el texto hebreo indica lo siguiente:

ואמר עם-קני אגוע וכחול ארבה ימים.

¿A qué se debe esta diferencia al traducir el término hebreo חול ("hōl") como arena o palmera? ¿Dónde aparece el fénix? En primer lugar, es necesario remontarse al uso de "hōl" en otros pasajes del texto bíblico, que metafóricamente emplean la arena y las estrellas como recursos habituales para referirse a una gran cantidad de forma exagerada:

---

<sup>726</sup>Ibidem, p. 235.

<sup>727</sup> Biblia Reina-Valera (online), <http://www.amen-amen.net/RV1960/>

*“[...] te colmaré de bendiciones y abundantamente multiplicaré tu descendencia, como las estrellas del cielo y como las arenas que hay en la ribera del mar y tu posteridad se adueñará de la Puerta de sus enemigos y serán benditas en tu descendencia todas las naciones de la tierra, por cuanto escuchaste mi voz”<sup>728</sup>.*

Sin embargo, numerosos exégetas bíblicos parecen no estar de acuerdo con la interpretación de “ḥōl” como “arena” (por el momento es preciso dejar a un lado la traducción de “ḥōl” como “palmera”). De hecho, nuevamente para Raši y otros sabios como el decimonónico Rabí Zev Wolf Einhorn (Maharzav), “ḥōl” se refiere a un ave mítica que vive para siempre, y que cada cien años se consume por el fuego para resucitar inmediatamente. ¿Por qué no está afectada por la mortalidad? Debido a que no probó bocado del Árbol del Conocimiento<sup>729</sup>. Para Maharzav, “ḥōl” no puede sino referirse al fénix, no solo porque Raši u otros comentaristas anteriores ya lo hayan indicado, sino a que no concibe la conexión entre un nido y la arena:

*“Y como el ḥōl incrementaré mis días” – la primera parte del versículo, “y dije, espiraré junto con mi nido, y como el ḥōl incrementaré mis días- ¿Qué tiene que ver la arena con un nido? Además, ¿cómo puede decir que sus días se incrementarán como la arena, la cual no puede ser medida ni contada? ¿Cómo puede vivir más que nadie en toda la superficie de la tierra? Además, ellos indicaron que donde dice “como el ḥōl” no se refiere a la arena del mar, sino que en realidad es un pájaro llamado ḥōl. La parte añadida al inicio del versículo lo deja claro: “Y dije, espiraré junto con mi nido” – refiriéndose al nido de un pájaro. ¿Y qué pájaro? A continuación lo explica: “Como el ḥōl incrementaré mis días” – el nido del pájaro ḥōl. Y ya que no es normal que Job diga “mi nido”, puesto que no es algo propio de un ser humano, queda claro a través de la duodécima vía de exégesis que si no es algo propio de Job, entonces el nido es algo propio del pájaro ḥōl previamente mencionado<sup>730</sup>.*

Aun con toda la explicación de Maharzav, basada en los comentarios de Raši y otros exégetas, sigue sin estar claro por qué “ḥōl” es entendido como un ave inmortal y vinculada al fuego. ¿Acaso no podía Job referirse poéticamente a su casa como “nido”?

---

<sup>728</sup> Gn 22: 18.

<sup>729</sup> Slifkin, N. (2007). *Sacred Monsters. Mysterious and Mythical Creatures of Scripture, Talmud and Midrash*, Brooklyn, Zoo Torah, p. 230.

<sup>730</sup> *Ibidem*, p. 230-231.



Eso no impidió para que la palabra ḥōl fuera entendida como “fénix” por parte de muchos estudiosos, exégetas y traductores. La confusión llega a su punto culminante con la traducción de la Septuaginta, que traduce “ḥōl” como “palmera” (“εἴπαδέ”), tal y como fue visto previamente:

*εἴπαδέ ἡ ἡλικία μου γηράσει ὥσπερ στέλεχος φοίνικος πολὺν χρόνον βιώσω.*

Dicha confusión ocurre debido a que los términos “εἴπαδέ” (“palmera”) y “φοῖνιξ” (“fénix”) son bastante similares. Por lo tanto, para que ya en la Septuaginta apareciera la confusión “palmera-fénix”, desde antes debería concebirse que una de las acepciones del “ḥōl” hebreo es “fénix”. Esta es una posible forma de entender la insistencia de los sabios exégetas en que “ḥōl” hace referencia a un ave mítica y no tanto a la arena en sí. Por lo tanto, el proceso de transformación que sigue el término “ḥōl” es el siguiente: Pese a significar “arena”, llega un momento en el que es entendido como “fénix”, y debido a la confusión entre los términos griegos “fénix” y “palmera”, las traducciones de la Septuaginta han empleado la palabra “palmera” para referirse a “ḥōl”.

Como se puede observar, la presencia del fénix en los textos bíblicos es esquivada y nada sencilla de rastrear. Y pese a que en los textos apócrifos aparece como un ente positivo y vinculado al sol (al igual que en la tradición grecorromana, aunque en los apócrifos esté sujeto a las órdenes de Dios), lo cierto es que la información sobre sus orígenes en los apocalipsis de Henoc y Baruc es prácticamente inexistente. Desgraciadamente, la investigación en el Tanaq tampoco arroja luz de forma determinante. No solo no aparece mencionado de forma explícita, sino que a ello es preciso sumarle las confusiones traductológicas, las interpretaciones de los exégetas posteriores y las tradiciones sumerias y mesopotámicas que forman el prototipo de los mitos de un ave gigantesca. Todo esto lleva a pensar que aunque el fénix es una criatura universalmente conocida, su presencia en la literatura bíblica es extraña y nada clara, formada por una amalgama de tradiciones, errores e interpretaciones que se han ido yuxtaponiendo a lo largo de los siglos.

### **Presencia del calcedrio en la literatura bíblica**

Tal y como se ha expuesto, la figura del fénix en la literatura bíblica es confusa y difícilmente rastreable. De hecho, casi se podría decir que su presencia más explícita y

directa ocurre en 2Henoc y en el *Apocalipsis griego de Baruc*. ¿Y cuál es la trascendencia del calcedrio ya no solo en el ciclo henóquico, sino en toda la literatura bíblica? Al igual que en el caso del fénix, determinar su papel es sencillo, pero rastrear sus orígenes es una tarea mucho más compleja, ya que se trata de una figura aparentemente ajena a toda la tradición judía, extraña y esquiva. Y es que su aparición en los textos es casi nula. Junto a los versículos de 2Hen 6: 6-7; 14-15, se le puede encontrar en la obra griega medieval (s. XIII), *Panagiotae cum Azymita Disputatio*<sup>731</sup>.

Ambos textos nos presentan a un monstruo volador del cuarto cielo, cuya tarea principal es la misma que la del fénix: arrastrar el carro del sol siguiendo las órdenes de Dios y hacerlo girar, ayudando así en la función dadora de luz del astro. Tanto él como el fénix son descritos como seres con cara de león y pies, cola y cabeza de cocodrilo, de color púrpura y con tamaño de novecientas medidas y con doce alas de ángeles cada uno. Al final del día, cuando cuatrocientos ángeles le quitan al sol su corona y se la entregan a Dios, el fénix y el calcedrio entonan un cántico de alabanza en el que el resto de aves (las terrenales), agitan sus alas y cantan en honor a Dios y el sol. No hay más información del calcedrio en la literatura bíblica. ¿Por qué decidieron incluirlo entonces los redactores/compiladores de 2Henoc? ¿Cuáles son sus fuentes?

Ante la escasez de información, lo más recomendable es consultar nuevamente el *Apocalipsis griego de Baruc*, concretamente a ApBar(gr) 6: 1-6, relato en el que solo aparece el fénix, encargado de proteger a los hombres del calor excesivo del sol, tal y como ya se ha explicado. Entre ambos relatos hay otros puntos comunes aparte de la presencia del fénix y el sol. Mientras que en 2Henoc 6: 6 se dice que el tamaño del fénix y el calcedrio es de novecientas medidas, en ApBar(gr) 6: 2 el tamaño del fénix es de nueve montañas. No solo guardan en común la cifra (expandida en la obra eslava), sino que *Panagiotae cum Azymita Disputatio*, la otra obra que menciona al calcedrio, señala que su tamaño es de nueve montes<sup>732</sup>. A su vez, el canto del fénix y el calcedrio en 2Henoc 6: 14-15 produce la reacción del resto de aves, mientras que el fénix de ApBar(gr) 6: 16 causa un estruendo que prepara al gallo para que cante. Sin embargo, aquí es donde acaban las diferencias, porque si en 2Henoc el fénix y el calcedrio tiran del carro del sol, en la obra vinculada a Baruc, dicho carro es tirado por cuatro ángeles,

---

<sup>731</sup> Klauck, H. J (ed.), Orlov, A. (2009). “Chalkydri”, *Encyclopedia of the Bible and Its Reception*, New York, Walter de Gruyter, pp. 1148-1149.

<sup>732</sup> Broek, van den, R. (1972). *The Myth of the Phoenix According to Classical and Early Christian Traditions*. Études préliminaires aux religions orientales dans l'Empire Romain, Brill, p. 292.

mientras que el fénix protege a los hombres del sol. Y en *Disputatio* eso mismo hacen tanto el fénix como el calcedrio<sup>733</sup>. Da la sensación de que hay más puntos en común entre *Disputatio* y ApBar(gr) que entre esta última y 2Henoc. El problema principal radica en determinar cual de los dos apocalipsis es más antiguo, puesto que ambos están situados en la imprecisa franja de los años inmediatamente posteriores a la destrucción del Segundo Templo, y aunque previamente se haya aceptado que la composición de 2Henoc tuvo que tener lugar a finales del s. I d.C., situar ApBar(gr) en torno a los s.I-II d.C.<sup>734</sup> impide determinar con exactitud qué obra se inspiró en la otra.

Siendo imposible dilucidar el origen cronológico del calcedrio en los escritos bíblicos, no hay más remedio que indagar en otros aspectos del monstruo. ¿Cómo es su forma física? 2Henoc lo describe a él y al fénix como dos seres idénticos, con atributos de león y cocodrilo al mismo tiempo. Pero en el apartado dedicado al fénix, ya se ha visto que dichas de sus características físicas no concuerdan con la imagen habitual del ave grecoegipcia. Por otra parte, *Disputatio* también muestra a ambos de la misma forma, aunque los llama “grifos” (otra ave cósmica oriental)<sup>735</sup>. ¿Puede ser que el mito del ave y el sol fuera reformulado una vez más a la hora de crear a este extraño monstruo literario del que hay tan poca información? ¿Cómo es posible que el fénix (y sus distintas variantes culturales) diera lugar a otra ave mítica compuesta por rasgos de otros animales?

No es de extrañar que cada vez surjan más preguntas acerca de esta extraña ave, puesto que debido a la escasez de material, lo único que han logrado hacer los estudiosos hasta el momento es proponer diversas teorías. Algunas de los posibles orígenes etimológicos del monstruo pasan por el de otras aves, como Garuda para el hinduismo o Kahrkatas en el zoroastrismo. Sin embargo, la opinión más extendida es la de Charles, para quien el origen del nombre del monstruo procede de una forma plural griega: χαλκυδραι (*chalkydrai*)<sup>736</sup>, que él mismo traduce como “hidras de bronce”.

---

<sup>733</sup> Ibídem, p.292.

<sup>734</sup> Piñero, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. VI, p. 234.

<sup>735</sup> Broek, van den, R. *The Myth of the Phoenix According to Classical and Early Christian Traditions*, p. 293.

El grifo ya fue mencionado cuando se hizo referencia a los querubines de 1Henoc, de posible inspiración hitita, persa y egipcia, y con grandes reminiscencias a los asirio-babilónico *karabu* y el acadio *kuribu*.

<sup>736</sup> Charles, R. H. *The Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament II*, p. 436.

Pero la hidra, como el mismo término sugiere, es una serpiente acuática, al igual que otras serpientes de la Antigüedad clásica, como *chersydros* y *chelydros*. Precisamente, algunos de estos monstruos eran anfibios y eran imaginados con rasgos semejantes a los del cocodrilo. Ese es el caso de *hydros* y *enhydris*, tal y como dice el mismo Aristóteles<sup>737</sup>. De hecho, la unión entre el cocodrilo y la serpiente está confirmada en algunos textos gnósticos, en los cuales el primero no solo es considerado una serpiente acuática, sino que aparece junto a otros animales sagrados de Egipto: el toro y el fénix. En dichos textos, el cocodrilo es llamado *chalkedri* y se dice que es de bronce, algo que muchos han querido equiparar al cocodrilo de Job 40: 25<sup>738</sup>, una idea que se refuerza con la traducción de la Septuaginta de dicho pasaje, al traducir δράκοντα “dragón” por “escudos de bronce”<sup>739</sup>, y que señala a la opinión de Charles como la más acertada hasta la fecha.

Esto serviría para explicar hasta cierto punto los vínculos del calcedrio henóquico con el cocodrilo, pero no hay que olvidar que se trata de una criatura también compuesta por parte de león, otro animal vinculado desde tiempos antiguos al sol. Tanto en Heliópolis como en manuscritos mágicos griegos, así como en amuletos mágicos, el león siempre aparecía relacionado con el astro rey. Esta relación con el sol llega hasta los tratados alquímicos del s. XV, donde el león y el cocodrilo aparecen como seres en estrecha unión con el sol<sup>740</sup>. A su vez, para los gnósticos, una de las representaciones más habituales de Eón-Cronos<sup>741</sup>, el padre tiempo, es la de un hombre que sostiene una cabeza de león mientras una serpiente rodea su cuerpo. Otras imágenes lo representan como un hombre con cabeza de león y serpientes en las manos e incluso la figura de Yaldabaot, el primer arconte y creador del mundo en la *Hipóstasis de los Arcontes*<sup>742</sup> y el Evangelio apócrifo de Juan, tiene el cuerpo de una serpiente y la cabeza de un león.

Llegados a este punto se puede decir que, aunque no haya una prueba definitiva en grado sumo, existe una larga tradición entre el león y la serpiente como seres vinculados al sol. Es difícil rastrear su origen, pero al menos hay consenso al afirmar

---

<sup>737</sup> Broek, van den, R. *The Myth of the Phoenix According to Classical and Early Christian Traditions*, p. 294.

<sup>738</sup> Que a su vez es visto como un símil del Leviatán, como hay que recordar. *Ibidem*, p.294.

<sup>739</sup> *Ibidem*, p.294.

<sup>740</sup> Schwabe, J. (1951). *Archetyp und Tierkreis. Grundlinien einer kosmischen Symbolik und Mythologie*, Verlag, Basel, Benno Schwabe & Co, p. 413.

<sup>741</sup> O Saturno, quien justamente aparece representado en ocasiones como un anciano con barba que porta una guadaña y monta un carro tirado por dragones o serpientes voladoras.

<sup>742</sup> McGuire, Anne. <http://www.haverford.edu/relg/faculty/amcguire/relg221b/hyparchons.htm>

que se extiende desde Egipto, Persia y Grecia en la Antigüedad, hasta llegar a la Edad Media a través de los textos alquímicos. Pero lo que más puede ayudar a la hora de visualizar esta enésima reformulación del mito del ave cósmica son los textos gnósticos. A través del sincretismo han dado lugar a un ser que engloba las figuras del cocodrilo, el león y la serpiente, así como su relación con el sol (o el tiempo y los fenómenos cosmológicos, en el caso de Eón-Cronos o Yaldabaot). Dentro de este maremágnum de uniones y figuras compuestas debe integrarse al calcedrio de 2Henoc. El compañero del fénix forma parte de todos estos dragones o serpientes aladas, y aunque no se pueda extraer mucho más de su presencia en el texto henóquico, al menos este estudio ha sido capaz de indagar en las corrientes que conocían los redactores/compiladores de 2Henoc a la hora de integrar en la mitología del séptimo patriarca a este ser tan poco conocido dentro del ámbito mitológico.

### 7.2.2: *Adoil, Aruḳas y las piedras de la Creación*

El conocimiento de los elementos astronómicos de Henoc tiene su culmen en el encuentro directo con Dios, quien le cuenta con todo detalle el proceso de la Creación, el devenir de la humanidad y el Juicio Final<sup>743</sup>. Sin embargo, de todo este largo capítulo, hay una serie de elementos que resaltan por encima del resto de cara a este estudio: las entidades Adoil, Aruḳas y las piedras de la Creación. Y es que si bien no son estrellas o elementos cósmicos, su importancia de cara a la fundación del universo es fundamental, ya que surgen en ese momento de la historia bíblica en el que *todo estaba sin hacer*<sup>744</sup>:

*Entonces pensé poner un fundamento y crear la naturaleza visible. Y di órdenes a las alturas para que descendiera de lo invisible un ser visible. Y descendió, Adoil, grande en extremo, y al mirarle (vi) que tenía en su vientre una gran luz. Y le dije: Ábrete, Adoil, y que se haga visible lo que está naciendo en ti". Al abrirse salió una gran luz y yo me encontré en medio de ella. Y cuando parecía que iba siendo llevada la luz, salió de ella el gran eón, mostrando todas las cosas que yo había pensado crear.*

---

<sup>743</sup> 2Hen 11.

<sup>744</sup> 2Hen 11: 6.

*Y vi que esto era bueno. Luego puse un trono y me senté sobre él, y dije a la luz: “Sube por encima de mi trono, condénsate y sé el fundamento de las cosas en lo alto”. Y no existe cosa alguna por encima de la luz. De nuevo me incliné, eché un vistazo desde mi trono y di por segunda vez una voz en las regiones inferiores, diciendo: “Que salga de lo invisible una cosa invisible y consistente”. Y salió Ar(u)kas, duro, pesado y de un color rojo intenso. Entonces dije: “Ábrete Ar(u)kas, y que se me manifieste lo que está naciendo de ti”. Y se abrió y salió el eón tenebroso, extremadamente grande, que llevaba (en sí) la creación de todas las regiones inferiores. Vi que estaba bien y le dije: “Baja ahora a la región inferior y solidifícate”. Y quedó convertido en el fundamento de las cosas inferiores. Mas por debajo de las tinieblas no existe ninguna otra cosa<sup>745</sup>.*

Estos versículos describen la creación del universo de forma muy similar a la que lleva a cabo el zoroastrismo, con dos principios absolutos: el positivo (Ahura Mazda) y el negativo (Ahriman). En el caso del texto eslavo, Adoil es un ser procedente de las alturas encargado de representar al gran eón de la creación, portador de una gran luz donde se encuentran todas las cosas que Dios ha pensado crear. En cambio, Aruķas procede de las regiones inferiores, representa lo tenebroso y oscuro, las tinieblas y en definitiva, la nada. A través de ellos, Dios crea los principios fundamentales del universo. Sentado en su trono ordena a ambos seres que se condensen y solidifiquen, convirtiéndose así en el fundamento de las cosas a las que representan, de modo que casi podría decirse que Adoil y Aruķas representan a los conceptos mismos de “luz” y “oscuridad”, “alturas” y “abismo”<sup>746</sup>, símiles a su vez del orden y el caos.

Y aunque su vínculo con el zoroastrismo está casi fuera de toda duda, los investigadores han realizado diversas conjeturas sobre la etimología de los nombres. En el caso de Adoil, para Charles el nombre procede de la unión entre יד y אֵל (yad + ´el, “mano de Dios”)<sup>747</sup>. Por su parte, Gry propone la inverosímil identidad Adoel-Uriel<sup>748</sup>.

---

<sup>745</sup> 2Hen 11: 7-20.

<sup>746</sup> Precisamente este abismo creado en el primer día será el lugar al que será arrojado el arcángel rebelde junto con sus legiones al final del segundo día. A partir de entonces, dicho arcángel vuela continuamente sobre el abismo. 2Hen 11: 40.

<sup>747</sup> Charles, R. H. *The Apocrypha and Pseudoepigrapha of the Old Testament II*, p. 445. Marc Philonenko apoya la propuesta de Charles al indicar que existen ciertos paralelismos con la gnosis egipcia, ya que según esta creencia, los primeros seres nacerían del líquido seminal que el demiurgo suelta de su mano. Philonenko, M. (1967). “La cosmogonie du livre des secrets d’ Hénoch”. *Religions en Egypte hellénistique et romaine*, Strasbourg, pp 109-116

Según Cry, el nombre es una corrupción de אור אל (“luz de Dios”<sup>749</sup>, aunque no deja de ser muy similar a la propuesta de Gry).

Una de las teorías más aceptadas durante años fue la de Valliant, que veía en Adoíl una derivación del compuesto hebreo אל y עדו (“su eternidad/eón”). A nivel de contexto es sino la que más, una de las teorías más acertadas, pero para Gershom Scholem se trata de un error, puesto que la preposición עד no permite el uso del sufijo ו y propone la lectura Sadoqil<sup>750</sup>. Las ideas de Milik y Quispei siguen sin arrojar luz definitiva, puesto que mientras que el primero propone un compuesto griego y hebreo (Hades + El)<sup>751</sup>, el segundo afirma que el nombre en realidad es Adonai-el, y lo vincula así con el Tetragrámaton<sup>752</sup>.

Los mismos problemas de interpretación tienen lugar con Aruḳas. Para Charles el término procede del hebreo רקיע (raqi‘a, “firmamento”)<sup>753</sup>. Vaillant tampoco lo descarta, pero propone también otra posibilidad: que sea una forma compuesta entre ערוך (‘aruḳ, “preparado”) y עז (‘az, “duro”)<sup>754</sup>. Milik a su vez afirma que procede del término femenino ארוכה (‘aruḳah, “cuenca geográfica”)<sup>755</sup>.

Todas estas posibles teorías no hacen sino confundir al lector que se acerque a ellas. Por lo poco que se sabe, existe la posibilidad de que cualquiera de ellas sea cierta, puesto que cuentan con elementos gramaticales y terminológicos suficientes para sustentarlas, pero quizás otras fuentes puedan ayudar a interpretar de una forma más concluyente el significado de los nombres Adoíl y Aruḳas. El Zohar puede ser dicha fuente<sup>756</sup>:

*Que haya firmamento, o lo que es lo mismo, que haya extensión gradual.  
Entonces El (Dios), en el “compendio derecho”, El Gadol (Gran Dios), se*

---

<sup>748</sup> Inverosímil debido a que Uriel ya aparece en el texto bajo el nombre de Vrevoil. Gry, L. (1908). “La création en sept jours d’après les Apocryphes de l’Ancien Testament”. *RSPT*, 2, p. 289.

<sup>749</sup> Cry, L. (1940). “Quelques noms d’anges ou d’êtres mystérieux en II Henoch”, *RB*, 49, p. 201.

<sup>750</sup> Scholem, G. (1962). *Ursprung und Anfänge der Kabbala*. Berlín, p. 64.

<sup>751</sup> Milik, J. T. *The Books of Enoch. Aramaic fragments of Qumran Cave 4*, p. 113.

<sup>752</sup> Fossum (1985). *The Name of God and the Angel of the Lord*, Tübingen, p. 288.

<sup>753</sup> Término que justamente aparece en numerosas ocasiones en 3Henoc, tal y como se verá a su debido momento. Charles, R. H. *The Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament II*, p. 2445.

<sup>754</sup> Vaillant, A. (1976). “Le livre des secrets d’Hénoch”. *Institut d’Études Slaves* 4, p. xi.xii.

<sup>755</sup> Milik, J. T. *The Books of Enoch. Aramaic fragments of Qumran Cave 4*, p. 113.

<sup>756</sup> Los siguientes pasajes del Zohar forman parte de la traducción llevada a cabo por Andrei Orlov de la edición en tres volúmenes de R. Margaliot ספר הזוהר (1940, Jerusalén). Dichas tradiciones se encuentran en Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, pp. 260-265.

*extendió por las aguas para completar su nombre El y combinarlo con su extensión, de modo que El se convirtió en Elohim (=El+ H, Y, M). Estas H, Y, M, se extendieron e invirtieron para formar las aguas inferiores, Y, M, H. Esta extensión que tuvo lugar en el segundo día son las aguas superiores. La hé, yod, mim, de hayam (el mar), son las aguas superiores. Cuando estuvieron firmemente establecidas, todas se convirtieron en una y su nombre fue extendido a un número de hembras. Las aguas superiores son masculinas y las aguas inferiores femeninas. Al principio se encontraban juntas, pero después fueron diferenciadas en aguas superiores e inferiores. Este es el significado de “Elohim de las aguas superiores”, y de “Adonai de las aguas inferiores”, y este es el significado de Hé superior y Hé inferior”.<sup>757</sup>*

Dentro de este texto es preciso prestar especial atención a las similitudes que existen entre Adoil y *El Gadol* (אל גדול). Justo cuando 2Hen 11: 8 introduce a Adoil, el texto eslavo lo describe como “grande en extremo”, algo que podría provenir del hebreo אל גדול. Esta afirmación puede reafirmarse al comprobar que אל גדול se refiere a las aguas superiores, mientras que en 2Henoc Adoil es el fundamento de todas las cosas en lo alto.

Algo muy similar ocurre con Aruḳas, fundamento de todo lo oscuro e inferior en 2Henoc. En el Zohar aparecen las aguas inferiores, que en el *Targum Pseudo-Jonatán* aparecen bajo el término arameo<sup>758</sup> ארעיימא. Este ארעיי puede servir como indicación para resolver el misterio etimológico de Aruḳas.

Junto con la problemática etimológica de Adoil y Aruḳas, existe otro detalle narrativo de 2Henoc que llama poderosamente la atención y del que apenas hay información en el apócrifo eslavo: las piedras fundacionales y su relación con las aguas o el abismo:

*Y mandé que todas las aguas de las regiones inferiores, que están bajo el cielo, se reunieran en un solo contingente y que sus ondas se secan. Y así ocurrió. Y de estas ondas hice piedras duras y grandes. Con las piedras mezclé elemento árido y a (esta) sequedad la llamé tierra. Y al centro de la tierra lo llamé precipicio, esto es, abismo. Al mar lo reuní en un solo lugar y lo sujeté con un*

<sup>757</sup> Zohar I, 17b.

<sup>758</sup> Ps. Jon Gn 1:6.



yugo. Y dije al mar: “Con esto te doy unos confines eternos para que no queden separadas tus aguas”. Y asimismo forjé un firmamento y lo fijé sobre las aguas<sup>759</sup>.

Según Gershom Scholem, estas piedras enigmáticas están conectadas con un *baraita*<sup>760</sup> esotérico según el cual la palabra בהו de תהו ובהו en Gn 1: 2 es interpretada como *piedras de barro, hundidas en el abismo*<sup>761</sup>. Dichas piedras también aparecen en Isaías, aunque muchas traducciones hayan (de forma intencionada o no), oscurecido su presencia:

*Se adueñarán de ella pelícanos y alcaravanes, lechuzas y cuervos morarán en ella; y extenderá sobre ella Yahveh la cuerda de la nada y la plomada del vacío*<sup>762</sup>.

En el texto hebreo los términos “nada” y “vacío” aparecen llamados תהו ובהו, respectivamente:

וירשוה קאת וקיפוד וינשוף וערב ישכנו-בה ונטה עליה קו-תוהו ואבני בוהו.<sup>763</sup>

No obstante, la mayor mención a estas piedras como elementos que Dios sitúa en el abismo durante el momento de la Creación tiene su mayor presencia nuevamente en el Zohar. De hecho, esta famosa obra cabalística menciona en sus páginas a un *Libro de los Secretos de Henoc*<sup>764</sup>, uno de los títulos con los que se conoce a 2Henoc, tal y como ya se ha explicado. Pero este no es el único punto de unión entre 2Henoc y el Zohar. Existen otros pasajes que demuestran no solo los vínculos entre ambas obras, sino que la explicación de la Creación que lleva a cabo el Zohar bebe directamente de 2Henoc y de este *baraita* esotérico:

*El mundo no existía hasta que Dios tomó una piedra concreta, llamada “la Piedra Fundacional”, y la lanzó al abismo, para que permaneciera allí, y a través de ella el mundo fue plantado. Este es el punto central del universo, y en*

---

<sup>759</sup>2Hen 11: 26-32.

<sup>760</sup>Procedente del arameo ברייתא (“externo”). Baraita designa a una tradición de la ley oral judía no incluida dentro de la Mišnah.

<sup>761</sup>Scholem. G. (1987). *Origins of the Kabbalah*. The Jewish Publication Society, p. 74.

<sup>762</sup>Is 34: 11.

<sup>763</sup>En el texto hebreo aparece de forma explícita el término “piedras” (אבני), formando un estado constructo con “vacío” (בוהו).

<sup>764</sup>ובספרא דרזון דחנך. Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, p. 259.

*este punto se encuentra el Santo de los Santos. Esta es la piedra citada en los versículos: “Quien colocó su piedra angular” (Job 38: 6)<sup>765</sup>, “Una piedra angular de cimiento, preciosa y firmemente asentada” (Is28: 16)<sup>766</sup>, y “La piedra que los constructores habían rechazado se ha convertido se ha convertido en piedra angular”(Sal 118: 22)<sup>767</sup>. Esta piedra está compuesta de fuego, agua y aire, y reposa en el abismo. En ocasiones el agua mana de ella e inunda las profundidades. Esta piedra es una signo situado en el centro del mundo<sup>768</sup>.*

*Cuando el Santo, bendito sea, se encontraba creando el mundo, tomó una piedra preciosa del Trono de la Gloria y la lanzó al abismo. Parte de ella permaneció sumergida, y otra sobresalía, y de esta parte superior surgió el núcleo del mundo, siendo el punto a través del cual el mundo empezó, extendiéndose de derecha a izquierda y en todas direcciones, y a través de él todo es mantenido. El núcleo, esa piedra, es llamado shethyiah (fundación), y es el punto de inicio del mundo. El nombre šethiyah<sup>769</sup>, además, es un compuesto de šath (fundó) y Yah (Dios), significando que el Santo, bendito sea Él, creó la fundación y punto de inicio del mundo y todo lo que hay en él<sup>770</sup>.*

Sobre este concepto de piedra fundacional<sup>771</sup> hay una pregunta más que cabe plantear. ¿De dónde procede esta información para que la tradición mišnaica la considere un *baraita*? La investigación de Burrows arroja luz a este respecto<sup>772</sup>. Y es

---

<sup>765</sup> Este pasaje del Zohar parafrasea otros versículos bíblicos en los que aparece una piedra fundacional o angular, símbolo de la rectitud y la creación con algún elemento del texto: *¿Sobre qué se asentaron sus basamentos o quién colocó su piedra angular, cuando cantaban a coro de las estrellas del alba y aclamaban unánimes a los hijos de 'Élohim?* (Job 38: 6).

<sup>766</sup> *Por ello, así ha dicho 'Adonay Yahveh: He aquí que pongo como cimiento en Sión una piedra, una piedra granítica, una piedra angular de cimiento, preciosa y firmemente asentada; quien confíe no habrá de conturbarse.* (Is 28: 16).

<sup>767</sup> *La piedra que los constructores habían rechazado se ha convertido se ha convertido en piedra angular.* (Sal 118: 22).

<sup>768</sup> Zohar I, 231a.

<sup>769</sup> Proveniente del arameo שתייה. Ps. Jon Ex 28: 30 también menciona a la piedra fundacional de la misma manera: *Y te pondrás la armadura del juicio de Uraia, que ilumina sus palabras, y manifiesta las cosas ocultas de la casa de Israel, y la de Tumaia, que completa (o perfecciona) la labor del sumo sacerdote, quien busca el orden ante Dios través de ellas; porque en ellasse encuentra grabado y expresado que el Santo, bendito sea, a través del cual fueron creados los trescientos diez mundos, grabó y expresó en la piedra fundacional que el Señor del mundo selló la boca del gran abismo en el principio.*

<sup>770</sup> Zohar II, 222a.

<sup>771</sup> No hay que olvidar que en 2Henoc hay más de una piedra, aunque vienen a cumplir el mismo papel, sin importar el número.

<sup>772</sup> Hooke, S. H. (ed.), Burrows, E. (1935). “Some Cosmological Patterns in Babylonian Religion”, *The Labyrinth*, London, pp. 45-52.

que nuevamente, el origen (o una de las posibles fuentes) de un elemento presente en la literatura henóquica, tiene lugar en Mesopotamia. En su estudio, Burrows rastrea el concepto de “piedra fundacional/angular” y llega hasta los santuarios de Nippar, Larsa y Sippar. Justamente esta última localización es de importancia destacada en las tradiciones henóquicas, porque como bien se recordará, la figura de Henoc está basada en el rey Enmeduranki, gobernante de Sippar.

### *7.2.3: Astronomía clásica con ciertos añadidos*

Llegados a este punto, poco más se puede decir acerca de los elementos astronómicos que pueblan las páginas de 2Henoc de cara a este estudio. Aunque a priori daba la sensación de ser el mismo material que 1Henoc pero presentado de forma simplificada y condensada en muy pocos capítulos, el material se encuentra diseminado por toda la obra, entremezclado con el contenido angelológico y escatológico, dificultando su búsqueda. Sin embargo, también incluye material inédito hasta el momento en los mitos del propio Henoc, como la presencia de entidades nunca vistas en 1Henoc o en los fragmentos arameos encontrados en Qumrán: el fénix, el calcedrio, Adoil, Aruḳas e incluso las propias piedras de la Creación.

2Henoc presenta de forma escueta dichos conceptos, pero si se quiere indagar en ellos es preciso consultar otras obras apócrifas, así como el mismo *Tanaḳ* para darse cuenta de la problemática que hay a la hora de rastrear el origen de cualquiera de ellos. Ni siquiera existe un consenso definitivo entre los investigadores, quienes han propuesto las más diversas teorías a lo largo de los años. Afortunadamente, gracias a las menciones en la literatura rabínica, al *Zohar* e incluso a la religión mesopotámica (siempre vinculada a Henoc), se ha podido trazar una presentación de dichos seres astronómicos y conocer hasta cierto punto sus orígenes, funciones y proponer algunas teorías para vincularlos a la tradición henóquica.

### 7.3: Los Vigilantes y sus seguidores

Uno de los elementos fundamentales de las tradiciones henóquicas es la figura de los Vigilantes, el grupo de ángeles caídos que se corrompe tras bajar a la tierra para mantener relaciones sexuales<sup>773</sup> con mujeres humanas y enseñarles conocimiento

---

<sup>773</sup> Como ya se ha indicado previamente, los Vigilantes no descienden a la tierra para tener relaciones sexuales por “puro placer”, sino que, sintiendo envidia del hombre, deciden engendrar también su propia descendencia, aunque la naturaleza de los seres angélicos vaya en contra de ella, motivo por el cual dicha descendencia será corrupta y cometerá todo tipo de desmanes contra la humanidad.

¿Y el sexo por placer? ¿Cuál es la opinión que guarda el ciclo henóquico y el texto bíblico oficial en torno a este tema? La tradición bíblica considera el sexo como un don dado por Dios para el gozo mutuo de las personas casadas, siendo una forma física de manifestar su amor. Pertenece así al plano de la creación (institución natural) y al de la salvación (sacramento). De esta manera, el acto conyugal en el que los casados entregan mutuamente sus cuerpos es considerado un deber de justicia:

*Bebe el agua de tu cisterna y los raudales del medio de tu pozo.*

*¿Habrán de derramarse fuera tus fuentes, en las plazas tus arroyos?*

*Sean para ti solo sin compartirlas con los ajenos.*

*Sea tu hontanar bendito y regocíjate con la mujer de tu juventud,*

*Cierva amadísima, graciosa gacela; sus encantos te embriaguen en todo tiempo,*

*en su amor siempre te enajenes. (Prov 5: 15-19).*

*¡Fuente de los huertos, un manantial de aguas vivas y arroyos que fluyen del Líbano!*

*¡Levántate, aquilón, y ven, austro, airea mi huerto; espárganse sus aromas!*

*Venga mi amado a su vergel y coma sus frutos deleitosos. (Cant 4: 15-16).*

*Tu paladar es como el vino generoso, que corre derecho para mi amado*

*y fluye por labios y dientes. (Cant 7: 10).*

*Te guiaría, te introduciría en la casa de mi madre,*

*En la alcoba de la que me dio a luz.*

*Yo te daría a beber del vino aromatizado, del jugo de mis granadas. (Cant 8: 2).*

*El marido cumpla su deber conyugal con la esposa, y lo mismo también la esposa con el marido. La esposa no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino el marido; y lo mismo el marido: tampoco tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino la esposa. No os defraudéis mutuamente, a no ser que estéis de acuerdo, por una temporada, para daros a la oración y luego uniros de nuevo (con el fin de que no os tiente el Adversario a causa de vuestra incontinencia). (1Cor 7: 3-5).*

*Pues [la] voluntad de Dios es ésta: vuestra santificación; que os abstengáis de la fornicación; cada uno de vosotros sepa adquirir su esposa santa y respetuosamente, no por pasión de concupiscencia, como los gentiles, que no conocen a Dios [...] (1Tes 4: 3-4).*

Por otra parte, la Biblia no duda en condenar el adulterio, la homosexualidad, el bestialismo, el incesto y el sexo con prostitutas, puesto que no los considera dones de Dios, y que son causa de perdición, tal y como ha ocurrido con el resto de naciones no escogidas por él:

-Adulterio y relaciones sexuales con prostitutas:

*No adulterarás. (Éx 20: 14).*

*[Sea] apreciado el matrimonio por todos; y la vida conyugal, sin mancha, pues a fornicarios y adúlteros los juzgará Dios. (Heb 13: 4).*

*Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer en plan de desearla ya adulteró con ella en su corazón. (Mt 5: 28).*

*¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? Conque, ¿tomando los miembros de Cristo [los] voy a hacer miembros de prostituta? ¡En absoluto! ¿O no sabéis que el que se une a la prostituta es un solo cuerpo [con ella]? (Pues serán, dice [la Escritura], los dos una carne). Pero el que se une al Señor es un solo espíritu [con Él]. ¡Huid de la fornicación! Todo [otro] pecado que cometa [el] hombre está fuera del cuerpo, pero el que fornicación peca contra su propio cuerpo. (1Cor 6: 18).*

-Homosexualidad:

*No yacerás con varón como se yace con mujer; es cosa execrable (Lev 18: 22).*

*Por esto los entregó Dios a pasiones deshonrosas: pues sus mujeres cambiaron el uso natural [del cuerpo] por el [uso] contra la naturaleza, y lo mismo también los varones, dejando el uso natural de la*

prohibido. Tal y como se vió al desarrollar 1Henoc, es uno de los ejes principales de la obra, puesto que a raíz del descenso de los Vigilantes comandados por Semyaza en 1Hen 6, surge el resto de acontecimientos que tienen lugar en el texto etiópico. Sin embargo, el motivo principal de su transgresión no es tanto por el hecho de mantener relaciones sexuales con seres humanos. Tampoco es determinante para su castigo que a raíz de la unión con las mujeres surja su prole maldita: los Gigantes, un híbrido entre ángel y humano.

Estos seres no son sino una mezcla entre lo divino e inmortal, que no tiene la necesidad de procrear, y lo humano, limitado, finito y mortal. En el espíritu de estos Gigantes están contenidos los propios demonios, que surgen tras la muerte de la carne. Cuando estos espíritus quedan libres, los demonios comienzan a atormentar a los seres humanos hasta el final de los tiempos<sup>774</sup>.

Por muy negativo y en contra de las órdenes de Dios que sea todo esto (contradice su plan previsto para el universo), el motivo sexual no es lo que trae la ruina de los Vigilantes, quienes posteriormente son encarcelados por los arcángeles hasta su exterminio final en el fuego de la gehena. La causa final por la que los Vigilantes y sus líderes, Semyaza y Azazel, son condenados es debido a que tras su descenso y unión con las mujeres, no deciden sino enseñar conocimiento vetado para el hombre. Encantamientos, embrujos, metalúrgia, como fabricar herramientas de seducción... Todo tipo de artefactos y maneras para corromper es lo que legan los Vigilantes a los casi recién creados seres humanos antediluvianos. Esto conlleva finalmente a la adoración e idolatría de los hombres hacia estos ángeles, que ven en ellos a unos nuevos dioses a los que servir, a la vez que la tierra se va llenando de más maldad, muerte e iniquidad debido no solo a la corrupción de los mismos seres humanos, sino también a que el hambre de los Gigantes es cada vez más difícil de saciar, por lo que comienzan a devorar a todo lo que se encuentran en su camino, ya sean bestias u hombres.

---

*mujer, ardieron en la concupiscencia de unos por otros, realizando la acción vergonzosa varones con varones, y recibiendo en sí mismos la paga adecuada a su extravío. (Rom 1: 26-27).*

-Incesto:

*Ningún hombre entre vosotros deberá acercarse a ninguna de sus parientes próximas para descubrir su desnudez. ¡Yo soy Yahveh! (Lev 18: 6).*

-Bestialismo:

*No tendrás comercio carnal con ninguna bestia, haciéndote impuro con ella; ni una mujer se allegará para ayuntarse con una bestia; es una infamia. (Lev 18: 23)*

<sup>774</sup> Tal y como lo indica 1Hen 15: 5-8, pasaje ampliamente desarrollado en el capítulo seis, que gira en torno a la demonología en 1Henoc y a la concepción de los demonios en los textos atribuidos al séptimo patriarca.

Este es el contexto inicial que presenta 1Henoc y los fragmentos arameos de dicha obra, y a través del cual el séptimo patriarca entra en acción como agente de Dios. Su objetivo es amonestar a los ángeles caídos, conocer el cosmos y ser considerado un elegido superior incluso a los mismos ángeles fieles al Señor. Dicho tema ha sido ampliamente estudiado en detalle en el punto 4.3 (y sus subapartados) de este mismo estudio, desarrollando las distintas y contradictorias listas de Vigilantes que aparecen en la obra, sus motivaciones e incluso reestructurando el texto de forma que la narración de la caída de estos ángeles sea más clara (el *Apocalipsis de los Animales*<sup>775</sup> sirve para reestructurar la historia y reforzar la teoría de que Azazel es el primer ángel que cae, corrompiendo a los primeros seres humanos quienes a su vez seducen posteriormente al resto de ángeles).

Tras esta breve recapitulación sobre el tema de los Vigilantes en la tradición henóquica, es necesario volver a 2Henoc y plantear las siguientes preguntas: ¿Cuál es la presencia de los Vigilantes en el texto eslavo? ¿Guardan Semyaza, Azazel y el resto de ángeles caídos la misma importancia que en 1Henoc y los fragmentos arameos? ¿Actúa Henoc como amonestador de los ángeles caídos en esta obra?

Lo cierto es que una lectura rápida de 2Henoc prácticamente echa por tierra las cuestiones previamente formuladas. La presencia de los Vigilantes en el texto es casi anecdótica y sumamente reducida. Semyaza y Azazel no aparecen en ningún momento, el pecado del conocimiento prohibido no es mencionado en ningún momento, y para cuando Henoc tiene constancia por primera vez de la existencia de los ángeles caídos, estos ya han sido encarcelados y se encuentran repartidos entre dos cielos: el segundo y el quinto<sup>776</sup>:

*De nuevo me cogieron aquellos hombres y me llevaron al segundo cielo, (donde) me mostraron tinieblas mucho más densas que las de la tierra. Allí vi unos cautivos en cadenas, colgados y esperando el juicio sin medida. Estos ángeles tenían un aspecto más tétrico que las tinieblas de la tierra y se lamentaban sin cesar a cada instante. Y pregunté a los hombres que me acompañaban:*

*-¿Por qué razón están éstos sometidos a un tormento continuo?*

---

<sup>775</sup> 1Hen 85-90.

<sup>776</sup> La estructura de la corte celestial puede ser equiparada a de un reino terrenal, tal y como se indicó previamente, por lo que las huestes de los Vigilantes se encontrarían encerradas en el segundo cielo y los líderes en el quinto. De esta manera se refleja una cuestión de rango y poder dentro de las categorías angelicales.

*Y me respondieron:*

*“Estos son los apóstatas del Señor, los que no han obedecido sus mandatos, sino que –siguiendo su propio albedrío- han apostatado juntamente con sus cabecillas, que ahora se encuentran encerrados en el quinto cielo.*

*Y me dio una gran lástima de ellos. Aquellos ángeles se prosternaron entonces ante mí y me dijeron:*

*-Hombre de Dios, ruega al Señor por nosotros.*

*Yo les respondí diciendo:*

*-¿Quién soy yo, hombre mortal, para interceder por unos ángeles? ¿Quién sabe a dónde iré yo mismo a parar y qué es lo que me está reservado y quién será el que va a rogar por mi mismo?<sup>777</sup>*

Este primer contacto de Henoc con los ángeles caídos sirve también al lector conocedor de las tradiciones henóquicas para darse cuenta de que los autores/compiladores de 2Henoc no solo han introducido cambios sustanciales en el mito de los Vigilantes, sino que además están dando por supuesto que el destinatario al que va dirigida la obra ya conoce el material previo en el que el texto eslavo está basado. Mientras que en 1Hen 6 se presentan con detalle el número de Vigilantes que descenden, la lista de los mismos y quienes son sus líderes, aquí no aparece nada de eso. Una cosa está clara: en las listas de 1Henoc solo se nombran a los líderes de los Vigilantes y nunca se menciona de forma explícita a sus seguidores, que formarían el grueso de los ángeles caídos (según el texto etiópico, la cifra exacta de ángeles que descenden es de doscientos). En cambio, en 2Hen 4 por primera vez se les da voz, y queda muy claro cual es el pecado de estos seguidores: la apostasía, recordando así una vez más que se trata del pecado central de las obras henóquicas y el texto bíblico oficial. En ningún momento aparece el tema del sexo o el conocimiento prohibido, sino que la importancia del agravio reside en que han optado por el propio albedrío, rechazando a Dios y eligiendo nuevos líderes a los que adorar. Estos nuevos líderes también se encuentran ya encarcelados, pero están solos en el quinto cielo, esperando su castigo final.

---

<sup>777</sup> 2Hen 4: 1-7.

Precisamente, una vez ya encarcelados, estos ángeles caídos del segundo cielo son conscientes del pecado que han cometido, y ya aparecen encadenados y cautivos a causa de torturas previas<sup>778</sup>. Su descripción es la de unos seres tristes, de aspecto tétrico y tenebroso, enfrascados en un lamento continuo. Todo esto contrasta enormemente con la radiante y luminosa descripción que reciben las miríadas de ángeles fieles a Dios. Incluso el propio Henoc, un simple ser humano, es tenido en más estima por el texto que estos ángeles, quienes le suplican que interceda por ellos ante Dios, tal y como el mismo Henoc hace 1Henoc. El hecho de que se dirijan al patriarca con el título de “Hombre de Dios” sirve para enaltecere a Henoc, quien da la sensación de que consideran como mucho más recto y justo que ellos mismos. Sin embargo, tal y como se vio al presentar los títulos del Henoc esclavo, en esta parte de la obra, Henoc mismo aún se ve como un mero mortal, y haciendo gala de su humildad no concibe como un “simple ser humano” puede interceder entre un grupo de ángeles y el mismo Dios. Henoc aún no es consciente de lo que le depara durante su viaje por los cielos, ni sabe que será transfigurado en un ángel más, por lo que opta por no interceder por estos ángeles caídos, aunque afirma sentir una gran lástima por ellos, algo que su equivalente etiópico no comparte en ningún momento.

El encuentro de Henoc con los líderes de los ángeles caídos en el quinto cielo también está marcado por la lástima<sup>779</sup> que siente el patriarca respecto a estos seres pecadores, encerrados en soledad, de gran estatura y mirada triste, como sus seguidores del segundo cielo. Sin embargo, al patriarca ya le ha sido revelado el pecado de estos ángeles en toda su magnitud, por lo que ruega por ellos pero a la vez les amonesta, e incluso les insta a adorar a Dios pese a su funesto destino, ya que si deciden volver a servirle, el enojo de Dios hacia ellos será menor. Y aunque su castigo ya está decidido, Henoc logra insuflar cierta esperanza a los líderes de los ángeles caídos, quienes finalmente responden cantando al unísono, venerando el rostro de Dios:

---

<sup>778</sup> Pese a que el texto indica que tanto las huestes de los Vigilantes (2Hen 4: 2) como sus líderes (2Hen 7: 2) han sido encadenados y sometidos a castigo, en el momento en que Henoc visita sus respectivas cárceles no encuentra a ningún guardián infringiéndoles castigo físico. Por el contrario, en la región boreal situada en el tercer cielo y paralela a la gehena de 1Henoc moran una serie de guardianes que torturarán sin piedad a los pecadores en el día del juicio:

*Entonces me llevaron aquellos hombres a la región boreal y me mostraron un lugar terrible, donde se dan cita toda clase de tormentos: tiniebla impenetrable y niebla opaca sin un rayo de luz, un fuego oscuro que se inflama continuamente y un torrente de fuego que cruza por doquier, fuego por una parte y hielo por otra, quemando y helando (a la vez). Las cárceles son de espanto, y sus guardianes –brutales e implacables- llevan armas crueles y torturan sin compasión. (2Hen 5: 10-11).*

<sup>779</sup> Con esta reacción piadosa de Henoc, algunos autores han querido justificar el origen judeocristiano de la obra. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p.169.



*Entonces me cogieron aquellos dos varones y me llevaron en volandas al quinto cielo, donde vi una cantidad innumerable de guerreros llamados grigori. Su aspecto era como de hombres, si bien su estatura era mayor que la de los grandes gigantes; su faz era triste y el silencio de sus labios era perpetuo. Y no había nadie que sirviera en el quinto cielo. Entonces dije a los dos varones que me acompañaban:*

*-¿Por qué están tan tristes y (tienen) sus rostros compungidos y su boca taciturna y por qué no hay servicio en este cielo?*

*(A lo que) me repusieron los dos varones:*

*-Estos son los grigori que apostataron del Señor –doscientas miríadas en total- juntamente con su caudillo Satanael, y los que siguieron sus huellas y se encuentran ahora ahejorrados y sumergidos en una espesa niebla en el segundo cielo. Estos son los que, desde el trono del Señor, descendieron a la tierra, al lugar llamado Hermón, y rompieron la promesa en la cima del monte Hermón, mancillando la tierra con sus fechorías. Las hijas de los hombres cometen muchas abominaciones en todas las épocas de este siglo, conculcando la ley, mezclándose (con ellos) y engendrando a los grandes gigantes, los monstruos y la gran iniquidad. Y por esta razón (el Señor) los condenó en un gran juicio<sup>780</sup>, mientras que ellos lloran a sus hermanos y esperan su confusión en el día grande del Señor.*

*Entonces dije a los grigori:*

*-Yo he visto a vuestros hermanos (y he sido testigo) de sus obras, de sus tormentos y de sus grandes plegarias; he rogado también por ellos, pero Dios los ha condenado (a estar) bajo tierra hasta el fin de ésta y del cielo por los siglos.*

*Y añadí:*

*-¿Por qué os contentáis con estar esperando a vuestros hermanos y no prestáis servicio ante la faz del Señor? Estableced vuestros servicios y servid ante la faz del Señor para no enojar al Señor vuestro Dios hasta el fin.*

---

<sup>780</sup> Probablemente, tras el juicio final, los grigori y sus seguidores sean arrojados al lugar de tormento situado en el tercer cielo (2Hen 5: 10-13), donde serán torturados por toda la eternidad debido al pecado de la idolatría por parte de los hombres que corrompieron, aunque no está del todo claro, ya que no se indica de forma explícita cuál será el castigo de los ángeles caídos.

*Ellos escucharon mi amonestación y se alinearon en cuatro formaciones en este cielo. Y he aquí que mientras yo me encontraba con aquellos varones, sonaron cuatro trompetas a la vez con gran potencia, y los grigori cantaron al unísono, y su voz subió hasta la faz del Señor<sup>781</sup>.*

Se podría decir que el presente texto es, junto con la descripción del segundo cielo en 2Hen 4, la única mención que hay al mito de los Vigilantes de 1Henoc en 2Henoc. El capítulo es breve y aunque este tema es dejado de lado en el resto de capítulos de la obra, llama la atención el hecho de que toda la problemática que gira en torno a estos ángeles caídos ha logrado ser sintetizada en unas pocas líneas. Algo que llama la atención es que el texto no utiliza en ningún momento el término “Vigilante”, tan común en 1Henoc y los fragmentos arameos de Qumrán, sino que emplea el vocablo “grigori” (procedente del griego ἐγγήγοροι, /egregoroi/). Este grecismo es el equivalente al <sup>782</sup> עריִם arameo/hebreo utilizado para designar a los Vigilantes en el Antiguo Testamento<sup>783</sup>, por lo que a nivel terminológico, no hay duda de que se trata de los mismos ángeles caídos de las tradiciones henóquicas anteriores. El hecho de que aparezcan bajo el nombre “grigori” en lugar de Vigilantes se deba seguramente al siempre presente influjo helenístico de la obra, aunque existe la posibilidad de que el traductor de 2Henoc al eslavo no supiera o quisiera traducir el término.

Por otra parte, el relato de 1Henoc queda perfectamente reflejado en este capítulo, donde se habla del descenso al monte Hermón de doscientas miríadas<sup>784</sup> de ángeles, donde realizaron esta promesa de corrupción entre todos, así como las maldades cometidas al unirse con las mujeres, vistas como seres abominables que cometen maldades en la cronología del relato. No está claro de quien seduce a quien en el texto, aunque la representación del género femenino podría dar a entender que estas juegan un papel fundamental en la corrupción de los ángeles, con quienes crean a los Gigantes, monstruos y una gran iniquidad. De este modo, el resultado de la unión maldita entre ángeles y mujeres va más allá de los simples Gigantes con estos monstruos anónimos y una maldad indescriptible. Esta última quizás sea una forma metafórica de expresar la situación de caos y desorden que invadió el mundo a raíz de las relaciones entre ángeles y mujeres, haciendo así una velada referencia a la maldad

---

<sup>781</sup> 2Hen 7: 1-13.

<sup>782</sup> En arameo el término en singular es עירִי /'iyr/, mientras que en hebreo עיר se lee /'er/.

<sup>783</sup> Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, pp.168-169.

<sup>784</sup> Mientras que en 1Hen: 6 descienden doscientos ángeles y no de doscientas miríadas.

ocasionada también por el tema del conocimiento prohibido, ausente a todas luces de forma directa en el relato.

Llama la atención también que ninguno de los líderes de los Vigilantes de 1Henoc es mencionado en el relato. Ni Semyaza, Azazel, Baraquiél o cualquier otro nombre que aparece en las largas listas de 1Henoc aparece reflejado en 2Hen 7. En cambio, se menciona a un personaje totalmente nuevo hasta el momento no solo en el texto eslavo, sino en toda la tradición henóquica: Satanael. Según el capítulo, se trata del caudillo de los grigori, quien reaparece posteriormente en 2Hen 11: 39-40 como el anónimo arcángel que se rebela contra Dios y que cuenta con su propia cohorte. Tanto él como los suyos son lanzados al abismo por el propio Dios durante el final del segundo día de la creación. Poco después vuelve a aparecer en 2Hen 11: 73-74 como el demonio que cambiará su nombre a Satanás. Esta es una de las pocas menciones explícitas que hay a la figura de Satanás o Satán en el ciclo henóquico, ya que hasta el momento, en 1Henoc quienes aparecen son los llamados “satanes”, ángeles que se encargan de amonestar a los hombres e informar de sus fallos a Dios, aunque en algunas partes como 1Hen 69 se intercalen con los líderes de los Vigilantes, confundiendo al lector, ya que no queda claro del todo si son Vigilantes, otro tipo de ángeles caídos o demonios (de lo que no hay duda es de que se trata de seres de naturaleza negativa). El propio Satán aparece únicamente en 1Henoc 54: 6 en un pasaje muy confuso, puesto que parece haber usurpado el papel de Azazel.

En cambio, en 2Henoc aparece como tal la figura de Satán propia de la tradición cristiana, por lo cual no hay que descartar que estos pasajes de la obra eslava hayan sufrido una reelaboración posterior por parte de manos no judías. Por otra parte, no hay que olvidar que el más que probable instigador principal del pecado de los Vigilantes en 1Henoc es Azazel, quien pasa de ser “simplemente” el décimo ángel caído de las listas de 1Henoc, al causante de la corrupción de las mujeres que a su vez inducen al resto de Vigilantes al pecado. ¿Dónde está Azazel en 2Henoc? ¿Ha absorbido la figura de Satanael a Azazel y se apoderado de sus funciones en los mitos henóquicos? ¿Cuál es el origen de este “nuevo “ángel caído/demonio”? Estas preguntas serán reformuladas y ampliadas en el siguiente capítulo de este estudio, dedicado a la demonología en 2Henoc.

En definitiva, la cuestión de los Vigilantes (grigori) y los ángeles caídos en 2Henoc se encuentra sumamente condensada y resumida, pero no olvida los puntos

fundamentales de este mito henóquico. El pecado que surge debido al embrujo que las mujeres causan en los ángeles sigue presente, así como la nefasta prole y corrupción que surge a consecuencia de la unión entre ambos, aunque casi no quedan menciones al tema del conocimiento prohibido (tal vez una velada referencia al mencionar la “gran iniquidad”), aunque el pecado de la idolatría sigue presente. Donde sí que se encuentran diferencias sustanciales es en la reacción de Henoc al pecado de los grigori, comportándose de forma mucho más indulgente que en el texto eslavo. A su vez, tampoco queda claro cual es el castigo final de estos ángeles, aunque los de menor rango estén encarcelados en el segundo cielo, y los líderes en el quinto. Por último, quizás el rasgo que más diferencie a 2Henoc en esta reelaboración del mito de los ángeles caídos sea en la figura de Satanael, posible trasunto de Azazel y considerado a la vez ángel y demonio (2Hen 11: 73-74). Esta doble naturaleza y otras cuestiones en torno a él conllevan a que sea tratado de forma independiente, tal y como ocurrirá en páginas posteriores, de forma que se pueda observar con más claridad hasta qué punto está unido el tema del mito de los ángeles caídos al de la demonología en este apocalipsis eslavo.

## 7.4: Los arcángeles

Al igual que ocurre con los Vigilantes, los arcángeles de 2Henoc tienen su base en el material del apócrifo etiópico, aunque dicho material ha sido enormemente condensado y reducido. Y es que frente a las constantes apariciones de los arcángeles en 1Henoc, con sus propias listas contradictorias y largas descripciones de los mismos, el texto eslavo los presenta insertados dentro del propio texto, optando por no dedicarles capítulos en exclusiva. De este modo, la primera constancia que se tiene de los arcángeles tiene lugar cuando Henoc llega al sexto cielo y le son mostradas numerosas formaciones de ángeles entre las que se encuentran los mismos arcángeles:

*Su oficio es formar órdenes y estudiar el curso de las estrellas, la revolución del sol y el cambio de la luna; ellos contemplan la virtud y el desorden del mundo, a la vez que formulan órdenes e instrucciones (y entonan) dulces cánticos y toda alabanza de gloria. Estos son los arcángeles, que están por encima de los ángeles y ponen en armonía toda la vida del cielo y de la tierra<sup>785</sup>.*

Tal y como se vio al presentar las miríadas celestiales que pueblan el sexto cielo, el texto no deja del todo claro si las funciones descritas en 2Hen 8: 2 se refieren a los arcángeles o a las siete formaciones de ángeles inmediatamente anteriores. Sin embargo, debido a la importancia de los oficios descritos, que incluyen tareas como observar la virtud y el desorden (algo que queda patente en 1Hen 9, cuando los arcángeles observan la corrupción que inunda la tierra), así como dar órdenes a otras jerarquías y entonar cánticos en honor a Dios, el cielo y la tierra.

A su vez, no es de extrañar que debido a la importancia fundamental de los arcángeles, estos no habiten un único cielo. Por eso mismo Henoc vuelve a encontrarse con ellos en el séptimo cielo como parte de las grandes milicias y seres incorpóreos:

*(Entonces) me levantaron de allí aquellos hombres y me llevaron al séptimo cielo. Allí (percibí) una gran luz y vi todas las grandes milicias (que forman) los arcángeles y los seres incorpóreos<sup>786</sup>.*

Por lo tanto, el texto deja claro desde su aparición que de todos los ángeles presentados en los distintos cielos, los arcángeles son los más elevados y cuyas funciones son las más importantes. Sin embargo, esto destaca con la presentación

---

<sup>785</sup> 2Hen 8: 2-3.

<sup>786</sup> 2Hen 9: 1.

individual de cada uno de los arcángeles que aparecen posteriormente. ¿Cuántos son y cuál es la función expresa de cada uno?

Lo cierto es que en ningún capítulo del texto se indica cuántos arcángeles hay, algo que contrasta con 1Henoc, que en no pocas ocasiones indica que la cifra de arcángeles es cuatro (o siete, dependiendo del capítulo). Ya sea bajo la forma de ángeles en la mayoría de capítulos del texto o de hombres blancos en el *Apocalipsis de los Animales*, lo cierto es que 1Henoc siempre trata de establecer un acuerdo en torno al número de arcángeles y las tareas que Dios encarga a cada uno, algo que aparece representado de forma muy escueta en 2Henoc.

El primero de los arcángeles en aparecer es Gabriel, quien acude para socorrer a Henoc tras la angustia que invade a este último cuando se queda solo en el séptimo cielo. Gabriel acude ante Henoc por orden de Dios y le lleva justo ante el rostro del Señor:

*Así pues, me quedé solo en los confines del cielo y lleno de agunstia caí sobre mi rostro y me dije a mi mismo: “¡Ay de mí! ¿Qué es lo que me acaba de suceder?”. Entonces envió el Señor uno de sus gloriosos arcángeles –Gabriel-, quien me dijo:*

*-Ten ánimo, Henoc, y no temas; levántate, vente conmigo para permanecer ante la faz<sup>787</sup> del Señor para siempre.*

*A lo que yo respondí.*

*-¡Ay de mí!, Señor mío, que mi alma ha huído de mí, (presa) del temor y la angustia; llama de nuevo a mi lado a los dos varones que me trajeron hasta aquí, pues en ellos tenía puesta mi confianza y en su compañía quiero marchar ante la faz del Señor.*

*Entonces me cogió Gabriel como (si fuera) una hoja llevada por el viento, me levantó en vilo y me colocó ante la faz del Señor<sup>788</sup>.*

De este modo, Gabriel se presenta como el guía final de Henoc en su viaje por los cielos. El último tramo que le separa de Dios es finalmente solventado gracias a este

---

<sup>787</sup> Es interesante que el texto utilice la expresión “la faz del Señor” en lugar de “la presencia del Señor” (Éx 33), más habitual en la tradición bíblica. No hay que olvidar que 2Henoc emplea un vocabulario muy claro a la hora de definir a Dios como un cuerpo gigantesco y luminoso. Ese vocabulario antropomórfico (utilizado posteriormente para subrayar las diferencias entre Henoc y el propio Dios) ya aparece en 2Hen 9.

<sup>788</sup> 2Hen 9: 6-10.

arcángel, ya que los anteriores guías de Henoc, los ángeles Ariuḳ y Pariuḳ no tienen permiso para estar ante la faz de Dios<sup>789</sup>.

La segunda y última aparición de Gabriel en 2Henoc tiene lugar justo después de que Henoc escribiera los trescientos sesenta y cinco libros que le dicta el arcángel Vrevoil. En este momento Henoc ya ha sido transfigurado, y es prácticamente uno más de los componentes de la cohorte celestial que se sientan junto al rostro de Dios. Por este motivo, el mismo Dios le indica que ha de situarse junto a Gabriel, como uno más de los arcángeles:

*Y me llamó el Señor y me dijo:*

*-Henoc, siéntate a mi izquierda juntamente con Gabriel<sup>790</sup>.*

No hay un motivo concreto por el cual el texto señale a Gabriel como el arcángel con el que debe sentarse Henoc. Quizás solo sea un ejemplo para reforzar la citada transfiguración de Henoc. Bien podría haber sido cualquiera de los otros arcángeles, o bien debía ser expresamente Gabriel por haber sido el primer arcángel con quien entró en contacto el patriarca, responsable además de llevarle ante la faz de Dios.

Sin embargo, de la citada metamorfosis de Henoc no es responsable Gabriel, sino otro arcángel, Miguel, que como ya se vió en el apartado dedicado a los arcángeles en 1Henoc, no solo guarda un papel muy destacado en la obra etiópica, sino en todo el Tanak. En 2Henoc, este arcángel aparece en dos fundamentales de la obra y que refuerzan su imagen de archiestratega y príncipe de las milicias de Dios, tal y como aparece presente en el resto de fuentes bíblicas. Durante la angelización de Henoc, Miguel actúa de la siguiente manera:

*Entonces Miguel, jefe de las milicias del Señor, me levantó y me llevó ante la faz del Señor. Y dijo el Señor a los que le servían, como para tentarlos:*

*-Que se acerque Henoc para permanecer ante mi faz para siempre.*

*Y, postrándose los gloriosos ante el Señor, exclamaron:*

---

<sup>789</sup> Tal y como expresan dichos ángeles en 2Hen 9: 5. Puede tratarse de un reflejo más de esa jeararquía imperante en la corte celestial y reflejo de los reinos terrenales. Ariuḳ y Pariuḳ podrían ser ángeles de rangos inferiores, guías de Henoc a través de los primeros cielos, que tienen vetado permanecer ante la faz de Dios. No obstante, tal y como se verá en este mismo apartado, tampoco se puede descartar la posibilidad de que Ariuḳ y Pariuḳ también sean arcángeles.

<sup>790</sup> 2Hen 11:1. Aunque el texto no lo indique explícitamente, si Henoc se sienta a la izquierda de Dios, eso es debido a que en la derecha ya se encuentra sentado alguien, presumiblemente el Hijo del Hombre.

*-Que se acerque según tu palabra.*

*Entonces dijo el Señor a Miguel:*

*-Acércate y despoja a Henoc de sus vestiduras terrenales, úngelo con mi buen aceite y vístelo con los vestidos de mi gloria.*

*Miguel obró de acuerdo con lo que le había dicho el Señor y me ungió y me vistió<sup>791</sup>.*

En estos versículos Miguel actúa como un sacerdote, como si fuera un encargado de ungir a los reyes, de la misma forma que el profeta Samuel hace con Saúl y David. De hecho, en este contexto, la unión es prácticamente sinónimo de coronación, marcada en este caso por el vínculo que entabla el ungido con Dios:

*-Saúl:*

*Samuel tomó entonces el frasco del óleo y lo vertió sobre la cabeza de Saúl; después le besó, diciendo: “¿No [te ha ungido Yahveh por príncipe sobre su pueblo, Israel? Tú has de gobernar al pueblo de Yahveh y tú lo librarás del poder de sus enemigos de alrededor]. Y esta señal tendrás de que Yahveh te ha ungido por príncipe sobre su heredad [...].<sup>792</sup>*

*-David:*

*Envió, pues por él y le hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y grato aspecto. Y Yahveh indicó: “¡Ea, úngelo, pues éste es!” Entonces, Samuel tomó el cuerno del óleo y le ungió en medio de sus hermanos, y el espíritu de Yahveh invadió a David desde aquel día en adelante. Luego Samuel fue y marchó a Ramah<sup>793</sup>.*

En el caso de la unción a Henoc ocurre algo muy parecido que en los ejemplos anteriores. El patriarca recibe el aceite y los vestidos de Dios, despojándose así de los elementos terrenales que lo caracterizan y recibiendo el espíritu de Dios, infundido a través de esta ceremonia, convirtiéndose así en uno de sus escogidos. De hecho, tal y como se vio en el apartado dedicado a los títulos dedicados al Henoc esclavo, esta transfiguración es al mismo tiempo una coronación, en el símbolo de que Dios le ha confiado una misión de suma importancia: advertir a sus amigos y familiares del mal que se avecina en la época previa al Diluvio, así como permanecer ante su faz para

---

<sup>791</sup> 2Hen 9: 17-21.

<sup>792</sup> 1Sam 10: 1

<sup>793</sup> 1Sam 16: 13.



siempre y tomar nota de todo lo que ocurre en el universo. Henoc ya no solo es un ángel, sino que además es uno de los más excelsos de todos, imposible de ser distinguido de entre los gloriosos de Dios. El aceite resplandeciente, su perfume, las vestiduras... Todo el ritual tiene enormes reminiscencias a una coronación y envió a una misión.

El segundo momento destacado de Miguel en 2Henoc tiene lugar casi al final de la obra, en unos capítulos dedicados no al séptimo patriarca antediluviano, sino al de otro personaje bíblico: Melquisedec<sup>794</sup>. Su presencia en el Tanak es muy limitada, y ha generado numerosas especulaciones debido a sus menciones en obras rabínicas y gnósticas, así como el Zohar, los manuscritos de Qumrán e incluso Filón y Flavio Josefo dan constancia de este personaje. Sin embargo, de cara a este estudio, las menciones importantes de Melquisedec son las que realizan Génesis y Salmos, puesto que le situán como el rey-sacerdote eterno del Dios altísimo (“El Elyon” en hebreo):

*Entonces Melquisedec, rey de Šalem<sup>795</sup>, sacó pan y vino; era él sacerdote de ‘El-‘Elyón, y le bendijo, diciendo: “¡Bendito sea Abram de ‘El-‘Elyón, creador de cielo y tierra, y bendito sea ‘El-‘Elyón, que entregó a tus enemigos en tu mano!” [Abram] le dio el diezmo de todo<sup>796</sup>.*

ומלכי-צדק מלך שלם הוציא לחם ויין והוא כהן לאל עליון: ויברכהו ויאמר ברוך אברם לאל עליון קנה שמים וארץ: וברוך אל עליון אשר-מגן צריך בידך ויתן לו מעשר מכל.

*Lo ha jurado Yahveh y no ha de arrepentirse:*

*“Tú eres sacerdote para siempre, a la manera de Melquisedec”<sup>797</sup>.*

נשבע יהוה ולא ינחם אתה-כהן לעולם על-דברתי מלכי-צדק.

La importancia de 2Henoc para la figura de Melquisedec radica en que en este texto se narra el nacimiento del personaje, así como el origen de su rectitud y devoción a Dios. Dicho episodio ocurre a lo largo de 2Hen 23, y el lector conocedor del ciclo henóquico rápidamente trazará un paralelismo entre el relato del nacimiento de Noé en 1Henoc y el de Melquisedec en el texto eslavo.

<sup>794</sup> Procedente del hebreo מלכי-צדק (/malkî-šédeq/, “rey de justicia”).

<sup>795</sup> Šalem no es sino uno de los nombres de Jerusalén. De este modo, mediante el episodio entre Abrán y Melquisedec, los redactores/compiladores de este pasaje de Génesis querían vincular al patriarca (y por ende, al pueblo judío), con Jerusalén, aunque en el contexto bíblico faltaran siglos hasta que se el pueblo de Israel se instalase allí.

<sup>796</sup> Gn 14: 18-20.

<sup>797</sup> Sal 110: 4.

Algunas de las similitudes existentes son las siguientes: ambos personajes nacen de forma inesperada y son rechazados inicialmente por sus padres (Lamec y Nir, respectivamente). Sus madres son vistas como adúlteras (la mujer de Lamec como supuesta amante de un Vigilante y Sopanima, la mujer de Nir, como simple hombre). Y por último, ambos bebés son revelados como elegidos de Dios en la época previa al Diluvio. Ambas narraciones deben proceder de una fuente muy similar. Y si en el relato del nacimiento de Noé el contenido angelológico giraba en torno a los Vigilantes y a que uno de ellos fuera el padre de la criatura, en el nacimiento de Melquisedec, el ángel que juega un papel destacado es Miguel. Como enviado principal y archiestratega de Dios, es el encargado de tomar al recién nacido bajo su custodia y llevarlo al jardín del Edén. Allí estará protegido ante el inminente Diluvio que acabará con los seres humanos. Este texto tiene en cuenta además que Melquisedec vivirá para siempre en el Edén, y será el prototipo de los futuros reyes-sacerdote de Salén, “otros Melquisedec” que se inspirarán en este niño. De este modo, el Melquisedec que aparece en Gn 14: 18-20 no es sino un rey que ostenta dicho título (incluso el relato de Génesis aparece mencionado veladamente en estos versículos de 2Henoc). Este es el mensaje que tanto Dios como el propio Miguel transmiten a Nir, padre del muchacho, quien accede a los designios de Dios aunque desconfíe inicialmente del arcángel<sup>798</sup> y la tristeza se apodere de él tras dejar a su hijo:

*-No puedo aguantar ya más las iniquidades que se han perpetrado en la tierra; (por ello) voy a enviar ahora una gran catástrofe sobre ella y quedará destruido todo su entramado. Por el muchacho no te preocupes, Nir, pues dentro de poco voy a enviar a mi archiestratega Miguel, quien se hará cargo del niño y lo colocará en el jardín del Edén, en el paraíso, donde Adán pasó anteriormente siete años, teniendo siempre los cielos abiertos hasta que pecó. Este muchacho no correrá la suerte de los que perezcan en esta generación, pues yo (lo) he designado para que sea sacerdote de los sacerdotes eternamente, Melquisedec,*

---

<sup>798</sup> Hasta que Miguel no se revela como archiestratega de Dios, Nir cree que se trata de los hombres corruptos de su pueblo, que tienen la intención de acabar con su hijo. Además, inicialmente Miguel no habla por voluntad propia, sino que es el propio Dios quien se comunica con Nir a través del ángel. Menciones en el texto como “mi niño” o “el muchacho que te encomendé” refuezan la idea de elegido eterno que algunos investigadores han querido ver como una interpolación cristiana análoga al nacimiento virginal de Jesús. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p.199.

y le constituiré como cabeza de todos los sacerdotes que han existido hasta ahora<sup>799</sup>.

*Después de que el muchacho hubo permanecido cuarenta días en la casa de Nir, dijo el Señor a Miguel:*

*-Baja a la tierra donde el sacerdote Nir, toma contigo a mi niño Melquisedec, que se encuentra con él, y colócale en el jardín del Edén para (su) custodia. Pues se acerca ya la hora, y voy a dejar caer todo el agua sobre la tierra para que perezca todo lo que hay en ella.*

*Miguel se dio prisa y descendió de noche, mientras Nir se encontraba durmiendo en su lecho. Miguel se le apareció y dijo:*

*-Así habla el Señor: Nir, entrégame el muchacho que te encomendé.*

*Pero Nir no reconoció a quien le estaba hablando y, lleno su corazón de confusión, dijo:*

*-¿Por ventura se ha enterado la gente de lo del niño y (quieren ahora) cogerlo y matarlo, pues el corazón de este pueblo se ha pervertido ante los ojos del Señor?*

*Dijo, pues, Nir a quien le dirigía la palabra:*

*-Ni el muchacho está conmigo, ni yo sé quien eres tú.*

*Respondió el que me hablaba:*

*-No tengas miedo, Nir, pues yo soy el archiestratega del Señor. El me ha enviado y yo voy a llevarme hoy al muchacho conmigo: me iré con él y lo depositaré en el paraíso del Edén, donde permanecerá para siempre. Y cuando llegue la generación duodécima y hayan transcurrido mil setenta años, nacerá un hombre justo en esta raza, a quien el Señor invitará a subir al monte en que quede parada el arca de Noé, tu hermano. Y allí hallará a otro Melquisedec, quien habrá vivido siete años consecutivos en este mismo lugar, escondido del pueblo idólatra, para que éste no le haga perecer. Le sacará de allí y éste será sacerdote y primer rey en la ciudad de Salim [Jerusalén], origen de los sacerdotes a imagen de este Melquisedec. Y transcurrirán tres mil cuatrocientos treinta y dos años, partiendo desde el principio y la creación de Adán, hasta que*

---

<sup>799</sup> 2Hen 23: 35-37.

*llegue esta época. Y después de este Melquisedec se sucederán sacerdotes en número de doce hasta (que venga) el gran Higúmeno –esto es, guía- que hizo todas las cosas visibles e invisibles.*

*Acordóse entonces Nir del sueño anterior y (le) dio crédito y respondió a Miguel, diciendo:*

*-Bendito sea el Señor que te ha enviado hoy a mí: bendice, pues, ahora a tu siervo Nir, ya que me ha llegado la hora de salir de este mundo, toma al muchacho y obra con él tal como el Señor te ha dicho.*

*Cogió Miguel al niño la noche misma en que descendió y se lo llevó sobre sus alas, depositándolo en el paraíso del Edén. Nada más levantarse Nir a la mañana siguiente, se fue a la casa y no encontró al muchacho, por lo que –lejos de alegrarse- se llenó de pena, pues no tenía otro hijo fuera de él. Así murió Nir, y no hubo más sacerdotes en el pueblo, sobreviniendo a partir de este momento una gran confusión sobre la tierra<sup>800</sup>.*

¿Son estos los únicos arcángeles que aparecen en 2Henoc? El texto eslavo comparte a Miguel y Gabriel con los ya vistos en 1Henoc y los fragmentos arameos de Qumrán, pero presenta a un aparentemente desconocido Vrevoil, encargado de consignar por escrito todas las obras de Dios y los acontecimientos del universo. Este arcángel entra en escena justo tras la transfiguración de Henoc y supone el segundo paso fundamental para convertirse en el futuro Metatrón. Si gracias a la unción de Miguel, el aspecto externo de Henoc cambia a algo más que un mero mortal, gracias a la sabiduría de Vrevoil, Henoc adquiere todo el conocimiento sobre el cosmos, el universo y las almas humanas que sirven también para su futura cristalización en el ángel supremo según las obras de hekalot. La presencia de Vrevoil tiene lugar únicamente en un único capítulo de la obra (tal y como se vio al explicar los roles del Henoc eslavo y sus funciones como escriba y segundo regente de los cielos). El arcángel es introducido de la siguiente manera:

*Llamó entonces el Señor a uno de sus arcángeles por nombre Vrevoil, más ágil en sabiduría que todos los demás arcángeles y (encargado) de consignar por escrito todas las obras del Señor<sup>801</sup>.*

---

<sup>800</sup> 2Hen 23: 51-66.

<sup>801</sup> 2Hen 10: 1.

En los títulos del Henoc eslavo quedaron claros los paralelismos existentes entre Vrevoil y el Uriel del texto etiópico, algo en lo que están de acuerdo la mayoría de los investigadores<sup>802</sup>. Además, se han encontrado otras variantes del nombre en distintas recensiones, como Vereveil, Pravuil o Vretil, por lo que el nombre “Vrevoil” no es ni mucho menos definitivo. Posiblemente sí que se trate de la contrapartida eslava de Uriel, algo principalmente justificado por las funciones que comparten ambos arcángeles, aunque la presencia de Vrevoil, al igual que el resto de arcángeles de 2Henoc, es muy escasa si se la compara con la importancia que tiene esta jerarquía de ángeles en 1Henoc.

Justo antes de volver a la tierra tras su encuentro con Dios en el séptimo cielo y su transfiguración, Henoc debe perder temporalmente su recién ganado nuevo estatus para poder estar en contacto ante los hombres. Para ello, su rostro debe ser refrigerado, algo de lo que se encarga un ángel anónimo, pero que bien podría ser un arcángel. ¿El motivo? El texto le considera uno de los “ángeles principales” de Dios y pese a su terrorífico aspecto, sana a Henoc, quien no es capaz de aguantar el miedo que el Rostro de Dios le infunde. ¿Puede tratarse el arcángel Rafael de 1Henoc? Tal y como aparece en el texto etiópico, Rafael es el encargado de los enfermos y heridos, así como de bendecir a los elegidos de Dios. Es posible que esta refrigeración que el anónimo y terrible ángel lleva a cabo con Henoc sea a la vez una sanación y bendición de cara a poder soportar el Rostro de Dios a la vez que le permite comunicarse con los hombres. Esto es algo que no queda claro en ningún momento, pero llama poderosamente la atención el hecho de que Rafael no aparezca mencionado de forma directa en ningún versículo de 2Henoc, por eso es fácil inclinarse a pensar que este extraño ángel bien podría ser su equivalente eslavo:

*El Señor llamó a uno de sus ángeles principales –tétrico y terrible- y lo colocó a mi lado. Su apariencia era de color blanco como la nieve y sus manos (parecían) de hielo, como las de aquel que padece un frío intenso. Él refrigeró mi rostro, pues yo no podía aguantar el miedo que me infundía el Señor, de la misma manera que no es posible aguantar el fuego de un horno ni la canícula del sol, ni la helada de la intemperie<sup>803</sup>.*

Estas cuatro propuestas de arcángeles casarían perfectamente por la habitual presentación de los mismos en 1Henoc: Gabriel, Miguel, Uriel y Rafael (sin contar las

---

<sup>802</sup>Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p.172.

<sup>803</sup> 2Hen 12: 1-3.

escasas ocasiones en las que son nombrados siete en lugar de cuatro), pero 2Henoc introduce a un quinto arcángel que ya ha sido mencionado en varias ocasiones a lo largo de este estudio: Satanael. Por primera vez la figura de Satán es considerada un arcángel en el ciclo henóquico, y lo hace en el único pasaje de la obra en la que no aparece mencionado su nombre, aunque debido a las menciones en capítulos previos y posteriores, no hay duda de que se trata de este personaje, cuyo estudio será ampliado con mucho más detalle en el apartado dedicado a la demonología en 2Henoc.

*Pero uno del orden de los arcángeles, apartándose juntamente de la formación que estaba a sus órdenes, concibió el pensamiento inaudito de colocar su trono por encima de las nubes que están sobre la tierra para así poder equipararse con mi fuerza. Yo entonces lo lancé desde la altura juntamente con sus ángeles, y él se mantuvo volando en el aire continuamente sobre el abismo<sup>804</sup>.*

Llegados a este punto, se observa como el texto propone finalmente la existencia de cinco arcángeles: Gabriel, Miguel, Vrevoil, el ángel tétrico y terrible que refrigera a Henoc (posiblemente Rafael), y Satán. Sin embargo, antes de cerrar el presente punto sería recomendable traer a colación a los dos ángeles anónimos que durante todo el viaje por los cielos acompañan a Henoc. Dichos seres están con él en todo momento hasta poco después de llegar al séptimo cielo, momento en el que desaparecen porque Dios no les permite acceder a su trono. Finalmente, en contra de lo que cree el propio Henoc, dichos ángeles reaparecen para bajarle a la tierra, aunque ahora ya cuentan con nombre propio: Ariuḵ y Pariuḵ:

*He dado órdenes a mis ángeles Ariuḵ y Pariuḵ –a quienes mandé a la tierra como guardianes de ellos- y he dado asimismo órdenes a los tiempos para que los vigilen, de modo que no perezcan en el futuro diluvio que yo haré sobrevenir sobre tu viaje<sup>805</sup>.*

*Luego dijo a aquellos dos hombres que me habían subido anteriormente:*

*-Que baje Henoc con vosotros dos a la tierra y esperadle allí hasta el día prefijado.*

---

<sup>804</sup> 2Hen 11: 39-40.

<sup>805</sup> 2Hen 11: 94.

*Y ellos me colocaron de noche en mi lecho*<sup>806</sup>.

*Mientras conversaba Henoc con los suyos, dejó caer el Señor niebla sobre la tierra y sobrevino una oscuridad (que) envolvió a los que estaban con Henoc. Entonces tomaron apresadamente los ángeles a Henoc y lo llevaron hasta el cielo más alto, donde el Señor le acogió y le colocó delante de sí por toda la eternidad*<sup>807</sup>.

¿De dónde puede provenir la idea de que Ariuḵ y Pariuḵ puedan ser arcángeles?

Esta propuesta se sustenta en los siguientes argumentos:

-La detallada descripción de estos ángeles cuando Henoc los ve por primera vez en su sueño. Estos dos ángeles, anónimos al inicio de la obra, son descritos con gran detalle, mucho más que la mayoría de los que aparecen en el resto de la obra eslava, incluidos Miguel, Gabriel o Vrevoil/Vreveil, por lo que no es normal que dos “simples ángeles” sean descritos con tanta magnificencia si no son más que los guías de Henoc y pertenecen a alguna jerarquía baja. La descripción de ambos es puramente física, de gran impacto para Henoc. El fuego es un elemento fundamental en su forma, así como sus ropas, púrpuras y sus alas, más brillantes que el oro. Aunque lo que más llama la atención es la blancura de sus manos, que recuerda a las del arcángel terrible y gélido que reconforta a Henoc en el séptimo cielo:

*En esto se me aparecieron dos varones de una estatura descomunal, tal como yo no había tenido ocasión de ver sobre la tierra. Su faz era como un sol refulgente, sus ojos semejaban antorchas ardiendo y de sus labios salía fuego; sus vestidos eran como [...] con abundancia de púrpura; sus alas brillaban más que el oro y la blancura de sus manos superaba a la de la nieve*<sup>808</sup>.

-La función de guía es muy frecuente entre los arcángeles del ciclo henóquico. A lo largo de este estudio ha quedado más que demostrado que una de las principales funciones de los arcángeles es la de servir de guía a Henoc durante sus viajes por los confines del universo. Miguel, Gabriel, Uriel y Rafael constantemente están con él a lo largo de 1Henoc, por lo que no sería

---

<sup>806</sup> 2Hen 12: 5-6.

<sup>807</sup> 2Hen 18: 1-2.

<sup>808</sup> 2Hen 1: 4-5.

descabellado pensar que estos dos ángeles que le acompañan son en realidad arcángeles, que realizan en el texto eslavo la misma función que los cuatro anteriores.

-Si se considera a Ariuḱ y Pariuḱ como arcángeles, la cifra de los mismos que se obtiene es siete. Este razonamiento es el que puede parecer más endeble de los que aquí se presentan, pero no hay que olvidar que debido al influjo zoroástrico, en varios capítulos de 1Henoc se presentan siete arcángeles y no cuatro, aunque en ocasiones da la sensación de que existen cuatro arcángeles principales y tres menores. Esto se observa fácilmente en el *Apocalipsis de los Animales*, donde cuatro hombres blancos (Miguel, Rafael, Gabriel y Uriel) se dedican a cumplir las órdenes de Dios en contra de los animales que representan a los Vigilantes, Gigantes y hombres corrrputos, mientras que otros tres hombres blancos (también arcángeles), toman a Henoc y lo llevan a lo alto de una torre donde contemplar todos estos acontecimientos (1Hen 87: 2-4). De este modo la función de guía de los arcángeles no solo atañe a los cuatro principales, sino que los tres “arcángeles menores” también actúan como guías de Henoc.

-Tienen nombre propio. Salvo los arcángeles y Vigilantes (estos últimos solo en 1Henoc), la tónica general es encontrar a unos ángeles anónimos, cuyas funciones son descritas, pero no así sus nombres. Sin embargo, la identidad de estos dos ángeles termina siendo revelada a Henoc por Dios mismo. Este anonimato inicial recuerda al primer capítulo de 1Henoc en el que Uriel aparece como guía del patriarca (1Hen 18). En él, el arcángel era presentado como un ángel anónimo y su identidad no es revelada hasta el siguiente capítulo del apócrifo. En el caso de Ariuḱ y Pariuḱ<sup>809</sup>, la revelación de su identidad no ocurre inmediatamente, pero es algo que no deja de llamar la atención.

---

<sup>809</sup> Junto a la idea de si son o no arcángeles, otra de las problemáticas que hay en torno a Ariuḱ y Pariuḱ es la etimología y origen de sus nombres. Generalmente se atribuye a Ariuḱ un origen hebreo, cuyo significado sería “león feroz”, así como una deformación posterior de este ser, que de aparecer como un ángel en 2Henoc, es considerado para el ocultismo como un demonio o ángel caído, idea sumamente extendida a partir del Paraíso Perdido de Milton y grimorios medievales. Davidson, G. (1971). *A Dictionary of Angels, including the Fallen Angels*, p.54.

Respecto a Pariuḱ, la poca información sobre el mismo siempre remite al propio 2Henoc, aunque en algunos estudios aparece con el nombre de Mariok. *Ibidem*, p. 221.



Afirmar tajantemente que Ariuḵ y Pariuḵ son arcángeles es algo atrevido y de lo que aún se carecen pruebas fundamentales, por lo que en estas páginas únicamente se lleva a cabo una propuesta la cual, teniendo en cuenta algunos de los aspectos que giran en torno a la tradición henóquica de los arcángeles, abre la puerta a esta posibilidad, que debe ser estudiada con mucho más detenimiento antes de afirmar que la lista completa de arcángeles de 2Henoc está formada por Miguel, Gabriel, Rafael, Vrevoil, Satanael, Ariuḵ y Pariuḵ.

Con esto concluye el apartado dedicado a los arcángeles en 2Henoc. Como bien se puede observar, con esta jerarquía de ángeles ocurre un fenómeno muy similar que el ocurrido a los Vigilantes: de una obra henóquica a otra ha tenido lugar un proceso de condensación y reducción drástico y casi radical. Frente a los numerosos capítulos de 1Henoc en los que aparecían los arcángeles, sus listas, funciones y relaciones con Henoc, el texto eslavo reduce dichas interacciones al mínimo, cambiando o eliminando nombres e incluso presentando a arcángeles totalmente nuevos para la tradición henóquica, como es el caso de Satanael (pese a "haber caído", es originariamente un arcángel), o incluso Ariuḵ y Pariuḵ, que cuentan con ciertos puntos que sustentan su rol como arcángeles. Pese a todo, la base fundamental que une a los arcángeles con Henoc aún se mantiene: Miguel lidera, Gabriel auxilia y va en socorro del patriarca, Vrevoil/Vrevreil/Uriel instruye, y el tétrico arcángel/Rafael sana y reconforta. Incluso la labor de guías se mantiene en caso de contar a Ariuḵ y Pariuḵ entre ellos.

De todo ello se desprende la sensación de que los autores/compiladores de 2Henoc tienen la intención de conceder mucho menos protagonismo a los arcángeles que al propio Henoc, quien ve aumentada su participación directa en la obra eslava, y es que mientras que en el apocalipsis etiópico, Henoc no era más que un testigo de los acontecimientos previos al Diluvio y del mundo celestial, en 2Henoc el patriarca es más que un espectador: es cierto que sigue siendo un elemento pasivo durante las primeras etapas de su viaje por el cielo, pero su transformación, llevada a cabo al final del viaje por el séptimo cielo y ocurrida a raíz de su interacción con Dios y los arcángeles, le convierte en un ser activo, que baja a la tierra para contar a sus allegados todo lo visto

---

El origen etimológico de estos dos nombres encuentra en Milik una propuesta, quien ve ambos nombres como los equivalentes de los ángeles musulmanes (y caídos) Harut y Marut, aunque hay que tener en cuenta que esta propuesta no se sostiene porque Milik afirma que 2Henoc es una obra de origen medieval, mientras que de cara a este estudio se está tomando el s. I d.C. como fecha aproximada de composición del texto original. La teoría de Milik se sostiene solo si los nombres de Ariuḵ y Pariuḵ forman parte de un añadido muy posterior a la obra. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p.181.

de cara a que mejoren su relación con Dios. Henoc ya no es solo un patriarca santo y justo. Es un profeta, un escriba celestial, que gracias a la formación y ayuda de los arcángeles se convierte en un agente más del mismo Dios. Pero no un agente o servidor cualquiera, sino uno de los pocos escogidos capaces de contemplar su Rostro por toda la eternidad, dando así al molde definitivo que terminará cristalizando en la figura de Metatrón, eje central de 3Henoc.

## 8. La demonología en la literatura henóquica: Azazel versus Satanael

En el quinto capítulo de este estudio se presentó por primera vez el espinoso tema de la demonología en la literatura henóquica. Ya se ha visto que figuras como los satanes y los Vigilantes no son solo seres negativos que se oponen al plan de Dios, sino que incluso hay confusiones entre quien forma parte de cada grupo de seres, puesto que en ocasiones el lector profano no sabe a ciencia cierta si los satanes son ángeles encargados de castigar a los Vigilantes por su pecado en 1Henoc, o si por el contrario, forman parte de este mismo grupo de ángeles caídos.

El culmen de esta problemática gira en torno a dos figuras negativas en el mundo de la historia bíblica: Azazel y Satán/Satanael. El primero, ya mencionado en numerosas ocasiones en los capítulos dedicados a 1Henoc, es uno de los líderes de los Vigilantes, y muy probablemente el desencadenante de que Semyaza y el resto de ángeles caídos desciendan sobre la tierra para mantener relaciones sexuales con las mujeres y enseñar conocimiento prohibido.

La segunda gran figura demonológica que ocupa estas páginas es Satanael, nombre con el que Satán se presenta en 2Henoc. Gran ausente en 1Henoc, el “demonio por antonomasia del mundo bíblico” aparece en el apócrifo eslavo y ocupa una parte prominente del mismo. Tal y como se ha visto en el capítulo dedicado a los ángeles de 2Henoc, se trata también de un ángel caído, un arcángel más concretamente, que fue arrojado al abismo al final del segundo día. ¿Su pecado? Considerarse por encima del propio Dios. Sin embargo, las maldades de Satanael en 2Henoc no terminan aquí, puesto que mediante el engaño, es capaz de introducirse nuevamente en el cielo, engañar a los ángeles, y por supuesto tentar a Adán y Eva en el jardín del Edén<sup>810</sup>, convirtiéndose así en el responsable de que los primeros seres humanos comiesen del fruto prohibido. Es en este momento, cuando Dios vuelve a castigarle, que el antiguo arcángel recibe el nombre propio por el que será conocido a lo largo de los siglos: Satán. A través de la pérdida del sufijo “El”, los autores de la obra quieren enfatizar la idea de

---

<sup>810</sup> Tanto el jardín del Edén como el árbol de la vida y el árbol de la ciencia de Gn 2-3 no se encuentran situados en los cielos, sino en la zona de Mesopotamia, como bien indica la descripción geográfica de los ríos próximos al jardín. Esto es debido a que la historia del jardín del Edén tiene un fuerte trasfondo sumerio y babilónico, tal y como se verá en este mismo capítulo, al analizar la presencia de Azazel en el *Apocalipsis de Abraham*.

que el ángel caído, a raíz de sus reiteradas malas acciones, ha perdido completamente el favor de Dios.

Como bien se puede comprobar, tanto Azazel como Satanael son entes aparentemente independientes, cada uno con sus propios rasgos y atributos, pero expertos en tentar y en corromper tanto a ángeles como a humanos. A su vez, ambos tratan de equipararse constantemente a Dios, tratando de que los héroes y elegidos que se oponen a ellos en los diversos relatos canónicos y apócrifos se desvíen de su camino para servirles en lugar de al Creador. Para ello, los autores de los textos se valen del siguiente recurso: la simetría. A través de una mecánica utilizada para reforzar la relación entre distintos personajes terrenales con sus contrapartidas divinas (como la visualización de Henoc como el Hijo del Hombre en 1Henoc 71), la estructura “así en la tierra como en el cielo” puede ser modificada hasta crear un retorcido espejo de la misma, en el que los seres demoniacos de la tradición judeocristiana tratan de emular a la divinidad, como es el caso del *Apocalipsis de Abraham*.

En esta obra eslava (que será desgranada en este mismo apartado), el lector observa como el ángel caído Azazel, enemigo del patriarca Abraham en este texto, no solo trata de tentarle, sino que sorprendentemente aparece revestido con unas vestiduras de gloria, rasgos que poseen los ángeles más elevados y próximos a Dios (como es el caso del propio Henoc cuando es transfigurado en 2Henoc). Aún más chocante es el otro gran pasaje del texto en el que Azazel hace acto de presencia en esta obra eslava: Cuando Abraham contempla la imagen de Adán y Eva tomando el fruto prohibido, entre ellos se encuentra Azazel, representado nuevamente con rasgos sacerdotales y sustituyendo a los querubines encargados de cuidar el jardín del Edén (sin olvidar que Satanael desaparece a lo largo de toda la obra). Como bien puede observarse, los intentos de los demonios o ángeles caídos por tratar de tomar los rasgos de Dios son frecuentes en estos textos apocalípticos. De este modo no solo establecen una simetría antónima con el mismo Dios, sino incluso con el patriarca o héroe tentado, puesto que mientras que los elegidos Abraham o Henoc son reconocidos por su rectitud y humildad, sus opuestos, Azazel y Satanael, se caracterizan justo por lo contrario: una soberbia y arrogancia que lleva a equipararse con la divinidad.

En el caso de las tradiciones henóquicas, esto se observa ya desde 1Henoc y *El Libro de los Jubileos*. En esta última obra, la antítesis entre Henoc y los Vigilantes es aún mayor, puesto que mientras estos últimos descendieron para enseñar derecho y

equidad solo para corromperse poco después; Henoc, un simple hombre, consigue ser elevado a los cielos a través de la humildad y la devoción. Esta oposición entre Vigilantes y Henoc es una constante en la tradición del séptimo patriarca (sus ecos resuenan hasta en 3Henoc), pero es en el *Libro de los Jubileos* donde más claramente se observa, ya que los Vigilantes abandonan su “revestimiento” celestial para imbuirse de lo terrenal, lo mundano y lo corrupto, mientras que Henoc recorre el camino opuesto:

*En el segundo septenario del décimo jubileo, Malaleel tomó por mujer suya a Dina, hija de Baraquier, prima suya. Esta le parió un hijo en el tercer septenario, en el año sexto, al que llamó de nombre Jared, pues en sus días bajaron los ángeles del Señor a la tierra, los llamados “custodios”, a enseñar al género humano a hacer leyes y justicia sobre la tierra<sup>811</sup>.*

*Henoc estuvo con los ángeles del Señor seis años jubilares. Ellos le mostraron cuanto hay en la tierra, en los cielos y el poder del sol, y lo escribió todo. Exhortó a los “custodios” que habían prevaricado con las hijas de los hombres, pues habían comenzado a unirse con las hijas de la tierra, cometiendo abominación, y dio testimonio contra todos ellos. Fue elevado de entre los hijos del género humano, y lo enviamos al Jardín del Edén para gloria y honor. Y allí está, escribiendo sentencia y juicio eternos y toda la maldad de los hijos de los hombres<sup>812</sup>.*

Esta senda opuesta que recorren ángeles caídos/demonios y los hombres elegidos de Dios no es exclusiva de la literatura henóquica, sino que otras obras apócrifas, como *Vida de Adán y Eva*<sup>813</sup> también la recogen, aunque en ella los protagonistas son el propio Adán y Satán:

*El diablo, entre lágrimas, le replicó:*

---

<sup>811</sup> Jub 4:15.

<sup>812</sup> Jub 4: 21-23.

<sup>813</sup> Este apócrifo, compuesto entre finales del s. I a.C. y antes del año 70 d.C. consta de versiones griegas, latinas y armenias. Todos los indicios apuntan a que el texto griego es el más antiguo y procede de un original hebreo hoy perdido. Por otra parte, la recensión latina contiene diversas interpolaciones cristianas que mencionan la venida de Cristo, y la versión armenia es mucho más próxima al texto griego. Este ciclo armenio ha dado lugar a un extenso número de obras que forman el llamado “Ciclo de Adán”, compuesto por *El combate de Adán y Eva*, *La caverna de los tesoros*, *El Testamento de Adán*, *Penitencia de Adán y Eva*, *Libro de las hijas de Adán* y *Apocalipsis de Adán*, entre otros. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. II, p.319-322.

*-Adán, toda mi hostilidad, envidia y dolor vienen por ti, ya que por tu culpa fui expulsado de mi gloria y separado del esplendor que tuve en medio de los ángeles, por tu culpa fui arrojado a la tierra*<sup>814</sup>.

En este (y otros fragmentos del texto) se observa como Adán, ser humano recién creado por Dios y considerado su propia imagen, es arropado con toda clase de honores, mientras que Satán, que se niega a adorar a este ser creado después de él, es arrojado de los cielos junto a sus ángeles, solo para aterrizar en la tierra y ser despojado de toda su santidad. Como bien se observa, esta catarsis que sufre el hombre escogido por Dios frente a la caída de su antagonista celestial son una constante en la tradición apocalíptica: Adán, Henoc y Abraham son elevados a lo más alto mientras que sus oponentes, Satán y Azazel sufren el destierro y la ignominia. De hecho, algunos autores han querido ver en estos dos últimos a dos cabezas de turco o chivos expiatorios que emplearían los escogidos de Dios para renunciar a su imperfección. Tal y como se verá en este apartado, es como si se produjera un intercambio de “ropajes”: los aspectos negativos del ser humano son transferidos al ángel caído, y este otorga (no de muy buen grado) su santidad al héroe o elegido, produciéndose así dos metamorfosis paradójicas<sup>815</sup>.

Ambos ángeles caídos pertenecen a tradiciones distintas y hasta cierto punto rivales (henóquicas y adámicas, y cada una propone diversas historias sobre el origen del mal), pero en manifestaciones judías y cristianas posteriores se han ido entrelazando, dando lugar a representaciones de Azazel que guardan los rasgos de Satán y viceversa, como un Satán líder de los Vigilantes, y a un Azazel que tienta a Adán y Eva. A lo largo de las siguientes páginas se estudiará justamente el proceso de transformación, reelaboración y mezcla que sufren ambos. De esta forma será más fácil arrojar un poco de luz al oscuro mundo de la demonología bíblica (y en particular la henóquica), puesto que sus dos figuras más destacadas se encuentran misteriosamente entrelazadas, les guste o no. Para ello no solo habrá que recurrir a 2Henoc, sino también a los anteriormente citados *Apocalipsis de Abraham*, *Vida de Adán y Eva* e incluso a los propios Evangelios, en los cuales la retorcida figura de Satán también se deja ver junto a Jesús.

---

<sup>814</sup>ApMo(1) 1:12.

<sup>815</sup>Orlov, A. (2011). *Dark Mirrors. Azazel and Satanael in Early Jewish Demonology*, State University of New York Press, Albany, pp. 5-6.

## 8.1: Azazel en el Apocalipsis de Abraham

El comúnmente conocido como *Apocalipsis de Abraham* es una obra con diversos puntos en común con otros apócrifos utilizados a la hora de arrojar luz en 2Henoc como 3Baruc: Se trata de un apócrifo eslavo traducido de un escrito griego perdido, y que probablemente proceda a su vez de un original hebreo o arameo que hasta el momento no ha sido encontrado y cuyo contenido ha convencido a los estudiosos para situar su fecha de composición en los años inmediatamente posteriores a la destrucción del Segundo Templo: del 70 d.C. al 120 d.C.

El texto consta de dos partes bien diferenciadas: Los capítulos 1-8 son fundamentalmente hagádicos y giran en torno a la búsqueda de Dios por parte de Abraham y al rechazo de la idolatría que su padre y familia ostenta mediante la fabricación de ídolos vanos. El resto de capítulos (9-32) comienzan con el encuentro entre Abrahán y Dios. Este último arrasa la casa del futuro patriarca, produciendo la muerte del padre y hermano de Abraham, quienes no abandonan su idolatría. A partir de este momento comienza el contenido apocalíptico de la obra, empleando todos los elementos habituales del género: ascensión al cielo, guía angelical, revelaciones futuras, explicaciones de visiones y profecías sobre el final de los tiempos, descripciones de los elementos del cosmos y el trono divino, el castigo de los impíos y la redención de los justos, así como la liberación del pueblo elegido del propio Abraham.

En estos capítulos, quien guía a Abraham hasta Dios es el ángel Jaobel (o Yaho'el), enigmático ser celestial que hasta el momento no había aparecido en ninguna otra tradición bíblica. De hecho, su nombre no aparece ni en el Tanak ni en el Nuevo Testamento, y dentro de la literatura intertestamentaria, solo puede rastrearse su presencia en 3Henoc, por lo que se trata de un ángel de creación tardía<sup>816</sup>. De hecho, Jaobel es el primero de los nombres de Metatrón en 3Henoc<sup>817</sup>. La presentación de Jaobel en el *Apocalipsis de Abraham* y de Metatrón en 3Henoc no deja lugar a dudas entre las similitudes que hay entre ambos ángeles:

---

<sup>816</sup>Jaobel/Yaho'el (*Iaoil* en el texto eslavo) es, etimológicamente, un nombre doblemente teóforo, ya que en él aparecen las raíces de los dos nombres de Dios que actúan en los relatos de la Creación de Gn 1-3: Yahveh (Jao) y Elohim (El).

<sup>817</sup> 3Hen 48D: 1.

*Yo soy Jaoel, así llamado por Aquél que agita lo que está conmigo en el séptimo espacio sobre el firmamento, una virtud por mediación del nombre inefable que está en mí*<sup>818</sup>.

*Él me llamó el “Yahveh menor” ante toda su corte celestial, pues se ha dicho: “Porque Mi nombre está en él”*<sup>819</sup>.

La expresión que cierra ambos versículos es sorprendentemente similar “*nombre inefable que está en mí*” y “*Mi nombre está en él*”, y se trata de una paráfrasis de la descripción del ángel que Dios mandará para proteger a Moisés:

*Yo enviaré un ángel delante de ti, para que te cuide en el camino y te lleve a la tierra que yo te he preparado. Respeta su presencia y escucha su voz; no te rebelas contra él, porque no perdonará vuestra infidelidad, pues mi nombre está en él*<sup>820</sup>.

A lo largo de varios capítulos del apócrifo, Jaoel guía a Abraham, quien prepara un sacrificio para honrar y entrar en contacto con Dios<sup>821</sup>, comportándose como este “Yahveh menor” tan propio de las tradiciones posteriores de 3Henoc. Sin embargo, poco después entra en escena un personaje que tratará de captar la atención de Abraham y de detener el sacrificio a Dios: Azazel.

A partir de su irrupción, la presencia del ángel caído en el *Apocalipsis de Abraham* será una constante: ya sea como ave impura que tienta al futuro patriarca, o como poseedor de un pueblo o porción que se opone a los seguidores de Dios, situado entre los mismísimos Adán y Eva en el jardín del Edén, e incluso como adorador de Cristo en los añadidos cristianos de la obra, lo cierto es que la presencia del líder de los Vigilantes de 1Henoc es sumamente confusa en este texto eslavo:

*Esperé a la ofrenda vespertina. Descendió un ave impura sobre los cuerpos y la espanté. Me habló el ave impura y dijo:*

*-¿Qué haces, Abraham, en las sagradas alturas en donde ni se come ni se bebe, ni hay en ellas alimento humano? Sin embargo todos estos (pedazos) serán*

---

<sup>818</sup> ApAbr 10:6.

<sup>819</sup> 3Hen 12:5.

<sup>820</sup> Ex 23: 20-21.

<sup>821</sup> Se trata de una de las mismas tareas que realiza para Moisés el ángel de Éx 23.



*dados al fuego por ellos, y te quemarán. Abandona al hombre que está contigo y huye, pues si subes a estas alturas te aniquilarán.*

*Y aconteció que cuando vi al ave que hablaba, dije al ángel:*

*-¿Qué es esto, mi señor?*

*Dijo:*

*-Es la impiedad; es Azazel<sup>822</sup>.*

En primera lugar, da la sensación de que a través de la advertencia de Azazel, representado aquí como un ave impura, su oponente escatológico es el ángel Jaoel. De hecho, esta idea cobra bastante fuerza si se tiene en cuenta que ambos seres sobrenaturales se disputan la influencia sobre Abraham, como si de un “dualismo mitigado”<sup>823</sup> se tratase, algo que aporta a la obra unos inevitables influjos procedentes de la apocalíptica qumranita, aunque no hay que olvidar que por encima de Jaoel y Azazel se encuentra el Dios todopoderoso. Además, el enfrentamiento entre ángel y demonio/ángel caído nunca es directo, sino que mediante la dialéctica y con Abraham como “premio” representan la lucha del bien y el mal con la humanidad en medio.

Sin embargo, en el mismo capítulo Azazel se revela no solo como opuesto simétrico de Jaoel, sino también del propio Abraham. El ángel teóforo es quien revela esta nueva dimensión del antagonista:

*Y le dijo:*

*-Baldón para ti, Azazel, pues la porción de Abraham está en los cielos; en cambio la tuya, en la tierra, pues tú la elegiste y la preferiste como tu morada impura. Por eso te dará el Todopoderoso soberano eterno la población sobre la tierra. A través de ti (se manifiesta) el malvado espíritu engañador y a través de ti (sobrevienen) la cólera y las desgracias sobre los hombres impíos, pues no permitió el Eterno omnipotente que los cuerpos de los justos estuvieran en tus manos, a fin de que se confirmara para ellos la vida justa y la destrucción de la impiedad. Escucha, oh consejero, vete abochornado de mi presencia, pues no se te ha concedido tentar a todos los justos. ¡Aléjate de este hombre! No puedes seducirlo, pues es tu enemigo y de todos los que van detrás de ti y aprueban lo que tú quieres. He aquí que la vestidura que antiguamente era tuya en los cielos*

---

<sup>822</sup> ApAbr 13: 2-6.

<sup>823</sup> Piñero, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. VI, p. 69.

*ha sido reservada para él y la corruptibilidad que estaba sobre él ha pasado a ti*<sup>824</sup>.

Jaobel, actuando con una firmeza que refuerza su estatus de “Yahveh menor” amonesta a Azazel para que deje de tentar a Abraham, considerado uno de los justos. El pasaje es sumamente revelador puesto que en él se dice explícitamente que debido a sus acciones pasadas, Azazel tiene su lugar en la tierra impura, mientras que Abraham ha sido elegido para ascender a los cielos. La enemistad y oposición entre Azazel y Abraham es tan grande que todos los que siguen a Azazel también serán enemigos del patriarca y las vestiduras celestiales que antaño eran propiedad del ángel caído, ahora serán transferidas a Abraham. Sin embargo, Azazel no se va con las manos vacías. Irónicamente, el tentador recibe la antigua corruptibilidad de Abraham, con todos los aspectos negativos de su alma. Por lo tanto, el final del capítulo introduce a un Abraham que será purificado y casi transfigurado en ángel, mientras que Azazel pierde todos los rasgos de santidad que tenía hasta el momento y recibe toda la negatividad del futuro patriarca, convirtiéndose en ese citado chivo expiatorio.

Todo este relato guarda unos poderosos ecos con el relato del Levítico que gira en torno al ritual de la expiación o Yom Kippur, en los que se ofrece en sacrificio dos carneros. uno para Dios, y otro para Azazel. Este segundo sacrificio es soltado en el desierto y representa el pecado y la impureza:

*Aarón ofrecerá el novillo del sacrificio expiatorio que le corresponde, y hará expiación por sí y por su casa. Cogerá después los dos machos cabríos y los colocará delante de Yahveh, a la entrada de la Tienda de reunión. Luego Aarón echará suertes sobre los dos machos cabríos: una suerte para Yahveh y otra suerte para `Azaz´el. Aarón ofrecerá el macho cabrío que haya tocado en suerte a Yahveh y realizará con él un sacrificio por el pecado. En cambio, el macho cabrío que haya caído en suerte a `Azaz´el lo colocará vivo delante de Yahveh para hacer expiación sobre él para remitirlo a `Azaz´el en el desierto*<sup>825</sup>.

---

<sup>824</sup> ApAbr 13: 6-12.

<sup>825</sup> Lev 16: 6-10.

*Respecto a quien condujo el macho cabrío hacia `Azaz`el, lavará sus vestidos, bañará su cuerpo en el agua y después entrará en el campamento*<sup>826</sup>.

Mientras que en el versículo de Levítico, el pueblo de Israel limpia sus pecados a través del carnero que se sacrifica a Dios, y Azazel recibe al que representa el pecado y la corruptibilidad; en el *Apocalipsis de Abraham* es el propio Azazel quien actúa, tratando de impedir el sacrificio a través del cual Abraham quiere purificarse. El motivo es que si el ritual se lleva a cabo, Azazel no solo habrá fracasado como propagador de la idolatría, sino que recibirá sus aspectos negativos. Podría decirse que el contenido de ApAbr 12-14 es una reformulación en clave escatológica de todo el ritual de Yom Kippur.

En dichos capítulos se desprende una fuerte aura sacerdotal que impregna todo el relato. De hecho, los propios personajes que aparecen en la obra (Jaoel, Abraham y Azazel) pueden ser interpretados como diversos sacerdotes. El primero de ellos, el ángel Jaoel, posee unos rasgos físicos y atributos inequívocamente vinculados con esta faceta del judaísmo:

*El aspecto de su cuerpo era como el zafiro y la apariencia de su rostro como crisolita; los cabellos de su cabeza como nieve y la diadema sobre su cabeza como la visión del arco iris. Sus vestiduras eran de púrpura y en su diestra había un caduceo de oro*<sup>827</sup>.

Entre el lujoso y resplandeciente atuendo del ángel se encuentra una fina diadema cuya visión se asemeja al arco iris, y sus túnicas son de color púrpura. Todo ello conecta con las vestiduras sacerdotales que Aarón y sus hijos deben portar por mandato de Dios, en las que el color púrpura destaca con fuerza al ser matizado bajo la expresión “púrpura violeta”<sup>828</sup>:

*Estas serán las vestiduras que han de hacer: pectoral, 'efod, manto, túnica de malla, tiara y cinturón. Harán vestiduras sacras para Aarón tu hermano, y para sus hijos, a fin de que me sirvan de sacerdotes; y utiliza el oro, la púrpura violeta, la púrpura escarlata, el carmesí y el lino fino.*

---

<sup>826</sup> Lev 16: 26.

<sup>827</sup> ApAbr 11: 2-3.

<sup>828</sup> Tal y como aparece bajo la expresión “התכלת ואת-הארגמן”.

*Harán el 'efod de oro, púrpura, violeta, púrpura escarlata, carmesí y lino fino de hilo torzal, ejecutado artísticamente*<sup>829</sup>.

*Además, harás el pectoral del juicio, obra de artista; como la obra del 'efod lo harás: de oro, púrpura violeta, púrpura escarlata, carmesí y lino fino de hilo torzal lo fabricarás*<sup>830</sup>.

*También harás el manto del 'efod todo de púrpura violácea*<sup>831</sup>.

Debido a esta vinculación entre los ropajes de Jaol y Aarón, es difícil no ver en el resplandeciente caduceo de oro que porta el ángel un símil con la florecida vara de Aarón, pues representa que su portador es un elegido a través del cual Dios se manifiesta:

*“Ahora bien, acaecerá que la vara del hombre que yo haya escogido florecerá; así acallaré de junto a mí las murmuraciones con que los hijos de Israel murmuran contra vosotros”.*

*Habló, pues, Moisés, a los hijos de Israel, y todos sus príncipes le entregaron cada uno una, una vara por cada príncipe, según sus casas paternas, o sea, doce varas, y la vara de Aarón figuraba en medio de sus varas.*

*Moisés colocó las varas ante Yahveh en la Tienda del testimonio. Y ocurrió que al día siguiente, cuando entró Moisés en la Tienda del Testimonio, hete aquí que la vara de Aarón había florecido: había retoñado, arrojado flores y fructificado almendras*<sup>832</sup>.

Por último, la fina diadema de arco iris recuerda poderosamente a la descripción que Sirácida hace del sumo sacerdote Simón, hijo de Onías:

*¡Qué gloria llevaba al andar por el templo,*

*y cuando salía de la casa del velo!*

*Como astro de la mañana en medio de una nube,*

---

<sup>829</sup> Ex 28: 4-6.

<sup>830</sup> Ex 28: 15.

<sup>831</sup> Ex 28: 31.

<sup>832</sup> Núm17: 20-23.

*como luna llena en los días de fiesta.*

*Como sol radiante sobre el templo del Altísimo,*

*como arco iris que resplandece en nubes de gloria*<sup>833</sup>.

Si Jaobel actúa como sumo sacerdote de este Yom Kippur escatológico, Abraham es su aprendiz. El futuro patriarca lleva a cabo todo cuanto el ángel le ordena en ApAbr 12-14, desde sacrificar a los animales hasta rechazar la tentación de Azazel y expulsarlo al final del ritual. Mediante dichas operaciones, este “Yahveh menor” prepara a Abraham para su viaje ante el Trono de Dios. La preparación para el viaje supone el proceso mediante el cual Abraham debe limpiar todas sus impurezas antes de adentrarse en el templo celestial, puesto que muy probablemente, en la mentalidad de los responsables de este apócrifo, la idea de dirigirse directamente al Trono de Dios como templo a venerar refuerza la idea de que la obra fue escrita después de la destrucción del Segundo Templo. De esta forma se presenta un lugar alternativo de veneración<sup>834</sup> y una forma de perpetuar las prácticas sacerdotales.

Por último, Azazel aparece en estos capítulos como un sacerdote caído e idólatra, un ser que intenta que no se lleve a cabo el ritual por el cual Abraham se dispone para entrar en contacto con Dios<sup>835</sup>. A su vez, la presencia de Azazel en el ritual lleva al lector a preguntarse por su naturaleza: ¿es un ángel caído o un demonio? En el ritual llevado a cabo en Lev 16: 6-10 no se indica expresamente qué tipo de ser es, pero la lectura de ApAbr 13-14 no deja lugar a dudas: Este Azazel está claramente inspirado por las tradiciones henóquicas en las que actúa como líder de los Vigilantes y los ángeles caídos<sup>836</sup>. De hecho, 1Henoc establece muy claramente cual es la morada de Azazel tras ser castigado por Dios y los arcángeles: el desierto.

*Y dijo también el Señor a Rafael:*

*-Encadena a Azazel de manos y pies y arrójalo a la tiniebla; hiende el desierto que hay en Dudael y arrójalo allí. Echa sobre él piedras ásperas y agudas y cúbrelo de tiniebla; permanezca allí eternamente; cubre su rostro, que no vea la*

---

<sup>833</sup> Si 50: 5-7.

<sup>834</sup> De hecho, este sería el lugar de veneración más auténtico y puro, puesto que el sacrificio se realiza justo antes de entrar en los cielos, y no en un templo terrenal que actúa como representación en la tierra del plano celestial

<sup>835</sup> La idolatría es otro de los motivos por los cuales Azazel intenta que no se lleve a cabo el ritual que preparan Abraham y Jaobel. Sin embargo, al contrario que su padre, Terah, y su hermano Nahor, Abraham es un sacerdote devoto a Dios y que no cae en los falsos ídolos, como su familia.

<sup>836</sup> Aunque en 1Henoc su nombre aparezca como Asael o Azael, se trata del mismo ser.

*luz, y en el gran día del juicio sea enviado al fuego. Vivifica la tierra que corrompieron los ángeles, anuncia su restauración, pues yo la vivificaré, para que no perezcan todos los hijos de los hombres a causa de todos los secretos que los vigilantes mostraron y enseñaron a sus hijos. Pues se ha corrompido toda la tierra por la enseñanza de las obras de Azazel: adscríbele toda la culpa*<sup>837</sup>.

Aunque ya se indicó en el apartado dedicado al castigo de los Vigilantes en 1Henoc que una de las posibles traducciones para Dudael es “caldero de Dios”, lo cierto es que considerar este desierto como el mismo de Lev 16: 6-10 no es una idea descabellada, ya que la existencia de Dudael o las ruinas de *Haduda*<sup>838</sup> es real, siendo una de las zonas más altas y escarpadas del sur del Sinaí.

Los vínculos entre Azazel y el chivo expiatorio de Yom Kippur también se dejan ver en las fuentes qumranitas y rabínicas, que le describen como el líder escatológico de los ángeles caídos y sobre quien recaerán todos los males:

*La interpretación en relación a las épocas que Dios ha creado: Una época para concluir [todo lo que hay] y todo lo que habrá. Antes de crearlas, Él determinó [sus] operaciones [de acuerdo a la secuencia precisa de las épocas,] una época después de otra época. Esto se encuentra grabado [en las] tablas celestiales [para los hijos de los hombres,] [para] [todas] las épocas de su dominio. Esta es la secuencia de los hijo[s de Noé, desde Šem hasta Abraham,] [hast]a que engendró a Isaac; las diez [generaciones...] [...] [Y] la interpretación en torno a `Azaz`el y los ángeles qu[e se unieron a las hijas de los hombres] [y engen]draron gigantes. Y en torno a `Azaz`el [está escrito...] [que ama] la injusticia y se le dejó heredar todo el mal de [su] époc[a...][...] (de los) juicios y el juicio del concilio de [...]”<sup>839</sup>*

*“[...]...[...] y [t]ú poder [...] Enton[ces] Óhyah [dijo] a Hahy[ah, su hermano...]Entonces Él castigó, no a nosotros, [per]o Aza[ze]l y le hizo [... los*

---

<sup>837</sup> 1Hen 10: 4-8.

<sup>838</sup> Ambos nombres comparten las mismas raíces e incluso algunas vocales: Dudael (דודא) y Haduda (הדודא).

<sup>839</sup> 4Q180 1:1-10. García Martínez, F. (1999). The Dead Sea Scrolls Study Edition, Brill, pp. 371-373.

*hijos de] los Vigilantes, los Gigantes; y ninguno de [sus] am[ados] será perdonado [...] Él nos ha encerrado y te ha capturado”.*<sup>840</sup>

*La escuela de R. Išmael enseñó: Azazel - [como así era llamado] porque obtiene la expiación por el asunto de Uza y Azaél*<sup>841</sup>.

Como puede observarse, hay material suficiente que demuestra el vínculo entre Azazel como líder de los ángeles caídos y el chivo expiatorio del ritual de Yom Kippur que aparece en Lev 16: 6-10. El autor del *Apocalipsis de Abraham* sigue de esta forma la tradición de 1Henoc 1-36. El líder de los ángeles caídos es Azazel, que gobierna sobre los Vigilantes<sup>842</sup> y la humanidad corrupta. Él y sus ángeles han embarazado a las mujeres y han enseñado secretos celestiales hasta que finalmente es castigado por Dios y arrojado al desierto, lugar en el que aparece cuando Abraham está realizando su ritual en ApAbr 13. Sin embargo, no es sino hasta el siguiente capítulo del apócrifo eslavo cuando se unen todas las conexiones con el Azazel de 1Henoc y esta ave impura que aparece para interrumpir el ritual de Yom Kippur. Además, aquí también se observa que Abraham, al igual que Henoc en la obra etiópica, posee el poder de reprender a Azazel y expulsarlo (aunque Henoc lo hace con todos los Vigilantes en conjunto):

*Díjome el ángel:*

*-¡Abraham!*

*Dije:*

*-He aquí tu siervo.*

*Dijo:*

*-Has de saber que te ha elegido el Eterno, aquél a quien amas. Mantente firme y cumple este mandato, como te ordeno, contra aquél que escarnece la justicia, pues yo no puedo increpar a aquél que dispersa por la tierra los secretos celestes y se ha confabulado contra el Todopoderoso. Dile: “¡Que seas las brasas del horno de la tierra! ¡Vete, Azazel, a lo más inaccesible de la tierra! Pues tu heredad está sobre los que no están contigo, con los hombres que han*

---

<sup>840</sup> Este fragmento pertenece al *Libro de los Gigantes*: 4Q203 7:1-7. *Ibidem*, p. 411.

<sup>841</sup> bYoma 67b. Epstein, I. (1938). *The Babylonian Talmud*. Soncino, London, p.316.

<sup>842</sup> No hay que olvidar la constante comparación entre los Vigilantes/ángeles caídos y las estrellas o astros del firmamento.

*nacido con las estrellas y las nubes, de los cuales tú eres su legado y son para ti su razón de ser. Tu enemiga es la justicia; por eso, desaparece de mi vista, a causa de tu propia perdición”.*

*Le dije las palabras que me había aprendido.*

*Dijo:*

*-¡Abraham!*

*Dije:*

*-¡He aquí tu siervo.*

*Me dijo el ángel:*

*-¡No le respondas!*

*Se dirigió a mí por segunda vez. Dijo el ángel:*

*-Ahora más que nunca, si se dirige a ti, no le respondas, para que no afluya hacia ti su poder, pues Dios le ha dado potestad sobre los que le responden.*

*Cumplí el mandato del ángel y cada vez que se dirigió a mí para que descendiera, no le respondí<sup>843</sup>.*

Aunque el Azazel que aparece en *Apocalipsis de Abraham* bebe directamente de las tradiciones henóquicas, lo cierto es que en este apócrifo la figura de este Vigilante parece mucho más desarrollada que en el texto etiópico: Azazel puede cambiar de forma, desplazarse a voluntad (pese a que en 1Hen está encerrado en Dudael), y no solo no se arrepiente de sus anteriores pecados, sino que intenta nuevamente tentar a un elegido de Dios, en este caso Abraham. Por ello no es de extrañar que a partir de este momento, en la historia de la demonología hebrea, Azazel ya no sea considerado solo el líder de los ángeles caídos, sino también de los demonios<sup>844</sup>.

La oposición entre Abraham y Azazel es completa ya en en ApAbr 14, aunque esta cobra una gran fuerza en el versículo final del capítulo inmediatamente anterior, en el que, tal y como fue mencionado previamente, Jaobel advierte a Azazel de que perderá

---

<sup>843</sup> ApAbr 14: 1-7.

<sup>844</sup> Grabbe, L. L. (1987). “The Scapegoat Tradition: A Study in Early Jewish Interpretation”. *Journal for the Study of Judaism in the Persian, Hellenistic and Roman Period*. Brill, Leiden, p.158. El origen de los demonios se encuentra en el conocido pasaje de 1Hen 15: 5-8, en el que Dios reprende a los Vigilantes por haber engendrado a los Gigantes.



sus ropajes celestiales y estos le serán entregados a Abraham, mientras que el ángel caído recibe la corruptibilidad del mortal<sup>845</sup>:

*He aquí que la vestidura que antiguamente era tuya en los cielos ha sido reservada para él y la corruptibilidad que estaba sobre él ha pasado a ti*<sup>846</sup>.

A partir de este momento, el destino de ambos personajes ya está completamente sellado: Abraham, revestido con la antigua santidad de Azazel, asciende a los cielos para conocer los secretos del universo de la mano del mismo Dios, así como el futuro que aguarda a la humanidad. Por el contrario, Azazel se encuentra apresado ya no solo en la tierra, sino en lo más profundo de la misma, en un desierto en el que solo hay oscuridad. El intercambio de ropas que llevan a cabo ambos personajes es símbolo del brillante y ascendente futuro que aguarda al humano, mientras que el ángel caído está preso hasta el juicio final en los abismos. Este es otro rasgo que comparten Abraham y Henoc. Ellos se elevan y ganan un estatus casi celestial, mientras que Azazel es, en ambas historias, condenado a permanecer en la tierra. Sin embargo, la ascensión de Abraham se produce en el marco del ritual de Yom Kippur, algo inédito en la tradición henóquica. Por eso muchos autores han tratado de discernir la identidad del cordero que es sacrificado a Dios. Si metafóricamente el chivo expiatorio destinado a Azazel es el mismo ángel caído, Abraham bien podría representar la figura del cordero de Dios como un sacrificio metafórico<sup>847</sup>.

Esta teoría debe su existencia a las menciones al fuego en los preparativos y durante el propio viaje al cielo. La falsa advertencia de Azazel a Abraham, que subraya el poder destructor y mortal del fuego<sup>848</sup>, choca con los mares de llamas que surjen

---

<sup>845</sup> Por otra parte, en el propio texto de 1Henoc se dice que tanto el cuerpo como el rostro de Azazel son cubiertos de tiniebla como castigo. Esto podría ser una influencia del tema de los ropajes celestiales, ya que mientras que Henoc es imbuido por la gloria y la luz de Dios en su ascensión, Azazel es cubierto de oscuridad y negrura en su encierro en el abismo: *Echa sobre él piedras ásperas y agudas y cúbrelo de tiniebla; permanezca allí eternamente; cubre su rostro, que no vea la luz, y que en el gran día del juicio sea enviado al fuego.* 1Hen 10: 5-6.

<sup>846</sup> ApAbr 13:12.

<sup>847</sup> Orlov, A. *Dark Mirrors. Azazel and Satanael in Early Jewish Demonology*, pp. 38-39.

<sup>848</sup> El fuego, un elemento constante en las manifestaciones en las que Dios se revela a los hombres, produce la muerte a aquellos que no son puros y no realizan los rituales obligatorios como es debido. Ese es el caso de los hijos de Aarón, que murieron en su intento de acercarse a Dios. Por eso mismo, Dios explica a Moisés el rito que Aarón debe seguir para entrar en su presencia sin morir, dando así lugar al inicio del Yom Kippur: *El Señor se dirigió a Moisés después de la muerte de los hijos de Aarón, que murieron por haberse acercado demasiado al Señor, y le dijo: "Di a tu hermano Aarón que no podrá entrar nunca en el santuario, en el recinto que hay detrás del velo, en presencia del propiciatorio que está sobre el arca, no sea que muera cuando yo aparezca sobre el propiciatorio en una nube. Este es el rito que seguirá Aarón para entrar en el santuario: tomará un novillo para el sacrificio por el pecado y un carnero para el holocausto; se vestirá la túnica de lino consagrada, se pondrá el calzón de lino, se*

cuando Jaobel y Abraham comienzan su viaje. De hecho, se dice que dichas llamas están situadas en un horno, lo cual confiere aún mayor fuerza a la hipótesis de que Abraham es el propio cordero de Dios, sacrificado terrenalmente para renacer celestialmente como un elegido de su gloria y poder contemplar así tanto la ardiente manifestación de Dios, como a los seres en llamas que pueblan el cielo. Además, la importancia del fuego en las transfiguraciones de Henoc (tanto en 2Henoc como en 3Henoc) también son argumentos que merecen ser tenidos en cuenta.

*Me habló el ave impura y dijo:*

*-¿Qué haces, Abraham, en las sagradas alturas en donde ni se come ni se bebe, ni hay en ellas alimento humano? Sin embargo todos estos (pedazos) serán dados al fuego por ellos, y te quemarán. Abandona al hombre que está contigo y huye, pues si subes a estas alturas te aniquilarán<sup>849</sup>.*

*Habiéndose puesto el sol, se hizo un humo como de horno y desde la cúspide del horno humeante ascendieron los ángeles que tenían las víctimas despedazadas. El ángel me tomó por la mano derecha y me sentó en el ala derecha de la paloma y él se sentó en el ala izquierda de la tórtola, que no habían sido degolladas ni despedazadas. Me transportó al límite de la llama de fuego. Nos elevamos como (empujados) por muchos vientos al cielo, sustentados en la inmensidad, y vi en el aire sobre las alturas a las que nos habíamos elevado una gran luz que no es posible describir. He aquí que en esta luz estaba el fuego ardiente de una multitud, una gran multitud de apariencia varonil<sup>850</sup>.*

*Estaba aún hablando (el ángel), cuando he aquí un fuego que avanzaba hacia nosotros en derredor. Había una voz en el fuego como la voz de muchas aguas, como la voz del mar en agitación<sup>851</sup>.*

---

*ceñirá con cinturón de lino y cubrirá su cabeza con turbante de lino. Tales son las vestiduras sagradas que se pondrá después de haberse lavado con agua. Lev 16: 1-4.*

<sup>849</sup> ApAbr 13: 3-4.

<sup>850</sup> ApAbr 15: 1-5.

<sup>851</sup> ApAbr 17: 1-2.

*Mientras estaba entonando el cántico, la boca de fuego que estaba en la extensión se elevaba (cada vez) más alto y oí una voz como una tempestad marina y no cesaba por la plétora de fuego. En tanto que el fuego se elevó, borbotando en lo más alto, vi debajo del fuego un tronco ígneo y a (seres) polióftalmos a su alrededor que entonaban un cántico. Bajo el trono (vi) cuatro criaturas de fuego que cantaban. Su aspecto era el mismo; cada una de ellas tenía cuatro rostros. Tal era el aspecto de sus rostros: de león, de hombre, de toro y de águila<sup>852</sup>.*

Otro elemento opositor existente entre Abraham y Azazel son las distintas “porciones” con las que cuentan cada uno. Este término hace referencia tanto a la descendencia como a los seguidores de ambos. Abraham cuenta con los suyos, al igual que Azazel, y ambos grupos están destinados a enfrentarse hasta el final de los tiempos. Dichas “porciones” o montones también podrían verse nuevamente como símiles de los corderos de Yom Kippur, puesto que uno está destinado a Dios, mientras que el otro es tan corrupto como el propio Azazel:

*-Baldón para ti, Azazel, pues la porción de Abraham está en los cielos; en cambio la tuya, en la tierra, pues tú la elegiste y la preferiste como tu morada impura. Por eso te dará el Todopoderoso soberano eterno la población sobre la tierra. A través de ti (se manifiesta) el malvado espíritu engañador y a través de ti (sobrevienen) la cólera y las desgracias sobre los hombres impíos, pues no permitió el Eterno omnipotente que los cuerpos de los justos estuvieran en tus*

---

<sup>852</sup> ApAbr 18: 1-4. Para S. Alvarado, los seres que aparecen descritos en este pasaje son las hayyot, aunque su descripción también casa con la de los querubines que aparecen en Ez 1, Is 6:2 y Ap 4:7, tal y como aparece en el capítulo dedicado a la angelología en 1Henoc. Las confusiones a la hora de distinguir a las propias jerarquías angelicales en los textos no son infrecuentes. No obstante, no hay que olvidar que se trata de símbolos de la tradición asiria y que representan los distintos reyes del mundo natural y su fuerza dentro de las distintas especies animales:

-León: rey de los carnívoros.

-Toro: rey de los herbívoros.

-Águila: rey de las aves.

-Hombre: rey de toda la creación.

A estos cuatro símbolos asirios, habría que sumar también la figura del cocodrilo, rey de las aguas y la vida que en ella habita. Quizás en el texto bíblico no aparece como símbolo de ángeles y seres celestiales ya que su vínculo al mar puede ser visto a su vez como una relación con el Leviatán y otros monstruos marinos como Ráhab, así como con el caos y el abismo. No obstante, el fénix y el calcedrio de 2Henoc también tienen rasgos reptilianos, por lo que quizás dicho animal sagrado es introducido en la tradición henóquica mediante ambos monstruos voladores.

Piñero, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. VI, p.92.

*manos, a fin de que se confirmara para ellos la vida justa y la destrucción de la impiedad*<sup>853</sup>.

*Me dijo:*

*-Haré de tu descendencia una nación de pueblos como el número de las estrellas y su potencia, un pueblo apartado para mí en mi lance con Azazel*<sup>854</sup>.

*Me dijo:*

*-Éstos que están en el lado izquierdo son la multitud de pueblos que existían previamente y que después de ti (estarán) destinados los unos al juicio y a la restauración*<sup>855</sup>, los otros a la enganza y a la condenación, en el fin de los siglos. Pero los que están en el lado derecho de la imagen son las gentes apartadas para mí de las gentes que están con Azazel. Éstos son los que destiné a nacer de ti y a llamarse mi pueblo<sup>856</sup>.

*Miré y vi: he aquí que la imagen se agitaba y desde la parte izquierda irrumpió una turba de paganos, lanzándose al pillaje de los que estaban en la parte derecha de la imagen, hombres, mujeres y niños. A unos los mataron y a otros los retuvieron junto a sí. He aquí que vi corriendo hacia ellos cuatro generaciones; prendieron fuego al templo y saquearon las cosas santas que había en él*<sup>857</sup>.

*Miré y vi a un hombre saliendo de la parte izquierda, la de los paganos. Salieron hombres, mujeres y niños desde la parte de los paganos en turbas numerosas y lo adoraron. Seguí mirando y salieron los que estaban en la parte derecha: unos afrentaban a ese hombre, otros lo golpeaban y otros lo adoraban. Vi que éstos incluso lo adoraban y acudió Azazel y lo adoró; habiendo besado su rostro se volvió y permaneció detrás de él.*

*Dije:*

---

<sup>853</sup> ApAbr 13: 6-9.

<sup>854</sup> ApAbr 20: 4.

<sup>855</sup> Este primer montón que no es ni para Abraham ni para Azazel está formado por los seres humanos anteriores al Diluvio.

<sup>856</sup> ApAbr 5:7.

<sup>857</sup> ApAbr 27:1-2.

*-¡Oh, Eterno fuerte! ¿quién es el hombre afrentado, golpeado pero también adorado por los paganos junto con Azazel?*

*Respondió y dijo:*

*-Oye, Abraham, el hombre al que has visto afrentado y golpeado pero también adorado, es el alivio ante los paganos, durante los últimos días, en la hora duodécima de este siglo impío, para la gente que procederá de ti. En el año duodécimo de mi siglo final estableceré a este hombre (que procede) de tu descendencia y al que has visto (salir de entre) mi gente. A éste todos seguirán, pues se darán cuenta de que ha sido llamado por mí y cambiarán su opinión. Esos que viste saliendo de la parte izquierda de la imagen y adorándolo, son los muchos paganos que le seguirán. Y los que viste de tu descendencia (saliendo) de la parte derecha, unos afrentándole y golpeándolo, y otros adorándolo, muchos de ellos se dejarán seducir por su causa. Esto pondrá prueba a aquellos de tu descendencia que lo adoraron al final de la hora duodécima, en el colofón del siglo impío<sup>858</sup>.*

Este enfrentamiento entre dos grandes grupos de seres humanos, uno de ellos elegido por Dios, y otro de naturaleza negativa, siervo de Azazel, guarda enormes similitudes con la mentalidad de la secta esenia, según la cual el mundo está dividido entre los Hijos de la Luz, comandados por el Ángel de la Luz y siervo de Dios, frente al Príncipe de la Oscuridad y sus seguidores. Justamente este último es llamado de muy diversas formas en la literatura qumranita: Belial oMelkireša:

אנשי גורל בליעל

*Los hombres de la multitud de Belial<sup>859</sup>*

Tal y como se vio en la introducción a la demonología de 1Henoc, estos nombres están en realidad atribuidos a Satán, el otro gran oponente de la literatura

---

<sup>858</sup> ApAbr 29: 3-11. Este pasaje no solo vuelve a hablar de las porciones designadas a Abraham y Azazel, sino que gira en torno a la llegada del Cristo futuro, por lo que se trata de una interpolación cristiana. Sin embargo, su significado es sumamente oscuro, puesto que en primer lugar se dice que el hombre elegido surge del lado izquierdo (la porción de los paganos y Azazel), mientras que posteriormente el texto dice claramente que procede de la porción de Abraham y Dios. A su vez, no está claro el papel de Azazel en el texto. Besa a este Cristo y le adora para posteriormente permanecer detrás de él. El pasaje es tan extraño que por el momento, se admiten diversas interpretaciones: que la figura de Azazel sea una representación de la traición y beso de Judas, que haya habido una confusión por parte de los autores de esta interpolación a la hora de situar al Cristo en uno de los versículos, o que incluso se trata de una interpolación de época cristiana pero de carácter anticristiano.

<sup>859</sup>García Martínez, F. The Dead Sea Scrolls Study Edition, pp. 1132-1133.

bíblica. Por lo tanto, aquí se encuentra uno de los primeros puntos en común entre Azazel y Satán. Poco a poco ambos van a ir tomando atributos el uno del otro hasta llegar a la confusión actual, en la que ambos han quedado casi disueltos en un único ser negativo y opuesto a Dios.

A través del Yom Kippur escatológico se produce el intercambio de ropajes, símil de las naturalezas y destinos de Abraham y Azazel, protagonista y antagonista, respectivamente, del *Apocalipsis de Abraham*. Este intercambio tiene como resultado la transformación de ambos, y no es exclusivo de esta obra eslava. El caso más claro se halla en 1Henoc, donde el séptimo patriarca asciende a los cielos y es colmado de toda clase de honores por parte de los ángeles y el mismo Dios<sup>860</sup>, mientras que los Vigilantes son encerrados en lo más fondo del abismo para que sufran hasta el Juicio Final, donde serán aniquilados en el fuego.

No obstante, otras obras apocalípticas que giran en torno a transformaciones de personajes terrenales en seres celestiales carecen de este enfrentamiento entre héroe y antagonista. Eso es debido a que la tradición de los “ropajes celestiales” es de origen adámico, y si otras tradiciones, como las de Henoc, las incluyen en su haber, lo hacen a raíz al choque entre ambas, que produce la toma, refundación y adaptación de las mismas.

Un buen punto de partida para rastrear estas tradiciones adámicas se encuentra en los relatos de la creación del ser humano en Génesis. En ellas, Dios crea al hombre a su “imagen y semejanza”. De gran importancia son tanto los pasajes que hacen hincapié en el concepto de “imagen” (צלם en hebreo), como aquellos centrados en los primeros ropajes que portan Adán y Eva justo tras su expulsión del Edén:

ויאמר אלהים נעשה אדם בצלמנו כדמותנו...

ויברא אלהים את-האדם בצלמו בצלם אלהים ברא אתו זכר ונקבה ברא אתם

*Entonces dijo 'Élohim: “Hagamos al hombre a imagen nuestra, a nuestra semejanza, para que dominen en los peces del mar, y en las aves del cielo, y en los ganados, y en todas las bestias salvajes y en todos los reptiles que reptan sobre la tierra”.*

---

<sup>860</sup> Lo que apunta a una primitiva forma de la transfiguración que sufrirá en las siguientes obras del ciclo henóquico.

*Creó, pues, 'Ĕlohim al hombre a imagen suya, a imagen de 'Ĕlohim creóle, macho y hembra los creó*<sup>861</sup>.

ויעש יהוה אלהים לאדם ולאשתו כתנות עור וילבשם

*Luego hizo Yahveh 'Ĕlohim al hombre y a la mujer unas túnicas de piel y los vistió.*<sup>862</sup>.

Si el hombre es creado a imagen y semejanza de Dios, entonces, ¿cómo es la imagen de Dios? Job propociona al lector una ligera idea acerca de los “ropajes de Dios”, quienes son siempre gloriosos, luminosos y llenos de esplendor y grandeza:

*¡Adórnate de altivez y elevación y vístete de gloria y majestad!*<sup>863</sup>

De esta manera, podría interpretarse que en un principio Adán y Eva también contarían con una gloria y grandeza parcialmente similar a la de Dios. Se trataría de unos “ropajes celestiales” que serían perdidos tras comer del fruto prohibido y finalmente sustituidos por las túnicas de piel que Dios hace para ambos personajes en Gn 3: 21. Para hallar más información sobre estos ropajes celestiales es preciso visitar el apócrifo conocido como *Apocalipsis de Moisés* o *Vida de Adán y Eva*, que cuenta en su haber con tres recensiones: griega, latina y armenia<sup>864</sup>.

*-En ese preciso momento se abrieron mis ojos y supe que estaba desprovista de la justicia que me cubría. Y rompí a llorar diciendo: “¿Por qué me hiciste esto y me he visto desprovsta de la gloria que me cubría?”. Lloraba también por el juramento. Pero ella bajó del árbol y desapareció. Yo me puse a buscar en mi parcela hojas para cubrir mis vergüenzas y no encontré ninguna de las plantas del paraíso, puesto que, nada más que comí, se desprendieron las hojas de todas las plantas de mi parcela, menos de la higuera. Así que cogí las hojas de ésta y me hice unos ceñidores -son precisamente de la misma planta de la que comí-*<sup>865</sup>.

A pesar de la pérdida de la gloria y la justicia que Adán y Eva poseían, estas finalmente regresan en el momento de la muerte, tal y como ocurre en el enterramiento

---

<sup>861</sup> Gn 1: 26-27.

<sup>862</sup> Gn 3:21.

<sup>863</sup> Job 40: 10.

<sup>864</sup> Esta última es prácticamente idéntica a la griega, que a su vez parte de un texto hebreo perdido, un fenómeno que se repite con frecuencia en la historia de los apócrifos eslavos. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento, vol. II*, pp.319-320.

<sup>865</sup> ApMo(gr) 1: 20

de Adán, en la que su cuerpo es cubierto de ropas de lino procedentes del Paraíso, simbolizando así el regreso a los gloriosos ropajes que ambos tuvieron una vez:

*Entonces dijo al arcángel Miguel:*

*-Ve al paraíso en el tercer cielo y tráeme sábanas de lino de Siria.*

*Y dijo Dios a Miguel, Gabriel, Uriel y Rafael:*

*-Envolved con las sábanas el cuerpo de Adán, traed aceite y derramad sobre él aceite de buen olor.*

*Así lo hicieron y dieron sepultura a su cuerpo<sup>866</sup>.*

Sin embargo, estos ropajes y gloriosos de Adán y Eva no son bien vistos por todos. Satán<sup>867</sup>, el ángel caído, es el gran antagonista del relato, y responsable de inducir a Adán y Eva a comer el fruto prohibido. El motivo de ello es, tal y como ya fue mencionado anteriormente, cobrarse venganza por haber perdido el estatus de exaltado ante Dios y no quererse arrodillar ante el hombre justo tras el momento de su creación, amenazando incluso con sobrepasar al mismísimo Dios con tal de no doblegarse ante el ser humano:

*El diablo, entre lágrimas, le replicó:*

*-Adán, toda mi hostilidad, envidia y dolor vienen por ti, ya que por tu culpa fui expulsado de mi gloria y separado del esplendor que tuve en medio de los ángeles, por tu culpa fui arrojado a la tierra.*

*Adán le contestó:*

*-¿Qué te he hecho o en qué está mi culpa, sino te había conocido?*

*Insistió el diablo:*

*-¿Qué estás diciendo? ¿Qué no has hecho nada? Sin embargo, por tu culpa fui arrojado. Precisamente el día en que fuiste formado me arrojaron de la presencia de Dios y me expulsaron de la compañía de los ángeles, cuando Dios inspiró en ti el hálito vital y tu rostro y figura fueron hechos a imagen de Dios; cuando Miguel te trajo e hizo que te adorásemos delante de Dios, y dijo Dios: “He aquí que hice a Adán a nuestra imagen y semejanza”. Entonces salió*

---

<sup>866</sup>ApMo(gr) 1: 40.

<sup>867</sup>Satanás en el texto.



*Miguel, convocó a todos los ángeles y dijo: “Adora la imagen del Señor Dios”. Yo respondí: “No, yo no tengo por qué adorar a Adán”. Como Miguel me forzase a adorarte, le respondí: “¿Por qué me obligas? No voy a adorar a uno peor que yo, puesto que soy anterior a cualquier criatura, y antes de que él fuese hecho ya había sido hecho yo. Él debe adorarme a mí, y no al revés”. Al oír esto, el resto de los ángeles que estaban conmigo se negaron a adorarte. Miguel me insistió: “Adora la imagen de Dios”. Y contesté: “Si se irrita conmigo, pondré mi trono por encima de los astros del cielo y seré semejante al Altísimo”. El Señor Dios se indignó contra mí y ordenó que me expulsaran del cielo y de mi gloria junto con mis ángeles. De esta manera fuimos expulsados por tu culpa de nuestras moradas y arrojados a la tierra. Al instante me sumí en el dolor, porque había sido despojado de toda mi gloria, mientras que tú eras todo mimos y alegrías. Por eso comencé a envidiarte, y no soportaba que te exaltaran de esa forma. Asedié a tu mujer y por ella conseguí que te privaran de todos tus mimos y alegrías, lo mismo que había sido yo privado anteriormente<sup>868</sup>.*

Este pasaje supone un punto de inflexión en la historia que gira en torno a la figura bíblica de Satán, puesto que se trata de la revelación explícita por boca del propio personaje del motivo de su venganza y odio contra la humanidad. De ser uno de los principales y favoritos de Dios, el ángel y sus seguidores se ven despojados de los “ropajes celestiales”, de su gloria. Todo ello debido a su arrogancia y a no querer adorar a Adán, ser que representa la “imagen” de Dios.

Una vez más se produce una inversión de roles: Adán, ser recién creado y aparentemente inferior a Satán, es exaltado con todo tipo de honores y favores, mientras que el ángel, tras su negativa de venerar al hombre, no solo es arrojado del cielo a la tierra y al abismo, sino que su antigua gloria ha pasado al propio Adán, y aunque Satán consiga que Adán pierda sus “ropajes celestiales”, él no los recuperará nunca. Por el contrario, el ángel caído recibe unos nuevos ropajes que representan todo lo contrario a la santidad. A través de formas extrañas e impuras, híbridas o incluso poseyendo a animales, Satán aún es capaz de presentarse en el cielo, mofándose así de los ángeles, fingiendo que rinde culto a Dios, o tentando nuevamente a una desdichada Eva tras la expulsión del hombre y la mujer del jardín del Edén.

---

<sup>868</sup> ApMo(1) 1:12-16.

-Satán posee a la serpiente<sup>869</sup> del Edén y actúa a través de ella:

*Y el diablo habló a la serpiente: “Levántate, ven hasta mí y te diré una cosa que te va a ser de provecho”. La serpiente se llegó a él, y el diablo le dijo: “Se dice que eres más sagaz que todas las fieras, por eso he venido a aprender de ti. He llegado a la conclusión de que eres mejor que todas las fieras y que éstas son amigas tuyas. Y, sin embargo, te prosternas ante la más pequeña. ¿Por qué comes de la cizaña de Adán y su mujer en vez del fruto del paraíso? Levántate, ve acá y hagamos que sea arrojado del paraíso por medio de su mujer, como nosotros fuimos arrojados por su culpa”. Le contestó la serpiente: “Temo que*

---

<sup>869</sup> Aunque en la tradición bíblica la serpiente es un ser de carácter negativo debido a su relación con Satán, en la Antigüedad este animal era visto como un espíritu o divinidad poseedor de fuertes matices tanto positivos como negativos.

-Representaciones positivas de la serpiente:

Mitología acadia: el dios serpiente Šaḥan, de donde surge, a través de un proceso de metástasis, el término hebreo para “naḥaš” (נחש, “serpiente”). Vinculado a su vez con las divinidades Niraḥ y Šerah, el dios serpiente Šaḥan es representado como un guardián del Templo de la Montaña de los dioses acadios, protector de la vida y la vegetación, el campo y los jardines. Del mismo modo, los acadios también relacionaban la llamada constelación de Hidra con Šaḥan y Ningišzida, siendo esta última la deidad encargada de proteger la bóveda celestial.

Mitología egipcia: La serpiente aparece bajo la forma de Renenutet, diosa cobra de la fertilidad, la alimentación y la cosecha. Los egipcios lo vinculan con la puesta y salir del sol, cuando Ra se introduce en la cola de la serpiente.

Mitología griega (y norte de Europa): la serpiente es considerada un espíritu o genio encargado de cuidar las casas. Para griegos y romanos, la serpiente también aparece bajo la forma de Asclepio-Esculapio, dios de la medicina y símbolo de la salud. A su vez, el titán Cronos se encuentra rodeado de serpientes que se muerden la cola, símbolo de la eternidad.

Testa, P. E. (1969). Genesi. Introduzione-Storia Primitiva, pp. 88-89.

En definitiva, como símbolo del bien, la serpiente fue objeto de culto en todo Oriente Antiguo. Este culto ofiolátrico está atestiguado en Elam, Egipto, Mesopotamia, Asia Menor, Fenicia y Canaán. En Israel perduró hasta la época de Ezequías:

*Hizo lo correcto a los ojos de Yahveh, enteramente como había hecho su antepasado David. Suprimió el culto de las alturas, quebró las maṣṣebás, taló las ‘āšerás y machacó la serpiente de bronce que había fabricado Moisés; porque hasta aquel tiempo los israelitas le habían quemado incienso, y se la denominaba Neḥuštān. (2Re 18: 3-4).*

-Representaciones negativas de la serpiente:

Al mismo tiempo que es símbolo del bien, la serpiente posee otra naturaleza, la cual la une a las divinidades del mal:

La serpiente como fuerza destructiva de la vegetación: Representa al dragón marino, el enemigo del Dios Creador. Es el devorador por antonomasia de peces, pájaros, animales y hombres. Representada como los ríos Tigris y Éufrates, ya que es como un dragón que se desborda.

También se relaciona a la serpiente con con los dioses de la muerte de Arallu (Nergal y Ereškigal), el inframundo mesopotámico, simbolizando el animal que habita en el desierto y trae la muerte.

Testa, P. E. (1969). Genesi. Introduzione-Storia Primitiva, pp. 89-90.

Una vez analizadas ambas naturalezas de la serpiente en el mundo del Oriente Antiguo, es necesario formular la siguiente pregunta: ¿De dónde surge la representación bíblica de la serpiente y cuál es su relación con esta doble naturaleza? Los hagiógrafos del texto bíblico, conocedores de esta tradición de la serpiente como un animal vinculado a la naturaleza y a la magia, no dudaron en introducirlo como un animal habitante del jardín del Edén. Sin embargo, para arremeter contra la idolatría y defender el monoteísmo, la serpiente bíblica es un ser envidioso de la inmortalidad del hombre, que no duda en confabular con Satán, también envidioso del ser humano, para que este último pierda el favor de Dios. *Ibidem*, p. 305.

*se enfade conmigo el Señor”. El diablo intervino: “No temas. Conviértete en un instrumento mío y yo hablaré por tu boca una palabra con la que puedas engañarlo”<sup>870</sup>.*

Mediante la posesión o “transformación” en serpiente, los autores del *Apocalipsis de Moisés* dejan claro que, al igual que los héroes elegidos por Dios pueden transformarse en seres celestiales comparables con ángeles, Satán también ha ganado la habilidad de cambiar de forma, solo que en lugar de convertirse en un ser superior, esta capacidad solo se manifiesta ante seres inferiores, animales y bestias de escasa mentalidad y fáciles de engañar<sup>871</sup>. Es una metamorfosis opuesta a la que sufren personajes como Henoc o Abraham. Habitando estos seres, Satán vive dentro de la bestia y se convierte en un espíritu que puede poseer a entidades inferiores. En un pasaje posterior de las recensiones griega y latina, Satán vuelve a aparecer como una serpiente o bestia salvaje que se burla y ataca a Eva y Set mientras estos se dirigen al Paraíso para buscar el aceite medicinal que salve a Adán de la muerte.

---

<sup>870</sup> ApMo(gr) 1: 16.

<sup>871</sup> Satán no posee únicamente animales, siendo capaz de poseer a seres humanos o tomar su forma:

**Mendigo:** *Estando yo dentro de casa, Satán, metamorfoseado en mendigo, llamó a la puerta y dijo a la portera:*

*-Di a Job que quiero hablarle.*

*La portera vino y me lo repitió. De mi boca escuchó la respuesta que debía dar: que en aquel momento yo no estaba libre. TestJob 6: 4-6.*

*Satán se marchó y puso sobres sus hombros un assalion. Llegó a la puerta y habló así a la portera:*

*-Di a Job: Dame un pan de tus manos para que pueda comer.*

*Le di a la muchacha un pan quemado para que se lo entregara y le indiqué que le dijera: “No esperes comer de mis panes, porque yo soy tu enemigo”. La portera estaba avergonzada de ofrecerle un pan quemado, del color de la ceniza. Como no sabía que era Satán, tomó un pan bueno de los suyos y se lo dio. Satán lo aceptó y, dándose cuenta de lo ocurrido, dijo a la sierva:*

*-¡Mala servidora! Ve y tráeme el pan que te han dado para que me lo entregaras. TestJob 7: 1-7.*

**Rey de los persas:** *Entonces el diablo, que conocía mi corazón, urdió una maquinación contra mí. Se metamorfoseó en rey de los persas y se presentó en mi ciudad reuniendo a todos los maleantes que en ella había. TestJob 17: 1-2.*

**Panadero:** *Cuando Satán lo supo, se metamorfoseó en vendedor de pan. Por casualidad, mi mujer se acercó a él para pedirle un poco de pan, creyendo que era un hombre. TestJob 23: 1-2.*

**Elihú:** *Entonces Elihú, lleno de Satanás, me dirigió discursos insolentes que se conservan escritos en los Paralipómenos de Elifaz. TestJob 41: 5-6.*

No solo en la literatura apócrifa y rabínica Satán cuenta con esta habilidad metamórfica para tentar y causar el mal a los hombres. En la literatura árabe, Iblīs (Satán) encuentra en la figura del viejo uno de sus disfraces preferidos. Ejemplos de ello lo encontramos en su representación como un anciano misterioso y culto (como en las *Maqāmāt* de al-Hamaḍānī), o un viejo respetado pero débil (como en la historia islámica del israelita que se dispone a cortar un árbol venerado por los infieles pero que es tentado constantemente por Satán para que no lo haga). Otros disfraces de Satán en la literatura áraboislámic son el de cocinero, médico, mujer hermosa y enojada (que trata de seducir a Set y dominar a la estirpe de Adán), e incluso se disfraza del propio Jesús. Buendía, P. (2011). "La imagen del diablo en la literatura árabe medieval". *Legendaria Medievalia*, Córdoba, Ediciones el Almendro, pp.232-234.

-Versión griega:

*Se marcharon Set y Eva en dirección al paraíso. Mientras caminaban, vio Eva a su hijo y a una fiera que luchaba con él. Eva se echó a llorar diciendo:*

*-¡Ay de mí, ay de mí!, que si llego al día de la resurrección, todos los que han pecado me maldecirán diciendo que Eva no guardó el mandamiento de Dios.*

*Y gritó a la fiera:*

*-Tú, fiera perversa, ¿no temes atacar a la imagen de Dios? ¿Cómo se ha abierto tu boca? ¿Cómo se han atrevido tus dientes? ¿Cómo no te acordaste de tu sumisión, de que antes estabas sometida a la imagen de Dios?*

*Y la fiera gritó:*

*-Tu arrogancia y tu llanto no van contra nosotros, sino contra ti misma, puesto que de ti surgió el compartamento salvaje. ¿Cómo se abrió tu boca para comer del árbol que Dios te había prohibido comer? Por eso se transformó también nuestra naturaleza. Así que ahora, si me pongo a refutarte, no podrás soportarlo.*

*Y Set dijo a la fiera:*

*-Cierra tu boca y calla; apártate de la imagen de Dios hasta el día del juicio.*

*Entonces respondió la fiera a Set:*

*-Mira, Set, me alejo de la imagen de Dios.*

*En ese momento huyó la fiera, después de dejarlo maltrecho, y se retiró a su madriguera<sup>872</sup>.*

-Versión latina:

*Partieron Set y Eva, su madre, hacia las zonas del paraíso y, mientras caminaban, surgió de pronto una serpiente, bestia impía, y mordió a Set en la cara. Eva, al verlo, prorrumpió en amargos sollozos:*

*-¡Ay, mísera de mí!, que estoy maldita lo mismo que todos los que no guardan los preceptos del Señor Dios.*

*Y Eva gritó a la serpiente:*

---

<sup>872</sup> ApMo(gr) 1:10-12.

*-Bestia maldita, ¿cómo no te entró miedo de lanzarte contra la imagen de Dios?  
¿Cómo te atreviste a luchar con él o cómo lograron herirle tus dientes?*

*La serpiente respondió con un alarido:*

*-¿No está patente ante Dios vuestra malicia? ¿No avivó contra vosotros  
nuestras iras? Dime, Eva, ¿cómo se pudo abrir tu boca para comer del fruto que  
el Señor te había prohibido? A fuera de sincero, antes no tuve poder sobre  
vosotros, sino tan solo después de que despreciaste el mandato del Señor  
comenzó nuestra osadía y poder contra vosotros.*

*Entonces dijo Set a la serpiente:*

*-¡Que el Señor Dios te colme de invectivas! Apártate de la presencia de los  
hombres, cierra tu boca y enmudece, enemigo maldito, confusión de la verdad.  
Apártate de la presencia de la imagen del Señor Dios hasta el día en que el  
Señor ordene que te pongan a prueba.*

*La serpiente repuso a Set:*

*-He aquí que me retiro de ante la imagen del Señor Dios como tú has dicho<sup>873</sup>.*

El mensaje de ambas versiones es prácticamente idéntico: Durante el viaje de Set y Eva, una bestia salvaje e impía se les aparece, y comienza a luchar con el joven Set, que resulta herido. Tras los sollozos de Eva, el monstruo revela que ya no está sumiso ante ellos ni ante “la imagen de Dios” (forma metafórica para referirse al propio ser humano), porque Adán y Eva comieron del fruto prohibido. Debido a esto, se jacta de madre e hijo. Sin embargo Set le recrimina nuevamente, mandándole callar y exigiendo que se aparte de la presencia de Dios y les deje continuar su viaje. Sorprendentemente, la bestia le hace caso y se retira de “la imagen de Dios”, dando la sensación de que si bien el monstruo no siente ningún temor ante las réplicas de Eva, sí que se ve en peligro ante las palabras de Set. Podría pensarse que Set, al no haber comido del fruto prohibido, es considerado como superior y más exaltado que su propia madre, motivo por el cual la bestia le ataca y teme al mismo tiempo. No obstante, esto implicaría que el pecado de Adán y Eva no habría tenido consecuencias sobre el ser humano, y difícilmente una obra centrada en Adán y Eva y los hechos inmediatamente posteriores a la expulsión del Edén negaría el pecado de comer el fruto prohibido. Puede que el motivo por el que la

---

<sup>873</sup> ApMo(1) 1:36-39.

bestia ataque a Set se deba a que, tras la muerte de Abel y la huida de Caín, se trate del único hijo restante de Adán y Eva, estando depositado el futuro de la humanidad en él (al menos el de la genealogía setita, de la que surgirán los héroes y escogidos de la historia de Israel).

Y aunque la naturaleza del monstruo no es directamente revelada en la versión griega, el texto latino es mucho más explícito: se trata de Satán. Aunque su nombre no es mencionado directamente, el hecho de que la bestia esté definida ahora como una serpiente, de que se burle de Eva diciendo que nunca tuvo poder sobre el hombre hasta que comieron del fruto prohibido y a que Set se dirija a él con los títulos de “enemigo maldito” y “confusión de la verdad” son argumentos con bastante peso que sirven para justificar esta idea.

-Satán adopta forma de ángel:

Junto con la forma de los animales, Satán es capaz de tomar nuevamente la forma de un ángel, una mera sombra de su anterior estatus. Esta transformación la lleva a cabo en las versiones griega y latina, pero en diferentes momentos. En el texto latino, la forma de ángel de Satán se muestra cuando Eva está lamentándose en el río Tigris, ya después de la expulsión del Edén:

*En ese momento Satanás, su enemigo, se sobresaltó, se transformó en un ángel resplandeciente y se fue al río Tigris, donde se encontraba Eva. Al verla llorar con un dolor tan enorme, también él se echó a llorar. Acto seguido, le dijo:*

*-Sal de ahí, vuélvete, descansa y no llores más. Deja ya tu tristeza, que tanto te abrumba, pues el Señor ha escuchado vuestro lamento y ha aceptado vuestra penitencia. Todos los ángeles y yo le hemos implorado en favor de vuestra aflicción; y me ha enviado a sacaros del agua y devolveros los alimentos que tuvisteis y perdisteis por vuestro pecado. Así que salid, y os conduciré al lugar donde está preparada vuestra comida.*

*Salió, pues, Eva del agua; su carne estaba como la hierba por los rigores del agua. Pero al ponerse a caminar se desplomó y permaneció medio muerta casi todo el día. El diablo la levantó del suelo, y junto con él continuó el camino hasta Adán. Adán, al verlos, exclamó entre sollozos:*

*-Eva, ¿dónde están tus rigores penitenciales? ¿Cómo te dejaste seducir por tu adversario, el que nos apartó de la morada del paraíso y de la alegría espiritual?*

*Eva, al oír esto, cayó en la cuenta de que el diablo la había seducido, persuadiéndola a que saliera del río; se postró en tierra y duplicó su dolor, sus lamentos y su llanto. Adán, por su parte, exclamó:*

*-¡Ay de ti, diablo, que no dejas de acometernos con tamaña dureza! ¿Qué tienes que ver con nosotros? ¿Qué te hacemos para que nos persigas con tanto engaño? ¿Qué nos importa tu maldad? ¿Acaso te hemos arrebatado tu gloria o provocado tu deshonra? ¿Es que vamos a ser tus enemigos impíos y envidiosos hasta la muerte?<sup>874</sup>*

Este pasaje no solo sirve como introducción a la explicación del odio que Satán siente hacia la humanidad, ya mencionada previamente, sino para mostrar la tradición de que aún corrupto, los ropajes de Satán al transformarse en ángel son resplandecientes, como si sus ropas estuvieran imbuidas por la luz, antiguo reflejo de quien fue una vez<sup>875</sup>.

Mientras que en la versión latina se convierte en ángel para tentar nuevamente a Eva una vez que ella y su esposo ya han sido expulsados del Paraíso, en el texto griego la transformación es cronológicamente anterior: Satán se convierte en ángel para introducirse subterfugiamente en el Paraíso y tentar a Eva. De hecho, es capaz incluso de pasar de la forma de ángel a la de serpiente de forma prácticamente instantánea, tentando a Eva en el proceso:

*-Al punto se encaramó en los muros del paraíso hacia la hora en que solían subir los ángeles de Dios para adorarlo. Satanás adoptó forma de ángel y entonaba himnos a Dios como los ángeles; yo me asomé por el muro y lo vi como un ángel. Y me dijo: “¿Eres tú, Eva?”. Le contesté: “Yo soy”. Y me dijo: “¿Qué haces en el Paraíso?”. Y le repliqué: “Dios nos puso para guardarlo y comer de él”. Y el diablo me respondió por boca de la serpiente: “Hacéis bien, pero no coméis de cualquier planta”. Y yo le dije: “Sí, comemos de cualquier planta menos de una que está en medio del paraíso, de la que Dios nos prohibió*

---

<sup>874</sup> ApMo(1) 1: 9-11.

<sup>875</sup> Esta tradición sobre Satanás y su disfraz de ángel de luz aparece atestiguada en el Nuevo Testamento: *Y no [es] extraño, pues el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz, así que no [es] mucho que sus ministros se disfracen como ministros de justicia; su final será conforme a sus obras .2Cor 11: 14-15.*

*comer, porque “moriréis sin remedio”. Entonces me dijo la serpiente: “Vive Dios que me dais pena porque sois como animales, y no quiero que sigáis en la ignorancia. Levántate, ven, hazme caso, come y comprenderás la categoría del árbol”. Pero yo repuse: “Temo que se va a enfadar Dios conmigo conforme nos dijo”. Y me respondió: “No temas, pues en cuanto comas se abrirán tus ojos y seréis como dioses por conocer qué es bueno y qué es malo. Por saber Dios esto, que seríais semejantes a él, tuvo envidia de vosotros y dijo “no comáis de él”. Tú acércate a la planta y contemplarás un gran resplandor en torno a ella”. Me acerqué a la planta y vi un gran resplandor en torno a ella”. Le dije que daba gusto contemplarla, pero que tenía miedo de coger su fruta. Y me respondió: “Ven, yo te daré, sígueme”. Le abrí y penetró en el paraíso, cruzó por delante de mí, avanzó un poco, se volvió y me dijo: “Me he arrepentido y no te daré de comer”. Dijo esto en la idea de seducirme hasta el final y perderme. E insistió: “Júrame que vas a dar también a tu marido”. Pero yo le repliqué: “No sé con qué juramento voy a jurarte, pero lo que sé te lo digo: Por el trono del Señor, por los querubines y por el árbol de la vida, que daré también a comer a mi marido”. En cuanto me tomó el juramento, se adelantó, subió al árbol y puso el veneno de su maldad, es decir, de su deseo, en la fruta que me dio de comer – pues el deseo es el principio de todo pecado-. Incliné la rama hacia la tierra, cogí la fruta y comí<sup>876</sup>.*

La tradición de que Satán sea capaz de convertirse tanto en un ángel de luz como en poseedor de la serpiente llega incluso al mismo Zohar, donde esta capacidad la tienen tanto él mismo como Samael<sup>877</sup> y el propio Azazel:

---

<sup>876</sup> ApMo(gr) 1:17-19.

<sup>877</sup> Samael (שָׂמַאֵל) es un nombre compuesto por el habitual “El” que portan los ángeles, precedido por “Sam” (סַם, “fragancia” o “aroma”, pero también “veneno”). Esta última acepción casa muy bien con la idea de un ángel caído similar a Satán, y evoca a la imagen de la serpiente envenenando el fruto prohibido en ApMo(gr) 1: 19.

Tal y como se verá en la angelología de 3Henoc, Samael es otro de los ángeles acusadores que, junto con Satán y Dubiel conspiran para que Dios extermine a Israel. Sin embargo, la presencia de Samael también se manifiesta en los Targumim, que llegan incluso a indicar que Samael y no Adán es el auténtico padre de Caín:

*Adán conoció a su mujer, la cual ya había concebido de Samael, el ángel del Señor. Luego, de Adán su marido ella parió a su hermana gemela y a Abel. Abel era un pastor de ovejas y Caín un labrador de la tierra. (Ps. Jon 4: 1-2).*

*Cuando Adán hubo vivido ciento treinta años engendró a Set, que se parecía a él en su imagen y presencia. Pero antes de eso Eva había engendrado a Caín, que no procedía de él y no se parecía a él. (Ps. Jon 5:3).*



*R. Isaac dijo: “Este es el tentador maligno”. R. Judah dijo que es literalmente una serpiente. Consultaron a R. Simeon, y les dijo: “Ambos tenéis razón. Fue Samael, el que apareció como una serpiente, puesto que la forma ideal de la serpiente es el Satán. Aprendimos que en ese momento, Samael descendió del cielo montado en su serpiente, y que todas las criaturas vieron su forma y huyeron ante él”<sup>878</sup>”.*

*Ahora observa un profundo y santo misterio de la fe, el simbolismo del principio masculino y el principio femenino del universo. Antiguamente se encontraba comprimida toda la santidad y los objetos de la fe, y toda la vida, toda la libertad, toda la bondad, toda la iluminación que emerge de todas las bendiciones y el rocío benevolente, toda la gracia y amabilidad –todo esto es generado de aquel lado, llamado Sur.*

*Por el contrario, del lado del Norte hay una gran variedad de grados, extendiéndose hacia abajo, al mundo inferior. Esta es la region del desecho del oro, que procede del lado de la impureza y repugnancia, y forma un enlace que une las regiones superiores e inferiores; y hay una línea en la que los principios masculino y femenino se une, dando forma ambos al jnete de la serpiente, simbolizado por Azazel<sup>879</sup>.*

Como bien se observa en este pasaje, Azazel es identificado con la serpiente, animal que hasta el momento siempre había estado vinculado con Satán. Este es otro rasgo que el líder de los Vigilantes de las tradiciones henóquicas toma del adversario de Adán y Eva, ya que hasta el momento, en este estudio Azazel ha contado con la transformación de un ave impía y sucia, o incluso simbólicamente representando al chivo expiatorio de Yom Kippur, pero no de serpiente<sup>880</sup>. Sin embargo, el propio *Apocalipsis de Abraham* recoge este nuevo rasgo que Azazel toma de Satán y lo introduce en uno de los pasajes más oscuros de todo el apócrifo eslavo:

*“Mira aún en la imagen quién es el que sedujo a Eva y cuál es el fruto del árbol; sabrás lo que será y aquello que sucederá a tu descendencia entre las gentes al fin de los días del siglo. Aquello que no puedas comprender Yo te lo*

---

<sup>878</sup>Zohar 1.35b. Sperling, H., Simon, M., Levertoff, P.P. (eds.) (1984). *The Zohar*, vol. I. Soncino Press, pp. 133-134. Dios expulsa a Satán/Samael del cielo, pero le cede el reino terrenal, por lo que conserva en cierta medida su aspecto y poder.

<sup>879</sup> Zohar 1.152b-153a. *Ibidem*, vol. II, pp. 89-90.

<sup>880</sup> Sin olvidar que en el *Apocalipsis de los animales* de 1Henoc aparece representado como un astro que baja junto a los toros grandes y negros que representan a la humanidad corrupta.

*explicaré, pues esto fue agradable para mí, y te diré lo que está guardado en mi corazón.*

*Miré dentro de la imagen, y mis ojos corrieron hacia el lado del jardín del Edén y vi allí a un varón muy grande de talla y tremendo de corpulencia, de un aspecto incomparable, que se abrazaba con una mujer que se asemeja al varón en aspecto y talla. Estaban de pie bajo uno de los árboles del Edén. El fruto de ese árbol tenía el aspecto de un racimo de uvas. Debajo del árbol estaba de pie (un ser) con figura como de serpiente, pero que tenía brazos y piernas como un hombre, y alas en sus hombros, seis a la derecha y seis a la izquierda. Sujetaba en la mano un racimo del árbol y embaucaba a los dos que vi abrazarse.*

*Dije:*

*-¿Quiénes son los dos que se abrazan, quién es el que está entre ellos y qué es el fruto que comen, oh Fuerte eterno?*

*Dijo:*

*-Ésta es la condición humana, éste es Adán, ésta es su obsesión en la tierra, ésta es Eva; y lo que está entre ellos dos es la impiedad de su iniciativa hacia la perdición, (es) el propio Azazel.*

*Dije:*

*-Eterno fuerte, ¿por qué otorgaste a éste semejante poder de destruir al género humano en sus acciones sobre la tierra?*

*Me dijo:*

*-Oye, Abraham, es porque desean lo malo, y puesto que aborrezco a los que lo practican, le di poder sobre ellos de modo que fuera amado por éstos.*

*Respondí y dije:*

*-Eterno fuerte, ¿por qué se te antojó hacer que lo malo fuera deseado en el corazón de los hombres? Pues te enojas contra lo querido por ti, contra el que hacer lo perjudicial en tu mundo<sup>881</sup>.*

En este oscuro pasaje Dios muestra una imagen que representa la clásica imagen de Adán y Eva tentados por la serpiente en el Árbol del Conocimiento<sup>882</sup>. Sin embargo,

---

<sup>881</sup> ApAbr 23: 1-11.

hay dos factores a mencionar en esta nueva versión de la tentación de la primera pareja humana:

a) La forma del tentador: El texto lo presenta como un ser con forma de serpiente, lo que le vincula con las tradiciones adámicas de Satán que aparecen en Génesis y en *Vida de Adán y Eva*, pero junto al cuerpo de reptil, posee brazos y piernas de hombre, así como alas de ángel, seis a la izquierda y seis a la derecha. Esta representación del Enemigo es confusa, puesto que en las tradiciones de Satán, la serpiente nunca toma esta forma híbrida con rasgos antropomórficos y angelicales. ¿Por qué el autor del texto no se ha limitado a presentar a la serpiente de la forma habitual? El motivo de ello quizás esté en la unión de las tradiciones que hablan de la habilidad metamórfica de Satán, así como de posesión de animales. En lugar de presentarlas de forma independiente, el autor del texto ha decidido presentarlas juntas, así como trasvasarlas a Azazel. Al mismo tiempo, la representación de las alas contrasta con la de los seres angelicales que *Abraham* encuentra previamente en ApAbr 18, similares a su vez a los querubines de Ez 1.

Precisamente en Génesis, quienes se encargan de proteger el Árbol de la Vida tras la expulsión de Adán y Eva son los querubines<sup>883</sup>, por lo que bien podría

---

<sup>882</sup> Existen diversas versiones paralelas a la historia del Pecado Original en otras culturas colindantes con Israel, configurando así una serie de mitos babilónicos, sumerios y acadios que narran el pecado de la primera pareja humana a raíz de comer de un fruto prohibido. No obstante, el desenlace de estos mitos (recogidos en tablillas en su mayoría y remontados al 3000 a.C. aproximadamente) no es siempre el mismo que en el texto bíblico. En algunos de ellos, los dioses perdonan a la pareja humana, y en otros la serpiente no es más que el guardián del árbol, burlado por la pareja humana y carente de naturaleza negativa (tal y como fue visto previamente, la serpiente por los antiguos pueblos de Oriente Próximo como una divinidad que tiene una doble naturaleza). Se trata de obras sumerias como el poema de Enki y Ninhursag, asirio-babilónicos como los mitos de Adarpa o Etana y Enkidu. Además, tampoco se puede olvidar que en la mitología griega hay dos mitos que giran en torno a la búsqueda infructuosa del conocimiento por parte de la humanidad: las historias de Prometeo y Pandora, respectivamente, en la que ambos pagan su búsqueda con el castigo de los dioses.

En todas estas tradiciones orientales hay una semejanza formal: dar una respuesta a las preguntas del origen de la vida y la muerte. Todas las historias parten de una base común, pero van siendo reelaboradas y añadiendo elementos propios. En el caso de la historia bíblica de la expulsión del Edén hay un profundo sentido histórico, una idea común en torno a una civilización: la religión monoteísta y la adoración al Dios hebreo. Testa, P. E. (1969). *Genesi. Introduzione-Storia Primitiva*, pp. 82-87.

<sup>883</sup> *Entonces Yahveh 'Élohim dijo: "¡Ahí tenéis al que ha llegado a ser como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal! ¡No vaya ahora a alargar su mano y tome también del árbol de la vida, coma de él y viva eternamente!" Le expulsó, pues, Yahveh 'Élohim del vergel de Edén a trabajar el suelo de donde había sido tomado. Cuando hubo arrojado al hombre, instaló a oriente del vergel de Edén a los querubines con la espada de hoja flameante para guardar el camino del árbol de la vida.* (Gn 3:22-24). A su vez, estos querubines encargados de cuidar del jardín del Edén con su espada llameante tienen también su contrapartida en la literatura mesopotámica: Cuando en la *Épica de Gilgameš*, el héroe llega a la montaña de los cedros (Dilmun) para vencer a la muerte, antes de entrar, debe superar al guardián que vigila la puerta de acceso: el terrible Huwawa (Humbaba, Humbabaia), descrito como uno de los Kerubi

tratarse de una nueva mofa del tentador hacia los ángeles de Dios. Haciéndose pasar por uno de ellos y con la forma de serpiente se unen dos de las habilidades de Satán: la de poseer a seres inferiores y la de transformarse en otros seres, ángeles incluidos.

A su vez, esta forma de Azazel con un cuerpo híbrido posee ciertas similitudes con el relato de la tentación en 2Henoc, donde Satanael tienta a Adán y Eva sin transformar su naturaleza, solo su pensamiento. Aunque se le considere un “demonio” o “diablo” sigue siendo un ángel, aunque de naturaleza caída y centrado únicamente en la venganza y condenación de la humanidad. A causa de este odio hacia la humanidad es expulsado del cielo, y cambia su nombre a Satanás:

*Entonces comprendió el diablo que yo iba a crear otro mundo, al ver que yo había sometido a Adán todas las cosas que había sobre la tierra para que él reinase y dispusiera de ellas. El diablo es un demonio de las regiones inferiores, pues al huir del cielo quedó convertido en Satanás, después de haberse llamado Satanael. Por ello se desplazó de los ángeles sin cambiar su naturaleza, sino (solo) su pensamiento –de la misma manera que la inteligencia es común a justos y pecadores- y cayó en la cuenta de su propia condenación y del pecado que había cometido anteriormente. Por eso maquinó contra Adán, adentrándose de esta forma en el paraíso y engañando a Eva, pero sin tocar a Adán. Y por su ignorancia los maldije<sup>884</sup>.*

- c) El nombre del tentador: El pasaje de ApAbr lo dice claramente: el tentador es Azazel. Sin embargo, los rasgos que poseé son los de Satán, de los que el líder de los Vigilantes henóquico se ha apropiado en este texto eslavo. Aun con todo, la presencia de Satán es rastreable en algo más que en la forma de serpiente, puesto que el fruto prohibido mencionado en el texto arroja luz hacia Satán.

---

asirio-babilonios. Se trata de un símil de otros seres que aparecen en parejas en estas culturas y actúa como guardianes en templos y palacios: Lamašu-Lamaštu, Laḥmu-Laḥamu, Šedu-Lamaštu, Karību-Karibtu.

Tal y como se indicó en la angelología de 1Henoc al explicar la representación antropomórfica de los ángeles, la pareja Karību-Karibtu es una fase anterior al querubín hebreo, tanto en la forma gramatical como en la fonética (se produce una metástasis). En el caso de los querubines, estos portan una espada llameante (tradicción de origen mesopotámica y rastreable como símbolo a los dioses Adad, Tešub, Ba’al, como arma que, junto a su presencia, prohíbe al hombre acercarse al Árbol de la Vida. *Ibidem*, pp. 91-93.

<sup>884</sup> 2Hen 11: 73-76.

Mientras que el relato de Génesis no indica qué tipo de fruta es, la cultura popular ha asignado al fruto la forma de una manzana, pero en ApAbr se dice claramente que el fruto causante de la ruina del hombre es un racimo de uvas. La tradición de la vid como el árbol prohibido en el paraíso se encuentra recogida no solo en el Talmud de Babilonia<sup>885</sup>, sino también en el *Apocalipsis griego de Baruc*, donde Samael, uno de los nombres sinónimos de Satán, planta la vid, árbol que Dios aborrecerá y maldecirá, por lo que el ángel caído decide tentar a Adán a través de él como venganza:

*Yo repliqué:*

*-Muéstrame, por favor, cuál es el árbol que sedujo a Adán.*

*Dijo el ángel:*

*-Es la vid, que plantó el ángel Samael, por la que se irritó el Señor Dios. Por eso lo maldijo a él y a su planta. Puesto que no permitió que Adán la tocara, el diablo envidioso lo sedujo por medio de la vid<sup>886</sup>.*

Poco más se puede decir respecto a la figura de Azazel en el *Apocalipsis de Abraham* que sirva para confrontarlo con Satán/Satanael, el antagonista de 2Henoc. Como bien se ha podido observar a lo largo de estas páginas, el apócrifo eslavo vinculado al primer patriarca postdiluviano es una obra con fuertes ecos tanto adámicos y henóquicos. Ha tomado al Azazel henóquico, líder de los Vigilantes, revelador de secretos celestiales y representación del chivo expiatorio de la ceremonia de Yom Kippur, y lo ha reformulado en clave adámica, convirtiéndose también en el tentador de Adán y Eva, responsable de que comieran el fruto prohibido. Este Azazel “híbrido” (henóquico y adámico) se convierte de esta manera en el enemigo por antonomasia de Dios y la humanidad en el *Apocalipsis de Abraham*, haciendo desaparecer a Satán al apropiarse de sus rasgos.

Al mismo tiempo, se ha tenido un pequeño atisbo de la figura de Satanael en 2Henoc, quien lleva a cabo justo el proceso contrario en las páginas de la obra henóquica: En este apócrifo, es el propio Satanael quien se convierte en líder de los Vigilantes, tomando así los rasgos de Azazel, quien desaparece por completo de la obra.

---

<sup>885</sup> *Sanedrín 70 a-b, Berešit Rabbah*. Turdeanu, E. (1981). *Apocryphes slaves et roumains de l'Ancien Testament*. Brill, Leiden, pp. 367-368.

<sup>886</sup> ApBar(gr) 4:8-9.

Todo esto conduce a la siguiente pregunta: ¿cuándo se producen las apropiaciones por parte de ambos? ¿Cuándo se completa Azazel convirtiéndose en el tentador de Adán y Eva, y cuándo adquiere Satán el estatus de líder de los Vigilantes? Este es justamente el mayor problema al que se enfrentan los que se acercan a este tema, puesto que debido a que ambas obras datan aproximadamente del s.I d.C., datar con exactitud el orden en que tienen lugar estos procesos es algo sumamente difícil y que requiere aún mucho estudio. Se sabe que ambos son ángeles caídos, tentadores y corruptores, pertenecientes a dos tradiciones opuestas, pero en un determinado momento de la historia bíblica, los autores deciden unir a ambos en un mismo ser. De hecho, no es de extrañar que actualmente la figura de Azazel sea confundida y considerada como uno de los nombres más con los que cuenta Satán.

## 8.2: Satanael en 2Henoc

Ya se ha mencionado que en los apócrifos eslavos, las figuras de Azazel y Satanael son reformuladas, uniendo casi indisolublemente a ambos ángeles caídos, formando una simbiosis confusa y en la que prácticamente la única distinción sustancial es el nombre de ambos, puesto que el resto de atributos y rasgos que poseen son prácticamente idénticos.

No obstante, a lo largo de las siguientes páginas se presentará a Satanael, el oponente de Henoc en 2Henoc, analizando la forma en como se ha apropiado de los rasgos de Azazel, el líder de los Vigilantes, a la vez que conserva sus rasgos habituales de tentador de la humanidad. De este modo, en 2Henoc es Satanael y no Azazel quien ostenta el estatus de oponente escatológico de Henoc.

La primera mención explícita a Satanael en 2Henoc tiene lugar durante el viaje del patriarca al quinto cielo, lugar donde se encuentran los Vigilantes (Grigori en el texto), los mismos seres que suponen el leitmotif de *El Libro de los Vigilantes* de 1Henoc, los doscientos ángeles caídos comandados por Semyaza y Asael. Durante la primera parte del capítulo, a Henoc se le revela la historia de los Grigori, la cual no difiere en demasiado frente a la del texto henóquico salvo por un detalle: Semyaza y Asael prácticamente han desaparecido de la obra y quien ocupa el lugar de líder es Satanael:

*Entonces me cogieron aquellos dos varones y me llevaron en volandas al quinto cielo, donde vi una cantidad innumerable de guerreros llamados grigori. Su aspecto era como de hombres, si bien su estatura era mayor que la de los grandes gigantes; su faz era triste y el silencio de sus labios era perpetuo. Y no había nadie que sirviera en el quinto cielo. Entonces dije a los dos varones que me acompañaban:*

*-¿Por qué están tan tristes (y tienen) sus rostros compungidos y su boca taciturna y por qué no hay servicio en este cielo?*

*(A lo que) me repusieron los dos varones:*

*-Estos son los grigori que apostataron del Señor -doscientas miríadas en total- juntamente con su caudillo Satanael, y los que siguieron sus huellas y se encuentran ahora ahejorrados y sumergidos en una tiniebla en el segundo cielo.*

*Estos son los que, desde el trono del Señor, descendieron a la tierra, al lugar llamado Hermón, y rompieron la promesa en la cima del monte Hermón, mancillando la tierra con sus fechorías. Las hijas de los hombres cometen muchas abominaciones en todas las épocas de este siglo, conculcando la ley mezclándose (con ellos) y engendrando a los grandes gigantes, los monstruos y la gran iniquidad<sup>887</sup>.*

La historia es prácticamente la misma: un grupo de doscientos ángeles descienden al monte Hermón donde, tras hacer un pacto, deciden unirse sexualmente con las hijas de los hombres y engendrar gigantes y monstruos que conllevan a la corrupción y maldad de la humanidad. Del mismo modo, la culpa recae igualmente sobre las mujeres humanas, responsables de corromper a los ángeles con su belleza<sup>888</sup>. Pese a que el tamaño y poder de estos ángeles es enorme, superior al de su prole, los Gigantes, eso no ha impedido que hayan sido encarcelados por Dios a la espera del juicio final.

La primera diferencia sustancial que el lector encuentra está relacionada con el encierro de los Vigilantes. En este texto, su prisión ocupa dos cielos diferentes: el segundo y el quinto. En lugar de ser encerrados todos juntos al abismo a la espera del final de los tiempos, el “Henoc eslavo” se encuentra con que los Vigilantes han sido separados en dos grupos, ocupando uno el segundo cielo, mientras que el otro se lamenta en el quinto. No obstante, su destino final será el mismo. Es justamente en el quinto cielo donde tiene lugar la segunda diferencia sustancial con el relato etiópico: Su caudillo ahora es Satanael.

¿Por qué han sido sustituidos Semyaza y Asael de la obra eslava? Obviamente el texto no lo indica en ningún momento, pero tras estudiar 1Henoc y la problemática que gira en torno a Azazel y Satán, existe la posibilidad de que la transferencia de roles entre los jefes de 1Henoc y el de 2Henoc responda a la intención de querer introducir en un texto henóquico a una tradición adámica tan fuerte como el personaje de Satán, lo que respondería a un claro propósito teológico: traer la figura de Adán a la tradición henóquica.

---

<sup>887</sup> 2Hen 7: 1-8.

<sup>888</sup> Es posible que se trate de un eco de 1Hen 19: 1, donde Uriel explica a Henoc que son las mujeres las que sedujeron a los Vigilantes, empleando seguramente los conocimientos prohibidos para embellecerlas, mencionados en 1Hen 8.



Y es que aunque Henoc sea el personaje central sobre el que gira 2Henoc, lo cierto es que el primer hombre también posee un papel muy destacado dentro del relato eslavo. Al menos, mucho mayor que en 1Henoc<sup>889</sup>, lo cual lleva a pensar que esta abundante presencia no es algo accidental, sino a que hay una clara intención detrás:

*El sexto día di órdenes a mi Sabiduría para que creara al hombre, partiendo de siete elementos, a saber: su carne de la tierra, su sangre de rocío y del sol, sus ojos del abismo de los mares, sus huesos de piedra, su pensamiento de la celeridad angélica y de las nubes, sus venas y sus cabellos de hierbas de la tierra, su alma de mi propio espíritu y del viento. Y le doté de siete<sup>890</sup> sentidos: oído en relación con la carne, vista para los ojos, olfato para el alma, tacto para los nervios, gusto para la sangre, consistencia para los huesos y dulzura para el pensamiento. Y me ingenié para que hablarara palabras sagaces. Creé*

---

<sup>889</sup> La presencia de Adán y Eva en 1Henoc es muy marginal, limitándose a breves paráfrasis sobre Gn 3 y siempre de forma muy suavizada, puesto que la mitología del mal de 1Henoc es la vinculada a los Vigilantes y no a Satán y el fruto prohibido. De hecho, 1Henoc trata de relacionar a los Vigilantes/Satanes con la tentación a Eva:

*Llegué al paraíso y vi, además de aquéllos, otros muchos árboles que crecían allí, cuyo aroma era bueno. Eran grandes, excelentes y de mucha belleza, y vi el árbol de la ciencia, del que, si alguien come, adquiere gran sabiduría. Se parece al algarrobo, y su fruto es como el racimo de uva, muy hermoso, y el aroma de este árbol sale y llega lejos. Dije:*

*-¡Qué hermoso es este árbol, qué hermoso y ameno de aspecto!*

*Y me respondió el santo ángel Rafael, que estaba conmigo. Me dijo:*

*-Este es el árbol de la ciencia, del cual comieron tu anciano padre y tu anciana madre, que te precedieron, adquiriendo sabiduría y abriéndoseles los ojos, de modo que advirtieron que estaban desnudos y fueron expulsados del Paraíso (1Hen 32: 3-6). En este pasaje llama la atención que el fruto del árbol es un racimo de uva, tradición ya mencionada, que recogen también el Apocalipsis griego de Baruc y el Talmud, vinculándola al ángel caído Samael, nombre sinónimo de Satán.*

*El tercero se llama Gadreel: éste enseñó todos los golpes mortales a los hijos de los hombres; él sedujo a Eva, y enseñó instrumentos mortales a los hijos de los hombres: escudo, cota, espada de combate y todo instrumento mortal de los humanos; de sus manos salieron contra los que moran en la tierra desde aquel día hasta la eternidad (1Hen 69: 6-7). El cuarto de los satanes de 1Henoc (extraño grupo que nunca deja claro si se trata de Vigilantes o demonios) es Gadreel, ser que reúne los atributos de Azazel (corruptor de la humanidad a través de las armas) y de Satán (tentador de Eva).*

*Antes de tomar a tu madre, Edna, tuve una visión en mi lecho. He aquí que salía un toro de la tierra, el cual era blanco, y tras él, una ternera, y con ella salieron dos becerros, uno de los cuales era negro, y el otro rojo (1Hen 85: 3). En el Apocalipsis de los animales ni siquiera se menciona el pecado de Adán y Eva. Ambos son presentados como un toro blanco (símbolo de un héroe de Israel) y una ternera, que engendran a los becerros negro (Caín) y rojo (Abel). Tras la muerte del segundo a manos del primero, el toro blanco y la ternera engendran otro toro blanco (Set) y muchos toros y novillas negros (el resto de hijos e hijas de Adán y Eva):*

*El becerro negro corneó al rojo y lo persiguió por la tierra, y no pude ya ver a aquel becerro rojo. El negro creció y se llegó a él una novilla, y vi que de él salían muchos toros que se le parecían y lo seguían en pos. Pero la primera ternera salió de junto al toro primero, buscando al becerro rojo y no lo encontró, y dio por él grandes gemidos, buscándolo. Vi que se llegó el primer toro a ella y la calmó, y desde entonces no gritó. Luego parió otro toro blanco, y luego parió muchos toros y novillas negros (1Hen 85: 4-8)*

<sup>890</sup> Nuevamente el número siete vuelve a cobrar una importancia capital. En este caso son siete los elementos que forman a Adán y siete los sentidos que posee, reforzando así la idea de un perfecto ser humano primordial superior incluso al resto de ángeles de Dios.

*al hombre partiendo de la naturaleza visible e invisible, de ambas a la vez, muerte y vida; y la palabra conoce la imagen lo mismo que a cualquier otra criatura, pequeña en lo grande y grande en lo pequeño.*

*Y le dejé establecido en la tierra como un segundo ángel, honorable, grande y glorioso. Y le constituí como un rey sobre la tierra, teniendo a su disposición un reino gracias a mi Sabiduría. Y entre mis criaturas no había nada parejo a él sobre la tierra. Y le asigné un nombre que consta de cuatro elementos: Oriente, Occidente, Norte y Sur<sup>891</sup>. Y puse a su disposición cuatro estrellas insignes, dándole por nombre Adán. Le doté de libre albedrío y le mostré dos caminos, la luz y las tinieblas. Entonces le dije: “Mira, esto es bueno para ti y aquello malo”.*

*Todo con el fin de ver si me profesaba amor u odio y para (darle ocasión de) declararse en su descendencia como mi amante. Yo conocía bien su propia naturaleza, pero él la ignoraba. Por ello la ignorancia es peor que el pecado, ya que no puede por menos de pecar. Y dije: “Después del pecado no hay otra cosa sino la muerte”<sup>892</sup>.*

Como bien se observa a lo largo del texto, la creación de Adán en 2Henoc recoge en una plenitud mucho mayor el concepto de “imagen de Dios” de Génesis o de *Vida de Adán y Eva*. Poseedor de siete sentidos, compuesto por siete elementos, creado a partir de la naturaleza visible e invisible, concededor de todo lo que hay en el universo

---

<sup>891</sup> La única explicación para que estos cuatro componentes estén relacionados con el nombre de Adán radica en que se trata de un acróstico griego que, al ser traducido al eslavo (y posteriormente al castellano), se pierde por completo:

**A** : Ανατολή (Este)

**D** : Δύσις (Oeste)

**A** : Ἄρκτος (Norte)

**M** : Μεσαμβρία (Sur)

Díez Macho, A. (1982). *Apócrifos del Antiguo Testamento, vol. IV*, Madrid, Ediciones Cristiandad, p.178. La costumbre de definir el nombre de Adán mediante un acróstico no es exclusiva de 2Henoc, sino que otras obras, como los *Oráculos Sibilinos* (extensa composición cuyas partes fueron compuestas entre los s. III a.C.-IV d.C.) también la mencionan:

*El mismo, Dios, fue quien formó a Adán, de cuatro letras, el primer hombre creado y cuyo nombre completaba con el Amanecer, el Día en su mitad, el Anochecer y la Nocturna osa.* (OrSib 3: 24-26). Los mismos *Oráculos Sibilinos* vuelven a emplear este acróstico para referirse a Cristo como el “segundo Adán: *Primero será visto entonces el Señor por los suyos con aspecto carnal, como antes era, y en sus pies y manos mostrará las cuatro huellas clavadas en sus miembros: el amanecer, el día en su mitad, el atardecer y la noche, pues todos esos reinos del mundo llevarán a cumplimiento tan impía acción, que quedará como despreciable a modelo nuestro.* (OrSib 8: 318-323). De acuerdo con E. Suárez de la Torre, la traducción exacta del acróstico en OrSib sería “levante, poniente, mediodía y osa”, pero de esta manera se perdería el juego de palabras griego. Díez Macho, A. (1982). *Apócrifos del Antiguo Testamento, vol. III*, Madrid, Ediciones Cristiandad, p.287.

<sup>892</sup> 1Hen 11: 57-66.

y considerado un “segundo ángel”, es un rey sobre la tierra cuyo poder es incomparable (salvo por Dios). No obstante, la descripción de Adán es tan exaltada, que casi más que un segundo ángel, da la sensación de que es un “segundo Yahveh” o un “Yahveh menor”. Este Adán primordial e incorrupto no tiene igual sobre el universo. Únicamente Dios está por encima de él. Ni siquiera los ángeles le hacen sombra, que deben postrarse y arrodillarse ante él.

Debido a esto, Satanael, que en el relato de 2Henoc es expulsado antes de la creación de Adán (al contrario que en *Vida de Adán y Eva*), rechaza someterse ante el primer hombre, motivo por el cual le tentará y corromperá a través de su mujer:

*Pero uno del orden de los arcángeles, apartándose juntamente con la formación que estaba a sus órdenes, concibió el pensamiento inaudito de colocar su trono por encima de las nubes que están sobre la tierra para así poder equipararse con mi fuerza. Yo entonces lo lancé desde la altura juntamente con sus ángeles, y él se mantuvo volando en el aire continuamente sobre el abismo. Y así cree todos los cielos. En esto se hizo el tercer día<sup>893</sup>.*

*Entonces comprendió el diablo que yo iba a crear otro mundo, al ver que yo había sometido a Adán a todas las cosas que había sobre la tierra para que él reinase y dispusiera de ellas. El diablo es un demonio de las regiones inferiores, pues al huir del cielo quedó convertido en Satanás, después de haberse llamado Satanael<sup>894</sup>. Por ello se desplazó de los ángeles sin cambiar su naturaleza, sino (sólo) su pensamiento –de la misma manera que la inteligencia es común a justos y pecadores- y cayó en la cuenta de su propia condenación y del pecado que había cometido anteriormente. Por ello maquinó contra Adán, adentrándose*

---

<sup>893</sup> 2Hen 11: 39-42.

<sup>894</sup> La interacción entre las tradiciones henóquicas y adámicas da lugar a un Satán poseedor de una doble dimensión. En el texto eslavo, Satanael comete en primer lugar el pecado de orgullo tratando de equipararse a Dios. Tras su destierro al abismo, una imagen que recuerda al encierro de Azazel en Dudael (1Hen), opta por vengarse de la “imagen de Dios”, Adán.

Posteriormente continuará con su labor de venganza corrompiendo a los Grigori/Vigilantes, causando su descenso y el mal posterior que inundará la tierra. De esta forma, el antagonista de 2Henoc es un “Satán henóquico”, puesto que el personaje original, perteneciente a las tradiciones vinculadas con Adán es reformulado al apropiarse de los rasgos de Azazel, cuyo nombre desaparece del texto, pero no así sus características.

*de esta manera en el paraíso y engañando a Eva, pero sin tocar a Adán. Y por su ignorancia los maldije<sup>895</sup>.*

En 2Henoc, Satán es, en primera instancia, el oponente escatológico del propio Dios, pues trata de superarle situando su trono por encima de las nubes, algo por lo que es castigado y arrojado con sus huestes al abismo. Posteriormente, Dios crea a Adán, considerado el ser de mayor poder en este recién creado universo (justo por detrás del propio Dios), algo que Satán no tolera, y ciego de envidia, consigue que mediante la tentación y corrupción, Adán y Eva pierdan su estatus casi celestial como primera pareja de la humanidad, por lo que finalmente son expulsados del Paraíso. De esta forma, el ángel caído se convierte en el rival de la humanidad. En definitiva, el mensaje de los apócrifos y el Génesis es el mismo: Aunque se rebele contra Dios antes o después de la creación de Adán, la caída del primer hombre es consecuencia de las maquinaciones de Satán (o Azazel, revestido este con los atributos de Satán), presa de la envidia.

El propio Henoc se lamenta ante el funesto destino de Adán y Eva cuando describe a sus familiares y amigos el inmenso infierno donde serán juzgados los pecadores:

*He visto también a los antepasados de la (primera) época, incluidos Adán y Eva, y he suspirado y llorado a causa de la perdición por su impiedad. ¡Ay de mí por mi flaqueza y (la) de mis antepasados!*

*Entonces me puse a pensar en mi interior y exclamé: “Dichoso el hombre que no ha nacido, o que -habiendo nacido- no ha pecado ante la faz del Señor, para que no venga a parar a este lugar y no tenga que soportar el agobio de este recinto”.<sup>896</sup>*

¿Cuál es el motivo teológico que utilizan los autores de 2Henoc para recuperar la figura de Adán a través de las menciones anteriores? Responden a una intención muy concreta: exaltar a Henoc a través de la comparación con Adán. Si el primer hombre es considerado un ser sin parangón hasta su corrupción tras comer el fruto prohibido, Henoc es el elegido para restituir la gloria primigenia de la humanidad. Esa es la razón que subyace al hecho de que Henoc sea colmado de honores y prácticamente transfigurado en un ángel superior al resto de seres celestiales (salvo obviamente, al

---

<sup>895</sup> 2Hen 11: 73-76.

<sup>896</sup> 2Hen 13: 28-29.

propio Dios). A través de las tradiciones adámicas, los responsables de 2Henoc logran elevar aún más al séptimo patriarca antediluviano. De esta forma continúan con la labor de 1Henoc, que si bien presentaba a un Henoc elevado y exaltado por encima de la humanidad en los tiempos inmediatamente anteriores al Diluvio, ahora ese estatus es aún mayor, siendo la antesala a la figura de Henoc-Metrón.

Sin embargo, la apropiación de las tradiciones de Adán en 2Henoc no vincula únicamente a Adán con el padre de Matusalén, sino que también supone la unión definitiva entre las dos mitologías del mal bíblicas: la henóquica (Azazel y los Vigilantes) y la adámica (Satán y la serpiente).

Dicha unión mitológica se manifiesta a través de la relación entre Henoc y los Grigori (Vigilantes) encerrados en los cielos segundo y quinto. Ambos grupos de ángeles caídos son conscientes de su pecado y piden a Henoc que interceda ante Dios, un tema ya explorado a lo largo de este estudio. Sin embargo, a la luz de las tradiciones adámicas, el rol de Henoc como intercesor adquiere una importancia aún mayor. La petición que los ángeles realizan a Henoc culmina en ambos casos en la veneración, reverencia, y obediencia al patriarca, algo que recuerda a la tradición de la figura de Adán como “imagen de Dios” y que todos los ángeles, salvo Satán y los suyos, adoran. Sin embargo, hay una gran diferencia entre Henoc y Adán: Donde Adán “fracasa”, al no conseguir que Satán y los suyos se arrodillen ante él, Henoc “triunfa”. Los Grigori/Vigilantes, siervos de Satanael/Satán en 2Henoc, se inclinan ante el séptimo patriarca, al que consideran un “hombre de Dios”, escogido de entre toda la humanidad para recuperar la gloria perdida del ser humano:

-Grigori del segundo cielo:

*Y me dio una gran lástima de ellos. Aquellos ángeles se prosternaron entonces ante mí y me dijeron:*

*-Hombre de Dios, ruega al Señor por nosotros<sup>897</sup>.*

-Grigori del quinto cielo:

*Ellos escucharon mi amonestación y se alinearon en cuatro formaciones en este cielo. Y he aquí que mientras yo me encontraba con aquellos varones, sonaron*

---

<sup>897</sup> 2Hen 4: 6.

*cuatro trompetas a la vez con gran potencia, y los grigori cantaron al unísono, y su voz subió hasta la faz del Señor*<sup>898</sup>.

La tradición de la adoración a Adán por parte de los ángeles resuena una vez más cuando Henoc llega finalmente al séptimo cielo y es adorado por todos los ángeles, siguiendo las órdenes de Dios, quien además, da la orden con el objetivo de comprobar si alguno de sus ángeles se niega a hacerlo, tal y como ocurrió con Satán en *Vida de Adán y Eva*:

*Y dijo el Señor a los que le servían, como para tentarlos:*

*-Que se acerque Henoc para permanecer ante mi faz para siempre.*

*Y, postrándose los gloriosos ante el Señor, exclamaron:*

*-Que se acerque según tu palabra*<sup>899</sup>.

La equiparación de Henoc como un “segundo Adán” demuestra que los responsables de 2Henoc debían de tener un enorme conocimiento acerca de las dos corrientes mitológicas del mal existentes en el judaísmo al integrarlas de forma mucho más coherente y estructurada que las pequeñas y marginales uniones que se producen en 1Henoc. Y es que aunque ya se mencionó la extraña presencia de figuras como “los satanes”<sup>900</sup> o el propio Satán en 1Henoc, no deja de llamar la atención el hecho de que quizás algunas de dichas menciones a Satán tengan que ver justamente con la exaltación celestial de Henoc.

Para ello, es preciso fijarse en 1Hen 54: 6, un pasaje que podría tratarse de la mención más antigua a la confusión entre Azazel y Satán. En él, se habla de los servidores de Satán que sedujeron a los que moran la tierra. Si se tiene en cuenta que a lo largo de todo 1Henoc los líderes de los Vigilantes son Semyaza y Azazel, ¿por qué aparece entonces en este versículo la figura de Satán como nombre propio si hasta el momento había permanecido totalmente ajena al ciclo henóquico? ¿Tenían constancia los autores de 1Henoc de la existencia de esta doble mitología del mal o el uso de nombres bíblicos no es más que un recurso literario? No hay pruebas definitivas que defiendan el conocimiento de ambas teorías por parte de los autores, pero el hecho de que estas menciones a Satán tengan lugar en *Parábolas de Henoc* (1Hen 31-71), la parte

---

<sup>898</sup> 2Hen 7: 13.

<sup>899</sup> 2Hen 9: 18-19.

<sup>900</sup> 1Hen 40: 7; 69: 3-13.

más tardía del texto etiópico (s. I a.C.), y en la que están contenidos los capítulos que giran en torno a Henoc como el Hijo del Hombre, confieren al menos el beneplácito de la duda.

El tema de la veneración a Henoc por parte de los ángeles llega incluso hasta 3Henoc. De hecho, quienes son los primeros en venerar al patriarca en la última obra del ciclo henóquico son Azzah, Uzzah y Azzael, ángeles servidores, que rechazan en primera instancia a Henoc. Posteriormente se revela que ellos son los ángeles caídos que ayudaron a los idólatras en los tiempos previos al Diluvio. De hecho, el nombre de estos ángeles guarda cierto parentesco con los de Semyaza y Azazel, por lo que podría decirse que estos tres ángeles son la representación que 3Henoc hace de los Vigilantes de 1Henoc y 2Henoc, si bien su papel es mucho más reducido en esta obra mística, limitándose a ser ángeles que, pese a su naturaleza oscura, caen rendidos ante Henoc y le veneran por mandato del propio Dios. Este rechazo inicial recuerda una vez más a la negativa de Satán a servir a Adán, pero nuevamente, Henoc triunfa donde Adán fracasa<sup>901</sup>:

*Entonces se presentaron tres de los ángeles servidores, Uzzah, Azzah y Azzael, y expusieron cargos contra mí en los altos cielos. Dijeron ante el Santo, bendito sea:*

*-¿Acaso los más antiguos no manifestaron convenientemente ante ti: “no crees al hombre aún”?*<sup>902</sup>

*Contestó el Santo, bendito sea, diciéndoles:*

*-“Yo lo he hecho y lo seguiré llevando, lo sostendré y libraré” (Is 46:4).*

*Tan pronto como me vieron, dijeron ante él:*

---

<sup>901</sup> El hecho de que unos ángeles rechacen la adoración a un ser humano (aunque en este caso, posteriormente cambien de idea), trae a colación una vez más la presencia de las tradiciones adámicas al ciclo henóquico. A través de los pasajes dedicados a Uzzah, Azzah y Azzael, se demuestra que en 3Henoc se mantienen temas adámicos (la adoración de los ángeles a un ser humano escogido) y henóquicos (el conocimiento prohibido y la idolatría causada por los ángeles).

Ello implica que la unión entre ambas corrientes mitológicas del mal sigue presente en obras apócrifas bastante tardías (s. V-VI d.C.). Lo que no está claro es si dicha unión es debida a que los autores de 3Henoc tenían conocimiento de las mismas o a si ya ambas se encontraban tan entrelazadas que era imposible entender una mitología sin la otra.

<sup>902</sup> La negativa de los ángeles a la creación del hombre es uno de los temas de 3Henoc y que aparece mencionado también en Génesis Rabbah. En el capítulo destinado al contenido angelológico de 3Henoc se explicará esta cuestión en detalle.

*-¡Señor del universo!, ¿cuál es la condición de éste que ha subido hasta lo más alto? ¿No es acaso uno de los descendientes de aquellos que perecieron en los días del diluvio? ¿En calidad de qué está en el firmamento (raqia`)?*

*De nuevo el Santo, bendito sea, replicó diciéndoles:*

*-Y ¿cuál es vuestra condición para que entréis a hablar conmigo?*

*Yo me compadezco en éste más que en todos vosotros, de modo que será príncipe y jefe sobre vosotros en los altos cielos.*

*Al punto se enderezaron y salieron a mi encuentro; se prosternaron ante mí y dijeron:*

*-Dichoso tú y dichosos los que te engendraron, pues tu creador ha puesto en ti su complacencia.*

*Y ya que soy el menor y más joven entre ellos en días, meses y años, por eso me llaman “joven”<sup>903</sup>.*

*E hicieron descender al sol y a la luna, a planetas y estrellas y los colocaron ante (los ídolos) –a su derecha y a su izquierda- para que los sirvieran del mismo modo que habían atendido al Santo, bendito sea, pues se ha dicho: “Todo el ejército celeste estaba en pie junto a él, a derecha e izquierda” (1Re 22:19). Y ¿qué poder tenían para hacerlos descender? Ellos no habrían podido hacerlo si Uzzah, Azzah y Azrael no les hubieran enseñado sortilegios capaces de hacerlos bajar y los hubieran utilizado. De no haber sido así, no habrían podido hacerlos descender<sup>904</sup>.*

El desarrollo de la veneración constante de los ángeles a Henoc a lo largo de 2Henoc, 3Henoc y otras obras de Heḳalot llega a su punto álgido cuando surge una concepción litúrgica totalmente nueva y no vista hasta ahora en el ciclo: Henoc como líder de los propios ángeles. Un ligero atisbo de ello se observa en 2Henoc cuando el patriarca se dirige a los Vigilantes del quinto cielo:

*Y añadí:*

---

<sup>903</sup> 3Hen 4: 6-9.

<sup>904</sup> 3Hen 5: 8-10.



*-¿Por qué os contentáis con estar esperando a vuestros hermanos y no prestáis servicio ante la faz del Señor? Estableced vuestros servicios y servid ante la faz del Señor para no enojar al Señor vuestro Dios hasta el fin.*

*Ellos escucharon mi amonestación y se alinearon en cuatro formaciones en este cielo. Y he aquí que mientras yo me encontraba con aquellos varones, sonaron cuatro trompetas a la vez con gran potencia, y los grigori cantaron al unísono, y su voz subió hasta la faz del Señor<sup>905</sup>.*

En el texto eslavo, Henoc, aún siendo todavía un ser humano, dirige a los Grigori como si fuera el líder del coro celestial. El cántico de estos se dirige hacia la faz del Señor, emplazamiento que no solo simboliza la presencia de Dios, sino que también hace referencia al futuro emplazamiento donde Henoc estará por toda la eternidad a raíz del mandato de Dios (2Hen 8: 7) y donde permanecerá ya como Metatrón, cumpliendo la función de líder de los ángeles en diversas obras de Heḳalot:

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón, príncipe de la presencia y príncipe sobre todos los príncipes, el que permanece ante el que se eleva sobre todos los dioses, el que entra bajo el trono de la gloria y tiene un gran tabernáculo de luz en lo alto, el que trae el fuego de la sordera y lo coloca en los oídos de las santas hayyot para que no oigan el sonido de la palabra (dibbur) que sale de la boca del Poderoso (geburah)<sup>906</sup>.*

*Una hayyah se alza por encima de los serafim y desciende al tabernáculo del Joven, cuyo nombre es Metatrón, y dice en alta voz, una voz que es silencio absoluto: “El Trono de la Gloria está brillando.” De repente, los ángeles guardan silencio. Los Vigilantes y los santos se tranquilizan. Todos están en calma y son dirigidos hacia el río de fuego. Las hayyot ensordecen sus rostros para que sus oídos no escuchen el sonido del nombre inefable de Dios.*

---

<sup>905</sup> 2Hen 7:12-13.

<sup>906</sup> 3Hen 15B: 1.

*El Joven, cuyo nombre es Metatrón, invoca finalmente, en siete voces, su nombre puro, honorable, grande, sagrado, noble, fuerte, querido, poderoso y potente*<sup>907</sup>.

*Y (los) ángeles que están con él vienen y rodean el Trono de la Gloria. Ellos se encuentran a un lado y las criaturas (celestiales) se encuentran en el otro, y la Šeqinah está en el Trono de la Gloria, en el centro. Y una criatura se sitúa por encima de los serafines, y desciende al tabernáculo del Joven, cuyo nombre es Metatrón, y dice en gran voz, una voz fina de silencio: “¡El Trono de la Gloria está brillando!” Inmediatamente los ángeles se callaron, al igual que los `irim<sup>908</sup> y los qedušim<sup>909</sup>. Se apresuran en dirigirse al río de fuego. Y las criaturas celestiales postran sus rostros en la tierra, y este Joven, cuyo nombre es Metatrón, trae el fuego de la sordera y lo pone en los oídos de las criaturas celestiales, para que ellas no tengan que escuchar la voz del Santo, bendito sea, y el nombre inefable que el Joven, cuyo nombre es Metatrón, pronuncia en ese momento en siete voces, en setenta voces. Un nombre viviente, puro, honorable, grande, valioso, valiente, fuerte y sagrado*<sup>910</sup>.

La figura de Henoc-Metrón como líder de los ángeles tiene en Satán/Satanael a uno de sus principales detonantes. Es posible que si no fuera por las tradiciones adámicas de veneración de los ángeles a Adán (“la imagen de Dios”), el desarrollo del ciclo henóquico hubiera sido muy diferente. Quizás la veneración de Henoc como “segundo Adán” o elegido para recuperar la santidad de la humanidad podría no haberse desarrollado, así como la posterior unión del patriarca con la figura angelical de Metatrón, el “Yahveh menor”, núcleo central de 3Henoc.

A través de Satán y su mitología del mal, los autores henóquicos fueron capaces exaltar y enaltecer a Henoc hasta un estado suprangélico. Los propios Evangelios, a través del episodio de la tentación de Jesús<sup>911</sup> en el desierto, se hacen eco de este

---

<sup>907</sup>Synopse §390, MS New York 8128. A través de Orlov, A. *Dark Mirrors. Azazel and Satanael in Early Jewish Demonology*, p.102.

<sup>908</sup> Los Vigilantes.

<sup>909</sup> Los santos.

<sup>910</sup>*Sefer Haqqomah* 155-164. Cohen, M. (1985). *The Shi`ur Qomah: Texts and Recensions*. Texte Und Studien Zum Antiken Judentum, 9. Coronet Books Inc, pp. 162-164.

<sup>911</sup> Quien metafóricamente también puede ser considerado un nuevo (y último) Adán, como bien recoge la tradición patristica, que no solo ve a Jesús como un segundo Adán, sino también a María como a una

fenómeno, y sus autores dejan muy claro que los ángeles son quienes han de rendir veneración al hombre y no al revés:

*El diablo se lo llevó de nuevo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y su esplendor, y le dijo: “Te daré todo esto si me adoras postrándote”.*

*Entonces le dijo Jesús: “¡Vete, Satanás! Porque está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás”.*

*Entonces lo dejó el diablo, y se llegaron los ángeles a asistirle<sup>912</sup>.*

Satán pide a Jesús que se arrodille ante él, algo que no es sino un reverso de la acción que a él le fue ordenada hacer ante Adán al principio de los tiempos. La respuesta de Jesús es muy clara: valiéndose de una leve frase que contiene el relato de la caída de Satán en 2Henoc, indica al tentador que él es quien debe adorar a Dios, y no al revés.

Jesús no es sino la última de las grandes figuras en oponerse a Satán. Adán, Henoc e incluso Abraham (si se considera al Azazel del *Apocalipsis de Abraham* como un sosías de Satán), también han sido tentados y enfrentados con el ángel caído, y todos, salvo Adán, salieron victoriosos de su encuentro. De este modo puede decirse que a través de la demonología y el enfrentamiento escatológico, los autores de los textos canónicos y apócrifos se valieron para exaltar a los héroes escogidos por Dios y llevarlos a un estado casi divino. Tal es el caso de Henoc-Metatrón.

---

nueva Eva. Testa, P. E. (1970). *Il Peccato di Adamo nella Patristica*. Studii Biblici Franciscani Analecta, 3. Jerusalén, pp. 45-46, 77-80.

<sup>912</sup> Mt 4: 8-11.

## 9: 3Henoc o El libro hebreo de Henoc (Sefer Heḳalot)

### 9.1: Saltando entre géneros: De la apocalíptica judía a la mística de la Merkabah.

En los apartados introductorios al estudio de 2Henoc se ha mostrado una panorámica general de todo el ciclo henóquico, que tiene su origen como fuente escrita en las visiones de 1Henoc (junto con todo el influjo mesopotámico y zoroástrico previo), continuando con la velada transformación angelical del patriarca en 2Henoc, obra que además posee unos incipientes atisbos de mística bajo el simbolismo del trono de Dios. Dichas ideas del apocalipsis eslavo llegan a sus máximas consecuencias en 3Henoc, también conocido como *El Libro Hebreo de Henoc*. Aun con todo, no hay que olvidar que su título original no es ninguno de estos, sino *Sefer Heḳalot*<sup>913</sup>, lo que vincula a Henoc con la mística de forma explícita.

A lo largo de las páginas anteriores se ha mencionado con frecuencia que 3Henoc es un paso adelante en la evolución literaria del patriarca, abandonando la apocalíptica y abrazando la mística de la Merkabah y Heḳalot. Varias líneas se han dedicado a este segundo género durante este estudio, pero para hacerse una idea del cambio de concepción que supone 3Henoc frente a las obras anteriores, es necesario describir en qué consiste exactamente esta mística precabalística.

Para alguien que se acerca por primera vez a un texto de Merkabah, lo cierto es que difícilmente podría calificarse como una literatura plenamente desarrollada. De apariencia verborreica, repetitiva y con ideas oscuras aun siendo parte de textos religiosos, hay quienes no han dudado señalar que estas obras, en lugar de iluminar al lector, le fatigan y hasta, según Alexander, le idiotizan<sup>914</sup>. Sin embargo, desde un punto de vista histórico y teológico, la literatura de Merkabah tiene mucho que decir, puesto que arroja luz acerca de cuestiones como la relación entre Dios y la Creación, así como la estructura de las comunidades judías en la época talmúdica e incluso los orígenes de la citada cábala medieval.

---

<sup>913</sup> ספר היכלות (*Libro de Palacios*). No obstante, los títulos en los que aparece mencionado el propio Henoc son los que han terminado por imponerse en el imaginario colectivo a la hora de englobar esta obra dentro del ciclo del séptimo patriarca, ayudando así también a su identificación con 1Henoc y 2Henoc.

<sup>914</sup> Alexander, P. S. "The Historical Setting of the Hebrew Book of Enoch", p. 156.

Hay que tener en cuenta que pese a ser catalogados como textos místicos, los escritos de Merkabah no cristalizan en un sistema místico plenamente definido. Entre unas obras y otras es fácil hallar contradicciones e inconsistencias<sup>915</sup>, pese a que todas representan corrientes de pensamiento no canónico que florecieron durante siglos. Podría decirse que los textos de Merkabah forman una mística basada en actitudes y prácticas religiosas, basadas en revelaciones y en la propia exégesis bíblica, todo ello desde una perspectiva fenomenológica bastante libre dentro del propio judaísmo.

Este corpus de obras anónimas gira en torno a dos conceptos clave. El primero de ellos consiste en las descripciones de ascensiones celestiales a lo largo de siete palacios celestiales (en hebreo היכלות, *Heḳalot*). El segundo tema está basado en las prácticas de meditación para vislumbrar el carro divino (en hebreo מרכבה, *Merkabah*). De esta forma, llamando a dicho corpus “obras de *Heḳalot* y *Merkabah*”, se crea la impresión de que es un conjunto de textos homogéneos y consensuados dentro de la misma tradición religiosa. Por el contrario, con tan solo leer un par de obras, el lector se da cuenta de que esta literatura está formada por manuscritos muy diversos, que engloban estilos y tradiciones de diverso tipo. Podría decirse que el fondo y objetivo de las llamadas “obras de *Heḳalot* y *Merkabah*” son siempre los mismos, pero la forma en la que estos se desarrollan varía dependiendo del texto<sup>916</sup>.

Y al contrario que en otros tipos de misticismo, en estas obras no se pretende conocer la naturaleza de Dios, sino percibir simplemente un atisbo del mismo a través de las visiones del trono de la gloria en el carro. Como bien puede intuir el conocedor del texto bíblico, el origen de esta peculiar mística se encuentra en el primer capítulo del libro del profeta Ezequiel<sup>917</sup>, ya citado con anterioridad a lo largo de estas páginas. A partir de este libro se forman la llamada tradición mística y esotérica de *ma`aseh merkabah*<sup>918</sup>.

---

<sup>915</sup> Conviene recordar que esta profusión de contradicciones es algo habitual dentro del ámbito semítico. A los distintos autores, redactores y compiladores de estas obras no se les puede mirar desde la perspectiva del "autor moderno", sino como continuadores en la cadena de transmisión de un mensaje que para ellos estaba muy claro. El hecho de que genere inconsistencias a nivel literario y de continuidad dentro de la propia obra no era algo que les preocupara.

<sup>916</sup> En este mismo apartado se mencionarán algunas de las principales obras de Merkabah y Heḳalot, y se darán muestras de las diferencias existentes entre ellas.

<sup>917</sup> Y en menor medida, también el décimo capítulo: *Miré, y vi que sobre el basamento que estaba encima de la cabeza había, semejante a una piedra zafiro, la figura de un trono, que dejábase ver sobre aquéllos. Y habló [Yahveh] al varón vestido de lino, y le dijo: “Penetra por entre las ruedas, bajo los querubines, y llena tus puños de brasas encendidas, tomadas de entre los querubines, y espárcelas sobre la ciudad”.* (Ez 10: 1-2).

<sup>918</sup> מעשה מרכבה (*Obra del Carro*)

Sin embargo, el libro de Ezequiel no acuña esta expresión, sino que muestra el fenómeno de la visión del carro en sí. Para encontrar la fórmula *ma'aseh merkabah* en el texto bíblico es preciso ir al Libro Primero de las Crónicas, donde se hace referencia al carro del arca de la alianza, y en Sirácida, donde se menciona la visión de Ezequiel y el carro ya posee una connotación mística:

*[...] y para el Altar del incienso, el peso correspondiente de oro acendrado; y el diseño de la carroza con los querubines en oro desplegando las alas y cubriendo el Arca de la Alianza de Yahveh*<sup>919</sup>.

ולמזבח הקטרת זהב מזקק במשקל ולתבנית המרכבה הכרבים זהב לפרשים וסככים על- ארון ברית  
–יהוה.

*Ezequiel vio una visión gloriosa que le mostró el Señor sobre un carro de querubines*<sup>920</sup>.

ויחזקאל ראה מראה המרכבה ודמות אלהים חזה<sup>921</sup>

Otros pasajes bíblicos presentan a Dios en su trono elevado rodeado de ángeles que le veneran constantemente, lo que recuerda a imágenes como las que aparecen en 1Henoc o a la representación misma de la Merkabah, aunque en ningún momento aparezca dicho término:

*En el año de la muerte del rey Ozías vi a 'Ādonay sentado sobre trono elevado y excelso, y sus vuelos [del manto] llenaban el templo*<sup>922</sup>.

בשנת-מות המלך עזיהו ואראה את-אדני ישב על-כסא רם ונשא ושוליו מלאים את-ההיכל<sup>923</sup>.

Como puede observarse, la presencia de la Merkabah en los textos bíblicos existe, y prácticamente es la base de la que después surgirá esta incipiente literatura. No

---

<sup>919</sup> 1Crón 28: 18.

<sup>920</sup> Si 49: 8.

<sup>921</sup> Las diferencias entre la versión castellana y el texto hebreo son más que palpables, siendo una traducción literal de este último “*Y Ezequiel tuvo una visión del carro y de la presencia de Dios*”. No solo no aparecen los querubines en ningún momento. Para saber por qué no aparecen en el texto hebreo habría que rastrear las fuentes sobre la que se basan las versiones en castellano consultadas, ya que el texto hebreo menciona a la presencia o al semblante de Dios, otorgando al texto unas connotaciones místicas aún mayores.

Ya que el libro de Sirácida no está admitido en el Tanak, ha sido necesario recurrir a otras fuentes para disponer del texto en hebreo:

BenSira, traducción de Judá Loew Ben-Zeev (1814), Viena. <http://www.hebrewbooks.org/36413>

<sup>922</sup> Is 6: 1.

<sup>923</sup> Aunque no aparezca el término Merkabah, el vocablo Hēkal (היכל) sí que hace acto de presencia, lo que para algunos autores vincula este versículo con el tipo de misticismo hebreo que se está desarrollando en este capítulo. Karr, D.(1985). “Notes on the Study of Merkabah Mysticism and Hekhalot Literature in English with an appendix on Jewish Magic”, *Collected Articles on the Kabbalah*, vol. 1, p.17.

obstante, donde en verdad aparecen constantes menciones a los palacios celestiales y al trono de Dios con una intencionalidad mística es en los manuscritos de Qumrán<sup>924</sup>, así como en obras rabínicas tales como la Mišnah, la Tosefta y los dos Talmudim, tanto el jerosolimitano como el babilónico:

- Mišnah. Megillah:

*La historia de Rubén con Billa debe ser leída sin ser interpretada; teniendo en cuenta que la de Tamar [y Amnon] debe ser leída e interpretada. La [primera parte de] la historia del becerro de oro debe ser leída e interpretada; pero la segunda parte [comenzando en Éx 34:21] debe ser leída sin ser interpretada. La bendición de los sacerdotes, y la historia de David y Amnon, tampoco deben ser leídas ni interpretadas; la descripción del Carro Divino (Ez 1), no debe ser leída como una Aphtorah [sección de los Profetas], pero R. Yehudah lo permite. R. El'azar dice también (Ez 16), "Porque Jerusalén debe conocer su abominación".<sup>925</sup>*

-MišnahHagigah:

*Los grados prohibidos no deben ser expuestos ante tres personas, ni el fenómeno de la Creación ante dos, ni el fenómeno del Carro ante una sola, a no ser que sea un sabio que ya entiende de su propio conocimiento<sup>926</sup>.*

- Talmud de Babilonia: Hagigah:

*Los Rabís enseñaron una historia en la que Rabban Yoḥanan ben Zakkai estaba montando un burro, y R. El'azar ben 'Araḳ caminaba detrás de él. Él dijo: "Rabí, enséñame un capítulo sobre el fenómeno de la Creación". [Rabán Yoḥanan] dijo: "¿Acaso no te he dicho que no enseñamos acerca del Carro a no ser que uno sea un sabio que ya entiende de su propio conocimiento?" Él respondió: "¡Mi maestro, permítame entonces decir ante ti una cosa que me enseñaste!" Y él dijo: "¡Habla!"*

---

<sup>924</sup>Newson, C. A. (1987). "Merkabah Exegesis in the Qumran Sabbath Shirot," *JJS* 8, p. 1

<sup>925</sup>Mišnah. Megillah 4:10 [http://www.sefaria.org/Mishna\\_Megillah.4.10](http://www.sefaria.org/Mishna_Megillah.4.10)

<sup>926</sup>MišnahHagigah 2:1 [http://www2.trincoll.edu/~kiener/RELG308\\_Rabbinic\\_Texts.htm](http://www2.trincoll.edu/~kiener/RELG308_Rabbinic_Texts.htm)

*Inmediatamente Rabán Yoḥanan ben Zakkai bajó de su burro y se quitó su talit, y ambos se sentaron en una roca cerca de un olivo. R. El<sup>c</sup>azar preguntó: “¿Por qué bajaste del burro?” Rabán Yoḥanan respondió: “¿De verdad pretendes exponer los hechos del Carro, con la Presencia Divina en medio de nosotros, y sus ángeles acompañándonos, mientras yo estoy montado en un burro?”<sup>927</sup>”*

*Inmediatamente R. El<sup>c</sup>azar abrió los Hechos del Carro y los expuso. El fuego descendió de los cielos y engulló todos los árboles del campo. Comenzaron a cantar un himno: “Alabado sea el Señor, que estás en la tierra, todos los monstruos marinos y las profundidades del océano... todos los árboles frutales y cedros... ¡Aleluya! (Sal 148:7-9). Un ángel le respondió desde el fuego: “¡Estos son en verdad los Hechos del Carro!”*

*[Rabán Yoḥanan] se levantó y le besó en su frente, y dijo: “Bendito sea el Señor, Dios de Israel, que dio un hijo a nuestro padre Abraham, que sabe como desentrañar, investigar y exponer los Hechos del Carro... ¡Alégrate, oh Abraham, puesto que El<sup>c</sup>azar ben <sup>c</sup>Araḳ vino desde tus brazos!”<sup>928</sup>*

-Tosefta Hagigah:

*Cuatro entraron en Pardes<sup>929</sup>: Ben Azai y Ben Zoma, Aḥer y Rabi Aquiba. [Talmud Hagigah 14b: Rabí Aquiba les dijo: “Cuando veais las piedras puras agitándose, no digáis: “¡Agua! ¡Agua!”], puesto que las escrituras dicen: “El que miente no permanecerá ante mis ojos” (Sal 101:7)"] Ben Azai se asomó y*

<sup>927</sup> La posición de Rabí El<sup>c</sup>azar ante la exposición de los hechos del Carro es muy clara: si un contenido místico tan elevado y próximo a Dios ha de desvelarse, él debe permanecer de pie y abandonar su postura inicial en la que se encuentra, subido al burro. Se trata de un reflejo más de esa simbología en la que Dios (o Metatrón en todo caso) se encuentra sentado mientras el resto de sus súbditos se encuentran de pie en todo momento, especialmente en el momento del culto.

<sup>928</sup> Talmud de Babilonia Hagigah 14b. *Ibidem*

<sup>929</sup> El término *Pardes* (פרדס) se utiliza para referirse al Paraíso en textos de carácter místico, así como en escritos rabínicos y apocalípticos. De hecho, etimológicamente está relacionada con la palabra árabe que designa al reino de Dios (فردوس, *fardis*). Tanto una como otra tienen su origen en el persa antiguo, concretamente en el lenguaje "avesta", a través del vocablo *Firdaus*. En el *Tanaḳ* "Pardes" solo aparece en tres ocasiones, y posee un matiz de "jardín paradisiaco", probablemente en referencia al Edén: *Tu cutis es un paraíso* (פרדס) *de granados con toda suerte de frutos deleitosos, alheñas y nardos.* (Cant 4:13). *Me hice huertos y jardines* (פרדסים, en plural) *y planté en ellos árboles frutales de toda clase.* (Qo 2:5). *Y una carta dirigida a 'Asaf, guarda del parque* (הפרדס) *real, para que me dé maderas con las cuales construir las puertas del castillo contiguo al Templo, y para la muralla de la ciudad y para la casa donde he de habitar.* (Neh 2:8). Al mismo tiempo, "Pardes" es un método exegético del judaísmo rabínico. En este caso se trata de un término mnemotécnico formado por las palabras Pešat (פשט), Remez (רמז) y Deraš (דרש). *Paradise, Jewish Encyclopedia* (online). <http://www.jewishencyclopedia.com/articles/11900-paradise>



*murió. Sobre él está escrito: “Preciosa en la vista del Señor es la muerte de Sus santos” (Sal 116:15). Ben Zoma se asomó y fue dañado. Sobre él dice la Escritura: “¿Acaso has encontrado miel? Come tanta como te sea suficiente” (Prov 25:16). Aḥer se asomó y se cortó los tallos: Sobre él dice la Escritura: “No dejes que tu boca haga pecar a tu carne” (Qo 5:5). Rabi Aquiba entró a salvo y salió a salvo. Sobre él dice la Escritura: “Atráeme y correremos juntos, el rey me ha llevado a sus aposentos; estaremos bien y me regocijaré en ti, encontraremos el amor más fragante que el vino” (Cant 1:4)<sup>930</sup>*

Estos fragmentos demuestran no solo que ya desde el s. I d.C. había tradiciones místicas que giraban en torno a los palacios celestiales y al carro de Dios, sino que estas, al igual que la historia de la Creación del mundo (*ma'aseh ber'ešit*), eran tenidas como temas polémicos y que no debían ser expuestos ante cualquiera. Los sabios rabínicos eran extremadamente rigurosos a la hora de decidir quién podía conocer estas cuestiones esotéricas, seguramente porque harían falta años de estudio y conocimiento para entender la perspectiva ortodoxa de esta mística y llevar a cabo una contemplación extática adecuada y “ascender” correctamente a la Merkabah a través del *Pardes*. De otra manera, sería fácil caer en la herejía, tal y como indican los extractos Tosfeta Hagigah 2:3-4 y Talmud Hagigah 14b con el relato de Aḥer y su visión de “otra divinidad”. Dicha historia es justamente uno de los puntos clave para la figura de Henoc-Metrón en 3Henoc, y aunque ya fue mencionada con anterioridad, será necesario volver a ella una vez más al mostrar la última etapa del desarrollo del patriarca como figura “semidivina”.

El origen de este movimiento místico comenzó en la zona de Palestina a partir de finales del s. I d. C., especialmente entre los círculos de los fariseos y los tanaítas, con dos figuras centrales: Rabí Aquiba y Rabí Yišmael, grandes maestros de la Halakāh en aquella época<sup>931</sup>. De hecho, cuando todas estas tradiciones se ponen por escrito y

<sup>930</sup>Tosefta Hagigah 2:3-4. *Ibidem*

<sup>931</sup>Pese a su carácter místico y esotérico, la literatura de Heḳalot está estrechamente ligada al judaísmo rabínico. Las figuras de Rabí Aquiba y Rabí Yišmael son el mayor ejemplo de ello, aunque no son las únicas. Círculos de sabios, como el formado por los discípulos de Yoḥanan ben Zakkai, o los de Neḥunya b. Ha-kanah, Eliezer ben Hyrcanos y Jošua b. Ḥananya demuestran la importancia que tenía este tipo de obras dentro de las comunidades rabínicas. No obstante, algunos contenidos de esta incipiente mística no eran vistos con buenos ojos por parte de algunas autoridades religiosas, lo que llevó a que, o bien estos temas polémicos circularan en secreto, o fueran representados de forma crítica en las obras. El ejemplo más claro de esto último es la representación de Metrón como un ángel humillado a causa de las

cristalizan en la llamada “literatura de Hekhalot”, el carácter pseudoepigráfico y anónimo de estas obras situará a ambos sabios como sus principales protagonistas. De la misma forma que los grandes patriarcas del judaísmo (Adán, Henoc, Abraham, Moisés...) fueron los héroes a los que se atribuía la autoría de numerosas obras apócrifas y apocalípticas, a estos rabinos del s. I d.C. se les considerará autores de las obras místicas que se prodigaron entre los siglos V-VI d.C.<sup>932</sup>.

Este no es el único rasgo que comparte el género apocalíptico con la literatura de Merkabah, puesto que mientras que la primera pone en boca de héroes de la antigüedad bíblica secretos de carácter divino sobre la creación y fin del universo, así como los diversos seres y elementos que pueblan el cosmos, la segunda busca que el propio lector tenga experiencias de ascensión en la que los propios ángeles le revelen secretos y muestren conocimiento oculto a los hombres corrientes. Aunque generalmente se admite que la apocalíptica es una de las influencias de la literatura de Merkabah, casi podría irse un paso más allá al afirmar que las obras de Merkabah son una forma más activa de apocalíptica. Si en obras como *Vida de Adán y Eva*, *Apocalipsis de Abraham* o los mismos *1Henoc* y *2Henoc*, el héroe o campeón es guiado por los ángeles en pos del conocimiento divino, en los escritos de Merkabah es al propio lector al que se le ofrece este conocimiento, el cual solo puede obtenerse mediante una preparación y estudios muy altos. Se trata de guías o manuales que tienen como objetivo ofrecer una experiencia religiosa única y diferente de la que proporcionan los textos bíblicos o el resto de la literatura rabínica, por lo que si la literatura de Merkabah no es una evolución de la apocalíptica, al menos es indudable que se trata de una fuente fundamental para su desarrollo y posterior establecimiento como género propio, teniendo más en común con los textos apócrifos que con la literatura bíblica tradicional. *3Henoc* es un excelente ejemplo para mostrar la relación de estos dos géneros, en los cuales la frontera no siempre está bien definida.

---

confusiones que llevaron a pensar de él como una segunda divinidad. Alexander, P. S. “The Historical Setting of the Hebrew Book of Enoch”. pp. 174-180.

<sup>932</sup> No hay un consenso claro en torno a la aparición por escrito de las primeras obras de Merkabah. Algunos autores afirman que surgieron entre los siglos III-IX d.C., mientras que otros se ciñen a las palabras de Gershom Sholem, quien sitúa este auge de obras místicas entre los citados siglos V-VI d. C. En todo caso, hay un acuerdo general en situar la composición de esta literatura en el época previa a la expansión islámica. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p.210. Scholem, G. (1995). *Major Trends in Jewish Mysticism*, Schocken, p.44. Karr, D.(1985). “Notes on the Study of Merkabah Mysticism and Hekhalot Literature in English with an appendix on Jewish Magic”, p.17.

De hecho, como ya se verá en el siguiente capítulo de este estudio, aunque 3Henoc sea una obra de Merkabah y cuente con un título tan explícito como *Sefer Heḳalot*, y no sea estrictamente un apócrifo del Antiguo Testamento (su composición es lo bastante tardía como para ser incluida dentro de este grupo), las tradiciones henóquicas son tan fuertes que es prácticamente imposible desvincularla de 1Henoc y 2Henoc. Además, un análisis comparativo entre 3Henoc y otras obras de Merkabah establece una distinción muy clara: mientras que *Heḳalot Zutreti* o *Heḳalot Rabbati* presentan de forma muy clara las mencionadas técnicas y guías de ascensión, 3Henoc es una versión novelada<sup>933</sup> de las mismas, con un protagonista que asciende (Rabí Yišmael) y es guiado por un ángel (Metatrón) en pos del conocimiento celestial. Es una mística que se vale de una narración y estructura propias de la apocalíptica para presentar temas de Merkabah.

---

<sup>933</sup> 3Henoc posee una estructura casi única al encontrarse a medio camino entre la literatura apócrifa y la mística de Merkabah. Mientras que su contenido pertenece a este último tipo de obras, la forma en la que se expresa no es en absoluto similar a otros escritos como *Heḳalot Zutreti* o *Heḳalot Rabbati*. Salvo la tradicional recitación de la Qedušah en 3Hen 22B: 8, *Sefer Heḳalot* carece de himnos litúrgicos en honor a Dios, algo muy habitual en las principales obras de Merkabah y Heḳalot, como se verá en el próximo apartado de este capítulo. Todo ello, junto con la identificación de Henoc con Metatrón (única obra de Merkabah que lo hace) prácticamente da a entender que 3Henoc supone la unión de las tradiciones henóquicas ya existentes con el de la mística del Carro.

## 9.2: Principales obras de la literatura de Merkabah y Heḳalot

Para conocer el contenido de 3Henoc es preciso detenerse previamente en las obras que representan el núcleo de la literatura mística de Merkabah y Heḳalot. Es cierto que el propio 3Henoc tiende a aparecer representado como una de las principales obras de este género<sup>934</sup>, pero en este capítulo se obviará este hecho debido no solo a las citadas diferencias de redacción, estilo y enfoque, sino a que el siguiente subapartado girará únicamente en torno al proceso de composición de 3Henoc, la lengua en la que fue escrito el texto y las diferentes teorías que hay en torno a él, por lo que será tratado de forma individual, pero siempre teniendo en cuenta las obras que a continuación van a ser presentadas:

*-Heḳalot Rabbati*<sup>935</sup>: Considerado como la obra más importante de Merkabah hasta la fecha, es un texto formado por treinta capítulos, cuyo núcleo principal son los veintiséis primeros, que giran en torno a las técnicas secretas para estudiar la Torah y su correcta memorización. Los cuatro últimos son un añadido posterior acerca del “Sar Torah”<sup>936</sup> (uno de los nombres de Metatrón en 3Henoc). Junto con 3Henoc es la obra de Merkabah que cuenta con un mayor número de ediciones impresas<sup>937</sup>, y es citado desde época medieval, aunque también ha sido conocido bajo el nombre de *Pirḳe Heḳalot*<sup>938</sup>. En la obra se observa como Rabí Yišmael pregunta por las técnicas que ha de seguir para contemplar la Merkabah, a lo que un anónimo interlocutor le indica la forma correcta de hacerlo a través de recitaciones y revelaciones de rituales en los que los ángeles están siempre muy presentes. A continuación se adjuntan algunos extractos de la obra:

[81] Dijo Rabí Yišmael: *¿Qué son esas canciones que recita el que contempla la vision de la Merkabah, para que descienda en paz y ascienda en paz?*

[82] *Grandes son todos [sus logros] ya que [los ángeles] le cuidan, le buscan y le llevan a los aposentos del palacio en el séptimo cielo, para situarle a la*

---

<sup>934</sup> Díez Macho, A. (1984). *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, pp.211-212.

<sup>935</sup> “Grandes Palacios”.

<sup>936</sup> שר תורה (Príncipe de la Torah)

<sup>937</sup> Karr, D. (ed.) (2009). *Hekhalot Rabbati. The greater treatise concerning the palaces of Heaven*,

pp 1-46.

<sup>938</sup> פרקי היכלות (Capítulos de los palacios)

*derecha del Trono de la Gloria de Dios; para que se sitúe frente a Tazš<sup>939</sup> el Dios de Israel, para ver todo lo que está hecho ante el Trono de Su Gloria, y conocer todo lo que está destinado a suceder en el mundo:*

*Quien será derribado, y quien será exaltado;*

*Quien será debilitado, y quien será fortalecido;*

*Quien será aplastado por la pobreza, y quien será enriquecido;*

*Quien vivirá y quien morirá*

*De quien sea arrebatada la herencia,*

*Para quien sea dada la herencia;*

*A quien se le concederá la Ley a través de su parte*

*Y a quien le será dada Sabiduría<sup>940</sup>.*

*[94] Dijo Rabí Yišmael: ¿Cuáles son las palabras que un hombre debe recitar cuando desciende de la Merkabah? Déjale comenzar y recitar el canto principal [O cantos principales]:*

*El comienzo de la oración y el inicio de la canción*

*el comienzo del júbilo y el inicio de la exaltación*

*de los príncipes que cantan y le sirven cada día*

*al Señor, Dios de Israel y el Trono de Su Gloria;*

*ellos llevan la rueda del Trono de Su Gloria [cantando]:*

*“¡Canta, canta por la alegría, morada celestial!*

*“¡Grita, grita por la alegría, precioso recipiente!*

*“Maravillosamente hizo una maravilla.*

*“Seguramente agradarás al Rey que se sienta ante ti,*

*“[con una alegría] que es como la alegría del novio en su cámara nupcial.*

*[Pues así dije] que cuando tome refugio bajo la sombra de Tus alas*

*en la alegría de mi corazón te regocijaste.*

*(Porque tu conversación en [mi corazón] es convencer al Rey,*

*y con tu Creador mantendrás una conversación.)*

*(Pues se dice, “Santo, Santo, Santo es el Señor de los Ejércitos”).*

---

<sup>939</sup>Extraño nombre teóforo que aparece únicamente en *Hekhalot Rabbati* y que, al igual que algunos autores atribuyen tanto a un ángel como al propio Dios, tal y como ocurre en los siguientes casos: Zohariel, Uzhaya, Akatriel, Anafiel, Yofiel e incluso el propio Metatrón. Miller, M. (2012). "Chaos and Identity: Onomatology in the Hekhalot Literature". *Bamidbar 3*, p. 38.

<sup>940</sup>Karr, D. (ed.) (2009). *Hekhalot Rabbati. The greater treatise concerning the palaces of Heaven*, p. 5

[95] “A través de la alabanza y canto de cada día,  
del júbilo y la exaltación de cada hora,  
y de las palabras que salen de las bocas de los santos”.  
“Y de la melodía que procede de la boca de los siervos”  
“Montañas de fuego y colinas de llama  
están apiladas y escondidas, y son derramadas cada día.”  
(Pues se dice, “Santo, Santo, Santo es el Señor de los Ejércitos”)<sup>941</sup>.

-*Heḳalot Zutreti*<sup>942</sup>: Para algunos expertos se trata del texto de Merkabah más antiguo que hay en la actualidad (s. II-III d.C., Palestina)<sup>943</sup>, aunque no hay un consenso unánime en torno a ello. Escrito en arameo y hebreo, es una obra compuesta por numerosos y muy desorganizados textos sobre misticismo, cuyo protagonista es en este caso Rabí Aquiba, quien después de ascender a los cielos, baja para enseñar a su círculo de estudiosos cómo acceder a la Merkabah tal y como él ha hecho, evitando los peligros que entraña tan peligroso viaje y entrar correctamente en el estado de éxtasis y meditación deseado. En este caso los conocimientos se ponen en la boca del sabio. Él no es el que recibe el conocimiento, sino el que lo transmite. La importancia de la obra no está solo en su antigüedad, sino a que gracias a los estudios de Gershom Scholem<sup>944</sup> sobre la obra, se han descubierto nombres teóforos<sup>945</sup>, posturas y técnicas de meditación que solo aparecen en esta obra, como “la postura de Elías”.

No ha sido posible consultar una traducción completa del mismo<sup>946</sup>, pero gracias a Peter Schäfer y a Jared Calaway, investigador del Departamento de Filosofía y Religión de la Universidad de Misisipi, se pueden consultar algunos extractos del mismo. A continuación se adjunta la traducción al castellano:

*Este es el nombre que fue revelado a R. Aquiba. Cuando contempló la obra de la Merkabah (hayah mistakel be-Ma'aseh Merkabah). Y R. Aquiba descendió (yarad) y enseñó a sus estudiantes. Les dijo: Hijos míos, tened cuidado con este*

<sup>941</sup> *Ibíd.*, pp. 6-7.

<sup>942</sup> “Pequeños Palacios”.

<sup>943</sup> Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p.211.

<sup>944</sup> *Ibíd.*

<sup>945</sup> Como el desconocido מגידהשה (MGYHShH).

<sup>946</sup> En hebreo existe una compilación que incluye tanto *Heḳalot Rabbati* como *Heḳalot Zutreti* bajo el título de *Merkabah Šelemah*. Musajoff, S. (ed.) (1921). *Merkabah Šelemah*. <http://www.seforimonline.org/unsorted/מרכבה שלמה.pdf>

*nombre, (puesto que) es un gran nombre. Un nombre santo, un nombre puro. Puesto que cualquiera que lo use, ya sea por terror (y) miedo, en pureza, santidad (y) humildad, multiplicará la semilla, será exitoso en todos sus esfuerzos, y todos sus días serán largos. Bendito sea Dios, que nos ha santificado con sus mandamientos de la santificación del Nombre (quedušat ha-šem)<sup>947</sup>.*

*Rabí Yišmael dijo en relación al que es silencioso: El príncipe llamado MGYHShH—no hay criatura entre todos los jefes que le llamarían por este nombre, y tú le llamas MGYHShH—porque él es distinguido (?) a la corona (?) una buena corona, una corona pura, una corona esplendorosa en la luz de Yah Yah Yah Dios de Israel<sup>948</sup>.*

-Ši'ur Qomah<sup>949</sup>: Este texto de Hekhalot es a su vez parte del *Sefer Ha-Razim*, obra mística compuesta en torno a los s. III-IV d.C. Este texto base fue descubierto en Oxford en 1963 por Mordecai Margalioth, a través de fragmentos encontrados en la Genizá de El Cairo. El texto se presenta como un compendio de tradiciones que habrían sido reveladas por el ángel Raziel a Noé tras el Diluvio, y que habrían ido transmitiéndose de generación en generación hasta llegar a Salomón. Según Gershom Scholem, la parte concerniente al Ši'ur Qomah procede de época tanaítica o amoraítica.<sup>950</sup>

Ši'ur Qomah presenta al ángel Metatrón, quien revela misterios divinos a Rabí Yišmael. A su vez, este transmitirá dicho conocimiento a sus estudiantes y al propio Rabí Aquiba. Pese a ser un texto de contenido místico, al mismo tiempo es un análisis exegético de la descripción que se hace del cuerpo del “amado” (que en dicha exégesis representa al propio Dios) en el Cantar de los Cantares:

*Su cabeza es oro, y oro puro; sus guedejas, cual racimos de dátiles,  
son negras como el cuervo.*

---

<sup>947</sup> Schafer, P. (2009). *The Origins of Jewish Mysticism*, Princeton University Press, p. 285.

<sup>948</sup> Calaway, J. (2011). “Daily Hekhalot: Hekhalot Zutreti 420a”. *Antioquia*. <http://antioquia.blogspot.com.es/2011/06/daily-hekhalot-hekhalot-zutarti-420a.html>

<sup>949</sup> שיעור קומה. Tanto el título como el concepto al que representa suelen presentarse sin traducción, pero cuando esta se lleva a cabo suele aparecer bajo el nombre “*La Medida del Cuerpo Divino*”.

<sup>950</sup> Scholem, G. (1965). *Jewish Gnosticism, Merkabah Mysticism, and Talmudic Tradition*, p. 40. También se conserva una versión del Ši'ur Qomah en la *Merkabah Šelemah* de Musajoff, pp.75-102.

*Sus ojos son como palomas a la vera de corrientes de agua,  
 bañadas en leche y posadas en la orilla.  
 Sus mejillas son como arriates de balsameras, semilleros de plantas aromáticas;  
 lirios son sus labios que destilan mirra abundante.  
 Sus brazos son cilindros de oro guarnecidos de piedras de Taršiš.  
 Su vientre es un rollo de marfil cubierto de zafiros.  
 Sus piernas son columnas de alabastro asentadas sobre basas de oro fino.  
 Su porte es como el del Líbano, majestuoso cual los cedros.  
 Su paladar es la propia dulzura, y todo él es el encanto mismo.  
 Tal es mi amado y tal es mi amigo, ¡oh hijas de Jerusalén!<sup>951</sup>*

A continuación se presentan como muestra los siguientes fragmentos del Ši`ur Qomah, los cuales describen en parasangas<sup>952</sup> la medida del cuerpo de Dios:

*Con la ayuda de la Roca y la salvación de [Dios], con la ayuda del cielo; con la ayuda de Dios lo comenzaremos y lo terminaremos. “Mi ayuda proviene de Dios, que ha creado el cielo y la tierra” (Sal 121:2).*

*Comenzaré a escribir sobre el Ši`ur Qomah. Todo Israel tiene reservada una porción del mundo venidero, pues se dice: “Toda tu gente sera justa; poseerán la tierra para siempre. Ellos son la semilla que planté; el trabajo de Mis manos, para que así yo pueda ser glorificado” (Is 60:21).*

*[...]Rabí Yišmael dijo: Vi al Gobernante de gobernantes, al Santo Bendito Sea sentado en un trono alto y exaltado. Los soldados [divinos] permanecen de pie ante él, de derecha a izquierda. El Príncipe del Rostro [la Presencia], cuyo nombre es Metatron Ruḥpi, Sokoniah, Paskon, 'Itimon, Ga'on, 'Igron, Sagron, Danigaron, Miton, Mikon, Hastas, Haskas, Sartam, Haskam, Hikron,..na, Raba, Bantaszantaf me dijo...*

---

<sup>951</sup> Cant 5: 11-16.

<sup>952</sup> Unidad de distancia itinerante irania, equivalente a la legua europea.



*Rabí Išmael dijo: ¿Cuál es la altura del cuerpo (ši'ur qomah) del Santo Bendito Sea, que está oculto de todas las criaturas? Las parasangas de los pies de [Dios] llenan el mundo entero, pues se dice: "El Cielo es mi trono y la tierra es mi escalón" (Is 66:1). El peso del pie [Dios] es de 30 millones de parasangas. El pie derecho de [Dios] es llamado Parsamiah Atrakat Šamah y el izquierdo Agomaş. Del [pie derecho de Dios] hasta el tobillo hay 150 millones de parasangas. Lo mismo ocurre en el lado izquierdo. El tobillo derecho es llamado Tzagmiah y el izquierdo Astamatz. Del tobillo[derecho de Dios] a las rodillas hay 190.005.200 parasangas. Lo mismo ocurre en el lado izquierdo. La pierna derecha es llamada Kangago Mahadiyah Tasaskam y la izquierda Mangahovaziyah...zaziyah. De la rodilla [derecha de Dios] al muslo hay 120.001.200 parasangas. Lo mismo ocurre en el lado izquierdo. La rodilla derecha es llamada Satmagaş Yehamiyi y la izquierda es llamada Maghanuriyah. El muslo derecho es llamado Šashta stafar nisiyi y el izquierdo es llamado Tafganiħaziza. De los muslos de [Dios] hasta el cuello hay 240 millones de parasangas. Los muslos de [Dios] son llamados 'Astanah...dadiyah. En el corazón de [Dios] hay situados setenta nombres: Şaş, Şedeq ("Justicia"), Şaħi'el, Şur ("Roca"), Şvi ("Ciervo"), Şaddiq ("El Justo"), Sa'af, Saħaş, Şeva'ot ("Ejércitos"), Šaddai ("Todopoderoso"), 'Elohim ("Dios"), Zan ("Abastecedor"), Yah, Yah, YHVH, Şaħ ("Brillante"), Dagul ("Distinguido"), 'Edom/'Adom ("Rojo"), Sasas, 'A, Va'a'a, 'Aya', 'Aha, Hav, YaH, Ho, Veħo, Şaşaş,...faf, Naş, Heh, Ĥai ("Viviente"), Ĥai, Ĥai, 'ahabav, 'Aravot ("Firmamentos"), Yav, Heh, Vah, Mamam,...Nan, Havav, Yah, Yahah, Ĥafeş ("Voluntad"), Kaşeş, 'Ay, Za', Tza'a', Za', 'A'a',...Heh, Qeşer ("Conexión"), Bozah, Niter, Ya', Ya', Yod, Hon ("Riqueza"), Fa'af, Ra'u, Yayay,...f, Vavav, Vro, Bavav, Bavav, Tatat, Bafah, Palal, Sis, son sus letras. Bendito sea el nombre del reino glorioso de [Dios] por toda la eternidad. Bendito sea el nombre del reino glorioso de [Dios] por toda la eternidad.*

*El cuello de [Dios] tiene 130.000.800 parasangas... El cuello de [Dios] es llamado Sangihu Yavah Tikaş. La circunferencia de la cabeza de [Dios] tiene 3.000.000.033 y un tercio de parasangas, las cuales la lengua no puede decir ni el oído escuchar. 'Atar Hodariya' 'Atasya es su nombre. La barba de [Dios] es de 11.500 parasangas. Su nombre es Hadrak Samiya'. La apariencia de las*

mejillas es como la forma de un viento/espíritu (*ruah*) y como la forma del alma (*nešamah*). [Y además,] no hay alma que pueda reconocerla. [El cuerpo de Dios] es como el berilio, el esplendor de la [Gloria de Dios] es luminoso, brillante en la oscuridad, como una densa nube. Alrededor de él están los príncipes del Rostro (Presencia) y los serafim están ante [Dios suplicando obedientemente como agua sacada de] un jarro. No tenemos nada en nuestras manos salvo los nombres que nos han sido revelados. La nariz es llamada *Lagbagtziya*, pero *Gagtafiya* es [también] su nombre. La lengua de [Dios] [se extiende] desde un extremo del universo hasta el otro, pues se dice: “Las palabras Creadoras de [Dios] son reveladas a Jacob, las leyes de [Dios] y el juicio a Israel” (Sal 147:19). *Asasgichu'ya* es su nombre. La anchura de la frente de [Dios] es... *Masasgihu Na'yaya* es su nombre. En la frente de [Dios] hay escritos setenta y dos nombres: *YYHV, HYH, YVH, VYH, H', HY, HY, HY, H', HH, VVH, YYHV, VH, VYHV, HH, YH, Y', H', YH, YHV', HV, HV, YYHYV, HYH, VYH, YHV, H', H', HYH, VYH*. Lo negro del ojo derecho de [Dios] tiene 11.500 parasangas, y similarmente el izquierdo. El derecho es llamado *'Urik 'At Tisum* y el nombre de su príncipe es *Rehavi'el*. El izquierdo es llamado *Asasagychu'ya*. Los destellos de sus luces [se extienden] a todas las criaturas. Lo blanco del ojo derecho de [Dios] tiene 20.000, y similarmente el izquierdo. El diente derecho de [Dios] es llamado *Padranpasiya* y el izquierdo...*Uktzattia*'.

Del hombro derecho [de Dios] al izquierdo hay 160.000.000 parasangas. El hombro derecho es llamado *Matatgi'a 'Angatz* y el izquierdo *Tatmahnagia*'. También tiene otro nombre: *Šalmahingya*. Del brazo derecho de [Dios] al izquierdo hay 120.000.000. Los brazos están plegados. El brazo derecho es llamado *Gavarhazazyachsi* y el izquierdo *Metataghagsiku*. Los dedos de la mano derecha de [Dios] tienen 100.000.000 parasangas cada uno. Del mismo modo que la izquierda. [Los] de la derecha [son llamados] *Tatmah, Taşmaş, Gagmavah, Gagşamash, Gagşas* y [los] de la izquierda [son llamados] *Tatzmaş, Tatmah, 'Agagmaş, 'Ugmaş, Veshošnas*. Y así puedes ir en contra del grande en adelante. La palma de la mano derecha de [Dios] tiene 40.000.000 parasangas, y similarmente la izquierda. El nombre de la derecha es...*zaziya*' *'Atgariyi* y la izquierda es llamada *Šakizaziya*. Los dedos del pie derecho de [Dios] tienen 10.000.000 parasangas. 2.000.000 de parasangas por cada dedo. Y

similarmente el izquierdo. [Los nombres de los] del pie derecho son 'Adomaš, 'Asumat, Darmanat, Kavta...,ramon, y [los] del izquierdo son Yešnayan, Baznayan, Hašmat, 'Ahuz, Vtahamum. Cuenta las manos hacia adelante. Por lo tanto [Dios] es llamado "el grande, poderoso y maravilloso Dios", pues se dice: "Que Dios es tu Dios, [y] rey de reyes, el Dios digno de cofianza, que mantiene la alianza y ama a aquellos que aman a [Dios] y mantienen los mandamientos divinos por mil generaciones" (Deut 7:9).

Sin embargo, me dijo el cálculo de las parasangas. Cada parasanga tiene tres millas, y cada milla son diez mil codos. Cada codo son dos palmos de los palmos de de [Dios]. Y uno de los palmos de [Dios] llena el universo entero ('olam), pues se dice: "¿Quién medirá las aguas con la palma de la mano y marcará los cielos con un codo?" (Is 40:12).

Rabí Natan, estudiante de Rabí Išmael, dice: Incluso [contemplando] la nariz, me dio una medida exacta; de la misma forma que con los labios y las mejillas. La apariencia de la cara y las mejillas era como la medida y forma del alma. No hay criatura que pueda reconocerla. Incluso si me diera la medida de la frente, la anchura de la frente es como la altura del cuello. Similarmente, el hombro tiene la longuitud de la nariz, y la nariz tiene la longuitud del dedo meñique. La altura de las mejillas es [como] la mitad de la circunferencia de la cabeza;similar a la medida de cualquier persona. Los labios de [Dios] tienen 770.000 parasangas. El nombre del labio superior es Gavrahtiya' [y] el del inferior es Hashrayiy. La boca de [Dios] es como un fuego que consume lo que dice [?]....Sadrasa'es su nombre. ¿Qué desea [Dios]? El espíritu en la boca de [Dios] habla. La corona en la cabeza de [Dios] es de 500.000 por 500.000; Israel es su nombre. En la piedra preciosa que está entre sus cuernos están grabadas [las palabras] "Israel, Mi pueblo, es mío". "Mi amado es brillante y rojizo [...]"su cabeza es del oro más fino. Sus cabellos son ondulados.[...] Sus ojos son como palomas bajo manantiales de agua [...]. Sus mejillas son como camas de especias". (Cant 5:10-13).

[...]20.000.000 parasangas. Cualquiera que no termine este versículo se está desviando [del camino correcto]. "Portando fragancia, sus labios son lirios destilando mirra líquida. Sus brazos están cubiertos de oro con joyas. Sus

*rodillas son pilares de alabastro[...] Su habla es la más dulce; todo le es muy deseable. Este es mi amigo y mi amado (Cant 5:14-16). 'Antiyya' Taḥun Yaḥun el bueno y puro Yod Yod Yod Yah Yah Yah Chasin [Ya]h YHWH en lugar de YH YH. "Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos. Toda la tierra está llena con la Gloria de [Dios]" (Is 6:3). Las cejas de [Dios] son de la medida de sus ojos. El ojo derecho es llamado Hadrazolad y el izquierdo 'Afdah Şaṣiyhu. Las patillas [de Dios] son de la medida de su frente. La derecha es llamada 'Aṣtahiyya' y la izquierda Metatoṣatziya'. Así, la medida total es de 100.000.000.000 de parasangas de altura y 10.000.000.000 de parasangas de ancho.*

*Rabí Iśmael dijo: Cuando dije estas cosas ante Rabí Aquiba, él me dijo: Aquel que sabe la medida del cuerpo (shi'ur qomah) del Creador y la alabanza del Santo Bendito Sea, está protegido de todas las criaturas, seguro como un niño en el mundo venidero, y ellos alargarán sus días. Rabí Iśmael dijo: Aquiba y yo somos garantes de este asunto, pero solo si uno retira esta mišnah cada día. Bendito sea Dios para siempre. Amen y amen. Fin<sup>953</sup>.*

*-Ma'aseh Merkabah<sup>954</sup>*: Se trata de un texto en hebreo compuesto en la época gaonica y publicado por primera vez por Gershom Scholem<sup>955</sup>. La obra gira en torno a una conversación entre Rabí Aquiba y Rabí Yiśmael, en la que el primero expone los misterios del mundo espiritual, la apariencia de los planos celestiales, así como prácticas para acceder a ellos, y a como invocar al ángel Yofiel, el Príncipe de la Torah<sup>956</sup>.

A continuación se adjunta la traducción al castellano de dos fragmentos del texto, procedentes de la edición crítica en inglés del mismo. Dichos textos giran en torno a dos constantes en la obra: la invocación de Yofiel y los sellos que debe emplear el místico para no sufrir ningún percance en su viaje espiritual:

---

<sup>953</sup> Samuel Cohen, M. (1985). *The Shi'ur Qomah: Texts and Recensions*. Mohr Siebeck, Tübingen, pp.192-194.

<sup>954</sup> מעשה מרכבה (Obra del Carro)

<sup>955</sup> Scholem, G. *Jewish Gnosticism, Merkabah Mysticism, and Talmudic Tradition*, apéndice C, pp, 101-117.

<sup>956</sup> Título que ostenta Metatron en 3Henoc.

*El nombre del príncipe de la Torah es Yofiel, y todo aquel que lo busca debe permanecer sentado 40 días, comer su pan con sal, y no debe tomar alimentos impuros; debe realizar 24 inmersiones, y no vestir ninguna prenda de color; sus ojos deben de mirar al suelo. Y debe rezar con toda su fuerza, dirigir su corazón a su oración, y sellarse él mismo con su propio sello, y pronunciar las 12 doce palabras: 'Tú eres Dios viviente en el cielo, nombrado como SPYSTWS NWMSTWS 'QNYPWS 'NBY...'<sup>957</sup>*

*Bendito seas YY que creaste el cielo y la tierra con tu sabiduría. Tu nombre es eterno. HY 'WP SYSY PYY'W LW SM BY KYH TNYY es el nombre de Tu siervo. Por los Siete Sellos que Rabí Išmael selló en su corazón. 'WRYS SSTYY en mis pies, 'BG BGG en mi corazón, 'RYS TYP'en mi brazo derecho, 'WRYS TSY Y'H en mi brazo izquierdo...(etc).'<sup>958</sup>*

-*Merkabah Rabbah*<sup>959</sup>: Al igual que *Heḳalot Zutreti*, esta es una obra confusa, aunque de muy poca extensión, atribuida una vez más a Rabí Aquiba y Rabí Yišmael. La obra presenta varias técnicas para contactar con los ángeles, y que estos revelen misterios celestiales al hombre. Nuevamente, se trata de un texto incluido en el compendio *Merkabah Šelemah* de Musajoff<sup>960</sup>. Las invocaciones<sup>961</sup> y los nombres teóforos también

---

<sup>957</sup>Swartz, M. (1991). *Mystical Prayer in Ancient Judaism: An Analysis of Ma'aseh Merkavah*, Coronet Books, p. 235.

<sup>958</sup> Ibídem, p. 238.

<sup>959</sup> מרכבה רבה (*El Gran Carro*).

<sup>960</sup> Musajoff, S. (ed.). *Merkabah Šelemah*, pp. 103-104.

<sup>961</sup>Las invocaciones en la literatura de *Merkabah* y *Heḳalot* no son infrecuentes. De hecho, relacionar estos tratados místicos con la magia es una asociación que no solo es fácil de hacer actualmente, sino que era frecuente en el momento en el que estos textos fueron compuestos. La diferencia entre el místico y el mago o hechicero a veces es difícil de discernir, y la línea que los separa en ocasiones se cruza. Esto se observa en algunas vasijas con inscripciones en arameo y hebreo en las que Metatrón aparece como ángel guardian y sanador. Las fórmulas e inscripciones que contienen dichas inscripciones siguen además una estructura muy similar a la de literatura de *Heḳalot*, e incluso aparecen nombres de Metatrón como יופיאל (Yofi'el, 3Hen 48D: 1). La aparición de determinados nombres angelicales y teóforos ayuda a visualizar esa difusa línea entre mística y magia, teniendo el ejemplo más llamativo en la denominación que se hace de Metatrón en una de las tablillas: ארמס מיטרוון (Hermes-Metrón). ¿Cómo es posible que se esté identificando al ángel Metatrón con el dios Hermes? Lo más plausible es que, a través del estudio de la figura de Henoc y todos sus paralelos con otras culturas y religiones antiguas, este Hermes que aparece en la vasija no sea la divinidad griega en sí, sino el llamado "Hermes Trimegisto" o "Hermes, el tres veces grande". Esta figura de la literatura mítica y ocultista se le asocia como un sincretismo formado por los dioses Tot y Hermes, aunque para muchos pensadores medievales era un profeta pagano que anunció la llegada del cristianismo siglos antes de que apareciera.

El vínculo que mantienen Henoc y Hermes Trimegisto radica en que ambos son presentados como figuras que poseen conocimientos secretos que han sido transmitidos por los seres celestiales. De hecho, para los



aspecto a desarrollar en el siguiente capítulo del presente estudio, cuyo contenido principal es, tal y como ya se ha mencionado, la composición literaria de 3Henoc.

De lo que no cabe duda es que, ya sea con un lenguaje más o menos claro, así como diversos apoyos en otros géneros y manifestaciones literarias, el objetivo de los místicos de la Merkabah es afirmar la existencia de otros planos de realidad, superiores al mundo físico, y preparar al lector en este proceso contemplativo cuyo culmen es la contemplación del Carro y Trono de Dios, atravesando los diversos palacios celestiales que hay en dichas realidades superiores. A través de algunas de las prácticas descritas anteriormente a lo largo de este epígrafe, se buscaba sumir al místico en diversos estados de trance mental hasta adquirir una percepción y consciencia espiritual única.

Poco importa que el género no hubiera unificado cuáles eran las prácticas a seguir por los místicos. Precisamente, tal vez por el hecho de tratarse de un género aparentemente tan “irracional”, los métodos a seguir variaban en función de lo que el autor del texto consideraba mejor para acceder a estos mundos espirituales. Meditación en diversas posturas, recitar poesías a modo de mantras, llevar a cabo exégesis de carácter místico, adoptar determinadas posturas que ayuden a la relajación que antecede al trance... Las formas que propone la literatura de Merkabah para obtener revelaciones místicas no son nada uniformes.

Aparentemente, esta variedad de y falta de consistencia supone todo un desafío para todo aquel que busque llegar a alguna conclusión en lo referido a la literatura de Merkabah y Heḳalot. Sin embargo, es importante tener en cuenta la ventaja que posee el estudioso de la literatura hebrea al disponer de una colección de textos con tantas capas y matices que abarcar, puesto que el enfoque del que se puede partir en un estudio, traducción o edición no es único. Gracias a que esta es una tradición con numerosas etapas y fases, sintetizada a su vez con diversos géneros literarios, acercarse a la mística de la Merkabah supone conocer todo un legado espiritual plagado de fuentes y perspectivas en las que aún no se ha dicho la última palabra.

No importa que esta literatura nunca alcanzara un estatus canónico. El hecho de que durante siglos se cultivaran estos textos, así como que se fueran reformulando continuamente, añadiendo distintas tradiciones de la religiosidad judía (algunas aparentemente contradictorias), pero siempre desde una perspectiva mística común,

sirven para afianzar la vitalidad de la que gozó el género, su estatus y continuidad en la tradición mística universal, puesto que no pocos conceptos procedentes de la mística de Merkabah terminarían influyendo en la posterior Cábala medieval<sup>968</sup>.

---

<sup>968</sup> Como las propias figuras de Metatrón o el Ši`ur Qomah. Scholem, G. *Jewish Gnosticism, Merkabah Mysticism, and Talmudic Tradition*, pp. 36-55.



### 9.3: Las teorías sobre la composición de 3Henoc

Tal y como se ha visto en el apartado anterior al desarrollar las distintas teorías propuestas sobre la cronología de la literatura de Merkabah y Heḳalot, la obra comúnmente conocida como 3Henoc tiende a aparecer en último lugar en las recensiones propuestas, pero indicar cuál es su fecha de composición exacta es una cuestión que, pese a los avances en las investigaciones, todavía no ha sido resuelta de forma completa y sigue causando discrepancia en los investigadores, algo que viene condicionado generalmente por las diferencias de contenido que se encuentran en los distintos manuscritos del texto y en las versiones impresas del mismo<sup>969</sup>.

Por ejemplo, según Odeberg, el manuscrito Bodleian 1656/2, perteneciente a la Universidad de Oxford, sería la recensión más larga del texto, y la más próxima al escrito original, mientras que manuscritos más breves serían recapitulaciones del primero. No obstante, no hay pruebas fehacientes de que esto sea así<sup>970</sup>.

En lo que prácticamente hay consenso es en situar los capítulos 3Hen 3-16 (los correspondientes a la elevación de Henoc y su transformación en Metatrón)<sup>971</sup> como el núcleo más antiguo de la obra, y que seguramente circularían como partes independientes antes de la composición final de la obra. En torno a ellos surgiría una obra mística con una aparente coherencia interna y mucho más estructurada que las otras obras henóquicas, pero un análisis detallado de todas las partes que componen el texto pone de manifiesto que dicha coherencia no es más que un espejismo, revelándose un texto repleto de contradicciones en elementos fundamentales para este estudio, como los distintos sistemas angelológicos que presenta e incluso en el propio núcleo del texto.

Esa unión artificial entre las distintas partes del texto daría lugar a las siguientes secciones de la obra<sup>972</sup>:

- a) 3Hen 1-2: Rabi Yišmael asciende a la Merkabah acompañado de Metatrón.
- b) 3Hen 3-16: Metatrón se revela como Henoc y cuenta su transformación en ángel.

---

<sup>969</sup>Alexander, P. S. "The Historical Setting of the Hebrew Book of Enoch". p. 156.

<sup>970</sup>Ibídem.

<sup>971</sup>Ibídem. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 207

<sup>972</sup>Esta clasificación por secciones de la obra viene dada por Odeberg. Ibídem, p. 157.

- c) 3Hen 17-40: Metatrón desvela información sobre la organización y actividades del mundo celestial.
- d) 3Hen 41-48: Visita final a los cielos.

No obstante, tal y como se ha mencionado, el estudio de cada capítulo revela que esta imagen no es más que una fachada, revelándose 3Henoc como una obra para nada estructurada y con temáticas mezcladas incluso dentro de los propios capítulos y versículos. Solamente los primeros capítulos parecen guardar cierta coherencia interna. Una propuesta de clasificación mucho más ordenada por temáticas sería la siguiente<sup>973</sup>:

- a) 3Hen 1-3: Rabi Yišmael asciende a la Merkabah bajo la tutela de Metatrón.
- b) 3Hen 4-16: Metatrón se revela como el patriarca antediluviano Henoc y revela a Rabí Yišmael su transformación (esta segunda sección incluye un fragmento adicional sobre la ascensión de Moisés en 3Hen 15B, y sobre la herejía de Aḥer en 3Hen 16). Este tema reaparece nuevamente en 3Hen 48C, donde Dios narra en primera persona por qué Henoc es transformado en Metatrón.
- c) 3Hen 17-28: El contenido angelológico impregna estos capítulos, dando lugar a tres clasificaciones de ángeles diferentes y contradictorias:
  - Primera clasificación: 3Hen 17.
  - Segunda clasificación: 3Hen 18.
  - Tercera clasificación: 3Hen 19-22 y 25-28:6.
- d) 3Hen 22B, 22C, 23-24, 33:3-5, 34 y 37: Se describe la Merkabah y los elementos físicos de las regiones celestiales.
- e) 3Hen 28:7-33:2: Sección sobre el juicio divino.
- f) 3Hen 35-36; 38-40: Secciones sobre la Qedušah, el cántico celestial que entonan los ángeles.

---

<sup>973</sup> Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, pp. 207-208.

g) 3Hen 41-48A: Metatrón revela a R. Yišmael las maravillas celestiales:

-3Hen41: Las letras místicas del cosmos.

-3Hen 42: Fenómenos opuestos que se equilibran gracias a los nombres de Dios.

-3Hen 43-44; 47: Los espíritus de los que aún no han nacido, los de los que ya han muerto y las almas de los ángeles castigados.

-3Hen 44: 7-10; 45:5; 48A: Temas apocalípticos.

-3Hen 45: La cortina (*pargod*) del trono de Dios, donde aparecen todos los acontecimientos pasados, presentes y futuros.

-3Hen 46: Las constelaciones y los planetas.

h) 3Hen 48B: Los nombres divinos.

i) 3Hen 48D: Se enumeran los diversos nombres de Metatrón, la transmisión de los secretos a Moisés, así como la protesta de los ángeles ante esto, y la cadena de transmisión del conocimiento desde Moisés a los hombres de fe.

Como bien se observa, esta segunda clasificación pone de manifiesto la poca coherencia interna de los capítulos, puesto que un único tema puede encontrarse diseminado por capítulos muy alejados entre sí. A su vez, se pueden hallar capítulos que entran en contradicción unos con otros, como los citados sistemas angelológicos. Todo esto impide considerar 3Henoc como una obra unitaria y sin fisuras. No obstante, ya el propio Odeberg<sup>974</sup> indica que para solucionar la cuestión de la datación del texto habría que tener en cuenta las siguientes consideraciones:

-La fecha en la que se originó cada parte del texto.

-La fecha en la que dichas partes fueron combinadas.

-La fecha en la que el texto definitivo toma su forma actual.

---

<sup>974</sup>Alexander, P. S. "The Historical Setting of the Hebrew Book of Enoch". p. 158.

El seguimiento de estos tres puntos daría lugar a una datación completa de 3Henoc. Sin embargo, de momento esto aún no se ha conseguido, y el propio Alexander se ha centrado únicamente en los capítulos considerados por él como el núcleo del texto (3Hen 3-16) y del que derivarían el resto de capítulos<sup>975</sup>. Para ayudarse en su investigación, realiza una comparación y datación de los relatos que describen la elevación del patriarca y su elevación en Metatrón en dos obras que no forman parte del ciclo henóquico: el *Alfabeto de Aquiba* y el *Kitab al-anwar wal-marakib* del caraita Jacob Qirqisani. Este último cita en su obra al *Alfabeto de Aquiba* como forma de ataque a la creencia en Metatrón.

#### *Alfabeto de Aquiba*

*Yo le tomé -Henoc, hijo de Yared de entre su multitud, y lo elevé... a las alturas... e incrementé su peso y estatura aún más que la de aquellos que son altos de estatura por setenta mil parasangas. Magnifiqué su trono a través de la majestuosidad de mi Trono, e incrementé su honor a través la gloria de mi honor*<sup>976</sup>.

#### *Kitab al-anwar wal-marakib*

*Ellos (los rabanitas) dicen en el Alfabeto de Aquiba que el Creador, sea honorado y exaltado, dijo: “Yo tomé a Henoc el hijo de Yared y lo elevé por encima de su estatura en medio de todos aquellos que son altos de estatura, y por setenta mil parasangas hice su trono más grande que mi Trono, e incrementé su honor más que mi honor”.*

Si se tiene en cuenta la fecha de composición de ambos textos y la citación que hace Qirqisani del *Alfabeto de Aquiba*, es posible extraer la siguiente imagen:

El *Alfabeto de Aquiba* es compuesto en algún momento de la época tanaítica (0-220 d.C.), mientras que Qirqisani compone el *Kitab al-anwar wal-marakib* en torno al 900 d.C. No obstante, Alexander no considera que las menciones a Metatrón en el *Alfabeto de Aquiba* sean genuinas y originales, sino que da por sentado que deben

---

<sup>975</sup> *Ibidem*.

<sup>976</sup> Las menciones a Metatrón y Henoc se encuentran en la llamada “Versión B” del texto, en el capítulo dedicado a la letra Alef (א). *Akiba ben Joseph, Alphabet of*, *Jewish Encyclopedia* (online) <http://www.jewishencyclopedia.com/articles/1034-akiba-ben-joseph-alphabet-of>

provenir a su vez de otra fuente, e indica que ahí es donde entrarían los pasajes de 3Henoc que describen la elevación de Henoc y su transformación en Metatrón: 3Hen 3; 4; 9; 15 y en especial 48C y los primeros versículos de 48D<sup>977</sup>:

*Dijo R. Yišmael: En aquel momento pregunté a Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:*

*-¿Cómo te llamas?*

*Me respondió:*

*-Tengo setenta nombres<sup>978</sup>, que corresponden a las setenta lenguas existentes en el mundo, y todos ellos están basados en el nombre de mi rey, el Santo, bendito sea, pero mi rey me llama “joven”<sup>979</sup>.*

*Dijo R. Yišmael: Pregunté a Metatrón:*

*-¿Por qué eres llamado con el nombre de tu creador, (por qué) con setenta nombres? Y siendo tú el más grande de todos los príncipes, el más elevado de todos los ángeles, el más amado de todos los siervos, el más honorable entre los ejércitos y el más excelso de todos los poderosos en cuanto a realeza, magnificencia y gloria, ¿por qué te llaman “joven” en los altos cielos?*

*Respondió diciéndome:*

*-Porque soy Henoc ben Yared<sup>980</sup>.*

*Dijo R. Yišmael: “Me dijo Metatrón, el príncipe de la presencia”:*

*-Después de (concederme) todas esas cualidades, puso el Santo, bendito sea, su mano sobre mí y me bendijo con 5.360 bendiciones. Crecí y aumenté de tamaño*

---

<sup>977</sup> 3Hen 48D está compuesto por fragmentos de numerosas tradiciones que unen los nombres de Metatrón y la transmisión del conocimiento a Moisés, así como la cadena de revelación posterior. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 288.

<sup>978</sup> Las menciones a los setenta nombres de Metatrón tienen lugar en 3Hen 3:2; 4:1; 48C:9 y 48D:1. Este último versículo incluye más de setenta nombres, ya que seguramente el autor/compilador incluyó todos los nombres de Metatrón que conocía. En el siguiente capítulo de este estudio, que girará en torno a la creación del nombre de Metatrón y a todas sus variantes, se presentará dicha lista y explicará el origen de estos y otros nombres.

<sup>979</sup> 3Hen 3:1-2.

<sup>980</sup> 3Hen 4: 1-2.

*tanto como lo que mide el mundo a lo ancho y a lo largo. El hizo que me salieran setenta y dos alas, treinta y seis a un lado y treinta y seis al otro, siendo cada una de las alas como el contenido del mundo. Fijó en mí 365.000 ojos, y cada uno de ellos era como la luminaria mayor. Y ningún tipo de esplendor, brillo, hermosura o belleza que se encuentre en todas las luces del universo dejó Él sin fijar en mí<sup>981</sup>*

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia, la gloria de todos los cielos:-Tan pronto como el Santo, bendito sea, me tomó a su servicio para atender al trono de la gloria y a las ruedas de la merkabah y todas las necesidades de la Šekinah, inmediatamente mi carne se transformó en llamas, mis tendones en fuego llameante, mis huesos en brasas de retama ardiente, la luz de mis párpados en resplandor de relámpagos, los globos de mis ojos en antorcha de fuego, los cabellos de mi cabeza en llamas ardientes, todos mis miembros en ígneas alas y todo mi cuerpo en fuego encendido. A mi diestra se encendían llamaradas de fuego, a mi izquierda ardían antorchas, a mi alrededor viento de tempestad y huracán soplaban, ante mí y detrás de mí trueno acompañado de seísmo<sup>982</sup>.*

*‘Alef- dijo el Santo, bendito sea- yo lo hice fuerte, yo lo tomé, yo lo designé: a Metatrón, mi siervo, que es único entre todos los seres celestiales. Lo hice fuerte en la generación del primer hombre. Pero cuando vi a los hombres de la generación del diluvio, que estaban corrompidos, me dispuse a alejar mi Šekinah de entre ellos. La elevé a lo alto entre el clamor de trompetas y aclamaciones, según se ha dicho: “Asciende Dios entre aclamaciones, y Yahveh al clamor de trompetas” (Sal 47: 6) Y lo tomé: a Henoc, el hijo de Yared, de entre ellos y lo ascendí, al clamor de trompetas y entre aclamaciones, a los cielos, para que me sirviera de testigo junto con las ḥayyot que están al lado de la merkabah en el mundo futuro. Le confié todos los tesoros y depósitos que tengo en cada cielo, encomendándole las llaves de cada uno de ellos. Lo hice príncipe sobre todos los príncipes, servidor del trono de la gloria, y lo coloqué sobre los palacios de Arabot para que me abriera sus puertas y (junto al) trono de la gloria para exaltarlo y arreglarlo. (Puse a su cargo) las santas ḥayyot,*

---

<sup>981</sup> 3Hen 9: 1-5.

<sup>982</sup> 3Hen 15: 1-2.

*para que ciñera de coronas sus cabezas, los majestuosos 'ofanim, para que los coronara con fuerza y gloria; los honorables querubines, para que los vistiera de majestad; las chispas radiantes para que las hiciera brillar con esplendor y brillo; los llameantes serafines, para que los cubriera de alteza; los ḥašmallim de luz, para que los hiciera radiantes de luz<sup>983</sup>. (Le encargué) prepararme la sede cuando me siento en el trono de la gloria y ensalzar y magnificar mi gloria en lo alto de mi poder. (Le he transmitido) los secretos celestiales y los terrenales.*

*He elevado sobre todos su estatura. Su altura –entre todos (los de elevada estatura)- es de setenta mil parasangas. Engrandecí su trono por la majestad de mi trono e incrementé su gloria por el honor de mi gloria. Transformé su carne en antorchas de fuego y todos los huesos de su cuerpo en brasas de fuego. Hice que el aspecto de sus ojos fuera como el del relámpago y la luz de sus párpados como la luz imperecedera. Hice brillar su rostro como el esplendor del sol y sus ojos como el brillo del trono de la gloria. Di a su vestido honor y majestad y al manto que lo cubre belleza y alteza. (Le puse) una corona real de quinientas por quinientas parasangas. Le hice partícipe de mi honor y majestad y del esplendor de mi gloria que está sobre el trono de la gloria. Lo llamé Yahveh menor, príncipe de la presencia, conocedor de secretos, pues cada secreto le revelé como un padre y cada misterio lo declaré con rectitud. Fijé su trono a la puerta de mi palacio, el cual sirve para celebrar juicio con toda la corte celestial. A cada príncipe lo coloqué ante él, para que de él recibiera autorización para cumplir su voluntad<sup>984</sup>.*

Como puede observarse, de todas las recensiones sobre la elevación de Henoc y su transformación en Metatrón, la perteneciente al capítulo 48C es la que guarda más similitudes con la presentada en el *Alfabeto de Aquiba*, mucho más incluso que con la propuesta de Alexander, recopilada en 3Hen 3-16. De hecho, María Ángeles Navarro, encargada de la traducción al castellano de 3Henoc también establece la relación entre el *Alfabeto de Aquiba* y 3Hen 48C<sup>985</sup>, no así con 3Hen 3-16. A su vez, la transformación

---

<sup>983</sup> Las jerarquías angelicales aparecen aquí como inferiores y serviciales a Metatrón, otorgándole sus características y atributos más destacados, para que este pueda reinar por encima de ellos, algo que contrasta con la oposición inicial a la llegada de Henoc a los cielos (3Hen 6).

<sup>984</sup> 3Hen 48C: 1-8. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 285.

<sup>985</sup> *Ibidem*.

de Henoc en Metatrón mediante el fuego aparece tanto en 3Hen 48C como en el citado pasaje de 3Hen 15: 1-2.

Alexander tampoco es capaz de dar una fecha aproximada el proceso de composición del texto. A través de la comparación del *Alfabeto de Aquiba* y la obra de Qirqisani se puede indicar que muy posiblemente el texto final de 3Henoc tuviera su forma definitiva en torno al 850-900 d.C.<sup>986</sup>, y que sus partes más tempranas se remonten a la citada etapa tanaítica (0-220 d.C.). De este modo no solo es imposible datar el texto actualmente, sino que tampoco se puede decir nada sobre los redactores/compiladores de la obra, salvo que los manuscritos que han llegado hasta hoy fueron escritos en hebreo. Odeberg y Alexander<sup>987</sup> son de la opinión de que, siguiendo el desarrollo de la literatura de Heḳalot, las primeras ideas del texto surgieran en Palestina, cuna de estas obras místicas y de los círculos apocalípticos, pero que fuera desarrollado en plenitud en Babilonia.

Por otra parte, aunque ya se ha indicado que actualmente se considera 3Henoc como una de las últimas composiciones de Merkabah y Heḳalot que fueron escritas, varios investigadores han propuesto sus propias teorías sobre la fecha de redacción final del texto: Odeberg data la obra entre los s.III y IV d.C. Scholem la situa entre los s. V-VI d.C., pero sin obviar que gran parte del material es anterior, opinión que comparte con Gruenwald. La opinión de Milik es la más criticada, puesto que según su datación, 3Henoc es una obra cabalística de los s. XII-XIII. Por último, se encuentra la citada opinión de Alexander que data los capítulos 3Hen 3-16 (su propuesta de núcleo del texto) en torno al 450 d.C., y el 850-900 d.C. como la fecha máxima en la que el texto tomaría su forma definitiva<sup>988</sup>.

Como bien puede observarse, pese al paso de los años, aún no se ha obtenido un consenso en torno a la datación de la última obra del ciclo henóquico. Posiblemente, debido a los diferentes materiales que dan forma a la obra y a las épocas en las que estos fueron redactados, haya fuerza suficiente para justificar hasta cierto punto cada una de las teorías previamente citadas (aunque la de Milik está prácticamente descartada), por lo que de momento no se puede arrojar más luz en este tema. Como bien indica

---

<sup>986</sup>Alexander, P. S. "The Historical Setting of the Hebrew Book of Enoch". p. 159.

<sup>987</sup>Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 207.

<sup>988</sup>Ibidem.



Alexander “*posteriores análisis nos capacitarán para aproximar un poco estos límites, pero en el estado actual de nuestros conocimientos sería probablemente engañarse a uno mismo el pensar que podemos ser mucho más precisos*”<sup>989</sup>. Tal vez una revisión profunda de 3Hen 15: 1-2, 48C y el *Alfabeto de Aquiba* serían un buen punto de partida para retomar estos análisis.

---

<sup>989</sup>Alexander, P. S. “The Historical Setting of the Hebrew Book of Enoch”. p. 165.

## 9.4: Metatrón: Orígenes y etimología

A lo largo de estas páginas se ha indicado en numerosas ocasiones que Metatrón es la forma angelizada de Henoc, que actúa como elemento central y “protagonista” de 3Henoc. En los primeros capítulos dedicados a esta esquivada obra de Merkabah y al analizar los títulos del séptimo patriarca antediluviano se ha puesto de manifiesto la transformación del personaje, que varía su forma y estatus de un simple mortal a un ser celestial con rasgos semidivinos. Sin embargo, la “evolución de Henoc a Metatrón” no es un proceso natural dentro del ciclo henóquico. En realidad, tanto Henoc como Metatrón son dos figuras en origen independientes que, a lo largo de un complejo proceso de unión de tradiciones terminarán siendo unidas, pero no son pocos los textos en los que se pueden encontrar menciones a Henoc y ninguna a Metatrón<sup>990</sup>, y viceversa.

¿Dónde se encuentra el origen de las figuras del patriarca Henoc y el ángel Metatrón? Para ello es necesario volver a la revelación que el ángel hace a R. Yišmael en 3Henoc:

*Respondió diciéndome:*

*-Porque soy Henoc ben Yared. Cuando la generación del diluvio pecó -pues con sus obras se habían corrompido- diciendo a Dios: “Apártate de nosotros, que no queremos saber de tus caminos” (Job 21: 14), entonces el Santo, bendito sea, me sacó de entre ellos para que sirviera de testigo contra ellos ante todos los habitantes del mundo a fin de que no digan: “El misericordioso es cruel, pues qué pecado cometieron todas aquellas multitudes, sus mujeres, sus hijos y sus hijas, sus caballos y sus mulos, sus ganados y haciendas, y todas las aves que en el cielo había; todo lo cual hizo desaparecer del mundo el Santo, bendito sea, por medio de las aguas del diluvio, ¿qué pecado cometieron las bestias y las aves para perecer junto con ellos?” Por esta razón el Santo, bendito sea, me hizo ascender a los altos cielos mientras ellos aún vivían, y ante sus propios*

---

<sup>990</sup> 1Henoc y 2Henoc son el ejemplo más claro a este respecto.

*ojos, para que sirviera de testigo contra ellos en el mundo futuro, y me nombró príncipe y soberano entre los ángeles servidores*<sup>991</sup>.

La propia mención a *Jubileos* dentro del pasaje anterior pone de manifiesto el conocimiento que tenía el redactor de 3Hen 4 sobre las tradiciones henóquicas, tanto que prácticamente 3Hen 4:2-3 es una recapitulación de Jub 4: 21-24<sup>992</sup> :

*Henoc estuvo con los ángeles del Señor seis años jubilares. Ellos le mostraron cuanto hay en la tierra, en los cielos y el poder del sol, y lo escribió todo. Exhortó a los “custodios” que habían prevaricado con las hijas de los hombres, pues habían comenzado a unirse con las hijas de la tierra, y dio testimonio contra todos ellos. Fue elevado de entre los hijos del género humano, y lo enviamos al Jardín del Edén para gloria y honor. Y allí está, escribiendo sentencia y juicio eternos y toda la maldad de los hijos de los hombres. Por ello hizo el Señor llegar el agua del diluvio sobre toda la tierra del Edén, pues allí fue puesto él como señal y para que diera testimonio contra todos los hijos de los hombres, narrando sus acciones hasta el día del juicio*<sup>993</sup>.

Esta representación de "Henoc exaltado" por encima de los hombres ya se ha analizado con detalle al estudiar los títulos del personaje tanto en 1Henoc como en 2Henoc. En el texto etiópico, a Henoc se le atribuye el polémico y mesiánico título de Hijo del Hombre (1Hen 70-71), y en 2Henoc es ungido con el aceite de la gloria de Dios y con los vestidos celestiales, siendo indistinguible del resto de ángeles (2Hen 9: 21-23). Sin embargo, fuera del ciclo también hay menciones a la angelización del séptimo patriarca:

*Subióme al séptimo cielo, y allí vi una luz maravillosa, así como innumerables ángeles. Vi en aquel lugar a todos los justos (desde Adán; allí vi al santo Abel y a todos los justos; a Henoc y a todos los que estaban con él), despojados del ropaje carnal. Los vi en sus excelsas vestiduras (y eran como los ángeles que*

---

<sup>991</sup> 3Hen 4: 2-5.

<sup>992</sup> No hay que olvidar que *Jubileos* es un texto mucho más antiguo que 3Henoc. Su redacción final fue compuesta en torno a los años 140-104 a.C., por lo que prácticamente podría considerarse coetáneo de 1Henoc.

<sup>993</sup> Jub 4: 21-24. Estos versículos son a su vez una recapitulación de la ascensión de Henoc en Gn 5: 21-24, el pecado de los Vigilantes en Gn 6: 1-4 y el reproche que Henoc hace a Azazel y a los Vigilantes en 1Hen 13-14.

*allí tenían gran gloria, pero no estaban sentados en sus tronos, ni llevaban sus coronas gloriosas*<sup>994</sup>.

En el caso de la *Ascensión de Isaías*, la angelización de Henoc es más una comparación con los seres celestiales que un hecho en sí, y recuerda bastante al citado pasaje de 2Hen 9:9. En el texto se observa que Adán, Abel y Henoc poseen vestiduras celestiales y una gran gloria, pero todavía no están sentados en tronos ni poseen sus coronas gloriosas. El propio ángel que acompaña a Isaías en su ascensión por los cielos le revela el motivo de esto:

*Pregunté al ángel que estaba conmigo cómo habían recibido las vestiduras, pero por qué no estaban en los tronos con las coronas. Díjome: “No recibirán las coronas y tronos gloriosos hasta que descienda el Amado en la forma en la que lo verás (pues descenderá al mundo en los días postreros el Señor que ha de llamarse el Cristo). Sin embargo, verán y sabrán de quiénes serán los tonos y coronas de fuego que Él haya descendido, haciéndose como de vuestra forma, (y siendo tenido por carne mortal)*<sup>995</sup>.

Estos justos que son comparados con ángeles pero que aún no tienen la bendición completa porque están esperando el triunfo de Cristo se encuentran también en el *Apocalipsis*:

*Y se le dio a cada uno una túnica blanca, y se les dijo que tuvieran paciencia todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus compañeros y de sus hermanos que iban a ser martirizados como ellos*<sup>996</sup>.

A lo largo de los citados pasajes puede observarse que, a raíz de una tradición primigenia (posiblemente la elevación de Enmeduranki, tal y como ya fue estudiado), los textos bíblicos canónicos y apócrifos elevan y exaltan a Henoc. En algunos simplemente se indica que es llevado al cielo para toda la eternidad debido a su rectitud

---

<sup>994</sup> AscIs 9: 6-10. La *Ascensión de Isaías* es una obra en origen judía que fue reelaborada por un editor cristiano en su fase final, añadiendo secciones y versículos en referencia a Cristo (mencionado a lo largo del texto como el Amado). La forma definitiva del texto data de la última mitad del s.II d.C., pero algunas de sus partes ya circulaban de forma independiente un siglo antes. El texto original hebreo, hoy perdido, se conservó en griego y etiópico, y de ahí a las posteriores traducciones latinas y eslavas que llevaron a las versiones actuales. Piñero, *A. Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. VI, pp. 545-576.

<sup>995</sup> AscIs 9: 11-13.

<sup>996</sup> Ap 6: 11.

(Gn 5: 21-24), en otros además también recibe el encargo de ser el escriba celestial y dar cuenta de todo lo que ocurre en el mundo (Jub 4: 21-24). 1Henoc lo eleva a la categoría mesiánica a través del título Hijo del Hombre (1Hen 70-71). AscIs 9: 9 lo compara con un ángel pero que aún carece de la bendición y la gloria definitiva, y 2Hen 9: 21-23 no solamente presenta al patriarca ungido e indistinguible del resto de ángeles de Dios, sino que lo sienta a su izquierda y mantiene esos rasgos celestiales que ya han sido indicados al estudiar el apocalipsis eslavo.

Todos estos pasajes anteriores cristalizarían en su forma definitiva en los citados versículos de 3Hen 4: 2-3, donde Metatrón se revela a R. Yišmael como “Henoc ben Yared”, uniendo en un mismo pasaje la elevación del personaje por su rectitud, su función de escriba y la transformación definitiva en ángel. Sin embargo, mientras que en AscIs y 2Hen la exaltación angelical es mucho menos dramática, en 3Henoc la elevación y transformación es más gloriosa. Es bastante posible que, de no haber tenido lugar el desarrollo en las obras anteriormente citadas, difícilmente Henoc podría haber sido identificado con Metatrón. Mientras que en los estados previos, el personaje nunca es llamado “ángel” como tal (sino que es comparado con ellos o a lo sumo indicado de forma velada), la metamorfosis sufrida en 3Henoc es total. Henoc y Metatrón se unen en un único ser.

Si Henoc “sufre” un largo proceso textual y de exégesis hasta convertirse en Metatrón, ¿cuál es el camino que siguió originalmente este ángel de extraña procedencia y que le llevó a unirse con el séptimo patriarca de forma prácticamente indisoluble para el lector que se acerca al personaje en la actualidad?

De la misma forma que Henoc es una reelaboración hebrea del Enmeduranki mesopotámico, Metatrón también es un ser compuesto por tres elementos que surgen a raíz del estudio de la literatura apocalíptica hebrea, de las obras de Merkabah enumeradas anteriormente, de la literatura gnóstica cristiana, de textos sobre magia y encantamientos, y por supuesto de 3Henoc. Dichos elementos, junto con la figura de “Henoc exaltado” presentada líneas atrás, dan lugar al compuesto definitivo “Henoc-Metrón”. Son los siguientes: Jaol/Yaho´el, el Yahveh Menor y Metatrón.

- a) Jaobel/Yaho'el<sup>997</sup>: Tal y como se ha indicado en el capítulo dedicado a las teorías sobre la composición de 3Henoc, el inicio de 3Hen 48D es una larga enumeración de los nombres de Metatrón. El primero de dichos nombres es uno que ya ha sido tratado a lo largo de este estudio: Yaho'el. El mismo nombre que posee el ángel que acompaña y guía a Abraham en *Apocalipsis de Abraham* y le ayuda a superar la tentación de Azazel. De hecho, la relación entre Abraham y Yaho'el es exactamente la misma que mantienen R. Yišmael y Metatrón: el ángel actúa como maestro y protector del hombre. Otro de los puntos comunes que hay entre ambos es que los dos poseen el nombre inefable de Dios en su interior (ApAbr 10:6<sup>998</sup> y 3Hen 12:5<sup>999</sup>, respectivamente), parafraseando así a Ex 23: 20-21, versículos en los que Dios promete a Moisés que un ángel con su nombre irá en su auxilio. Por último, Yaho'el aparece también en el texto mágico precabalístico conocido como *Sefer Ha-Razim* como uno de los ángeles que pueblan el segundo cielo bajo el nombre יהואל. Se encuentra en la tercera fila de los ángeles de dicho cielo<sup>1000</sup>.
- b) Yahveh Menor: Entre los títulos que posee el ángel Jaobel/Yaho'el se encuentra el de *Yahveh Menor*, y con la absorción de los atributos y rasgos de este ángel por parte de Metatrón, también este último adquiere dicho sobrenombre. 3Hen 12: 5 es explícito a este respecto, indicando que Dios mismo llama a Metatrón de esta manera. Todo ello ya se ha explicado con anterioridad, pero estas no son las únicas menciones en la literatura hebrea a este título polémico a la par que misterioso. De hecho, el propio *Alfabeto de Aquiba*, en su recensión A, menciona la existencia del *Yahveh Mayor*<sup>1001</sup>, el Dios único, a través de la expresión גדול ה', en diferenciación a la de *Yahveh*

<sup>997</sup> Es preciso recordar que se trata de un nombre doblemente teóforo, ya que en él aparecen las raíces de los dos nombres de Dios que actúan en los relatos de la Creación de Gn 1-3: Yahveh (Jao/Yao) y Elohim (El). Todo esto añade una mayor dimensión al compuesto "Henoc-Metrón" en 3Henoc.

<sup>998</sup> *Yo soy Jaobel, así llamado por Aquél que agita lo que está conmigo en el séptimo espacio sobre el firmamento, una virtud por mediación del nombre inefable que está en mí.*

<sup>999</sup> *El me llamó el "Yahveh menor" ante toda su corte celestial, pues se ha dicho: "Porque mi nombre está en él" (Ex 23:21).*

<sup>1000</sup> Attridge, H. W. (ed.) (1983). *Sepher Ha-Razim. The Book of the Mysteries*. Traducción de Michael A. Morgan. California, Scholar Press Chico, Society of Biblical Literature, p.88.

En *Sefer Ha-Razim* se reconoce una fuerte influencia de 2Henoc y *Jubileos*, especialmente en lo referido a la revelación de misterios divinos y de medicinas para curas de males, remontándose a los primeros siglos de nuestra era. Margalioth lo data de finales del s.III d.C. y principios del s.IV d.C.

Sznol, S. (1989). "Sefer Ha-Razim- El Libro de los Secretos. Introducción y comentario al vocabulario griego". *Erytheia* 10.2, pp.265-267.

<sup>1001</sup> Alfabeto de Aquiba (1871). ספר אותיות דברי עקיבא. <http://hebrewbooks.org/31320>

*Menor*. No obstante, al igual que la figura de Jaobel/Yaho'el, los nombres *Yahveh Mayor* y *Yahveh Menor* eran en origen independientes a Metatrón. Aparecen también en las obra gnósticas<sup>1002</sup> cristianas *Pistis Sofía*<sup>1003</sup> y el *Libro de Jeû*<sup>1004</sup> bajo los nombres de “El Gran Yao” y “El Pequeño Yao”, respectivamente:

### *Pistis Sofía*

*Pistis Sofía* es un texto gnóstico cuya versión más antigua está datada del s. II d.C. (el resto se atribuyen a los s.V-VII d.C.). Describe las enseñanzas de Jesús resucitado a sus discípulos, a su madre, a María Magdalena y a Marta, hermana de Lázaro.

*Y cuando la esfera se revuelve y no viene el pequeño Sabaot, el bueno, al que llaman en el mundo Zeus, el cual, entrando en el undécimo eón de la esfera, llamada la del Agua, y Bubastis, entrando en el quinto eón de la esfera, llamada del León, a continuación los que están entre ellos a la izquierda y la derecha se separan a un lado, ya que el Gran Yao, el bueno,*

---

<sup>1002</sup> Es difícil poner en duda la relación existente entre el pensamiento gnóstico y los textos de Merkabah, ya que ambos comparten temas similares, siendo la cuestión del llamado *Yahveh Menor* la más llamativa de ellas. No resulta descabellado pensar que existió una interacción contemporánea entre el misticismo de la Merkabah y la literatura gnóstica, dando lugar a ideas comunes en ambos tipos de pensamiento. También es posible que algún movimiento externo, como un círculo judío auténticamente gnóstico, introdujera estas cuestiones dentro de la literatura de Merkabah. Una tercera posibilidad es que gnosticismo y mística hebrea tengan una base común (posiblemente con raíces apocalípticas) de la que se fueron poco a poco distanciando, aunque guardaron algunos puntos comunes básicos. Y aunque aún es prematuro realizar afirmaciones tajantes, las relaciones entre ambas corrientes de pensamiento posiblemente existan y deberían ser estudiadas en mayor profundidad para entender mejor algunas de las figuras y personajes que aparecen en ambos tipos de obras. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, pp. 214-215.

Un posible punto de partido para establecer los puntos en común de estas dos corrientes de pensamiento sería estudiar en conjunto las figuras Yahveh-Metrón (Merkabah) y Dios Auténtico-Demiurgo (gnosticismo):

Dentro de la literatura de Merkabah, Yahveh es el Dios incognoscible y alejado, el fin último, mientras que Metatrón actúa como el viceregente de los cielos. Por otra parte, el gnosticismo sigue un modelo de teología negativa, presentando a un Dios perfecto e imanente, inmutable e innaccesible. Por debajo del Dios perfecto gnóstico se encuentra el Demiurgo, amo del mundo material y responsable del origen del mal. Y aunque Metatrón no posee estos rasgos negativos que se acusan al Demiurgo, ambos seres actúan como regentes (o viceregentes) de un mundo que no han creado, mientras que Yahveh y el Dios Auténtico están ocultos, y solo a través de la perfección es posible acceder a ellos. Las relaciones entre el gnosticismo y el zoroastrismo son más acusadas que las que existen con la literatura de Merkabah, pero estos puntos mencionados, aunque escuetos, deberían ser revisados para entender de mejor forma una relación entre corrientes de pensamiento que posiblemente existió pero de la que aún hay lagunas que sortear.

<sup>1003</sup> Mead, G.R.S. (ed.) (1896). *Pistis Sophia*. London. The Theosophical Publishing Society, Aberdeen University Press, pp.XXIX-XXX.

<sup>1004</sup> Texto gnóstico de contenido similar a *Pistis Sophia*, compuesto en copto en torno a los s. II-IV d.C. Schmidt, C. (ed.) (1978). *The Books of Jeu and the untitled text in the Bruce Codex*. Leiden, Brill, pp. IX-XXI.

*que está en medio, preside sobre la región de Iachthanabas, y pude mirar hacia atrás, ya que sus regiones pueden ser disueltas y perecer, y todas las almas que se agrupan en sus tormentos puedan ser llevadas adelante mientras se restaura nuevamente la esfera, ya que están pereciendo en sus tormentos*<sup>1005</sup>.

*A través del poder del Pequeño Yao, que está en medio, y el alma del profeta Elías, se unen en el cuerpo de Juan el Bautista*<sup>1006</sup>.

### *El Libro de Jeû*

*El libro de Jeû* es un texto copto que forma parte de los apócrifos del Nuevo Testamento. Redactado en torno al 100 d.C.-300 d.C., está compuesto a su vez por varios textos de carácter iniciático, basado en las palabras de Jesús a sus discípulos tras la resurrección.

*De nuevo irás al interior del rango del Gran Yao, el Bueno, el Tesoro de la Luz. Él te dará su misterio, su sello y el gran nombre*<sup>1007</sup>.

### *Gannat Bussame*

*Gannat Bussame (El Jardín de las Delicias)*, texto en siríaco del s. X d.C., que contiene una lista de divinidades de finales de la época pre-islámica también menciona al *Adonai Mayor* y al *Adonai Menor*<sup>1008</sup>:

*Presto atención solo a una (falsa deidad): el Adonai Menor, líder de las huestes del Adonai Mayor, un necio error venerado por los israelitas*<sup>1009</sup>.

La correcta diferenciación entre *Yahveh Mayor* y *Yahveh Menor* debe hacerse con mucho cuidado, ya que podría verse como que el cielo está regido por dos divinidades, una superior a otra, pero indicando a fin de cuentas que existen “dos Yahveh”. La propia herejía de Aḥer en 3Henoc

---

<sup>1005</sup>Mead, G.R.S. (ed.) *Pistis Sophia*, p. 373.

<sup>1006</sup>Ibidem, p. 12.

<sup>1007</sup>Schmidt, C. (ed.) (1978). *The Books of Jeu and the untitled text in the Bruce Codex*, p.119.

<sup>1008</sup>Alexander, P. S.. “The Historical Setting of the Hebrew Book of Enoch”. p. 162.

<sup>1009</sup>Reeves, J. C. (2005). *Trajectories in Near Eastern Apocalyptic. A Postrabbinic Jewish Apocalypse Reader*. Society of Biblical Literature, Estados Unidos de América, p. 185.



indica que ya en la época de este texto hebreo no eran pocos los que veían en Metatrón a una segunda divinidad que rige los cielos. Lo cierto es que el título *Yahveh Menor* no indica en ningún momento que exista más de un Dios en los cielos. De hecho, si se presta atención a la lectura, es el propio Dios el que imbuye a Henoc-Metrón de este título; otorgándole esa característica que no es sino la sublimación de que dentro de los cielos este ángel cuenta con un estatus exaltado como el viceregente de los cielos. Se trataría del segundo al mando, y para denotar esa importancia, el propio Dios le unge y le otorga de una serie de rasgos próximos a Él, pero siempre sin olvidar que *Yahveh Mayor* es la única divinidad. El título *Yahveh Menor* no es sino la forma de indicar la importancia que posee Metatrón en la corte celestial, pero en ningún momento <sup>3</sup>Henoc indica que se trata de otro dios. De hecho, en el texto hebreo se hace menciones a otros ángeles con el nombre “Yahveh” en su interior, príncipes que tendrían un estatus, si bien no igual que el de Metatrón, al menos exaltado dentro de las jerarquías celestiales. Estos “Ángeles Yahveh” son los siguientes:

Tutresiel Yahveh, Naariel Yahveh, Sasniguiel Yahveh, Zazriel Yahveh, Geburatiel Yahveh, Arafiel Yahveh, Ašruylu Yahveh, Galisur Yahveh, Zakzakiel Yahveh, Anafiel Yahveh, Šoqed Jozí Yahveh, Zehanpuryu Yahveh, Azbugah Yahveh, Soferiel Yahveh, Rikbiel Yahveh, Jayyliel Yahveh, Kerubiel Yahveh, Ofanniel Yahveh, Serafiel Yahveh y Radweriel Yahveh<sup>1010</sup>.

A través de todo esto debe quedar muy claro que aunque un ángel posea el nombre de Yahveh en su interior esto no le confiere el estatus de divinidad. Posiblemente desde época rabínica hubiera estudiosos que no supieran vislumbrar la diferencia entre “título exaltado” y “categoría de divinidad”, dando lugar a las citadas herejías y que llevaron en gran medida a que el ciclo henóquico y el propio Metatrón fueran vistos con malos ojos para la literatura talmúdica y el judaísmo ortodoxo en general.

---

<sup>1010</sup> <sup>3</sup>Hen 18-27. El estudio de estos nombres angélicos y su relación con el Tetragrámaton se desarrollará en profundidad en el capítulo dedicado a la angelología en <sup>3</sup>Henoc.

c) Metatrón (en hebreo מיטטרון): El último de los compuestos empleados para dar lugar al binomio “Henoc-Metrón” es el propio nombre propio Metatrón, el cual, como se indicó al estudiar los títulos de Henoc en 2Henoc, ha causado mucha controversia y discusiones dentro de la comunidad de estudiosos. Orlov<sup>1011</sup> relaciona la palabra con la aún más misteriosa *Prometaya*, encontrada en el texto eslavo *Merilo Pravednoe* y vinculado con el llamado “Príncipe del Mundo” y con el concepto de “medida” o “medidor” (entendiendo este último como “Medidor-Príncipe del Mundo”), que en griego se expresa μέτρον (*metron*, "medida").

Odeberg es uno de los primeros en indicar que “Metatrón” es un compuesto de las palabras griegas μετὰ θρόνου (*meta thronos*), interpretando el nombre como *El que sirve detrás del Trono* o *El que se sienta en el trono próximo al Trono de la gloria*<sup>1012</sup>. Y aunque de una forma u otra esa haya sido tomada como la interpretación más habitual del nombre Metatrón, en realidad esas palabras griegas no aparecen juntas formando ese nombre en ningún texto conocido<sup>1013</sup>.

No obstante, el propio Odeberg no descarta otras posibilidades etimológicas del nombre. Jellinek y Jastrow concuerdan con él al afirmar que el “Metatrón puede provenir del sustantivo arameo מטרא (*mattara*, “encargado de la vigilancia”, o al menos relacionado con los verbos “guardar” y “proteger”<sup>1014</sup>.

Una tercera propuesta de Odeberg es la de vincular “Metatrón” al dios persa Mitra<sup>1015</sup>, que posteriormente se extendió por la India y Roma. De hecho, los romanos imbuyeron a este dios con numerosos rasgos no persas y organizaron una religión en torno a él: el mitrianismo. Dicho culto se manifestó en torno al 62 a.C., hasta ser poco a poco abandonada durante el

---

<sup>1011</sup>Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, p. 216.

<sup>1012</sup>Alexander, P. S. “The Historical Setting of the Hebrew Book of Enoch”. p. 162.

<sup>1013</sup>Scholem, G. (1995). *Major Trends in Jewish Mysticism*, Schocken, p.69.

<sup>1014</sup>Odeberg, H. *3Enoch or the Hebrew Book of Enoch*, pp.1125-1126.

Jellinek. A. (1852). *Beiträge zur Geschichte der Kabbala*. Leipzig, Fritzsche, p. 4.

Jastrow. M. (1903). *A Dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi, and the Midrashic Literature*. London-New York, p.767

<sup>1015</sup>Odeberg, H. *3Enoch or the Hebrew Book of Enoch*, pp.1125-1126.

s.IV d.C., tras competir durante años con el cristianismo. De hecho, existen ciertos puntos comunes entre los deberes y funciones del Mitra persa y Metatrón, dando lugar a unas similitudes que van más allá de lo meramente fonético.

Metatrón cumple el papel de viceregente de los cielos, sentado en su trono dictando justicia y equidad dentro de la literatura de Merkabah, siendo únicamente inferior a Dios. Por otra parte, Ahura Mazda u Ormuz, la divinidad benévola del zoroastrismo, tiene en Mitra a su segundo al mando como un valiente guerrero de sus huestes y un mediador, aunque mientras Metatrón actúa como mediador entre Dios y los hombres, Mitra también sirve como intermediario entre Ahura Mazda y su opuesto, Ahriman o Angra Mainyu, el dios oscuro del zoroastrismo<sup>1016</sup>. A su vez, esto recuerda al aspecto mediador de Henoc para con Dios y los Vigilantes (1Henoc y 2Henoc).

Peter Schafer y Saul Lieberman abogan por una interpretación próxima a la de Odeberg, aunque la reformulan indicando que Metatrón significa “el co-ocupante del Trono Divino”<sup>1017</sup>. No obstante, esta etimología tampoco se encuentra en ninguna de las fuentes hebreas en las que aparece la palabra *Metatrón*.

Para sabios judíos medievales como Eleazar de Worms o Nahmánides, *Metatrón* tiene su origen en el término latino *Metator*<sup>1018</sup> (“mensajero, líder, medidor, guía”), y que sería transliterado al hebreo como מטטור או מיטטור.

Por último, Alexander también propone dos posibles etimologías del nombre: Al igual que Eleazar de Worms, Nahmánides u Orlov, la palabra *Metatrón* tendría ese matiz vinculado a “mensajero, medidor y guía”, pero para Alexander se remontaría a la palabra latina *mitator* (de origen griego), utilizada por los oficiales romanos para referirse a los guías y exploradores

---

<sup>1016</sup>Robinson, D.D. (1833). *The Biblical Repository and Classical Review*, vol. III. Andover, Flaugg, Gould & Newman Publishers and Printers, p. 674.

<sup>1017</sup>Gruenwald, I. (1980), *Apocalyptic and Merkavah Mysticism*, pp. 235–241.

<sup>1018</sup>Odeberg, H. *3Enoch or the Hebrew Book of Enoch*, pp.1125-1126.

de los ejércitos, encargados de “medir” el terreno de la batalla<sup>1019</sup>. Sin embargo, su segunda teoría aboga por resolver la cuestión de un modo simple y tajante: La palabra *Metatrón* carece de significado y no sería más que un nombre místico habitual de la literatura de Merkabah, surgido en obras como 3Henoc y semejante a otros nombres de ángeles aparentemente indescifrables como *Adidirón* o *Dafdafirón*<sup>1020</sup>.

Esta segunda teoría que apunta Alexander tiene puntos muy interesantes para el presente estudio, pero en primer lugar habría que señalar que, aunque *Metatrón* es un nombre aparentemente indescifrable y carente de sentido, varias posibilidades etimológicas de las presentadas anteriormente tienen puntos en común. Ya sea partiendo del arameo, del griego, del latín o incluso del eslavo, la relación entre el término *Metatrón* parece casi fuera de duda. Todas ellas la vinculan al concepto de “guía, mediador o líder”. El problema se encuentra en que hasta ahora no se ha trazado un origen etimológico ordenado de la palabra. Si se pudiera datar cronológicamente de forma correcta todas las fuentes en las que aparece el término, a partir de ese momento sería mucho más sencillo estudiar las diferentes fases en las que la palabra primigenia fue modificándose hasta tomar la forma actual.

El otro punto a resaltar dentro de la hipótesis de Alexander es el de *Metatrón* como voz mística, cuestión sumamente interesante y cuyo estudio nos permitiría al menos conocer el origen y las bases de la palabra dentro de la literatura de Merkabah. Afortunadamente las investigaciones realizadas hasta la fecha han sido capaces de arrojar algo más de luz. Para ello es necesario consultar otras obras de Merkabah y Heḳalot.

*Re'uyot Yehzkel* es una de las obras más indicadas para trazar el origen místico del término *Metatrón* dentro de esta literatura mística:

---

<sup>1019</sup>Alexander, P. S.; Stone, M. E. y Bergen, T. A. (eds.) (1998). “From Son of Adam to a Second God: Transformation of the Biblical Enoch”. *Biblical Figures Outside the Bible*, pp. 102-111.

<sup>1020</sup>Alexander, P. S. “The Historical Setting of the Hebrew Book of Enoch”. p. 162.

“¿Qué hay en Zebul<sup>1021</sup>? R. Levi dijo en nombre de R. Hama bar 'Ukba, que dijo en nombre de R. Yoḥanan: El Príncipe no mora en otro sitio sino en Zebul... ¿Y cuál es su nombre? K̄imos es su nombre. R. Isaac dijo: Me'etah es su nombre. R. 'Inyanei bar Sisson dijo: Bizbul es su nombre. R. Tanḥum dijo: 'Aṭaṭyah es su nombre. Eleazar Nadwada dijo: Miṭaṭron, como el nombre del Poder. Aquellos que hacen uso del Nombre dicen: K̄as Bas Bas Kebas es su nombre, como el nombre del Creador del mundo”<sup>1022</sup>.

¿Quién es este anónimo Príncipe que cuenta con diversos nombres? Para Scholem está muy claro: Se trata del arcángel Miguel, quien posee varios nombres secretos y místicos<sup>1023</sup>. Las similitudes entre Miguel y Metatrón serían las siguientes: ambos tienen una relación muy estrecha con el pueblo de Israel al actuar como su príncipe celestial. Los dos actúan como sumo sacerdote del plano celestial, son jefes del resto de ángeles, y lo que se dice de Metatrón en un texto se aplica a Miguel en otro<sup>1024</sup>.

De este modo, en *Re 'uyot Yehzkel* no solo el término Metatrón (Miṭaṭron) es una voz mística para Miguel, sino que cuenta también con otra serie de nombres de extraño origen (K̄imos, Me'etah, Bizbul, 'Aṭaṭyah, K̄as Bas Bas Kebas)<sup>1025</sup>. Miguel sería el nombre habitual para este Príncipe, mientras que Metatrón y el resto de términos serían sus nombres ocultos. No obstante, no hay ninguna identificación directa y explícita entre Miguel y Metatrón en toda la literatura de Merkabah, incluyendo a 3Henoc. De hecho, en la última

<sup>1021</sup> El sexto cielo dentro de la cábala. *Zebul*, *Jewish Encyclopedia* (online)

<http://www.jewishencyclopedia.com/articles/1521-angelology#4364>

Por el contrario, en 3Henoc, Zebul es el cuarto cielo:

*Šajaquiel, príncipe del ejército, tiene a su cargo el cuarto cielo, que está en Zebul.* (3Hen 17: 3)

<sup>1022</sup> Gruenwald (ed.) (1972). “Re 'uyot Yehzkel”, *Temirin: Texts and Studies in Kabbala and Hasidism*, vol. I. Weinstock, p. 128.

<sup>1023</sup> Scholem, G. *Jewish Gnosticism, Merkabah Mysticism, and Talmudic Tradition*, apéndice C, pp. 44-45.

<sup>1024</sup> Sobre Metatrón: “R. Naḥman dijo: Él, que es tan habilidoso en refutar a los Minim como lo es R. 'Idit, dejad que lo haga; pero no de otra forma. Una vez un Min dijo a R. 'Idit: Y Él dijo a Moisés: Ascende hacia el Señor. Pero seguramente pudo haber dicho: ¡Sube hacia mi! Fue Metatrón [quien dijo esto], replicó, cuyo nombre es similar al de su Maestro, puesto que está escrito: Porque Mi Nombre está en él. (b. Sanh 38b).

Sobre Miguel: *Y Miguel, el Príncipe de la Sabiduría, dijo a Moisés en el séptimo día del mes: Subid hacia el Señor, tú y Aarón, Nadab y 'Abihú', y setenta de los ancianos de Israel, y rendiréis culto desde lejos. Y solamente Moisés se acercará al Señor, mas ellos no se acercarán ni subirán con él.* (Ps. Jon Ex 24:1).

<sup>1025</sup> Si se consultara una versión en hebreo del texto, podría estudiarse el origen etimológico de estos nombres. Lamentablemente no se ha contado con la posibilidad de acceder a ella.

obra del ciclo henóquico Miguel aparece como el Príncipe a cargo del séptimo cielo y en todo momento se encuentra separado de Metatrón:

*Miguel, el gran príncipe, tiene a su cargo el séptimo cielo, el más alto, que está en Arabot*<sup>1026</sup>.

Según la teoría de Scholem y Alexander, en un determinado momento, la conexión directa entre Miguel y Metatrón se perdió, y este último se desarrolló como un ángel independiente pero poseyendo muchos de los atributos y rasgos de Miguel<sup>1027</sup>. Esta idea ayuda a justificar el hecho de que, dentro de los distintos sistemas angelológicos existentes en las obras de Merkabah, no hay un lugar exacto en el que Metatrón sea clasificado. Aunque Metatrón se hubiera escindido de Miguel, este último sigue manteniendo su estatus y posición. Es la voz mística convertida en ángel independiente la que no tiene un lugar exacto en el que posicionarse.

Al llegar a este punto se puede indicar que la idea más extendida acerca del origen y formación del compuesto “Henoc-Metrón” de 3Henoc está formado por una serie de figuras independientes (Henoc, Yaho’el-Yahveh Menor y Miguel-Metrón) que combinadas, dieron lugar a unas de las figuras angelológicas más polémicas del judaísmo.

¿Por qué habría tenido lugar semejante unión? Actualmente no hay pruebas definitivas acerca de esto, y solo se puede especular y lanzar hipótesis, pero no sería extraño que cada una de estas figuras adquiriera una gran relevancia dentro de los distintos sistemas angelológicos existentes en la época del Segundo Templo y en los primeros siglos de vida del cristianismo. Henoc ya se consideraba exaltado a través del propio Tanak, 1Henoc y 2Henoc, Yaho’el cuenta desde el *Apocalipsis de Abraham* con el rango de Yahveh Menor, y Miguel cuenta con el estatus de Príncipe y regente del séptimo cielo. Si Metatrón fue un nombre místico suyo, es posible que esas características tan exaltadas con las que cuenta el arcángel también fueran recibidas por el recién escindido ángel. Quizás la existencia de estas figuras diera lugar al caldo de

---

<sup>1026</sup> 3Hen 17: 3.

<sup>1027</sup> Alexander, P. S. “The Historical Setting of the Hebrew Book of Enoch”. p. 163.

cultivo adecuado para que alguien simplificara todas estas tradiciones y las uniera en una sola.

De lo que casi no hay dudas es que Metatrón sería el último elemento en surgir para formar parte de este compuesto que da forma al personaje principal de 3Henoc. Su mención más temprana tiene lugar en *Re'uyot Yehzkel*, de inicios del s.IV d.C., donde todavía forma parte de Miguel. Por aquel entonces, tanto la presencia de Henoc como de Yaho'el ya se encuentra reflejada por escrito, y no sería hasta poco después de la escritura de *Re'uyot Yehzkel* que se comenzase a vislumbrar a Metatrón como un ángel distinto a Miguel. El pasaje de b. Sanh 38b indica que el nombre *Metatrón es similar al de su Maestro*, y en *Re'uyot Yehzkel* se observa que *Miṭatron* [es] *como el nombre del Poder*, semejante al del Creador del Mundo. Raši indica que, mediante la gemetría, el valor numérico de Metatrón es exactamente el mismo que el de Šaddai (Todopoderoso)<sup>1028</sup>.

Todo esto indica que la propia palabra *Metatrón* seguramente también fue en origen uno de los nombres de Dios, y esto es algo que 3Henoc indica. De hecho, el texto hebreo señala incluso que Yaho'el (el primer ángel en contar con el título de Yahveh Menor) y sus variantes son también nombres de Dios:

*Setenta nombres tiene Metatrón, los cuales tomó el Santo, bendito sea, de su propio nombre, y se los puso a él. Tales nombres son: Yaho'el Yah, Yaho'el, Yofi'el, Yoffie'el, 'Affi'el[...]*<sup>1029</sup>

Por otra parte, no está del todo claro cuándo Metatrón absorbió las tradiciones de Henoc y los hizo suyos. Según Hag. 15a, “*se le dio permiso a Metatrón para sentarse y*

---

<sup>1028</sup> Raši indica esta asociación entre Metatrón y Šaddai mediante su comentario Éx 23: 21: [Esta cláusula] está conectada al inicio del versículo: Cuidado con él porque “Mi Nombre” está asociado con él. Nuestros sabios, sin embargo, dijeron: Este es [el ángel] Metatrón, cuyo nombre es como el nombre de su Maestro (b. Sanh 38b). El valor numérico de 314 [מטטרון] es igual al de 314 [שדי].

Por el contrario, es muy interesante comprobar que una de las recensiones de 3Hen 48C (no disponible en la traducción al castellano de la obra), desvela el valor numérico del título “Yahveh Menor” a través de la propia gemetría. La edición de Odeberg sí que incluye dichos pasajes (no incluidos por Díez Macho en su colección). A continuación se adjunta una traducción del mismo y el original hebreo:

“*Y le otorgué Sabiduría e Inteligencia más que a todos los ángeles. Y llamé a su nombre “Yahveh Menor”, cuyo nombre es mediante la gemetría 71*”.

ומסרתיו לו חכמה ובינה יותר מכל המלאכים וקראתי לו יה קטן ששמו בגימטריא ע"א.

Odeberg, H. *3Enoch or the Hebrew Book of Enoch*, p.166, סד.

*The Complete Jewish Bible with Rashi Commentary.*

[http://www.chabad.org/library/bible\\_cdo/aid/63255/jewish/The-Bible-with-Rashi.htm](http://www.chabad.org/library/bible_cdo/aid/63255/jewish/The-Bible-with-Rashi.htm)

<sup>1029</sup> 3Hen 48D: 1.

*escribir los méritos de Israel*”<sup>1030</sup>, función rastreable a Henoc en las obras henóquicas previas y tratado en profundidad en las funciones del patriarca en el capítulo siete. Es probable que cuando Metatrón “absorbió a Henoc”, el primero ya se había escindido de Miguel. No solo no hay menciones que vinculen a Henoc con Miguel, sino que en caso de que estas existieran, posiblemente la figura del séptimo patriarca hubiera alcanzado un nivel de polémica aún mayor que el que actualmente tiene dentro de la tradición hebrea. De lo que casi no hay dudas es que si en el s.IV d.C. Metatrón sigue siendo un nombre de Miguel y si se estima que la redacción final de 3Henoc tuviera lugar en torno a los años 850-900 d.C., la separación definitiva entre Miguel y Metatrón, y la posterior absorción de los mitos henóquicos por parte del “recién creado” ángel Metatrón tendría lugar en torno a los s. IV-IX d.C. Esta hipótesis viene reforzada también por las menciones anteriores al *Alfabeto de Aquiba* y al *Kitab al-anwar wal-maraḳib* de Qirgisani, que sitúan al compuesto “Henoc-Metrón” como totalmente formado antes del 900 d.C. Desgraciadamente no se puede ser más preciso con la información disponible en la actualidad.

---

<sup>1030</sup>Alexander, P. S. “The Historical Setting of the Hebrew Book of Enoch”. p. 164.



## 9.5: Los títulos de Metatrón

Mientras que en el apartado anterior de este capítulo el objetivo ha sido trazar unos orígenes etimológicos y lingüísticos al nombre de Metatrón, a continuación se va a retomar y finalizar una cuestión ya iniciada en el sexto capítulo de este estudio: la de los títulos de Henoc en las distintas obras del ciclo que lleva su nombre. Mientras que los roles y funciones del Henoc etiópico y el Henoc eslavo (así como su protipo, Enmeduranki) ya fueron explicados en su momento, a continuación se van a presentar los títulos que Henoc-Metrón posee en 3Henoc y en otras obras de Merkabah, para así conocer de forma plena cuál ha sido la evolución del séptimo patriarca en la literatura apócrifa.

Junto con el sustrato que proporciona 1Henoc, 2Henoc, la literatura de Qumrán y otros textos apócrifos de la época del Segundo Templo, así como escritos medievales eslavos, las dimensiones del compuesto Henoc-Metrón se deben también a la absorción de otros personajes de la tradición hebrea no exclusivos de la literatura henóquica que fueron mencionados en el apartado anterior, como Miguel, Yaho'el, o el Yahveh Menor. No hay que olvidar que la tradición henóquica se fue construyendo gradualmente a través de la interacción de varias corrientes teológicas, y que finalmente se unieron articulando la enigmática figura de Henoc-Metrón en 3Henoc.

Por otra parte, al contrario de lo que ha hecho al analizar los títulos del Henoc etiópico y del Henoc eslavo, para conocer correctamente el papel fundamental que posee Henoc-Metrón en *Sefer Heḳalot* ya no es necesario dividir los títulos que se le asignan en las categorías de títulos antiguos y nuevos. Esto es debido a que los distintos papeles ya mencionados previamente (experto en los secretos celestiales, sacerdote celestial o mediador, el Joven o el escriba, entre otros) se encuentran aquí en su punto máximo, ya que tras la redacción final de 3Henoc los rasgos del patriarca convertido en ángel se han mantenido inalterables hasta la actualidad, y no hay obras posteriores que hayan modificado este status quo.

### -Metatrón el escriba-juez

Uno de los oficios fundamentales del séptimo patriarca antediluviano no fue olvidado cuando la tradición angelizó al personaje y lo unió a Metatrón. Posiblemente una de las menciones más antiguas sea la aparecida en el *Targum Pseudo-Jonatán*, donde se indica claramente que Henoc fue transformado en Metatrón, el Gran Escriba:

*Henoc veneró verdaderamente al Señor, y sabed que él no se encontró entre los habitantes de la tierra, porque fue llevado y ascendido al firmamento por orden del Señor, y fue llamado Metatrón, el Gran Escriba*<sup>1031</sup>.

Aunque algunos investigadores afirmen que este pasaje podría ser una adición tardía<sup>1032</sup> al núcleo original de este Targum, es interesante encontrar una mención directa a Henoc y Metatrón como la misma entidad fuera de 3Henoc. Y aunque el versículo no aporta muchos detalles en torno a la función de Metatrón, ciertamente este sí que aparece en el propio Talmud de Babilonia., más concretamente en el conocido relato de Aḥer, recopilado también en 3Henoc:

*“Se le dio permiso a Metatrón para sentarse y escribir los méritos de Israel”*<sup>1033</sup>.

Por otra parte, cuando este mismo relato aparece en 3Henoc, Metatrón indica que su función no es únicamente estar sentado y escribir los méritos de Israel, sino también juzgar, lo cual añade una mayor dimensión a este papel escribano. Juzga y dicta sentencia según las leyes de Dios. De este modo se observa una transición del oficio de escriba al ayudar a Dios a administrar justicia. De esta manera, el oficio de “escriba” y “juez” se unen, aunque el segundo tenga una categoría muy superior al primero:

*Al principio yo me sentaba sobre un gran trono a la puerta del séptimo palacio y juzgaba a todos los seres celestiales, la corte celestial, por la autoridad del Santo, bendito sea. Repartía yo grandeza, realeza, dignidad, gobierno, honor y alabanza, diadema y corona de gloria a todos los príncipes de los reinos cuando*

---

<sup>1031</sup> Ps. Jon Gn 5:24. La expresión “Gran Escriba” aparece en arameo como ספרא רבא (Safra Rabba), y algunas traducciones a lenguas modernas la mantienen sin traducir.

Etheridge, M. A. (ed.) (1862). *The Targums of Onkelos and Jonathan Ben Uzziel On the Pentateuch With The Fragments of the Jerusalem Targum From the Chaldee.*

<http://targum.info/pj/pjgen1-6.htm>

<sup>1032</sup> Gruenwald, I. (1980). *Apocalyptic and Merkabah Mysticism*, p. 197.

<sup>1033</sup> b. Hag 15a.

*me sentaba en el tribunal celestial. Los príncipes de los reinos estaban en pie junto a mí, a mi derecha e izquierda, por la autoridad del Santo, bendito sea*<sup>1034</sup>.

Como bien se puede observar, no solamente 3Henoc vincula a Metatrón con el oficio de escriba, sino que el *TargumPseudo-Jonatán* y el propio Talmud Babli también lo hacen. De estas dos obras, la identificación de Henoc con Metatrón solo es mencionada en el Targum, pero el pasaje b. Hag 15a es posteriormente reutilizado y ampliado 3Henoc, texto que sí los identifica como la misma entidad. Por otra parte, *Jubileos*, en un pasaje mencionado anteriormente, también indica que Henoc cumple con el papel de escriba celestial y de juez, pero en ningún momento lo identifica con Metatrón o una figura angélica:

*“Fue elevado de entre los hijos del género humano, y lo enviamos al Jardín del Edén para gloria y honor. Y allí está, escribiendo sentencia y juicio eternos y toda la maldad de los hijos de los hombres”*<sup>1035</sup>.

Como ya se indicó al estudiar la función de escriba en 1Henoc y 2Henoc, esta siempre viene acompañada de la acción de “estar sentado”, como representación no solo de los escribas reales de las cortes, sino también por el hecho de que en el cielo, el único que puede estar sentado es Dios y aquellos que han sido elegidos por Él, y no hay duda de que Henoc es uno de esos elegidos. Por lo tanto, el hecho de que el patriarca esté sentado tiene un doble sentido: no solo refuerza la comparación con un escriba al uso, que hace su trabajo sentado, sino que también recuerda al lector que Henoc no es cualquiera, sino un escogido de Dios, que cuenta con un trato muy especial, superior al de los propios ángeles, y que puede ayudar a visualizar al personaje como un juez celestial. De este modo, la labor de juez va poco a poco entrelazándose con la de escriba, y en 3Henoc ambas están prácticamente unidas, aunque las connotaciones de actuar como un juez van mucho más allá de estar sentado en un trono y escribir las acciones de los hombres, tal y como se verá en este mismo apartado.

Por último, esta representación de Metatrón como escriba-juez tiene también un matiz adicional digno de estudio: A través de estas acciones Metatrón también estaría actuando como testigo (עֵד) del juicio de Dios, expresión que aparece en varias

---

<sup>1034</sup> 3Hen 16: 1. Este versículo muestra también que el título de “escriba-juez” va ligado al de tener siervos propios, y dispuestos en todo momento para ayudar a Metatrón en su cometido. Dichos siervos son los príncipes de los reinos que están junto a él por autoridad de Dios.

<sup>1035</sup> Jub 4: 23.

ocasiones no solamente en 3Henoc sino también en el *Sefer Haqqomah*, donde el ángel es llamado “Gran Príncipe del Testimonio” (שרא רבה דאסהדותא)<sup>1036</sup>. La función de escriba proporciona al ángel la capacidad de ver los méritos y fallos de los seres humanos mientras permanece sentado en su trono, por lo que la representación de Metatrón como un testigo de todo lo que ocurre en el mundo, y en especial, de los asuntos humanos, no está fuera de lugar. Forma parte de un conglomerado para indicar que Metatrón está puesto en ese lugar por orden de Dios, para que él se encargue de observar y juzgar a los hombres según la ley divina. Y esto es algo que recoge perfectamente el apócrifo conocido como el *Testamento de Abraham*, que presenta a Henoc como responsable del juicio divino, pero siempre siguiendo las órdenes de Dios:

*“Y el declarante es Henoc, tu padre; él es el maestro del cielo y escriba de la justicia. Y el Señor lo ha enviado aquí para que registre los pecados y las obras justas de cada uno”. Abraham preguntó a Miguel: “¿Puede Henoc tomar el partido de las almas? ¿O podrá emitir sentencia de cada alma?” Respondió Miguel: “Si la sentencia no se ajusta al modelo, no resulta aceptada. Pero Henoc no declara por sí mismo, sino que es el Señor quien declara, siendo el cometido de Henoc escribir. Pues rogó Henoc al Señor diciendo: “No quiero emitir sentencia de alma alguna para no resultar molesto a nadie”. Y dijo el Señor a Henoc: “Yo pongo una señal ante ti, para que escribas los pecados del alma en el libro. Y si el alma fuera hallada compasiva, encontrarás sus pecados perdonados y entrará en la vida, pero si el alma no hubiera mostrado compasión, encontrarás sus pecados escritos y será arrojada al castigo”<sup>1037</sup>.*

---

<sup>1036</sup>Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, p. 148.

<sup>1037</sup>TestAbr 11: 3-11. El *Testamento de Abraham* es un apócrifo que ha llegado en dos recensiones (A) y (B), siendo la segunda mucho más breve y en la que aparece citado Henoc. La obra presenta los últimos días de Abraham y la visita que el arcángel Miguel le hace para que, por orden de Dios, haga su testamento. Antes del fallecimiento del patriarca, Miguel le lleva por el mundo celestial. Finalmente, aunque Abraham rechaza entregar su alma y morir, Dios envía a la Muerte para recoger su alma. Fue compuesto en torno al año 100 d.C., aunque no hay consenso sobre si su lengua original fue el hebreo o el griego. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. V, pp. 441-448.

### -Metatrón el experto en los secretos celestiales

Metatrón es un ser de conocimiento prácticamente omnisciente y de inmensurable poder gracias a las revelaciones que Dios le hizo tras su ascensión, cuando todavía era el hombre conocido como Henoc. De esta forma lo comunica el propio ángel a R. Yišmael en *Sefer Heḳalot*:

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:*

*-El Santo, bendito sea, me reveló desde entonces todos los misterios de la Torah, todos los secretos de la sabiduría y todas las profundidades de la ley perfecta; todos los designios del corazón de las criaturas, todos los secretos del universo y todos los secretos de la creación fueron revelados ante mí del mismo modo que fueron revelados ante el hacedor de la creación. Mucho velé para contemplar profundos secretos y misterios maravillosos. Antes de que el hombre piense algo ocultamente, yo lo veo; y antes de que el hombre haga algo, yo lo veo. Y no hay nada en lo más alto ni en lo más profundo del mundo que de mí se oculte<sup>1038</sup>.*

El texto da a entender que el nivel de conocimiento que posee Metatrón es prácticamente equiparable al que posee Dios, aunque no duda en indicar que fue la propia divinidad quien le otorgó semejante conocimiento. El hecho de que este ángel posea todos los secretos y misterios del universo es una constante a lo largo de 3Henoc y rastreable en otros pasajes de la obra.

*Lo llamé Yahveh Menor, príncipe de la presencia, conocedor de secretos, pues cada secreto le revelé como un padre y cada misterio le declaré con rectitud<sup>1039</sup>.*

La cuestión de los secretos celestiales y del cosmos es una constante a lo largo de todo el ciclo henóquico, y que incluso se remonta al propio Enmeduranki. Mientras que al rey babilónico son las divinidades del sol las que le revelan los secretos celestiales, la lectura de 1Henoc muestra, a lo largo del *Libro Astronómico*, de qué

---

<sup>1038</sup>3Hen 11.

<sup>1039</sup>3Hen 48C: 7. Los títulos de Metatrón que aparecen en este versículo se expresan en la versión hebrea de la siguiente manera:

Yahveh Menor: ה' הקטן

Príncipe de la Presencia: שר הפנים

Conocedor de los Secretos: יודע רזים

manera Henoc conoce los misterios del universo (especialmente a través del arcángel Uriel). Como ya se vio al estudiar el apocalipsis eslavo, 2Henoc también pone en boca de los arcángeles la revelación de los misterios celestiales, e incluso el propio Dios es el encargado de mostrar al patriarca los secretos que no tan siquiera conocen los propios ángeles.

Pero no es necesario volver a 1Henoc y 2Henoc para ver cómo los ángeles instruyen al patriarca. En el propio *Sefer Heḳalot*, justo antes de que Metatrón indique a R. Yišmael que posee todo el conocimiento del universo gracias a Dios, el “recién nacido” ángel indica al sabio hebreo que Dios dispuso a dos ángeles, el príncipe de la sabiduría y el príncipe del entendimiento, para que le instruyan en torno a los misterios del cosmos y la tierra:

*Y toda palabra que él os diga en mi nombre, la observaréis y la cumpliréis. Porque he encomendado al príncipe de la sabiduría y a príncipe del entendimiento que lo instruyan en la sabiduría de las cosas celestiales y de las terrenales, en la sabiduría de este mundo y en la del mundo venidero<sup>1040</sup>.*

A través de 3Henoc 11 el lector descubre que Metatrón no solo posee el conocimiento de la Torah, del cosmos y del universo y los misterios de la Creación, sino que también conoce todos los secretos que ocultan los corazones humanos. El ángel desvela a R. Yišmael que cuenta con la capacidad de *contemplar profundos secretos y misterios maravillosos*, pudiendo preveer absolutamente todo pensamiento y acción que hagan los seres humanos. Nada escapa de él. No obstante, al igual que Dios, Metatrón no actúa para alterar el corazón de los hombres y sus pensamientos. Si Dios otorga el libre albedrío al ser humano, con sus responsabilidades y consecuencias, y decide no intervenir de forma directa en la tierra (pese a que Él no va a variar su plan divino que lleva al establecimiento del mundo venidero), Metatrón tampoco lo va a hacer. El ángel se dedica a juzgar y tomar nota de todo lo que ocurre en el mundo de los seres humanos, pero no modificará la conducta de los mismos a través de su conocimiento.

Sin embargo, este conocimiento que Metatrón posee de los corazones humanos no es exclusivo de *Sefer Heḳalot*. En 2Henoc, cuando el patriarca desciende

---

<sup>1040</sup> 3Hen 10: 5.

temporalmente para comunicar a sus hijos lo que ha visto durante su viaje a los cielos, ya indica que posee un poder semejante y a través del cual nada se le escapa:

*Yo (conozco) todo y todo lo que he consignado por escrito en los libros: los cielos con sus confines y su plenitud y todos los ejércitos con sus movimientos los he medido yo, y he anotado también la multitud sin número de las estrellas. ¿Qué hombre (es capaz) de contemplar sus revoluciones y sus órbitas? Ni los ángeles siquiera conocen su número, pero yo he consignado todos sus nombres<sup>1041</sup>.*

*Yo tengo registradas todas las causas de los que van a ser juzgados, así como todos sus juicios y todas sus acciones<sup>1042</sup>.*

*Yo he consignado por escrito todas las acciones del hombre, y ninguno de los nacidos sobre la tierra podrá ocultarse ni esconder sus acciones, (pues) yo veo todo como en un espejo<sup>1043</sup>.*

Otra característica importante que posee Metatrón como experto en secretos celestiales se encuentra en que, a diferencia de las anteriores obras henóquicas, aquí el protagonista no recibe únicamente el conocimiento y lo escribe, sino que este termina unido al ángel mediante su cuerpo y los ropajes que Dios le proporciona, especialmente su corona:

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia, la gloria de todos los cielos:*

---

<sup>1041</sup> 2Hen 13: 12-13. Este pasaje del apocalipsis eslavo bien puede aplicarse a todo el ciclo henóquico: Henoc, un hombre, mortal, finito y limitado, es elevado por Dios a lo más alto, superando incluso a los ángeles. Se le desvelan secretos celestiales a través de los arcángeles y la propia divinidad, y Dios mismo le otorga un poder tan grande que en 3Henoc, Henoc-Metrón está por encima de todos los ángeles, y únicamente tiene que responder ante el mismo Dios. Aquí subyace una de las mayores ideas de los autores de este ciclo literario, que tienen a Henoc como el modelo humano a imitar: El hombre que gracias a su honestidad, rectitud y justicia en la época de corrupción antediluviana fue elevado por Dios, superando a las cortes celestiales. Este es un pensamiento de superación y que busca conocer a Dios, acercándose a la divinidad hasta el punto máximo permitido. 3Henoc, con la conversión del patriarca en Metatrón supone la presentación explícita de este pensamiento, ya que ahora es el propio personaje bíblico quien ayuda a otros sabios (Rabí Yišmael en este caso) a ascender y conocer a Dios, tal y como le ocurrió a él.

<sup>1042</sup> 2Hen 13: 27.

<sup>1043</sup> 2Hen 13: 79.

*-Porque el Santo, bendito sea, me amó y me quiso con amor y merced mayores que a todos los seres celestiales, escribió con su propio dedo y con un estilo ígneo sobre la corona que estaba en mi cabeza las letras por las que fueron creados cielos y tierra, las letras con las que fueron creados mares y ríos, las letras con las que fueron creadas montañas y colinas, las letras con las que fueron creados planetas y estrellas, relámpagos, vientos, terremotos y ruidos, nieve y granizo, huracán y tempestad: las letras con que se creó todo lo que el mundo necesitaba y todos los órdenes de la creación. Cada letra hacía brotar una y otra vez algo parecido a relámpagos, una y otra vez algo parecido a antorchas, una y otra vez algo parecido a llamas de fuego, una y otra vez algo parecido a la salida del sol, la luna y los astros<sup>1044</sup>.*

En la corona de Metatrón, Dios escribe las veintidós letras del alfabeto hebreo, las cuales, dentro de la tradición esotérica del judaísmo, tienen un papel muy importante en la creación del universo, y a través de las cuales Dios configura todo el cosmos. ¿Cuál es el motivo por el que Metatrón recibe en su corona dichas letras y todo el poder que poseen? Es posible que se trate de un recurso literario para corresponder a Metatrón con Dios. Si ya en 3Hen 10: 1, Dios otorga al ángel de un trono y una cortina, que recuerdan a la que posee Él mismo, no es extraño que la “comparación” entre ambos continúe a través del uso de una corona con las letras hebreas. El *Sefer Yeşirah*, una de las obras fundamentales de la mística hebrea, gira en torno a la creación del universo mediante las letras, pero no es la única obra que pone de manifiesto el poder de las letras hebreas y su relación con Dios. El *Alfabeto de Aquiba* lo indica de la siguiente manera en su inicio:

*Dijo R. Aquiba: Estas son las veintidós letras con las que toda la Torah fue dada a las tribus de Israel y están grabadas con cálamo ígneo sobre la corona temible del Santo, bendito sea.*

אמר רבי עקיבא אלו כ"ב אותיות שבהן נתנה תורה כולה לישבטי ישראל והן הקוקין בעט שלהבת על  
כתר נורא ואיום של הקב"ה<sup>1045</sup>.

---

<sup>1044</sup> 3Hen 13.

<sup>1045</sup> Alfabeto de Aquiba (1871). ספר אותיות דברי עקיבא <http://hebrewbooks.org/31320>



El Talmud Babli también indica la importancia de las letras en el tratado Berakot:

*Bezazel sabía combinar las letras con las que cielos y tierra fueron creados*<sup>1046</sup>.

Por otro lado, el Zohar recoge los vínculos de Metatrón y sus ropajes y elementos con los secretos del universo que Dios ha revelado al ángel:

*Doce llaves celestiales son confiadas a Metatrón a través del misterio del nombre santo, cuatro de las cuales son las que poseen los secretos de las luces... Y esta luz, que regocija el corazón, proporciona la iluminación de la sabiduría y el discernimiento, para que uno pueda saber y reflexionar. Estas son las cuatro llaves celestiales, en las cuales están contenidas las otras cuatro, y todas ellas han sido confiadas a la cabeza suprema, Metatrón, todas ellas se encuentran en el interior de los secretos del Maestro, en los grabados de los misterios del nombre santo e inefable*<sup>1047</sup>.

En último lugar, merece la pena señalar que habitualmente la tradición henóquica muestra al patriarca como receptor de secretos celestiales, pero no es hasta 2Henoc cuando él se convierte en transmisor de los mismos. El texto eslavo indica que dicha transmisión es recibida por Matusalén y el resto de sus familiares y amigos (2Hen 13-18). De la misma forma, 3Henoc continúa con este nuevo papel de Henoc-Metrón como transmisor y maestro del conocimiento celestial. En *Sefer Heḳalot* Metatrón actúa como maestro de R. Yišmael<sup>1048</sup>, de Moisés y a las almas de los niños fallecidos:

*Entonces habló Aktariel Yah Yehod Šebaot y dijo a Metatrón, el príncipe de la presencia: “Todo lo que él pida ante mí no se lo hagas volver de vacío. Escucha su oración y cumple su voluntad, ya se trate de algo grande o pequeño. Al punto dijo Metatrón, el príncipe de la presencia a Moisés: “¡Hijo de Amran! No temas, porque ahora Dios se complace en ti. Solicita tu deseo con orgullo y fortaleza, pues la tez de tu rostro brilla desde uno a otro confín del mundo. Pero*

---

<sup>1046</sup> Ber 55a.

<sup>1047</sup> Zohar Hadaš 40a. Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, p. 139.

<sup>1048</sup> Toda la obra gira en torno a los conocimientos que Metatrón transmite a este sabio.

*Moisés le replicó: “Quizás estoy en pecado”. Le dijo Metatrón: “Recibe las letras de un juramento por el que no hay revocación de la alianza”<sup>1049</sup>.*

*Y no solo eso, sino que además Metatrón se sienta cada día en los altos cielos durante tres horas y reúne a todas las almas de los fetos que murieron en el seno de su madre, de los lactantes que murieron sobre el pecho de su madre y de los escolares que murieron sobre los cinco libros de la Ley. Los conduce bajo el trono de la gloria y los coloca en compañías, divisiones y clases alrededor de la Presencia. Les enseña la Ley, los escritos sapienciales, haggadá y tradición, y completa así su instrucción, según se ha dicho: “¿A quién va a enseñar ciencia y a quién explicará tradición? A los destetados de la leche, a los apartados de los pechos maternos” (Is 28: 9<sup>1050</sup>).*

#### -Metatrón el mediador

El análisis previo de las tradiciones henóquicas ha revelado las múltiples facetas que posee el séptimo patriarca. En 3Henoc, Metatrón ya es el escriba-segundo juez de los cielos y experto en los secretos celestiales, pero si hay una de las funciones que a su vez tiene varias capas, esa es la de mediador. En 1Henoc y 2Henoc, el personaje es el intercesor entre Dios, los hombres y los Vigilantes, actuando para condenar a los pecadores o alentar a los justos. En 3Henoc, este rol mediador se entremezcla con los presentados anteriormente, dando lugar a un sistema conceptual bastante complejo.

##### 1) Metatrón como mediador del conocimiento

Tal y como fue indicado al desarrollar el título de “experto en los secretos celestiales”, Metatrón es el encargado de transmitir el conocimiento celestial al hombre, ya sea a sus hijos mediante libros que ha compuesto (2Henoc), a místicos en su viaje a los cielos o a las almas de los niños y fetos fallecidos (3Henoc).

---

<sup>1049</sup> 3Hen 15B: 4-5.

<sup>1050</sup> 3Hen 48C: 12.

Metatrón asume el papel de llevar los secretos del cosmos desde lo más alto de los cielos hasta el mundo de los hombres, actuando como el llamado *Sar Torah* (Príncipe de la Torah)<sup>1051</sup>, poseedor del conocimiento definitivo de la Torah y encargado de transmitirla a los sabios escogidos. Además, el ángel no solo se encarga de transmitir, sino también de enseñar y ayudar a entender e interiorizar dicho conocimiento, actuando a modo de maestro, ya sean sus discípulos de naturaleza mortal (los sabios místicos) o inmortal (las almas de los niños fallecidos).

Esta función del ángel como maestro de las almas infantiles no es exclusiva de 3Hen 48C: 12, sino que también aparece en el Talmud, en un pasaje muy similar pero que deja la puerta abierta a interpretar la siguiente cuestión: ¿Realmente Metatrón enseña a los niños o es el propio Dios?

*¿Qué hace Dios en el cuarto trimestre?- Él se sienta e instruye a los niños en edad escolar, puesto que se dice: “¿A quién enseñará conocimiento y quién entenderá el mensaje? Los destetados de la leche”. ¿Y quién los instruyó antes? –Si quieres, puedes decir que fue Metatrón, o puede ser que Dios lo hiciera junto con otras cosas<sup>1052</sup>.*

Pese a que el Talmud no deje claro si es Metatrón o Dios quien enseña, está claro que existe una conexión entre dicho pasaje y 3Hen 48C: 12. Probablemente el perteneciente a la obra de Merkabah fuera una adición posterior, y se utilizaría no solo para zanjar la duda planteada por Abodah Zarah 3B, sino que de esta forma ayudaría a legitimar 3Henoc de cara a la ortodoxia.

Por último, cabe destacar también que la importancia de Metatrón como mediador del conocimiento se encuentra también en la propia historia del propio ángel tras haber absorbido a Henoc. Al contrario que el resto de seres celestiales, el lector conoce a Metatrón y su contexto. Sabe que anteriormente fue un ser humano que gracias a su rectitud y bondad no

---

<sup>1051</sup> 3Hen 48D: 6.

<sup>1052</sup> Abodah Zarah 3B: 17-22.

solo superó al resto de hombres, sino que ha logrado situarse por encima de los propios ángeles, pese a la oposición inicial de estos. Y como recompensa a este comportamiento ejemplar, Henoc es angelizado y emplazado junto a Dios, actuando como el segundo al mando de los cielos. Para el místico de Merkabah, la transformación de Henoc en Metatrón bien podría ser el punto máximo al que aspirar. Considerando a Metatrón como un “amigo” y guía real, los místicos tendrían la prueba definitiva de que el ser humano puede superar a los ángeles y aproximarse a Dios en los cielos.

## 2) Metatrón como mediador en el juicio final

Al estudiar los títulos del séptimo patriarca en 1Henoc y 2Henoc quedó de manifiesto que la función de intercesor entre el mundo celestial y el mundo terrenal tiene otro objetivo: anunciar el juicio final a los seres humanos y a los ángeles caídos, por lo que Henoc estaría actuando como un heraldo de Dios. Esta dimensión se acentúa tras su transformación en Metatrón, donde no solo difunde la llegada del juicio divino, sino que incluso participa en el mismo como redentor nacional de Israel, pasando de esta manera de tener un papel general (la salvación de la humanidad) a una función mucho más particular (la salvación de Israel).

La tradición rabínica se hace eco de esta misión de Metatrón como salvador del pueblo hebreo, y así lo indica en el pasaje de *Lamentaciones Rabbah*, ya mencionado al estudiar la función mediadora de Henoc en 2Henoc<sup>1053</sup>:

*En ese momento, el Santo, bendito sea, lloró y dijo: “¡Ay de mí! ¿Qué he hecho? Hice que mi Šekinah descendiera para Israel y ahora que ellos han pecado, la he hecho regresar a mi primera morada de los cielos,*

---

<sup>1053</sup> La importancia de esta cita radica en el contraste salvífico de Henoc: Mientras que en 2Henoc el personaje se presenta como redentor de toda la humanidad, en 3Henoc solo lo es de Israel. Posiblemente esto se deba a que este pasaje de 2Henoc tomara su redacción final fuera de Palestina y presentara un mensaje salvador mayor, mientras que 3Henoc sí que fue compuesto entre las zonas de mayor observancia religiosa posteriores al Segundo Templo: Palestina y Babilonia.

*convirtiéndome en burla para las naciones y ridículo a su salud”. En ese momento vino Metatrón, cayó ante su rostro y habló al Rostro del Santo, bendito sea: “Yo lloraré y tú no llorarás”. Él le dijo: “Si no me dejas llorar ahora, entraré en un lugar en el que no tienes permiso para entrar y lloraré, pues se ha dicho (Jer. 13:17): Si no se escucháis este aviso, mi alma llorará en secreto por vuestro orgullo<sup>1054</sup>.*

La descripción que se hace de Metatrón en *Lamentaciones Rabbah* es la de un ángel devoto y servidor de Dios y la protección de Israel, y pide por la redención de los pecados del pueblo hebreo, pese a que Dios haya retirado la Šekinah debido a los pecados de los hombres<sup>1055</sup>. Los vínculos entre Metatrón e Israel también aparecen al principio de 3Henoc, cuando los ángeles se oponen a la llegada de R. Yišmael y Metatrón le defiende, indicando que es parte del pueblo de Israel, por lo que cuenta con el beneplácito de Dios<sup>1056</sup>:

*Joven, ¿por qué razón permites a un nacido de mujer que venga y contemple la merkabah? ¿A qué nación y tribu pertenece? ¿Cuál es su condición?*

*Metatrón respondió del siguiente modo:*

*-Pertenece al pueblo de Israel, al cual eligió el Santo, bendito sea, de entre setenta naciones para ser su pueblo; es de la tribu de Leví, a la que corresponde realizar la ofrenda alzada (terumah) en su nombre, y de la estirpe de Aarón, al que escogió el Santo, bendito sea, para ejercer su ministerio y a quien por sí mismo ciñó la corona del sacerdocio en el Sinai<sup>1057</sup>.*

---

<sup>1054</sup> Lam. Rabbah: 24.

<sup>1055</sup> Tal y como se indicará en el capítulo dedicado a la angelología de 3Henoc, la Šekinah del apócrifo está destinada únicamente al pueblo elegido, aunque al principio de los tiempos estuviera junto al resto de los hombres.

<sup>1056</sup> Junto con la defensa a través del vínculo con Israel, Metatrón defiende a R. Yišmael resaltando el vínculo de este último con el sacerdocio. R. Yišmael es parte de la tribu de Leví y de la estirpe de Aarón, escogidos por Dios para realizar su ministerio, por lo que los ángeles no pueden objetar de ninguna manera.

<sup>1057</sup> 3Hen 2: 2-3.

Esta representación de Metatrón como ángel salvador y redentor (de Israel en 3Henoc, y del mundo entero en 2Henoc) lleva nuevamente a una cuestión mencionada al estudiar la articulación de los mitos del mal en la tradición henóquica: Para los redactores de este ciclo literario, Henoc es equiparado con la figura del “segundo Adán”, el redentor que restaurará el mal cometido por el primer hombre. Mientras que para el cristianismo dicha figura adámica toma forma en Jesús, los autores henóquicos, a través de la unión de las tradiciones henóquicas y adámicas, no solo unen teológicamente a Adán y Henoc, sino que posibilitan la posterior transformación del segundo en Metatrón<sup>1058</sup>. De este modo es posible afirmar que Metatrón en 3Henoc posee también rasgos adámicos que ha mantenido desde que estos fueran otorgados a Henoc en las obras anteriores del ciclo.

### 3) Metatrón como mediador del Rostro de Dios

3Henoc confiere un gran énfasis a la posición de Metatrón dentro de la jerarquía celestial. Si bien nunca indica expresamente a qué orden angelical pertenece, está claro que es el ángel más próximo a Dios y encargado de mediar entre la divinidad y el resto de seres, tanto celestiales como terrenales. Esa es una idea que ya aparece en 2Henoc cuando el patriarca insta a los Vigilantes a adorar a Dios y restaurar el servicio litúrgico (2Hen 7: 12-13), y en 3Henoc Dios introduce a Metatrón como su representante dentro de los cielos:

*Todo ángel y todo príncipe que tenga algo que decir ante mí, que vaya ante él y se lo diga a él*<sup>1059</sup>.

¿Por qué no pueden dirigirse los propios ángeles a Dios directamente? ¿Hay algún castigo por parte de Dios a sus servidores? En absoluto. Este pasaje de *Sefer Heḳalot* trae nuevamente una tradición henóquica anterior: la de que ciertos ángeles (en 3Henoc todos salvo los ocho príncipes llamados Yahveh) no pueden estar ante la presencia del propio

---

<sup>1058</sup> Todo ello sin olvidar que las cuestiones demonológicas en torno a Azazel y Satán, tal y como fue desarrollado en el capítulo nueve.

<sup>1059</sup> 3Hen 10: 4.

Dios. 1Henoc 14 (la descripción de la gran morada de Dios) y 2Hen 9 (la llegada de Henoc al séptimo cielo) siguen dicha tradición. Esto no es sino una representación más de esa corte celestial que sigue el modelo de los reinos terrenales, en las que el rey o soberano supremo es prácticamente inaccesible para todos los miembros de su corte salvo para su segundo al mando y un grupo de escogidos muy reducido. Y si bien en 1Henoc y 2Henoc este tema ya hace acto de presencia, en 3Henoc aparece desarrollado en toda su plenitud al mostrar a Metatrón como el viceregente de los cielos, un trasunto de primer ministro dentro de la corte celestial. Por eso mismo no es de extrañar que Metatrón precise de ángeles a su servicio para que se mantenga el correcto funcionamiento de su gobierno (3Hen 16: 1).

#### -Metatrón el sacerdote

El papel de Henoc como sacerdote es rastreable desde la época del Segundo Templo, y mientras que en 1Henoc esta labor era presentada de forma velada a través del viaje del patriarca por las dos moradas de Dios (que actúan a modo de símil con el Templo de Jerusalén), en 2Henoc la función litúrgica del patriarca es mucho más sencilla de identificar. Junto con la restauración del servicio litúrgico que hace en el quinto cielo, Henoc actúa de forma sacerdotal cuando se dirige a su hijo Matusalén y resto de familiares, para instaurar así una generación de sacerdotes que llegue hasta la época del Diluvio. En 3Henoc esta función sigue muy presente, aunque como era de esperar, ha evolucionado y sufrido cambios. En *Sefer Heḳalot*, ya actúa como encargado de todo el tabernáculo celestial, protegiendo también a los ángeles ante la voz de Dios y su nombre inefable, puesto que este es tan poderoso que es capaz de dañar a todos los ángeles salvo a Metatrón:

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón, príncipe de la presencia y príncipe de todos los príncipes, el que permanece ante el que se eleva sobre todos los dioses, el que entra bajo el trono de la gloria y tiene un gran tabernáculo de luz en lo alto, el que trae el fuego de la sordera y lo coloca en los oídos de las santas ḥayyot*

*para que no oigan el sonido de la palabra (dibbur) que sale de la boca del Poderoso (geburah<sup>1060</sup>).*

Debido a la fuerza y al poder de Dios, los ángeles no pueden escuchar Su palabra sin ser heridos, por lo que Metatrón ha de realizar las operaciones adecuadas para proteger a los ángeles durante la liturgia. El establecimiento de este tabernáculo celestial dirigido por Metatrón aparece citado también en *Números Rabbah*:

להקים את המשכן א"ר סימון בשעה שאמר הקב"ה לישראל להקים את המשכן רמז למלאכי השרת שיעשו אף הם משכן בעת שהוקם למטן הוקם למעלן והוא משכן הנער ששמו מטטרון שבו מקריב נפשותיהם של צדיקים לכפר על ישראל בימי גלותם<sup>1061</sup>.

*R. Simeón dijo: “Cuando el Santo, bendito sea, mandó a Israel establecer el Tabernáculo, Él también instó a los ángeles del ministerio a que hicieran un Tabernáculo, y cuando el que se encuentra debajo fue erigido, así lo fue también el de las alturas. El último es el Tabernáculo del Joven, cuyo nombre es Metatrón, y allí él ofrece las almas de los justos para expiar a Israel en los días de su exilio<sup>1062</sup>.*

*Números Rabbah* presenta una descripción clara de Metatrón como el sumo sacerdote de este tabernáculo, pero no es el único texto que contiene dicha imagen. En algunas ocasiones simplemente aparece como el encargado de preparar la liturgia, mientras que en otras, también debe proteger a los ángeles del poder que emana del nombre y la palabra de Dios, tal y como ocurre en 3Hen 15B: 1:

-Zohar:

*Hemos aprendido que el Santo, bendito sea, dijo a Moisés todas las regulaciones y patrones del Tabernáculo, cada uno con su propia descripción, y [Moisés] vio a Metatrón dirigiendo como su Sumo Sacerdote... él vio a*

---

<sup>1060</sup> 3Hen 15B: 1.

<sup>1061</sup> Núm. Rabbah 12: 12

<sup>1062</sup> Metatrón aparece aquí como el líder del tabernáculo establecido por los ángeles para venerar a Dios, y también es mencionado con otro de sus títulos habituales: “El Joven” (הנער, ha-na`ar).



*Metatrón dirigiendo... El Santo, bendito sea, dijo a Moisés: Mira al tabernáculo y observa al joven...<sup>1063</sup>*

-La Genizah del Cairo:

*“Yo te invoco, [Metatron], más querido y deseado que todo el resto de seres celestiales, [Fervoroso sirviente] del Dios de Israel, Sumo Sacerdote, líder de [los sacerdote]s, tú que pose[es seten]ta nombres; y cuyo nombre [es como el de tu Señor]... Gran Príncipe, situado por encima de los grandes príncipes, Cabeza de todos los regimientos”<sup>1064</sup>.*

-Hekalot Zutreti 390:

*Una hayyah se alza por encima de los serafines y desciende hacia el tabernáculo del Joven, cuyo nombre es Metatrón y habla en voz alta. Una voz que es silencio absoluto... De repente, los ángeles guardan silencio. Los Vigilantes y los Santos<sup>1065</sup> se calman. Permanecen en silencio, y son empujados al río de fuego. Las hayyot ponen sus rostros en el suelo, y este Joven, cuyo nombre es Metatrón, trae el fuego de la sordera y lo pone en sus oídos, para que no escuchen el sonido de la voz de Dios o el nombre inefable. El Joven, cuyo nombre es Metatrón, invoca después, en siete voces<sup>1066</sup>, su nombre viviente, puro, honorable y grande...<sup>1067</sup>*

-Sefer Haqqomah 155-164:

*Y (los) ángeles que están con él se acercan y rodean el Trono de la Gloria. Ellos están en un lado y las (criaturas) celestiales a otro, y la Šekinah está en el Trono de la Gloria en el centro. Y una criatura sube por encima de los serafines y desciende al tabernáculo del Joven, cuyo nombre es Metatrón, y dice con una*

---

<sup>1063</sup>Zohar II, 159a. Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, p. 155.

<sup>1064</sup>Schiffman, L.H.; Swartz, M.D. (1992). *Hebrew and Aramaic Incantation Texts from the Cairo Genizah*. p. 145.

<sup>1065</sup> Estas dos órdenes de ángeles, Vigilantes y Santos aparecen también bajo los nombres “irin” y “qaddišin”, respectivamente. Es su nombre original en hebreo, y en las traducciones de algunas obras, se ha mantenido la forma original. Son dos de las jerarquías angelicales más importantes de 3Henoc y se estudiarán con más detalle en el próximo capítulo.

<sup>1066</sup> A través de esas siete voces que emplea, Metatrón se dirige a cada uno de los cielos y a los estratos del coro celestial, reforzando así su papel sacerdotal.

<sup>1067</sup>Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, pp. 158-159.

*gran voz, una voz delgada y silenciosa: “¡El Trono de la Gloria está brillando!”. Inmediatamente los ángeles guardan silencio y los `irin y los qaddišin permanecen de pie. Ellos se apresuran hacia el río de fuego. Y las criaturas celestiales ponen sus caras en la tierra, y este Joven, cuyo nombre es Metatrón, trae el fuego de la sordera, y (lo) pone en los oídos de las criaturas celestiales para que no tengan que escuchar la voz del Santo, bendito sea, y el nombre explícito que el Joven, cuyo nombre es Metatrón, pronuncia en ese momento en siete voces, en setenta voces, un nombre viviente, puro, honorable, grande, valioso, valiente, grande y sagrado<sup>1068</sup>.*

-Siddur Rabbah 37-46:

*Los ángeles que están con él suben y rodean el (Trono de) la Gloria; ellos están a un lado y las criaturas celestiales a otro, y la Šekinah está en el centro. Y una criatura asciende por encima del Trono de la Gloria y toca a los serafines, y desciende al tabernáculo del Joven y declara en voz alta (que es también) una voz de silencio: “Solo yo he de estar por encima del trono”. Los ofanim guardan silencio (y) los serafines permanecen de pie. Los batallones de `irin y qaddišin son dirigidos al Río de Fuego y las criaturas celestiales descienden sus rostros, y el Joven trae el fuego silencioso y lo pone en sus oídos, para que ellos no escuchen la voz hablado;(y a continuación), él se queda solo. Y este Joven llama al Dios fuerte, precioso, valioso, brillante, inocente, querido, maravilloso, exaltado y supremo<sup>1069</sup>.*

Como ya se ha indicado, entre los prototipos de Metatrón como sacerdote se encuentran Enmeduranki y el propio Henoc, pero dichos antecedentes actúan como sacerdotes terrenales en la mayoría de los casos. Para encontrar una base de Metatrón como sacerdote celestial es preciso dirigir la mirada a Miguel, quien actúa como sacerdote de los cielos en el Talmud. Teniendo en cuenta que Metatrón originalmente podría ser un nombre místico de Miguel, no es de extrañar que también se hubiera apropiado de su papel como sacerdote encargado del tabernáculo y la liturgia en los cielos.

---

<sup>1068</sup>Cohen, M. (1985). *The Shi`ur Qomah: Texts and Recensions*, pp. 162-164.

<sup>1069</sup>Ibidem.

*En Zebul se encuentra la Jerusalem [celestial], donde el Templo y el Altar son contruidos, y Miguel, el Gran Príncipe, permanece allí de pie y prepara una ofrenda, puesto que se dice “Yo te he construido una casa para que habites en [Zebul], un lugar en el que mores siempre”<sup>1070</sup>.*

*Esto se refiere al altar construido [en el cielo], donde Miguel, el Gran Príncipe, permanece de pie y realiza una ofrenda”<sup>1071</sup>.*

*Dijo R. Eleazar: Ellos vieron [en una visión] el altar construido, y a Miguel, el Gran Príncipe, permaneciendo de pie y realizando una ofrenda en él”<sup>1072</sup>.*

#### -Metatrón como el Príncipe de la Presencia

Entre los muchos títulos que posee Metatrón en 3Henoc (casi podría considerarse la obra como un compendio encargado de describir todas las funciones del ángel), uno de ellos manifiesta de forma muy clara la relación entre Metatrón y Dios: El Príncipe de la Presencia (סר הפנים).

Al igual que Henoc en el apocalipsis eslavo, Metatrón posee en *Sefer Heḳalot* un papel muy especial en relación al rostro de Dios, y la catalogación del personaje como “Príncipe de la Presencia” está presente en casi toda la obra a través de la fórmula que abre los capítulos:

*Dijo R. Yišmael: “Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia”<sup>1073</sup>.*

No obstante, pese a la profusión con la que Metatrón es llamado “Príncipe de la Presencia”, es llamativo que este título no es en absoluto exclusivo de este ángel en la literatura apócrifa. Únicamente en 3Henoc aparece ligado de forma indisoluble a Metatrón, pero la tradición pseudoepigráfica hebrea atribuye en realidad el título “Príncipe de la Presencia” a otros ángeles, encargados de mediar entre Dios y el resto de

---

<sup>1070</sup> Hag 12b.

<sup>1071</sup> Menah 110a.

<sup>1072</sup> Zebah 62a.

<sup>1073</sup> De los cuarenta y ocho capítulos que contiene *Sefer Heḳalot*, solamente 3Hen 1, 2, 4, 38, 40, 41, 43, 45, 46, 47 y 48 carecen de esta expresión inicial, aunque dentro de algunos de estos capítulos sí que aparece la expresión: *Al punto llegó Metatrón, el príncipe de la presencia y, devolviéndome el aliento, me puso en pie.* (3Hen 1:9).

los ángeles, tal y como ya se indicó. Únicamente estos “Príncipes de la Presencia” son los que pueden traspasar la cortina tras la que se encuentra Dios (פֶּרְגוֹד, *pargod*). Dicha cortina se emplea no solo como símil entre el sanctasantórum del templo terrenal y el cielo como templo celestial, o de un rey que está protegido y que únicamente su más allegado puede acercarse a él, sino también como medio de protección de los ángeles ante la luminosidad y el fuego que emana de Dios.

En la literatura de Merkabah, el Príncipe de la Presencia es el único ángel capaz de ver el rostro de Dios, y también es identificado como “El Joven”<sup>1074</sup>, otro de los títulos que Metatrón posee en 3Henoc, pero que no es exclusivo de él en estas obras:

-Hekhalot Zutreti 385

*“Cuando el Joven entra bajo el Trono de la Gloria, Dios le envuelve con su rostro brillante...”*<sup>1075</sup>.

-La Genizah del Cairo:

*Ahora, observa al Joven, que va a encontrarse contigo detrás del Trono de la Gloria. No te inclines ante él aunque su corona sea como la corona del Rey... y su túnica sea como la túnica del Rey...”*<sup>1076</sup>

Para algunos estudiosos, los misteriosos ángeles con cuatro rostros del libro de Ezequiel pueden ser identificados como “Príncipes de la Presencia”<sup>1077</sup>, aunque tal y como fue indicado al estudiar la angelología de 1Henoc, otra opción es que el texto se esté refiriendo bien a las ḥayyot o a los propios querubines.

---

<sup>1074</sup> Este título de Henoc-Metrón también está en consonancia con el de "Hijo del Hombre", de gran importancia en 1Henoc y aplicado también al patriarca en el texto etiópico. No hay que olvidar que 1Henoc presenta al "Hijo del Hombre" como un Mesías preexistente y del que se infiere que está por encima del tiempo y el espacio. Sería muy interesante profundizar en otras obras ajenas al ciclo henóquico que mencionen a Metatrón y al Joven para ver si esta preexistencia se mantiene.

<sup>1075</sup> Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, p. 166.

<sup>1076</sup> Schäfer, P. (1989). “Geniza-Fragmente zur Hekhalot-Literatur”. *The Jewish Quarterly Review*, vol. 80, pp. 142-145.

<sup>1077</sup> Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, p. 169.

*Del centro del mismo [emergía] la forma de cuatro seres, cuyo aspecto era éste: tenían forma humana, y cada uno poseía cuatro caras, y cuatro alas cada uno de ellos.*<sup>1078</sup>

En cambio, Gershom Scholem<sup>1079</sup> vincula a los ángeles que aparecen en Ez 1 con los cuatro arcángeles de 1Hen 40 y establece que si bien en ninguna de estas citas se presenta explícitamente el título “Príncipe de la Presencia”, lo cierto es que tanto los ángeles que rodean el carro de Dios en Ez 1 como los cuatro arcángeles que están a cada lado de Dios en 1Hen 40 cumplen roles similares: se encargan de proteger a Dios por todos lados y se hace énfasis en sus rostros. No obstante, el resto de características físicas y atributos que poseen son muy diferentes. Es posible que estos ángeles encargados de estar junto a Dios y vinculados al concepto “rostro” fueran prototipos angélicos de los que se valdría posteriormente la literatura de la Merkabah para desarrollar la figura posterior de un ángel que actuaría como el único “Príncipe de la Presencia”, anónimo en algunos textos e identificado con Metatrón en otros. No importa si previamente este vínculo con el Rostro de Dios hubiera sido atribuido previamente a los arcángeles, a los querubines o a las hayyot. En un determinado momento, la literatura apócrifa se apropia de esta característica y la otorga a un único ángel. *Jubileos* ya presenta a un “ángel del rostro” único y anónimo, que cumple con la función de guiar y otorgar conocimiento a un ser humano (en este caso Moisés), comportándose de una forma similar a como lo hace Metatrón con R. Yišmael en 3Henoc:

*Y el ángel de la faz, que marchaba ante los tabernáculos de Israel, tomó las tablas de la distribución de los años desde la creación, las de la ley y revelación por septenarios y jubileos, según cada año, en todo el cómputo anual de los jubileos, desde el día de la creación hasta que se renueven los cielos y la tierra y toda su estructura, de acuerdo con las potencias celestiales, hasta que se cree el templo del Señor en Jerusalén, en el monte Sión, y todas las luminarias se renueven para remedio, salvación y bendición de todos los elegidos de Israel, y sea así desde ese día por siempre en la tierra*<sup>1080</sup>.

*Dijo el ángel de la faz a Moisés, por orden del Señor:*

---

<sup>1078</sup> Ez 1: 5-6.

<sup>1079</sup> Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*, p. 169.

<sup>1080</sup> Jub 1: 29.

*-Escribe toda la narración de la creación: cómo en seis días terminó el Señor Dios toda su obra y lo que había creado, cómo descansó el día séptimo, santificándolo por toda la eternidad y estableciéndolo como señal de toda su obra<sup>1081</sup>.*

En la conclusión de este análisis sobre el título “Príncipe de la Presencia” en 3Henoc, está claro que se trata de uno de los mayores casos de apropiación en las tradiciones henóquicas anteriores. Aunque esta sea una constante en todo el ciclo del séptimo patriarca, en los tiempos en los que las primeras de sus obras son compuestas ya existían ángeles vinculados al Rostro de Dios o a la Presencia. En ocasiones estos ángeles eran jerarquías perfectamente definidas, como la de los arcángeles o la de las santas hayyot que encuentra Ezequiel junto al carro de Dios. Por último, otras obras apócrifas simplemente mencionan a un “ángel de la presencia”, pero sin aportar más información en torno a su identidad. Todo esto será aprovechado por aquellos de dar forma a las últimas fases del ciclo henóquico, es decir, durante el transcurso de la composición de 2Henoc y 3Henoc, ya que si en el apocalipsis eslavo el mismo Dios indica al patriarca que este permanecerá ante Su rostro por siempre, ya en 3Henoc, esta identificación de Henoc-Metrón con el Príncipe de la Presencia es total. A partir de ese momento no hay otros ángeles vinculados a la faz de Dios. Solamente Metrón tendrá esa facultad, algo que pone de manifiesto una vez más las polémicas bases que hay en torno a determinados aspectos de Henoc-Metrón y a la más que habitual práctica de apropiación que hicieron los desarrolladores de su figura.

#### -Metrón como el Príncipe del Mundo

El último capítulo de *Sefer Heḳalot* indica que entre las labores que posee Metrón se encuentra la de gobernar absolutamente todas las cosas, personas y conceptos que hay en el mundo, ayudado de setenta príncipes (los ángeles vinculados a cada una de las naciones), tal y como Dios le ha ordenado:

*Setenta nombres tomé de entre mis nombres y con ellos lo llamé para acrecentar su gloria. Setenta príncipes puse en sus manos, para que les encomendara mis*

---

<sup>1081</sup> Jub 2: 1.

*preceptos y mis palabras en cada lengua: para abatir por medio de su palabra a los altaneros hasta el suelo, para exaltar por medio del dicho de su boca a los humildes hasta lo alto; para exaltar a los reyes mediante su palabra, para apartar a los reyes de sus sendas, para establecer gobernadores sobre su dominio, según se ha dicho: “Él es quien hace cambiar tiempos y horas, depone reyes e instaura reyes” (Dn 2: 21); para dar sabiduría a todos los sabios del mundo, entendimiento y conocimiento a los inteligentes, según se dice: “Da sabiduría a los sabios y conocimiento a los inteligentes” (Dn 2:21); para revelarles los secretos de mis palabras y enseñarles el decreto de mi justo juicio, pues se dice: “Tal será mi palabra, que salga de mi boca, no volverá a mí de vacío, sin que haya realizado lo que yo deseaba” (Is 55: 11). No se dice aquí ‘e`ešeh (“yo haya realizado”), sino `ašah (“él haya realizado”), lo cual enseña que toda palabra y todo dicho que sale de delante del Santo, bendito sea, Metatrón está ahí y lo lleva a cabo. Él da cumplimiento a los decretos del Santo, bendito sea<sup>1082</sup>.*

Sin embargo, esta no es la única mención que se hace Metatrón como Príncipe del Mundo a lo largo de 3Henoc. En diversos versículos de la obra es posible encontrar menciones a esta labor desempeñada por el ángel, y que a su vez es una continuación de la función de juez celestial desempeñada también en este mismo texto. Ya sea actuando como “juez”, o como “Príncipe del Mundo”, Metatrón cuenta a su disposición con ángeles y el tribunal supremo de los cielos, que le sirven. Ellos le ayudan a administrar justicia a justos y pecadores mientras está sentado en su trono y sigue las directrices que Dios le ha ordenado seguir, pero Metatrón también les asiste a ellos ante la recitación de la Qedušah:

*Y en cada uno de los cielos salió el heraldo para proclamar acerca de mí: “Este es Metatrón, mi siervo, al que he colocado como príncipe y soberano sobre todos los príncipes de mi reino y sobre todos los hijos del cielo, a excepción de los ocho grandes príncipes, los honorables y temibles, que son llamados Yahveh, por el nombre de su rey<sup>1083</sup>.*

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:*

---

<sup>1082</sup> 3Hen 48C: 9-10.

<sup>1083</sup> 3Hen 10: 3.

*-Siempre que el tribunal supremo toma asiento en lo alto, en el firmamento de Arabot, ninguno de los que están en el mundo puede hablar a excepción de aquellos grandes príncipes que son llamados Yahveh por el nombre del Santo, bendito sea. ¿Cuántos son tales príncipes? Son los setenta y dos príncipes<sup>1084</sup> de los reinos que hay en el mundo más el príncipe del mundo, el cual habla en favor del mundo ante el Santo, bendito sea, todos los días cuando se abre el libro donde están reseñadas todas las acciones del mundo, según se ha dicho: “El tribunal tomó asiento y se abrieron los libros” (Dn 7: 10)<sup>1085</sup>.*

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón:*

*-Cuando los ángeles servidores dicen “Santo”, todas las columnas de los cielos y sus bases se tambalean, las puertas de los palacios del firmamento de Arabot tiemblan, los órdenes de Maón y las cámaras de Maqón se estremecen, todos los órdenes de Raquía, las constelaciones y las estrellas se espantan, y las ruedas del sol y de la luna se apresuran a huir de sus cursos y corren doce mil parasangas intentando arrojarse a sí mismos del cielo. Todo ello a causa del trueno de su voz al cantar, del estrépito de su alabanza y de las chispas y los rayos que salen de sus rostros, pues se ha dicho: “La voz de tu trueno sonó en el torbellino; alumbraron el orbe relámpagos; se estremeció y retembló la tierra” (Sal 77: 19). Hasta que el príncipe del mundo los llama diciendo:*

*-¡Permaneced tranquilos en vuestro sitio! No temáis por causa de los ángeles servidores que entonan el canto ante el Santo, bendito sea, pues se ha dicho: “Cuando cantaban a coro las estrellas de la mañana y todos los hijos de Elohim aclamaban unánimes” (Job 38: 7)<sup>1086</sup>.*

Sin embargo, tal y como ocurre con la mayoría de los títulos atribuidos a Metatrón, su nombramiento como “Príncipe del Mundo” no es exclusivo. En este caso es Miguel quien también posee este nombre, tal y como aparece en *Pirqué de Rabí*

---

<sup>1084</sup> Mientras que en 3Hen 10: 3 solo hay ocho ángeles que tienen el nombre “Yahveh”, este versículo presenta ni más ni menos que setenta y dos ángeles que poseen ese nombre. Se trata nuevamente de los ángeles que actúan como príncipes de los reinos humanos. Su papel en 3Henoc se desarrollará posteriormente al estudiar los sistemas angelológicos de la obra.

<sup>1085</sup> 3Hen 30.

<sup>1086</sup> 3Hen 38.



*Eliezer*, una obra coetánea a 3Henoc<sup>1087</sup>, por lo que aunque se sospeche que una vez más Metatrón tomaría este título de Miguel, no se puede estar seguro de forma completa con los datos disponibles hasta el momento.

ויבא הפליט ויגד לאברם העברי מיכאל שרו של עולם<sup>1088</sup> ...

*Y se acercó el refugiado y dijo a Abram, el hebreo: Miguel, el Príncipe del Mundo, ...*

#### *-Metatrón como el Príncipe de la Torah*

Tal y como se ha indicado anteriormente, 3Henoc describe al compuesto Henoc-Metrón como el experto máximo en sabiduría celestial dentro de las jerarquías angelicales. Dios es quien le otorga semejante sabiduría, y así lo indica el propio ángel en no pocas ocasiones a lo largo de la obra:

*Entonces el Santo, bendito sea, me añadió sabiduría sobre sabiduría, inteligencia sobre inteligencia, prudencia sobre prudencia, conocimiento sobre conocimiento, misericordia sobre misericordia, Torah sobre Torah, amor sobre amor, benevolencia sobre benevolencia, bondad sobre bondad, humildad sobre humilda, poder sobre poder, fuerza sobre fuerza, vigor sobre vigor, esplendor sobre esplendor, belleza sobre belleza, hermosura sobre hermosura. Fui honrado y adornado con todas estas cualidades buenas y dignas de loa más que todos los hijos de los cielos<sup>1089</sup>.*

Como bien indica el citado pasaje de 3Hen 10: 4-5, Dios ha puesto este conocimiento a disposición exclusiva de Metatrón, superando así en entendimiento e inteligencia al resto de ángeles. Esta superioridad es la que permite a Metatrón dirigir a las huestes angélicas y administrar orden y justicia según las órdenes de Dios. De esta forma, cuando en las anteriores obras del ciclo henóquico, el séptimo patriarca aparece considerado como el más sabio de los hombres, en 3Henoc ya no es solo el más

---

<sup>1087</sup>Scholem, G. (1995). *Major Trends in Jewish Mysticism*, p. 44.

<sup>1088</sup>*Pirque de Rabí Eliezer* (1874) Varsovia. <http://www.daat.ac.il/daat/vl/tohen.asp?id=293>

Se trata de una obra de hagadah sobre la Torah y exégesis sobre distintas historias bíblicas. Está datada en torno a los años 80-118 d.C., aunque posee algunas interpolaciones del s.VIII d.C.

Zunz, L. (1892). *Die Gottesdienstlichen Vorträge der Juden: Historisch Entwickelt*. Frankfurt, Verlag, p. 289.

<sup>1089</sup> 3Hen 8: 2.

inteligente de los mortales, sino también de todos los seres del universo, ya que Dios le ha otorgado semejante capacidad para cumplir sus designios. Gracias a esta inteligencia y sabiduría, Metatrón es quien inicia la transmisión del conocimiento divino a los sabios y héroes de Israel, comenzando por el propio Moisés:

*Metatrón sacó los tesoros de su almacén y los transmitió a Moisés, Moisés a Josué, Josué a los ancianos, los ancianos a los profetas, los profetas a los miembros de la gran asamblea, los miembros de la gran asamblea a Esdras, Esdras el escriba a Hillel el viejo, Hillel el viejo a R. Abbahu, R. Abbahu a R. Zeíra, R. Zeíra a los hombres de fe, los hombres de fe (los transmitieron) para meditar y curar por medio de ellos toda enfermedad que se desencadenase en el mundo, pues está dicho: “Si escuchas atentamente la voz de Yahveh, tu Dios, obras lo recto a sus ojos, das oído a sus mandatos y observas todas sus leyes, no te impondré ninguna de las dolencias que impuse a los egipcios, porque yo soy Yahveh, el que te cura” (Ex 15: 26)<sup>1090</sup>.*

No es difícil darse cuenta que esta lista de transmisores del conocimiento guarda no pocas diferencias con la enumeración de sabios encargados de transmitir la ley oral en el Talmud. De hecho, casi podría considerarse que la lista de 3Henoc 48D es una ampliación de la misma en la que se introduce la figura de Metatrón y articula la transmisión de la ley oral dentro del ciclo del patriarca:

*Moisés recibió la Torah en el Sinaí y la transmitió a Josué, Josué a los ancianos, los ancianos a los profetas, y los profetas a los hombres de la gran sinagoga<sup>1091</sup>.*

Por lo tanto, siendo Henoc-Metrón el principal transmisor del conocimiento celestial y la ley oral, no es de extrañar que 3Henoc se dirija al personaje con el título de “Príncipe de la Torah” (שר תורה, *Sar Torah*). Este título implica que Metatrón posee una doble función para ser llamado de esta manera: legar dicho conocimiento a Moisés y al resto de sabios de Israel, y enseñar la Torah a las almas de los niños fallecidos<sup>1092</sup>, tal y como fue indicado anteriormente. 3Hen 48C: 12 y 3Hen 48D: 6-10 se encargan de describir dichas funciones.

---

<sup>1090</sup> 3Hen 48D: 10.

<sup>1091</sup> Abot 1:1.

<sup>1092</sup> De la misma forma que indican los pasajes de Abodah Zarah 3B,

Y aunque no se ha podido encontrar textos de otras obras que demuestren esta idea, es probable que la denominación “Príncipe de la Torah” no fuera originaria de Metatrón, tal y como ocurre en casi todos los títulos que posee el ángel en 3Henoc. De hecho, incluso en esta misma obra aparece a un ángel que no es llamado Metatrón pero posee el título de “Príncipe de la Torah”:

*Pero tan pronto como concluyeron los cuarenta días, lo olvidó todo en un momento, hasta que llamó el Santo, bendito sea, a Yefifyah, el príncipe de la Torah, y (por medio de él) todo ello fue entregado a Moisés como un regalo, pues según se ha dicho: “Y Yahveh me las entregó” (Dt 10: 4)<sup>1093</sup>.*

#### -Metatrón el Joven

Tal y como se ha visto a lo largo de los títulos anteriores, generalmente las funciones de Metatrón en 3Henoc están basadas o poseen puntos en común con las características de otros ángeles, habiendo sido absorbidas y reformuladas por la versión angélica de Henoc. Sin embargo, resulta muy llamativo que los autores de *Sefer Heḳalot* articularan el contexto y origen del título “Joven” (נער, “na`ar”), todo ello con el fin de vincular al Henoc-Metrón de 3Henoc con la representación que se hace del séptimo patriarca en las obras anteriores del ciclo<sup>1094</sup>.

Metatrón es llamado “Joven” casi desde el inicio del texto, y son los ángeles que se oponen a la entrada de R. Yišmael al cielo quienes se refieren a él de esta manera, desafiando al ángel exaltado para que deje de proteger al místico:

*Joven, ¿por qué razón permites a un nacido de mujer que venga y contemple la merkabah? ¿A qué nación y tribu pertenece? ¿Cuál es su condición?*

---

<sup>1093</sup> 3Hen 48D: 4. Probablemente este enigmático ángel Yefifyah sí que sea Metatrón, aunque en el versículo aparecería con otro nombre. Esto es debido a que al inicio del mismo capítulo aparece una larga lista de nombres atribuidos a Metatrón, entre los que se encuentran Yofi`el y Yoffi`el, cuyas raíces consonánticas son muy parecidas a las de Yefifyah y en están relacionadas con la raíz יפה (relacionada con hermosura). Yefifyah aparece en el texto hebreo como יפיה, mientras que Yofi`el lo hace como יופיאל y Yoffi`el se escribe יופיאל.

<sup>1094</sup> No obstante, aunque el desarrollo del título “Joven” tenga lugar en 3Henoc, este ya aparece en textos de la Genizah del Cairo y en pasajes de *Siddur Rabbah*, donde Metatrón introduce a un ángel (que no es él, obviamente), llamado “el Joven”. Davila, J. (2003). “Melchizedek, the Youth and Jesus”. *The Dead Sea Scrolls as Background to Postbiblical Judaism and Early Christianity*. Leiden, Brill, pp.254-259.

*Metatrón respondió del siguiente modo:*

*-Pertenece al pueblo de Israel, al cual eligió el Santo, bendito sea, de entre setenta naciones para ser su pueblo; es de la tribu de Leví, a la que corresponde realizar la ofrenda sagrada (terumah) en su nombre, y de la estirpe de Aarón, al que escogió el Santo, bendito sea, para ejercer en su ministerio y a quien por sí mismo ciñó la corona del sacerdocio en el Sinaí.*

*Inmediatamente hablaron ellos:*

*-En verdad es digno de contemplar la merkabah.*

*Y añadieron:*

*-“¡Dichoso el pueblo que esto tiene!” (Sal 144: 15)<sup>1095</sup>.*

Estos versículos en torno a la defensa del sabio hebreo aluden a la situación que el propio patriarca vivió cuando es ascendido a los cielos siendo todavía un ser humano, durante la época del Diluvio. En aquel momento también experimentó el rechazo y oposición de los ángeles. En su caso son Azzah, Uzzah y Azzael (trasuntos de los Vigilantes de 1Henoc) quienes se oponen a la llegada de un ser humano al plano celestial:

*Por esta razón el Santo, bendito sea, me hizo ascender a los altos cielos mientras ellos aún vivían, y ante sus propios ojos, para que sirviera de testigo contra ellos en el mundo futuro, y me nombró príncipe y soberano entre los ángeles servidores. Entonces se presentaron tres de los ángeles servidores, Uzzah, Azzah y Azzael, y expusieron cargos contra mí en los altos cielos. Dijeron ante el Santo, bendito sea:*

*-¿Acaso los más antiguos no manifestaron convenientemente ante ti: “no crees al hombre aún”?*

*Contestó el Santo, bendito sea, diciéndoles:*

*-“Yo lo he hecho y lo seguiré llevando, lo sostendré y lo libraré” (Is 46: 4).*

---

<sup>1095</sup> 3Hen 2: 2-4.

*Tan pronto como me vieron, dijeron ante él:*

*-¡Señor del universo!, ¿cuál es la condición de éste que ha subido hasta lo más alto? ¿No es acaso uno de los descendientes de aquellos que perecieron en los días del diluvio? ¿En calidad de qué está en el firmamento (raqia`)?*

*De nuevo el Santo, bendito sea, replicó diciéndoles:*

*-Y ¿cuál es vuestra condición para que entréis a hablar conmigo?*

*Yo me complazco en éste más que en todos vosotros, de modo que será príncipe y jefe sobre vosotros en los altos cielos.*

*Al punto se enderezaron y salieron a mi encuentro; se prosternaron ante mí y dijeron:*

*-Dichoso tú y dichosos los que te engendraron, pues tu creador ha puesto en ti su complacencia.*

*Y ya que soy el menor y el más joven entre ellos en días, meses y años, por eso me llaman “joven”<sup>1096</sup>.*

Como puede observarse, las historias de ascensión de R. Yišmael y Henoc siguen una estructura similar: A través de su rectitud y observancia de la ley de Dios, ambos personajes ascienden a los cielos, y allí se encuentran con la oposición de los ángeles, hasta que llega alguien superior a ellos que les persuade y pacifica. En el caso de la ascensión de Henoc, su protector es Dios, y en la historia de R. Yišmael, el propio Henoc (ya convertido en Metatrón) es su salvador.

También es muy significativo que en la oposición de los ángeles a la ascensión de Henoc descrita en 3Hen 4, los propios ángeles recuerden las tradiciones adámicas de los ángeles que se opusieron a la creación del hombre (*¿Acaso los más antiguos no manifestaron convenientemente ante ti: “no crees al hombre aún”?*). Esta conexión entre la literatura henóquica y las tradiciones de Adán (la oposición que Satán y otros

---

<sup>1096</sup> 3Hen 4: 5-9.

ángeles a la veneración del hombre por considerarlo inferior)<sup>1097</sup> ya fue desarrollada en el capítulo dedicado a la angelología en 2Henoc, pero es conveniente recordarla puesto que los autores-compiladores de 3Henoc parecían conocerla bien al decidir integrarla en el texto.

La connotación más significativa que posee el título “Joven” para Metatrón se encuentra en que, como él mismo indica es *el más joven entre ellos en días, meses y años*. Aquí 3Henoc está haciendo énfasis en los orígenes humanos de Metatrón, y en que se recuerde su forma anterior como Henoc. Y pese a ser el más joven de todos ellos, Dios le nombra príncipe y soberano de los otros ángeles servidores, lo que despierta la envidia de Uzzah, Azzah y Azrael.

Un último matiz importante que posee el título “Joven” es que se trata del nombre preferido de Dios para llamar a Metatrón. El propio ángel lo indica cuando se presenta ante R. Yišmael:

*Dijo R. Yišmael: En aquel momento pregunté a Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:*

*-¿Cómo te llamas?*

*Me respondió:*

*-Tengo setenta nombres, que corresponden a las setenta lenguas existentes en el mundo, y todos ellos están basados en el nombre de mi rey, el Santo, bendito sea, pero mi rey me llama “joven”<sup>1098</sup>.*

Estos versículos ponen de manifiesto la naturaleza de Metatrón: Posee setenta nombres asignados a él, y el resto de los mortales y seres celestiales se dirigen a él empleando dichos nombres, pero Dios prefiere llamarle “Joven”, posiblemente como

---

<sup>1097</sup> También presente en el Talmud Babli: *Rabí Yehudah dijo en nombre de Rab: Cuando el Santo, bendito sea, deseo crear al hombre, Él primero creó un grupo de ángeles servidores y les dijo: “¿Es vuestro deseo que hagamos al hombre a nuestra imagen?” Ellos respondieron: “Soberano del Universo, ¿cuáles serán sus obras? “Esas y aquellas serán sus obras”, les dijo. Entonces ellos exclamaron: “Soberano del Universo, ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él y el hijo del hombre para que pienses en él?”*

*Entonces Él extendió su pequeño dedo entre ellos y los consumió en fuego. Lo mismo ocurrió con un segundo grupo. El tercer grupo le dijo: “Soberano del Universo, ¿qué ganaron los anteriores con haberte hablado? El mundo es tuyo; haz con él lo que te plazca”.* (San. 38a).

<sup>1098</sup> 3Hen 3: 1-2.

una forma de recordar no solo que es el último ángel en habitar el cielo, sino también para recordar su forma humana original. A su vez, los versículos indican de forma implícita que Metatrón posee el título de “Príncipe del Mundo” al hacer referencia que cada uno de sus nombres está basado en las setenta lenguas que hay en el mundo, correspondientes a su vez a las setenta naciones que pueblan la tierra junto a Israel.

#### -Conclusiones sobre los títulos de Metatrón

El análisis de los títulos y funciones de Henoc-Metrón en *Sefer Heḳalot* indica que los conceptos mesopotámicos del rey Enmeduranki y de las representaciones del séptimo patriarca en 1Henoc y 2Henoc no solo se mantienen en esta obra de Merkabah, sino que se han desarrollado todavía más en la nueva forma del personaje tras convertirse en el ángel Metatrón. Los títulos “antiguos” de escriba celestial se encuentran entrelazados con el de juez, y este a su vez con el de Príncipe del Mundo o el de transmisor de los secretos celestiales. Este desarrollo de los roles que posee el personaje se ha desarrollado de tal manera que aunque pueden identificarse por separado (así es como se han presentado en estas páginas), en realidad se encuentran articulados dando lugar a una figura compuesta por todos ellos, y en el que cada función complementa y añade nuevas dimensiones a las otras.

La investigación de dichas dimensiones también ha puesto de manifiesto que en la mayoría de los casos el origen de estos títulos no surgió directamente en *Sefer Heḳalot*, sino que sus autores-compiladores se apropiaron de los rasgos de ángeles como Miguel, Yaho’el, Yofiel y otros. Todo ello revela el polémico contexto teológico que impregna las obras de Merkabah, y en especial las relacionadas con Metatrón. El judaísmo del Segundo Templo y el inmediatamente posterior es el marco en el que se forman todas estas imágenes celestiales exaltadas, y sus autores no dudaban en transferir oficios y funciones de un ángel o entidad a otra con el fin de reforzar ideológicamente la creencia del ángel en cuestión. Las tradiciones se fueron mezclando hasta dar lugar a una imagería bastante compleja que alcanzaría sus cotas máximas en la literatura mística de Merkabah y Heḳalot, antecesora directa de la Cábala medieval.

Pero esto no es algo exclusivo de la literatura apócrifa hebrea. El propio patriarca Henoc cuenta con el rey mesopotámico Enmeduranki como prototipo directo, tomando gran parte de su historia y funciones, y reformulándolas dentro de un contexto hebreo. Lo mismo se puede decir de los principales ángeles caídos del judaísmo, Azazel y Satán, también entremezclados y casi indistinguibles a lo largo de muchas obras. El caso de Metatrón es seguramente el más exagerado de todos los personajes “bíblicos” que han sufrido este proceso, puesto que ya su propio nacimiento seguramente derive de una escisión del arcángel Miguel y un posterior apropiamiento sistemático de elementos angelicales que en origen no eran suyos. Si a este ángel se añade el "Henoc exaltado" que aparece en 2Henoc, no es de extrañar que el compuesto resultante sea una de las figuras más polémicas, a la par que atractivas y misteriosas de toda la literatura hebrea.



## 9.6: Los nombres de Metatrón

El tema central de 3Henoc es mostrar el mundo celestial con todo detalle y demostrar que el ser humano tiene la posibilidad de acceder al reino en el que moran Dios y los ángeles. La figura R. Yišmael sirve como punto de referencia del lector, presentándose como un hombre recto, fervoroso y preparado para iniciar ese camino por los distintos cielos. Al mismo tiempo, no se puede olvidar que su guía por este periplo es Metatrón (interlocutor directo), o lo que es lo mismo, Henoc angelizado. Así pues, el propio guía de R. Yišmael (interlocutor indirecto) tiene un origen humano, pero gracias a su rectitud y devoción, Dios le ha permitido acceder al conocimiento que hay en el plano celestial. Algo que ahora también es concedido a R. Yišmael. De esta forma, 3Henoc se presenta como una obra esperanzadora, indicando que pese a la lejanía de Dios y a su naturaleza incognoscible, el místico puede conocer los secretos del cosmos y el universo si logra ascender.

El caso de Henoc-Metrón se convierte así en el ejemplo perfecto y en la aspiración soñada por los místicos de la Merkabah. Debido a su rectitud, honestidad y bondad, al séptimo patriarca no solo le es concedida la entrada en los cielos, sino que es convertido en un ángel que se encuentra muy por encima de todos los demás, y con unos dones otorgados por el propio Dios. Esta estrecha relación entre Metatrón y Dios se refleja en los numerosos nombres del primero, ya que tal y como el propio Dios indica en la obra “*setenta nombres tomé de entre mis nombres y con ellos lo llamé para acrecentar su gloria*”<sup>1099</sup>. La última sección de 3Hen 48 describe estos nombres, los cuales en realidad son más de setenta, ya que el autor de la obra debió colocar en una única lista todos los nombres que conocía que se aplicaban a Metatrón en el momento de la redacción del texto.

Respecto al origen de los nombres, Odeberg apunta que estos pueden clasificarse en tres grupos<sup>1100</sup>:

- a) Nombres angélicos
- b) Términos formados como variantes de Metatrón
- c) Permutaciones del Tetragrámaton divino

---

<sup>1099</sup> 3Hen 48C: 9.

<sup>1100</sup> Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 288.

No obstante, Odeberg no apunta en ningún momento qué nombres se corresponden con cada tipo. Si se comparan los nombres que aparecen en la lista de 3Hen 48D: 1-2 con el de otros ángeles de 3Henoc y otras obras semejantes como Heḳalot Rabbati se puede llegar a una conclusión semejante, aunque el grupo de nombres formado por permutaciones del nombre inefable de Dios es seguramente el más difícil de seguir. Afortunadamente, la recensión K de 3Henoc 48B una lista formada por “setenta y dos” nombres de Dios que guarda semejanzas con algunos de los nombres de Metatrón. Tras presentar los nombres del ángel se hará lo mismo con los de Dios en dicho capítulo, y en la medida de lo posible se intentará ofrecer una traducción de los mismos. A su vez, también conviene prestar atención a que algunos textos hablan de setenta nombres y divinos y otros de setenta y dos. Esta distinción y su significado también se desarrollarán en este apartado.

Por último, no se puede olvidar el misterio que hay en torno a estos nombres divinos atribuidos a Metatrón, puesto que 3Henoc no solo los vincula al ángel como un símbolo de poder y proximidad a Dios, sino que la pronunciación de los mismos también causa el equilibrio y correcto funcionamiento del cosmos. A su vez, el origen del universo se encuentra en letras místicas y sagradas, empleadas por Dios en el momento de la creación y grabadas también en el trono de la gloria. Tal y como se indicó en el apartado dedicado a los títulos de Metatrón en 3Henoc, dichas letras poseen una gran importancia en toda la literatura mística hebrea, con ejemplos en el *Sefer Yeşirah*, el *Alfabeto de Aquiba*, el *Zohar*, el propio 3Henoc e incluso el Talmud de Babilonia.

#### Los “setenta” nombres de Metatrón en 3Hen 48D: 1-2:

1: Yaho’el Yah	יהואל יה	Nombre de ángel-Teóforo
2: Yaho’el	יהואל	Nombre de ángel-Teóforo
3: Yofi’el	יופיאל	Nombre de ángel-Teóforo
4: Yoffi’el	יופפאל	Nombre de ángel-Teóforo

5: Affi'el	אפפיל	Nombre de ángel-Teóforo
6: Margezi'el	מרגזיאל	Nombre de ángel-Teóforo
7: Gippuy'el	גיפויאל	Nombre de ángel-Teóforo
8: Pa'azi'el	פעזיאל	Nombre de ángel-Teóforo
9: 'A'ah	עעה	Voz mística
10: Peri'el	פריאל	Nombre de ángel-Teóforo
11: Ṭaṭri'el	טטריאל	Nombre de ángel-Teóforo
12: Ṭabki'el	טבכיאל	Nombre de ángel-Teóforo
13: 'W	או	Permutación del Tetragrámaton
14: Yahveh	יהוה	El Tetragrámaton
15: Dh	דה	Permutación del Tetragrámaton
16: Whyh	והיה <sup>1101</sup>	Permutación del Tetragrámaton
17: 'Ebed	עבד <sup>1102</sup>	
18: Dibburi'el	דבוריאל	Nombre de ángel-Teóforo
19: 'Af api'el	עפעפיאל	Nombre de ángel-Teóforo
20: Sppi'el	ספפיאל	Nombre de ángel-Teóforo
21: Paṣpaṣi'el	פצפציאל	Nombre de ángel-Teóforo
22: Senigorwy	סניגורוי	Voz mística

<sup>1101</sup> También puede traducirse como “Y fue”.

<sup>1102</sup> Siervo. Sorprende que entre los numerosos nombres aplicados a Metatrón, el término “Joven” (נער) no aparezca en la lista, de gran importancia dentro de los títulos del ángel, y presente en 3Hen 3-4 como forma de vincularle tanto a Henoc en su forma humana, así como el siervo o ángel predilecto de Dios. 'Ebed podría funcionar como sinónimo de “Joven”.

23: Meṭaṭron	מטטרון	Metatrón
24: Sogdin	סוגדין	Voz mística
25: 'Adrigon	אדריגון	Voz mística
26: 'Asum	אסום <sup>1103</sup>	
27: Saqṭam	סקפם	Voz mística
28: Saqṭam	סקטם	Voz mística
29: Migon	מיגון <sup>1104</sup>	
30: Miṭṭon	מיטטון	Derivado de Metatrón
31: Moṭṭron	מוטטרון	Derivado de Metatrón
32: Rosfim	רוספים	Voz mística
33: Qinot	קינות <sup>1105</sup>	
34: Ḥaṭaṭyah	חטטיה	Permutación del Tetragrámaton
35: Degazyah	דגזיה	Permutación del Tetragrámaton
36: Pšpyah	פצפיה	Permutación del Tetragrámaton
37: 'Bšknyh	אבצכניה	Permutación del Tetragrámaton
38: Mzrgyah	מזרגיה	Permutación del Tetragrámaton
39: Baradyah	ברדיה	Permutación del Tetragrámaton
40: Mkrkk	מכרכך	Voz mística
41: Mšprd	מצפרד	Voz mística

---

<sup>1103</sup> Abundante.

<sup>1104</sup> Protección.

<sup>1105</sup> Lamentos.

42: Hšgyah	חשגיה	Permutación del Tetragrámaton
43: Hšbyah	חשביה	Permutación del Tetragrámaton
44: Mṭrṭṭ	מטרטטט	Derivado de Metatrón
45: Bšrym	בצירים	Voz mística
46: Miṭmon	מיטמון	Derivado de Metatrón
47: Ṭiṭmon	טיטמון	Derivado de Metatrón
48: Pišqon	פסקון	Voz mística
49: Šafšafyah	שפציה	Permutación del Tetragrámaton
50: Zerah	זרה <sup>1106</sup>	
51: Zrḥyah	זרהיה	Permutación del Tetragrámaton
52: 'B'	אבא <sup>1107</sup>	
53: Beyah	ביה	Permutación del Tetragrámaton
54: Hbhyah	הבהביה	Permutación del Tetragrámaton
55: Peleṭ	פלט <sup>1108</sup>	
56: Plṭyah	פלטיה	Permutación del Tetragrámaton
57: Rabrabyah	רבביה	Permutación del Tetragrámaton
58: Hš	חס	Voz mística
59: Hšyah	חסיה	Permutación del Tetragrámaton

---

<sup>1106</sup> Luz centelleante, aurora.

<sup>1107</sup> Una lectura posible sería "abba" (padre).

<sup>1108</sup> Refugio, resguardo. El término hebreo también puede leerse "Palet", término que posee los siguientes significados: superviviente, fugitivo, evadido, escapado, refugiado, salvado, ido, salido. Este nombre de Metatrón podría entenderse o que bien él actúa como un refugio o resguardo para otros, o que él mismo fue salvado y fue a los cielos en vida (aquí se haría referencia a su ascensión a los cielos como Henoc).

60: Taṭṭyah	טפּטפּיה	Permutación del Tetragrámaton
61: Tamtamyah	תמתמיה	Permutación del Tetragrámaton
62: Şehaşyah	צהציה	Permutación del Tetragrámaton
63: ‘Ir‘uryah	ערעוריה	Permutación del Tetragrámaton
64: ‘Al‘alyah	עלעליה <sup>1109</sup>	Permutación del Tetragrámaton
65: Bazridyah	בזרידיה	Permutación del Tetragrámaton
66: Satsatkyah	סתסתכיה	Permutación del Tetragrámaton
67: Sasdyah	ססדיה	Permutación del Tetragrámaton
68: Razrazyah	רזרזיה	Permutación del Tetragrámaton
69: Bazrazyah	בזרזיה	Permutación del Tetragrámaton
70: ‘Arimyah	ערימיה	Permutación del Tetragrámaton
71: Sbhyah	סבהיה	Permutación del Tetragrámaton
72: Sbibkhyah	סביבכהיה	Permutación del Tetragrámaton
73: Simkam	סמכם	Permutación del Tetragrámaton
74: Yahseyah	יהסיה	Permutación del Tetragrámaton
75: Şşbibyah	צצביביה	Permutación del Tetragrámaton
76: Şabkaşbeyah	צבכצביה	Permutación del Tetragrámaton
77: Qalilqalyah	קליקליה	Permutación del Tetragrámaton
78: Kihhh	כיההה	Permutación del Tetragrámaton

---

<sup>1109</sup> La raíz hebrea עלעל hace referencia a la acción de pasar hojas y leer de forma ligera, pudiendo ser una referencia a la labor de Metatrón como escriba celestial.

79: Hhyh	ההיה <sup>1110</sup>	Permutación del Tetragrámaton
80: Wh	וה	Permutación del Tetragrámaton
81: Whyh	והיה <sup>1111</sup>	Permutación del Tetragrámaton
82: Zakkikyah	זככיה	Permutación del Tetragrámaton
83: Tuṭrisyah	טוטריסיה	Permutación del Tetragrámaton
84: Suryah	סוריה	Permutación del Tetragrámaton
85: Zeh	זה <sup>1112</sup>	
86: Penirḥyah	פנירחיה	Permutación del Tetragrámaton
87: Z'zi'h	זעזיעה	Permutación del Tetragrámaton
88: Gal Razayya	גל רזיא <sup>1113</sup>	Voz mística
89: Mamlikyah	ממליכיה <sup>1114</sup>	Permutación del Tetragrámaton
90: 'Ṭṭya'	עטטיא	Voz mística
91: 'Emeq	עמק <sup>1115</sup>	
92: Qamyah	קמיה <sup>1116</sup>	Permutación del Tetragrámaton
93: Mekapperyah	מכפריה	Permutación del Tetragrámaton
94: Perišyah	פרישיה	Permutación del Tetragrámaton

<sup>1110</sup> El que fue.

<sup>1111</sup> Y fue. Igual que el décimosexto nombre.

<sup>1112</sup> Este (pronombre demostrativo).

<sup>1113</sup> Esta voz mística podría traducirse como “Ola de los secretos de Dios”, estando el segundo término (רזיא) incompleto. La forma completa del mismo es רזיאל (Raziel), un ángel de la tradición cabalística medieval y vinculado a la transmisión de secretos celestiales, siendo el eje central de la obra de Heḳalot conocida como Sefer Ha-Razim.

<sup>1114</sup> En esta ocasión parte del nombre teoforo se une a la raíz מלך, vinculada a términos como “rey”, “reino”, “reinar” y el resto de dicha familia.

<sup>1115</sup> Valle, profundidad.

<sup>1116</sup> Es posible que el término esté vinculado con la raíz irregular קום, de donde proviene el verbo “levantarse”.

95: Sefam	ספם	Voz mística
96: Gbir	גביר <sup>1117</sup>	
97: Gibboryah	גבוריה <sup>1118</sup>	Permutación del Tetragrámaton
98: Gor	גור <sup>1119</sup>	Voz mística
99: Goryah	גוריה	Permutación del Tetragrámaton
100: Ziw	זיו	Voz mística
101: 'Okbar	אוכבר	Voz mística
102: Yahveh Menor	יהוה קטן	Uso del Tetragrámaton más adjetivo
103: Rabibi'el	רביביאל	Nombre de ángel-Teóforo
104: Tumi'el	טומיאל	Nombre de ángel-Teóforo
105: Sagnesaki'el	סגנסכיאל	Nombre de ángel-Teóforo

### Los “setenta y dos” nombres de Dios en la recensión K de 3Hen 48B

Frente a los setenta nombres de Metatrón de 3Hen 48D, la recensión K de 3Hen 48B indica que Dios posee setenta y dos nombres. Una vez más, el número que indica el capítulo al inicio no se corresponde con el número real de nombres, aunque en este caso la cifra auténtica está mucho más aproximada al número indicado al inicio. No obstante, lo importante de este epígrafe consiste en revelar la existencia de dos tradiciones que hay en 3Henoc sobre los nombres de la divinidad. 3Hen 48C: 9 y 3Hen 48D: 1-5 sigue

<sup>1117</sup> Señor, amo, dueño, soberano e incluso hombre rico u opulento.

<sup>1118</sup> La raíz es la misma que la anterior (גבר), aunque aquí podría estar relacionado con גביר (héroe).

<sup>1119</sup> Esta voz mística podría estar relacionada con la raíz גרה (él vivió), aunque debido a que es una raíz irregular y la consonante ה tiende a desaparecer, no es posible afirmarlo de forma definitiva.



la tradición de los setenta nombres divinos, mientras que 3Hen 48B (K) contiene la vertiente de los setenta y dos nombres<sup>1120</sup>.

Una forma de aproximarse a los nombres de Dios en 3Hen 48B es clasificándolos en los siguientes grupos, aunque no es posible incluir a todos ellos en una categoría concreta:

- a) Nombres de Dios utilizados en el AT: Şur, Şaddiq, Şeba'ot, Şadday, 'Elohim, Yahveh, Yah, Hay, Rokeb 'Arabot...
- b) Nombres derivados de permutaciones al Tetragrámaton.
- c) Nombres derivados de siglas del AT y permutaciones de otras letras.
- d) Letras del alefato.

1: Şş	צץ	¿Letras del alefato?
2: Şedeq	צדק <sup>1121</sup>	Nombres del AT
3: Saḥi'el	צחיאֵל	¿Nombre angélico?
4: Şur	צור <sup>1122</sup>	Nombres del AT
5: Şbi	צבי	Siglas y otras permutaciones
6: Şaddiq	צדיק <sup>1123</sup>	Nombres del AT
7: S'f	סעף	Siglas y otras permutaciones
8: Şḥn	סחן	Siglas y otras permutaciones

<sup>1120</sup> Frente a los nombres que aparecen en las distintas adiciones a 3Hen 48, existe otro nombre de Dios que aparece en *Sefer Heḳalot* y conviene ser mencionado: Aktariel Yah Yehod Sebaot (אכתריאל יה יהוד (צבאות). Es un nombre divino que aparece una única vez en todo el texto (3Hen 15B: 4): *Entonces habló Aktariel Yah Yehod Sebaot y dijo a Metatrón, el príncipe de la presencia: "Todo lo que él pida ante mí no se lo hagas volver de vacío. Escucha su oración y cumple su voluntad, ya se trate de algo grande o pequeño"*. Según Odeberg, también aparece como un nombre angélico sin el apéndice Yah Sebaot, aunque no indica las fuentes que justifiquen esta afirmación. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 238. No obstante, como nombre de Dios, Aktariel Yah Yehod Sebaot aparece en el Talmud de Babilonia en un encuentro entre el propio R. Yişmael y la divinidad en el sanctasantórum: *Una vez entré en la parte más interna [del Santuario] para ofrecer incienso y vi a Aktariel Yah Yehod Sebaot, sentado sobre un trono alto y exaltado. Me dijo: Yişmael, hijo mío, ¡bendíceme!* (Ver 7a).

<sup>1121</sup> Rectitud, justicia.

<sup>1122</sup> Roca.

<sup>1123</sup> Recto, justo

9: Šeba’ot	צבאות <sup>1124</sup>	Nombres del AT
10: Šadday	שדי <sup>1125</sup>	Nombres del AT
11: ’Elohim	אלוהים <sup>1126</sup>	Nombres del AT
12: Yahveh	יהוה <sup>1127</sup>	Nombres del AT
13: Šḥ	צח	Siglas y otras permutaciones
14: Dgul	דגול	Siglas y otras permutaciones
15: W’dom	ואדום <sup>1128</sup>	¿Siglas y otras permutaciones?
16: Sss’	סססאא	Siglas y otras permutaciones
17: ’Yw’	איוא	Siglas y otras permutaciones
18: ’Y’	איא	Siglas y otras permutaciones
19: ’Hw	אהו	Siglas y otras permutaciones
20: Hb	הב	Siglas y otras permutaciones
21: Yah	יה	Nombres del AT
22: Hw	הו	Siglas y otras permutaciones
23: Www	ווו	¿Letras del alefato?
24: Ššš	צצץ	¿Letras del alefato?
25: Ppp	פפף	¿Letras del alefato?
26: Nn	נן	¿Letras del alefato?

---

<sup>1124</sup> Ejércitos.

<sup>1125</sup> Todopoderoso.

<sup>1126</sup> Dios.

<sup>1127</sup> El Tetragrámaton.

<sup>1128</sup> Puede leerse W’edom (“Y Edom”) y W’adom (“Y rojo”). Ninguna de las dos posibilidades parece tener mucho sentido como nombre teóforo.

27: Hh	הה	¿Letras del alefato?
28: Hay	הי	Nombres del AT
29: Rokeb ´Arabot	רוכב ערבות <sup>1129</sup>	Nombres del AT
30: Yah	יה <sup>1130</sup>	Nombres del AT
31: Hh	הה	¿Letras del alefato?
32: Wh	וה	Siglas y otras permutaciones
33: Mmm	ממם	¿Letras del alefato?
34: Nnn	ננן	¿Letras del alefato?
35: Hww	הוו	Siglas y otras permutaciones
36: Yah	יה <sup>1131</sup>	Nombres del AT
37: Yhh	יהה	¿Nombres del AT? <sup>1132</sup>
38: Hfs	חפץ	Siglas y otras permutaciones
39: Hss	הצץ	Siglas y otras permutaciones
40: ´I	אי	Siglas y otras permutaciones
41: W´	וא	Siglas y otras permutaciones
42: S´´	צעא	Siglas y otras permutaciones
43: Z´	זא	Siglas y otras permutaciones
44: ´´´	אעא	Siglas y otras permutaciones
45: Qqq	<sup>1133</sup> קקק	

<sup>1129</sup> El que cabalga sobre Arabot. Sal 68: 5.

<sup>1130</sup> Igual que el número veintiuno.

<sup>1131</sup> Se repite una vez más, como en los números veintiuno y treinta.

<sup>1132</sup> ¿Podría provenir de Yah?

46: Qšr	קשר	Siglas y otras permutaciones
47: Bw	בו	Siglas y otras permutaciones
48: Zk	זך	Siglas y otras permutaciones
49: Ginur	גינור	Siglas y otras permutaciones
50: Ginurya'	גינוריא	Siglas y otras permutaciones
51: Y'	יא	Siglas y otras permutaciones
52: Yod	יוד	Letras del alefato
53: 'Alef	אלף	Letras del alefato
54: H'n	האן	Letras del alefato
55: P'p	פאף	Siglas y otras permutaciones
56: R'w	ראו	Siglas y otras permutaciones
57: Yyw	ייו	Siglas y otras permutaciones
58: Yyw	ייו <sup>1134</sup>	Siglas y otras permutaciones
59: Bbb	בבב	¿Letras del alefato?
60: Ddd	דדד	¿Letras del alefato?
61: Tt̄t̄	טטט	¿Letras del alefato?
62: Kkk	ככך	¿Letras del alefato?
63: Kll	כלל	Siglas y otras permutaciones
64: Sys	סיס	Siglas y otras permutaciones

---

<sup>1133</sup> Según Odeberg, se trata de una forma abreviada de expresar la triple recitación de la Qedušah con la letra ק como abreviatura de קדוש "Qadoš" ("Santo, Santo, Santo"). Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 284.

<sup>1134</sup> Se repite el número anterior.

65: 'Tt'	אתתא	Siglas y otras permutaciones
66: Bškmlw	בשכמלו <sup>1135</sup>	Siglas y otras permutaciones
67: Melek ha-'olam	מלך העולם <sup>1136</sup>	Siglas y otras permutaciones
68: Brḥ lb'	ברח לבא <sup>1137</sup>	Siglas y otras permutaciones
69: Bnlk w'y	בנלך ואעי <sup>1138</sup>	Siglas y otras permutaciones

Estas ingentes listas de nombre teóforos no sirven únicamente para designar a la divinidad, sino que poseen un papel muy importante para el correcto funcionamiento del mundo y los elementos que pueblan el cosmos. De hecho, Metatrón revela a R. Yišmael que Dios creó el universo a través de las letras que se encuentran grabadas en el trono de la gloria. Dichas letras son responsables incluso de crear dicho trono y las ruedas de la Merkabah. Por otra parte, los elementos y fenómenos metereológicos que se oponen entran en un perfecto equilibrio gracias al poder que tienen los nombres divinos. 3Henoc rastrea el origen de estos nombres y su fuerza a través de numerosas citas del Antiguo Testamento en las que aparecen diversas formas de referirse a Dios.

#### -El poder de las letras del trono de la gloria

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón:*

*-Ven y mira las letras por las que fueron creadas los cielos y la tierra, las letras por las que fueron creados los mares y ríos, las letras por las que fueron creadas montañas y colinas, las letras por las que fueron creados árboles y hierbas, las letras por las que fueron creadas la rueda de la luna y la rueda del*

<sup>1135</sup> Forma abreviada para ברוך שם כבוד מלכותו לעולם ועד (*Bendito sea por siempre el nombre de tu glorioso reino*). *Ibidem*.

<sup>1136</sup> El Rey del Universo.

<sup>1137</sup> Forma abreviada para בראשית חוכמה לבני אדם (*El Principio de la Sabiduría para los Hijos del Hombre*). Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 284.

<sup>1138</sup> Forma abreviada (y ligeramente modificada) para expresar Is 40: 29: נותן ליעף כח ולאין אונים עצמה ירבה: (*Bendito sea el que al cansado de fuerza y al impotente aumenta el vigor*). *Ibidem*.

*sol, Orión, las Pléyades y todos los diferentes luminares de Raquía, las letras por las que fueron creados el trono de la gloria y las ruedas de la merkabah, las letras por las que fueron creadas las cosas que los mundos necesitaban, las letras por las que fueron creados sabiduría, entendimiento, conocimiento, prudencia, mansedumbre y rectitud en los que el mundo entero se sostiene.*

*Yo caminaba junto a él y me tomó de la mano, me alzó sobre sus alas y me mostró aquellas letras, todas ellas grabadas con pluma llameante sobre el trono de la gloria. De ellas brotan chispas que cubren todas las cámaras de Arabot<sup>1139</sup>.*

#### -El poder de los nombres divinos

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:*

*-Ven y te mostraré dónde están suspendidas las aguas en lo alto, dónde se enciende el fuego en medio del granizo, dónde alumbran relámpagos en medio de montañas de nieve, dónde los truenos braman en las alturas celestiales, dónde se quema una llama en medio del fuego ardiente, dónde se hacen oír voces entre el trueno y el seísmo.*

*Caminaba yo junto a él y me tomó de la mano, me alzó sobre sus alas y me mostró todas esas cosas. Contemplé las aguas suspendidas en lo alto del firmamento de Arabot por fuerza del hombre Yah 'ehyeh 'ašer 'ehyeh ("Yah, yo soy el que soy", Ex 3:14) y sus frutos descendían de los cielos regando la superficie del mundo, pues está dicho: "Riegas los montes de tus moradas; del fruto de tus obras se sacia la tierra" (Sal 104:3).*

*Vi fuego, nieve y piedras de granizo y entremezclándose sin sufrir perjuicio por la puerta del nombre 'Eš 'okelah ("fuego devorador"), según se ha dicho: "Pues Yahveh, tu Dios, es fuego devorador" (Dt 4:24). Vi relámpagos que brillaban en medio de montañas de nieve sin sufrir daño por la fuerza del*

---

<sup>1139</sup> 3Hen 41: 1-4.

*nombre Yah šur `olamim (“Yah, la roca eterna”), como está dicho: “Pues en Yah, Yahveh está la roca eterna” (Is 26:4).*

*Vi truenos y voces que rugen en medio de llamas de fuego sin sufrir daño por la fuerza del nombre ‘El Šadday rabbah (“el gran Dios Todopoderoso”), según se ha dicho: “Yo soy Dios Todopoderoso” (Gn 17:1). Vi llamas ardientes que arden por la fuerza del nombre Yad `al kes Yah (“la mano sobre el trono de Yah”), pues se ha dicho: “Y dijo: pues la mano sobre el trono de Yah” (Ex 17:16). Vi ríos de fuego en medio de ríos de agua sin sufrir menoscabo por la fuerza del nombre `Oseh šalom (“pacificador”), según se ha dicho: “Pone paz en las alturas” (Job 25:2). Ya que él pone paz entre el fuego y el agua, entre el granizo y el fuego, entre el viento y la nube, entre terremoto y chispas<sup>1140</sup>.*

---

<sup>1140</sup>3Hen 42: 1-7.

## 10: La angelología en 3Henoc

Tal y como se indicó al desarrollar las distintas teorías sobre la composición de 3Henoc, hay un consenso por parte de los investigadores a la hora de establecer no uno, sino hasta tres sistemas angelológicos diferentes en la obra<sup>1141</sup>. Una lectura rápida puede dar la sensación de que los tres sistemas se encuentran perfectamente integrados en el texto (el hecho de que sean presentados casi uno detrás del otro refuerza esta idea), pero si se analizan los nombres, títulos y funciones que aparecen en cada capítulo, no será difícil comprobar como las contradicciones son moneda corriente. No solo aparecen ángeles que comparten funciones (especialmente aquellas relacionadas con el cuidado del cosmos y los fenómenos naturales), sino que la sucesión y presentación de algunos ángeles no cuadra con lo indicado en el capítulo o versículo anterior.

Por ejemplo, mientras que en determinados versículos se habla de los ocho “Príncipes Yahveh”, los ángeles que están por encima de Metatrón, en otros versículos aparecen más de diez, y sus descripciones son cuanto menos confusas, puesto que en muchos casos se trata de nombres teóforos o corrupciones de otros nombres de ángeles difícilmente rastreables. En muchos de estos casos las fuentes a las que recurrir para obtener más información sobre estos ángeles son prácticamente inexistentes, y salvo alguna mención especial en diccionarios o recopilatorios de nombres sobre ángeles y demonios de la literatura bíblica poco más se sabe de ellos.

En este capítulo se intentará aportar toda la información posible sobre estos ángeles, no solo la disponible en 3Henoc, sino también posteriores menciones en textos cabalísticos posteriores o en los citados diccionarios. Precisamente en la cábala medieval y en libros esotéricos es donde aparecen con frecuencia nombres de ángeles semejantes a los de *Sefer Heḳalot*, situados a medio camino entre la corrupción de un nombre angélico anterior, una creación nueva o la combinación de nombres teóforos ya existentes.

Analizar y presentar de forma sencilla una cuestión así no es nada sencillo, y para ello el enfoque tomado en estas páginas a la hora de presentar estas listas

---

<sup>1141</sup> No obstante, antes de que aparezcan esos sistemas angelológicos a partir de 3Hen 17, el texto ya ha presentado a numerosos seres celestiales en los capítulos previos. De hecho, absolutamente en todos los capítulos de *Sefer Heḳalot* hay apariciones de ángeles y otro tipo de seres celestiales.



interminables de ángeles no está basado en estudiar cada sistema angelológico por separado, sino que los ángeles han sido agrupados por temas y características comunes. De este modo, será más fácil comparar los ángeles de los tres sistemas, presentándolos según esos atributos y rasgos compartidos por muchos de ellos.

Del mismo modo la cuestión del mal y sus agentes sobrenaturales también están presentes en *Sefer Heḳalot*, aunque de un modo mucho menor frente a las obras anteriores del ciclo henóquico. Tal y como se indicó escuetamente al presentar la demonología en 2Henoc, Semyaza y Azazel reaparecen tras su ausencia en 2Henoc, aunque lo hacen bajo los nombres de Uzzah, Azzah y Azrael, respectivamente. Los dos primeros nombres son, para la mayoría de investigadores, reinenciones de Semyaza, mientras que no es nada difícil visualizar a Azazel. La aparición de estos tres ángeles opuestos a Henoc-Metrón tiene lugar en el inicio de la obra, y su inclusión en la misma tiene como objetivo mostrar la oposición angélica inicial al séptimo patriarca y justificar el mal idolátrico que llevó al Diluvio Universal. Por su parte, Satán y los llamados “ángeles castigadores” o “ángeles de destrucción” también aparecen en la obra, aunque lo hacen mucho después y de forma muy soterrada, casi sin dar información sobre ellos. En el último apartado dedicado a la angelología de 3Henoc se desarrollarán con detalle estas figuras angélicas negativas, su relación con Henoc-Metrón, Dios y el universo<sup>1142</sup>.

No obstante, antes de presentar a las miríadas de ángeles que pueblan los cielos de 3Henoc, es necesario desarrollar un elemento clave del mundo angélico y que está en continua interacción con los propios ángeles: la Šeḳinah o Presencia de Dios. Su aparición a lo largo de la obra es abrumadora, por lo que será el primer punto a tratar al estudiar el contenido angelológico de *Sefer Heḳalot*. De este modo será más fácil entender el mundo angélico y sus relaciones con la humanidad, Metrón y el propio Dios.

---

<sup>1142</sup> Debido a que la presencia de los seres sobrenaturales que representan el mal en 3Henoc es muy escasa, a que son ángeles de los que en ningún momento se indica “su caída” o castigo por parte de Dios, y a que en ningún momento de *Sefer Heḳalot* se menciona a los demonios de forma explícita, el estudio de la última obra henóquica carece de apartado expreso dedicado a la demonología.

## 10.1: La Šekinah o la Presencia de Dios

Junto con Metatrón y el propio Dios, existe otra entidad que posee una gran importancia en los capítulos de 3Henoc: la Šekinah. En varias ocasiones se ha hecho referencia a este término a lo largo de estas páginas, como un ser de gran importancia dentro del mundo celestial, al que rinden veneración tanto ángeles como hombres. De hecho, tal y como se verá en el apartado dedicado al mal y los ángeles caídos de 3Henoc (10.5), el alejamiento de la Šekinah en la tierra propiciará el aumento de la corrupción en el mundo. Dicho alejamiento es consecuencia de las acciones llevadas a cabo por los idólatras de la generación de Enóš y los ángeles Uzzah, Azzah, Azzael.

¿Pero qué es exactamente la Šekinah? ¿Se trata de un ángel? ¿De una “semidivinidad” semejante a Metatrón? ¿O es algo totalmente diferente? En 3Henoc la Šekinah aparece en diecisiete de los capítulos que forman la obra de Merkabah, pero en ninguna de ellas se da una explicación de lo que es ni de su origen, por lo que de cara al público original al que iba destinada la última obra henóquica, la idea de la Šekinah ya estaba totalmente formada. Actualmente, en el s. XXI, la cuestión en torno al concepto de “Šekinah” es mucho más oscuro. Generalmente se entiende por Šekinah a la “Presencia” o a la “Gloria” de Dios, y aunque de forma general eso sea cierto, definir únicamente este “ser” de semejante manera resulta algo pobre. Por eso mismo, para que el lector que se acerca a día de hoy a 3Henoc por primera vez y no sabe qué es la Šekinah, en la primera parte de este apartado se va a rastrear los orígenes de la misma en el texto bíblico, así como su posterior evolución en los textos apócrifos, la literatura rabínica y en el Talmud. Al mostrar dicha evolución y sus funciones será mucho más fácil entender su papel en 3Henoc.

### 10.1.1: Los orígenes de la Šekinah

El término “Šekinah”<sup>1143</sup> se usa con frecuencia en la literatura talmúdica y cabalística para designar a la manifestación visible y audible de Dios en la tierra. No obstante, en este último tipo de literatura la Šekinah evoluciona hasta el punto de

---

<sup>1143</sup> שכּינָה (de la raíz שָׁכַן, “habitar”, “morar”). Es un término femenino en el que el propio género de la palabra tiene un papel fundamental en su desarrollo y concepción, tal y como se explica en este subapartado.

convertirse en un "concepto femenino" totalmente independiente de Dios y que en ocasiones llega incluso a enfrentarse a Él. De hecho, con frecuencia se ha identificado a la Šeḳinah con un velado resurgir de las antiguas diosas cananeas Ašerah y Anat dentro del judaísmo<sup>1144</sup>. ¿Cuál es el proceso evolutivo que sigue la Šeḳinah para pasar de ser la “Presencia de Dios” en el mundo mortal a un ser prácticamente divino para los místicos cabalistas medievales? ¿Y en qué estado evolutivo se encuentra dentro de 3Henoc? Esas son las cuestiones que se analizarán en los siguientes subapartados.

Tal y como se puede leer en varios versículos de los libros de Éxodo y 1Reyes y 2Crónicas, Dios se manifiesta a su pueblo descendiendo en una nube tanto al Tabernáculo del desierto como al Primer Templo, construido por Salomón, una imagen que recuerda al dios cananeo Baal, que mora entre las nubes:

-La Nube en el Tabernáculo:

*Entonces la Nube cubrió la Tienda de Reunión, y la gloria de Yahveh llenó el Tabernáculo. Moisés no pudo ya entrar en la Tienda de reunión, porque la Nube moraba sobre ella, y la gloria de Yahveh henchía el Tabernáculo.*

*En todas sus marchas, los hijos de Israel partían cuando la Nube se alzaba de sobre el Tabernáculo; mas si la Nube no se elevaba, no partían hasta el día en que se alzaba. Porque la Nube de Yahveh permanecía sobre el Tabernáculo durante el día, y de noche había en ella un fuego a vista de toda la casa de Israel en todos sus desplazamientos<sup>1145</sup>.*

-La Nube en el Templo:

*Y acaeció que, cuando los sacerdotes salieron del Santuario, la Nube llenó la Casa de Yahveh, y los sacerdotes no pudieron mantenerse prestando servicio por causa de la Nube; pues la Gloria de Yahveh había llenado la Casa de Yahveh.*

---

<sup>1144</sup>Patai, R. (1990). *The Hebrew Goddess*. Detroit, Wayne State University Press, p. 96.

<sup>1145</sup>Éx 40: 34-38.

*Entonces exclamó Salomón: “Yahveh dijo que habitaba en la tiniebla. He construido, cierta Casa de residencia para Ti, una morada para que habites siempre”<sup>1146</sup>.*

*[...]Sucedió entonces que los trompeteros y los cantores dejaron oír al unísono la alabanza y acción de gracias a Yahveh. Y al elevarse el sonido de las trompetas, los címbalos y demás instrumentos musicales, para alabar “Yahveh, porque es bueno, porque es su clemencia eterna”, la Casa se llenó de la nube de la Gloria de Yahveh, de suerte que los sacerdotes no pudieron seguir en pie ofreciendo a causa de la nube, porque la Gloria de Yahveh llenaba la Casa de Dios<sup>1147</sup>.*

*Ahora bien, cuando Salomón hubo dejado de orar, descendió fuego del cielo, consumió el holocausto y los sacrificios, en tanto que la Gloria de Yahveh llenaba la Casa. Los sacerdotes no podían entrar en la Casa de Yahveh, porque la Gloria de Yahveh había henchido la Casa de Yahveh<sup>1148</sup>.*

A lo largo de estos versículos procedentes de la tradición sacerdotal, Dios se manifiesta tanto en el Tabernáculo como en el Templo de forma no antropomórfica, gracias a elementos como la Nube o la Gloria, en contraste con otros pasajes bíblicos que narran la misma historia pero que presentan a Dios descrito con rasgos más humanos, procedentes a su vez de la visión elohísta. Dios No obstante, a través de esta visión antropomórfica se pone de relieve el carácter inaccesible y terrible de la grandeza y transcendencia del propio Dios. Al mismo tiempo, la Nube también aparece en esta versión del relato, aunque como una señal de que Dios está dentro de la tienda del Tabernáculo:

*En entrando Moisés en la Tienda, sucedía que bajaba la columna de nube y parábase a la puerta de la Tienda, y [Yahveh] hablaba con Moisés. Todo el pueblo veía la columna de nube parada a la entrada de la Tienda y, levantándose todo el pueblo, cada uno se prosternaba a la puerta de su propia tienda.*

---

<sup>1146</sup> 1Re: 8: 10-13.

<sup>1147</sup> 2Crón 5: 13-14.

<sup>1148</sup> 2Crón 7: 1-2.

*Yahveh entonces hablaba con Moisés cara a cara, como conversa un hombre con su amigo; luego Moisés volvía al campamento; pero su ministro Josué, hijo de Nun, un joven, no se apartaba del interior de la Tienda.*

*Moisés dijo a Yahveh:*

*-Mira, Tú me dices: “Conduce arriba a este pueblo”, mas Tú no me haces saber a quién has de enviar conmigo, a pesar de que me has dicho: “Te conozco por tu nombre e incluso, has hallado gracia a mis ojos”. Ahora bien, si he hallado gracia a tus ojos, dame, por favor, a conocer tus designios para que yo te comprenda y halle a tus ojos gracia. Y considera que esta nación es pueblo tuyo:*

*Indicó Yahveh:*

*-¿He de ir en persona y proporcionarte reposo?*

*Díjole él:*

*-Si no vienes personalmente, no nos hagas partir de aquí; pues ¿en qué se conocerá que he hallado gracia a tus ojos yo con tu pueblo? ¿No será viniendo Tú con nosotros? Así nos distinguiremos yo y tu pueblo de cuantos pueblos existen sobre la faz de la tierra.*

*Dijo Yahveh a Moisés:*

*-También esta proposición que has formulado haré, pues has hallado gracia a mis ojos y te conozco por tu nombre.*

*Exclamó [Moisés]:*

*-¡Por favor, muéstrame tu Gloria!*

*Respondió Él:*

*-Yo mismo haré pasar por delante de ti toda mi bondad y proclamaré ante ti el Nombre de Yahveh y haré merced a quien se la haga, y me apiadaré de quien me apiade.*

*De seguida dijo:*

*-No podrás ver mi faz, pues el hombre no puede verme y vivir.*

*Dijo todavía Yahveh:*

*-Ve ahí un lugar junto a Mí; tú te colocarás encima de la roca; y sucederá que al pasar mi Gloria te pondré la hendidura de la roca y te cubriré con mi palma mientras paso; luego apartaré mi palma y verás mis espaldas, mas mi Faz no se podrá ver<sup>1149</sup>.*

Frente a esta representación “humanizada” y a la vez inalcanzable, en los versículos anteriores Dios se manifiesta a través de esa “Nube” que debe ser entendida como un elemento más tangible de lo que parece, ya que la Nube aparece cubriendo y ocupando toda la Tienda, impidiendo que Moisés entre en ella. Lo mismo se puede decir del Templo, puesto que cuando la Nube está en su interior, los sacerdotes no pueden realizar su servicio. Al mismo tiempo, el término “Gloria” aparece también como sinónimo de “Nube” en 2Crón, actuando de la misma manera impidiendo a los sacerdotes realizar su función debido a que está ocupando el Templo por completo con su presencia.

Con esto queda claro que cuando Yahveh se manifiesta ante su pueblo, ya sea ante el Tabernáculo o el Templo, “mora” en la tierra junto a los hombres. Justamente el concepto “morar” es de suma importancia para desarrollar la imagen de la Šekinah, puesto que el nombre que recibe el Tabernáculo en hebreo no es otro que el de “Miškan” (משכן), palabra que posee la misma raíz consonántica que Šekinah. Con este término aparece designado el Tabernáculo en la tradición sacerdotal, la misma en la que quien llena el Tabernáculo o el Templo “no es” Dios, sino la Nube o la Gloria. Por otra parte, en la tradición elohísta, donde aparece el término “Tienda de Reunión” en lugar de Tabernáculo, la expresión hebrea es “‘Ohel Mo`ed” (אהל מעד) o simplemente “Ha`ohel” (האהל).

Ya sea a través de la Nube o de la Gloria, Dios se manifiesta cuando mora en el Tabernáculo y en el Templo, pero la palabra Šekinah como tal nunca aparece en el texto

---

<sup>1149</sup> Éx 33: 9-23.

bíblico. Sin embargo, los dos términos anteriores suponen un desarrollo y base inicial de lo que será la Šekinah que aparece en época talmúdica, cabalística, y por supuesto, en 3Henoc. Estas entidades pueden concebirse como emanaciones, hipóstasis o creaciones del propio Dios, que en la cábala medieval serán reinterpretados incluso como figuras angélicas<sup>1150</sup>. Junto con la Nube y la Gloria, la Sabiduría<sup>1151</sup> es otra de estas emanaciones que aparecen en el Tanak:

*Mas la Sabiduría, ¿de dónde proviene, y cuál es el lugar de la inteligencia? No conoce el hombre su veneración ni se halla en la tierra de los vivientes. El abismo dijo: “No está en mí”, y el mar declaró: “No está conmigo”. No se da a cambio de ella el oro macizo ni para pagarla se pesa la plata. No es evaluada con el oro de Ofir, la cornalina preciosa o el zafiro. No la igualan el oro ni el vidrio, ni cabe trocarla por vaso de oro fino. Los corales y el cristal de roca, ¿ni mencionarlos!, y la extracción de la Sabiduría sobrepasa a la de las perlas. No le es comparable el topacio de Etiopía, ni con el oro puro es evaluada. ¿De dónde, pues, proviene la Sabiduría, y cuál es el lugar de la inteligencia? Se ocultó a los ojos de todo viviente y el ave de los cielos fue velada. El ‘Ábaddón y la Muerte dijeron: “¡Por nuestros propios oídos, de ella tuvimos noticia!” ‘Élohim conoció el camino de ella, es El quien supo su paraje, pues El columbra hasta los confines de la tierra y ve cuanto hay bajo los cielos; al dar peso al viento y aforar las aguas con medida, al trazar a la lluvia ley y camino al fragor del trueno, entonces la vio y la exploró, la examinó e incluso la escudriñó. Y dijo al hombre: “¡He aquí que el temor de ‘Ádonay es la Sabiduría, y apartarse del mal, la Inteligencia!”<sup>1152</sup>*

En los anteriores versículos del Libro de Job, la Sabiduría aparece como una “entidad” que solamente es entendida por el propio Dios, quien además conoce dónde reside en concreto. Por otra parte, en Proverbios, la Sabiduría aparece mucho más personificada y descrita de una forma casi divina, y presente incluso antes de la propia creación del universo:

---

<sup>1150</sup>Davidson, G.A Dictionary of Angels, including the Fallen Angels, p. 272.

<sup>1151</sup>חכמה (hokmah).

<sup>1152</sup> Job 28: 12-28.

*Yahveh me creó al principio de su proceder, con anterioridad a sus obras, desde siempre. Desde la eternidad fui constituida, desde el comienzo, antes de los orígenes de la tierra. Cuando aún no existían los océanos fui engendrada, cuando todavía no existían las fuentes, ricas en aguas. Antes que las montañas se hubiesen asentado, antes que los collados fui engendrada. Cuando aún no había hecho tierra ni campos, ni la masa de los átomos de polvo del orbe. Cuando aseguraba los cielos, allí estaba yo, cuando trazó un horizonte sobre la faz del abismo, cuando sujetó las nubes en lo alto, cuando afianzó las fuentes del océano, cuando señaló su límite al mar para que las aguas no traspasasen su mandato, cuando trazó los cimientos de la tierra, junto a Él estaba yo como artífice, y era sus delicias cada día, jugueteando ante Él en todo instante, jugueteando en su globo terráqueo y teniendo mis delicias en los hijos de Adam. Ahora, pues, hijos míos, oídme: y felices quienes guardan mis caminos. Escuchad la corrección y sed sabios, y no la descuidéis. Feliz el hombre que me escucha, velando a mis puertas cada día, guardando las jamas de mis entradas. Pues quien me halla, ha hallado la vida y alcanza el favor de Yahveh. Mas quien peca contra mí, se perjudica a sí mismo, y cuantos me odian aman la muerte<sup>1153</sup>.*

El contenido de este pasaje no quiere indicar que exista una “diosa de la sabiduría” dentro del judaísmo, sino que el autor del texto conoce las tradiciones de los pueblos vecinos a Israel que sí contaban con divinidades de este tipo y las reelabora dentro de la tradición hebrea<sup>1154</sup>. De hecho, si se tiene en cuenta el avanzado proceso de monoteización de la literatura sapiencial, esta Sabiduría personificada debería entenderse como un recurso o figura poética, similar al Logos de Filón y al desarrollo de la Cristología en el evangelio de Juan. No obstante, aunque la Sabiduría de Proverbios sea una figura retórica, la base para el posterior surgimiento de la Šeḱinah ya está firmemente establecida.

Esta Sabiduría personificada aparece nuevamente en el *Libro de la Sabiduría de Salomón*, incluido en el Antiguo Testamento dentro del canon católico pero apócrifo para el judaísmo y el protestantismo:

---

<sup>1153</sup> Prov 8: 22-36.

<sup>1154</sup> En concreto este texto sigue el modelo de los discursos en torno a los dioses egipcios. Cantera Burgos, F., Iglesias González, M. (Eds.). *Sagrada Biblia*, pp. 726-727.



*Abarca de un extremo a otro con energía, todo lo ordena bien. A ésta amé y busqué desde mi juventud, y pretendí llevármela como esposa, y me enamoré de su belleza. Proclama su buen nacimiento al convivir con Dios, y el que es duelo de todo la amó. Pues está iniciada en la ciencia de Dios, y es adepta a sus obras*<sup>1155</sup>.

Por último, Gershom Scholem propone que la idea de la Sabiduría como elemento fundamental en la Creación llevada a cabo por Dios tiene un papel fundamental dentro del gnosticismo. En uno de los mitos que conforman estas creencias, la Sabiduría actúa como una divinidad femenina que otorga el espíritu al ser humano y envía a siete profetas, que van de Moisés a Esdras, para ayudar a la humanidad en su lucha contra Satán<sup>1156</sup>. No obstante, mientras que la Sabiduría gnóstica posee unas características propias de una divinidad, los pasajes bíblicos anteriores dejan muy claro que si bien el material que emplearon como base los autores bíblicos podría estar basado en historias en torno a una diosa, dicha divinidad femenina fue prácticamente extirpada del texto, reconvertida en un atributo personificado del propio Dios. La aparición de la figura femenina divina dentro del judaísmo (ya bajo el nombre de Šeḳinah y tomando como base la idea de la Sabiduría, la Nube y la Gloria) llegaría más tarde con el Targum Onkelos.

### *10.1.2: El establecimiento de la Šeḳinah*

Tal y como se ha indicado en el subapartado anterior, la palabra Šeḳinah nunca aparece como tal en el texto bíblico en hebreo. Su primera aparición tiene lugar en el Targum Onkelos (compuesto en torno al s.I d.C., aunque algunos investigadores opinan que la forma final de la obra es del s. IV d.C.)<sup>1157</sup>. En esta versión aramea de la Torah, en todos aquellos pasajes donde Dios se manifiesta de forma personificada y es percibido por los sentidos humanos, el término Šeḳinah sustituye a la propia divinidad. De este modo, en el Targum Onkelos tiene lugar una enorme paráfrasis encargada de

---

<sup>1155</sup> Sab 8: 1-4.

<sup>1156</sup> Patai, R. (1990). *The Hebrew Goddess*. Detroit, Wayne State University Press, p. 98.

<sup>1157</sup> *Ibidem*.

limitar las menciones a Dios. Ni aquellas realizadas en un sentido poético hacen acto de presencia en este Targum, siendola Šeḳinah quien aparece en su lugar:

*[...] Ellos se lo dirán a los habitantes de esta tierra, que han escuchado que Tu Señor, cuya Šeḳinah mora en medio de esta gente, que con sus (propios) ojos vieron a la Šeḳinah de la gloria del Señor, que Tu nube está por encima de ellos, que Tú vas por delante de ellos durante el día en una nube y durante la noche en un columna de fuego[...] ¿A dónde vais a transgredir el decreto de la Palabra del Señor? Pues no prosperará. No os levantéis, puesto que la Šeḳinah del Señor no está entre vosotros, y no se doblegará ante vuestros enemigos<sup>1158</sup>.*

*Y el Señor habló a Moisés, diciendo: Ordena a los hijos de Israel mandar fuera del campamento a cualquiera que sea leproso, y a cualquiera que tenga flujo, y a cualquier enfermo por la polución de la vida del hombre: ya sea varón o hembra los expulsarás, para que no mancillen sus campamentos, puesto que mi Šeḳinah mora entre vosotros. Y así hicieron los hijos de Israel; tal y como el Señor dijo a Moisés, así hicieron los hijos de Israel<sup>1159</sup>.*

*El Señor te bendiga y te mantenga. El Señor hace brillar a su Šeḳinah por encima de ti, y es piadoso contigo. El Señor eliminó su descontento de ti, y te restauró la paz<sup>1160</sup>.*

A través de estos ejemplos se puede vislumbrar que el término “Šeḳinah” es usado como una hipóstasis abstracta de Dios, que se manifiesta siempre que un pasaje bíblico hiciera originariamente una mención demasiado antropomórfica de la divinidad. Además, el hecho de que la palabra fuera de género femenino carece de un significado implícito en esas obras.

No obstante, poco a poco la Šeḳinah va teniendo un carácter más físico y tangible, tal y como aparece en el propio Talmud de Babilonia:

*Todos esos años que Israel estuvo en el desierto, esos dos cofres<sup>1161</sup>, uno con el cadáver de José y otro con la Šeḳinah [conteniendo las dos tablas de piedra de*

---

<sup>1158</sup>On Núm 14:14.

<sup>1159</sup>On Núm 35:5.

<sup>1160</sup>On Núm 35: 6.

*la Ley] fueron llevadas [por los israelitas] lado a lado. Cuando alguien decía: “¿Cuál es la naturaleza de los dos cofres?, ellos solían responder: “Uno es el cofre de un cadáver y el otro de la Šekinah”. “¿Es costumbre que el cadáver sea llevado junto a la Šekinah? Ellos solían responder: “Este [José] observaba lo que está escrito junto a la otra”<sup>1162</sup>.*

Por otra parte, la noción bíblica de que el Tabernáculo y el Templo son construidos como lugar de morada de Dios es transformada en la idea de que en realidad son el emplazamiento terrenal de la Šekinah. Las menciones a este hecho en Números Rabbah son frecuentes:

*Un símil: como la cueva en la orilla del mar, cuando suben las olas, la cueva se llena de agua, pero el mar no disminuye de ninguna manera. Así era la Tienda de Reunión: se llenaba con la gloria de la Šekinah, pero el mundo no disminuía de ninguna manera<sup>1163</sup>.*

*En ese día vino una cosa que nunca había existido desde la creación del mundo. Desde la creación del mundo y hasta ese momento, la Šekinah nunca había morado entre seres inferiores. Pero en el momento en el que se erigió el Tabernáculo, ella moró entre ellos<sup>1164</sup>.*

Aunque las tradiciones midrášicas establecen que la Šekinah nunca moró en la tierra hasta el establecimiento del Tabernáculo, otras tradiciones indican que esta moró junto a los hombres una vez fue creado el mundo. Ese es el caso de 3Henoc 5, donde la Šekinah mora en el jardín del Edén bajo el árbol de la vida y los ángeles descienden desde el cielo para venerarla, hasta que las distintas generaciones de pecadores la fueron alejando hacia los distintos cielos<sup>1165</sup>. Esta historia henóquica tiene su base en Génesis Rabbah, a través de las palabras de Abba bar Kahana:

*Al principio, la Šekinah estaba entre los habitantes de la tierra, pero desde que el primer hombre pecó partió la Šekinah al primer cielo; pecó Caín, y se alejó al*

---

<sup>1161</sup>El término “cofre” o “arca” en hebreo es ארון (‘aron), y también se utiliza como “ataúd”.

<sup>1162</sup>Sota 13a-b.

<sup>1163</sup>Núm. Rabbah 12: 4

<sup>1164</sup>Núm. Rabbah 12: 6.

<sup>1165</sup> El pasaje de 3Henoc 5 se incluirá al desarrollar las figuras del mal que aparecen en la obra henóquica, puesto que es debido a sus acciones y a la de los idólatras la causa por la cual la Šekinah se aleja de la tierra.

*segundo cielo; con el pecado de la generación de Enóš, al tercer cielo; con el de la generación del diluvio, al cuarto cielo; con el de la generación de la dispersión (torre de Babel), al quinto cielo; con el de los sodomitas, al sexto cielo, y con el de los egipcios en época de Abraham, al séptimo cielo, hasta que apareció Abraham, que la hizo descender al sexto cielo, y así los descendientes de Abraham hasta Amram la hicieron bajar sucesivamente de cielo en cielo hasta el primero. Moisés consiguió hacerla descender de nuevo a la tierra y erigió el tabernáculo<sup>1166</sup>.*

No obstante, para los sabios talmúdicos, la Šekinah terminaría regresando a los cielos y alejándose una vez más de los hombres debido a los pecados de Israel, regresando únicamente cuando sea el momento de llevar la redención o la muerte si no se arrepienten:

*Del arca se marchó a un querubín, y de un querubín al umbral del Templo, y del umbral a la corte, y de la corte al altar, y del altar al tejado [del Templo], y del tejado al muro, y del muro a la ciudad, y de la ciudad a la montaña, y de la montaña al desierto, y del desierto ascendió a su propio lugar, puesto que dijo: “Me iré y regresaré a mi lugar”. [...] R. Yohanán dijo: La Šekinah esperó por Israel en el desierto seis meses, con la esperanza de que se arrepintieran. Cuando [vio que] que no se arrepentían dijo: “Que su alma expire”. Puesto que se dice: “Pero las almas de los malvados fallarán y no tendrán lugar para escapar y su esperanza se convertirá en la expiración del alma”<sup>1167</sup>.*

Respecto a la presencia de la Šekinah en el Segundo Templo, las opiniones entre los sabios de época rabínica estaban divididas: Para unos, la Šekinah solo moró de forma esporádica y otros, como el amoraita Samuel ben Inya o Rabí Yohanán afirman que la Šekinah nunca moró en el Segundo Templo porque fue construido con ayuda de los persas, y no únicamente por los hijos de Israel<sup>1168</sup>. Por el contrario, en el Talmud aparecen con frecuencia citas de maestros que indican que la Šekinah no solo moró en el Segundo Templo, sino que tras la destrucción de este, la Presencia Divina se trasladó

---

<sup>1166</sup> Gn. Rabbah 19: 7.

<sup>1167</sup> Roš Hašanah 31a.

<sup>1168</sup> Patai, R. (1990). *The Hebrew Goddess*, p. 102.

a varias sinagogas de Babilonia<sup>1169</sup>, convirtiéndose a partir de ese momento en una creencia habitual para el judaísmo que la Šekinah acompañaría al pueblo judío durante su exilio hasta que encontrara la redención:

*Cinco cosas había en el primer Santuario que diferían del segundo: el arca, la cubierta del arca, los querubines, el fuego, la Šekinah, el Espíritu Santo [de Profecía], y el Urim we-Thummim [la Placa del Oráculo]- Yo te digo que estaban presentes, pero no eran tan útiles [como antes]<sup>1170</sup>.*

*Se enseña que R. Simón b. Yoḥai dijo: “Ven mi mira cómo es querido Israel a la vista de Dios, que en cada lugar al que ellos fueron exiliados, la Šekinah fue con ellos. Fueron exiliados a Egipto y la Šekinah estaba con ellos, puesto que se dice: “Me revelé en la casa de tu padre cuando estábais en Egipto”. Fueron exiliados a Babilonia y la Šekinah estaba con ellos, puesto que se dice: “Por tu bien fui enviada a Babilonia”. Y cuando ellos sean redimidos en el futuro, la Šekinah estará con ellos, puesto que se dice: “Entonces el Señor tu Dios regresará [con] tu cautividad”. No se dice We-hešib [y él traerá de vuelta] sino We-šab [y él regresará]. Esto nos enseña que el Santo, bendito sea, regresará con ellos de los lugares de exilio. ¿Dónde [está la Šekinah] en Babilonia? - Abaye dijo: “En la sinagoga de Huzal y en la sinagoga de Šaf-weyathib en Nehardea. Sin embargo, no pienses que está en ambos lugares, puesto que a veces está en uno y otras veces en el otro”. Abaye dijo: Espero ser recompensado, porque donde quiera que avance una parasanga, voy y rezo allí. El padre de Samuel y Leví estaba sentado en la sinagoga en la cual “se movió y estableció” en Nehardea. La Šekinah vino y ellos escucharon el sonido de un tumulto y salieron. R. Šešeth estaba sentado en la sinagoga que “se movió y estableció” en Nehardea, cuando la Šekinah vino. Él no se marchó, y los ángeles servidores vinieron y le amenazaron. Él se giró y le dijo: “Soberano del Universo, si uno está afligido y otro no, ¿quién cede el paso a quién? Entonces Dios les dijo: “Dejadle. Pues he sido para ellos como un pequeño santuario. R. Isaac dijo: “Esto se refiere a la sinagoga y a las casas de enseñanza en*

---

<sup>1169</sup> Dicha creencia es un mecanismo de lucha por no perder lo esencial del judaísmo rabínico en aquella época en la que el pueblo judío había perdido el Segundo Templo y su tierra.

<sup>1170</sup> Yoma 21b. Es interesante ver como una vez más no se corresponde el número citado al inicio del pasaje, con la cifra real de elementos mostrados. A lo largo de este estudio dicho fenómeno se ha aplicado a los Vigilantes, a los arcángeles, a los nombres de Metatrón y de Dios.

*Babilonia*”. R. Eleazar dijo: Esto se refiere a la casa de nuestro maestro en Babilonia”<sup>1171</sup>.

Junto con las historias en torno a su aparición en lugares sagrados de culto, el Talmud también indica que la Šekinah se manifestó ante Adán, la Serpiente y los peces, y que como consecuencia de ese encuentro con la Presencia de Dios, los miembros de estas tres especies pueden mantener relaciones sexuales “cara a cara”, mientras que los otros animales no pueden.

*Todos los animales copulan con sus rostros contra la espalda [de la hembra], excepto tres, que copulan cara a cara, y son el pez, el hombre y la serpiente. ¿Y por qué en estos tres es diferente? –Cuando R. Dimi vino [de Palestina], dijo: En el Oeste [Palestina] se dice: Porque la Šekinah habló con ellos*<sup>1172</sup>.

Entre otras menciones atribuidas a la Šekinah se encuentra el hecho de que esta se encontraba con Moisés en todo momento, incluso cuando este era un bebé. Tanto es así, que para estar totalmente preparado para comunicarse con la Šekinah y no romper la pureza ritual, Moisés se separó completamente de su mujer:

*Ella lo abrió y vio al niño – debería haber sido “y vio. R. Yosef b. R. Hanina dijo: Ella vio a la Šekinah con él*<sup>1173</sup>.

*R. Yosef puede responderte: “Moisés añadió un día a su propio entendimiento. Puesto que se enseña que tres cosas hizo Moisés de su propio entendimiento, y el Santo, bendito sea, le dio Su aprobación: él añadió un día de su propio entendimiento, se separó de su mujer y rompió las Tablas [...] ¿Y cómo sabemos que el Santo, bendito sea, dio Su aprobación? –A la Šekinah no descansa [sobre el Monte Sinaí] hasta la mañana del Šabbat. Y “él se separó de su mujer”: ¿Qué interpretó con esto? Él aplicó un argumento menor a sí mismo, razonando: Aunque los israelitas, con quienes la Šekinah solo habló en una*

---

<sup>1171</sup> Megilah 29a.

<sup>1172</sup> Bekorot 8a.

<sup>1173</sup> Sota 12b.

*ocasión, la Torah dijo de estar preparados ante el tercer día: No os acerquéis a ninguna mujer: Yo soy con quien la Šekinah habla a todas horas [...]*<sup>1174</sup>

Pero la Šekinah no solo se manifiesta en los lugares santos o a los personajes escogidos de la historia bíblica. También acude en ayuda de los que están en necesidad, incluyendo a enfermos, a los pecadores e incluso a los idólatras, siempre que estos últimos sean hospitalarios:

*R. Yohanán dijo: Cuando alguien pide por sus necesidades en arameo, los ángeles serviciales no le socorren, puesto que ellos no entienden arameo. –El caso de un inválido es diferente, puesto que la Presencia Dvina está con él. R. Anan dijo en nombre de Rab: ¿Cómo sabes que la Presencia Divina ayuda a un inválido? Puesto que está escrito que El Señor le apoya bajo el asiento del que languidece*<sup>1175</sup>.

*R. Yohanán, exponiendo su propio punto de vista, dijo: Alinea a aquellos que están cerca, y acerca a los que están lejos; hace que los ojos de [Dios] sean percibidos por los malvados, y hace que la Šekinah incluso haga descansar a los profetas de Baal*<sup>1176</sup>.

Otras historias talmúdicas muestran a la Šekinah como la encargada de juzgar la unión entre un hombre y una mujer, así como de tener una personalidad que disfruta de aquellos que cultivan la excelencia y donde no hay mal, ni tristeza, ni pereza, sino el cumplimiento de los mandamientos:

*El que se casa con una mujer que no es adecuada para él, cuando Dios envíe descansar a su Šekinah, ella dará testimonio de todas las tribus, salvo de él*<sup>1177</sup>.

*La Šekinah descansa sobre un hombre sabio, un hombre fuerte, un hombre próspero y un hombre alto*<sup>1178</sup>.

---

<sup>1174</sup> Šabbat 87a.

<sup>1175</sup> Šabbat 12b.

<sup>1176</sup> Sanedrín 103b. Sanedrín 104a incluye una paráfrasis casi exacta de las palabras en torno a la Šekinah y los profetas de Baal.

<sup>1177</sup> Qidušim 70b.

<sup>1178</sup> Šabbat 92a.

*R. Yohanán dijo: El Santo, bendito sea, hace que su Presencia Divina haga descansar solamente a aquel que es fuerte, próspero, sabio y dócil; y todos estos [calificativos] se pueden extraer de Moisés<sup>1179</sup>.*

*R. Hama b. R. Hanina dijo: Cuando el Santo, bendito sea, hace que su Presencia Divina haga descansar, esto es solo sobre las familias de auténtico nacimiento en Israel, puesto que se dice: En aquella época, dijo el Señor: Yo seré el Dios de todas las familias de Israel –no de todo Israel, sino de “todas las familias de Israel”, así está dicho y ellos serán mi pueblo<sup>1180</sup>.*

Por último, tampoco se puede obviar el hecho que la propia Šeḳinah es muy superior a las jerarquías angélicas y otros seres celestiales que habitan los siete cielos (salvo el propio Dios, obviamente). Esta es la visión que se da de la Presencia Divina en 3Henoc al mostrarla no solo como venerada por los ángeles, sino como la entidad enorme y majestuosa que lidera los campamentos militares donde se reúnen las miríadas celestiales. Un pequeño atisbo de esta imagen de la Šeḳinah en Sefer Heḳalot se encuentra en el siguiente pasaje:

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia: -En los siete palacios permanecen cuatro carros de la Šeḳinah, y delante de cada uno hay cuatro campamentos de la Šeḳinah. Entre un campamento y otro fluye continuamente un río de fuego<sup>1181</sup>.*

Todos los pasajes y versículos mostrados en las páginas anteriores dejan claro que existió una tendencia a personificar la Šeḳinah y a concebirla como una manifestación de la divinidad percible por los sentidos. La Šeḳinah es una heredera directa de la “Nube” y la “Gloria” que mora en el Tabernáculo y en el Templo según el Antiguo Testamento, sin embargo, a partir de finales del s. III d.C. esta tendencia comienza a cambiar, y la Šeḳinah es percibida como una emanación o hipóstasis. Lo que se dice del Espíritu Santo<sup>1182</sup> en unos textos, se aplica a la Šeḳinah en otros, y en ellos aparece con una mente, una voluntad y una personalidad propia, llegando incluso a oponerse a Dios:

---

<sup>1179</sup>Nedarim 38a.

<sup>1180</sup>Qidušim 70b.

<sup>1181</sup>3Hen 37:1.

<sup>1182</sup>רוח הקודש (Rūaḥ haqôdeš).



*El Espíritu Santo viene en defensa [del Israel pecador] diciendo en primer lugar a Israel: “No seas testigo contra tu prójimo sin motivo”<sup>1183</sup>, y luego se dirige diciendo a Dios: “No digas: Como me ha hecho, así le haré: devolveré a cada uno según su obra”<sup>1184</sup>.*

*Cuando el Sanedrín quiso añadir al rey Salomón y a los tres reyes y a los cuatro plebeyos que no tenían lugar en el Mundo Vendiero, la Šekinah se alzó ante el Santo, bendito sea, y dijo: “¡Soberano del Mundo! ¿No ves a un a un hombre hábil [Salomón]...? Ellos quieren incluirle entre los hombres malvados”. [No incluyas a Salomón entre esos hombres malvados que están excluidos del Paraíso Celestial.]<sup>1185</sup>*

Esto llevó a que algunos sabios, como el amoraíta Rabí Eliezer criticaran estos pasajes y la traducción que se hacía de ellos, puesto que la Šekinah como la manifestación “física” de Dios estaba siendo percibida por algunos judíos como una divinidad menor dentro del propio judaísmo. El propio Rabí Eliezer critica la idea de intentar concebir a Dios con atributos humanos, y que muchos de sus coetáneos intentaban expresar a través de nombres como “La Gloria” o la propia Šekinah. Para Rabí Eliezer esta “humanización” de los atributos y rasgos de Dios estaba adquiriendo tintes blasfemos, mientras que para otros no había nada malo en ello:

*Rabí Eliezer dijo: “El que traduce un versículo bíblico de forma literal es un mentiroso, y el que le hace añadidos es un blasfemo. Por ejemplo, si el que traduce el versículo [hebreo] “Y ellos vieron al Dios de Israel” [al arameo]: “Y ellos vieron al Dios de Israel”, es un mentiroso, porque el Santo, bendito sea, ve pero no puede ser visto. Pero, sin embargo, si si traduce “Y ellos vieron la gloria de la Šekinah del Dios de Israel”, es un blasfemo porque menciona a tres nombres [en lugar de referirse a un Dios, se refiere a tres deidades], llamadas Gloria, Šekinah y Dios. “Y ellos vieron al Dios de Israel” quiere decir que saciaron sus ojos en el esplendor de la Šekinah”<sup>1186</sup>.*

---

<sup>1183</sup> Prov 24:28.

<sup>1184</sup> Prov 24: 29. Lev. Rabbah 6:1

<sup>1185</sup> Midraš Mišle (Proverbios). Patai, R. (1990). *The Hebrew Goddess*, p. 106.

<sup>1186</sup> Midraš haGadol Éxodo 555. Qidušim 49a. Patai, R. (1990). *The Hebrew Goddess*, pp. 106-107.

### 10.1.3: La feminidad de la Šekinah

Como bien se observa en los versículos anteriores, llegó un momento en el que la Šekinah comenzó a ser percibida como algo más que una hipóstasis de Dios. Además, tanto en hebreo como en arameo el género de la palabra es femenina, a lo que hay que sumar que en algunas lenguas indoeuropeas como el inglés, el género tiene una fuerza mucho menor y expresar una idea como por ejemplo “The Šekinah went...” no indica si la palabra Šekinah es masculina o femenina. En cambio, en español las menciones a la Šekinah siempre se hacen en femenino, al igual que en las lenguas semíticas. La gramática hebrea establece que un gran grupo de sustantivos abstractos son de género femenino, y por lo tanto, los adjetivos y verbos que acompañen a dichos sustantivos, aparecerán también en femenino.

De esta manera, aunque en principio no se produjera ninguna mención al sexo de la Šekinah en los primeros textos, poco a poco esa idea subyacente a través del género de la palabra iría cobrando forma, hasta manifestarse en fuentes talmúdicas como una manifestación femenina de la divinidad, especialmente en aquellas facetas relacionadas con el amor y el castigo divinos<sup>1187</sup>, o incluso mezclando ambas características, como cuando aparece encargada de trasladar las almas de los hombres excepcionales de la historia de Israel, como en el caso de Moisés. A su vez también es identificada de forma metafórica con la Comunidad de Israel, otro término femenino en hebreo<sup>1188</sup>:

*Cuando la Šekinah dejó el Santuario, regresó para acariciar y besar sus muros y columnas, y lloró y dijo: “¡Queda en paz, oh mi Santuario, queda en paz, oh mi palacio real, queda en paz, oh mi casa preciosa, queda en paz a partir de ahora, queda en paz!”<sup>1189</sup>*

*En ese momento, el Santo, bendito sea, lloró y dijo: “¡Ay de mí! ¿Qué he hecho? Hice que mi Šekinah descendiera para Israel y ahora que ellos han pecado, la he hecho regresar a mi primera morada de los cielos, convirtiéndome en burla*

---

<sup>1187</sup> Los descensos de la Šekinah con el objetivo de manifestar su amor o castigar se remontan a la época tanaítica y son los siguientes: Después del pecado original, la Šekinah entró en el Jardín del Edén para castigar a Adán, Eva y a la serpiente. Después confundió las lenguas de los constructores de la Torre de Babel, destruyó Sodoma y Gomorra, salvó a los hijos de Israel de la esclavitud egipcia, ahogó a los egipcios en el Mar Rojo, se manifestó en el Monte Sinaí para guiar a los hijos de Israel en un pilar de nube, entró en el Santuario y descenderá nuevamente en el futuro para luchar contra Gog y Magog.

<sup>1188</sup> כנסת ישראל (Kneset Yišra'el). Qidušim 49a. Patai, R. (1990). *The Hebrew Goddess*, p. 109.

<sup>1189</sup> Lam. Rabbah 25.

*para las naciones y ridículo a su salud”. En ese momento vino Metatrón, cayó ante su rostro y habló al Rostro del Santo, bendito sea: “Yo lloraré y tú no llorarás”. Él le dijo: “Si no me dejas llorar ahora, entraré en un lugar en el que no tienes permiso para entrar y lloraré, pues se ha dicho (Jer. 13:17): Si no escucháis este aviso, mi alma llorará en secreto por vuestro orgullo<sup>1190</sup>.*

*Se enseña que Moisés yació entre las alas de la Šekinah, y los ángeles servidores continuaron proclamando: “Él ejecutó la justicia del Señor, y Sus juicios con Israel”. Y el Santo, bendito sea, declaró: “¿Quién se alzaré por mi contra los malvados? ¿Quién se levantará por mi contra los que cometen iniquidad?<sup>1191</sup>*

Este aspecto femenino de la Šekinah terminaría tomando su forma definitiva justamente en la literatura cabalística, llegando a describirla como la “parte femenina de Dios”. Dicha parte femenina sería reinventada una vez más bajo el nombre de “Matronit”, como los atributos femeninos del Dios Único, y cuyo conocimiento es necesario en la cábala si se quiere atisbar la divinidad en grado sumo. A través de esta concepción como “parte” o “mitad”, los cabalistas no rompían la unicidad del monoteísmo hebreo, aunque los místicos medievales no siempre se expresaban de una forma clara, dando en muchas ocasiones la sensación, gracias a su lenguaje oscuro, que algunos sí que concebían la Šekinah como una divinidad inferior. De hecho, el propio Mošeh Cordovero llega a identificarla con Ašerah y otras divinidades cananeas<sup>1192</sup>.

#### *10.1.4: La Šekinah en Sefer Heḳalot*

A lo largo de Sefer Heḳalot, las menciones a la Šekinah son constantes, aunque no hay ninguna mención a su feminidad ni a su vínculo con divinidades cananeas tal y como llegarían a afirmar algunos cabalistas y místicos medievales. Por el contrario, la visión que se da de la misma en la última obra henóquica aparentemente se corresponde

---

<sup>1190</sup>Lam. Rabbah 24.

<sup>1191</sup>Sota 13b.

<sup>1192</sup>Elyakim Getz (ed.) (2007). *Mošeh Cordovero. Pardes Rimonim*, vol. I. Providence University, p. 120.

con el material que aparece en época rabínica, y que supondría una ligera evolución de la “Nube” o la “Gloria” que aparecen en el Tanak. Y es que la Šekinah de esta obra no tiene personalidad propia ni puede considerarse una entidad independiente de Dios. No solo depende en todo momento de él, sino que en no pocas ocasiones, se cita en el mismo versículo que tanto lo que hace Dios lo hace la Šekinah, al mismo tiempo y en el mismo lugar. Se trataría pues, o bien de un uso sinónimo entre ambos términos, o de una hipóstasis en grado sumo y prácticamente indistinguible de Dios, pero con la salvedad explicada previamente: a través de la Šekinah está bien visto emplear un lenguaje humano al describir aspectos de la divinidad. En las menciones a la retirada de la Šekinah de la tierra por culpa de los pecadores es cuando más se puede atisbar una ligera diferenciación entre Dios y su Presencia. No obstante, también hay cierta ambigüedad en algunos de estos pasajes.

No conviene olvidar que la figura de Dios en 3Henoc y en la literatura de Merkabah en general es la de un ser totalmente incognoscible y alejado incluso para muchos de sus servidores celestiales, por lo que se vale de intermediarios como Metatrón, los arcángeles, los “Ángeles Yahveh” y la propia Šekinah. Todo esto no retiene solamente la imagen del “Dios imposible de conocer”, sino también el simil con un reino terrenal, en el que el rey nombra a sus príncipes y ministros para que ejecuten sus órdenes y actúen como intermediarios con su pueblo. Lo mismo se puede decir del reino celestial de 3Henoc. Dios delega en estas entidades celestiales, las cuales se ocupan de los asuntos celestiales y terrenales. De hecho, aunque Metatrón posea su propio trono y se diga de él que posee los atributos de Dios, la forma angelizada de Henoc también está vinculada a servir a la Šekinah y atender sus necesidades.

A continuación se van a nombrar los distintos papeles y atributos que posee la Šekinah en 3Henoc a través de diversas citas de la obra. La Presencia de Dios aparece constantemente en los tres sistemas angelológicos del texto y es uno de los elementos con más coherencia interna dentro de la obra, tal vez debido a su carácter abstracto y difícil de definir. Es una emanación divina en toda regla, y por eso mismo no es raro encontrar repeticiones de sus características o ampliaciones de las mismas a lo largo de los versículos de 3Henoc. Además, el hecho de que se trate de una Šekinah “menos evolucionada” que en algunos pasajes talmúdicos puede ayudar a datar determinados pasajes y de 3Henoc, pudiendo situar el origen de estos capítulos en épocas en los que la

Šekinah no había adquirido la “personalidad” y los matices que adquiriría tiempo después.

### -La Šekinah como regente de los campamentos celestiales

Dentro de esa descripción de los diversos cielos como un reino estratificado por rangos y jerarquías, y por soldados celestiales, la Šekinah aparece en distintos versículos de 3Henoc como el elemento central que dirige los campamentos en los que están apostados los ángeles.

*Entonces penetré en el séptimo palacio y él me condujo al campamento de la Šekinah y me colocó ante el Santo, bendito sea, para contemplar la merkabah<sup>1193</sup>.*

*Cuando llega el momento de decir “Santo”, sale en primer lugar un viento de huracán de delante del Santo, bendito sea, y cae en el campamento de la Šekinah produciendo una gran conmoción entre ellos, pues está dicho: “He aquí el huracán de Yahveh: el furor estalla y un huracán voltejea” (Jer 23:19)<sup>1194</sup>.*

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia: -En los siete palacios permanecen cuatro carros de la Šekinah, y delante de cada uno hay cuatro campamentos de la Šekinah. Entre un campamento y otro fluye continuamente un río de fuego. Entre un río y otro hay nubes de resplandor que los rodean, y entre nube y nube están plantadas columnas de azufre. Entre columna y columna hay ruedas llameantes que las rodean, y entre rueda y rueda llamas de fuego que las rodean. Entre llama y llama hay depósitos de relámpagos que las rodean. Por detrás de los depósitos de los relámpagos están las alas de huracán que los rodean. Por detrás de las alas de huracán están las cámaras de tempestad que las rodean. Detrás de las cámaras de tempestad hay vientos, ruidos, truenos, chispas (sobre) chispas, seísmos (sobre) seísmos que las rodean<sup>1195</sup>.*

---

<sup>1193</sup> 3Hen 1: 6.

<sup>1194</sup> 3Hen 35: 5.

<sup>1195</sup> 3Hen 37.

## -La Šekinah y el trono de Dios

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia: - Cuando los ángeles servidores dicen “Santo”, todos los nombres inefables, que están grabados con una pluma llameante sobre el trono de la gloria, vuelan como águilas de dieciséis alas, circundan y rodean al Santo, bendito sea, por los cuatro lados del lugar de su Šekinah<sup>1196</sup>.*

-La Šekinah asciende con Henoc en la época de los idólatras<sup>1197</sup> y en la generación del Diluvio:

*¿En calidad de qué estás tú entre los moradores de la tierra que adoran a los ídolos? De inmediato el Santo, bendito sea, apartó su Šekinah de la tierra, de entre ellos. Entonces se presentaron los ángeles servidores, las tropas de los ejércitos y las fuerzas armadas de Arabot –mil batallones y diez mil ejércitos- y, portando trompetas y cuernos (šofarot) en las manos, rodearon a la Šekinah con toda clase de cánticos. Subió él a los altos cielos, pues se ha dicho: “Dios asciende entre aclamaciones, el Señor, al son de las trompetas” (Sal 47:6)<sup>1198</sup>.*

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia: -Cuando el Santo, bendito sea, deseó elevarse a lo alto, envió primero a Anafiel Yahveh, el príncipe, y éste me tomó de entre ellos ante sus propios ojos y me transportó con gloria sobre un carro de fuego con caballos de fuego, servidores de gloria, haciéndome subir así con la Šekinah a los altos cielos [...] Respondió el santo, bendito sea, diciéndoles: ¡Siervos míos, ejércitos míos: mis querubines, mis ófannim, mis serafines!, ¡no toméis a mal este asunto! Ya que todos los hijos del hombre han renegado de mí y de mi gran reino, pues se han ido a*

---

<sup>1196</sup> 3Hen 39: 1. Aunque en el texto Dios y la Šekinah aparecen como entes independientes (el primero bajo la fórmula “el Santo, bendito sea”), es interesante ver como los ángeles rodean a Dios a través de su Šekinah y no a través de Él mismo. Es posible que siendo una hipóstasis, la Šekinah esté limitada y pueda ser rodeada, mientras que Dios es inabarcable y no puede ser rodeado de ninguna manera.

<sup>1197</sup> La ascensión de la Šekinah por culpa del pecado se desarrollará posteriormente en el apartado dedicado al mal y los ángeles caídos en 3Henoc.

<sup>1198</sup> 3Hen 5: 13-14.

*adorar a los ídolos, he apartado mi Šeḳinah de entre ellos y la he ascendido a lo alto*<sup>1199</sup>.

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia: -Cuando me tomó de entre los pertenecientes a la generación del diluvio, el Santo, bendito sea, me hizo ascender en las alas del viento de la Šeḳinah al firmamento (raqia`) altísimo y me introdujo en los grandes palacios que están en lo alto del firmamento de Arabot, donde se encuentra el glorioso trono de la Šeḳinah, la merkabah, las tropas de la cólera, los ejércitos del furor, los šin`anim de fuego, los llameantes querubines, los `ofannim ardientes, los ministros llameantes, los ḥašmallim relampagueantes y los radiantes serafines. Y allí me colocó para atender día tras día al trono de la gloria*<sup>1200</sup>.

*‘Alef- dijo el Santo, bendito sea- yo lo hice fuerte, yo lo tomé, yo lo designé: a Metatrón, mi siervo, que es único entre todos los seres celestiales. Lo hice fuerte en la generación del primer hombre. Pero cuando vi a los hombres de la generación del diluvio, que estaban corrompidos, me dispuse a alejar mi Šeḳinah de entre ellos. La elevé a lo alto entre el clamor de trompetas y aclamaciones, según se ha dicho: “Asciende Dios entre aclamaciones, Yahveh al clamor de trompetas” (Sal 47:4). Y lo tomé, a Henoc, el hijo de Yared, de entre ellos y lo ascendí, al clamor de trompetas y entre aclamaciones, a los cielos, para que me sirviera de testigo junto con las ḥayyot que están al lado de la merkabah en el mundo futuro*<sup>1201</sup>.

---

<sup>1199</sup> 3Hen 6: 1; 3. El texto no solamente indica que la Šeḳinah asciende, sino que el propio Dios también lo hace. Lo cual da muestras, una vez más, de la identificación que hay entre Dios y su Presencia. Aunque la Šeḳinah de 3Henoc sigue la imagen rabínica, esta no actúa en ningún momento como un ente con voluntad propia, tal y como aparece en el Talmud de Babilonia y los escritos cabalísticos posteriores. Su representación en 3Henoc es la de la Presencia Divina, un agente muy importante dentro de la jerarquía celestial, pero que no posee esos rasgos independientes y femeninos que se le atribuirían posteriormente.

<sup>1200</sup> 3Hen 7.

<sup>1201</sup> 3Hen 48C: 1-2.

## -Metatrón y el resto de ángeles sirven y alaban a la Šekinah

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia, la gloria de todos los cielos: -Tan pronto como el Santo, bendito sea, me tomó a su servicio para atender al trono de la gloria y a las ruedas de la merkabah y todas las necesidades de la Šekinah, inmediatamente mi carne se transformó en llamas, mis tendones en fuego llameante, mis huesos en brasas de retama ardiente, la luz de mis párpados en resplandor de relámpagos, los globos de mis ojos en antorcha de fuego, los cabellos de mi cabeza en llamas ardientes, todos mis miembros en ígneas alas y todo mi cuerpo en fuego encendido. A mi diestra se encendían llamaradas de fuego, a mi izquierda ardían antorchas, a mi alrededor viento de tempestad y huracán soplaban, ante mí y detrás de mí trueno acompañado de seísmo<sup>1202</sup>.*

*Ellos<sup>1203</sup> dijeron: “Escucha Israel: el Señor, nuestro Dios, es uno” (Dt 6:4), y su rostro brillaba y se regocijaba a causa de la Šekinah.<sup>1204</sup>*

*Sobre su cabeza hay una corona de santidad en la que está grabado el nombre inefable (de Dios) y de la cual surgen relámpagos; y el arco de la Šekinah está entre sus hombros. Su espada ceñida a los lomos, flechas como el rayo al cinto, un escudo de fuego devorador sobre el cuello, y a su alrededor carbones de escordio. Sobre su rostro, el resplandor de la Šekinah, los cuernos de la majestad sobre sus ruedas, y una diadema real sobre su cráneo<sup>1205</sup>.*

*Los querubines están en pie junto a las santas hayyot. Sus alas llegan hasta sus cabezas. La Šekinah reposa sobre ellos, y el resplandor de la gloria sobre sus rostros. Cántico y alabanza hay en sus bocas. Las manos bajo las alas, los pies cubiertos por las alas, cuernos de gloria sobre la cabeza, y el resplandor de la Šekinah sobre sus rostros. La Šekinah reposa sobre ellos, piedras de zafiro los*

---

<sup>1202</sup> 3Hen 15: 1-2. La llamativa transformación de Henoc en Metatrón a través del fuego puede deberse no solo a la imagen de purificación y renovación que significa el fuego, sino a algo necesario para atender a la Šekinah y su luminosidad. El resplandor que esta transmite a los ángeles queda patente en los versículos siguientes a este, reflejando la importancia y el papel de los ángeles que poseen semejante luminosidad.

<sup>1203</sup> Mil ochocientos abogados celestiales y Metatrón, el príncipe de la presencia.

<sup>1204</sup> 3Hen 15B: 3.

<sup>1205</sup> 3Hen 22: 5-7. Quien posee la luminosidad de la Šekinah y el resto de atributos aquí mencionados es Kerubiel Yahveh, el príncipe de los querubines.



*rodean, columnas de fuego a sus cuatro costados y pilares de antorcha a sus flancos*<sup>1206</sup>.

*Hay numerosos ángeles servidores que ejecutan su voluntad, numerosos reyes, numerosos príncipes en el Arabot de su complacencia, temibles entre los soberanos del cielo, ilustres, glorificados con cántico, recordados con amor, que tiemblan ante el resplandor de la Šekinah: sus ojos quedan deslumbrados ante la luz de la resplandeciente hermosura de su rey, palidecen sus rostros y su potencia desfallece.*<sup>1207</sup>

*Su morada está frente al trono de la gloria, su tribuna frente al Santo, bendito sea; así el resplandor de su morada es un reflejo del resplandor del trono de la gloria, y el esplendor de su apariencia es reflejo del esplendor de la Šekinah. Ellos son glorificados por la gloria del Poderoso y alabados por la alabanza de la Šekinah*<sup>1208</sup>.

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón: -Ven y te mostraré dónde están los espíritus de los justos que fueron creados y retornaron y los espíritus de los justos que aún no han sido creados. Me alzó junto a él, me cogió de la mano y me elevó cerca del trono de la gloria, cerca del lugar de la Šekinah. Me descubrió el trono de la gloria y me mostró aquellos espíritus que fueron creados y retornaron, los cuales estaban volando por encima del trono de la gloria ante el Santo, bendito sea*<sup>1209</sup>.

---

<sup>1206</sup> 3Hen 22: 13

<sup>1207</sup> 3Hen 22B: 7 es el ejemplo más claro en toda la obra henóquica de que la visión de la Šekinah es una hipóstasis identificada con el propio Dios y dependiente de Él. Aunque en un primer lugar el texto dice que los ángeles tiemblan ante el resplandor de la Šekinah, inmediatamente después, la luz ante quien resplandecen es la de su rey (Dios). Por lo tanto, casi se puede decir que en algunos de estos versículos la Šekinah es un término sinónimo para referirse a Dios.

<sup>1208</sup> 3Hen 28: 2-3. El versículo gira en torno a los `irin y qaddišin, cuatro grandes príncipes cuya morada y cuyo rostro posee el esplendor de la Šekinah.

<sup>1209</sup> 3Hen 43: 1-2. En este versículo se muestra a las almas de los justos que han muerto y han vuelto a los cielos, junto con las almas de los justos que aún no han nacido. Ambos tipos de almas vuelan en torno al trono de la gloria, el cual se dice que está ocupado tanto por la Šekinah como por el Santo, bendito sea. Todo esto no hace más que reforzar esa identificación prácticamente total entre Dios y la Šekinah.

## -La Šekinah como elemento de castigo y juicio divino

*Inmediatamente surgió una voz divina desde el cielo, de delante de la Šekinah, diciendo: “Volved, hijos apóstatas (Jer 3:22), excepto Aḥer”. En ese instante llegó Anaḥiel, el príncipe, el honorable, glorificado, amado, maravilloso, temible, venerable, en comisión del Santo, bendito sea, y me dio sesenta golpes con látigos de fuego y me hizo permanecer de pie<sup>1210</sup>.*

*Los espíritus de los malvados descienden al šeol por medio de dos ángeles de destrucción que son Zaaḥiel y Simkiel. Simkiel está encargado de los espíritus de los intermediarios a fin de protegerlos y purificarlos del pecado por la gran misericordia del Omnipresente. Zaaḥiel se encarga de que los espíritus de los malvados desciendan desde delante de la presencia del Santo, bendito sea, del esplendor de la Šekinah, al šeol, para ser castigados en el fuego de la gehena con látigos de carbón al rojo<sup>1211</sup>.*

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón: -Ven y te mostraré las almas de los ángeles y los espíritus de los servidores del ministerio cuyos cuerpos han sido consumidos en el fuego del Omnipresente, fuego que sale de su dedo meñique. Fueron transformados en brasas de fuego dentro del río de fuego (nehar di-nur), pero sus almas y espíritus permanecerán detrás de la Šekinah. Siempre que los ángeles servidores entonan un cántico a deshora o que no es digno de ser cantado, son quemados y consumidos por el fuego de su creador y por la llama de su hacedor en los lugares del viento de tempestad que sopla sobre ellos y los conduce al río de fuego. Se convierten allí en montañas y montañas de brasas. Pero sus almas y espíritus vuelven a su creador y permanecen todos ellos detrás de su dueño.*

---

<sup>1210</sup> 3Hen 16: 4-5. Metatrón recibe el castigo por la herejía de Aḥer: la tradición rabínica y la del propio apócrifo dan a entender que el ángel, con todo su poder y sabiduría, debería haber sido consciente de la posibilidad de ser confundido con Dios ante la llegada de un mortal a los cielos. Tendría que haberse levantado del trono y estar de pie junto a los demás. La voz que ordena dicho castigo es la voz de Dios, que surge de delante de la propia Šekinah, por lo que en el momento de castigo a Metatrón, la Šekinah no se encuentra en los campamentos de las miríadas celestiales, sino junto a la propia divinidad.

<sup>1211</sup> 3Hen 44: 2-3. Antes de ser condenados al šeol, los malvados son puestos en presencia de Dios y la Šekinah, para ser castigados posteriormente por el fuego de la gehena. En este capítulo se menciona por primera y única vez tanto al šeol como a la gehena, muy presentes en 1Henoc.

*Caminé junto a él, me cogió de la mano y me mostró todos los espíritus de los ángeles y las llamas de los siervos del ministerio que permanecen detrás de la Šekinah sobre las alas de la tempestad y murallas de fuego que los rodean. Entonces Metatrón me abrió las puertas de las murallas de fuego que están detrás de la Šekinah. Al punto alcé los ojos y los vi. Cada uno tenía apariencia como de ángel, pero sus alas eran como de ave, obra de llamas, trabajos de fuego ardiente. En aquella hora abrí la boca en alabanza del Omnipresente y dije: “Cuán grandes son tus obras, oh Yahveh” (Sal 92: 6)<sup>1212</sup>.*

---

<sup>1212</sup> 3Hen 47 1-4. Este capítulo es una reinvención de una tradición talmúdica ya citada, en la que los dos primeros órdenes angélicos se opusieron a la creación del hombre y Dios los quemó a través del fuego que sale del dedo meñique de Dios (Šabbat 38b). En 3Henoc dicho castigo no se debe a la oposición angélica al hombre, sino a los malos cánticos de los ángeles. La mención al dedo meñique de Dios sigue presente en 3Henoc, lo que además convierte a este capítulo en el único de toda la obra en incluir una referencia antropomórfica de Dios.

## 10.2: Las miríadas angelicales en Sefer Heḳalot

Como obra de Merkabah y Heḳalot que es, 3Henoc contiene abundante material sobre las jerarquías celestiales que pueblan los distintos cielos por los que se mueven Metatrón y R. Yišmael durante los capítulos. De hecho, pese a ser la última obra del ciclo henóquico, el contenido angelológico de la misma es a todas luces el más grande, y al contrario que 2Henoc, no supone una simple paráfrasis del apocalipsis etiópico en lo referido a las jerarquías y miríadas de ángeles, sino que el material que aparece en *Sefer Heḳalot* es más diferente de lo visto anteriormente. La distinción del plano celestial en siete cielos es semejante a la de 2Henoc, no así las funciones de los mismos e incluso sus nombres, que aparecen aquí por primera y única vez en el ciclo. A su vez, el número de ángeles es tremendamente mayor, con listas y de nombres que ocupan capítulos enteros.

Las jerarquías de los ángeles que aparecen en 3Henoc son muy semejantes a las que aparecen en las otras obras del séptimo patriarca, con órdenes como los serafines, querubines o las santas ḥayyot, y sus funciones no difieren demasiado de las ya presentadas en los otros textos. No obstante, ya que el contenido de 3Henoc es fruto de la unión entre diversos sistemas angelológicos independientes en su origen, aparece una evolución de dichas jerarquías al estar estructuradas como grandes ejércitos. Esta es una idea ya presente en la angelología hebrea casi desde sus inicios, pero elevada aquí a un nuevo nivel. Ahora dichas jerarquías están dirigidas por grandes príncipes angelicales, todos ellos poseedores del nombre de Yahveh, y son descritos de forma terrible y majestuosa. La interacción entre estos príncipes es a su vez confusa, y no siempre es fácil establecer los rangos de poder que ostentan, consecuencia todo ello de la unión artificial de las diversas clasificaciones angelicales de la obra. Tal y como ocurre en lo referido a Metatrón y otros ángeles exaltados de la literatura apócrifa, lo que se dice de un príncipe celestial en 3Henoc se aplica a otro dentro de la misma obra en capítulos posteriores. Afortunadamente, tanto Odeberg como otros investigadores que se han interesado por la obra han sabido establecer en gran medida dónde empieza cada tradición angelológica<sup>1213</sup>, facilitando la clasificación de los ángeles y los príncipes.

---

<sup>1213</sup> Tal y como se indicó al presentar la obra, la mayoría de los estudiosos indican que en origen eran tres sistemas, aunque esto es algo que no puede asegurarse a ciencia cierta debido a que esas clasificaciones modernas empiezan siempre en 3Hen 17, descartando todo el material angelológico de los capítulos

No obstante, en las siguientes páginas no se va a aplicar un criterio semejante a la hora de estudiar las jerarquías celestiales. El enfoque a seguir va a ser presentar de forma independiente cada grupo angélico y describir todas sus funciones y vertientes que aparecen en 3Henoc, presentándolos de forma individual. Se indicará qué función pertenece a cada tradición angélica, y las contradicciones que hay entre ellas cuando estas choquen, ya que para un estudio más directo de los distintos ángeles que pueblan 3Henoc esta parece ser una presentación más sencilla. Por el contrario, el análisis de los príncipes celestiales sí seguirá la división en sistemas angelológicos, puesto que la presentación de estos grandes ángeles está mucho mejor organizada en el texto. Además, mientras que las características de las jerarquías se entremezclan a lo largo de los distintos sistemas, en el caso de los príncipes, las listas son tan dispares en nombres y números de ángeles, que la opción menos confusa es presentar tres listas de príncipes de forma totalmente separada., habiendo una lista por cada sistema.

También hay que indicar que muy pocos de los ángeles que aparecen en otras obras de la literatura de Heḳalot hacen acto de presencia en 3Henoc, de ahí la ausencia de información que hay en torno a gran parte de ellos. La angelología de esta obra es en conjunto, distinta tanto de la que ofrecen los textos místicos con los que se la suele englobar, como de los propios apócrifos del Antiguo Testamento. Es una angelología cosmológica, ya que los nombres de los ángeles están derivados en su mayoría tanto de permutaciones del nombre de Dios como de objetos y fenómenos naturales y cósmicos (con los Vigilantes de 1Henoc como gran exponente de esto). Esto es algo que sigue la tónica ya vista en las obras anteriores del ciclo henóquico, pero en *Sefer Heḳalot* es llevado al extremo. Tampoco debería sorprender demasiado que los príncipes que sí aparecen en otras obras de Heḳalot posean rasgos y funciones distintas a las descritas en 3Henoc. Todo ello hace que la angelología de 3Henoc, si bien no es completamente original, sea bastante diferente al resto de obras con las que es posible vincularla, dando lugar a un plano celestial en el que aún hay preguntas que resolver.

---

anteriores. ¿No podría formar el contenido de dichos capítulos un sistema en sí mismo o retazos de varios sistemas perdidos? Y es que las listas de los altos príncipes de los fenómenos naturales de 3Hen 14 muestra una clasificación más, que generalmente no es tenida en cuenta por parte de los estudiosos. Lo mismo se podría decir del resto de capítulos comprendidos entre 3Hen 1-16, con diferentes ángeles de distintas jerarquías que interactúan con Metatrón y en los que se describen algunas de sus funciones. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 207-208.

### 10.2.1: Jerarquías celestiales

La presencia de las jerarquías celestiales u órdenes angelicales de 3Henoc son una constante a lo largo de toda la obra henóquica. Desde su aspecto atemorizante en el primer capítulo, cuando R. Yišmael asciende a los siete cielos, hasta la obediencia a la figura de Metatrón de los pasajes posteriores, la aparición de los serafines, los querubines, las ḥayyot y el resto de grupos de ángeles es incesante. No obstante, el tercer sistema angelológico del texto (3Hen 19-22 y 25-28:6) es el único que ofrece un orden en los niveles de poder de estos ángeles. Siguiendo un orden ascendente, de mayor a menos rango, las jerarquías angelicales de 3Henoc son las siguientes: galgallim, ḥayyot, querubines, 'ofannim, serafines<sup>1214</sup>. Aparte de estas cinco jerarquías principales, hay otros tres grupos angélicos menores que también son mencionados en 3Henoc, pero no forman parte de ninguno de los sistemas angelicales clasificados por los investigadores: ḥašmalim, šin'anim y el bloque formado por los 'elim, 'er'ellim y ṭafšarim. Por último, no se puede obviar la importancia de los carros de Dios (merkabot), a los que se dedica un extenso capítulo insertado en medio de esta catalogación (3Hen 24), pero la constante presencia a carros formados únicamente o tirados por algunas de estas jerarquías angelicales es lo suficientemente importante como para aparecer en este subapartado.

#### **-Galgallim:**

La presencia de los galgallim, las ruedas de la Merkabah, como jerarquía angelical en 3Henoc es muy escasa. Aparecen únicamente en dos ocasiones en toda la obra:

-Junto con el resto de ángeles que se oponen a la ascensión de Henoc:

*Tan pronto como alcancé los altos cielos, las santas ḥayyot, los 'ofannim, los serafines, los querubines, las ruedas (galgallim) de la merkabah y los ministros de fuego devorador percibieron mi olor desde lejos, a una distancia de 365.000 parasangas, y dijeron:*

---

<sup>1214</sup> Según dicho sistema angelológico, por encima de los serafines se encuentran Radweriel, el guardián del libro de los recuerdos, y los 'irin y qaddišin, príncipes celestiales que se estudiarán en el siguiente subapartado.

*-¿Qué olor a nacido de mujer y qué sabor de gota blanca<sup>1215</sup> es éste que asciende a lo alto? ¿Acaso hay un mosquito entre los que “dividen llamas de fuego”? (Sal 29: 7).*

*Respondió el Santo, bendio sea, diciéndoles:*

*-¡Siervos míos, ejércitos míos: mis querubines, mis ófannim, mis serafines!, ¡no toméis a mal este asunto! Ya que todos los hijos del hombre han renegado de mí y de mi gran reino, pues se han ido a adorar a ídolos, he apartado mi Šekinah de entre ellos y la he ascendido a lo alto. Y éste que he tomado de en medio de ellos es un elegido entre los habitantes del mundo y vale lo que todos ellos juntos en lo que a fe, rectitud y capacidad de acción respecta. Lo he tomado como tributo mío en mi mundo de debajo de todos los cielos<sup>1216</sup>.*

*-Como ángeles que sirven a Rikbiel, el príncipe de las ruedas de la Merkabah<sup>1217</sup>. En esta última mención (procedente del tercer sistema angelológico de 3Henoc) se les describe en detalle, tanto sus funciones, como la posición y las recitaciones que transmiten al resto de ángeles:*

*Y ¿cuántas son las ruedas? Ocho, dos en cada dirección. A su alrededor cuatro vientos rodean, y éstos son sus nombres: “viento de huracán”, “viento de tempestad”, “viento fuerte” y “viento de seísmo”. Bajo ellas fluyen de continuo cuatro ríos de fuego –un río de fuego a cada lado-, entre los cuales cuatro nubes se encuentran rodeadas, y son: “nubes de fuego”, “nubes de antorcha”, “nubes de brasa” y “nubes de azufre”, que están colgadas y permanecen frente a las ruedas. Y los pies de las hayyot descansan sobre las llantas de las ruedas, y entre rueda y rueda ruge el terremoto y atruena el trueno. Cuando llega el momento de recitar el cántico, la multitud de ruedas se estremece, la multitud de nubes vibra, todos los jefes se conmueven, todos los jinetes se agitan, todos los valientes se repliegan temblando, todas las huestes se espantan, todas las tropas se aterran, todos los que tienen cargos marchan precipitadamente, los generales y los ejércitos todos están asustados, todos los ministros desfallecidos y todos los ángeles y divisiones tiemblan. Y una rueda hace oír una voz a otra, un*

---

<sup>1215</sup> Gota de semen.

<sup>1216</sup> 3Hen 6:2.

<sup>1217</sup> 3Hen 19.

*querubín a otro, una ḥayyah a otra, un 'ofan a otro, un serafín a otro (diciendo): “Allanad el camino al que cabalga en Arabot, por su nombre Yah, y celebrar su presencia” (Sal 68: 5)<sup>1218</sup>.*

### **-Ḥayyot:**

Las ḥayyot o “seres vivientes” tienen una gran importancia en los capítulos dedicados a la recitación de la Qedušah y al Trono de la Gloria, pero al igual que otras órdenes angélicas, aparecen para oponerse a la ascensión del ser humano a los cielos<sup>1219</sup>. Su papel en los cánticos a Dios se articula en torno a su príncipe, Jayyiel Yahveh, encargado de golpearlas con látigos de fuego (elemento al que temen), embellecerlas y apremiarlas para que reciten la Qedušah de forma incesante<sup>1220</sup>. El cuerpo de cada ḥayyah es gigantesco y toma como base la descripción de Ez 1, aunque de forma mucho más exagerada:

*Cuatro son las ḥayyot correspondientes a los cuatro vientos. Cada ḥayyah es (tan grande) como el contenido del mundo entero. Cada una tiene cuatro caras y cada cara es como la faz de este. Tiene cada una cuatro alas, y cada ala es como la bóveda del universo. Cada una tiene caras en las caras y alas en las alas. El tamaño de las caras es (como el tamaño de) trescientas sesenta y cinco alas. Cada una es (como la dimensión de) trescientas sesenta y cinco alas. Cada una lleva ceñidas a su cabeza dos mil coronas; y cada corona es como el arco iris, su resplandor es como el de la rueda del sol, y los destellos que surgen de cada una de ellas como el fulgor del planeta Venus en oriente<sup>1221</sup>.*

Al igual que el resto de jerarquías, las ḥayyot se encuentran junto a Dios y su trono cuando llega el momento de recitar la Qedušah<sup>1222</sup>, aunque estos ángeles se unen a

---

<sup>1218</sup> 3Hen 19: 3-7.

<sup>1219</sup> 3Hen 2: 1. En este capítulo no aparece mencionado de forma explícita el término “ḥayyot”, sino el de “águilas de la merkabah”. Tal y como se indicó al desarrollar la angelología de 1Henoc, la figura del águila se atribuye a dos órdenes angélicas. Es tanto una de las cuatro cabezas de las ḥayyot (Ez 1:10) como de los querubines (Ez 10:14). La oposición inicial a Henoc tiene lugar en 3Hen 6.

<sup>1220</sup> 3Hen 20: 2.

<sup>1221</sup> 3Hen 21: 1-4

<sup>1222</sup> La proximidad de las ḥayyot a la Šekinah en el momento de la Qedušah se repite una vez más en 3Hen 39.



los 'ofannim y querubines<sup>1223</sup> para preparar los cánticos por la alegría y el amor que sienten ante la luz de la presencia de Dios. Las ḥayyot se encargan de la música, los 'ofannim de controlar el ritmo de júbilo de los adufes<sup>1224</sup> y los querubines tocan los címbalos:

*Fluyen ríos de alegría, ríos de satisfacción, ríos de regocijo, ríos de júbilo, ríos de amor, ríos de amistad que se reúnen y manan delante del trono de la gloria, crecen y atraviesan por las entradas de los senderos del firmamento de Arabot al son del griterío y la música de las ḥayyot, al ritmo de júbilo de los adufes de sus 'ofannim y al compás de la melodía de los címbalos de sus querubines. Y se crecen y salen estruendosamente al son del himno: “Santo, santo, santo, Yahveh de los ejércitos; todo el mundo está lleno de su gloria”<sup>1225</sup>.*

Esta no es la única interacción destacada entre las ḥayyot, los querubines y los 'ofannim. El tercer fragmento adicional de 3Hen 22 describe las distancias que hay en el mundo del trono, un tema antiguo en las tradiciones místicas presente en el Talmud de Babilonia<sup>1226</sup> y que expone las distancias que hay entre los distintos cielos a través de las partes del cuerpo de las ḥayyot:

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón, el príncipe de la presencia:*

*-¿Cuál es la distancia entre un puente y otro? Doce miríadas de parasangas. Su ascenso es de doce miríadas de parasangas y su descenso de doce miríadas de parasangas. La distancia entre los ríos de terror y los ríos de temor es de veintidós miríadas de parasangas; entre los ríos de granizo y los ríos de oscuridad, treinta y seis miríadas de parasangas; entre las cámaras de los*

---

<sup>1223</sup> 3Hen 22: 13 también indica la relación de proximidad que hay entre las ḥayyot y los querubines. Ambas jerarquías están de pie juntas, y la Šeḩinah reposa sobre ellos, y el resplandor de su gloria sobre los rostros de estos ángeles.

<sup>1224</sup> Un tipo especial de pandero.

<sup>1225</sup> 3Hen 22B: 8.

<sup>1226</sup> *Pero la distancia de la tierra al firmamento es un viaje de quinientos años y el grosor del firmamento es un viaje de quinientos años, al igual que [la distancia] entre un firmamento y otro. Por encima de ellos están las santas criaturas vivientes: los pies de las criaturas vivientes son iguales a todos ellos [juntos]; los tobillos de las criaturas vivientes son iguales a todos ellos; las piernas de las criaturas vivientes son iguales a todos ellos; los muslos de las criaturas vivientes son iguales a todos ellos; los cuellos de las criaturas vivientes son iguales a todos ellos; las cabezas de las criaturas vivientes son iguales a todos ellos; los cuernos de las criaturas vivientes son iguales a todos ellos. Por encima de ellas está el Trono de la Gloria, los pies del Trono de la Gloria son iguales al de todos ellos; el Trono de la Gloria es igual a todos ellos. El Rey, el Dios Eterno y Viviente, Alto y Exaltado, mora por encima de ellos. Hag. 13a.*

*relámpagos y las nube de compasión, cuarenta y dos miríadas de parasangas; entre las nubes de compasión y la merkabah, ochenta y cuatro miríadas de parasangas; entre la merkabah y los querubines y los ófannim, veinticuatro miríadas de parasangas; entre los ófannim y las cámaras más secretas, veinticuatro miríadas de parasangas; entre las cámaras más recónditas y las santas ḥayyot, cuarenta mil miríadas de parasangas; entre una y otra ala de las ḥayyot, doce miríadas de parasangas –la anchura de cada ala es de la misma medida-, y la distancia entre las santas ḥayyot y el trono de la gloria es de treinta mil miríadas de parasangas. Desde el pie del trono de la gloria hasta el lugar en el que Él se sienta hay cuarenta mil miríadas de parasangas. Y el nombre del que allí se sienta: ¡el nombre santificado sea!<sup>1227</sup>*

No obstante, pese al poder y majestuosidad que emana de las ḥayyot, incluso estas se encuentran supeditadas a poderes angélicos superiores, como el de los ‘irin y qaddišin, categorías de príncipes angélicos cuyo resplandor es tan grande, que ni los santos seres vivientes ni los serafines pueden soportarlo<sup>1228</sup>. El lugar que ocupan en el mundo celestial se encuentra junto al Trono de la Gloria y la Šekinah, debajo de las pezuñas de los pies de las ḥayyot surgen siete ríos de fuego y siete nubes de brasa (que a su vez forman una serie de círculos concéntricos). Los primeros se dirigen a todas las direcciones de los cielos, y las segundas rodean el Trono de la Gloria:

*De por debajo de los pies de las ḥayyot manan y surgen siete ríos de fuego; cada río tiene una anchura de trescientas sesenta y cinco mil parasangas y una profundidad de cuarenta y ocho mil miríadas de parasangas. Su longitud es insondable e inconmensurable. Cada río da un rodeo similar a un arco en las cuatro direcciones del firmamento de Arabot, cae y se detiene en Maón, desde Maón a Zebul, desde Zebul a Šejaquim, de Šejaquim a Raquía, de Raquía a Šamáyim, y desde Šamáyim sobre la cabeza de los malvados que están en la*

---

<sup>1227</sup> 3Hen 22C: 1-3. Los versículos 4-7 de este capítulo prosiguen con un comentario místico a Ez 1: 14 y del concepto del “arco celestial”. En dicho comentario místico las ḥayyot aparecen como los ángeles que siguen las órdenes de la fulgurante voz de Dios, yendo y viniendo para no ser heridas por el fuego: *Y un fuego de la voz descendía de al lado de las santas ḥayyot y, debido al hálito de esta voz, ellas “corrian” (Ez 1:14) a otro lugar temiendo que les ordenara ir hacia él; y “volvían” para que no las lastimara desde el otro lado. Por tanto, ellas “iban y venían” (Ez 1:14). (3Hen 22C: 5).*

<sup>1228</sup> 3Hen 29: 2.

*gehena, según se ha dicho: “He aquí el huracán de Yahveh: el furor estalla y un huracán volteja, sobre la cabeza de los malvados gira” (Jer 23: 19)<sup>1229</sup>.*

*-Las pezuñas de los pies de las hayyot están rodeadas por siete nubes de brasa. Las nubes de brasa están rodeadas por siete murallas de llama. Las siete murallas de llama están rodeadas por siete murallas de antorcha, rodeadas de siete murallas de piedras de granizo (‘el-gabiš). Por delante de las piedras de granizo rodean piedras de escarcha. Delante de las piedras de escarcha rodean piedras de “alas de huracán”. Por delante de las piedras de “alas de huracán” rodean llamas de fuego. Delante de las llamas de fuego rodean cámaras de tempestad, y delante de las cámaras de tempestad rodean el fuego y el agua. Ante el fuego y el agua rodean los que dicen “Santo”. Delante de los que dicen “Santo” rodean los que dicen “Bendito”. Delante de los que dicen “Bendito” rodean nubes luminosas. Delante de las nubes luminosas rodean brasas de retama. Ante las brasas de retama rodean mil campamentos de fuego y diez mil ejércitos de llama. Entre uno y otro campamento, así como entre uno y otro ejército, hay una nube envolvente para que no se quemem con el fuego<sup>1230</sup>.*

Por último, las hayyot no solo son las encargadas de coronar la cabeza de Metatrón<sup>1231</sup>, sino de permanecer junto a este al lado de la Merkabah en el mundo futuro, sirviendo como testigos. Hasta ese momento, otra de sus funciones junto al Carro de Dios es el de recitar “*Bendito sea el nombre de su glorioso reino para siempre jamás*” cuando los nombres teóforos regresan a la divinidad tras circular por cada uno de los cielos<sup>1232</sup>.

### **-Querubines:**

Junto con los serafines, los querubines forman la orden angélica que más veces se menciona a lo largo de los capítulos de 3Henoc. La detallada descripción de su forma y sus funciones vuelve a encontrarse únicamente en el tercer sistema angelológico del texto, aunque pueden encontrarse muchas otras apariciones suyas y retazos de información tanto en los capítulos iniciales de la obra, centrados en la

---

<sup>1229</sup>3Hen 33: 4.

<sup>1230</sup>3Hen 34: 1-2.

<sup>1231</sup>3Hen 48C: 4.

<sup>1232</sup> 3Hen 48B: 2.

ascensión de R. Yišmael y la angelización de Henoc, como en los últimos, pertenecientes a la denominada sección cosmológica.

La forma y funciones de los querubines son las siguientes:

*Los querubines están de pie junto a las santas ḥayyot. Sus alas llegan hasta sus cabezas. La Šekinah reposa sobre ellos, y el resplandor de la gloria sobre sus rostros. Cántico y alabanza hay en sus bocas. Las manos bajo las alas, los pies cubiertos por las alas, cuernos de gloria sobre la cabeza, y el resplandor de la Šekinah sobre sus rostros. La Šekinah reposa sobre ellos, piedras de zafiro los rodean, columnas de fuego a sus cuatro costados y pilares de antorcha a sus flancos. Hay un zafiro a un lado y un zafiro al otro, y bajo los zafiros ardientes brasas de retama. Un querubín a un lado, un querubín al otro. Las alas de los querubines se rodean una a otra gloriosamente sobre sus coronillas, y ellos las despliegan para entonar con ellas un cántico en honor del habitante de las nubes y con ellas rendir homenaje al rey de los reyes<sup>1233</sup>.*

Tal y como se indicó al describir a las ḥayyot, los querubines también forman parte del coro musical encargado de preparar el ambiente de alegría y regocijo inmediatamente previo a la Qedušah, encargándose de la melodía de los címbalos (3Hen 22B: 8). Justo cuando comienza dicha recitación y festejo, los querubines se encuentran volando en torno al Trono de la Gloria y la Šekinah junto con el resto de órdenes angelicales:

*Los ángeles del ejército, los ministros llameantes, los poderosos 'ofanim, los querubines de la Šekinah, las santas ḥayyot, los serafines, los 'ere'llim, los tašsarim, las tropas de fuego devorador, los ejércitos de fuego, las huestes llameantes y los santos príncipes ceñidos de coronas, revestidos de majestad real, cubiertos de gloria, rodeados de esplendor, armados de poder, ceñidos de alteza, caen tres veces sobre su rostro diciendo: "Bendito sea el nombre de su glorioso reino para siempre jamás"<sup>1234</sup>.*

---

<sup>1233</sup> 3Hen 22: 13-15.

<sup>1234</sup> 3Hen 39: 2.

Los querubines vuelven a aparecer junto a las ḥayyot y los ’ofannim al describir las tradiciones místicas en torno a las medidas y distancias que hay entre los cielos y el trono de la gloria, prestando especial atención a las partes del cuerpo de las ḥayyot<sup>1235</sup>.

3Hen 23 indica que a través de la fuerza del aleteo producido por los querubines surgen numerosos tipos de viento en el mundo celestial<sup>1236</sup>. Se trata de un capítulo muy similar al insertado inmediatamente después en el texto, 3Hen 24, encargado de describir los distintos Carros de Dios, ya que al igual que estos, los tipos de vientos que crean los querubines tienen su origen en expresiones y versículos del Tanak, algo que indica explícitamente la propia obra henóquica. ¿Cuál es el motivo para el que los querubines produzcan esos vientos? El propio texto lo indica a través de una paráfrasis a Salmos:

*Todos esos vientos no soplan sino bajo las alas de los querubines, pues se dice: “Montó sobre un querubín, emprendió vuelo: planeó sobre las alas del viento” (Sal 18:11<sup>1237</sup>).*

Los vientos que soplan bajo los querubines en 3Hen 23 son los siguientes:

-Viento planeador:

*-Hay numerosos vientos que soplan bajo las alas de los querubines. Sopla un viento planeador (meraḥfet), pues se ha dicho: “El viento (ruaḥ) de Dios planeaba (meraḥfet) sobre la faz de las aguas” (Gn 1:2).*

-Viento recio:

*Sopla un viento recio (‘azzah), según se ha dicho: “El Señor hizo retirarse al mar con un viento recio (‘azzah) de levante que sopló toda la noche (Éx 14:21).*

-Viento del este:

*Sopla el viento del este, pues está dicho: “El viento del este había traído la langosta” (Éx 10:13).*

---

<sup>1235</sup> 3Hen 22C: 2

<sup>1236</sup> Estos vientos representan distintas realidades naturales (terremoto, lluvia, relámpagos, la calma del mar...) y atributos de Dios (sabiduría, inteligencia, conocimiento...).

<sup>1237</sup> 3Hen 23: 16.

-Viento de codornices:

*Sopla el viento de codornices, pues se ha dicho: “Y se levantó un viento enviado por el Señor, que trajo codornices” (Núm 11:31).*

-Viento de celos:

*Sopla un viento de celos, según se ha dicho: “Le sobreviene un viento de celos” (Núm 5:14).*

-Viento de terremoto:

*Sopla el viento de terremoto, pues se ha dicho: “Después del viento vino un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto” (1Re 19:11).*

-Viento de Yahveh:

*Sopla el viento de Yahveh, según está dicho: “Y el viento de Yahveh me llevó y me dejó” (Ez 37:1).*

-Mal viento:

*Sopla el mal viento, pues se ha dicho: “Y se apartaba de él el mal viento” (1Sam 16:23).*

-Vientos de sabiduría, inteligencia, conocimiento y temor de Dios:

*Sopla el viento de sabiduría, el viento de inteligencia, el viento de conocimiento y el viento de temor de Dios, pues está dicho: “Y se posará sobre él el viento de Yahveh, el viento de sabiduría e inteligencia, viento de consejo y de fuerza, viento de conocimiento y de temor de Dios” (Is 11:2).*

-Viento de lluvia:

*Sopla el viento de lluvia, pues se ha dicho: “El viento norte engendra lluvia” (Prov 25:23).*

-Viento de relámpagos:

*Sopla el viento de relámpagos, pues se ha dicho: “El produce relámpagos para la lluvia y saca el viento de sus depósitos” (Jer 10:13; 51:16).*

-Viento quebrador de peñas:

*Sopla el viento quebrador de peñas, según se dice: “El Señor pasa, y un viento recio y fuerte descuaja las montañas y quiebra peñas precediendo al Señor” (1Re 19:11).*

-Viento de la calma del mar:

*Sopla el viento de la calma del mar, pues está dicho: “E hizo pasar Dios un viento sobre la tierra, tras lo cual las aguas se calmaron” (Gn 8:1).*

-Viento de ira:

*Sopla el viento de ira, pues se dice: “He aquí que un viento fuerte ha sobrevenido del lado del desierto y ha embestido las cuatro esquinas de la casa, que se ha derrumbado” (Job 1:19).*

-Viento de tempestad:

*Sopla el viento de tempestad, pues se ha dicho: “Viento de tempestad que cumple su mandato” (Sal 148:8). Y Satán está entre esos vientos, pues el viento de tempestad no es otra cosa que Satán<sup>1238</sup>.*

Por último, tal y como se ha indicado al iniciar este subapartado, los querubines aparecen junto a otras jerarquías celestiales al inicio de 3Hen 1, atemorizando a R. Yišmael, hasta que finalmente el propio Dios les amonesta y explica quién es el místico, encargándoles además la misión de ayudarle y reconfortarle, para que deje de temblar<sup>1239</sup>, aunque Metatrón les indica de nuevo quién es R. Yišmael y cuál es su importancia en 3Hen 2. Al inicio de este capítulo aparecen unos seres enigmáticos: “las águilas de la merkabah”, que a tenor de las fuentes bíblicas pueden tratarse tanto de las

---

<sup>1238</sup> La relación entre el viento de tempestad y Satán se desarrollará en el apartado dedicado a las entidades del mal en 3Henoc.

<sup>1239</sup> 3Hen 1: 7-8.

santas ḥayyot como de los propios querubines. La inicial oposición furibunda a la ascensión de Henoc en 3Hen 6 vuelve a poner de manifiesto la actitud negativa de los ángeles ante el ascenso del hombre a los cielos.

La última mención de los querubines en 3Henoc tiene lugar en 3Hen 48C, capítulo que narra nuevamente la transformación de Henoc en Metatrón y en la que los ángeles le otorgan ciertos atributos al recién creado ángel. Los querubines son los encargados de revestir de majestad al angelizado patriarca<sup>1240</sup>.

### **-’Ofannim<sup>1241</sup>:**

La naturaleza de la categoría angelical de los ’ofannim es muy interesante para el estudio de la angelología en 3Henoc, puesto que es el segundo tipo de ángeles de la obra que podrían catalogarse como “ruedas”. Y es que al igual que los galgallim, los ’ofannim aparecen representados como las ruedas de Dios, encargadas de llevar la Merkabah, y ambos grupos forman parte del tercer sistema angelológico de 3Henoc<sup>1242</sup>. Los galgallim son el grupo más bajo, mientras que los ’ofannim son la cuarta categoría de dicha clasificación. Además, cada grupo tiene un príncipe diferente: Rikbiel en el caso de los galgallim y Ofanniel en el de los ’ofannim.

No obstante, el mayor punto diferenciador entre unos y otros radica en que mientras que los galgallim apenas son mencionados en el texto<sup>1243</sup>, las menciones a los ’ofannim son mucho más numerosas. De hecho están presentes desde el primer capítulo de 3Henoc, junto con los otros ángeles que se oponen a la ascensión de R. Yišmael y a la del propio Henoc<sup>1244</sup>. Su presencia en lo alto del firmamento de Arabot con las otras jerarquías es una constante<sup>1245</sup>, participando en la preparación musical de la

---

<sup>1240</sup> 3Hen 48C: 4.

<sup>1241</sup> En hebreo אופנים.

<sup>1242</sup> Resulta llamativo que haya dos tipos angélicos con una misma función dentro del propio sistema angelológico. Debido a que los galgallim son los primeros ángeles en aparecer en dicho sistema y su otra mención tiene lugar fuera del mismo, es posible que su introducción en el texto fuera posterior a la de los ’ofannim, mucho más presentes a lo largo de la obra. Otra posibilidad que no conviene descartar se extrae del primer sistema angélico (3Hen 17), que también presenta a dos líderes angélicos encargados de mover las ruedas: Galgaliel y el propio Ofanniel. No obstante, aquí sí que hay una diferencia entre ambos: Galgaliel se encarga de mover la rueda del sol y Ofanniel la rueda de la luna (3Hen 17: 4). ¿Podría ocurrir lo mismo en el caso de Rikbiel y Ofanniel en el tercer sistema angélico? Es una idea que no conviene descartar, aunque no haya ninguna mención a las ruedas del sol y la luna fuera de 3Hen 17.

<sup>1243</sup> Aparecen únicamente en los capítulos 6 y 19.

<sup>1244</sup> 3Hen 6.

<sup>1245</sup> 3Hen 7



Qedušah<sup>1246</sup>, en la veneración del Trono y la Šeqinah<sup>1247</sup>, así como en la tradición que gira en torno a las distancias de parasangas que hay en los cielos<sup>1248</sup>, sin olvidar que ni siquiera estas ruedas contemplan la mano derecha de Dios hasta que llegue el día de la salvación<sup>1249</sup>. Y en cuanto a su relación con Henoc-Metatrón, esta comienza con la tradicional oposición de las jerarquías para convertirse en obediencia a través de la coronación con fuerza y gloria<sup>1250</sup>.

Únicamente hay un capítulo en todo 3Henoc dedicado a describir la naturaleza de los 'ofannim, y a nivel descriptivo, estos se diferencian de los galgallim en la abundancia de piedras preciosas y ojos resplandecientes<sup>1251</sup>:

*Todos los 'ofannim están llenos de ojos, todos ellos llenos de resplandor. Setenta y dos piedras de zafiro están incrustadas en sus vestiduras por su lado derecho, y setenta y dos piedras de zafiro están incrustadas en la corona de cada uno, cuyo brillo se esparce por las cuatro direcciones de Arabot, del mismo modo que la rueda del sol, cuyo resplandor se difunde en todas las direcciones del universo. ¿Por qué se llama esmeralda (bareqet)? Porque su brillo semeja la apariencia de un relámpago (baraq). Tabernáculos de esplendor, tabernáculos de resplandor, tabernáculos de fulgor como el zafiro y la esmeralda los rodean, debido al brillante aspecto de sus ojos<sup>1252</sup>.*

### **-Serafinos:**

La representación que se hace de los serafines en 3Henoc es muy similar a la de 1Henoc y Ezequiel, aunque esta aparece aquí mucho más embellecida y exagerada (tal como ocurre con otras jerarquías angelicales): Se trata de unos ángeles de aspecto fulgurante, cuyos cuerpos son generalmente descritos como una sucesión de llamas incesante. Poseen seis alas y cuatro caras. Dentro de los tres sistemas angelológicos de *Sefer Heḳalot* solo aparecen en el tercero de ellos<sup>1253</sup>, aunque también están presentes en

---

<sup>1246</sup> 3Hen 22B: 8.

<sup>1247</sup> 3Hen 39: 2.

<sup>1248</sup> 3Hen 22C: 2.

<sup>1249</sup> 3Hen 48A: 1.

<sup>1250</sup> 3Hen 48C: 4.

<sup>1251</sup> Sin embargo, los galgallim se caracterizan por ir acompañados de fenómenos elementales, como fuego, huracanes, seísmos, vientos, nubes... 3Hen 19.

<sup>1252</sup> 3Hen 25: 6-7.

<sup>1253</sup> 3Hen 19-22 y 25-28:6

los capítulos introductorios de la obra, centrados en la ascensión de R. Yišmael y la transformación de Henoc en Metatrón. Por último, también hay referencias a los serafines en los últimos capítulos del texto, dedicados a los elementos cósmicos, al juicio dictado desde el Trono de Dios y a los nombres de Metatrón. Al igual que otras jerarquías, también cuentan con un líder y “ángel Yahveh”, llamado en este caso Serafiel, nombrado en 3Hen 26. En ese mismo capítulo se describen en detalle cuántos son y a qué se dedican los serafines, que no es otra cosa que a quemar los libros de los pecados de Israel escritos por Satán, Samael y Dubiel<sup>1254</sup>:

*¿Cuántos son los serafines? Cuatro, correspondientes a los cuatro vientos del mundo. ¿Cuántas alas tiene cada uno de ellos? Seis, correspondientes a los seis días de la creación. ¿Cuántas caras tiene cada uno? Dieciséis caras los cuatro, cuatro cada uno de ellos. El tamaño de los serafines y la altura de cada uno corresponde a los siete cielos. La medida de cada ala es como el volumen de un cielo. El tamaño de cada rostro como la cara del este. Cada uno de ellos emite tanta luz como el trono de la gloria, de modo que ni siquiera las santas ḥayyot, los magníficos ’ofannim, ni los gloriosos querubines pueden contemplarla, ya que todo el que la observe: sus ojos se nublarán a causa de un gran resplandor. ¿Por qué se les llama serafines? Porque queman (sorefim) los libros de Satán. Cada día se sienta Satán junto a Samael, el príncipe de Roma, y Dubiel, el príncipe de Persia, y escriben los pecados de Israel en libros que entregan a los serafines para que los presenten ante el Santo, bendito sea, con el fin de que haga desaparecer a Israel del mundo. Pero los serafines saben por los secretos del Santo, bendito sea, que no desea que perezca este pueblo de Israel. ¿Qué hacen los serafines? Toman cada día los libros de Satán y los queman en el fuego encendido que se laza y eleva frente al trono de la gloria para no presentarlos ante el Santo, bendito sea, cuando, sentado sobre el trono del juicio, juzga a todo el mundo en verdad<sup>1255</sup>.*

Dentro del tercer sistema angelológico de 3Henoc, los serafines se encuentran por encima de los ’ofannim<sup>1256</sup> y por debajo de Radweriel, el ángel que actúa como

---

<sup>1254</sup> El papel de Satán, Samael y Dubiel como ángeles acusadores se desarrollará en el apartado 11.3.

<sup>1255</sup> 3Hen 26: 9-12.

<sup>1256</sup> 3Hen 25.

guardián del libro de los recuerdos<sup>1257</sup>. También se encuentran por debajo, junto a las ḥayyot, de una anónima clase de ángeles, identificados por Odeberg<sup>1258</sup> como la unión de los setenta y dos ángeles príncipes del mundo y los “‘irin” y “‘qaddišin”<sup>1259</sup>.

Y pese a que existan ángeles superiores a los serafines en 3Henoc, estos aparecen junto al resto de jerarquías celestiales volando en torno al trono de la gloria en el momento del juicio:

*Un escriba está por debajo de él y otro escriba por encima. Los gloriosos serafines los rodean como antorchas en torno al trono de la gloria. Alrededor de ellos nubes de fuego y nubes de antorcha a derecha e izquierda*<sup>1260</sup>.

Al mismo tiempo, la importancia y poder de los serafines no es suficiente para que estos (junto con los ‘ofannim) puedan contemplar la mano derecha de Dios, cuya inactividad es símbolo de la opresión que sufre Israel por parte de las naciones del mundo y la espera al reino venidero. Únicamente cuando dicha mano sea liberada se establecerá el juicio definitivo y la recompensa de Israel:

*-Ven y te mostraré la mano derecha del Omnipresente, que ahora está relegada detrás de él a causa de la destrucción del santo templo. Por ella brillan todas las clases de esplendor de las luminarias y por medio de ella fueron creados los novecientos cincuenta y cinco firmamentos. Ni siquiera a los serafines y ‘ofannim les está permitido mirarla hasta que llegue el día de la salvación*<sup>1261</sup>.

Por último, los serafines, al igual que las otras órdenes celestiales aparecen representadas al inicio de 3Henoc como unos seres celosos del ser humano y que no quieren que este se adentre en los cielos. Esto es algo que le ocurre tanto a R. Yišmael como al propio Henoc<sup>1262</sup>. No obstante, después de las justificaciones pertinentes por parte de Dios y del propio Metatrón (este último al defender a R. Yišmael), los serafines y el resto de ángeles ven su error y veneran al héroe escogido:

---

<sup>1257</sup> 3Hen 27.

<sup>1258</sup> Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 264.

<sup>1259</sup> 3Hen 29.

<sup>1260</sup> 3Hen 33: 2-3. Así como recitando la Qedušah ante dicho trono y la propia Šekinah (3Hen 39:2).

<sup>1261</sup> 3Hen 48A: 1.

<sup>1262</sup> 3Hen 6: 2-3.

-Oposición a R. Yišmael:

*En cuanto me divisaron, los príncipes de la merkabah y los serafines llameantes fijaron su mirada en mí. A causa del aspecto fulgurante de sus ojos y de la esplendorosa imagen de sus rostros fui en seguida presa de temblores y estremecientos, perdí el equilibrio y quedé aletargado hasta que el Santo, bendito sea, los amonestó diciendo:*

*-Siervos míos, mis serafines, mis querubines y mis ófannim, velad vuestros ojos ante Yišmael, mi hijo, mi amado y mi gloria, para que deje de temblar y estremecerse<sup>1263</sup>.*

*Dijo R. Yišmael: Entonces las águilas de la merkabah, los ófannim llameantes y los serafines de fuego devorador interrogaron a Metatrón diciéndole:*

*Joven, ¿por qué razón permites a un nacido de mujer que venga y contemple la merkabah? ¿A qué nación y tribu pertenece? ¿Cuál es su condición?*

*Metatrón respondió del siguiente modo:*

*-Pertenece al pueblo de Israel, al cual eligió el Santo, bendito sea, de entre setenta naciones para ser su pueblo; es de la tribu de Leví, a la que corresponde realizar la ofrenda alzada (terumah) en su nombre, y de la estirpe de Aarón, al que escogió el Santo, bendito sea, para ejercer su ministerio y a quien por sí mismo ciñó la corona del sacerdocio en el Sinaí.*

*Inmediatamente hablaron ellos:*

*-En verdad es digno de contemplar la merkabah.*

*Y añadieron:*

*-“¡Dichoso el pueblo que esto tiene!” (Sal 144: 15)<sup>1264</sup>.*

---

<sup>1263</sup>3Hen 1: 7-8.

<sup>1264</sup> 3Hen 2: 1-4.

## **-Ḥašmalim:**

Al igual que en el caso de los galgallim, la presencia de esta jerarquía celestial es escasa en 3Henoc. Se trata de los ángeles eléctricos y del relámpago que aparecen en Ez 1:4, y que también son mencionados bajo el nombre de “Dominaciones”. No obstante, las diversas traducciones de 3Henoc respetan el nombre original hebreo “Ḥašmalim”, proveniente de la raíz hebrea חשמל (“electro”, “electricidad”). Su primera mención en *Sefer Heḳalot* tiene lugar tras la ascensión de Henoc sobre las alas de la Šeḳinah<sup>1265</sup>. El propio texto indica que la formación de estos ángeles tiene lugar justo tras la recitación de la Qeđušah, momento en el que un viento de huracán sale de Dios en dirección al campamento de la Šeḳinah y causa una gran conmoción entre los ejércitos celestiales:

*Cuando llega el momento de decir “Santo”, sale en primer lugar un viento de huracán de delante del Santo, bendito sea, y cae en el campamento de la Šeḳinah produciendo una gran conmoción entre ellos, pues está dicho: “He aquí el huracán de Yahveh: el furor estalla y un huracán voltejea” (Jer 23:19). En ese momento mil miles de ellos se tornan chispas, mil miles de ellos se convierten en antorchas, mil miles se vuelven brasas, mil miles se tornan llamas, mil miles se convierten en machos y mil miles en hembras, mil miles en vientos, mil miles en fuegos ardientes, mil miles en llamaradas, mil miles en chispas, mil miles en ḥašmallim de luz, hasta que reciben sobre ellos el alto y excelso yugo del reino de los cielos del creador de todos ellos con miedo, pavor y temblor, con conmoción, angustia, terror y trepidación. Después de eso son restaurados a su primera forma para que siempre esté ante ellos el temor a su rey, de modo que su corazón esté dispuesto para decir “Santo” continuamente, según se ha dicho: “Y gritaban uno a otro diciendo: Santo, santo, santo...” (Is 6:3)<sup>1266</sup>.*

Los ḥašmallim reaparecen nuevamente en 3Hen 48C: 4, como los ángeles encargados de cubrir con una luz radiante las coronas de Metatrón, pero su papel en 3Henoc también es el de ser utilizados como una sustancia o material celestial. No en

---

<sup>1265</sup> 3Hen 7

<sup>1266</sup> 3Hen 35: 5.

vano su raíz hebrea los vincula a la electricidad, y de ella está formada la majestad de Serafiel, el príncipe de los serafines<sup>1267</sup>, y de los nombres inefables del propio Dios:

*Su resplandor como relámpagos, su aspecto como antorchas, su belleza como chispas, su gloria como brasas, su majestad como ḥašmallim, su fulgor como la luminosidad del planeta Venus, su imagen como la del luminar mayor, su altura como los siete cielos y la luz de sus párpados como una luz siete veces<sup>1268</sup>.*

*Los nombres inefables salieron de delante de mí con relámpagos de fuego y ḥašmallim llameantes<sup>1269</sup>.*

Esta representación de los ḥašmallim no tanto como un grupo de ángeles sino como la electricidad en sí aparece en capítulos anteriores, donde es mencionada con el término singular “ḥašmal”:

*-Cuando Moisés ascendió a lo alto, realizó ciento veintiún ayunos hasta que se abrieron para él las moradas del ḥašmal y vio el corazón en el corazón del león<sup>1270</sup>.*

*Todos los ángeles servidores descienden en primer lugar al río de fuego y se sumergen en el fuego, introduciendo en él su lengua y su boca siete veces; después de eso suben y se ponen una vestidura de maḥaqe samal<sup>1271</sup>, se cubren con mantos de ḥašmal y permanecen en cuatro filas frente al trono de la gloria de cada cielo<sup>1272</sup>.*

### **-Šin’anim:**

Al igual que los ḥašmallim, la orden de los šin’anim aparece en 3Hen 7, justo cuando Henoc es elevado sobre las alas de la Šeqinah. El término hebreo para referirse a los šin’anim es שְׂנַאֲנִים, categoría que algunos estudiosos denominan “satanes” o

---

<sup>1267</sup> En el tercer sistema angelológico.

<sup>1268</sup> 3Hen 26: 4.

<sup>1269</sup> 3Hen 48D: 8.

<sup>1270</sup> 3Hen 15B: 2.

<sup>1271</sup> Las traducciones de 3Henoc tienden a mantener esta expresión en hebreo (מַחֲקֵי סַמַל), y ni Odeberg ni la versión al castellano de M<sup>o</sup> Ángeles Navarro la traducen. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 269. Una traducción literal pero carente de sentido sería “rasguños de imágenes”.

<sup>1272</sup> 3Hen 36: 2.

“acusadores”<sup>1273</sup>, aunque el término šin’an (שנאן) no tenga relación aparente con el de “satán” (שטן) y no realicen ninguna función acusadora o negativa.

En realidad el término šin’anim aparece en Salmos al designar una misteriosa categoría angélica en singular (šin’an) que algunos autores traducen como “miríadas”, “millares” o “redoblados”<sup>1274</sup>:

רכב אלהים רבתים אלפי שנאן אדוני במ סיני בקדש.

*Los carros de 'Ēlohim [se cuentan] por miríadas, millares de arcángeles; 'Ādonay viene del Sinaí al Santuario*<sup>1275</sup>.

### - 'Elim, 'Er'ellim y Ṭafšarim:

Tal y como ocurre con los šin’anim, la información que hay en torno a los 'elim, 'er'ellim y ṭafšarim es escasa no solo en 3Henoc sino en otros textos bíblicos y hebreos en general. No hay ningún detalle de los tres grupos sobre su forma y funciones en todo *Sefer Heḳalot*, salvo que cuentan con unos príncipes a modo de superiores, y cuyo poder está por encima del de todos los ángeles servidores que sirven ante el trono de la gloria, aunque eso no les impida echarse a temblar ante la visión de Metatrón coronado:

*-Cuando el Santo, bendito sea, ciñó esta corona sobre mi cabeza, temblaron a causa mía todos los príncipes de los reinos que están en lo alto del firmamento de Arabot y las huestes de cada cielo: incluso los príncipes de los 'elim, los príncipes de los 'er'ellim y los príncipes de los ṭafšarim, superiores a todos los ángeles servidores que sirven ante el trono de la gloria, temblaban y temían por mi causa en cuanto me veían*<sup>1276</sup>.

Los 'er'ellim y ṭafšarim reaparecen nuevamente en 3Hen 39 al presentar a los ángeles encargados de recitar la Qeđušah, pero tampoco hay mayor información sobre ellos en dicho versículo. Para llegar a tener un mínimo conocimiento sobre estos tres tipos de ángeles es necesario ir al Antiguo Testamento, donde son mencionados en diversas ocasiones:

<sup>1273</sup> Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 230.

<sup>1274</sup> Cantera Burgos, F., Iglesias González, M. (Eds.). *Sagrada Biblia*, p. 641.

<sup>1275</sup> Sal 68: 18.

<sup>1276</sup> 3Hen 14: 1.

-’Elim: Se trata de la forma plural del nombre teóforo ’El (אל) y el texto bíblico lo traduce en este sentido como dioses, aunque 3Henoc lo transforma en una jerarquía angélica:

מי-כמכה באלים יהוה מי כמכ נאדר בקדש נורא תהלת עשה פלא.

*¿Quié cual Tú entre los dioses, oh Yahveh? ¿Quién como Tú, magnífico en santidad, terrible en hazañas, obrador de maravillas?*<sup>1277</sup>

El término vuelve a aparecer posteriormente en Ezequiel bajo la forma gramatical de constructo masculino plural y con una connotación distinta: ya no se refiere a dioses o ángeles, sino a los más destacados de los héroes que habitan en el Še’ol:

ירדו-לו אלי גבורים מתוך שאול את-עזריו ירדו שכבו הערלים הללי-חרב.

*[Entonces] los más destacados héroes le dirán de en medio del še’ol con sus ayudadores: Han descendido, yacen [con] los incircuncisos víctimas de la espada*<sup>1278</sup>.

-’Er’ellim: Este grupo de ángeles tiene su origen en Isaías, y aparece como una expresión que los biblistas habitualmente han traducido como un gentilicio “los de Ariel” o “los de Jerusalén”. No obstante, el Talmud de Babilonia otorgaría al término un estatus celestial al considerarlos “ángeles” o “leones de Dios”<sup>1279</sup>. 3Henoc seguiría este uso de ’er’ellim con connotaciones angelicales.

הן אראלם צעקו חצה מלאכי שלום מר יבכיון.

*He aquí que los de Ariel gritan en las calles, los mensajeros de paz lloran amargamente*<sup>1280</sup>.

-Ṭafšarim: Este último grupo angélico también tiene su origen en el texto bíblico, y más concretamente en el término “ṭifsar”, vocablo sumerio con el que

---

<sup>1277</sup> Éx 15: 11.

<sup>1278</sup> Ez 32: 20.

<sup>1279</sup> Ket 104a. Epstein, I. (1938). *The Babylonian Talmud*. Soncino, p. 109.

<sup>1280</sup> Is 33: 7.



los asirios designaban un cargo civil o militar de diversa graduación<sup>1281</sup>. 3Henoc lo retomaría y elevaría al estatus de jerarquía angelical:

שאו-נס בארץ תקעו שופר בגוים קדשו עליה גוים השמיעו עליה ממלכות אררט מני ואשכנז פקדו  
עליה **טפסר** העלו-סוס כילק סמר.

*Izad bandera en el país, tocad el cuerno entre las naciones: consagrad contra ella las naciones, convocad contra ella a los reinos de 'Árarat, Minní y 'Aškenaz; nombrad sobre ella un țifsar, haced subir contra ella los caballos como langostas hirsutas*<sup>1282</sup>.

מנזריך כארבה וטפסריך כגוב גבי החונים בגדרות ביום קרה שמש זרחה ונודד ולא נודע  
מקומו אים.

*Tus guardianes son como el 'arbeh, y tus țifsares como las langostas, que se posan sobre las cercas en cada día frío; sale el sol y huyen, sin que se sepa el lugar donde han ido*<sup>1283</sup>.

### **-Los carros de Dios:**

El hecho de que exista un tipo de literatura hebrea que recibe el nombre de “Merkabah” refleja la suma importancia que posee el Carro de Dios como imagen dentro del judaísmo. Y en 3Henoc, como obra que une el ciclo apocalíptico del séptimo patriarca con las obras de Merkabah; la figura del Carro goza de un estatus muy elevado. Tanto es así que entre los capítulos que forman parte del tercer sistema angelológico de 3Henoc se ha insertado un capítulo ajeno a él, que indica que Dios no posee un único Carro (Merkabah), sino que en realidad hay numerosos Carros (Merkabot). No hay un consenso claro en torno al significado del gran número de carros que aparecen en 3Henoc, pero es posible que se trate de una forma más de visualizar ese ejército celestial regido por Dios y en el que sus ángeles actúan como soldados. Hay carros designados específicamente para órdenes angelicales, otros para distintos atributos de Dios (o Él mismo), para el trono divino, e incluso para lo que puede ser una referencia más a la Šeqinah (los distintos carros de las nubes). A través de constantes

<sup>1281</sup>Cantera Burgos, F., Iglesias González, M. (Eds.). *Sagrada Biblia*, p. 485.

<sup>1282</sup> Jer 51: 27.

<sup>1283</sup> Nah 3: 17.

paráfrasis procedentes del Tanak, 3Hen 24 presenta y desarrolla los numerosos Carros de Dios:

-Carros de querubines:

*-Numerosos carros posee el Santo, bendito sea. Tiene los carros de los querubines, pues se ha dicho: “Montó sobre un querubín, emprendió el vuelo” (Sal 18: 11; 2 Sam 22:11.)*

-Carros de viento:

*Tiene los carros de viento, como se dice: “Y planeó sobre las alas del viento” (ibíd.).*

-Carros de nube ligera:

*Tiene los carros de nube ligera, pues está dicho: “Mirad al Señor, que cabalga sobre una nube ligera” (Is 19: 1)*

-Carros de nubes:

*Tiene los carros de nubes, según se dice: “He aquí que yo vendré a ti en el espesor de la nube” (Éx 19:9).*

-Carros del altar:

*Tiene los carros del altar, como se ha dicho: “Vi al Señor de pie sobre el altar” (Am 9:1).*

-Carros de miríadas:

*Tiene los carros de miríadas, según se dice: “Los carros de Dios son miríadas; millares de ángeles” (Sal 68: 18)<sup>1284</sup>.*

---

<sup>1284</sup> Estas miríadas son en realidad los misteriosos ángeles šin’anim de 3Hen 7 y que erróneamente se han considerado como una jerarquía de “satanes”.

-Carros de la tienda:

*Tiene los carros de la tienda, pues está dicho: “Y el Señor apareció en la tienda en una columna de nube” (Dt 31:15).*

-Carros del tabernáculo:

*Tiene los carros del tabernáculo, según se dice: “Y el Señor le habló desde el tabernáculo” (Lev 1:1).*

-Carros del propiciatorio:

*Tiene los carros del propiciatorio, pues se ha dicho: “Y escuchó la voz que le hablaba por encima del propiciatorio” (Núm 7:89).*

-Carros de piedra de zafiro:

*Tiene los carros de piedra de zafiro, como se ha dicho: “Y bajo sus pies había como un pavimento de baldosa de zafiro” (Éx 24:10).*

-Carros de águilas:

*Tiene los carros de águilas, según se dice: “Os he transportado en alas de águilas” (Éx 19:4).*

-Carros de aclamación:

*Tiene los carros de aclamación, pues se ha dicho: “Dios ascendió en una aclamación” (Sal 47:6).*

-Carros de Arabot:

*Tiene los carros de Arabot, según se dice: “Allanad el camino para el que cabalga sobre Arabot” (Sal 68:5).*

-Carros de nubes densas:

*Tiene los carros de nubes densas, pues se ha dicho: “El que hace de las nubes densas su carro” (Sal 104:3).*

-Carros de las ḥayyot:

*Tiene los carros de las ḥayyot, según se dice: “Y las ḥayyot corrían y volvían” (Ez 1:14). Ellas corren por mandato y vuelven por mandato, porque la Šekinah está sobre sus cabezas.*

-Carros de ruedas:

*Tiene los carros de ruedas, pues se dice: “Y le dijo: Penetra por entre las ruedas” (Ez 10:2).*

-Carros de querubín ligero:

*Tiene los carros de querubín ligero, según se ha dicho: “El que cabalga sobre un querubín ligero”. Y cuando cabalga sobre un querubín ligero, habiendo colocado sobre él uno de sus pies y sin haber colocado aún el otro sobre él, contempla dieciocho mil mundos en un solo abrir y cerrar de ojos. Distingue y ve en todos ellos y sabe lo que hay en cada uno de ellos, mientras coloca sus pies –incluido el segundo- sobre él, pues se dice: “Un entorno de dieciocho mil” (Ez 48: 35). ¿De dónde sabemos que él contempla cada uno de ellos cada día? Se ha dicho: “Desde los cielos observa a los hijos del hombre para ver si hay algún sensato que busque a Dios (Sal 14:2).*

-Carros de los ’ofannim:

*Tiene los carros de los ’ofannim, según se ha dicho: “Y los ’ofannim estaban llenos de ojos alrededor” (Ez 10:12).*

-Carros de su santo trono:

*Tiene los carros de su santo trono, pues se dice: “Dios está sentado sobre su santo trono” (Sal 47:9).*

-Carros del trono de Yah:

*Tiene los carros del trono de Yah, como se ha dicho: “Porque una mano se alzó sobre el trono de Yah” (Éx 17:16).*

-Carros del trono de juicio:

*Tiene los carros del trono del juicio, pues se ha dicho: “El Señor de los ejércitos será exaltado en juicio” (Is 5:16).*

-Carros del trono de la gloria:

*Tiene los carros del trono de la gloria, según se dice: “El trono de la gloria, colocado en alto desde el principio, es el lugar de nuestro santuario” (Jer 17:12).*

-Carros del trono elevado y excelso:

*Tiene los carros del trono elevado y excelso, pues según se dice: “Vi al Señor sentado sobre el trono elevado y excelso” (Is 6:1).*

### *11.2.2: Los grandes príncipes celestiales y los ángeles Yahveh*

Junto a las miríadas y jerarquías celestiales que pueblan los cielos de 3Henoc, la última obra del ciclo henóquico posee una gran riqueza en lo referido a ángeles únicos y “de gran poder”. La mayoría de ellos aparecen únicamente en 3Henoc dentro de toda la literatura hebrea, y otros hacen acto de presencia también en otras obras místicas y en la cábala medieval, pero a grandes rasgos se puede considerar que la angelología de 3Henoc, aunque esté formada por clasificaciones distintas y contradictorias<sup>1285</sup>, es en gran medida única. En dicha angelología, aunque Metatrón tenga el papel más destacado e importante del texto, apareciendo como el viceregente de Dios en los cielos, y sea la sublimación del hombre convertido en ángel y casi deificado, las propias jerarquías cuentan también con sus líderes celestiales. A su vez, existen otros grupos de ángeles que se encargan de controlar los elementos y fenómenos de la naturaleza, sin olvidar los llamados “grandes príncipes”, seres equiparables a los arcángeles de la tradición henóquica y bíblica anterior, así como un grupo muy numeroso formado por

---

<sup>1285</sup> No hay que olvidar que este fenómeno, chocante para un lector actual, no tenía nada de extraño para los autores/compiladores de los textos bíblicos. Ellos se encargan de plasmar por escrito distintas tradiciones que buscan reflejar su realidad más próxima, que cuentan con un mensaje común por regla general. El hecho de que en ocasiones algunos elementos se contradigan forma parte de lo habitual para el encargado de poner por escrito el texto.

los llamados “ángeles Yahveh”, líderes angélicos que cuentan con el Tetragrámaton como parte de su propio nombre.

Tal y como se indicó previamente, el acercamiento a estos seres celestiales se va a realizar siguiendo la óptica de los tres sistemas angelológicos integrados en 3Henoc. No obstante, no se puede olvidar que fuera de dichos sistemas hay listas o menciones angelicales menores y que guardan relación con las tres catalogaciones principales. Dichas menciones también se presentarán y compararán junto a las clasificaciones citadas, observando los puntos en común y las contradicciones que poseen, algo con lo que se puede arrojar luz a algunos de los aspectos más oscuros en torno a estas figuras celestiales.

#### -Primer sistema angelológico: Los siete príncipes celestiales y los setenta y dos príncipes del mundo

Odeberg fue el primero en catalogar este y los otros dos sistemas<sup>1286</sup>, y en el primero se observa un orden descendente de los príncipes celestiales más altos hasta los más elevados. No hay mención ninguna a Metatrón en el mismo, y está centrado en los siete príncipes de los cielos, del sol, la luna, los planetas y las estrellas. Dicha cifra, así como el nombre de algunos de ellos evoca directamente a la imagen de los siete arcángeles de 1Hen 20. Estos siete príncipes se encuentran acompañados de otros cuatro inferiores a ellos, encargados del sol, la luna, los planetas y las estrellas. De forma extraña, al final del capítulo, se rompe el orden descendente en el que son presentados estos ángeles, y aparece un anónimo grupo de ángeles superiores: los setenta y dos príncipes del mundo. La imagen de los ángeles encargados de regir el mundo es otra constante en 3Henoc, y aunque en el sistema de 3Hen 17 forman esa gran cifra mística y su identidad es anónima, a lo largo de la obra henóquica aparecen otros ángeles denominados de esta manera, como los dieciocho príncipes del mundo de 3Hen 14 y los enigmáticos ‘irin y qaddišin de 3Hen 28-29<sup>1287</sup>. Todas estas son las listas angélicas que se desarrollarán a continuación:

---

<sup>1286</sup> Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 239.

<sup>1287</sup> Pertenecientes al tercer sistema angelológico. Ambos tipos de ángeles se desarrollarán en dicha clasificación.

Los siete príncipes son Miguel, Gabriel, Šatquiel, Šajaquiel, Badariel, Barakiel y Paḥriel<sup>1288</sup>. Aparecen en orden de poder descendente están descritos como ángeles *hermosos, temibles, maravillosos y honorables*<sup>1289</sup>. Cada uno está a cargo de un cielo, cuenta con un ejército propio y de 496.000 miríadas de ángeles servidores. Sus características son las siguientes:

-Miguel<sup>1290</sup>: *Miguel, el gran príncipe, tiene a su cargo el séptimo cielo, el más alto, que está en Arabot.*

-Gabriel<sup>1291</sup>: *Gabriel, príncipe del ejército, es el encargado del sexto cielo, que está en Makón.*

-Šatquiel<sup>1292</sup>: *Šatquiel, príncipe del ejército, es el encargado del quinto cielo, que está en Maón.*

-Šajaquiel<sup>1293</sup>: *Šajaquiel, príncipe del ejército, tiene a su cargo el cuarto cielo, que está en Zebul.*

-Bakariel<sup>1294</sup>: *Bakariel, príncipe del ejército, está encargado del tercer cielo, que está en Šejaquim.*

-Badriel<sup>1295</sup>: *Badriel, príncipe del ejército, tiene a su cargo el segundo cielo, que está en lo alto (merom) de Raquía*<sup>1296</sup>.

-Paḥriel<sup>1297</sup>: *Pazriel, príncipe del ejército, es el encargado del primer cielo, que está en Wilón, en Šamáyim.*

Por debajo de los siete príncipes de los cielos se encuentran los cuatro príncipes encargados del sol, la luna, los planetas y las estrellas:

---

<sup>1288</sup> La recensión B de 3Hen 17 presenta una lista diferente, con variaciones en el orden y en la forma de algunos nombres: Miguel, Gabriel, Šatquiel, Baradiel, Šajquiel, Baraquiel y Sidriel. Ibídem.

<sup>1289</sup> 3Hen 17: 1.

<sup>1290</sup> En hebreo מיכאל.

<sup>1291</sup> En hebreo גבריאל.

<sup>1292</sup> En hebreo שתקאל.

<sup>1293</sup> En hebreo שחקאל.

<sup>1294</sup> En hebreo בכריאל.

<sup>1295</sup> En hebreo בדריאל.

<sup>1296</sup> En español "firmamento".

<sup>1297</sup> En hebreo פזריאל. El texto hebreo renombra a Paḥriel como Pazriel (פזריאל) en 3Hen 17: 3.

-Galgaliel<sup>1298</sup>:

*Inferior a ellos es Galgaliel, el príncipe encargado de la rueda (galgal) del sol. Su gente son noventa y seis importantes y honorables ángeles que hacen correr la rueda del sol en Raquía.*

-Ofanniel<sup>1299</sup>:

*Inferior a ellos es Ofanniel, el príncipe encargado de la rueda (’ofan) de la luna. Con él hay ochenta y ocho ángeles que hacen correr la rueda de la luna 354.000 parasangas cada noche, cada vez que la luna permanece en oriente en su órbita. Y ¿cuándo se asienta en oriente en su órbita? Dijeron: “En el día dieciséis de cada mes”.*

-Raḥatiel<sup>1300</sup>:

*Inferior a ellos es Raḥatiel, el príncipe que está a cargo de las estrellas. Con él hay setenta y dos ángeles importantes y honorables. ¿Por qué se llama Raḥatiel? Porque hace correr (marḥit) a las estrellas en sus órbitas y cursos 339.000 parasangas cada noche, desde el este al oeste y desde el oeste al este; pues el Santo, bendito sea, hizo una sola tienda para todos ellos –para el sol, la luna, las estrellas y los planetas-, la cual recorren por la noche de oeste a este.*

-Kokḅiel<sup>1301</sup>:

*Inferior a ellos es Kokḅiel, el príncipe encargado de todos los planetas (kokḅim). Con él hay 365.000 miríadas de ángeles servidores, importantes y honorables, que hacen correr a los planetas de ciudad en ciudad, de provincia en provincia, en el Raquía de los cielos.*

Por último, tras la descripción de Kokḅiel, aparecen los enigmáticos setenta y dos príncipes del mundo, que ocupan un lugar “superior a ellos” (ni el texto hebreo ni las traducciones tienen claro a quién son exactamente superiores, si solo a Galgaliel,

---

<sup>1298</sup> En hebreo גלגליאל.

<sup>1299</sup> En hebreo אופניאל .

<sup>1300</sup> En hebreo רחטיאל.

<sup>1301</sup> En hebreo כוכביאל.



Ofanniel, Rahatiel y Koḳbiel, o también a los siete príncipes de los cielos)<sup>1302</sup>. De estos setenta y dos príncipes se dice lo siguiente:

*Superiores a ellos son setenta y dos príncipes de reinos en lo alto, que corresponden a las setenta y dos lenguas del mundo. Todos ellos ciñen reales coronas, visten hábitos reales y se cubren con reales vestiduras. Todos ellos cabalgan sobre reales corceles y sus manos empuñan cetros reales. Cuando cada uno se desplaza por Raquía, van corriendo ante él reales sirvientes con gran pompa y boato, del mismo modo que se desplazan los príncipes en la tierra: en carroza, con jinetes y numerosas huestes, con gloria, grandeza, alabanza, loa y ornato<sup>1303</sup>.*

Tal y como se indicó al inicio de este subapartado, esta no es la única mención a los llamados “príncipes del mundo” en *Sefer Heḳalot*. 3Hen 14 presenta una lista de dieciocho ángeles que reciben este título. Curiosamente, los nombres de algunos de ellos son idénticos a los de 3Hen 17, como Gabriel, Baradiel, Baraquiél, Galgaliel, Ofanniel, Rahatiel o Koḳbiel. De esta manera, la lista de 3Hen 14 supone una simplificación de la de 3Hen 17, al unir los príncipes de los cielos, del sol, la luna, los planetas, las estrellas y el mundo en una única lista, otorgándoles además el control de distintos fenómenos atmosféricos. Además, todos ellos tiemblan ante Metatrón:

*Incluso el ángel del fuego y el del granizo, el del viento, el ángel del relámpago, el de la cólera, el del trueno, el de la nieve y el de la lluvia, el ángel del día y el de la noche, el ángel del sol, el de la luna, el de los planetas y el de las estrellas, los cuales bajo su poder rigen el mundo, temblaban y se espantaban ante mí cuando me miraban<sup>1304</sup>.*

*Todos estos, cuando me veían, caían sobre su rostro, pues no podían contemplarme debido a la majestad, gloria y belleza resplandeciente de la corona de gloria sobre mi cabeza<sup>1305</sup>.*

Los nombres de los ángeles que rigen el mundo según 3Hen 14 son:

---

<sup>1302</sup> La expresión utilizada en hebreo es וְלַמַּלְאָכָה מֵהֵם (literalmente “y por encima de ellos”).

<sup>1303</sup> 3Hen 17: 8.

<sup>1304</sup> 3Hen 14 3.

<sup>1305</sup> 3Hen 14:5.

- Gabriel<sup>1306</sup>: *el ángel del fuego.*
- Baradiel<sup>1307</sup>: *el ángel del granizo (barad).*
- Ruḥiel<sup>1308</sup>: *encargado del viento (ruaḥ).*
- Baraquiel<sup>1309</sup>: *encargado de los relámpagos (beraquim).*
- Zaamiel<sup>1310</sup>: *encargado de la cólera (za`am).*
- Ziquiel<sup>1311</sup>: *encargado de las chispas (ziqim).*
- Zi`iel<sup>1312</sup>: *encargado de los temblores (zewa`ot).*
- Za`afiel<sup>1313</sup>: *encargado de la tempestad (za`af).*
- Ra`amiel<sup>1314</sup>: *encargado de los truenos (re`anim).*
- Ra`ašiel<sup>1315</sup>: *encargado del terremoto (ra`aš).*
- Šalguiel<sup>1316</sup>: *encargado de las nieves (šelagim).*
- Matariel<sup>1317</sup>: *encargado de la lluvia (maṭar).*
- Šimšiel<sup>1318</sup>: *encargado del día.*
- Lailiel<sup>1319</sup>: *encargado de la noche (laylah).*
- Galgaliel<sup>1320</sup>: *encargado de la rueda (galgal) del sol.*

---

<sup>1306</sup> En hebreo גבריאל.

<sup>1307</sup> En hebreo ברדיאל.

<sup>1308</sup> En hebreo רוחיאל.

<sup>1309</sup> En hebreo ברקאיל.

<sup>1310</sup> En hebreo זעמיאל.

<sup>1311</sup> En hebreo זיקיאל.

<sup>1312</sup> En hebreo זיעיאל.

<sup>1313</sup> En hebreo זעפיאל.

<sup>1314</sup> En hebreo רעמיאל.

<sup>1315</sup> En hebreo רעשיאל.

<sup>1316</sup> En hebreo שלגיאל.

<sup>1317</sup> En hebreo מטריאל.

<sup>1318</sup> En hebreo שמשיאל.

<sup>1319</sup> En hebreo ליליאל.

-Ofanniel<sup>1321</sup>: *encargado de la rueda ('ofan) de la luna.*

-Kok̄biel<sup>1322</sup>: *encargado de los astros (kok̄abim).*

-Raḥatiel<sup>1323</sup>: *encargado de las estrellas.*

### -Segundo sistema angelológico: Los ángeles Yahveh

La segunda lista angélica de 3Henoc solo puede encontrarse en las recensiones A y D de la misma. En esta exposición, que ocupa todo el capítulo 3Hen 18, la presentación de los ángeles sigue una estructura muy similar: los de rango más bajo rinden homenaje a sus superiores, desde los anónimos príncipes de los siete cielos, pasando por los setenta y dos príncipes de los reinos (distintos a los de las otras listas angélicas), los guardianes de los siete palacios, los cuatro grandes príncipes (que Odeberg califica como los cuatro arcángeles: Miguel, Gabriel, Rafael y Uriel)<sup>1324</sup>, y por encima de estos cuatro se encuentra otro grupo de grandes príncipes de mayor poder: los llamados “ángeles Yahveh”. Estos últimos forman una larga lista que si bien no en todas, en alguna de las recensiones aparecen siempre acompañados del Tetragrámaton divino tras su nombre. La mayoría de estos nombres aparecen por primera y única vez en Sefer Heḳalot, pero otros derivan de Heḳalot Rabbati o de Pesikta Rabbah. ¿Por qué reciben el nombre de Yahveh estos ángeles? A lo largo de los capítulos de 3Henoc aparecen muchos ángeles que incluyen el Tetragrámaton en su propio nombre, y aunque 3Hen 18 es donde se concentran la mayoría de estos ángeles, el tercer sistema angelológico (3Hen 19-22 y 25-28:6) también lo incluye dentro de los príncipes de las jerarquías, posiblemente como una influencia de 3Hen 18.

3Hen 6 también incluye a un “ángel Yahveh”: Anafiel Yahveh, encargado de elevar a Henoc a los cielos junto a la Šekinah. Al mismo tiempo, 3Hen 10 menciona que Metatrón no tiene que responder ante nadie salvo a los ocho grandes príncipes Yahveh, que no son sino el propio Anafiel y los siete príncipes de 3Hen 17 (Miguel, Gabriel, Šatquiel, Šajaquiel, Badariel, Barakiel y Paḥriel). Anafiel reaparece nuevamente en 3Hen 16 como el ángel encargado de castigar con setenta latigazos a Metatrón por haber

---

<sup>1320</sup> En hebreo גלגל יאל.

<sup>1321</sup> En hebreo אופ(י) יאל.

<sup>1322</sup> En hebreo ככב יאל .

<sup>1323</sup> En hebreo רחטיאל.

<sup>1324</sup> Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 242.

sido confundido con Dios tras la ascensión del místico Aḥer. El lugar del que surge Anafiel Yahveh antes de castigar a la forma angelizada de Henoc no es otro que junto a la voz de Dios que está frente a la Šeqinah. Por otra parte, los siete príncipes restantes se encargan de gobernar cada uno de los siete cielos. De la misma manera, según 3Hen 17, estos siete grandes príncipes también tienen su propia clasificación de poder (siendo Miguel el más alto de ellos y Paḥriel el más bajo<sup>1325</sup>).

Y mientras los “ángeles Yahveh” de 3Hen 17 se encuentran por encima de Metatrón, nada se dice sobre los que aparecen en 3Hen 18 sobre su relación con la forma angelizada con el séptimo patriarca. En ellos hay una clasificación por rangos mucho más extensa que la de 3Hen 17, en las que todos ellos van rindiendo homenaje a sus superiores, siguiendo una serie de acciones idénticas. El orden de la secuencia es el siguiente: Se presenta al ángel en cuestión, se describe a su superior inmediato y el primer ángel *se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro*. Esta frase es una constante a lo largo de todo el capítulo, y a veces viene acompañada de una explicación del nombre del ángel superior del versículo. Dichas aclaraciones en ocasiones aparecen en ocasiones reforzadas con citas bíblicas.

En esta nueva lista hay un total de trece “ángeles Yahveh”, aunque aparecen intercalados con otros que carecen del Tetragrámaton. El capítulo no explica de ninguna forma la presencia del nombre inefable de Dios en algunos ángeles, y debido a la falta de información al respecto, y a la ausencia de este fenómeno en otros textos de Heḳalot consultados, es difícil aventurarse y lanzar una afirmación concreta. Es posible que en realidad el uso del Tetragrámaton divino en 3Hen 18 no venga dado como una forma de designar los grandes niveles de poder de estos ángeles (como sí ocurre en 3Hen 10, 16 y 17), sino a que la lengua del segundo sistema toma la clásica estructura bíblica utilizada para designar a un ángel anónimo: מלאך יהיה (Mal’aḳ Yahveh; “el ángel del Señor”)<sup>1326</sup>.

---

<sup>1325</sup> El texto no indica la posición de Anafiel Yahveh, aunque es posible que esté por encima del propio Miguel ya que él es el encargado de ascender a Henoc a los cielos y de castigarle posteriormente una vez convertido en Metatrón.

<sup>1326</sup> Esta estructura aparece en pasajes como Gn 16: 7-14; 22: 11-15; Éx 3: 2-4; Núm 22: 22-38 o Jue 2: 1-3; 6:11-23; 13: 3-22. La forma en la que en ocasiones el ángel se dirige al personaje humano ha dado a especulaciones acerca de la naturaleza de estos ángeles, y algunos investigadores han pensado que se trata de teofanías o apariciones del propio Dios. En realidad, es posible que en estos textos Dios esté hablando directamente a través de la boca de los ángeles, usándolos como receptáculo, algo que no es para nada extraño, ya que es muy habitual en la literatura profética e incluso en la henóquica, cuando Dios habla a través del séptimo patriarca en 2Hen 13.

El orden angelical ascendente de 3Hen 18 es el siguiente<sup>1327</sup>:

-Los ángeles del primer cielo<sup>1328</sup>.

-El príncipe del primer cielo<sup>1329</sup>.

-El príncipe del segundo cielo<sup>1330</sup>.

-El príncipe del tercer cielo<sup>1331</sup>.

-El príncipe del cuarto cielo<sup>1332</sup>.

-El príncipe del quinto cielo<sup>1333</sup>.

-El príncipe del sexto cielo<sup>1334</sup>.

-El príncipe del séptimo cielo<sup>1335</sup>.

-Los setenta y dos príncipes de reinos<sup>1336</sup>.

A continuación, los setenta y dos príncipes encargados de regir los reinos humanos homenajean a los guardianes de los palacios de Arabot:

-Los guardianes de la puerta del primer templo<sup>1337</sup>.

-Los guardianes de la puerta del segundo templo<sup>1338</sup>.

-Los guardianes de la puerta del tercer templo<sup>1339</sup>.

---

<sup>1327</sup> Se va a presentar únicamente el nombre de cada uno de los ángeles, así como la información adicional que hay sobre cada uno en casos concretos. La estructura *se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro* aparece siempre junto a ellos, ya sea en la forma de singular o plural, y no se repetirá nuevamente al presentar a los ángeles.

<sup>1328</sup> En hebreo מלאכי רקיע ראשון.

<sup>1329</sup> שר רקיע ראשון.

<sup>1330</sup> שר רקיע ב'.

<sup>1331</sup> שר רקיע ג'.

<sup>1332</sup> שר רקיע ד'.

<sup>1333</sup> שר רקיע ה'.

<sup>1334</sup> שר רקיע ששי.

<sup>1335</sup> שר רקיע שביעי.

<sup>1336</sup> ע'ב שרי מלכיות.

<sup>1337</sup> שומרע פתח היכל ראשון.

<sup>1338</sup> שומרע פתח היכל ב'.

- Los guardianes de la puerta del cuarto templo<sup>1340</sup>.
- Los guardianes de la puerta del quinto templo<sup>1341</sup>.
- Los guardianes de la puerta del sexto templo<sup>1342</sup>.
- Los guardianes de la puerta del séptimo templo<sup>1343</sup>.
- Los cuatro grandes príncipes<sup>1344</sup>, *los honorables, encargados de los cuatro campamentos de la Šekinah*.
- Tagás<sup>1345</sup>, *el gran príncipe, honrado con cántico y loa, a la cabeza de todos los seres celestiales*.
- Barattiel<sup>1346</sup>, *el gran príncipe de tres dedos en lo alto de Arabot, el cielo más elevado*.
- Hamón<sup>1347</sup>, *el príncipe grande, temible, honorable, agradable y venerable, que hace temblar a todos los seres celestiales al llegar el momento de decir “Santo” (tres veces), pues se ha dicho: “Al ruido del estruendo (hamon) huyen los pueblos, ante su estrépito se dispersan las naciones” (Is 33: 3)*.
- Tuṭresiel Yahveh<sup>1348</sup>, *el gran príncipe*.
- Atrugiel<sup>1349</sup>, *el gran príncipe*.

---

<sup>1339</sup> En hebreo פתח היכל ג'.

<sup>1340</sup> En hebreo פתח היכל ד'.

<sup>1341</sup> En hebreo פתח היכל ה'.

<sup>1342</sup> En hebreo פתח היכל ששי.

<sup>1343</sup> En hebreo פתח היכל שביעי. 3Hen1 presenta a Qesfiel (קפציאל) como el guardián del séptimo palacio, aunque en Heḳalot Rabbati 18 lo es del sexto, apareciendo la variante Kazfiel. Karr, D. (ed.) (2009). *Hekhalot Rabbati. The greater treatise concerning the palaces of Heaven*, p.29.

<sup>1344</sup> En hebreo ד' שרים גדולים.

<sup>1345</sup> En hebreo תגועץ. Odeberg cita la plegaria atribuida a R. Hammuna ben Sabba y otra fuente anónima como otras menciones a Tagás, aunque en ellas se trata de un nombre de Dios. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 243.

<sup>1346</sup> En hebreo עטפיאל. La recensión D incluye en su lugar a Atafiel (עטפיאל).

<sup>1347</sup> En hebreo המון.

<sup>1348</sup> En hebreo טטרסיאל ה'. Heḳalot Rabbati 12 incluye algunas variantes del nombre, siendo usadas además como nombres de Dios: Totrosi'ai, Totrosyah, Totrosy'a, Totrosih, Totrosiel, Totrosig, Totrosik, Totrosiph, Totrosiz, Totroiš, Totrosibh, Totrosin, Totrosis, Totrosi', Totrosik, Totrosith. Karr, D. (ed.) (2009). *Hekhalot Rabbati. The greater treatise concerning the palaces of Heaven*, p. 25

- Naaririel Yahveh<sup>1350</sup>, *el gran príncipe*.
- Sasniguiel Yahveh<sup>1351</sup>, *el gran príncipe*.
- Zazriél Yahveh<sup>1352</sup>, *el gran príncipe*.
- Geburatiel Yahveh<sup>1353</sup>, *el gran príncipe*.
- Arafiel Yahveh<sup>1354</sup>, *el gran príncipe*.
- Ašruylu Yahveh<sup>1355</sup>, *el príncipe, que preside todas las sesiones de los seres celestiales*.
- Galisor Yahveh<sup>1356</sup>, *el príncipe que revela todos los secretos de la Torah*.
- Zakzakiel Yahveh<sup>1357</sup>, *el príncipe, que está encargado de escribir los méritos (zakiggot) de Israel sobre el trono de la gloria*.
- Anafiel Yahveh<sup>1358</sup>, *el príncipe que guarda las llaves de los palacios del firmamento de Arabot [...] ¿Por qué su nombre es Anafiel? Porque la rama (ʿanaf) de su honor y majestad, su corona, su esplendor y su brillo, cubre todas las cámaras de Arabot, el más alto cielo, del mismo modo que el hacedor del mundo. Justamente como está escrito respecto al hacedor del mundo: “Cubre*

<sup>1349</sup> En hebreo אטרוריאל. Heḳalot Rabbati 22 incluye la variante ʿAtrighael, uno de los guardianes del séptimo palacio. *Ibíd.*, p. 31.

<sup>1350</sup> En hebreo נעריריאל ה'. Heḳalot Rabbati 22 también incluye una variante de este nombre: Naʿaroriel, otro de los guardianes del séptimo palacio. *Ibíd.*

<sup>1351</sup> En hebreo ססניגיאל ה'.

<sup>1352</sup> En hebreo זזריאל ה'.

<sup>1353</sup> En hebreo גבורתיאל ה'. En Heḳalot Rabbati 15 y 17 aparece como Gebhurthiel y Gebhortiel, respectivamente. Karr, D. (ed.) (2009). *Hekhalot Rabbati. The greater treatise concerning the palaces of Heaven*, pp. 27-28. Es uno de los guardianes del cuarto palacio.

<sup>1354</sup> En hebreo ערפיאל ה'. Aparece bajo el nombre de ʿAzpiel en Heḳalot Rabbati 15. Es uno de los guardianes del segundo palacio. *Ibíd.*, p. 27.

<sup>1355</sup> En hebreo אשרויילו ה'. Aparece como uno de los nombres de Dios en Heḳalot Rabbati 12: ʿAšrawwiliʿai. Y como base para el nombre de un príncipe angélico en Heḳalot Rabbati 30: ʿAbhirgehwhedhiryah. *Ibíd.*, pp. 25-42.

<sup>1356</sup> En hebreo גליצור ה'.

<sup>1357</sup> En hebreo זכזכיאל ה'.

<sup>1358</sup> En hebreo ענפיאל ה'. Anafiel Yahveh reaparece en el segundo sistema como uno de los grandes príncipes Yahveh, aunque aquí no es ya el ángel más elevado del primer sistema, por encima incluso de Metatrón, sino que posee a su vez otros ángeles más poderosos que él. En Heḳalot Rabbati 15 es uno de los guardianes del cuarto palacio, mientras que en Heḳalot Rabbati 22 lo es del séptimo, que no es otro que Arabot, el cielo más alto, con una imagen que se corresponde mucho más con la de 3Hen 18. *Ibíd.* 27-31.

los cielos su gloria y de su loa la tierra está llena (Hab 3:3), así el honor y majestad de Anañiel cubre todas las cámaras de Arabot altísimo.

-Soter Ašiel<sup>1359</sup>, el gran príncipe, temible y honorable [...] ¿Por qué su nombre es Soter Ašiel? Porque él está a cargo de las cuatro cabezas del río de fuego frente al trono de la gloria; y cada príncipe que sale o entra ante la presencia de la Šeḱinah no sale ni entra sin su permiso, pues los sellos del río de fuego le han sido confiados. Y no sólo eso, sino que además su altura es de siete mil miríadas de parasangas. Él es quien aviva (soter) el fuego del río, y sale y entra ante la Šeḱinah para exponer los escritos concernientes a todos los seres humanos, según está dicho: “El tribunal tomó asiento, y los libros fueron abiertos” (Dt 7: 10).

-Šoqed Jozí Yahveh<sup>1360</sup>, el gran príncipe fuerte, temible y honorable [...] ¿Por qué su nombre es Šoqed Jozí? Porque él pesa todos los méritos (del hombre) en el platillo de una balanza ante el Santo, bendito sea.

-Zehanpuryu Yahveh<sup>1361</sup>, el gran príncipe, fuerte, temible, honorable, glorificado y terrible en toda la corte celestial [...] ¿Por qué su nombre es Zehanpuryu? Porque él se enoja con el río de fuego y lo hace retroceder.

-Azbugah Yahveh<sup>1362</sup>, el gran príncipe, honorable, terrible, reverenciado, ornado, maravilloso, elevado, amado y temido entre los grandes príncipes conocedores del misterio del trono de la gloria [...] ¿Por qué se llama Azbugah? Porque en el futuro ceñirá ropas de vida y cubrirá con manto de vida a los justos y piadosos del mundo, para que puedan disfrutar con ellos de una vida eterna.

-Soferiel Yahveh mata y Soferiel Yahveh vivifica<sup>1363</sup>: Cuando él<sup>1364</sup> ve a los dos grandes príncipes, poderosos y honorables, superiores a él, se quita la corona

---

<sup>1359</sup> En hebreo סוֹתֵר אֲשֵׁיֵל.

<sup>1360</sup> En hebreo שׁוֹקֵד חוֹזֵי ה'.

<sup>1361</sup> En hebreo זֶה־נִפְרָרֵיֵי ה'.

<sup>1362</sup> En hebreo אֲזֻבּוּגָה ה'.

<sup>1363</sup> En hebreo שׁוֹפְרֵיֵל ה' מִמֵּית/שׁוֹפְרֵיֵל ה' מַחֵיֵה. Es llamativo que aunque ambos sean representados como ángeles prácticamente idénticos y que solo se diferencien en que uno posee los libros de la vida y otro los libros de los muertos, la consonante inicial (una sibilante) también es distinta, aunque a nivel fonético es exactamente igual: שׁ y ס (suponiendo que שׁ tuviera el šibolet a la izquierda y no a la derecha).



de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro. Estos son los nombres de los dos príncipes: *Soferiel Yahveh mata*, el gran príncipe, honorable, glorificado, sin tacha, anciano y poderoso, y *Soferiel Yahveh vivifica*, el gran príncipe, honorable, glorificado, intachable, anciano y poderoso. ¿Por qué se llama *Soferiel Yahveh mata*? Porque está encargado de los libros de los muertos, en los cuales inscribe a todo aquel al que llega el día de su muerte. Y ¿por qué se llama *Soferiel Yahveh vivifica*? Porque está encargado de los libros de los vivos, en los que inscribe a todo aquel que el Santo, bendito sea, desea traer a la vida, por la autoridad del Ominipresente (*Maqom*). Tú puedes quizá pensar: “Como el Santo, bendito sea, está sentado en un trono, ellos también estarán sentados cuando escriben”. La Escritura nos enseña: “Todo el ejército del cielo permanece en pie junto a él” (1Re 22:19; 2Cró 18:18). “El ejército del cielo”, (esto se dice) para enseñarnos que incluso los grandes príncipes que no tienen igual en los altos cielos no atienden a las necesidades de la *Šekinah* sino de pie. Pero ¿cómo pueden escribir estando de pie? Solamente (así): uno permanece de pie sobre las ruedas del huracán, y el otro sobre las ruedas de la tempestad. Uno viste hábitos regios, el otro viste hábitos regios. Uno está envuelto en un manto de majestad, el otro está envuelto en un manto de majestad. Uno ciñe una corona real, el otro ciñe una corona real. El cuerpo de uno está lleno de ojos, el cuerpo del otro está lleno de ojos. La visión de uno es como ver relámpagos, la visión del otro es como ver relámpagos. Los ojos de uno son como el sol en su potencia, los ojos del otro son como el sol en su potencia. La estatura de uno es como la altura de los siete cielos, la estatura del otro es como la altura de los siete cielos. Las alas de uno son (tantas) como los días del año, las alas del otro son (tantas) como los días del año. Las alas de uno son (tan anchas) como ancho es el firmamento (*raqia`*), las alas del otro son (tan anchas) como ancho es el firmamento. Los labios de uno son como las puertas del este, los labios del otro son como las puertas del este. La lengua de uno es (tan) alta como las olas del mar, la lengua del otro es (tan) alta como las olas del mar. De la boca de uno sale una llamarada, de la boca de otro sale una llamarada. De la boca de uno surgen relámpagos, de la boca de otro surgen relámpagos. De la transpiración de uno se enciende el fuego, de la transpiración del otro se

---

<sup>1364</sup> El texto se refiere a Azbugah Yahveh.

*enciende el fuego. De la lengua de uno se prende una antorcha, de la lengua de otro se prende una antorcha. Sobre la cabeza de uno hay una piedra de zafiro, sobre la cabeza del otro hay una piedra de zafiro. Sobre los hombros de uno hay una rueda de querubín ligero, sobre los hombros del otro hay una rueda de querubín ligero. Uno tiene en la mano un rollo ardiente, el otro tiene en la mano un rollo ardiente. Uno tiene en la mano un estilo llameante, el otro tiene en la mano un estilo llameante. La longitud del rollo es de tres mil miríadas de parasangas; el tamaño del estilo es de tres mil miríadas de parasangas; y la medida de cada letra que ellos escriben es de trecientas sesenta y cinco parasangas.*

### -Tercer sistema angelológico: Los líderes de las distintas jerarquías celestiales

La tercera lista de líderes angélicos establecida por Odeberg abarca los capítulos 3Hen 19-22 y 25-28:6 y presenta las principales jerarquías angelicales descritas en la primera parte de este apartado. Y si anteriormente se estudiaron las miríadas de ángeles que pueblan cada jerarquía (galgallim, hayyot, querubines, 'ofannim y serafines), a continuación se van a presentar a sus líderes, a tres tipos de príncipes angélicos adicionales que aparecen en esta catalogación pero que no forman parte de los grupos anteriores: Radweriel, los `irin y los qaddišin. Todo ello siguiendo un orden ascendente, de menor a mayor grado de poder.

-Rik̄biel Yahveh<sup>1365</sup>:

*-Superior a estos tres ángeles<sup>1366</sup>, estos grandes príncipes, hay un príncipe notable, honorable, noble, glorioso, ornado, temible, valiente, fuerte, grande, magnificado, poderoso, magnífico, maravilloso, exaltado, intachable, amado, soberano, elevado y encumbrado, anciano y poderoso, que no tiene igual entre todos los príncipes. Rik̄biel Yahveh ese el nombre del grande y temible príncipe*

---

<sup>1365</sup>En hebreo רכביאל הי.

<sup>1366</sup>La expresión “superior a estos tres ángeles” forma parte de una glosa adicional insertada en el texto para cuadrar con 3Hen 18, parte de otro sistema angelológico, que solo aparece en las recensiones A y D del texto. No obstante, para que realmente cuadrara con el sistema anterior, cuyos últimos ángeles en aparecer son Soferiel Yahveh mata y Soferiel Yahveh vivifica, la expresión debería haber sido “superior a estos dos ángeles”. Además, como elemento cohesionador con la anterior lista angelológica (3Hen 18), el compilador del texto también incluye el Tetrágramaton divino tras el nombre de estos príncipes en al menos una ocasión. Resulta llamativo que en algunas menciones contengan el nombre de Dios y en otras no, lo cual reforzaría la idea de que se trata de un añadido posterior. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 247.

que permanece en pie junto a la merkabah. ¿Por qué se llama Rikbiel? Porque está encargado de las ruedas de la merkabah y ellas le han sido confiadas<sup>1367</sup>.

-Hayyiel Yahveh<sup>1368</sup>:

-Superior a ellos es un príncipe grande y poderoso. Su nombre es Hayyiel Yahveh, príncipe noble y temible, glorioso y fuerte príncipe, príncipe grande y terrible, ante el cual tiemblan todos los seres celestiales, un príncipe que puede tragarse el mundo entero de una sola vez. ¿Por qué se llama Hayyiel Yahveh? Porque está a cargo de las hayyot: las golpea con látigos de fuego, las embellece cuando dan alabanza, loa y júbilo, y las apremia para que digan “Santo” y “Bendita sea la gloria de Yahveh desde su lugar”<sup>1369</sup>.

-Kerubiel Yahveh<sup>1370</sup>:

-Superior a ellas hay un príncipe noble, maravilloso, fuerte y alabado con toda clase de alabanza. Su nombre es Kerubiel Yahveh, un poderoso príncipe lleno de fuerza y potestad, príncipe de alteza y alteza hay en él, un príncipe justo y justicia hay con él, un príncipe santo y con él hay santidad, un príncipe glorificado por mil huestes y exaltado por diez mil ejércitos. Ante su cólera tiembla el orbe, ante su ira se conmueven los campamentos, los cimientos se tambalean por temor a él, y a su admonición Arabot se estremece. Su cuerpo en toda su extensión está lleno de brasas; su estatura es como la altura de los siete cielos; su anchura como la anchura de los siete cielos; y su volumen como el volumen de los siete cielos. La abertura de su boca es como una antorcha ígnea; su lengua es fuego devorador; sus párpados como el resplandor del relámpago, y sus ojos como chispas fulgurantes. El aspecto de su rostro es cual fuego ardiente. Sobre su cabeza hay una corona de santidad en la que está grabado el nombre inefable (de Dios) y del cual surgen relámpagos; y el arco de la Šekinah, los cuernos de la majestad sobre sus ruedas, y una diaema real sobre su cráneo. Su cuerpo está lleno de ojos y su elevada figura cubierta de alas. De su mano derecha llamea una llama, de su izquierda flamea una flama, de su

---

<sup>1367</sup> 3Hen 19: 1-2.

<sup>1368</sup> En hebreo הייליאל.

<sup>1369</sup> 3Hen 20: 1-2.

<sup>1370</sup> En hebreo כרוביאל.

*cuerpo arden brasas –antorchas brotan de él- y de su rostro relampaguean relámpagos. Con él siempre hay trueno sobre trueno, siempre junto a él seísmo sobre seísmo. Los dos príncipes de la merkabah<sup>1371</sup> están junto a él.*

*¿Por qué se llama Kerubiel Yahveh, el príncipe? Porque es el encargado del carro de los querubines y los poderosos querubines le han sido confiados. El adorna las coronas de su cabeza y pule la diadema de su coronilla. El provoca la alabanza a su apariencia, embellece la hermosura de su majestad, incrementa la grandeza de su honor, suscita cánticos de loa para ellos, intensifica la fuerza de su belleza, hace refulgir el fulgor de su gloria, hermosea el ornato de su agradable encanto, teje el primor de su brillo, embellece su magnánima belleza, glorifica su verdadera gloria y exalta el orden de su alabanza para preparar la morada del “que reside sobre los querubines”<sup>1372</sup>.*

*-Ofanniel Yahveh<sup>1373</sup>:*

*-Superior a estos hay un gran príncipe, héroe temible, caudillo excelso, anciano venerable y fuerte. Ofanniel Yahveh es su nombre. Tiene dieciséis caras<sup>1374</sup>; cuatro a cada lado, y cien alas a cada lado. Posee ocho mil cuatrocientos sesenta y seis ojos, que corresponden a los días del año, dos mil ciento noventa –y algunos dicen dos mil ciento dieciséis- a cada lado. Respecto a los dos ojos de su rostro, en cada uno relampaguean relámpagos y de cada uno se encienden antorchas. No hay criatura capaz de contemplarlos, pues todo el que los mira inmediatamente se abrasa. Su estatura es como la distancia de un trayecto de dos mil quinientos años. Ningún ojo puede ver y ninguna boca expresar el poder fortísimo de su potencia, a no ser el Rey de reyes, el Santo, bendito sea. ¿Por qué se le llama Ofanniel? Porque es el encargado de los ´ofannim y éstos han sido confiados a su mano; él ha sido designado para atender a los ´ofannim. Permanece junto a ellos cada día, los atiende y embellece. Exalta y ordena su aposento, abrillanta su estrado, hace confortable su morada, nivela sus esquinas y limpia su seed. Vela por ellos mañana y tarde, noche y día, para acrecentar su*

---

<sup>1371</sup> En 3Hen 1:7 aparecen también estos anónimos “príncipes de la merkabah”. *Hekalot Rabbati* presenta al ángel Sirbiel (ausente en la tradición henóquica) como uno de los príncipes de la merkabah. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 250.

<sup>1372</sup> 3Hen 22: 1-12.

<sup>1373</sup> En hebreo אַפַּנְיָאֵל הַיְיָ.

<sup>1374</sup> Forma simbólica de indicar que ve todo lo que hay al tener cuatro caras a cada lado.

*belleza, engrandecer su dignidad y hacerlos diligentes en la alabanza a su creador*<sup>1375</sup>.

-Serafiel Yahveh<sup>1376</sup>:

*-Superior a estos es un príncipe maravilloso, noble, grande, honorable, poderoso, terrible, caudillo, jefe, hábil, escriba, glorificado, honrado y amado. Todo él lleno de resplandor, todo él pleno de alabanza y lustre, todo él lleno de esplendor, todo él henchido de luz, todo él repleto de belleza, todo él colmado de hermosura, todo él inundado de grandeza. Su apariencia toda es como la de los ángeles, su cuerpo como águilas. Su resplandor como relámpagos, su aspecto como antorchas, su belleza como chispas, su gloria como brasas, su majestad como ḥašmallim, su fulgor como la luminosidad del planeta Venus, su imagen como la del luminar mayor, su altura como los siete cielos y la luz de sus párpados como una luz siete veces. El zafiro colocado sobre su cabeza tiene el volumen de un mundo y el resplandor del mismo cielo al brillar. Su cuerpo está lleno de tantos ojos como astros hay en el cielo, insondables e innumerables. Cada ojo es como el planeta Venus; algunos de ellos son como el luminar menor y otros como el luminar mayor. Desde los talones hasta las rodillas son como estrellas de relámpago, desde las rodillas hasta los muslos como el planeta Venus, desde los muslos hasta los lomos como el luminar de la luna, desde los lomos hasta el cuello como la luz del sol, y desde el cuello hasta el cráneo como la luz imperecedera.*

*La corona colocada sobre su cabeza es como el esplendor del trono de la gloria. La medida de la corona es como la distancia de un trayecto de quinientos dos años. Y no existe ninguna clase de esplendor, ningún tipo de resplandor, ninguna especie de brillo, ninguna condición de luz que no esté fijado en esa corona.*

---

<sup>1375</sup> 3Hen 25: 1-5. Las menciones a Ofaniel en 3Hen 14:4 y 17:5 vinculan a este ángel con la luna, aunque 3Hen 25 no indique nada al respecto, aparentemente. Según Odeberg, los ocho mil cuatrocientos sesenta y seis ojos del ángel están vinculados a un calendario lunar que en la recensión A se ha corrompido, proponiendo la cifra de la recensión E como la correcta, con ocho mil setecientos setenta y seis ojos. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 258.

<sup>1376</sup> En hebreo שרפיאל הי.

*Tal es el príncipe llamado Serafiel Yahveh, y tal la corona que está sobre su cabeza cuyo nombre es “príncipe de paz”. ¿Por qué se llama Serafiel Yahveh? Porque es el encargado de los serafines: los llameantes serafines han sido confiados en su mano. Permanece junto a ellos noche y día, los adiestra en cántico, alabanza, belleza, poder y majestad para que proclamen la belleza de su rey con todo tipo de alabanza y santificación (qeduššah)<sup>1377</sup>.*

*-Radweriel Yahveh<sup>1378</sup>:*

*-Superior a los serafines hay un príncipe, exaltado sobre todos los príncipes, el más prodigioso de todos los sirvientes, cuyo nombre es Radweriel Yahveh y a cuyo cargo están los archivos de los libros. El saca y lleva ante el Santo, bendito sea, el cofre de los escritos en cuyo interior, se encuentra el libro de los recuerdos; rompe los sellos del cofre, lo abre, saca los libros y los entrega ante el Santo, bendito sea. El Santo, bendito sea, los toma en su mano y los pone a la vista de los escribas para que los lean ante el tribunal supremo que está en lo alto del firmamento de Arabot, ante la corte celestial.*

*¿Por qué se llama Radweriel? Porque un ángel es creado por cada dicho que sale de su boca<sup>1379</sup>. El participa en los cánticos de los ángeles servidores y entona un canto ante el Santo, bendito sea, cuando llega el momento de decir “Santo”<sup>1380</sup>.*

La última tradición de 3Henoc sobre los “príncipes del mundo” aparece en este tercer sistema, y aparece en los capítulos 28 y 29. Atribuye este título a los `irin<sup>1381</sup> y

---

<sup>1377</sup> 3Hen 26: 1-8.

<sup>1378</sup> En hebreo דריואל הי. La recensión E lo llama “Daryoel” (דריואל). A su vez, es la recensión D la única que apunta la lectura del nombre del ángel a través de la inclusión de puntos vocálicos, dando lugar a la forma “Radweriel”. En cuanto a sus funciones, existen paralelismos entre Radweriel y Vrevoil (versión eslava de Uriel) en 2Hen 10. Ambos ángeles son los encargados de poner por escrito los libros de los secretos y misterios celestiales.

<sup>1379</sup> Como bien indica Odeberg, es muy extraño que el texto indique que un ángel cree ángeles a través de la palabra. Esto es algo que generalmente se aplica a Dios, como bien aparece en 3Hen 40: 4: *Después de esto abre su boca el Santo, bendito sea, dice una palabra y crea a otros en su lugar; los nuevos son como ellos. Permanece cada uno cantando ante el trono de la gloria y dicen “Santo”, pues se ha dicho: “Ellos son nuevos cada mañana: ¡qué grande es tu fidelidad!” (Lam 3:23)*. Por lo tanto, es bastante probable que Radweriel sea un nombre que se aplique a veces tanto a un ángel como a Dios, algo que como ya se ha visto, ocurre en algunos de los nombres de Metatrón. Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 262.

<sup>1380</sup> 3Hen 27: 1-3.

<sup>1381</sup> En hebreo עירין. La terminación de masculino plural seguramente haya cambiado de ם a ן tanto en `irin como en qaddišin debido a influencia del arameo.

qaddišin<sup>1382</sup> (“vigilantes” y “santos”). Son cuatro ángeles que poseen setenta nombres cada uno. Dichos nombres se corresponden con las setenta lenguas del mundo y son teóforos. Se encuentran muy próximos a Dios y le ayudan a dictar sentencia, irradian un resplandor que ningún ángel puede soportar y se encuentran por encima de todas las jerarquías celestiales y sus príncipes (aunque no se dice si su rango es inferior o superior al de Metatrón).

*Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:*

*-Superiores a todos éstos<sup>1383</sup> hay cuatro grandes príncipes, llamados `irin y qaddišin, elevados, honorables, temibles, amados, prodigiosos y gloriosos. Son superiores a todos los seres celestiales: como ellos no hay entre todos los príncipes celestiales, no tienen par entre todos los sirvientes, ya que cada uno de ellos equivale a todo el resto junto. Su morada está frente al trono de la gloria, su tribuna frente al Santo, bendito sea; así el resplandor de su morada es un reflejo del resplandor del trono de la gloria, y el esplendor de su apariencia es reflejo del esplendor de la Šekinah. Ellos son glorificados por la gloria del Poderoso y alabados por la alabanza de la Šekinah. Y no sólo eso, sino que el Santo, bendito sea, no hace nada en su mundo hasta que consulta con ellos primero, y después de eso lo hace, pues está dicho: “Por decisión de los `irin se dicta este fallo, y por orden de los qaddišin es la resolución (Dt 4:14).*

*Dos son los `irin y dos los qaddišin. ¿Cómo permanecen ante el Santo, bendito sea? Se enseña que un `ir permanece a un lado y un `ir al otro; un qaddiš a un lado y un qaddiš al otro. Ellos exaltan siempre a los humildes: abajan a los orgullosos hasta el suelo y elevan a los humildes hasta lo alto. Cuando el Santo, bendito sea, se sienta cada día en el trono del juicio y juzga al mundo entero, estando los libros de los vivos y los libros de los muertos abiertos ante él, todos los seres celestiales permanecen en pie ante él con temor, miedo, pavor y temblor. Cuando el Santo, bendito sea, se sienta en el trono del juicio para dictar sentencia, su vestido es blanco como la nieve, los cabellos de su cabeza como lana virgen y su manto entero como luz brillante. Todo él cubierto de justicia como de una cota de mallas. `Irin y qaddišin permanecen ante él como*

---

<sup>1382</sup> En hebreo קדישין.

<sup>1383</sup> A Radweriel Yahveh y al resto de príncipes de las jerarquías del tercer sistema angélico.

comisarios ante el juez. Elevan y exponen cada causa, cierran el caso que llega a juicio ante el Santo, bendito sea, según se dice: “La sentencia es por el decreto de los `irin y la demanda por la palabra de los qaddišin (Dt 4: 14). Unos argumentan, otros dictan sentencia en el tribunal supremo de Arabot. Unos realizan interrogatorios ante el Poderoso, otros cierran casos ante el Altísimo. Algunos, al terminar, descienden y ejecutan las sentencias en el mundo inferior, según está dicho: “Vi bajar del cielo un `ir y un qaddiš gritando con voz fuerte: Derribad el árbol, tronchad su ramaje, arrancadle el follaje, esparcid sus frutos; que huyan de su sombra las fieras y las aves de su ramaje (Dt 4: 10-11).

¿Por qué se les llama `irin y qaddišin? En razón ellos santifican (maqdiššin) el cuerpo y el alma con azotes de fuego en el día tercero del juicio, según se dice: “En dos días nos hará revivir, al tercer día nos restablecerá y viviremos en su presencia” (Os 6:2)<sup>1384</sup>.

Dijo R. Yišmael: Me dijo Metatrón, el ángel, el príncipe de la presencia:

-Setenta nombres tiene cada uno de ellos, correspondientes a las setenta lenguas que hay en el mundo, y todos ellos están (basados) en el nombre del Santo, bendito sea. Cada nombre se halla escrito con estilete llameante sobre la terrible corona que está sobre la cabeza del alto y excelso rey.

De cada uno de ellos surgen chispas y relámpagos. Cada uno está rodeado por cuernos de resplandor. De cada uno irradian luces, a cada uno lo rodean cabañas y tiendas de esplendor, de modo que ni siquiera los serafines y las ḥayyot, que son superiores a todos los seres celestiales, pueden contemplarlos<sup>1385</sup>.

---

<sup>1384</sup> 3Hen 28: 1-10

<sup>1385</sup> 3Hen 29: 1-2.



### **10.3: Uzzah, Azzah, Azrael y Satán. ¿Dónde está el mal en Sefer Hekalot?**

Frente al resto de las obras que forman el llamado “ciclo henóquico”, 3Henoc no confiere un lugar destacado a temas como el origen del mal o la corrupción del hombre. Por supuesto que el desarrollo de estas cuestiones tan importantes dentro de la literatura apocalíptica está presente en *Sefer Hekalot*, pero de forma muy escueta y especialmente en los primeros capítulos de la obra. El mal, su origen y sus vínculos con los ángeles son demasiado fuertes dentro de la tradición henóquica, y aunque la última obra del ciclo sea una obra de Merkabah y Hekalot (con particularidades propias que la alejan del núcleo principal de estos escritos místicos, como ya se ha comentado), su conexión con la figura del séptimo patriarca y las entidades presentes en 1Henoc y 2Henoc es prácticamente imborrable.

El material de 3Henoc que gira en torno al mal y a su conexión con lo sobrenatural está condensado en dos capítulos mencionados previamente: 3Hen 4-5. En ellos aparecen tres figuras angelicales: Uzzah, Azzah y Azrael. ¿Quiénes son estos ángeles y por qué desafían las órdenes de Dios? Ni más ni menos que el equivalente, en 3Henoc, a los Vigilantes de 1Henoc (también presentes en 2Henoc bajo el nombre de Grigori). Dichos ángeles conforman el *leitmotiv* del apócrifo etiópico, y una parte importante del apocalipsis eslavo al explicar el pecado y la corrupción de la humanidad. Mucho se ha escrito acerca de los Vigilantes a lo largo de estas páginas: sus líderes, Semyaza y Azazel, junto a sus grandes y numerosas huestes, fueron responsables de la corrupción de la humanidad, transmitiendo todo tipo de saber prohibido y procreando con las mujeres, quienes engendraron a los Gigantes, y siendo castigados por Dios al representar la afrenta máxima que podían hacerle: extender la idolatría por el mundo.

Por el contrario, su presencia en 3Henoc es escueta tanto en el número de versículos en los que aparecen como en el propio número de ángeles caídos que hacen acto de presencia: solamente tres. Los citados Uzzah, Azzah y Azrael representan todo el mal de los Vigilantes desarrollado en 1Henoc y 2Henoc (en 3Henoc nunca se les llama Vigilantes a estos ángeles caídos, sino que dicho puesto lo ostentan los *'irin*, cuya

traducción literal es justamente “vigilantes”<sup>1386</sup>), lo cual revela que el redactor-compilador de 3Henoc sí que estaba al corriente de las antiguas tradiciones bíblicas sobre los ángeles caídos, presentes tanto en el ciclo del séptimo patriarca como en *Jubileos*, y por supuesto, en Gn 6:1-4.

Cada una de las apariciones de estos ángeles posee una intencionalidad diferente: En la primera mención que se les hace, sus acciones se dirigen a impedir que Henoc ascienda a los cielos, y para ello no dudan en hablar con Dios para que expulse al séptimo patriarca, algo a lo que Dios se opone:

*Respondió diciéndome:*

*-Porque soy Henoc ben Yared. Cuando la generación del diluvio pecó –pues con sus obras se habían corrompido- diciendo a Dios: “Apártate de nosotros, que no queremos saber de tus caminos” (Job 21: 14), entonces el Santo, bendito sea, me sacó de entre ellos para que sirviera de testigo contra ellos ante todos los habitantes del mundo a fin de que no digan: “El misericordioso es cruel, pues qué pecado cometieron todas aquellas multitudes, sus mujeres, sus hijos y sus hijas, sus caballos y sus mulos, sus ganados y haciendas, y todas las aves que en el cielo había; todo lo cual hizo desaparecer del mundo el Santo, bendito sea, por medio de las aguas del diluvio juntamente con ellos”; y para que tampoco digan: “Aunque pecaron los de la generación del diluvio, ¿qué pecado cometieron las bestias y las aves para perecer junto con ellos?”. Por esa razón el Santo, bendito sea, me hizo ascender a los altos cielos mientras ellos aún vivían, y ante sus propios ojos, para que sirviera de testigo contra ellos en el mundo futuro, y me nombró príncipe y soberano entre los ángeles servidores. Entonces se presentaron tres de los ángeles servidores, Uzzah, Azzah y Azrael, y expusieron cargos contra mí en los altos cielos. Dijeron ante el Santo, bendito sea:*

*-¿Acaso los más antiguos no manifestaron convenientemente ante ti: “no crees al hombre aún”?*

*Contestó el Santo, bendito sea, diciéndoles:*

---

<sup>1386</sup>No hay que olvidar que las anteriores obras henóquicas distinguen entre los Vigilantes “malvados” y otros miembros de ese mismo grupo que permanecen en los cielos fieles a Dios.

*-“Yo lo he hecho y lo seguiré llevando, lo sostendré y libraré” (Is 46:4).*

*Tan pronto como me vieron, dijeron ante él:*

*-¡Señor del universo!, ¿cuál es la condición de éste que ha subido hasta lo más alto? ¿No es acaso uno de los descendientes de aquellos que perecieron en los días del diluvio? ¿En calidad de qué está en el firmamento (raqia`)?*

*De nuevo el Santo, bendito sea, replicó diciéndoles:*

*-Y ¿cuál es vuestra condición para que entréis a hablar conmigo?*

*Yo me compadezco en éste más que en todos vosotros, de modo que será príncipe y jefe sobre vosotros en los altos cielos.*

*Al punto se enderezaron y salieron a mi encuentro; se prosternaron ante mí y dijeron:*

*-Dichoso tú y dichosos los que te engendraron, pues tu creador ha puesto en ti su complacencia.*

*Y ya que soy el menor y más joven entre ellos en días, meses y años, por eso me llaman “joven”<sup>1387</sup>.*

Tal y como fue indicado al desarrollar tanto la figura de Satanael en 2Henoc como en los títulos de Metatrón de 3Henoc, este versículo evoca a la tradición adámica de los ángeles que se oponen a la creación del hombre, oposición fundamentada principalmente en la envidia y que tiene en Satán al ejemplo más claro. Lo más llamativo de toda esta cuestión es que la oposición angélica a la ascensión de Henoc se repite nuevamente dos capítulos después, aunque en esta ocasión son las miríadas celestiales las que se dirigen a Dios para que expulse al patriarca:

*Tan pronto como alcancé los altos cielos, las santas ḥayyot, los ’ofanim, los serafines, los querubines, las ruedas (galgallim) de la merkabah y los ministros de fuego devorador percibieron mi olor desde lejos, a una distancia de 365.000 parasangas, y dijeron:*

---

<sup>1387</sup> 3Hen 4:2 -9.

*-¿Qué olor ha nacido de mujer y qué sabor de gota blanca es éste que asciende a lo alto? ¿Acaso hay un mosquito entre los que “dividen llamas de fuego”?* (Sal 29: 7).

*Respondió el Santo, bendio sea, diciéndoles:*

*-¡Siervos míos, ejércitos míos: mis querubines, mis ófanim, mis serafines!, ¡no toméis a mal este asunto! Ya que todos los hijos del hombre han renegado de mí y de mi gran reino, pues se han ido a adorar a ídolos, he apartado mi Šekinah de entre ellos y la he ascendido a lo alto. Y éste que he tomado de en medio de ellos es un elegido entre los habitantes del mundo y vale lo que todos ellos juntos en lo que a fe, rectitud y capacidad de acción respecta. Lo he tomado como tributo mío en mi mundo de debajo de todos los cielos<sup>1388</sup>.*

La otra aparición de Uzzah, Azzah y Azrael tiene lugar justamente en 3Hen 5, aunque el orden cronológico de lo que realmente tendrían lugar sus apariciones en el texto hebreo es bastante confuso a partir de esta segunda mención. En esta ocasión, las acciones de los ángeles caídos están mucho más en consonancia con los textos henóquicos anteriores:

*Cuando el Santo, bendito sea, salía y entraba: del jardín a Edén, de Edén al jardín, del jardín al firmamento (raqia`), del firmamento al jardín de Edén, entonces todos contemplaban el resplandor de la imagen de su Šekinah, y nadie sentía daño alguno; hasta que aparecieron los pertenecientes a la generación de Enóš, que fue el cabecilla de todos los idólatras que en el mundo han sido. ¿Y qué hicieron los de la generación de Enóš? Recorrer el mundo de extremo a extremo, transportando cada uno plata, oro, piedras preciosas y perlas en montones como montañas y colinas para convertirlos en ídolos en los cuatro puntos cardinales. Erigieron ídolos en cada rincón del mundo con una medida de mil parasangas. E hicieron descender al sol y a la luna, a planetas y estrellas y los colocaron ante (los ídolos) –a su derecha y a su izquierda- para que los sirvieran del mismo modo que habían atendido al Santo, bendito sea, pues se ha*

---

<sup>1388</sup> 3Hen 6: 2-3. La pregunta desafiante que los ángeles lanzan a Dios es muy similar a la que hacen los mismos ángeles a Moisés en el Talmud Babli: *Dijo R. Yehošua b. Levi: cuando Moisés subió a lo alto, hablaron los ángeles servidores ante el Santo, bendito sea: Señor del universo, ¿qué tiene que hacer entre nosotros un nacido de mujer?* (Šab. 88 b).

*dicho: “Todo el ejército celeste estaba en pie junto a él, a derecha e izquierda” (1Re 22:19). Y ¿qué poder tenían para hacerlos descender? Ellos no habrían podido hacerlo si Uzzah, Azzah y Azrael no les hubieran enseñado sortilegios capaces de hacerlos bajar y los hubieran utilizado. De no haber sido así, no habrían podido hacerlos descender<sup>1389</sup>.*

De este modo, 3Henoc presenta, de forma casi continua y unida las dos tradiciones negativas sobre los ángeles que ya se han mencionado con anterioridad: Oposición al hombre (ya sea mediante su ascensión al cielo o arrodillarse ante él), y la enseñanza de conocimiento secreto que conduce a la idolatría. No hay mención alguna ni a los Gigantes ni a la cuestión sexual tan presente en 1Henoc, lo cual pone de manifiesto de forma clara que la gran preocupación para los autores de estas obras no era tanto el mostrar la unión sexual entre seres humanos y celestiales (moneda corriente en otras religiones), sino criticar la veneración divina que profesan los hombres a estos ángeles, los cuales han otorgado a los mortales la capacidad de alterar su entorno e incluso controlar a los astros a cambio de su servidumbre, cuando deberían ser los propios ángeles los que han de estar al servicio del hombre.

Estos tres capítulos son un ejemplo de los intentos por unificar diversos textos que tienen a Henoc-Metatrón como personaje principal, pero que parten de tradiciones distintas y conflictivas si se trata de ordenar la sucesión de los eventos:

-3Henoc 4: sitúa la ascensión del personaje en los momentos previos al Diluvio, debido al hecho de que la humanidad se corrompió (no indica por qué, cómo ni a través de quién se corrompe, solo que los hombres ya no quieren saber nada de los caminos de Dios).

-3Henoc 5: el capítulo deja muy claro que la corrupción vino propiciada por Enóš, el cabecilla de los idólatras, y los de su generación, quienes a través de lo enseñado por Uzzah, Azzah y Azrael extienden el mal y la corrupción al resto de la humanidad<sup>1390</sup>. Llama la atención que el líder de los idólatras sea Enóš, hijo de Set, y cuyas únicas menciones en el texto bíblico se limitan a indicar el momento de su nacimiento, los hijos que engendró, así como su muerte, al igual

---

<sup>1389</sup> 3Hen 5: 5-9.

<sup>1390</sup> Por su parte, 1Hen 6 indica que la corrupción y la idolatría a los ángeles tuvo lugar en la generación de Yared, padre de Henoc.

que el resto de patriarcas antediluvianos de la genealogía setita (salvo Henoc y Noé, obviamente):

*Set llevaba de vida ciento cinco años cuando engendró a Enóš, y vivió Set después de haber engendrado a Enóš ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas. Resultaron, pues, todos los días de Set novecientos años; luego murió.*

*Enóš llevaba de vida noventa años cuando engendró a Qenán; y vivió Enóš después de haber engendrado a Qenán ochocientos quince años, y engendró hijos e hijas. Resultaron, pues, todos los días de Enóš novecientos cinco años; luego murió<sup>1391</sup>.*

*Jubileos* aporta un poco más de información acerca de Enóš, y la Iglesia Etíope, que conserva este libro dentro de sus escritos canónicos, le considera un siervo justo y fiel a Dios:

*En el quinto<sup>1392</sup> septenario del quinto jubileo tomó Set a su hermana Azura como mujer, y en el cuarto le parió a Enóš. Este fue el primero en invocar el nombre de Dios sobre la tierra. En el séptimo jubileo, en el tercer septenario, tomó Enóš a su hermana Noam por mujer, la cual le parió un hijo en el año tercero del quinto septenario, al que llamó Cainán<sup>1393</sup>.*

Lucas 3:2 38 también incluye a *Enóš* dentro de la genealogía de la que se remonta Jesús, pero no aporta ningún dato adicional sobre el hijo de Set. ¿Por qué es entonces considerado el líder de los idólatras para el autor-compilador de 3Henoc? ¿Quizás tal y como *Jubileos* indica, por ser el primer hombre de la tierra en invocar el nombre de Dios?<sup>1394</sup> De momento no hay ningún dato o hipótesis que fundamente esta idea salvo una tradición haggádica aparecida en Génesis Rabbah, que describe la subida de la Šeqinah al tercer cielo por el pecado de la generación de Enóš<sup>1395</sup>.

---

<sup>1391</sup> Gn 5: 6-11.

<sup>1392</sup> Posiblemente la cifra sea errónea, puesto que en el mismo versículo se dice después que en el cuarto jubileo nació Enóš. Tendría que leerse “tercero”.

<sup>1393</sup> Jub 4: 11-13.

<sup>1394</sup> En el fondo, y como ya se ha indicado previamente, el pecado más grave, sino el único, es la idolatría. Los demás son faltas que anteceden a ella.

<sup>1395</sup> Gn R. 19: 7. La cita completa se incluirá en el siguiente subapartado.

-3Hen 6: la corrupción viene dada por la idolatría del hombre, pero en ningún momento se indica si el origen de esta es de origen humano o angelical. Dios simplemente indica que Henoc vale más que todos los otros humanos juntos, quienes han decidido darle la espalda para adorar a sus ídolos.

De este modo, 3Hen 4-6 es un compuesto de textos formado por temas comunes pero pertenecientes a tradiciones diversas, y que las manos encargadas de dar forma a 3Henoc en su redacción final trataron de unirlos para dar lugar a una sensación de unidad. No obstante, dicha unidad se rompe si se trata de establecer algún orden cronológico en el texto. En 3Hen 4 aparece la generación del diluvio como la que llevó al hombre a la corrupción. 3Hen 5 atribuye estos hechos a la generación de Enóš y a los ángeles Uzzah, Azzah y Azzael, y 3Hen 6 únicamente habla de los idólatras. A continuación se va a profundizar en las figuras de estos tres ángeles y en las distintas teorías e hipótesis que hay en torno al orden de 3Hen 4-6.

### *10.3.1: La ascensión de la Šekinah y la propagación de la corrupción*

La historia antediluviana presentada en 3Hen 5 indica claramente que en un principio el cielo y la tierra se encontraban conectados de forma muy profunda. Pese al pecado de Adán y Eva y la expulsión del Jardín del Edén, la unión entre los mundos celestial y terrenal seguía siendo fuerte gracias a la presencia de la Šekinah en el jardín del Edén, protegiendo a la humanidad de la oscuridad, de las enfermedades e incluso de los demonios y espíritus malignos:

*Dijo R. Yišmael: Metatrón, el príncipe de la presencia, me dijo:*

*-Desde el día en que el Santo, bendito sea, expulsó al primer hombre del jardín de Edén, la Šekinah moraba sobre un querubín bajo el árbol de la vida, y los ángeles servidores se agrupaban e iban bajando desde el cielo en destacamentos, desde el firmamento en compañías, desde el cielo en batallones para cumplir su voluntad en un mundo entero. El primer hombre y su generación se asentaron junto a la puerta del jardín de Edén para contemplar la imagen radiante del resplandor de la Šekinah. Pues tal resplandor recorría el mundo de uno a otro confín, siendo 365.000 veces mayor que el del globo del sol; y en quien se*

*beneficiaba de ese resplandor de la Šekinah no quedaba mosca ni mosquito, ni enfermaba ni padecía, ningún espíritu maligno tenía poder sobre él, ni podía causarle daño, y no solo eso, sino que tampoco los ángeles podían dominarlo*<sup>1396</sup>.

Esta situación de paz y armonía es alterada radicalmente durante la generación de Enóš y sus idólatras, lo que llevaría a una separación radical entre la tierra y el cielo. Después de las acciones de Uzzah, Azzah y Azrael, el resto de ángeles servidores se dirige a Dios no solo para acusar a estos tres ángeles sino también a toda la humanidad, para que tanto Él como su Šekinah se alejen de los cielos:

*Entonces los ángeles servidores presentaron cargos contra ellos ante el Santo, bendito sea, diciendo ante Él: -¡Señor del universo! ¿Qué te pasa con los hombres?, pues se ha dicho: “¿Qué es el hombre (‘enoš) para que de él te acuerdes*<sup>1397</sup>, (y el ser humano (ben ‘adam) para que te ocupes de él)” (Sal 8:5). No se dice aquí ma ‘adam, sino ma ‘enoš, porque él (Enóš) es la cabeza de los idólatras. ¿Por qué has dejado lo más excelso de los altos cielos, la morada de tu glorioso nombre y el excelso y elevado trono que está en lo alto de Arabot, y has venido a pernoctar con los hijos del hombre que adoran a los ídolos y a ellos te han igualado? Ahora tú estás en la tierra y los ídolos también. ¿En calidad de qué estás tú entre estos moradores de la tierra que adoran a los ídolos?

*De inmediato el Santo, bendito sea, apartó su Šekinah de la tierra, de entre ellos. Entonces se presentaron los ángeles servidores, las tropas de los ejércitos y las fuerzas armadas de Arabot –mil batallones y diez mil ejércitos- y, portando trompetas y con cuernos (šofarot) en las manos, rodearon a la Šekinah con toda clase de cánticos. Subió Él a los altos cielos, pues se ha dicho: “Dios asciende entre aclamaciones, el Señor, al son de las trompetas” (Sal 47: 6)*<sup>1398</sup>.

A tenor de las diversas tradiciones existentes acerca de las discusiones entre Dios y los ángeles sobre el hombre, lo esperable hubiera sido que la divinidad se

---

<sup>1396</sup> 3Hen 5: 1-4

<sup>1397</sup> Esta expresión es utilizada en más de una ocasión para mostrar la animosidad de los ángeles al ser humano. El citado pasaje de Gn R. 8: 5, en el que las dos primeras generaciones de ángeles se oponen a la creación del hombre, también recoge esta frase.

<sup>1398</sup> 3Hen 5: 10-13.



hubiera puesto del lado del hombre, defendiéndola ante los celos de los ángeles servidores. Sin embargo en esta ocasión, actúa tal y como le piden sus ejércitos celestiales, retirando a la Šekinah de la tierra. Pero esto es algo que no debería sorprender demasiado debido a que según el propio texto, los ángeles indican a Dios que, mientras permanezca en la tierra, será considerado por los hombres como un ídolo más que venerar. La generación de Enóš ha rebajado a Dios al mero estatus de ídolo, y debido a eso, ni Él ni la Šekinah permanecerán más tiempo morando entre los seres humanos.

Esta retirada de Dios y sus huestes a los cielos responde posiblemente a una tradición haggádica más antigua, ya citada al inicio de este apartado. En ella, R. Abba bar Kahana indica las fases de la historia bíblica que siguió la ascensión de la Šekinah, así como su posterior descenso gracias a las obras de Abraham, Amram y Moisés. En dicha tradición reaparece una vez más Enóš como el líder de una generación de pecadores. Y aunque el desarrollo de la ascensión de la Šekinah es mucho más lento y detallado en Génesis Rabbah que en 3Henoc, seguramente los redactores de *Sefer Heḳalot* debieran haber conocido esta historia haggádica:

*“Al principio, la Šekinah estaba entre los habitantes de la tierra, pero desde que el primer hombre pecó partió la Šekinah al primer cielo; pecó Caín, y se alejó al segundo cielo; con el pecado de la generación de Enóš, al tercer cielo; con el de la generación del diluvio, al cuarto cielo<sup>1399</sup>; con el de la generación de la dispersión (torre de Babel), al quinto cielo; con el de los sodomitas, al sexto cielo, y con el de los egipcios en época de Abraham al séptimo cielo”, hasta que apareció Abraham, que la hizo descender al sexto cielo, y así los descendientes de Abraham hasta Amram la hicieron bajar sucesivamente de cielo en cielo hasta el primero. Moisés consiguió hacerla descender de nuevo a la tierra y erigió el tabernáculo<sup>1400</sup>.*

---

<sup>1399</sup> Es interesante que en este versículo ya se indique que hubo un pecado en la generación de Enóš y otro durante la generación del diluvio. ¿Acaso el autor de este versículo de Génesis Rabbah distingue entre el pecado de idolatría de la generación del primogénito de Set y el pecado cometido por las posteriores generaciones y que llevarían al diluvio? Si así fuera, el texto de Génesis Rabbah detalla de forma mucho más clara que 3Henoc la paulatina progresión del pecado en la tierra. Los redactores de *Sefer Heḳalot* podrían haber estado en contacto con estas tradiciones aunque su forma de reflejarlo en la obra sea confusa al alternar entre ambas generaciones pecadoras sin tener en cuenta la coherencia interna del relato.

<sup>1400</sup> Gn R. 19: 7.

Por último, 3Hen 48C también recoge la subida de la Šekinah a los cielos, aunque en esta ocasión se asocia con la generación del diluvio, y no con la idolatría de Enóš y los suyos:

*‘Alef- dijo el Santo, bendito sea- yo lo hice fuerte, yo lo tomé, yo lo designé: a Metatrón, mi siervo, que es único entre todos los seres celestiales. Lo hice fuerte en la generación del primer hombre. Pero cuando vi a los hombres de la generación del diluvio, que estaban corrompidos, me dispuse a alejar mi Šekinah de entre ellos. La elevé a lo alto entre el clamor de trompetas y aclamaciones, según se ha dicho: “Asciende Dios entre aclamaciones, Yahveh al clamor de trompetas” (Sal 47: 6)<sup>1401</sup>.*

En definitiva, 3Henoc poner por escrito una serie de tradiciones que ya circulaban en el judaísmo rabínico acerca de la desaparición de la Šekinah de la tierra y su ascensión a los cielos. Dentro de la historia bíblica, ¿tuvo lugar esta a raíz de los pecados de Enóš y sus idólatras? ¿Fue causada por la generación que recibió el castigo del diluvio? ¿O comenzó su ascenso tras la expulsión de Adán del jardín del Edén tal y cómo indica Génesis Rabbah? Como puede observarse, existen diferentes versiones acerca de este relato, y los autores de *Sefer Heḳalot* no solo las conocían, sino que intentaron conectarlas, vinculando a las generaciones de Enóš y a las del diluvio, aunque las sucesivas menciones a este acontecimiento dentro de la obra ponen de manifiesto la naturaleza artificial y poco articulada de la ascensión de la Šekinah en la última obra henóquica.

### *10.3.2: Reconstruyendo a Semyaza y Azazel*

Aunque la figura de los ángeles caídos existe en 3Henoc y es reminiscente de ciertas características heredadas de 1Henoc y 2Henoc, *Sefer Heḳalot* muestra dos tipos de animosidad de los ángeles hacia el hombre: La primera de ellas es la oposición, o dudas que tienen los ángeles sobre el ser creado por Dios y los celos que les profesan. El segundo tipo gira en torno a los ángeles hostiles que ponen al peligro al héroe bíblico o místico cuando asciende a los cielos. Y aunque este tema también se ha desarrollado

---

<sup>1401</sup> 3Hen 48C 1.

al presentar los títulos de Metatrón, el enfrentamiento entre los ángeles y estos individuos excepcionales no es exclusivo de 3Henoc. *Heḳalot Rabbati* y *Heḳalot Zutreti* describen a los ángeles como guardianes implacables de los palacios celestiales (especialmente del séptimo), capaces de causar gran daño físico y mental al que se atreva a aventurarse por dichos palacios<sup>1402</sup>. De hecho, no importa si el místico o héroe es un gran conocedor de la Torah y es un ser justo y bueno. Para sobrevivir en su viaje debe valerse de oraciones, sellos mágicos, talismanes, juramentos y nombres teóforos. Aquí la oposición angélica al hombre sirve para enfatizar los grandes peligros que el místico debe superar para conseguir el ascenso a los cielos. No es una hostilidad en un sentido negativo, sino con el fin de probar la valía de aquel que se atreve a realizar tan arduo y peligroso viaje<sup>1403</sup>.

Y dentro de ese grupo de ángeles opositores cuyo objetivo es que el hombre no penetre en los cielos se encuentran los tres principales ángeles caídos de 3Henoc: Uzzah, Azzah y Azrael, responsables de extender la idolatría durante la generación de Enóš. Sin embargo, no hay ninguna referencia a esto último en 3Hen 4. Aquí solo aparecen como acusadores de Henoc ante Dios, para que este no permita al séptimo patriarca estar en los cielos y lo expulse. Esa es su única relación con el séptimo patriarca en toda la obra.

Por otro lado, su relación con la generación de Enóš, que les rinde pleitesía para que les enseñen cómo manipular el sol, la luna y el resto de astros guarda una relación muy estrecha con el material de otras obras de *Heḳalot*, en las que los místicos juran obediencia a un ángel o grupo de ángeles para que les revelen secretos celestiales. El místico se subordina al ángel en su búsqueda de sabiduría. Una de las figuras angélicas que más comúnmente aparece como ser al que veneran los místicos en la búsqueda de la sabiduría es el Príncipe de la Torah (uno de los títulos de Metatrón en 3Henoc):

*Él debe rezar este Midraš al Príncipe de la Torah  
tres veces al día después de la oración de [ʿAmidah],  
por lo que tiene que rezarla desde el principio hasta el final.*

---

<sup>1402</sup>Reed, Y. A. (2001). "From Asael and Šemiḳazah to Uzzah, Azzah and Azrael: 3Enoch 5 and Jewish Reception-History of 1Enoch". *JSQ*, vol. 8. Mohr Siebeck, p. 115.

<sup>1403</sup>No obstante, 3Henoc no indica cómo vencer a estos guardianes. R. Yišmael realiza una rápida plegaria para protegerse de Qesfiel, y casi inmediatamente Metatrón acude en su ayuda, y Henoc es salvado por el propio Dios. El resto de obras de *Merkabah* y *Heḳalot* sí que contienen largas listas de oraciones y nombres con los que protegerse de los guardianes. Schafer, P. *The Hidden and Manifest God: Some Major Themes in Early Jewish Mysticism*, pp. 39-40.

*Después debe sentarse y repetirla durante doce días,  
días en los cuales debe apresurarse desde la mañana hasta la noche,  
y no debería estar callado.  
En cada hora que acabe de rezar,  
debe ponerse en pie,  
venerar a los siervos y a su rey,  
llamar “príncipe” a cada individuo doce veces,  
y después debe venerarles con un sello,  
[y por supuesto] a todos y cada uno de ellos<sup>1404</sup>.*

En este tipo de obras, el místico y el ángel se unen a través de este tipo de oraciones, y aunque el hombre se subordina al ser celestial mediante una serie de operaciones para captar la atención de este último, y que le revele conocimiento y sabiduría, a fin de cuentas, es Dios quien en el fondo permite al ángel enseñar este tipo de materias al estudioso. No obstante, en 3Henoc solo aparecen dos casos o tres situaciones en las que un ángel o grupo de ángeles enseña a un ser humano:

- Metatrón enseña a R. Yišmael los misterios de los cielos.
- El Príncipe de la Sabiduría y el Príncipe del Entendimiento enseñan a Henoc (antes de convertirse en Metatrón) la sabiduría del universo.
- Uzzah, Azzah y Azzael enseñan a la generación de Enóš a descender el sol, la luna, las estrellas y el resto de astros.

Mientras que en los dos primeros casos, el conocimiento que enseñan los ángeles a R. Yišmael y a Henoc es permitido por Dios, el saber revelado por Uzza, Azzah y Azzael es visto con malos ojos (aunque estos tres ángeles nunca son castigados en 3Henoc). ¿Por qué ocurre esto? Tal y como se dijo anteriormente, hay que entender que en el fondo estos tres ángeles no son sino reinenciones de los Vigilantes de 1Henoc<sup>1405</sup>, por lo que ya cuentan de por sí con una connotación negativa asignada implícitamente a

---

<sup>1404</sup> Heḳalot Rabbati, sección 300. *Ibidem*, pp. 52-53.

<sup>1405</sup> Esta reimaginación de los ángeles caídos de 1Henoc es sumamente escueta en la última obra del ciclo henóquico. Se podría decir que junto a Henoc son la base del texto etiópico, y a lo largo de 2Henoc y 3Henoc, el gran tema del mal representado a través de los Vigilantes va poco a poco diluyéndose. Si en 2Henoc Satanael ocupa el lugar de Azazel y toda la historia de la corrupción del hombre mediante el sexo y el conocimiento prohibido es condensada en un par de capítulos (insertados a su vez dentro de la ascensión de Henoc a los cielos); en 3Henoc poco queda del mito de los Vigilantes salvo las menciones de 3Hen 4-6. Es interesante ver que no solo a nivel textual Henoc supera en grandeza y elevación a los ángeles caídos, sino que desde el punto de vista de la elaboración y compilación de los textos, la otra gran tradición que configuró este ciclo literario en sus orígenes queda relegada a unas pocas palabras.

ellos. Y por otra parte, cabe la posibilidad de que el autor de 3Henoc aprovechara a estos ángeles para realizar una velada crítica a la profusión de obras de Merkabah y Heḳalot en las que se dedican oraciones y veneraciones a los ángeles. Aunque no es más que una conjetura, quizás la excesiva dedicación de ciertos místicos a algunos ángeles no fuera vista con buenos ojos por el judaísmo rabínico, llegando incluso a considerar este tipo de actividades como poseedoras de cierto carácter idolátrico.

En 3Henoc 5, la veneración a Uzzah, Azzah y Azrael no conlleva que estos revelen los misterios de la Torah y de Dios, sino a que la generación de Enóš controle a los astros contra su voluntad. Estos idólatras se valen de las mismas operaciones y rituales que realizan los místicos de la Merkabah para llevar a cabo sus cultos a tres ángeles concretos. Gracias a las fórmulas de devoción a Dios e incluso a citas bíblicas (1 Re 22:19), la generación Enóš busca beneficio y poder propio con la ayuda de estos tres seres celestiales. Todo ello da a entender que el mal, en 3Henoc, es culpa tanto de los hombres como de los ángeles. Uzzah, Azzah y Azrael enseñan artes prohibidas a los hombres, y estos a su vez aumentan aún más su corrupción.

La descripción que hace el capítulo de la generación de Enóš indica que sus miembros construyen ídolos en plata, oro, piedras preciosas y perlas en cantidades ingentes. Todo ello evoca a la descripción que se hace de Azazel-Asael en la versión griega de 1Henoc, cuando enseña a la humanidad el arte de la metalurgia:

*Azael, el décimo de los jefes, fue el primero en enseñarles a fabricar espadas, escudos y toda clase de instrumentos bélicos; también los metales de la tierra y el oro –cómo trabajarlos y hacer con ellos adornos para las mujeres- y la plata. Les enseñó también a hacer brillantes (los ojos), a embellecerse, las piedras preciosas y los tintes. Los hombres sí hicieron tales cosas para sí y para sus hijas; pecaron e hicieron errar a los santos<sup>1406</sup>.*

Por otra parte, la idolatría de 3Henoc guarda un fuerte paralelismo con el motivo de castigo de los Vigilantes, tal y como cuenta Uriel al séptimo patriarca en 1Henoc:

*Continuó Uriel:*

*-Aquí permanecerán los ángeles que se han unido a las mujeres. Tomando muchas formas han corrompido a los hombres y los seducen a hacer ofrendas a*

---

<sup>1406</sup>1Hen 8:1.

*los demonios como a dioses, hasta el día del gran juicio, en que serán juzgados hasta que se acabe con ellos*<sup>1407</sup>.

Otro vínculo entre la idolatría, la metalurgia y por ende, Azazel, aparece en los materiales del ciclo de Noé que aparecen en 1Henoc:

*El Señor ha dado una orden contra todos los que moran en la tierra, para que sea éste su fin, pues han conocido todos los secretos de los ángeles, la violencia de los satanes y toda su oculta fuerza, la de los que hacen magia, la de los encantamientos y la de los que fabrican imágenes fundidas en toda la tierra. (Sabén) además cómo se obtiene plata de la arena y cómo se producen metales maleables sobre la tierra. Pues el plomo y el estaño no se obtienen de la tierra como los primeros: hay una fuente que los produce y un ángel en ella, de pie, el cual los hace láminas*<sup>1408</sup>.

Pero los vínculos entre la metalurgia, los Vigilantes y los ángeles caídos de 1Henoc y 3Henoc no son solo estos. La manipulación y control de los astros que enseñan Uzzah, Azzah y Azrael recuerda también a las hechicerías enseñadas por Semyaza y el resto de Vigilantes. Hay numerosos versículos en 1Henoc que giran en torno a esto, y junto con el citado 1Hen 65: 6-7, a continuación se muestran otros:

*Y tomaron mujeres; cada uno se escogió la suya y comenzaron a convivir y a unirse con ellas, enseñándoles ensalmos y conjuros y adiestrándolas en recoger raíces y plantas*<sup>1409</sup>.

*Luego, el gran jefe Semyaza les enseñó los encantamientos de la mente, y las raíces de las plantas de la tierra. Farmarós les enseñó hechicerías, encantos, trucos y antídotos contra los encantos. El noveno les enseñó la observación de los astros. El cuarto, la astrología, el octavo, la observación del aire; el tercero les enseñó los signos de la tierra; el séptimo, los del sol; el vigésimo, los de la luna. Todos ellos comenzaron a descubrir los misterios a sus mujeres e*

---

<sup>1407</sup> 1Hen 19: 1.

<sup>1408</sup> 1Hen 65: 6-7.

<sup>1409</sup> 1Hen 7: 1.

*hijos. Después de esto, comenzaron los gigantes a comerse las carnes de los hombres*<sup>1410</sup>.

*Semyaza, a quien tú has dado poder para regir a los que están junto con él, ha enseñado conjuros*<sup>1411</sup>.

Una vez en este punto, las similitudes entre los Vigilantes de 1Henoc y los ángeles caídos y corruptores de 3Henoc están más que claras. La historia de estos últimos podría considerarse una versión “escueta” o “reducida” de toda la información sobre los Vigilantes del texto etiópico, e incluso sus nombres ayudan a identificarlos, aunque en 3Henoc hayan sufrido algunos cambios. Y es que aunque aparentemente hay tres ángeles caídos en 3Henoc, la lectura del texto hebreo y sus distintas recensiones, ayuda a mostrar las distintas corrupciones y reinterpretaciones de los mismos que hay, tanto en 3Hen 4 como 3Hen 5, únicos versículos donde aparecen<sup>1412</sup>:

#### **-3Hen 4:6**

Recensiones:	A	B	C	D	E	F
Uzzah	עווה			עזה		
Azzah	עזה	ע"ה	עזה	עזזה	עזה	עזה
Azzael	עזאל	עז"אל	עז"אל	עזאל	עזאל	עזאל

De las seis recensiones de 3Henoc que hay disponibles en hebreo se puede extraer que en la mayoría de ellas solo aparecen dos ángeles caídos en lugar de tres. El último se puede identificar fácilmente con Azazel, y las formas con las que su nombre aparece escrito son prácticamente idénticas en todos los casos: עזאל. Solo en B y C hay una ligera modificación bajo la forma עז"אל. Respecto a Azzah, su identificación con algún Vigilante o ángel caído ya mencionado resulta aparentemente oscura. En las recensiones A, C, E y F aparece como עזה, en la B su nombre es ע"ה y en D aparece como עזזה. Por último, Uzzah únicamente aparece en los textos A y D. De hecho, el nombre con el que aparece en D es עזה. Este nombre es más similar a la forma habitual de Azzah que a la de Uzzah, por lo que es posible que en D, las posiciones del primer y

<sup>1410</sup> 1Hen 8: 3. (Versión griega).

<sup>1411</sup> 1Hen 9: 7.

<sup>1412</sup> Odeberg, H. *3Enoch or the Hebrew Book of Enoch*, pp. 186, 190.

segundo ángel estén invertidas. Para M<sup>a</sup> Ángeles Navarro, traductora de 3Henoc al castellano, esto es sinónimo de que en la tradición original de 3Henoc 5, en realidad solo había dos ángeles, y no tres<sup>1413</sup>. No obstante, existen menciones a este misterioso Uzzah fuera de 3Henoc. El propio Talmud de Babilonia incluye a los tres ángeles en un oscuro versículo sobre la ceremonia de Yom Kippur en Lev 16, indicando que, junto con el cordero destinado para Azazel, existe un “asunto” a solucionar entre este, Uzzah y Aza’el:

*La escuela de R. Yišmael enseñó: Azazel [así es llamado] porque obtiene el perdón por el asunto de Uzzah y Aza’el<sup>1414</sup>.*

¿Cuál es el “asunto” entre Azzael (aquí llamado Azazel) y Uzzah? ¿Recibe el primero el perdón gracias a la ceremonia de Yom Kippur descrita en Lev 16? ¿Acaso la mala acción por la que recibe el perdón en Yom 67b es la idolatría descrita en 1Henoc y 3Henoc? ¿Es Aza’el un trasunto del Azzah de 3Henoc? Y si es así, ¿por qué su nombre es semejante al de una de las muchas variantes de Azazel? Las distintas variantes de los nombres entre obras y recensiones de un mismo texto pueden llevar a la confusión, pero de lo que no hay dudas es que tanto en 3Henoc como en el Talmud de Babilonia aparecen tres ángeles caídos, y que posiblemente el más importante de ellos sea Azazel-Azzael debido a que su nombre ha permanecido de forma mucho más estable que la de los otros dos.

Donde también podemos encontrar a estos ángeles juntos es en Deuteronomio Rabbah. Aquí, son Azzah y Azzael los que descienden a la tierra para mantener relaciones sexuales con las mujeres, hasta que son castigados por Dios a estar colgados entre el cielo y la tierra:

ירדו שני מלאכים עזה ועזאל וחמדו בנות ארצות והשחיתו דרכם על הארץ עד שתלית אותם בין הארץ לרקיע.

*Dos ángeles, Azzah y Azzael descendieron y tomaron a las hijas de las naciones y corrompieron sus caminos por la tierra hasta que los colgaste entre la tierra y el cielo (raqi'a)<sup>1415</sup>.*

---

<sup>1413</sup> Díez Macho, A. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, vol. IV, p. 224.

<sup>1414</sup> Yoma 67b.



Nada se dice sobre la idolatría o la revelación de conocimiento prohibido, sino que la causa del castigo parece ser de índole sexual principalmente. ¿Pero en verdad las mujeres son corrompidas únicamente por el sexo o aquí subyace de forma implícita una exégesis a Gn 6:1-4 y a todo el material principal sobre los Vigilantes de 1Henoc? ¿Sigue estando el pecado de idolatría a través de la expresión “corrompieron sus caminos”? Teniendo en cuenta que el pecado de Azazel (idolatría) siempre ha tenido mucha más importancia que el de Semyaza (sexo y hechicería) en todas las obras en las que aparecen es difícil pensar que Deuteronomio Rabbah deje de lado una tradición presente tanto en el propio Tanak̄ como en diversas obras apócrifas.

Como bien se observa, estudiar a las tres principales figuras antagónicas de 3Henoc y llegar a alguna conclusión clara no es sencillo. Los paralelismos con los Vigilantes de 1Henoc (y por ende los Grigori de 2Henoc) saltan casi a la vista, pero su escasa presencia en *Sefer Heḳalot*, así como la confusión y dudas que generan los nombres de Uzzah y Azzah no se disipan tampoco estudiando otros pasajes ajenos al ciclo henóquico en el que aparecen. Pero actualmente se ha llegado a un acuerdo tácito entre los investigadores, que consiste en equiparar no solo a Uzzah, sino también a Azzah, con Semyaza, el otro líder de los Vigilantes de 1Henoc y responsable del pecado sexual. Dicha solución radica en la interpretación de que el nombre del ángel o ángeles que acompañan a Azazel/Azzael en Yoma 67b y Deut. Rabbah 11:10 son diversas corrupciones del Semyaza de 1Henoc. El nombre de este último es un compuesto cuya segunda parte sería ese אַזַּח(/āzah/) tan presente en las distintas recensiones de los nombres de los tres ángeles, y al carecer de vocales, no sería extraño que fuera leído tanto Uzzah como Azzah. Tal y como fue indicado previamente, M<sup>a</sup> Ángeles Navarro considera que en la lista tuvo que haber dos ángeles originariamente y no tres. Y de la misma forma, en diccionarios y recopilatorios sobre nombres de ángeles y demonios, Azzah y Uzzah aparecen como otros nombres que posee Semyaza<sup>1416</sup>, y articulan dichas explicaciones tanto en 3Henoc como en los citados pasajes talmúdicos y rabínicos, así como en que la posible definición de Semyaza es “mi nombre es Azzah” en lugar de la otra variante conocida y habitual a la hora de estudiar 1Henoc: “mi nombre ha visto/él ve mi nombre”.

---

<sup>1415</sup> Deut. Rabbah 11:10.

<sup>1416</sup> Davidson, G. *A Dictionary of Angels, including the Fallen Angels*, pp. 65, 265, 301.

### 11.3.3: Los “males menores”: Satán, Samael y Dubiel

Uzzah, Azzah y Azzael no son los únicos ángeles caídos o con connotaciones negativas que aparecen en 3Henoc. Otros tres ángeles representan el mal en la última obra del ciclo henóquico, y actuando tanto como enemigos de Israel, como acusadores del hombre: Satán, Samael y Dubiel.

Sobre el primero, su figura se ha desarrollado a lo largo de este estudio en los apartados dedicados a la demonología de 1Henoc y 2Henoc, y aquí vuelve a hacer acto de presencia una vez más. En *Sefer Hekalot* su papel vuelve a ser el ángel acusador que poseía en el Antiguo Testamento. Sin embargo, mientras que en el Tanak actúa como “fiscal” de Dios, aquí su acusación tiene un fin oscuro: que Dios destruya a Israel. Aún así, nada se dice sobre su caída ni rebelión contra Dios. De hecho, se encuentra en el cielo y es el único ángel que posee un viento propio que sopla bajo las alas de los querubines:

והשטן עומד בין הרוחות חללו שאין רוח [סערה] אל[א] השטן.

*Y Satán está entre esos vientos, pues el viento de tempestad no es otra cosa que Satán*<sup>1417</sup>.

Las recensiones B, D y E de 3Henoc omiten el citado pasaje, y Odeberg indica como principal en su edición el de la recensión C. La versión A, indica por el contrario “pues Satán no tiene viento<sup>1418</sup>” (שאין רוח אל השטן).

Satán reaparece posteriormente en 3Hen 26, capítulo que describe a Serafiel, el príncipe de los serafines, y la función que tanto este como sus huestes tienen: quemar los libros de Satán:

*¿Por qué se les llama serafines? Porque queman (sorefim) los libros de Satán. Cada día se sienta Satán junto a Samael, el príncipe de Roma, y Dubiel, el príncipe de Persia, y escriben los pecados de Israel en libros que entregan a los serafines para que los presenten ante el Santo, bendito sea, con el fin de que haga desaparecer a Israel del mundo. Pero los serafines saben por los secretos del Santo, bendito sea, que no desea que perezca este pueblo de Israel. ¿Qué hacen los serafines? Toman cada día los libros de manos de Satán y los queman*

<sup>1417</sup> 3Hen 23: 16.

<sup>1418</sup> ¿O tal vez se refiera a que Satán no tiene espíritu? No hay que olvidar que la palabra רוח (ruah) significa tanto “viento” como “espíritu”.

*en el fuego encendido que se alza y eleva frente al trono de la gloria para no presentarlos ante el Santo, bendito sea, cuando, sentado sobre el trono del juicio, juzga a todo el mundo en verdad*<sup>1419</sup>.

Satán no se encuentra solo en su misión de acusar a Israel. Samael, el príncipe de Roma, y Dubiel, el príncipe de Persia le ayudan a escribir los libros acusadores que contienen los pecados de Israel. Juntos se afanan cada día en escribir las maldades y fallos del pueblo de Israel para que Dios decida eliminarlos del mundo, pero los serafines se los arrebatan también a diario y los echan al fuego, puesto que saben que Dios no quiere acabar con Israel.

Ese es todo el papel que Satán desempeña en las páginas de 3Henoc, pero Samael (que tal y como se estudió en la demonología de 2Henoc, representa a otro de los principales enemigos del hombre, y de hecho cuenta con atributos de Satán y Azazel), es descrito previamente como uno de los más altos príncipes de los cielos, quienes, pese a todo su poder, no pueden sino temer y temblar ante la visión de Metatrón coronado:

*Hasta Samael, el príncipe de los acusadores, superior a todos los príncipes de los reinos que hay en lo alto, temía y temblaba por mi causa*<sup>1420</sup>.

Dentro de la angelología de los primeros capítulos de 3Henoc (hay que recordar que dicha angelología no es nada uniforme, tal y como se indicó al inicio de este capítulo), Samael es el príncipe de los acusadores, convirtiéndose así en el principal “satán” de la obra, por encima incluso de “Satán” como entidad diferenciada. Al mismo tiempo, no es un ángel cualquiera, sino el más grande de todos los príncipes de los reinos que hay en lo alto. ¿A qué reinos se refiere 3Hen 14: 2? ¿De carácter celestial o terrenal? Puede que de ambos, ya que el hecho de que Samael sea llamado “príncipe de los acusadores”, “superior a todos los príncipes de los reinos que hay en lo alto”, y en 3Hen 26: 12 “príncipe de Roma”, revela que este ángel no es sino el principal líder de todas las naciones gentiles, así como de todos los príncipes y satanes que acusan a Israel desde el cielo. Es el acusador máximo y mayor enemigo del pueblo de Israel para el autor de *Sefer Hekalot*.

---

<sup>1419</sup> 3Hen 26: 12.

<sup>1420</sup> 3Hen 14: 2.

Por último, Dubiel<sup>1421</sup> es el tercero de los ángeles que actúa como acusador de Israel. Es llamado “príncipe de Persia”, por lo que representa a otra de las grandes naciones y enemigas históricas de Israel, y por eso, como ángel protector de dicha nación, se une a Satán y Samael al escribir los libros del pecado. No hay otras menciones a Dubiel en 3Henoc, aunque su papel como ángel guardián o príncipe de Persia también aparece en el Talmud Babli como un ángel encargado de servir en el cielo veintiún días debido a la ausencia de Gabriel:

*Entonces Dubiel, el ángel guardián de los persas, fue llevado y situado en su lugar, y realizó los oficios durante veintiún días. Esto es lo que está escrito: Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días, pero Miguel, uno de los grandes príncipes, vino a ayudarme, y me quedé allí junto a los reyes de Persia. Veintiún provincias y el puerto de Mashmahig le fueron dadas.*<sup>1422</sup>

Interpretaciones posteriores sobre la figura de Dubiel indican que a raíz de este episodio, en el que es expulsado por Miguel del cielo tras sus veintiún días de oficio, se convertiría en un ángel acusador de Israel<sup>1423</sup>, aunque no hay que olvidar que ya la mención a que se trata del “príncipe de Persia” contiene ese matiz negativo al estar vinculado a una nación opositora a Israel, tal y como ocurre con Roma.

---

<sup>1421</sup> דוביאל

<sup>1422</sup> Yom 77a.

<sup>1423</sup> Davidson, G. (1971). *A Dictionary of Angels, including the Fallen Angels*, pp. 98-99.

## Conclusiones

A lo largo de este estudio se han investigado y analizado las tradiciones bíblicas angelológicas y demonológicas que puede se encuentran en el ciclo apócrifo vinculado al patriarca antediluviano Henoc. El punto inicial ha sido definir la literatura apócrifa y apocalíptica dentro del contexto judeocristiano, dónde están sus orígenes y cuáles son sus motivaciones, para que de esta forma, se pueda entender desde un punto de vista más claro y ordenado un conjunto textos oscuros, plagados de simbólicos y que requieren ir más allá de la propia Biblia.

Junto a este punto de partida, indagar en el origen del patriarca Henoc y sus orígenes dentro de la cultura mesopotámica y babilónica a través del rey mítico Enmeduranki (de quien es prototipo) ha constituido el segundo elemento inicial de esta investigación. Tanto Henoc como Enmeduranki poseen diferentes títulos exaltados que los elevan a una categoría superior a la de otros mortales: son individuos escogidos por los dioses, que ya sea por su rectitud, justicia y fidelidad a sus diferentes divinidades, son recompensados con el conocimiento del cosmos y la transmisión de este saber a sus linajes. En el caso de Henoc se va mucho más allá, puesto que a los roles de sacerdote terrenal y celestial, e intermediario entre seres celestiales y mortales que comparte con Enmeduranki, habría que sumar otros de carácter único y que se irían desarrollando a lo largo de los siglos, como distintos atributos mesiánicos y semidivinos, motivos ellos de acaloradas discusiones y polémicas para los sabios talmúdicos.

A raíz del estudio de las obras henóquicas es mucho más sencillo entender el oscuro pasaje de Gn 5: 21-24, a la vez que aclarar que Henoc no "caminó" con Dios, sino con los ángeles, quienes le desvelaron secretos y misterios maravillosos, y que al contrario que el resto de los patriarcas antediluvianos, no murió, sino que fue elevado por Dios para vivir eternamente.

El otro elemento que configura dichos textos es un mito bíblico: el de los ángeles caídos, los Vigilantes, que se unieron a las hijas de los hombres, con quienes engendraron gigantes, y dieron lugar a que el mal y la corrupción se extendieran por el mundo, hechos ante los cuales Dios decidió castigar al mundo con el Diluvio, tal y como es explicado en la historia de Noé en Génesis.

La figura de los Vigilantes en las primeras fases del ciclo de Henoc es fundamental, ya que se une estrechamente al propio patriarca para presentar una

dualidad en la que Henoc, un hombre mortal, limitado y finito, es elevado a lo más alto; mientras que los ángeles, quienes aparentemente estarían más próximos a Dios<sup>1424</sup>, pecan, mantienen relaciones sexuales y transmiten conocimiento prohibido no permitido por Dios. En definitiva, caen hasta lo más bajo, y son mayoritariamente responsables de la destrucción de ese mundo bíblico inicial. Estos ángeles, capitaneados por sus líderes, Semyaza y Azazel, configuran uno de los mitos en torno al origen del mal de la cultura hebrea, que encuentra paralelos en otras culturas orientales, con el zoroastrismo a la cabeza, e incluso en la mitología griega, a través de la historia de los titanes y la gigantomaquia. Todo esto queda supeditado en 1Henoc al contexto hebreo, en el que Yahveh, única divinidad, castiga a estos ángeles rebeldes, ya no solo por haber engendrado vida, sino también por haber causado que la humanidad se descarrie y les rinda culto, como si fueran otros dioses que estuvieran a su nivel. Este ataque a la idolatría es una constante a lo largo de todo el ciclo henóquico. Ya sea a través de *El Libro de los Vigilantes* del texto etiópico, la narración en torno al origen de Melkisedeq de 2Henoc, o la descripción de la generación de los idólatras capitaneada por Enóš en *Sefer Hekhalot*, este es el principal motivo por el que Dios actúa y castiga, a través de sus arcángeles y del propio Diluvio, a los Vigilantes y a la humanidad corrupta. Este relato sufre distintas modificaciones a lo largo de las obras aquí estudiadas: ya sea a través de una narración exegética a Gn 6: 1-4, mediante una parábola en la que los ángeles caídos y el resto de personajes son transformados en animales, o focalizando la atención en distintos impulsores del mal a lo largo de las obras (Azazel en 1Henoc, Satanael en 2Henoc y Enóš, junto a los taimados Uzzah, Azzah y Azzael en 3Henoc), el relato del mal y la propagación de la idolatría en los tiempos previos al Diluvio forma uno de los ejes de estos textos (si bien en 3Henoc, dicho relato aparece únicamente para evocar en el lector estas antiguas tradiciones de los ángeles caídos y su vínculo con el propio Henoc).

De dichos impulsores del mal, los más destacados son los citados Azazel y Satanael-Satán. Ambos forman parte de dos tipos orígenes del mal distintos: el "henóquico" y el "adámico". Sin embargo, tal y como aparece en 2Henoc, el segundo ángel caído se introduce en las tradiciones del séptimo patriarca, usurpando a Azazel, quien no duda en hacer lo mismo en otros apócrifos como *Apocalipsis de Abraham*. Los autores apocalípticos mezclan constantemente las características y atributos de ambas

---

<sup>1424</sup> Como se ha visto a lo largo de estas páginas, desde un punto de vista teológico, el hombre es quien realmente está más cercano a Dios

figuras, dando lugar a una idea arquetípica de ángel caído. Puede que la fama de Satán (con sus distintos nombres y variantes) sea mayor actualmente, pero no se puede entender la idea del mal en los textos henóquicos sin Azazel.

La relación existente entre los ángeles caídos y los demonios también es patente a lo largo de estas obras. Estrecha y confusa en el Antiguo Testamento, 1Henoc, así como sus fragmentos arameos encontrados en Qumrán, dejan claro que los demonios son el espíritu de la prole de los Vigilantes, inmortal debido a su doble naturaleza inicial. Ellos son quienes se encargan de atormentar a los hombres durante hasta fin de los tiempos (tal y como indica *Jubileos*, que además establece que Dios permite que una décima parte de los demonios vague libre por el mundo bajo el control de Mastema, para que así este pueda cumplir eficazmente su rol de tentador<sup>1425</sup>). Junto a estos, todavía hay una pequeña influencia que los propios Vigilantes mantienen en la humanidad, y tanto los hombres corruptos del final de los tiempos como estos ángeles serán arrojados al fuego de la Gehena a su debido momento. Mientras tanto, aguardarán prisioneros en el pese a que se encuentren encarcelados, los pecadores en el šeol, y los ángeles caídos en distintas prisiones (en 1Henoc Azazel está encarcelado en el desierto de Dudael, y en 2Henoc los Grigori están prisioneros en los cielos segundo y quinto). Pero todavía hay más entes que causan daño a los seres humanos: por una parte se encuentran los ángeles de las naciones, que cuidan y comandan a los pueblos enemigos de Israel, y presentes no solo en el Antiguo Testamento, sino también en el propio ciclo henóquico, con figuras como Samael o Dubiel. Los otros seres sobrenaturales que atormentan a los hombres son los satanes, los ángeles castigadores que, según la función que les ha encomendado el propio Dios, deberán torturar a los pecadores tras el Juicio Final, cuando sean condenados a la Gehena por toda la eternidad.

Pero no todos los seres sobrenaturales tienen como objetivo dañar al ser humano. Las numerosas jerarquías angelicales (con orígenes y paralelos también rastreables a otras religiones semíticas y cultos iraníes) que pueblan los distintos cielos de las obras henóquicas se encargan de hacer que el universo funcione correctamente, y pese a mirar con recelo a los hombres escogidos por Dios que pueden entrar libremente por el mundo celestial, velan en todo momento por cumplir todo aquello que se les ordena, así como

---

<sup>1425</sup> Lo cual no deja de evidenciar que aunque el propio Mastema sea una variante de Satán y enemigo de Dios, al mismo tiempo sigue cumpliendo un papel acusador de la humanidad; acorde con el plan cósmico del propio Dios. Posiblemente, los autores de *Jubileos* no desligaran de Mastema esa característica tentadora y acusadora otorgada por Dios que tenía en origen, antes de ser el ángel maligno por excelencia, cuando únicamente actuaba como "fiscal" de los cielos.

rendir culto perpetuo a la divinidad. Serafines, querubines, arcángeles, ḥayyot, ḥašmallim... Los grupos de ángeles que pueblan estos relatos son numerosas y no siempre aparecen muy bien definidos, si bien en las obras más tardías la clasificación es mucho más exhaustiva y emula de forma mucho más clara la idea de un ejército siempre listo para la batalla y de cumplir las órdenes de su Señor.

A los innumerables ángeles que pueblan los cielos habría que añadir un grupo de bestias míticas como Leviatán y Behemot, monstruos bíblicos de gran importancia en el libro de Job y que en tendrán un papel destacado en el momento previo al establecimiento del reino venidero que acontece en 1Henoc. Ambos poseen similitudes y puntos en común con especialmente con los dioses mesopotámicos Tiamat y Kingu (siendo rastreable la primera a través de cognación en Gn 1). Y al igual que Tiamat y Kingu, tanto Leviatán como Behemot (así como Rahab, otra bestia marina bíblica), forman parte de esos monstruos que engloban el concepto de *Chaoskampf*, conjunto de mitos sobre una lucha primordial entre un dios creador y vinculado a la luz, frente a un monstruo primigenio que representa al caos, a la oscuridad y a las aguas salvajes y sin orden.

Pero Leviatán y Behemot no son los únicos grandes monstruos en aparecer en el ciclo henóquico. Las bestias aladas conocidas como fénix y calcedrio tienen un papel secundario, si bien interesante y misterioso en 2Henoc. Ello se debe a la aparente ausencia de ambos seres en el resto de la literatura bíblica. Sin embargo, el rastreo de las fuentes y la comparación de distintas versiones en hebreo, griego, español e inglés de Job 29: 18 muestra la existencia de una imagen del fénix en la Biblia. Ese mismo fénix (bajo el nombre de ḥol) tendría en origen a monstruos alados del *Chaoskampf* como Anzu. De hecho, en el *Apocalipsis griego de Baruc* aparece un fénix que cuenta con una descripción muy similar a la de Anzu pero despojado de su naturaleza negativa, prueba de que Dios ha subyugado a la gigantesca ave y ahora le sirve ayudando a la humanidad. La propia literatura rabínica y hagádica reelaborará nuevamente esta idea de ave gigante y escatológica a través del Zīz, formando un extraño triunvirato con Leviatán y Behemot.

Por otra parte, el calcedrio es un ser que, aunque actúa como compañero del fénix en 2Henoc y *Apocalipsis griego de Baruc*, apenas hay menciones a él en otras fuentes. De los escasos datos existentes sobre él se puede extraer que es un monstruo volador idéntico al fénix pero con atributos de león y cocodrilo, próximo a aves como



Garuda (hinduismo) o Kahrkatas (zoroastrismo), así como a la serpiente que porta Eón-Cronos o al propio Yaldabaot en el gnosticismo. Estas aves míticas aún suscitan muchas incógnitas y seguirán dando de que hablar a lo largo del tiempo.

La Šekinah es otro de los grandes "seres" sobrenaturales que aparecen en el ciclo henóquico. Mencionada explícitamente en 3Henoc, la misteriosa "Presencia" de Dios encuentra distintos ecos y menciones previas a lo largo de los textos bíblicos canónicos, representada como la "Sabiduría", la "Gloria", o la Nube que acompaña al pueblo judío durante su andadura por el desierto tras la salida de Egipto. Justamente esa imagen de la Presencia de Dios acompañando a los judíos será una constante en la literatura talmúdica y midrašica, una vez estos han perdido el Templo pero necesitan reafirmar su identidad. No obstante, es preciso recordar que la Šekinah guarda implícitamente ciertos rasgos femeninos, que la vinculan a antiguas divinidades semitas como Ištar o Astarte, así como a la concepción de una diosa primordial o "Matronit", alcanzando una evolución más acentuada y polémica en la literatura cabalística, siendo identificada como los "aspectos femeninos de Dios", o su "contrapartida femenina", y que de la unión de lo masculino y femenino resultaría la divinidad completa. Ya sea una hipóstasis de Dios, o la reformulación de una diosa madre semita reconvertida en sierva de Dios, o incluso la representación femenina de la divinidad, lo cierto es que los sabios talmúdicos se valieron de ella para hacer referencias antropomórficas a Yahveh sin tener que hacer mención a Dios de forma explícita, siendo un "recipiente" con el que evitar menciones o representaciones que podrían haberse considerado heréticas. Al igual que los monstruos míticos y los agentes del mal de las obras henóquicas, continuar estudiando la evolución de la Šekinah en la literatura cabalística medieval es otro punto importante con el que retomar esta investigación en el futuro.

Dios es quien pone a las miríadas angelicales al servicio del propio Henoc. En primer lugar, como guías y acompañantes que le describen detalladamente el funcionamiento del mundo celestial y las distintas etapas de la historia por las que pasará el mundo, y posteriormente como súbditos suyos cuando es angelizado y convertido en Metatrón. Cuando el patriarca es elevado a la categoría de ángel obtiene del propio Dios el poder de ser vicerregente de los cielos, y el resto de los ángeles deben actuar seguir sus órdenes, tal y como si fuera un mandato de Dios. No obstante, eso no quiere decir que Metatrón sea intocable, puesto que en ningún momento debe ser confundido con otra deidad. Prueba de ello es el episodio de la ascensión del hereje

Aḥer, que se resuelve con setenta latigazos para Metatrón por el hecho de haber sido confundido con un Dios. Aquí subyace una vez más la ya repetida crítica a los movimientos idolátricos, en los que se puede encontrar al Henoc-Metrón ya no solo a través del pasaje de 3Hen 16, sino también en el Talmud de Babilonia o las polémicas identificaciones que se pueden hacer del patriarca con la figura mesiánica del Hijo del Hombre.

Es este carácter elevado y exaltado del ángel Metatrón, junto con toda la polémica en torno a él, lo que ha suscitado en gran medida un gran interés hacia estas obras, siendo este mismo estudio prueba de ello. Aunque se haya llegado a acuerdos tácitos por parte de los investigadores, todavía no hay un consenso claro en torno a cuestiones cruciales como el origen etimológico del nombre (con ese oscuro término *Prometaya* como uno de sus posibles antecedentes), las distintas fases en las que se desarrolló como figura angélica y las distintas apropiaciones de atributos y rasgos de otros seres celestiales que pueblan ya no solo los libros de Henoc, sino el texto bíblico en general, así como en obras de carácter mágico, esotérico y gnóstico, que van desde amuletos con encantamientos hasta manuscritos para invocar ángeles o ascender a los propios cielos. Justamente es en este grupo a caballo entre lo gnóstico y lo místico donde se engloba 3Henoc, obra que, aunque bebe en gran medida de la tradición apocalíptica, forma parte de la llamada literatura *Heḳalot*, y a la que se podría considerar como antecedente de la cábala medieval.

Dicha evolución no supone un salto brusco e inmediato, sino que toma a 2Henoc como obra intermedia, ya que en este apocalipsis eslavo se depuran los temas apocalípticos de 1Henoc y se explican de forma más breve y concisa. Pero el núcleo de 2Henoc no es otro que describir de forma detallada y hasta ordenada los cielos y la velada transformación del patriarca en un ser que ha trascendido la propia humanidad y está muy próximo a Dios. Este es el fin último que persigue la literatura de *Heḳalot*, con 3Henoc como representante en este ciclo literario, y que tiene en 2Henoc un antecedente<sup>1426</sup> que no debe ser dejado fuera de estudio.

Junto a futuras investigaciones en torno a la *Šeḳinah*, el fénix y el calcedrio, así como volver nuevamente al contenido teológico de 2Henoc y seguir analizando cómo sirve de puente para las otras dos obras del ciclo henóquico, la futura línea de trabajo a

---

<sup>1426</sup>Orlov, A. A. *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch*. p. 13.

seguir a partir de ahora consiste en estudiar la evolución del contenido angelológico y demonológico de estas obras fuera de las mismas, en épocas más recientes. A la citada literatura cabalística medieval hay que unir distintos libros ocultistas y de presunto carácter mágico, como *Lemegeton Clavicula Salomonis*<sup>1427</sup> que hacen acopio de las listas de ángeles y demonios henóquicos en su provecho (con Metatrón a la cabeza), mezclando distintos elementos semitas (tanto judíos como del folclore áraboislámico); sin olvidar los papiros mágicos grecoegipcios, una de las bases del *Liber Razielis Archangeli*<sup>1428</sup>, así como la literatura gnóstica de Nag Hammadi, citada con frecuencia a lo largo de estas páginas, y que convendría revisar nuevamente para extraer más información en torno a la relación existente entre Metatrón y el Demiurgo. Aún hay trabajo que hacer dentro de la investigación que gira en torno al séptimo patriarca antediluviano y los misteriosos seres celestiales que pueblan sus páginas.

---

<sup>1427</sup> También conocida como *Las Clavículas de Salomón* o *La llave menor de Salomón*. Se trata de un grimorio anónimo del s. XVII, con detalladas descripciones sobre cómo invocar ángeles y demonios judeocristianos, y con pasajes inspirados en la cábala medieval y en la mística islámica. La obra consta de cinco partes: *Ars Goetia* (invocación de demonios), *Ars Theurgia Goetia* (invocación de espíritus aéreos), *Ars Paulina* (invocación de ángeles), *Ars Armadel* (construcción de un almadel, un altar portátil) y *Ars Notoria* (rezos mágicos). Como su nombre indica, la tradición atribuye su autoría a Salomón, y actualmente existen distintas versiones del mismo, aunque la más famosa corresponde a la editada por Aleister Crowley en 1904. Peterson, H. (ed.). (2001). *The Lesser Key of Solomon: Lemegeton Clavicula Salomonis*, Weiser Books, pp. XVIII-XX. Cárcamo, L. (ed.) (1981). *Clavículas de Salomón*. Madrid, Editorial Humanitas, p. IX.

<sup>1428</sup> Obra que continua desarrollando las enseñanzas expuestas en las obras místicas *Sefer Yeşirah* y el *Sefer Ha-Razim*, especialmente esta última. Esta obra cabalística fue traducida del latín al castellano en la escuela de Alfonso X el Sabio y procedería de un original escrito en hebreo y arameo titulado *Sefer Razi'el ha-malak*. El texto atribuye su mítica autoría al ángel Raziel, quien lo transmitió a Adán tras la expulsión del Paraíso. Consta de siete tratados sobre angelología, astrología, gematría, temurah, el uso de los nombres de Dios y la creación de talismanes. González, A. R. (2010). "El Liber Razielis alfonsí en su contexto hebreo". *Especulo. Revista de estudios literarios*, 46. Universidad Complutense de Madrid. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero46/razielis.html>  
Sznol, S. (1989). "Sefer Ha-Razim- El Libro de los Secretos. Introducción y comentario al vocabulario griego", *Erytheia* 10.2, pp. 265-288.

## Bibliografía

### Fuentes

#### *1.1. Fuentes hebreas y arameas*

-**Alfabeto de Aquiba (1871)**. ספר אותיות דברי עקיבא <http://hebrewbooks.org/31320>

(13/01/2015).

-**Attridge, H. W. (ed.) (1983)**. *Sepher Ha-Razim. The Book of the Mysteries*. Traducción de Michael A. Morgan. California, Scolar Press Chico, Society of Biblical Literature.

- **Judá Loew Ben-Zeev (ed.) (1814)**, *Ben Sira*. Viena.

<http://www.hebrewbooks.org/36413> (13/01/2015).

-**Calaway, J. (2011)**. “Daily Hekhalot: Hekhalot Zutreti 420a”. *Antioquia*.

<http://antiquitopia.blogspot.com.es/2011/06/daily-hekhalot-hekhalot-zutarti-420a.html>

(13/01/2015).

-**Díez Macho, A. (1984)**. *Apócrifos del Antiguo Testamento, vols. I-IV*, Madrid, Ediciones Cristiandad.

-**Díez Macho, A., Maher, M. (trad.) (1992)**. *Targum Pseudo-Jonathan: Genesis*. Collegeville. The Liturgical Press.

-**Elyakim Getz (ed.) (2007)**. *Mošeh Cordovero. Pardes Rimonim*, vol. I. Providence University.

-**Epstein, I. (ed.)** *Babylonian Talmud*, London, The Soncino Press.

<http://www.come-and-hear.com/tcontents.html> (13/01/2015).

**-Etheridge, M. A. (ed.) (1862).** *The Targums of Onkelos and Jonathan Ben Uzziel On the Pentateuch With The Fragments of the Jerusalem Targum From the Chaldee.*

<http://targum.info/targumic-texts/pentateuchal-targumim/> (13/01/2015).

**-Freedman, H., Maurice, S. (eds.) (1961).** *Midrash Rabbah*, 10 vols; London. Soncino Press.

**-Goldshmidt, L. (ed.) (1892).** *Das Buch Henoch*. Berlin.

**-Gruenwald (ed.) (1972).** “Re’uyot Yehzkel”, *Temirin: Texts and Studies in Kabbala and Hasidism*, vol. I. Weinstock.

**-Karr, D. (ed.) (2009).** *Hekhalot Rabbati. The greater treatise concerning the palaces of Heaven*, pp 1-46.

**-McNamara, M. (trad.) (1992).** *Targum Neofiti I: Genesis*. Collegeville. Liturgical Press.

### **Midrashim**

-<http://www.tsel.org/torah/midrashraba/index.html>

(27/07/2014).

### **Mišnah y Tosefta**

-<http://www.sefaria.org> (13/01/2015).

-[http://www2.trincoll.edu/~kiener/RELG308\\_Rabbinic\\_Texts.htm](http://www2.trincoll.edu/~kiener/RELG308_Rabbinic_Texts.htm) (13/01/2015).

**-Milik, J. T. (1976).** *The Books of Enoch. Aramaic fragments of Qumran Cave 4*, Oxford.

**-Musajoff, S. (ed.) (1921).** *Merkabah Šelemah*.

<http://www.seforimonline.org/unsorted/מרכבה שלמה.pdf> (13/01/2015).

-Neusner, J. (1987). *Sifre to Deuteronomy: An Analytical Translation*, BJS; 2 vols., Atlanta Scholars.

-Odeberg, H. (1928). *3Enoch or the Hebrew Book of Enoch*. Cambridge.

-*Pirque de Rabí Eliezer* (1874) Varsovia.

<http://www.daat.ac.il/daat/vl/tohen.asp?id=293> (13/01/2015).

-Schiffman, L. H., Swartz, M. D. (1992). *Hebrew and Aramaic Incantation Texts from the Cairo Genizah*. Scheffield. Scheffield Academic Press.

-Sperling, H., Simon, M., Levertoff, P.P. (eds.) (1984). *The Zohar*, vol. I-V. Soncino Press.

## 1.2. Fuentes grecolatinas

-Alexander, R., Donaldson, J (eds.) (1885). *Origen. De Principiis*.

<http://www.biblestudytools.com/history/early-church-fathers/ante-nicene/vol-4-third-century/origen/book-i.html> (13/01/2015).

-Marcus, R. (ed.) (1949). *Filón. Questions and Answers on Genesis*. Cambridge/London, Harvar University Press.

-Martin, Teodoro, H. (ed.) (2007). *Areopagita, Pseudo Dionisio. Obras completas: Los nombres de Dios, Jerarquía celeste, Jerarquía eclesiástica, Teología mística, Cartas varias*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos.

-Mead, G.R.S. (ed.) (1896). *Pistis Sophia*. London. The Theosophical Publishing Society, Aberdeen University Press.

-Menzies, A. (ed. y trad.) (1896). *Origen. Commentary on the Gospel of John - Book II*, 25 <http://www.newadvent.org/fathers/101502.htm> (13/01/2015).

-Pearse, R. (ed. y trad.) (2004). *Areopagita. Pseudo Dionisio. The Celestial Hierarchy*, vol 2, pp. 1-66. [http://www.tertullian.org/fatkr/areopagite\\_13\\_heavenly\\_hierarchy.htm](http://www.tertullian.org/fatkr/areopagite_13_heavenly_hierarchy.htm) (13/01/2015).

-Piñero, A. (2009). *Apócrifos del Antiguo Testamento, vol. VI*, Madrid, Ediciones Cristiandad.

-Pou, B. (trad.) (2006). *Heródoto. Los Nueve Libros de la Historia: Libro II*, cap. LXXIII, Contenido gratuito disponible bajo los términos de GNU Free Documentation [http://es.wikisource.org/wiki/Los\\_nueve\\_libros\\_de\\_la\\_Historia:\\_Libro\\_II](http://es.wikisource.org/wiki/Los_nueve_libros_de_la_Historia:_Libro_II) (13/01/2015).

-Vara Donado, J. (ed.) (1997). *Flavio Josefo. Antigüedades judías. Libros I-XI*. Madrid, Akal.

### 1.3. Fuentes eslavas

-Andersen, F., Charlesworth, J. H (ed.) (1983). “2 (Slavonic Apocalypse of) Enoch,” *The Old Testament Pseudepigrapha*. New York, Doubleday, pp. 91-221.

-Sokolov, M. (1886). Ms. V, Folio 308; Ms B: *Slavjanskaja Kniga Enoha Pravednogo*.

-Vaillant, A. (1976). “Le livre des secrets d’Hénoch”. *Institut d’Études Slaves* 4, Paris.

### 1.4. Fuentes coptas

-Schmidt, C. (ed.) (1978). *The Books of Jeu and the untitled text in the Bruce Codex*. Leiden, Brill.

## Libros, artículos y revistas

-**Alexander, P. S. (1970).** “The Historical Setting of the Hebrew Book of Enoch”. *Journal of Jewish Studies*, 28, pp. 156-180.

-**Alexander, P. S.; Stone, M. E. y Bergen, T. A. (eds.) (1998).** “From Son of Adam to a Second God: Transformation of the Biblical Enoch”. *Biblical Figures Outside the Bible*. Harrisburg, Trinity Press International

-**Alexander, P. S. (1999).** "The Demonology of the Dead Sea Scrolls". Ed. Peter W. Flint, James C. VanderKam. *The Dead Sea Scrolls after fifty years, vol. II*. Leiden, Brill, pp.331-353.

-**Anónimo.** *Arco Real. Cuarta Clase- Decimotercer grado- Décimo capitular.*  
[www.luckymojo.com/satanism/enochquotes.txt](http://www.luckymojo.com/satanism/enochquotes.txt) (13/01/2015).

-**Black, M., VanderKam, J. C. (1985).** *The Book of Enoch or 1Enoch: A New English Edition*. Leiden, Brill.

-**Boccaccini, G., Ibba, G. (eds) (2009).** *Enoch and the Mosaic Torah: The Evidence of Jubilees*. Michigan. Wm. B. Eerdmans Publishing.

-**Broek, van den, R. (1972).** *The Myth of the Phoenix According to Classical and Early Christian Traditions*. Études préliminaires aux religions orientales dans l'Empire Romain, Brill.

-**Buendía, P. (2003).** *'Anqa' Mugrib. El ave cósmica en las tradiciones orientales*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.



-**Buendía, P. (2009).** "Gigantes y macrobios en la literatura árabe", VII Estudios de Frontera, Diputación Provincial de Jaén, pp. 167-201.

-**Buendía, P., Mirones Lozano, E. (2010).** "Se esconde en Job 39:13. Una revisión crítica de su historia hermenéutica y de las teorías sobre su significado". *RB*, tomo 117. Francia, pp. 223-247.

-**Buendía, P. (2011).** "La imagen del diablo en la literatura árabe medieval". *Legendaria Medievalia*, Córdoba, Ediciones el Almendro, pp. 225-247.

-**Campbell, J. (1976).** *The Masks of God: Occidental Mythology*. New York, Penguin.

-**Cárcamo, L. (ed.) (1981).** *Clavículas de Salomón*. Madrid, Editorial Humanitas.

-**Charles, R. H. (1906).** *The Ethiopic Version of the Book of Enoch edited from twenty-three MSS together with fragmentary Greek and Latin Versions*. Oxford.

-**Charles, R. H. (1913).** *The Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament II*. Oxford.

-**Charles, R. H. (1921).** "The date and place of writing of the Slavonic Enoch": *Journal of Theological Studies*, 22, pp. 161-163.

-**Charlesworth, J. H. (ed.) (1985).** *The Old Testament Pseudepigrapha: Expansions of the Old Testament and Legends, Wisdom and Philosophical Literature, Prayers, Psalms, and Odes, Fragments of Lost Judeo-Hellenistic works*, vol. 2, Doubleday and Company.

-**Civil, M. (1969).** "The Sumerian Flood Story". Ed. W. G. Lambert and A. R. Millard, *Atra-hasis: The Babylonian Story of the Flood*. Oxford, pp. 145-209.

-**Cohen, M. (1985).** *The Shi`ur Qomah: Texts and Recensions*. Texte Und Studien Zum Antiken Judentum, 9. Coronet Books Inc.

-**Collins, J. J. (1997).** *Seers, Sybils and Sages in Hellenistic-Roman Judaism*. Leiden, Brill.

-**Cry, L. (1940).** "Quelques noms d' anges ou d' êtres mysterieux en II Henoah", *RB*, 49.

-**Daniélou, J. (1958).** "Théologie du judéochristianisme". *Bibliothèque de Théologie* 1. Paris, pp. 25-28.

-**Davila, J. (2003).** "Melchizedek, the Youth and Jesus". *The Dead Sea Scrolls as Background to Postbiblical Judaism and Early Christianity*. Leiden, Brill.

-**Denslow, W. y Truman, S. H. (1957).** *10,000 Famous Freemasons from A to J (Part One)*. Virginia, Macoy Publishing & Masonic Supply Co.

-**Dimant, D. (1978).** "1Enoah 6-11: A Methodological Perspective." *SBLSP* 13. pp. 323-339.

-**Faivre, A. (1995).** *Hermes: From Greek God to Alchemical Magus*. Phanes Press.

-**Fletcher, J, Roper, A. (2008).** *Historia General del Cristianismo, del siglo I al siglo XXI*, Colección Historia, Barcelona, Editorial Clie.

<http://escrituras.tripod.com/Textos/EpClemente1.htm> (13/01/2015).

-**Fortheringham, J. K. (1922)**. "The Easter Calendar and the Slavonic Enoch". *Journal of Theological Studies*, n° 23, pp. 39-64.

-**Fossum (1985)**. *The Name of God and the Angel of the Lord*, Tübingen.

-**García Martínez, F. (1999)**. *The Dead Sea Scrolls*. Study Edition. Brill.

-**Garry, J., El-Shamy, H. (2005)**. *Archetypes and Motifs in Folklore and Literature*, M. E. Sharpe.

-**Gieschen, C. (1998)**. *Angelomorphic Christology, Angelomorphic Christology: Antecedents and Early Evidence*. Leiden, Brill, p. 158.

-**González Echegaray, J., Asurmendi, J., García Martínez, F., Alonso Schökel, L., Sánchez Caro, J. M., Treballe Barrera, J. (1999)**. *La Biblia en su entorno*. Introducción al Estudio de la Biblia, vol. I. Estella, Editorial Verbo Divino.

-**Grabbe, L. L. (1987)**. "The Scapegoat Tradition: A Study in Early Jewish Interpretation". *Journal for the Study of Judaism in the Persian, Hellenistic and Roman Period*. Brill, Leiden, p.152-157.

-**Grelot, P. (1958)**. "La légende d' Hénoch dans les Apocryphes et dans la Bible: Origine et signification", *ReSRev* 46, pp. 5-26, 181-210.

-**Gruenwald, I. (1980)**. *Apocalyptic and Merkabah Mysticism*, Brill, Leiden.

-**Gry, L. (1908)**. "La création en sept jours d' après les Apocryphes de l' Ancien Testament". *RSPT*, 2, p. 277-293.

-**Gutiérrez Olivares, V. (2003).** *El falo en la cultura*. Comunidad Virtual Russell. Psicoanálisis.

<http://www.comunidadrussell.com/default.asp?contenidos/textos/elfalo.html>  
(28/11/2014)

-**Haldar, A. (1948).** "Associations of Cult-Prophets among the Ancient Semites". *The Journal of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland*, 1. Cambridge University Press, pp. 64-66.

-**Hazard, P. (1991).** *El pensamiento europeo del siglo XVIII*. Madrid, Alianza.

-**Hess, R. S. y Tsumura, D. T. (1994).** *I Studied Inscriptions Before the Flood*. Winona Lake, Eisenbrauns.

-**Himmelfarb, M. (1993).** *Ascent to Heaven in Jewish and Christian Apocalypses*, New York.

-**Hooke, S. H. (ed.), Burrows, E. (1935).** "Some Cosmological Patterns in Babylonian Religion", *The Labyrinth*, London, pp. 45-52.

-**Horn, Siegfried H., y Wood, Lynn H. (1970).** *The Chronology of Ezra 7*, Washington, Review and Herald, p. 192.

-**Ivanov, J. (1970).** *Bogomilski knigi i legendi*. Sofía, pp.165-191.

-**Jacobson, H. (1983).** *The Exagoge of Ezekiel*. Cambridge University Press.

**-Jamieson, R., Fausset, A. R., Brown, D. (2006).** *Comentario exegético y explicativo de la Biblia. Tomo I: El Antiguo Testamento.* Texas, Casa Bautista de Publicaciones.

**-Jellinek. A. (1852).** *Beiträge zur Geschichte der Kabbala.* Leipzig, Fritzsche.

**-Karr, D. (1985).** “Notes on the Study of Merkabah Mysticism and Hekhalot Literature in English with an appendix on Jewish Magic”, *Collected Articles on the Kabbalah*, vol. 1, p.17.

**-Klein, L. M. (1980).** *The Fragment-Targums of the Pentateuch According to Their Extant Sources.* 2 vols. Rome, Biblical Institute Press

**-Kvanvig, H. S. (1988).** *Roots of Apocalyptic: the Mesopotamian Background of the Enoch Figure and of the Son of Man.* NeukirchenVluyn. Neukirchener Verlag.

**-Lambert, W. G. (1967).** “Enmeduranki and Related Matters”. *Journal of Cuneiform Studies* 21, pp. 126-138.

**-Langdon, S. (1923).** “The Chaldean Kings before the Flood”. *Oxford Edition of Cuneiform Texts II.* Oxford.

**-Leslau, W. (1956).** *Étude descriptive et comparative du Gafat (éthiopien méridional).* Paris, Klincksieck.

**-Lods, A. (1892).** *Le Livre d’Henoch, fragments grecs découverts à Akhmîm.* Paris.

**-Mach, M. (1999).** “From Apocalypticism to Early Mysticism?” *The Encyclopaedia of Apocalypticism*, vol. 1. Nueva York, Collins, pp. 229-264.

-**MacKenzie, R. H. K. (1877).** *Royal Masonic Cyclopaedia (Part One)*. Kessinger Publishing.

-**Margaliot, R (1940).** ספר הדרוש. Jerusalén.

-**Maunder, A. S. (1918).** "The date and place of writing of the Slavonic Book of Enoch". *The Observatory*, 41, pp. 309-316.

-**McGuire, Anne.**

<http://www.haverford.edu/relg/faculty/amcguire/relg221b/hyparchons.htm>

-**Miller, M. (2012).** "Chaos and Identity: Onomatology in the Hekhalot Literature". *Bamidbar 3*, pp. 36-51.

-**Montaner, V. L. (1982).** "Profetismo y apocalíptica", *El Olivo* nº 15, pp. 19-39.

-**Montaner, V. L. (2006).** "Enoc, viajero celeste más allá de la muerte", *Revista de Filología Románica*, anejo IV, pp.43-58.

-**Murray, A. (ed.) (1805).** *Travels to Discover the Source of the Nile, In the Years 1768. 1769. 1770. 1771, 1772 and 1773*. Edimburgo.

-**Newsom, C. A. (1987).** "Merkabah Exegesis in the Qumran *Sabbath Shirot*," *JJS* 8, p. 1-30.

-**Nickelsburg, G. (1977).** "Apocalyptic and Myth in 1Enoch 6-11." *JBL* 96. pp. 383-405.

-**Oppenheim, A. L. (1964).** *Ancient Mesopotamia: Portrait of a Dead Civilization.* Chicago. University of Chicago Press.

-**Orlov, A. A. (2004).** *From Patriarch to the Youth: The Metatron Tradition in 2Enoch.* Milwaukee, UMI.

-**Orlov, A. A. (2011).** *Dark Mirrors. Azazel and Satanael in Early Jewish Demonology.* State University of New York Press, Albany.

-**Patai, R. (1990).** *The Hebrew Goddess.* Detroit, Wayne State University Press.

-**Perea Yébenes, S. (2008).** “Prescripciones rituales sobre la impureza sexual de la mujer. Coincidencias fundacionales entre algunas leyes sagradas griegas y Septuaginta Lv 12 y 15, 18-33”. *Collectanea Christiana Orientalia*, 5, Universidad de Córdoba, pp. 217-253.

[http://www.uco.es/investiga/grupos/hum380/collectanea/sites/default/files/21\\_0.pdf](http://www.uco.es/investiga/grupos/hum380/collectanea/sites/default/files/21_0.pdf)

(13/01/2015).

-**Peterson, H. (ed.). (2001).** *The Lesser Key of Solomon: Lemegeton Clavicula Salomonis,* Weiser Books.

-**Philonenko, M. (1967).** “La cosmogonie du livre des secrets d’ Hénoch”. *Religions en Egypte hellénistique et romaine,* Strasbourg, pp 109-116

-**Pines, S. (1970).** “Eschatology and the Concept of Time in the Slavonic Book of Enoch: Types of Redemption”, *Numen* 18. Leiden, pp. 72-87.

-**Playfair, R. L. (2004).** *Travels in the Footsteps of Bruce in Algeria and Tunis.* Eibron Classics.

- Polo, E. R. *Enoch*. <http://www.angelfire.com/ri/arcon/Page8245.html> (13/01/2015).
- Preston, V. B. (2009). The Lion and the Covenant. <http://www.elecbk.com/home.html> (13/01/2015).
- Propp, W. H. (1987). "On the Hebrew ŠĀDE(H), "Highland"", *VT* 37, pp. 230–236.
- Reed, Y. A. (2001). "From Asael and Šemiḥazah to Uzzah, Azzah and Azael: 3Enoch 5 and Jewish Reception-History of 1Enoch". *JSQ*, vol. 8. Mohr Siebeck, p. 105-136.
- Reed, Y. A. (2005). *Fallen Angels and the History of Judaism and Christianity*, Cambridge University Press.
- Reeves, J. C. (1996). *Heralds of That Good Realm: Syro-Mesopotamian Gnosis and Jewish Traditions*. Leiden, Brill.
- Reeves, J. C. (2005). *Trajectories in Near Eastern Apocalyptic. A Postrabbinic Jewish Apocalypse Reader*. Society of Biblical Literature, Estados Unidos de América.
- Robinson, D.D. (1833). *The Biblical Repository and Classical Review*, vol. III. Andover, Flaugg, Gould & Newman Publishers and Printers.
- Rubinstein, A. (1962). "Observations on the Slavonic Book of Enoch," *JJS* 15, pp. 1-21.
- Rudman, D. (2003). "The crucifixion as Chaoskampf: A new reading of the passion narrative in the synoptic gospels, *Biblica* 84, pp. 102-107.



- Sacchi, P. (1990).** *Jewish Apocalyptic and Its History*. Sheffield.
- Santos, C. (2012).** "El descubrimiento de los manuscritos del Mar Muerto y su digitalización". *Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital*, vol 1, nº 1, Editorial Delirio, pp. 18-31.
- Santos, C. (2013).** "James Bruce, viajero infatigable y revitalizador de la apocalíptica hebrea". *Gaceta de Estudios del Siglo XVIII*, vol. 1, Editorial Delirio, pp. 54-66.
- Santos, C. (2013).** "Violencia y mística: problemas con el poder y la ortodoxia de la Cábala castellana". *Roda da Fortuna*, vol. 2, nº 1-1, pp. 215-228.
- Schafer, P. (1992).** *The Hidden and Manifest God: Some Major Themes in Early Jewish Mysticism*. SUNY Series in Judaica, State University of New York Press.
- Schafer, P. (2009).** *The Origins of Jewish Mysticism*, Princeton University Press
- Schmidt, N. (1922).** "Traces of Early Acquaintance in Europe with the Book of Enoch". *JAOS* 42 pp. 44-52.
- Scholem, G. (1962).** *Ursprung und Anfänge der Kabbala*. Berlín. Walter de Gruyter & Co.
- Scholem, G. (1965).** *Jewish Gnosticism, Merkabah Mysticism, and Talmudic Tradition*. Jewish Theological Seminary of America, New York.
- Scholem, G. (1987).** *Origins of the Kabbalah*. The Jewish Publication Society.  
(traducción inglesa de *Ursprung und Anfänge der Kabbala*).

- Scholem, G. (1995).** *Major Trends in Jewish Mysticism*, Schocken.
- Segal, A. F., Sanders, E. P. (1981).** “Ruler of the World: Attitudes about Mediator Figures and the Importance of Sociology for Self-Definition”. *Jewish and Christian Self-Definition*, n°28.
- Slifkin, N. (2007).** *Sacred Monsters. Mysterious and Mythical Creatures of Scripture, Talmud and Midrash*, Brooklyn, Zoo Torah.
- Stroumsa, G. (1983).** “Form(s) of God: Some Notes on Metatron and Christ”. *The Harvard Theological Review*, vol. 76, n° 3, pp. 269-288.
- Swartz, M. (1991).** *Mystical Prayer in Ancient Judaism: An Analysis of Ma'aseh Merkavah* Coronet Books.
- Sznol, S. (1989).** “Sefer Ha-Razim- El Libro de los Secretos. Introducción y comentario al vocabulario griego”. *Erytheia* 10.2, pp. 265-288.
- Testa, P. E. (1969).** *Genesi. Introduzione-Storia Primitiva. La Sacra Bibbia*. Roma, Marietti.
- Testa, P. E. (1970).** *Il Peccato di Adamo nella Patristica*. Studii Biblici Franciscani Analecta, 3. Jerusalén.
- Turdeanu, E. (1981).** *Apocryphes slaves et roumains de l'Ancien Testament*. Brill, Leiden, pp. 367-368.

-**Ullendorff, E. (1953).** "James Bruce of Kinnaird". *The Scottish Historical Review*. Edinburgh University Press, pp.128-143.

-**Ullendorff, E. (1965).** *The Ethiopians: An Introduction to Country and People*. Londres, Oxford University Press.

-**VanderKam, J.C. (1984).** "Enoch and the Growth of an Apocalyptic Tradition". *The Catholic Biblical Quarterly Monograph Series* 16. Washington. The Catholic Biblical Association of America.

-**VanderKam, J., Charlesworth, J. H. (ed.) (1992).** "Righteous One, Messiah, Chosen One, and Son of Man in 1 Enoch 37-71", *The Messiah: Developments in Earliest Judaism and Christianity*, Minneapolis. Fortress, p. 169-191.

-**VanderKam, J. C. (1995).** *Enoch: A man for All Generations*. Columbia, S. C.

-**Wallis Budge, E. A. (1932).** *The Kebra Nagast, The Book of the Glory of the Kings of Etiopia*. [http://www.bibliotecapleyades.net/kebra\\_nagast/index.htm](http://www.bibliotecapleyades.net/kebra_nagast/index.htm) (13/01/2015).

-**Wazana, N. (2004).** "Anzu and Ziz: Great Mythical Birds in Ancient Near Eastern, Biblical and Rabbinic Traditions", *Journal of the Ancient Near Eastern Society* 31, pp. 111-135.

-**Zunz, L. (1892).** *Die Gottesdienstlichen Vorträge der Juden: Historisch Entwickelt*. Frankfurt, Verlag.

## Diccionarios y Enciclopedias

-**Barhudarov, S. (1995).** *Slovar ´russkogo jazyka XI-XVII*, 25 vols. Moscú, Nauka.

-**Becking, B., van der Horst P. W., van der Toorn K. (Ed.) (1995).** *The Dictionary of Deities and Demons in the Bible, vols I-II*. Leiden, Brill.

-**Brandon, S.F.G. (1975).** *Diccionario de religiones comparadas*. Madrid, Ediciones Cristiandad.

-**Castel, E.,** *Gran Diccionario de la Mitología Egipcia*.

<http://www.egiptologia.com/religion-y-mitologia/62-diccionarios-de-dioses-y-diosas/452-gran-diccionario-de-mitologia-egipcia-entradas-letra-b.html> (13/01/2015).

-**Davidson, G. (1971).** *A Dictionary of Angels, including the Fallen Angels*. New York, The Fress Press.

-**Enciclopedia Católica Online,** [http://ec.aciprensa.com/wiki/Página\\_Principal](http://ec.aciprensa.com/wiki/Página_Principal) (13/01/2015).

- **Encyclopaedia Britannica,** <http://global.britannica.com/> (13/01/2015).

-**Gesenius, W., Robinson, E. (1844).** *A Hebrew and English lexicon of the Old Testament: including the Biblical Chaldee*, Boston, Crocker & Brewster.

-**Jastrow. M. (1903).** *A Dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi, and the Midrashic Literature*. London-New York.

-**Jewish Encyclopedia (2002-2011).** <http://www.jewishencyclopedia.com/> (13/01/2015).

-Klauck, H. J (ed.) (2009). *Encyclopedia of the Bible and Its Reception*, New York, Walter de Gruyter.

-Peck, T. H. (1898). *Harpers Dictionary of Classical Antiquities*, <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:1999.04.0062:entry=phoenix-harpers&highlight> (13/01/2015).

-Skolnik, F., Berenbaum, M. (Ed.) (2007). *Encyclopaedia Judaica*, vol. XVIII, Jerusalén, Keter Publishing House.

-Sreznevskij, I. (1889). *Drevnerusskogo jazyka*, 3 vols. Moscú, Kniga.

-Van der Toorn, K, Becking, B., van der Horst, P. W. (Eds) (1999). *Dictionary of deities and demons in the Bible*, Leiden-Boston-Köln, Brill.

-Targarona, J. (1995). *Diccionario Hebreo-Español*, Barcelona, Riopiedras.

## Biblias

-Biblia Reina-Valera (online), <http://www.amen-amen.net/RV1960/> (13/01/2015).

-Cantera Burgos, F., Iglesias González, M. (Eds.)(2009). *Sagrada Biblia*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos.

-Nieto, M. E. (Ed.) (1989). *La Santa Biblia*. Madrid, San Pablo.

-Schenker, A. (1997). *Biblia Hebraica Stuttgartensia*. Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft.

**-Diferentes versiones en hebreo, griego, latín, inglés y otras lenguas.**

<http://studybible.info/> (13/01/2015).

**-The Complete Jewish Bible with Rashi Commentary.**

[http://www.chabad.org/library/bible\\_cdo/aid/63255/jewish/The-Bible-with-Rashi.htm](http://www.chabad.org/library/bible_cdo/aid/63255/jewish/The-Bible-with-Rashi.htm)

(13/01/2015).